H. P. BLAVATSKY
COLLECTED WRITING
OBRAS COMPLETAS

TOMO XIII

1890-1891

COLLECTED WRITING
OBRAS COMPLETAS

de

Helena Petrovna Blavatsky

TOMO XIII

Compilado por *Boris de Zircoff*

Traducido por: *M. Cruz España y Jesús Javier Contreras principalmente, Alexander Silver, María García, Marco A. Valle, Eduardo Sagarnaga, Ariel Jorge Martínez, Gustavo Pecelis, Manuel de Guzmán y Nelly González*

Maquetado por: *José Rubio Sánchez*

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS VALENCIA

Me gustaría destacar que esta excelente traducción, realizada en su mayor parte por Jesús Javier Contreras y M. Cruz España, es un intento humilde de tener acceso a las Enseñanzas Teosóficas vertidas al mundo por H.P. Blavatsky durante toda su vida. Aunque creemos que es una buena traducción, aceptamos cualquier recomendación y sugerencia que se nos ofrezca, para mejorar futuras ediciones digitales.

Aprovecho para dar las gracias a todos los que han participado en el Proyecto, directa o indirectamente.

El coordinador del Proyecto:
José Rubio Sánchez
jrubio@hiperborea.net

HELENA PETROVNA BLAVATSKY

(TEXTO CONTRAPORTADA)

La mayor ocultista en la historia de la civilización occidental, un agente directo de la Hermandad transhimaláyica de Adeptos.

Nació el 12 de agosto (31 de julio según el estilo ruso antiguo) de 1831, en Ekaterinoslav, Ucrania, Rusia. Hija del coronel Peter Alexeyevich von Hahn y Helena Andreyevna —cuyo apellido de nacimiento era de Fadeyev—, novelista de renombre que murió joven. Nieta, por línea materna, del consejero privado Andrey Mihailovich de Fadeyev y la princesa Helena Pavlovna Dolgorukov, quien supervisó su educación en Sarátov y Tiflis, Cáucaso. A temprana edad, viajó con su padre por el oeste de Europa. Estuvo dotada, desde la infancia, de una sensibilidad psíquica notable. Se casó, en 1849, con Nikifor Vassilyevich Blavatsky, un oficial del Estado mucho mayor que ella. Lo abandonó y viajó por Turquía, Grecia, Egipto y Francia entre 1849 y 1850. Conoció a su Maestro en Londres en el año 1851. Se embarcó hacia Canadá a finales de ese año; se fue a Nueva Orleans, México, América del Sur e Indias occidentales; de allí fue, a través del cabo de Buena Esperanza y Ceilán, a la India en 1852. Intentó entrar al Tíbet pero no pudo. Regresó a Inglaterra a través de Java en 1853. Llegó a América de nuevo en el verano de 1854, cruzando las Rocosas con una caravana de emigrantes. Pudo haber visitado de nuevo América del Sur. A finales de 1855, fue a la India a través de Japón y los estrechos. Viajó por toda la India, Cachemira, Ladakh, partes del Tíbet y Birmania entre 1856 y 1857. Regresó a Europa en 1858 a través de Java, permaneciendo en Francia y Alemania. Luego regresó a Rusia, llegando a Pskov en la Nochebuena de 1858. A principios de 1860 fue al Cáucaso, donde viajó entre las tribus nativas, hasta 1864 o 1865. Experimentó una grave crisis física y psíquica, adquiriendo un control completo sobre sus poderes ocultos. Abandonó Rusia de nuevo y viajó extensamente por los Balcanes, Egipto, Siria e Italia, entre 1866 y 1867. Volvió a Italia en 1867 y realizó una breve visita al sur de Rusia. Estuvo presente en la batalla de Mentana, el 3 de noviembre de 1867, y resultó herida. Fue a la India y el Tíbet con su Maestro a finales de 1868. Regresó a Grecia en 1870. Se embarcó hacia Egipto y naufragó cerca de la Isla Spetses el 4 de julio de 1871. Estuvo en El Cairo entre 1871 y 1872, donde intentó formar una Sociedad Espiritista que fracasó muy pronto. Viajó por Siria, Palestina y Líbano en 1872, regresando por un corto tiempo a Odesa. Después de un corto viaje por la Europa oriental, fue a París en la primavera de 1873. Por órdenes de su Maestro fue a Nueva York, desembarcando el 7 de julio. Conoció al coronel Henry Steel Olcott en la granja de los Eddy en Chittenden, Vermont, el 14 de octubre de 1874. Comenzó su carrera literaria a finales de 1874 escribiendo en defensa de las manifestaciones espiritistas genuinas.

El 8 de septiembre de 1875, fundó la Sociedad Teosófica junto con el coronel Olcott, William Q. Judge y otros (el discurso inaugural del coronel Olcott fue pronunciado el 17 de noviembre 1875). Publicó su primera gran obra, *Isis sin Velo*, en el otoño de 1877. Se convirtió en ciudadana estadounidense el 8 de julio de 1878. Fue a la India, con el coronel Olcott, el 17 de diciembre de 1873, estableciéndose en Bombay. Lanzó su primera revista, *The Theosophist*, en octubre de 1879, que dio lugar a un rápido crecimiento del trabajo teosófico en la India

entre 1879 y 1883. Transfirió el Cuartel General a Adyar, Madrás, en enero de 1883. Partió hacia Europa el 20 de febrero de 1884, acompañada por Olcott, Mohini y otros. Después de visitar Niza, se instaló durante un tiempo en París para trabajar en *La Doctrina Secreta*. Brevemente visitó Londres. Se trasladó a Elberfeld, Alemania, en el otoño de 1884, momento en que comenzó la conspiración de los Coulomb en Adyar. Fue a Londres en octubre de 1884 y poco después partió hacia la India, llegando a Adyar el 21 de diciembre de 1884. Enfermó gravemente en febrero de 1885, pero su Maestro la curó. Se embarcó hacia Nápoles el 31 de marzo de 1885, abandonando la India para siempre. Tras una breve estadía en Torre del Greco, se instaló en Würzburg, Alemania, donde escribió gran parte de *La Doctrina Secreta*. Se trasladó a Ostende en julio de 1886, visitando Elberfeld. Continuó su labor literaria. Trasladó su residencia a Londres en mayo de 1887, donde se estableció la Logia Blavatsky y se lanzó su segunda revista, *Lucifer*, en septiembre de 1887. Publicó *La Doctrina Secreta* a finales del otoño de 1888. Fundó la Escuela Esotérica ese mismo año y escribió sus *Instrucciones*. Publicó *La Clave de la Teosofía* y *La Voz del Silencio* en 1889. En 1890 estableció el Cuartel General europeo de la Sociedad Teosófica en 19 Avenue Road, en Londres, donde murió entre arduas labores el 8 de mayo de 1891. Fue incinerada en el Crematorio Woking, en Surrey.

NOTAS SOBRE LA TRADUCCIÓN DEL SÁNSCRITO

El sistema de signos diacríticos utilizados en las bibliografías e índice (entre corchetes), así como en las traducciones al inglés de los textos originales en francés y ruso, no sigue estrictamente algún estudio específico, con exclusión de todos los demás. Si bien se adhiere en un grado muy grande con el *Diccionario Sánscrito-Inglés* de Sir Monier-Williams, como por ejemplo en el caso de la Anusvâra, la transliteración adoptada incluye las formas introducidas por otros eruditos en sánscrito, siendo por tanto de carácter selectivo.

También hay que señalar que la marca diacrítica para una «a« larga fue en los primeros días un circunflejo, y por lo tanto todos los escritos de H.P.B. encarnan este sonido en forma de «â«. Dicho cambio habría necesitado demasiadas alteraciones, y casi con toda seguridad se habría producido confusión, por lo que el uso antiguo se ha respetado en todo momento.

PREFACIO A TODA LA COLECCIÓN

[Este Prefacio se aplica a la totalidad de los *Escritos Coleccionados* de H.P. Blavatsky y no solamente al presente volumen. Se publicó por primera vez en el volumen V de la presente serie, puesto en circulación en 1950.]

I

Los escritos de H.P. Blavatsky, la fundadora principal del Movimiento Teosófico moderno, están llegando a ser cada día más ampliamente conocidos.

Ellos constituyen en su totalidad uno de los productos más asombrosos de la creativa mente humana. Considerando su inigualable erudición, su naturaleza profética y su profundidad espiritual, deben ser clasificados —tanto por sus amigos como por sus enemigos— como uno de los fenómenos inexplicables de la época. Incluso un estudio superficial de estos escritos revela su carácter monumental.

Los más conocidos entre ellos son, por supuesto, aquellos que aparecieron en forma de libro y han tenido varias ediciones: *Isis sin velo* (Nueva York, 1877), *La Doctrina Secreta* (Londres y Nueva York, 1888), *La Clave de la Teosofía* (Londres, 1889), *La Voz del Silencio* (Londres y Nueva York, 1889), *Diálogos en la Logia Blavatsky* (Londres y Nueva York, 1890 y 1891), *Gemas de Oriente* (Londres, 1890) y los libros publicados póstumamente, a saber: *Glosario Teosófico* (Londres y Nueva York, 1892), *Narraciones Ocultistas y Cuentos Macabros* (Londres y Nueva York, 1892) y *Por las Grutas y Selvas del Indostán* (Londres, Nueva York y Madrás, 1892.

Sin embargo, el público general, así como un gran número de estudiantes teosóficos posteriores, apenas se dan cuenta del hecho de que desde 1874 hasta el final de su vida, H.P. Blavatsky escribió incesantemente para una amplia gama de periódicos y revistas, y de que la combinación de todos estos escritos dispersos supera incluso a su voluminosa producción publicada en libros.

Los primeros artículos escritos por H.P.B. fueron de carácter polémico y de estilo vigoroso. Fueron publicados en las más conocidas revistas espiritistas de la época, tales como: *Banner of Light* (Boston, Massachusetts), *Spiritual Scientist* (Boston, Mass.), *Religio-Philosophical Journal* (Chicago, Illinois), *The Spiritualist* (Londres), *La Revue Spirite* (París). Simultáneamente, escribió fascinantes historias ocultas para algunos de los principales periódicos estadounidenses, incluyendo *The World*, *The Sun* y *The Daily Graphic*, todos de Nueva York.

Después de ir a la India en 1879, contribuyó al *The Indian Spectator*, *The Deccan Star*, *The Bombay Gazette*, *The Pioneer*, *The Amrita Bazaar Pâtrika*, y otros periódicos.

Por más de siete años —entre 1879 y 1886— escribió historias para el conocido periódico ruso *Moskovskiya Vedomosty* (Moscú) y el célebre periódico *Russkiy Vestnik* (Moscú), así como para periódicos menos conocidos, como *Pravda*(Odesa), *Tiflisskiy Vestnik* (Tiflis), *Rebus* (San Petersburgo) y otros.

Después de fundar su primera revista teosófica, *The Theosophist* (Bombay y Madrás), en octubre de 1879, ella vertió en sus páginas una gran cantidad de enseñanzas de valor incalculable,

que continuó dando posteriormente en las páginas de su revista londinense *Lucifer*, la efímera *Revue Théosophique* de París y *The Path* de Nueva York.

Mientras llevaba a cabo esta enorme producción literaria encontró tiempo para participar en debates polémicos con una serie de escritores y académicos en las páginas de otros periódicos, en especial el *Bulletin Mensuel* de la Sociedad de Estudios Psicológicos de París y *Le Lotus* (París). Además de todo esto, escribió en varias ocasiones una serie de pequeños folletos y cartas abiertas, publicadas por separado.

En este estudio general no se puede hacer más que una mera mención de su voluminosa correspondencia, muchas porciones de la cual contienen valiosas enseñanzas, y de sus *Instrucciones* privadas que enseñó después de 1888 a los miembros de la Sección Esotérica.

Tras 25 años de incesante investigación, el número total de artículos escritos por H.P.B. en inglés, francés, ruso e italiano ronda alrededor de *mil*. Es de especial interés para los lectores el hecho de que un número considerable de sus ensayos en francés y en ruso —que en algunos casos contienen enseñanzas que no aparecen en ningún otro lugar y que nunca antes se habían traducido completamente a ningún otro idioma— están ahora, por primera vez, disponibles en inglés.

II

Durante muchos años, los estudiantes de Filosofía Esotérica han estado esperando la publicación definitiva de los escritos de H.P. Blavatsky en una forma convenientemente recopilada. Ahora se espera que este deseo pueda cumplirse gracias a la publicación de la presente serie de volúmenes. Estos constituyen una edición uniforme de toda la producción literaria de la Gran Teósofa según lo que se ha podido comprobar tras años de minuciosa investigación en todo el mundo. Estos escritos están dispuestos en orden estrictamente cronológico según la fecha de su publicación original en las diversas revistas, periódicos y otras publicaciones, o su aparición en forma de libro o folleto. Por lo tanto, los estudiantes están en posición de trazar el desarrollo progresivo de la misión de H.P.B. y de ver el método que utilizó en la presentación gradual de las enseñanzas de la Sabiduría Antigua, comenzando con su primer artículo en 1874. En muy pocos casos, aparece un artículo o dos fuera de la secuencia cronológica porque hay evidencia convincente de que fue escrito mucho antes y de que estuvo sin publicar durante mucho tiempo. Tales artículos se escribieron mucho antes de ser publicados, por lo que se han colocado en su lugar correspondiente.

A menos que se especifique lo contrario, todos los textos han sido copiados *verbatim et literatim* (NOTA: Expresión latina que significa: literalmente, palabra por palabra.–*El traductor*. FINAL NOTA) directamente de las fuentes originales. En muy pocos casos —cuando la fuente era desconocida o, si se conocía, era completamente inaccesible—, los artículos han sido copiados de otras publicaciones en las que se habían vuelto a imprimir, aparentemente a partir de las fuentes originales, muchos años atrás.

No se ha editado de ninguna manera el estilo literario de H.P.B., ni su gramática u ortografía. Sin embargo, los errores tipográficos obvios se han corregido. Se ha conservado su propia manera de escribir los nombres propios y los términos técnicos en sánscrito. No se ha intentado introducir ninguna uniformidad o consistencia en dichos elementos. No obstante, en las traducciones del material original en francés y ruso se ha utilizado la correcta ortografía

sistémica de todos los nombres propios y los términos técnicos orientales según las normas académicas actuales.

Se ha realizado un esfuerzo sistemático para verificar las muchas citas que H.P.B. saca de varias obras, y todas las referencias se han revisado cuidadosamente. En todos los casos, las fuentes originales han sido consultadas para esta verificación, y si se encontró alguna discrepancia respecto al texto original, fue corregida. Muchos de los escritos citados solamente pueden consultarse en grandes instituciones como el Museo Británico de Londres, la Biblioteca Nacional de París, la Biblioteca del Congreso de Washington, D.C., y la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú. En algunos casos, las obras citadas no pudieron localizarse. No hubo ningún intento de comprobar las citas de los periódicos, dado que la naturaleza transitoria del material utilizado no parecía justificar el esfuerzo.

A lo largo del texto se encuentran muchas notas firmadas «*Ed.*», «*La editora*», «*Ed., Theos.*», o «*La editora* de *The Theosophist*»; también aparecen notas a pie de página que no están firmadas. Hay que recordar que todas estas notas son de H.P.B. y no del compilador de los presentes volúmenes.

Todo el material añadido por el compilador —como notas a pie de página o como comentarios explicativos anexados a ciertos artículos— está entre corchetes y firmado «*El compilador*». Las explicaciones editoriales obvias o los resúmenes que preceden a los artículos o que introducen los comentarios de H.P.B. simplemente están entre corchetes.

Ocasionalmente aparecen oraciones breves que están entre corchetes, incluso en el cuerpo principal del texto o en las notas a pie de página de H.P.B. Estos comentarios entre corchetes son, evidentemente, de H.P.B., aunque la razón de tal uso no es evidente.

En muy pocos casos, que son evidentes, el compilador ha añadido entre corchetes una palabra o dígito que obviamente falta para completar el significado de la oración.

Después del prefacio hay una breve revisión histórica en forma de tabla cronológica que contiene datos completamente documentados sobre el paradero de H.P.B. y el coronel Henry S. Olcott, así como los principales eventos en la historia del Movimiento Teosófico, en el período que abarca el material contenido en cualquier volumen de la serie.

III

La mayoría de los artículos escritos por H.P. Blavatsky en revistas y periódicos están firmados por ella, ya sea con su propio nombre o con uno de sus seudónimos poco frecuentes, como Hadji Mora, Râddha-Bai, Sañjñâ, «Adversaria» y otros.

Hay, sin embargo, muchos artículos no firmados, en revistas teosóficas y en otros lugares. Algunos de ellos han sido incluidos debido a que un estudio muy cuidadoso hecho por una serie de estudiantes completamente familiarizados con el estilo literario característico de H.P.B., así como sus conocidas idiosincrasias de expresión y su uso frecuente de un idioma extranjero, ha demostrado que son de la pluma de H.P.B. a pesar de que no se han podido dar pruebas *irrefutables* de ello. En los primeros libros teosóficos, memorias y folletos, se menciona que H.P.B. escribió otros artículos no firmados. En otros casos, H.P.B. pegó los recortes de los artículos en muchos de sus *Álbumes de recortes* (que ahora están en los Archivos de Adyar) con anotaciones a pluma que establecen su autoría. Se sabe que varios artículos fueron escritos por otros autores, pero es casi seguro que H.P.B. los corrigió o les añadió información, o

posiblemente esos autores los escribieron bajo la —más o menos directa— inspiración de ella. Se han incluido con los comentarios correspondientes.

Hay un problema complejo en relación con los escritos de H.P.B. del que probablemente el lector casual no se dé cuenta: el hecho de que H.P.B. a menudo actuaba como amanuense de sus Superiores en la Jerarquía Oculta. A veces, su propio Maestro u otros Adeptos y Chelas avanzados le dictaron pasajes enteros. No obstante, estos pasajes están teñidos con las muy evidentes peculiaridades de su propio estilo inimitable, y a veces se entremezclan con comentarios que sin duda surgen de su propia mente. Este tema involucra los misterios recónditos relacionados con la transmisión de las ocultas comunicaciones de Maestro a discípulo.

Cuando A.P. Sinnett contactó por primera vez con los Maestros a través de la intermediación de H.P.B., buscó una explicación del proceso anteriormente mencionado y obtuvo la siguiente respuesta del Maestro K.H.:

> ...Además, tenga usted presente que estas cartas mías no son escritas, sino *imprimidas* o precipitadas, y luego se corrigen todos los errores...
>
> ...Tengo que pensar, tengo que fotografiar cada palabra y cada frase cuidadosamente en mi cerebro, antes de que pueda ser repetida por precipitación. Del mismo modo que el fijar químicamente sobre unas superficies preparadas las imágenes formadas por la cámara requiere una preparación previa del enfoque del objeto que se ha de reproducir, porque de otro modo —tal como se observa a menudo en las malas fotografías— las piernas del que está sentado saldrían desproporcionadas respecto a la cabeza, etc., igualmente, nosotros hemos de arreglar nuestras oraciones e imprimir primero en nuestras mentes, antes de que esté a punto para ser leída, cada carta que tenga que aparecer en el papel. Por ahora, es *todo* lo que puedo decirle. Cuando la ciencia haya aprendido algo más sobre el misterio del litofil (o litobiblion) y sobre cómo las hojas se imprimen originalmente en las piedras, entonces podré hacerle comprender mejor el proceso. Pero usted debe saber y recordar una cosa: nosotros no hacemos más que seguir a la Naturaleza y copiarla fielmente en sus obras» (NOTA: A.P. Sinnett. *El Mundo Oculto* (edición original de Londres: Trübner and Co., 1881), pp. 143-144. También *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, carta núm. VI, con pequeñas variaciones. FINAL NOTA).

En un artículo titulado «Precipitación», H.P.B., refiriéndose directamente al pasaje antes citado, escribe lo siguiente:

> Desde que lo anterior fue escrito, los Maestros se han complacido en permitir que el velo se retire un poco más, y el *modus operandi* pueda así explicarse ahora más plenamente al forastero...
>
> ...El trabajo de escribir las cartas en cuestión se lleva a cabo mediante una especie de telegrafía psicológica; los Mahatmas raramente escriben sus cartas a la manera habitual. Existe una conexión electromagnética, por así decirlo, en el plano psicológico entre un Mahatma y sus chelas, uno de los cuales actúa como su amanuense. Cuando el Maestro quiere que una carta se escriba de esta manera, llama la atención del chela que elige para la tarea, haciendo que una campana astral (escuchada por muchos de nuestros compañeros y otros) suene cerca de él, del mismo modo en que una oficina de telégrafos envía señales a la oficina receptora antes de cablear el mensaje. Luego, los pensamientos que surgen en la mente del Mahatma se revisten con palabras, se pronuncian mentalmente y se fuerzan a lo largo de las corrientes astrales que él envía al alumno para que incidan en su cerebro. De allí son llevadas por las corrientes nerviosas a las palmas de su mano y las puntas de sus dedos, que descansan sobre un pedazo de papel preparado magnéticamente. A medida que las ondas de pensamiento se imprimen en el tejido, los materiales son atraídos hacia este desde el océano de *âkas* (que impregna cada átomo del universo sensorial) mediante un proceso oculto que no podemos describir aquí, y quedan marcas permanentes.
>
> De esto se desprende claramente que el éxito del método de escritura antes descrito depende

> principalmente de: (1) la fuerza y la claridad con las que los pensamientos son impulsados y (2) que el cerebro receptor esté libre de cualquier tipo de perturbación. Con el telégrafo eléctrico ordinario sucede exactamente lo mismo. Si, por alguna razón u otra, la fuerza de la batería que suministra la energía eléctrica es inferior a la requerida en cualquier línea de telégrafo o hay alguna alteración en el aparato receptor, el mensaje transmitido queda mutilado o no puede leerse perfectamente. [...] Tales errores, de hecho, surgen muy a menudo, como se deduce de lo que dice el Mahatma en el extracto anterior. «Tenga usted presente», dice, «que estas cartas mías no son escritas, sino imprimidas o precipitadas, y *luego se corrigen todos los errores*». Volvamos a las fuentes de error en la precipitación. Recordando las circunstancias por las cuales surgen errores en los telegramas, vemos que si un Mahatma se agota, o deja de controlar sus pensamientos durante el proceso, o no puede emitir la intensidad que necesitan las corrientes astrales a lo largo de las cuales se proyectan sus pensamientos, o la distraída atención del alumno produce alteraciones en su cerebro y sus centros nerviosos, se interfiere mucho en el éxito del proceso» (NOTA: *The Theosophist*, vol. V, núms. 3-4 (51-52) , diciembre-enero, 1883-84, p. 64. FINAL NOTA).

A este extracto se le pueden añadir las palabras de H.P.B. que aparecen en su artículo titulado «Mis Libros», publicado en *Lucifer* el mismo mes de su fallecimiento.

> ...El espacio y la distancia no existen para el pensamiento, y si dos personas se encuentran en un estado de perfecta sintonía psicomagnética y una de ellas es un gran Adepto de las Ciencias Ocultas, entonces la transferencia del pensamiento y el dictado de páginas enteras será tan fácil y comprensible a la distancia de diez mil millas como la transferencia de dos palabras en una habitación» (NOTA: *Lucifer*, Londres, vol. VIII, núm. 45, 15 de mayo de 1891, pp. 241-247. FINAL NOTA).

Por supuesto, es evidente que si tales pasajes dictados, sean largos o cortos, se excluyeran de sus *Escritos Coleccionados*, sería necesario excluir también porciones muy grandes de *La Doctrina Secreta* e *Isis sin velo*, dado que ambas obras le fueron dictadas directamente a H.P.B. por uno o más Adeptos, o incluso eran material precipitado —mediante procedimientos ocultos— para que ella lo usara si quisiese. Una actitud así hacia los escritos de H.P.B. no es muy compatible con el sentido común ni con su propia visión de las cosas, pues, ciertamente, ella no dudó en añadir su nombre a la mayor parte del material que le dictaron varios ocultistas elevados.

IV

Debe darse ahora una revisión histórica de las diversas etapas de la compilación de los voluminosos escritos de H.P.B.

Poco después de la muerte de H.P.B., se hizo un primer intento de reunir y publicar al menos algunos de sus escritos dispersos. En 1891, todas las secciones de la Sociedad Teosófica aprobaron las resoluciones para que se instituyera el «H.P.B. Memorial Fund» (NOTA: Fondo Conmemorativo de H.P.B., en inglés.–*El traductor*. FINAL NOTA) con el propósito de publicar los escritos de su pluma para promover «la unión íntima entre la vida y el pensamiento de Oriente y Occidente, objetivo al que ella dedicó su vida».

En 1895 apareció impreso el volumen I de «The H.P.B. Memorial Fund Series», bajo el título de *A Modern Panarion: A Collection of Fugitive Fragments from the pen of H.P. Blavatsky* (Londres, Nueva York y Madrás, 1895, 504 pp.), que contiene una selección de

los artículos de H.P.B. en las revistas espiritistas y varias de sus primeras contribuciones a *The Theosophist*. Se imprimió en la H.P.B. Press, 42 Henry Street, Regent's Park, Londres, N.W., Printers to The Theosophical Society. No se conocen más volúmenes publicados, aunque parece que se consideró la posibilidad de publicar otros.

La compilación del material para realizar una edición uniforme de los escritos de H.P. Blavatsky fue iniciada por el abajo firmante (NOTA: Boris de Zirkoff, aunque en el texto no aparece su firma.–*El traductor*. FINAL NOTA) en 1924, mientras residía en el Cuartel General de la Sociedad Teosófica de Point Loma, durante la presidencia de Katherine Tingley. Durante unos seis años, fue un proyecto privado del compilador. Se recopilaron, copiaron y clasificaron de manera tentativa unas 1500 páginas de material escrito a máquina. Con el fin de encontrar datos correctos, se consultaron muchas otras fuentes de información y se hizo una gran cantidad de trabajo preliminar.

Pronto, en la fase de desarrollo del plan, se descubrió que era esencial un estudio analítico de los primeros años del Movimiento Teosófico moderno, no solo como un medio para descubrir qué revistas y periódicos verdaderamente habían publicado artículos de la pluma de H.P.B., sino también porque proporcionaría datos para encontrar todas las pistas disponibles acerca de las fechas de publicación que a menudo se habían citado mal.

Fue en este momento en particular cuando comenzó una extensa correspondencia internacional con individuos e instituciones, con la esperanza de obtener la información necesaria. A finales del verano de 1929, se había completado la mayor parte del trabajo correspondiente al período inicial de 1874-1879.

En agosto de 1929, al Dr. Gottfried de Purucker, entonces presidente de la Sociedad Teosófica de Point Loma, se le informó sobre el plan de publicar una edición uniforme de los escritos de H.P.B. Esta idea fue aceptada inmediatamente, y se formó un pequeño comité para ayudar en la preparación del material. Desde el principio se tuvo la idea de comenzar a publicar en 1931, como homenaje a H.P.B. en el centenario de su nacimiento, siempre y cuando se pudiera encontrar una editorial adecuada.

Después de haber considerado varias posibles editoriales, el difunto Dr. Henry T. Edge —un alumno personal de H.P. Blavatsky de los días de Londres— sugirió la editorial Rider and Co., en Londres.

El 27 de febrero de 1930, A. Trevor Barker, de Londres, quien transcribió y compiló *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, le escribió al Dr. G. de Purucker y entre otras cosas cuenta que él y su amigo, Ronald A.V. Morris, habían estado durante algún tiempo trabajando en un plan de recopilación de los artículos que H.P.B. escribió en revistas con el fin de publicar una posible serie de volúmenes en un futuro próximo. Inmediatamente, se estableció un estrecho contacto entre estos señores y el comité de Point Loma. Primero, enviaron una lista completa del material que tenían y, en julio de 1930, el material en sí, que consistía principalmente en artículos de *The Theosophist* y *Lucifer*. Además de que duplicaba lo que ya se había obtenido de estas revistas, su material también contenía una serie de información valiosa de otras fuentes. En mayo de 1930, A. Trevor Barker también sugirió a Rider and Co., de Londres, como posible editorial.

Al mismo tiempo —el 1 de abril de 1930—, el compilador sugirió que todo este trabajo se convirtiera en un proyecto teosófico interorganizacional en el que pudieran colaborar todas las sociedades teosóficas. Dado que esta idea encajaba con el Movimiento de Fraternización

inaugurado por el Dr. G. de Purucker en aquel momento, se aceptó de inmediato y se tomaron medidas para asegurar la cooperación de otras sociedades teosóficas.

El 24 de abril de 1930, se le escribió una carta a la Dra. Annie Besant, presidenta de la Sociedad Teosófica (Adyar), pidiendo su colaboración en la compilación de la próxima serie. Ella dio su aprobación por mediación de Lars Eek en la Convención Teosófica celebrada en Ginebra, Suiza, entre el 28 de junio y el 1 de julio de 1930, la cual ella presidió.

Después de un período de correspondencia preliminar, se estableció un fructífero y constructivo trabajo literario en equipo con los funcionarios del Cuartel General de Adyar. El cortés permiso de la Dra. Annie Besant para utilizar el material de los Archivos de la Sociedad Teosófica de Adyar, y la colaboración sincera de C. Jinarâjadâsa, A.J. Hamerster, Mary K. Neff, N. Sri Ram y otros, a lo largo de una serie de años, han sido factores de importancia primordial para que todo este esfuerzo haya tenido éxito.

Se aceptó la ayuda de otros individuos de diferentes partes del mundo y el trabajo de compilación tomó la forma de un proyecto teosófico interorganizacional en el que cooperaron muchas personas de diversas nacionalidades y afiliaciones teosóficas.

Aunque se continuó trabajando en las diversas partes del material ya disponible, el esfuerzo principal se dirigió hacia la realización del volumen I de la serie, que debía abarcar el período de 1874-1879. Este volumen demostró ser, en algunos aspectos, el más difícil de producir, debido al hecho de que el material estaba disperso en varios continentes y, a menudo, en periódicos y revistas de aquella época casi imposibles de encontrar.

El volumen I estaba listo para imprimirse en el verano de 1931, y fue entonces enviado a Rider and Co., de Londres, editorial con la que se había firmado un contrato. Debido a varios retrasos sobre los que el compilador no tenía control, no se imprimió hasta agosto de 1932 y finalmente se publicó a principios de 1933, bajo el título de *Las Obras Completas de H.P. Blavatsky*.

La editorial estipuló que el nombre de A. Trevor Barker debía aparecer en la portada del volumen como editor responsable, debido a su reputación como editor de *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y *Las Cartas de H.P. Blavatsky a A.P. Sinnett*. Esta estipulación fue aceptada como un elemento técnico destinado solamente a fines comerciales.

El volumen II de la serie también se publicó en 1933, el volumen III apareció en 1935 y el volumen IV en 1936. Ese mismo año, Rider and Co. publicó una edición facsímil de *Isis sin velo* con los dos volúmenes bajo una cubierta, teniendo la misma apariencia que los anteriores cuatro volúmenes de las *Obras Completas*.

En 1937 ocurrieron más retrasos inesperados, y luego vino la crisis mundial cuyo resultado fue la Segunda Guerra Mundial, que paró la continuación de la serie. Durante el «blitz» de Londres (NOTA: *Blitz* significa bombardeo aéreo. –*El Traductor*. FINAL NOTA), se destruyeron las oficinas de Rider and Co. y otras casas editoriales de Paternoster Row. Las planchas de los cuatro volúmenes ya publicados se estropearon (al igual que las planchas de *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y otras obras) y, como su edición fue muy pequeña, estos volúmenes dejaron de estar disponibles y han seguido sin estarlo durante los últimos catorce años.

Durante y a pesar de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo de búsqueda y preparación de material para su futura publicación continuó sin interrupción, y se descubrió mucho material nuevo. Inesperadamente, se encontraron artículos muy raros escritos por H.P.B. en francés y

fueron rápidamente traducidos. Se hizo una revisión completa de todos sus escritos en ruso que se conocían, y nuevos artículos salieron a la luz. Esta producción literaria en ruso —que provenía directamente de las fuentes originales— fue resguardada en su totalidad, y los artículos más raros fueron suministrados de forma gratuita por la Biblioteca Estatal Lenin de Moscú.

Las dificultades de la situación económica en Inglaterra, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, hicieron que fuera imposible que Rider and Co. reanudase el trabajo original. Mientras tanto, la demanda de los escritos de H.P. Blavatsky ha estado creciendo sin parar, y un número cada vez mayor de personas han estado esperando la publicación de una edición estadounidense de sus obras completas. Para satisfacer esta creciente demanda, se publica la presente edición. Su publicación en el 75.° aniversario del Movimiento Teosófico moderno satisface una necesidad muy sentida en el continente americano, donde se puso la primera piedra de la Sociedad Teosófica original en 1875.

Los escritos de H.P. Blavatsky son únicos. Ellos dicen más que cualquier comentario humano, y es el discípulo quien debe demostrar la veracidad de las enseñanzas que contienen: cuando su corazón esté en sintonía con la armonía cósmica, ellas se revelarán ante el ojo de su mente. Al igual que todos los escritos místicos de todas las épocas, ocultan mucho más de lo que revelan, y el estudiante intuitivo descubre en ellos solo lo que es capaz de comprender, ni más ni menos.

Inalterados por el tiempo, impasibles ante la fantasmagoría del espectáculo mundial, ilesos ante la crítica mordaz, inmaculados ante los vituperios de las mentes triviales y dogmáticas, estos escritos se erigen hoy, al igual que el día de su primera aparición, como una roca majestuosa en medio de las crestas espumosas de un mar turbulento. Su toque de trompeta resuena como antaño, y miles de hombres y mujeres buscadores de la verdad y el conocimiento —hambrientos de corazón, confundidos y desilusionados— encuentran la entrada a una mayor vida en los perdurables principios de pensamiento contenidos en la herencia literaria de H.P.B.

Ella desafió al sectarismo religioso de su época, con su llamativo ritualismo y con la letra muerta de su culto ortodoxo. Ella retó a los dogmas científicos establecidos creados por mentes que no veían en la Naturaleza nada más que un agregado fortuito de átomos sin vida movidos por el mero azar. El poder regenerador de su mensaje rompió la cáscara que protegía a una teología moribunda, barrió las disputas vacías de los charlatanes y dio jaque mate al progreso de las falacias científicas.

Hoy en día, este mensaje —al igual que la marea de primavera de un río poderoso— se está extendiendo a lo largo y ancho de la tierra. Los más grandes pensadores de la época están expresando a veces genuinas ideas teosóficas, a menudo formuladas con el lenguaje utilizado por la misma H.P.B., y somos testigos diariamente del giro de las mentes de los hombres hacia las cámaras del tesoro del conocimiento esotérico transhimaláyico que ella abrió para nosotros.

Recomendamos sus escritos al peregrino cansado y al buscador de las realidades espirituales perdurables, pues contienen la respuesta a muchos problemas desconcertantes, abren amplios portales nunca antes soñados, revelando vistas de esplendor cósmico e inspiración duradera. Ellos dan nueva esperanza y valor al estudiante débil de corazón, pero sincero. Son un consuelo y un soporte, así como un Guía y Maestro, para los que ya están viajando a lo largo del antiguo Sendero. En cuanto a aquellos pocos que están en la retaguardia de la humanidad, escalando

valientemente por la solitaria ruta que lleva a las Puertas de Oro, estos escritos dan la clave del conocimiento secreto que le permite a uno levantar la pesada barra que debe alzarse antes de que las Puertas se abran y el peregrino entre en la tierra del Amanecer Eterno.

PRÓLOGO PARA EL VOLUMEN IX

Boris de Zirkoff falleció poco después de que este volumen actual de la serie *Collected Writings* fuera entregado al tipógrafo. Deseó agradecer a los miembros de la Sociedad Teosófica de Adyar, que pusieron a disposición copias en micropelícula de los artículos inéditos de H.P.B. durante su viaje a la India en 1977; en particular John Coats, Joy Mills y Seetha Neelakantan. Varios manuscritos y fragmentos aparecen aquí por primera vez. En algunos casos, estos fueron difíciles de descifrar. Las palabras o frases enunciadas están entre corchetes y el compilador dejó espacios en blanco donde las palabras eran totalmente ilegibles. Junto a los artículos de *Kabala* y de *Pherecydes*, hemos reproducido en offset la totalidad de los documentos de la micropelícula, para que el lector pueda comparar los originales. El Sr. Richard Robb ha vuelto a dibujar varios símbolos Coptos y Griegos, mientras que Hector Tate representó las figuras geométricas en *Pistis Sophia* según el modo en que H.P.B. deseó que fueran corregidas en *Lucifer*.

Agradecemos especialmente al Sr. Robb por su cuidado paciente al ampliar la bibliografía inacabada. Varios otros trabajadores que ayudaron a Boris con el Volumen XII continuaron sus tareas específicas. Vonda Urban pudo asegurar las inscripciones cuneiformes del Sr. Jules Oppert de la Biblioteca de la Universidad de Chicago. Nicholas Weeks ayudó en la indexación y en la corrección de pruebas. También tuvimos la suerte de contar con la ayuda de la Sra. Jeanne Sims y Shelley Von Strunckel.

Se agradece la casualidad que atrajo a los bibliotecarios Wayne Montgomery y Vern Haddick para localizar varias referencias oscuras del diario. Debido a las circunstancias del fallecimiento del Editor, se consideró crucial completar la serie de C.W., mientras que la producción podría continuar en manos del amigo e impresor de mucho tiempo, el Sr. Everett Stockton, incluso si algunos materiales originales seguían sin ser asignados. Los lectores que tengan pistas sobre tales citas pueden contactar al editor.

La producción del Volumen XIII ha atraído la cooperación entre individuos de todos los grupos. Agradecemos a Erica Lauber en Londres, Anita Atkins de Nueva York y Melitza Cowling (quien tradujo una versión Rusa de la carta de *St. James Gazette*, reimpreso en *The Moscow Herald*). También buscamos el útil consejo de Emmett Small de Point Loma Publication y de muchos otros amigos de Boris.

De todos los grupos que ofrecen tiempo y asistencia, hacemos mención especial a The Teosophical Society of Pasadena, bajo la guía de Grace F. Knoche, Kirby y John Van Mater, así como a I. Manuel Oderberg fue incansable en la búsqueda en su biblioteca y recursos de archivo. De este último, el Sr. William Dougherty reprodujo las fotos de Henry More y otros.

Esperamos no pasar por alto a nadie en este intento de agradecer a los muchos que se requieren para producir un trabajo de este tipo. Si es así, esas personas se sentirán ampliamente recompensadas con las gemas de la pluma de H.P.B. Hay artículos futuristas y cuentos creativos incluidos aquí. Los hallazgos arqueológicos y las pistas inusuales aparecen en pequeños fragmentos de artículos que esperamos que algún día se descubran en su totalidad. Esperamos y confiamos en que este trabajo sea todo lo que nuestro difunto amigo y editor deseó que fuera.

DARA EKLUND

LOS ANGELES, CALIFORNIA, EE.UU.
MAYO, 1982

REVISIÓN CRONOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES EVENTOS EN LA VIDA DE H.P. BLAVATSKY Y EL CORONEL. HENRY S. OLCOTT,

1891

Enero. Bertram Keightley, entonces en India, comienza la Prasnottara, un Periódico de Preguntas y Respuestas para la Sección India (*Ransom*, 276).

8-12 Enero. El Cnel. Olcott se reúne con Buddhistas Birmanos, Cingaléses y Japonéses, para considerar puntos de creencia en las Escuelas del Norte y del Sur de Buddhismo, y trazar una plataforma de Catorce Cláusulas (*ODL*, IV, 257-58; *Ransom*, 276; *Theos.*, XII, *Supl.* Febrero, 1891, pp. xxi–xxii).

17 Enero. El Cnel. Olcott navega a Rangoon con dos Delegados Birmanos; llega el 21 de Enero (*ODL*, IV, 259; *Ransom*, 276).

23 Enero. El Cnel. Olcott va de Rangoon a Pantanaw, y visita otros dos pueblos por alrededor de una semana (*ODL*, IV, 261-63).

30 Enero. El Cnel. Olcott regresa a Rangoon; toma el tren a Mandalay; se encuentra en Consejo con sacerdotes Buddhistas (*ODL*, IV, 263-73).

Febrero. H.P.B. tiene una racha de enfermedad en Londres; la Parte II de las *Transacciones* sale, y una tercera es prometida (¡pero no apareció!); una revisión editada de *La Doctrina Secreta* ya está en preparación (la «Carta Londres» de Alice L. Cleather en *Theos.*, XII, Abril, 1891, p. 438).

Febrero. Las Habitaciones de la Sección Británica en Duke St. Son transferidas al 17 Avenue Road (*Theos.*, XII, Abril, 1891, p. 438).

3 Febrero. El Cnel. Olcott se va de Mandalay, regresa a Rangoon, y visita al anciano Obispo de Ava, Padre Bigandet. Se va de Rangoon el 7 de Feb (*ODL* IV, 273-75; *Theos.*, XII, Feb., 1891, *Supl.*, p. xxi; Reporte Completo del Cnel. Olcott, *Theos.*, XII, Marzo, 1891, Editorial).

12 Febrero. El Cnel. Olcott llega a Madras (*ODL*, IV, 276).

16 Febrero. El Cnel. Olcott va de Adyar a Australia, via Ceilán donde él da conferencias extensamente. Embarca en Colombo el 3 de Marzo (*ODL*, IV, 276-79; *Ransom*, 276; *Theos.*, XII, *Supl.* Marzo, 1891, p. xxix, y *Supl.* Abril, 1891, p. xIiv).

Febrero. El Departamento oriental comenzado por W.Q. Judge en E.U.A. (*Path*, V, 359).

18 Marzo. El Cnel. Olcott llega a Toowoomba, para manejar los asuntos surgidos de la finca Hartmann; resuelve la situación en mutua satisfacción (*ODL*, IV, 282-87; *Ransom*, 277; Reporte Completo del Cnel. Olcott, Editorial en *Theos.*, XII, Agosto, 1891).

Marzo (o Abril). Segunda edición de *La Clave para la Teosófia* es publicada, con *Glosario* preparado por H.P.B. (*Theos.*, XII, Mayo, 1891, p. 507; *Path*, VI, Abril, 1891, p. 32).

1 Abril. Annie Besant embarca en Liverpool hacia los E.U.A., portando la última Carta de H.P.B. a la Convención Americana. Llega a América el 9 (*Ransom*, 279; C.F. Wright en

Senda, VI, p. 57; *Lucifer*, VIII, Abril, 1891, pp. 162, 253).

23 Abril. Fecha dada por Vera P. Zhelihovsky como siendo la última vez que H.P.B. atendió una reunión en su casa (vide el relato en la biogr. de su hermana en la ed. Rusa de «Las Tribus de las Montañas Azules», p. 53).

26-27 Abril. Quinta Convención de la Sección Americana realizada en el Auditorio Steinert, Boston, Mass. (*Path*, VI,Abril, 1891, p. 32; Mayo, 1891, pp. 58 et seq.; *Lucifer*, VIII, Junio, 1891, pp. 341 et seq.).

Abril. Una muy seria epidemia de influenza llega a Londres. Prácticamente todo el personal del 19 Avenue Rd. estuvo en cama por ello, tres de ellos en la puerta de la muerte. En Abril 25, H.P.B. tiene una fiebre muy alta, y su doctor (Dr. Mennell) está alarmado seriamente (C.F. Wright en *Path*, VI, Junio, 1891, p. 94; también Julio, 1891, p. 129; *Lucifer*, VIII, p. 252; V. P. Zhelihovsky, *Lucifer*, XVI, Abril, 1895, p. 105); Cleather en *Theos.*, XII, Julio, 1891, p. 628).

25-30 Abril. H.P.B. tiene fiebre muy alta; el 30, una molesta angina se formó en su garganta, pero mejoró; luego un absceso se formó en los tubos bronquiales, pero desapareció después; su debilidad, no obstante, incrementó (*Lucifer*, VIII, p. 252; *Ransom*, 280; Annie Besant en *Theos.*, XXX, Abril, 1909, p. 88).

6 Mayo. Annie Besant navega a Inglaterra, acompañada por el Dr. y la Sra. J.D. Buck (*Path*, VI, p. 90; *Ransom*, 280).

6 Mayo. H.P.B., algo mejorada, logró caminar a su sala, aunque ella dijo que sentia que estaba muriendo. Luego de otra muy alarmante noche, se sentó en su sillón en la sala, no encontrando alivio en la cama, se reporta que enrolló un cigarrillo para el Dr. Mennell, el último que ella enrolló jamás. Su sobrina, Vera. V. Johnston, la visitó por un tiempo (*Ransom*, 280-81; *ODL*, IV, 416).

8 Mayo. A las 11 a.m. H.P.B. se puso peor; ella estaba en su silla, y aquéllos presentes eran la Señorita Laura Cooper, Claude Falls Wright y Walter Gorn Old, y la Señorita Black, la enfermera. Ella repentinamente falleció a las 2:25 p.m., Hora de Greenwich (*Theos.*, XXX, Abril, 1909, p. 88; *Ransom*, 281; *Path*, VI, junio, 1891, pp. 94-95; W.G. Old en *Theos.*, XIV, Junio, 1893, p. 543).

8-9 Mayo. El Cnel. Olcott tiene tres distintos avisos sobre el deceso de H.P.B.; luego, el 10 de Mayo, recibe cablegrama acerca del hecho (*ODL*, IV, 289-90; *Ransom*, 278).

11 Mayo. Cremación de los restos de H.P.B. en el Crematorio Woking, Surrey.

Mayo. William Q. Judge navega a Londres en el *SS Ciudad de Nueva York* (*Path*, VI, Julio, 1891, p. 128).

Mayo. Se reúne la Logia Blavatsky; el Dr. W. Wynn Westcott, Vicepresidente, pronuncia platica sobre H.P.B. (*Lucifer*, VIII, Junio, 1891, pp.337-38).

21 Mayo. Bertram Keightley va de Adyar a Colombo, Ceilán, a encontrarse con el Cnel. Olcott (*Theos.*, XII, *Supl.* Junio, 1891; y su carta a la Sección India, *Supl.* Julio, 1891, p. Ixxxiv).

23 Mayo. Consejo Consultivo de Emergencia se reúne en las Oficinas Centrales de Londres; consiste en el Consejo Asesor Europeo y el Consejo de la Sección Británica, con W.Q. Judge en la Presidencia; Annie Besant y A.P. Sinnett están presentes (*Lucifer*, VIII, Junio, 1891, pp. 336–37).

27 Mayo. El Cnel. Olcott embarca a Adyar vía Colombo, después de cancelar viaje planeado a Nueva Zelanda y Tamania (*ODL*, IV, 289; *Theos.*, XII, *Supl.* Ago., 1891, p. xciv).

10 Junio. W.Q. Judge sostiene una reunión en Dublin, Irlanda (*Path*, VI, Julio, 1891, p. 134).

10 Junio. El Cnel. Olcott llega a Colombo, Ceilán; se reúne por Bertram Keightley. Se va con él a Marsella el 15 (*ODL*, IV, 301-02; *Ransom*, 278).

2 Julio. El Cnel. Olcott llega a Marsella; él está en París el 3, y en Londres el 4, alrededor de las 6 p.m. se reúne con Judge. Luego de llegar a las Oficinas Centrales, medita junto con Annie Besant en el cuarto de H.P.B. (*ODL*, IV, 303; *Ransom*, 278).

9 Julio. Convención de las Filiales Europeas, S.T., sostenida en Londres; ésta es la Primer Conv. Anual en Europa; G.R.S. Mead es el Secretario-General. Olcott está en la Presidencia (*ODL*, IV, 306 et seq.; *Theos.*, XII, Reporte Completo en Sept., 1891; *Ransom*, 282; *Path*, VI, Ago., 1891, pp. 166-68; *Lucifer*, VIII, pp. 516-17). Durante la Convención, el Cnel. Olcott sugiere la partición de las cenizas de H.P.B., y Judge ofrece resolución para la creación de un «Fondo Conmemorativo H.P.B.» (*ODL*, IV, 315; *Ransom*, 282; *Theos.*, XII, *Supl.* Sept., 1891, p. civ; *Lucifer*, VIII, pp. 515-16).

Julio. El Cnel. Olcott va con G.R.S. Mead a París y Nancy, Francia, con el propósito de participar, y observar, varios experimentos en hipnotismo en La Salpêtrière y en otra parte. Conoce un número de prominentes médicos. Regresa a Londres el 29 de Ago (*ODL*, IV, 326-79; *Ransom*, 283; Senda, IV, Oct., 1891, p. 230; art. del propio Olcott, *Theos.*, XIII, Nov., 1891, y Abril, 1892).

6 Agosto. W.Q. Judge navega de regreso a Nueva York (*Lucifer*, VIII Ago., 1891, p. 518).

21 Agosto. Bertram Keightley y Sydney V. Edge van de Inglaterra a Adyar (*Path*, VI, Oct., 1891, p. 230; *Theos.*, XIII, *Supl.* Oct., 1891, pp. I-ii).

28 Agosto. El Cnel. Olcott va a Canterbury a visitar al Rev. Win. Stainton Moses (ODL, IV, 379).

30 Agosto. El Cnel. Olcott acompaña a Annie Bessant a la reunión en el Auditorio de la Ciencia donde ella pronuncia su discurso de despedida (*ODL*, IV, 379 et seq.; *Path*, VI, Oct., 1891, p. 231; *Ransom*, 283; extractos del Discurso, *Theos.*, XIII, *Supl.* Oct., 1891, pp. ix et seq.; *Lucifer*, IX, p. 83).

4 Septiembre. El Cnel. Olcott va de Londres a Estocolmo, via Hull y Göteborg. Tiene audiencia con el Rey Oscar II. Regresa a Londres via Copenhague, Kiel, Hamburgo, Bremen, Osnabruck y Flushing (*ODL*, IV, 388-90; *Ransom*, 283).

8 Septiembre. W.Q. Judge comienza su viaje pospuesto a la Costa Oeste en E.U.A. (*Path*, VI, 230).

16 Septiembre. El Cnel. Olcott navega de Liverpool a los E.U.A. Llega a Nueva York el 23 de Sept., donde él está por primera vez desde 1878, y se encuentra con Fullerton, Neresheimer y su propia hermana, la Sra. Belle Mitchell. Da una conferencia. En Sept. 28 toma el tren terrestre y se detiene en Sacramento y San Francisco donde se encuentra con Judge. Conferencia varias veces (*ODL*, IV, 309-96; *Ransom*, 283; *Theos.*, XIII, *Supl.* Dic., 1891, pp. Xxvi-xxvii).

Octubre. El Departamento Oriental establecido en Londres sobre la base del esfuerzo similar en E.U.A. (*Theos.*, XIII, Dic., 1891, pp. 188-89).

8 Octubre. El Cnel. Olcott embarca de San Francisco a Yokohama, via Honolulu; llega a destino el 28; luego va a Kyoto, via Kobe. Se encuentra con varios sacerdotes Buddhistas en conexión con sus 14 Principios Fundamentales, etc. (*ODL*, IV, 397-408; *Ransom*, 284;

Theos., XIII, *Supl.* Dic., 1891, p. xxviii).

10 Noviembre. El Cnel. Olcott embarca de Kobe a Ceilán, via Shanghai, Hong-Kong, Singapore. Llega a Colombo el 29 (*ODL*, IV, 309-10; *Ransom*, 284).

18 Noviembre. Annie Besant navega a Nueva York; navega de regreso a Inglaterra el 9 de Dic. (*Path*, VI, Dic., 1891, p. 296; Ene., 1892, p. 325; *Lucifer*, IX, p. 344).

Noviembre. Nuevas instalaciones no lejos de las Oficinas Centrales de Londres han sido fijadas para la Imprenta H.P.B.; nuevo equipo se espera de América. Toda la impresión será hecha ahí desde ahora en adelante. James M. Pryse está a cargo de la Imprenta, y los Administradores son la Condesa C. Wachtmeister, Annie Besant, G.R.S. Mead y E.T. Sturdy (*Theos.*, XIII, Ene., 1892, p. 252; *Lucifer*, IX, Nov., 1891, pp, 254-55).

10 Diciembre. El Cnel. Olcott regresa a Adyar, después de diez días en Ceilpan (*ODL*, IV, 413; *Ransom*, 284).

27-29 Diciembre. Convención Anual en Adyar (*Path*, VI, Marzo, 1892, pp. 403-06; *Ransom*, 284-85; Reporte Gen., *Theos.*, XIII, *Supl.* para Enero, 1892).

CLAVES PARA LAS ABREVIACIONES

Lucifer. Una Revista Teosófica, diseñada para «Traer a la Luz las Cosas Ocultas de la Oscuridad». Londres, 1887, etc.

ODL. *Hojas de un Viejo Diario,* por el Cnel. Henry Steel Olcott, Cuartas Series, 1887-1892. Londres: La Sociedad Edit. Theos.; Adyar: Oficina de *The Theosophist*, 1910.

Path. *The Path*. Publicada y Editada en Nueva York por William Q. Judge. Vol. 1, Abril, 1886, etc.

Ransom. *Una breve Historia de La Sociedad Teosófica*. Compilada por Josephine Ransom. Adyar: Theos. Publishing House, 1938.

Theos.. *The Theosophist*. Fundada por H.P.B. y el Cnel. Olcott en Octubre, 1879. En progreso.

NOTAS INTRODUCTORIAS AL COMENTARIO DE HPB SOBRE EL PISTIS SOPHIA

(NOTA: [En su introducción, el Compilador sigue el moderno estilo de omitir el guión en *Pistis Sophia,* pero en el Comentario de H.P.B. él lo mantuvo como en *Lucifer].* FINAL NOTA.]

[El *Códice Askewianus* en el Museo Británico es conocido como el *Pistis Sophia*. Este manuscrito Copto está completo, excepto como se indica a continuación, en excelente estado de preservación, y contiene material de la escuela de Gnosticismo Valentiniano u Ofita. El *Pistis Sophia* está escrito en el dialecto del Alto Egipto, llamado Tebaídico o Sahídico. Es una traducción del Griego, como palabras Griegas –mayormente términos técnicos y nombres– abundan en el manuscrito. Este se piensa que es el resultado del traductor, siendo incapaz de encontrar términos adecuados en el Copto (Tebaídico o Sahídico) para expresar las ideas encontradas en un manuscrito Griego. Tales términos y nombres están simplemente transcritos del Griego. La fecha del manuscrito *Pistis Sophia* no se ha acordado entre varios competentes eruditos quienes lo han estudiado, pero es generalmente colocado en el 2do y 3er siglo A.D. Las varias citas del Viejo Testamento no proporcionan pista a la fecha exacta.

El manuscrito consiste de 346 páginas, escritas en ambos lados del pergamino en dos columnas, y está encuadernado como un libro moderno. Las páginas están numeradas en caracteres Coptos, estableciendo el hecho de que solo cuatro hojas –ocho páginas– están perdidas desde que el manuscrito fue encuadernado. Contiene partes de cinco «libros» ninguno de los cuales está completo. El manuscrito es la obra de más de un escriba, lo cual puede considerarse por las lagunas y repeticiones encontradas en varios lugares. Fue llamado «Pistis Sophia» porque en el encabezado de una página, aparentemente sin razón, fue escrito en Copto, «El Segundo Tomo del Pistis Sophia».

Este manuscrito fue adquirido en 1785 por el Museo Británico con la compra de la biblioteca del Dr. Askew. De dónde el Dr. Askew mismo obtuvo el manuscrito permanece siendo un misterio (NOTA: Las siguientes notas fueron realizadas por el presente escritor al examinar el manuscrito del *Pistis Sophia* en el Museo Británico. El libro está encuadernado en piel caré con timbrado dorado en las cubiertas; el lomo está adornado con timbrado dorado, con el siguiente título en siete líneas–PISTIS SOPHIA COPTICE. MUS. BRIT. JURE. EMPTIONIS. 5114. Las hojas finales y las guardas son de papel verjurado hecho a mano, indicando que el volumen pudo haber sido encuadernado por el Dr. Askew. La página anterior al pergamino del manuscrito contiene notas en Latín de Woide. El pergamino varia grandemente en grosor, algunas hojas son muy delgadas, casi como papel cebolla, mientras otras son muy pesadas y rígidas. Algunas de las páginas están limpias, la escritura es tan nítida y oscura como cuando se escribió; en algunos lugares la tinta se ha desvanecido a café y en algunas páginas la escritura ya no es legible. Los renglones están plenamente visibles en todas las hojas. Pequeños hoyos e imperfecciones en el pergamino fueron hábilmente reparadas antes de escribir en él; en al menos un lugar un pequeño hoyo no fue reparado, y la escritura se levanta sobre el renglón para evitar el agujero. Las páginas 99 v. y 100 r. están muy manchadas

de arriba abajo. Parece que esto fue hecho deliberadamente con una bolita pequeña de trapo sucio o un dedo entintado. El enunciado «Segundo Tomo de Pistis Sophia», que es mencionado arriba, es a penas visible, habiéndose desvanecido a un amarillento claro. FINAL NOTA).

La más temprana referencia al manuscrito *Pistis Sophia* es una afirmación –sin verificar– de que en 1770, C.G. Woide publicó un artículo en una *Revista Teológica Británica* sobre el *Pistis Sophia.* G.R.S. Mead intentó en vano localizar tal revista o cualquier artículo sobre el tema cerca a esa fecha. C.G. Woide fue el editor del Nuevo Testamento de acuerdo al famoso *Codex Alexandrinus*. Él colocó la fecha del manuscrito *Pistis Sophia* en el tercer siglo. En 1773 y 1778 artículos de Woide sobre el *Pistis Sophia* aparecieron en diarios publicados en Francia y Alemania. En 1779 Woide copió a mano todos los manuscritos de Askew y Bruce pero ninguna traducción se publicó. En 1838-40 los manuscritos fueron copiados por el sabio Francés Dulaurier, pero ninguna traducción jamás vió la luz.

En 1848 M.G. Schwartze copió el manuscrito *Pistis Sophia* e hizo una traducción al Latín, la cual fue editada después de su muerte por J.H. Petermann, y publicada en 1851. Todas las anteriores traducciones al inglés del *Pistis Sophia* son traducciones de la versión en Latín de Schwartze.

La primera traducción para el Inglés publicada fue la de C.W. King para la segunda edición (1887) de sus *Gnósticos y sus Restos* (NOTA: El Librero de los Magos, Mineapolis, 1973 con Adiciones Bibliográficas, p.457. FINAL NOTA). Este fragmento consistió de unas cuantas páginas traducidas del texto Latín de Schwartze. Una traducción en Francés apareció en el *Dictionnaire des Apocryphes* de Migne, el cual G.R.S. Mead llama «...una lamentable pieza de trabajo, más frecuentemente una simple paráfrasis de la versión de Schwartze que una traducción» (NOTA: *Pistis Sophia,* ed. 1921, p. IV. FINAL NOTA).

Muchos doctos artículos aparecieron entre la publicación del texto latín y el fin del siglo. En 1895 É. Amélineau publicó una traducción Francesa del Copto. En 1905 C. Schmidt publicó lo que es considerado ser una muy fina traducción Alemana del texto Copto, y en 1924 una excelente traducción Inglesa fue publicada por George Horner. Esta fue la primera traducción directamente del Copto al Inglés. Es designada como una «traducción literal», y mientras esto no siempre resulta en una fácil y suave lectura como algunas traducciones libres, preserva, tan apegado como es posible al Inglés, la exacta redacción, y en algunos casos pistas definitivas para el significado de los escritores originales.

La traducción Inglesa de Horner contiene una muy fina y profunda Introducción por Francis Legge.

En 1890-91 G.R.S. Mead publicó en la revista *Lucifer* de H.P. Blavatsky una traducción al Inglés de los dos primeros «libros», acerca de la mitad del *Pistis Sophia.* Esta fue otra vez una traducción del texto Latíno de Schwartze. Fue la primera traducción Inglesa, excepto por las muchas páginas publicadas en la segunda edición de los *Gnósticos y sus Restos* de King. En *Lucifer,* voluminosas notas al pie de página y comentarios son agregados al texto de la traducción.

En 1896 Mead publicó una completa traducción de su obra con una excelente Introducción, pero sin notas o comentarios sobre el texto. En la Introducción (p. xxxv) él dice: «Lo repasé todo por completo de nuevo y lo comparé con la versión de Amélineau», y en la p. xxxvi: «En 1890 ya había traducido la versión Latina de Schwartze al Inglés y publicado de la página 1

a la 252, con un comentario, notas, etc., en forma de revista desde Abril, 1890, hasta Abril, 1891». La revista referida es, por supuesto, *Lucifer,* editada por H.P. Blavatsky, y la de arriba es la única mención hecha por Mead en algún lugar de los comentarios y notas al pie de página en *Lucifer.* En los *Fragmentos de una Fe Olvidada,* p. 456, Mead escribe:

> «Cuando, en 1896, publiqué una traducción del *Pistis Sophia*, había deseado continuar con un comentario, pero rápidamente encontré que a pesar de los años de trabajo que yo ya había dado al Gnosticismo, había todavía muchos años de labor ante mi, antes de que pudiera satisfacerme a mi mismo que era competente para practicar la tarea en cualquier modo realmente satisfactorio; he reservado esa tarea en consecuencia para el futuro».

Después de la muerte de Mead en 1933, una cuidadosa búsqueda a través de sus manuscritos sin publicar por John M. Watkins, su ejecutor literario, falló en descubrir alguna cosa que tuviera que ver con el *Pistis Sophia.*

Una «Nueva y Completamente Revisada» edición del *Pistis Sophia* fue publicada por Mead en 1921, también sin notas o comentarios. Esta versión fue minuciosamente comparada con la traducción Alemana de Schmidt (NOTA: [Ed. Petermann-Schwartze; nuevamente traducida por C. Schmidt, *Koptischgnostische Schriften* (1905) , en las series *Die griechischen Christlichen schriftseller der eresten drie Jahrhunderte*]. FINAL NOTA) del Copto (1905). En el Prefacio, p. xx, Mead dice: «La segunda edición es prácticamente un libro nuevo».

Existe también un manuscrito de P.A. Malpas (1875-1958), un estudiante de toda la vida de Teosofía, conteniendo una traducción del *Pistis Sophia*, junto con las notas y comentarios de *Lucifer* y los extractos de los escritos de los Padres de la Iglesia. La traducción del Sr. Malpas del *Pistis Sophia* es aparentemente una recensión de las traducciones del Latín, Alemán y Francés.

Como ya se señaló, la traducción del *Pistis Sophia* publicada en *Lucifer* ha sido sustituida por mejores traducciones, incluyendo la anterior edición propia de Mead de 1921. El texto que apareció en *Lucifer* (Vols. 6,7 y 8) no está completo; contiene muchos comparativos y sumarios de pasajes repetitivos.

Los estudiantes deseosos de realizar un estudio del texto completo del *Pistis Sophia* son enviados a la edición de 1921 del *Pistis Sophia* de George Horner, con Introducción de F. Legge. Las Introducciones a ambos de esos volúmenes son muy valiosas pués muestran los puntos de vista de los muy diferentes acercamientos eruditos al *Pistis Sophia* mismo, y al Gnosticismo en general.

Solo material suficiente será citado de la recensión de Mead en *Lucifer* para realizar las notas al pie de página y comentarios de H.P.B. claramente intelegibles.

Las citas de la Biblia en la presente Introducción están de acuerdo a la versión (King James) Autorizada, Oxford University Press. Las citas de los Padres de la Iglesia son de *Los Padres Prenicenos*, el Rev. Alexander Roberts, D.D., y James Donaldson. LL.D., editores (reimpresión Americana de la Edición Edimburgo). Los extractos de los escritos de los Padres de la Iglesia incluidos en los Comentarios de H.P.B. de alguna u otra edición Inglesa, o posiblemente traducida de la traducción Francesa. Las referencias dadas por H.P.B. con respecto al Libro, Capítulo, y Sección no siempre corresponden al lugar donde las citas son encontradas en la Edición Americana. Hasta donde se conoce, no hay disponible una traducción al Inglés del *Panarion* de Epifanio, y es muy probable que aquéllos pasajes de aquél hayan sido traducidos de los textos originales de Migne.

Las citas de *La Doctrina Secreta* están basadas en la versión original de 1888.

Una útil definición del significado del título ha sido provista por P.A. Malpas.

> «Título: Pistis-Sophia es una combinación de dos sustantivos Griegos, usualmente traducidos como *Fe* y *Sabiduría.* Pero H.P. Blavatsky plenamente muestra que Fe en el sentido moderno es una muy inadecuada traducción del término Pistis. Es mejor descrito como Conocimiento Intuicional, o conocimiento todavía no manifiesto al simple intelecto, aunque sentido por el Alma por ser cierto. Esta definición deja el camino abierto para que los dogmáticos digan que significa precisamente lo que ellos llaman fe, y el genuino investigador necesita ser cauteloso al aceptar definiciones dogmáticas del alma y el intelecto y tener cuidado de pensar que Pistis tiene algo que ver con «creer» cosas que no son conocidas de otra manera. «Fe» es muy a menudo simplemente otro nombre para «autopersuasión», que puede no ser, pero usualmente es, ilusión, en una de sus fascinantes formas. Todo el libro es altamente instructivo con respecto a lo que Pistis realmente es. La importancia del correcto entendimiento de la palabra no puede ser subestimada por estudiantes del Nuevo Testamento, cuando se da cuenta que Pablo era un Gnóstico usado el término Gnóstico en su sentido técnico, y que sin importar que tan agradable pueda ser añadirle otro sentido, no significó y no significa lo que es usualmente tomado como significado para los Europeos de nuestros días. En el drama de Pistis-Sophia y sus sufrimientos está claro que su insacudible intuición que ella será salvada por su divina parte es el enlace que permite a esa divina parte salvarla. Es el testimonio mismo que ella no está ahí todavía finalmente perdida, y en el final es completamente reinvindicada. Job, otro drama de la iniciación, enseña la misma lección en un antiguo escenario Egipcio...».

El Gnosticismo era un movimiento sincretista filosófico-religioso que incluía todos los diversos sistemas de creencias prevalentes en los primeros dos siglos de la era Cristiana.

Originado un tanto antes de los tiempos Cristianos, combinó varios elementos de la metafísica Babilónica, Judaica, Persa, Egipcia y Griega con ciertas enseñanzas de los albores de la Cristianidad.

Como nombre el Gnosticismo está derivado del Griego *gnosis* (γνώσις), «conocimiento», más específicamente conocimiento espiritual o sabiduría esotérica, un conocimiento no alcanzable por procesos intelectuales ordinarios, y solo para ser obtenida por iluminación mística o al despertar de los elementos Búddhicos en el hombre. El énfasis sobre *conocimiento* como el medio para alcanzar una etapa evolutiva más elevada, y la afirmación de posesión de este conocimiento en doctrina propia de uno, son características comunes de los numerosos grupos en los que el movimiento Gnóstico históricamente se expresó, incluso aunque solo había unos cuantos de esos grupos en los que los miembros expresamente se llamabana sí mismos *Gnósticos* (Griego γνωστικός, Latín *gnosticus*), los «Conocedores» (NOTA: La palabra Inglesa «conocer» corresponde al Inglés Medio *knowen*, *knawen*; Anglo-Sajón *cnāwan* ;Alto Viejo Alemán knāan ; Antiguo Noruego *knā* ;Antiguo Eslavo *znati* (conocer) ; Latín *gnoscere*, *noscere* ; Griego *gignōskein* ; Sánscrito *jānāti* (conoce); Lituano žinoti (conocer); Gótico *kunnan*. FINAL NOTA).–*El Compilador*].

PISTIS-SOPHIA

Notas y Comentarios por H.P. Blavatsky

[*PS* 1] Sucedió cuando Jesús se había levantado de los muertos y pasado once años (1) hablando con los Discípulos y enseñándoles solo hasta las Regiones (2) de los Primeros Preceptos (3) y del Primer Misterio, el Misterio dentro del Velo, dentro del Primer Precepto, a saber, el Cuatro y Veinteavo Misterio, y debajo de estos (Preceptos) que están en *el Segundo Espacio* del *Primer* Misterio, el cual está antes de todos los Misterios, el *Padre en la semejanza de una Paloma* (4), que Jesús dijo a sus Discípulos: «Yo vengo de ese Primer Misterio, *el cual es también el Último* (5), el cuatro-y-veinteavo Misterio». Ahora los Discípulos no conocían este Misterio, ni lo entendían, porque (como suponían) no había nada dentro de ese Misterio...

(1) El número once da la clave a la situación. La onceava prueba o grado de iniciación ha sido seguramente pasada y la doceava y última, la cual, si el candidato tuvo éxito, coronaría toda la *obra*, estaba siendo conseguida. Hércules iba a entrar a su doceavo trabajo, y al sol del doceavo signo del Zodiáco. Incluso el popular adagio «a la onceava hora», es un eco de este misterio. En el segundo volumen de *Dogma y Ritual de la Alta Magia* (NOTA: [Tr. Inglesa por A.E. Waite como: *Magia Trascendental*, N.Y.C., Samuel Weiser, 1972]. FINAL NOTA) (pág. 386 et seq.), Éliphas Lévi da el *Nychthēmeron* de Apolonio de Tiana. *Nychthēmeron* significa el espacio de un día y una noche o veinticuatro horas. Cada grado de iniciación tenía dos grados, en total veinticuatro. Esto explica «el Primer Misterio, el cual es el Cuatro-y-Veinteavo» del texto. Los lectores de la obra del Abate Constant, que ignoran el Griego, deben ser advertidos que el Francés debajo del Griego no es siquiera la más vaga posible paráfrasis, sino simplemente la idea de Lévi acerca del texto. Él está, no obstante, correcto al decir que «estas doce horas simbólicas, que pueden ser comparadas con los signos del Zodiáco y los trabajos de Hércules, representan el ciclo de grados de la Iniciación» (Ver *La Doctrina Secreta*, I, 450).

(2) La palabra Griega traducida por «Región» es *topos*; corresponde al Sánscrito *loka*. En el segundo volumen de *La Doctrina Sagrada*, p. 174, se nos dice que «Samjñā, la hija de Visvakarman, casada con el Sol ‹incapaz de aguantar los fervores de su señor›, le dio su Chhāyā (sombra, imagen, o cuerpo *astral*), mientras ella se retiraba a la selva a realizar devociones religiosas, o *Tapas*». *Verb*. *Sap*.

(3) En las Logias Masónicas el Guardian del Templo demanda las palabras sacramentales (o preceptos) del aprendiz o candidato, así repitiendo la antigua fórmula. Como Ragón, siguiendo la tradición oculta, ha bien probado, la Masonería fue un producto forzado de los misterios Gnósticos, nacida del compromiso entre el Cristianismo Político y el Gnosticismo

(4) [*Paloma*]. Compara: «Tu eres el Primer Misterio mirando hacia adentro, has venido desde los espacios de la Altura y los Misterios del Reino de la Luz y has descendido sobre la Vestidura de Luz, la cual recibiste de Bārbelō, cuya vestidura es Jesús, nuestro Salvador, sobre el cual descendiste como una Paloma». (Página 128 del Copto de Schwartze.) Ahora el *Segundo* Espacio del *Primer* Misterio corresponde en lenguaje Esotérico al segundo plano de conciencia desde dentro o arriba, plano sobre el cual está *Buddhi* (el Alma Espiritual), el vehículo de štman (Espíritu Universal), el «Primer Misterio», el cual es también «el último Misterio» en el ciclo sin fin de emanación y reabsorción. En el Esoterismo Egipcio

el «símbolo paloma» de los Gnósticos era representado por el glifo del globo *alado*. La paloma, que desciende sobre «Jesús» en su bautizo es típico del consciente «descenso» del «Yo Superior» o Alma (štman-*Buddhi*) sobre Manas, el Ego Superior; o en otras palabras, la unión durante la iniciación del *Christos*, con *Chrēstos*, o la imperecedera «Individualidad» en el *Todo*, con la Personalidad trascendente –el Adepto.

(5) [Último *Misterio*]. En el mismo modo que štman es el primer o séptimo principio, como previamente se explicó.

[*PS* 2] Más aún, Jesús no les había dicho a sus Discípulos toda la emanación de todas las Regiones del Gran Invisible y de todos los Tres Triples-Poderes, y de los Cuatro-y-Veinte Invisibles (1), y de todas sus Regiones, Aeónes y Ordenes (que es por decir) el modo en el cual las últimas que son también las Proyecciones del Gran Invisible, están distribuidas.

Ni (él había hablado de) su No Generado, Auto-generado, y Generado (2), sus dadores de Luz y No emparejados (3), sus Gobernantes y Poderes, sus Señores y Arcángeles, sus Ángeles y Decanos, sus Ministros y todas sus Casas de sus Esferas, y todas las Ordenes de cada una de ellas.

Ni había Jesús dicho a sus Discípulos toda la emanación de las Proyecciones del Tesoro, y sus Ordenes; ni de sus (4), Salvadores y su Ordenes...

(1) Los triples poderes son un aspecto del triple *Logos*, los veinticuatro son el 21 (7x3) Rayos emanantes, con sus tres *Logoi*.

(2) O los Eternos, *no nacidos* poderes –*Aja* en Sánscrito: el Auto-generado, el *Anupapādaka* (huérfano), el Auto-existente –en Sánscrito, *Swayambh*; y el generado, incluyendo ambas emanaciones de más elevadas Emanaciones (4to plano), y aquellos Dhyāni-Chohans y Devas quienes han sido hombres, *i,e*., ya ido a través del ciclo Manásico.

(3) [*Los No emparejados*]. Los «eternos célibes», los *Kumáras* ; literalmente aquellos sin un *Syzygy*, doble, par, compañero, contraparte. Es la Jerarquía de los Kumáras la que encarna en hombre como su Ego más Elevado o Manas.

(4) [*Sus Salvadores*]. *Sc*. de las Emanaciones o Proyecciones. En las páginas 190 y 191 la escala de los doce Salvadores es dada. Los primeros siete presiden sobre las proyecciones o emanaciones de las siete Voces, Vocales o Améns, y las últimas cinco sobre los cinco Árboles ; son todos ellos los Tesoros de la Luz.

[*PS* 3] ...ni la Región del Salvador de los Gemelos, quien es el Hijo del Hijo (1); ni en que Regiones los tres Améns emanan; ni aún la Región de los Cinco Árboles y Siete Améns, que son también las Siete Voces (2), de acuerdo al modo de su emanación.

Ni había Jesús dicho a sus Discípulos de que tipo son los Cinco Sustentadores y la Región de su emanación; ni de las Cinco Impresiones y el Primer Precepto, en que tipo están evolucionando (3)...

(1) El Hijo del Hijo es Manas, el hijo de Buddhi en un plano más elevado, y el inferior Manas, el hijo del superior, en un plano semi-humano inferior. Los «gemelos» son el Manas dual, en Esoterismo.)

(2) Los «Tres Améns» son: la *triada* superior en el hombre septenario ; la región de los «Cinco Árboles» es la tierra y zonas donde los actuales y pasadas Cinco Razas-Raíz se han desarrollado ; los «Siete Améns» y las «Siete Voces» son idénticos con los «*Siete Aums* y las Siete Voces Místicas», «la voz del Dios *interior*» (*vide* La Voz del Silencio, pp. 9 y 10) (NOTA: Ver *Jnaneshwar*... por *Jnānadera*, pp. 144-5; Trad. por R.K. Bhagwat, Madras, Samata Libros, 1979. FINAL NOTA). Los «siete truenos» hablados en la *Revelación* son típicos del mismo misterio de espiritual Iniciación. Otra vez, desde un aspecto Macrocósmico los Siete Améns son los siete rayos de cada uno de los «Tres Améns», haciendo los «Veinticuatro Invisibles», y así sigue *ad infinitum*.

(3) [*El Primer precepto*, etc.]. Como muchos de estos términos están hasta cierta extensión explicados en la secuela, será innecesario ir a una elaborada disquisición de las jerarquías. Para los estudiantes en líneas generales deben comparar *La Doctrina Secreta*, I, 213, 435, y también Pt.1 de las *Transacciones de la Logia Blavatsky* (NOTA: [Consultarlas en el Volumen X de los *Escritos Recopilados* de H.P.B.].

[*PS* 4] ...Por lo tanto pensaron que era el final de todos los Finales y la suma del Universo y de todo el Plerōma (1)

... hemos recibido plenitud [plerōma] y perfección...

Fuen en el quinceavo día de la luna del mes de Tobe (2), el día de luna llena, cuando el sol se había elevado en su marcha, que ahí vino luego de una gran inundación de la más brillante luz (3) de inmesurable brillantez...

(1) [*Pleroma*] . Ver *La Doctrina Secreta*, I, 406, 416, 448; II, 79, 506, e *Isis Sin Velo* I, 302. Desde el punto de vista esotérico, el Plerōma en el esquema Gnóstico corresponde al absoluto espacio con sus siete planos o grados de Conciencia *y el resto*. Ver el pasaje sobre el «ETERNO MADRE-PADRE DE LAS SIETE VESTIDURAS» en *La Doctrina Secreta*, I, 9, y también Parte I, de las *Transacciones de la Logia de Blavatsky*.

(2) Tobe o Tebeth. de Dic. 20 a Ene. 18.

(3) La distinción entre *lux* y *lumen*, ambos significan *luz*, ha sido preservada en el Ingles al imprimir la palabra «luz» con mayúscula cuando se refiere a *lumen*.

[*PS* 6] ...Estas cosas, entonces, fueron hechas en el quinceavo día del mes Tobe, *el día de luna llena* (1)

(1) Esta fecha prueba que lo de arriba es una descripción de los Misterios siendo todas las grandes iniciaciones realizadas en luna llena

[*PS* 7] Y todos los Ángeles y sus Arcángeles y todos los Poderes de lo Alto *cantaron himnos* (1)...

(1) Ver la *Voz del Silencio*, p. 65, cuando el himno de la naturaleza proclama: «Un Maestro ha surgido, un MAESTRO DEL DÍA; y también p. 72.

[*PS* 8]...Y los tres grados de la Luz eran de variada luz y aspecto, superando una al otro en infinita manera (1)...

(1) En la página 71 [*Voz*] los tres Vestidos o Vestiduras son descritas. En el Buddhismo los tres cuerpos Buddhicos o formas son nombrados:-*Nirmanakāya*, *Sambhogakāya*, y *Dharmakāya*, como la *Voz del Silencio* nos informa en el *Glosario* (p. 96), el cual ver para una completa descripción.

[*PS* 9] «...para hablar contigo desde el Principio [Arché] o la Terminación [Plerōma]...».

[*PS* 11] «...luego de que vine al Mundo traje conmigo doce Poderes, como te dije desde el inicio. Los tomé de los Doce Salvadores del Tesoro de la Luz de acuerdo al mandato del Primer Misterio. Estos, por lo tanto, cuando yo vine al mundo, los lanzó al útero de sus madres que están en tu cuerpo (1) hoy...

Pues *todos los hombres que están en el mundo, han tomado su Alma de los Gobernantes de los Aeones* (2). Pero el Poder que está en ti, viene de mi. Ciertamente tu alma pertenece a lo Alto (3).»

(1) Notar que «útero» y «cuerpo» están en singular.

(2) Los cuatro Principios humanos inferiores, que se nos enseñan en la *Filosofía Esotérica*, *i.e.*, Cuerpo, Doble, Vida e Instinto (alma animal o Kāma, el Principio apasionado), son derivados por los hombres de las Jerarquías Planetarias y los Gobernantes de las esferas terrestres inferiores –los planos *rupa*.

Compare los slokas de «Dzyan» en *La Doctrina Secreta*, Vol. II, p. 17.

«¿Cómo nacen los Manushyās? Los Manus con mentes, ¿cómo son hechos? Los Padres llamaron en su ayuda a su propio fuego; que es el fuego que arde en la Tierra. El Espíritu de la Tierra llamó en su ayuda al Fuego Solar. Estos tres produjeron en su efecto conjunto un buen *Rupa*. Se podía parar, caminar, correr, reclinar, o volar. Aunque todavía no era más que un Chhāyā, una sombra sin sentido»... «El Aliento necesitaba una forma; los Padres se la dieron. El Aliento necesitaba un cuerpo denso; la Tierra lo moldeó. El Aliento necesitaba el Espíritu de Vida; los Lhas Solares lo soplaron en su forma. El Aliento necesitaba un Espejo de su Cuerpo; <Le dimos el nuestro propio>, dijeron los Dhyānis. El Aliento necesitaba un Vehículo de Deseos; <Lo tiene>, dijo el Agotador de las Aguas. Pero el Aliento necesitaba una mente para abarcar el Universo; <No podemos dar eso>, dijeron los Padres. <Yo nunca la tuve>, dijo el Espíritu de la Tierra. <La forma sería consumida si le diera la mía>, dijo el Gran Fuego...».

(3) [*Lo Alto*]. El *arupa* o planos sin forma, que muestran que «Jesús» es el tipo del prototipo Mahátmico, los Manas Superiores.

[*PS* 12] «...ni los Gobernantes de los Aeones me conocían, pero pensaron que era el ángel Gabriel (1)».

«Sucedió, cuando llegué entre los Gobernantes de los Aeones, habiendo mirado desde arriba el Mundo de los hombres, encontré a Elizabeth, madre de Juan el Bautista, antes de que

lo concibiera. Planté el Poder en ella, el cual había recibido yo del pequeño IAŌ, el Bueno, quien está en Medio (2), que él debe predicar ante mí, y preparar mi camino, y bautizar con agua la remisión de los pecados. Este Poder entonces *está* (3) en el cuerpo de Juan. Además, en el lugar del Alma de los Gobernantes, señalada para recibirlo, encontré el Alma del profeta Elías en los Aeones de la Esfera (4)... Así el Poder del Pequeño IAŌ (5), el Bueno, quien está en Medio, y el Alma del profeta Elías, están vinculados en el cuerpo de Juan el Bautista».

(1) [*Gabriel.*] Ver *Isis Sin Velo*, II, p. 247.

(2) [*Medio*]. Es decir, que el Poder plantado (o sembrado) es el reflejo del Ego Superior, o el inferior *Kāma-Manas*.

(3) [*Está en el cuerpo de Juan*]. Noten el tiempo, el ortodoxo Juan estaba muerto años antes.

(4) [*Aeones de la esfera*]. Es curioso marcar la intercambiabilidad de términos; al final de la página 12 tenemos a los Gobernantes de la Esfera y a los Gobernantes de los Aeones, y ahora tenemos a lo Aeones de la Esfera y un poco más abajo la Esfera de los Gobernantes. Son todos *subterfugios* intencionales.

(5) [*El pequeño IAŌ*] En la página 194 leemos sobre «el gran Líder del Medio a quien los *Gobernantes de los Aeones* llaman el *Gran* IAŌ, de acuerdo al nombre del gran Gobernante que está en su Región, ...y los doce Sirvientes (Deáconos), mediante el cual vosotros recibieron Forma y Fuerza». «Como es arriba es abajo»; este aparente dualismo corresponde con todos los sistemas esotéricos.–«*Daemon est Deus inversus*».

[Comentando sobre lo que Hipólito, Obispo de Ostia (Portus), dice (NOTA: *Refutación a Todas las Herejías*, más generalmente conocido como el *Philosophumena*, Libro VI, capítulos xxv-xxxvi [*Padres Ante-Nicenos*, Vol. V, pp. 85, 89, rpr. De Wm. Eedmans, Grand Rapids, 1975]. FINAL NOTA) acerca de las enseñanzas Valentinianas comparándoles con el sistema de Pitágoras y Platón, H.P.B. escribe:]

> Nuestro autor estuvo bien al comparar el sistema Valentiniano con los de Pitágoras y Platón, y al declarar que tenía una base matemática. La *Gnosis* en todos los tiempos y en todos los países ha sido basada en *leyes naturales*, y las diferentes ramas de ciencias matemáticas son simplemente los métodos de expresar esas leyes. Para vindicar estos sublimes sistemas de antigüedad, y *probar* que estuvieron basados en algo más que «supersticiosa imaginación», algunas cifras ahora serán dadas, y algunas pistas para intentar su explicación. Debe, sin embargo, ser recordado que como tales cifras son *infinitas*, y que las permutaciones y combinación de sus propiedades, correspondencias y cualidades son igualmente infinitas, no más que el más áspero posible esbozo puede ser dado en un pequeño papel. Aunque, sin embargo, en la secuela, se hará referencia a menudo a estas cifras, es necesario para el lector ser puesto en posesión de su esquema general al inicio de nuestra tarea. Es esperado que por estas cifras los estudiantes serán dados de la prueba más clara posible de que, como Platón dijo, «la Deidad geometriza».

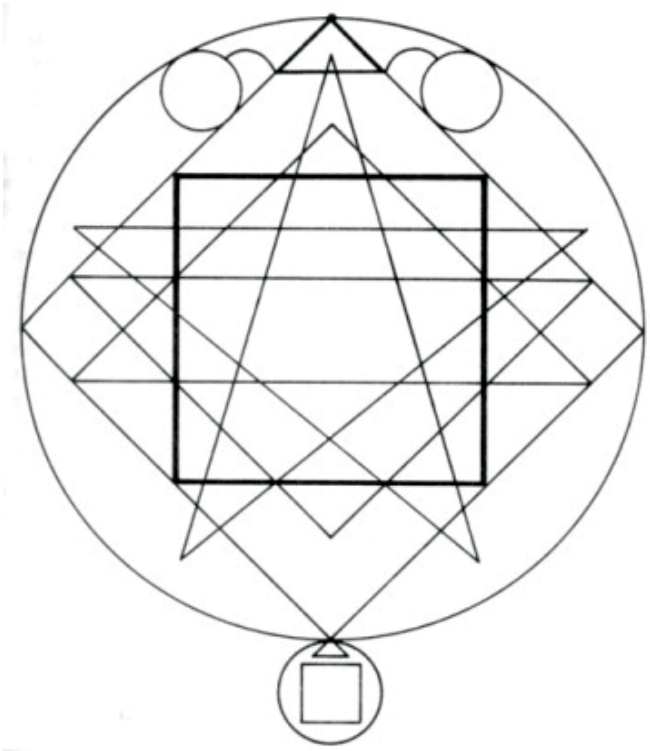


GRÁFICO DEL PLEROMA DE ACUERDO A VALENTINIANO

[SIMBOLISMO GEOMÉTRICO]

Primero el • (Punto), la *Mónada*, Bythus (la Profundidad), el desconocido y desconocible Padre. Luego el △ (Triángulo), Bythus y el primer par emanado o *Diada*, Nous (Mente) y su syzygy Aletheia (Verdad.) Luego el □ (cuadrado), la dual *Diada Tetraktys* o *Cuaternario*, dos masculinos II, el Logos (Palabra) y Anthrōpos (Hombre), dos femeninos, sus syzygies, = Zōē (vida) y Ekklēsia (la Iglesia o Asamblea), Siete en *todo*. El Triángulo, la *Potencialidad* del Espíritu; el cuadrado, la *Potencialidad* de la materia; la Línea Recta Vertical, la *Potencia* del Espíritu, y la Horizontal, la *Potencia* de la materia. Enseguida viene el Pentagrama ★, la *Pentada*, el misterioso símbolo de los Mānasaputras o Hijos de la Sabiduría, que junto con sus syzygies hacen 10, o la Década; y último de todo, la Hexalpha o Triángulos entrelazados ✡ la *Hexada*, que con sus syzygies hacen 12, o la *Dodécada*. Tales son los contenidos del Plerōma o Totalidad, las *Ideas* en la *Mente* Divina, 28 en total a Bythus o el Padre no se le cuenta, pues es la *Raíz* de todo. Los dos pequeños círculos dentro del Plerōma son los syzygy Christos-Pneuma (Christos y el Espíritu Santo); estas son emanaciones *posteriores*, y como tales, desde un aspecto, tipifican el descenso del Espíritu para informar y desarrollar la Materia, la cual *esencialmente* procede de la misma fuente; y desde otro, el descenso o emanación de los Kumāras o los Egos Superiores de la Humanidad.

El Círculo del Plerōma está limitado por una circunferencia emanada de Bythus (el Punto), esta es llamada Horus (Límite), Staurus (Tronco, Estaca o Cruz) y Metaecheus [μετέχω] (Participador); este repara al Plerōma (o Totalidad) de la Hysterēma (la Inferioridad o Incompleción), el Círculo mayor del más pequeño, el Inmanifestado del Manifestado. Dentro del Círculo del Hysterēma está el Cuadrado o Materia primordial, o Chaos, emanado

por Sophia, llamado el Ektrōma (o Aborción). Arriba de este está un Triángulo, *Espíritu primordial*, llamado el Fruto Común del Plerōma, o Jesús, para todo lo de arriba el Plerōma aparece como una unidad. Notar como el Triángulo y el Cuadrado del Hysterēma son la reflexión del Triángulo y el Cuadrado del Plerōma. Finalmente el plano del papel, rodeando y penetrando todo es Sigê (Silencio).

ALGUNAS PISTAS GENERALES HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS [PP.19-20].

En todas las figuras excepto la Fig. 8 el gran Axioma Hermético como es arriba, es abajo, está triunfalmente mostrado, como también la idea de la syzygi, par u opuesto. Permítasenos empezar con la Fig. 8 , recordando que el Punto produce la Línea; la Línea las Superficies; las Superficies el Sólido.

En esta figura tenemos un símbolo de Fuego o Espíritu. La línea vertical, en el centro de la figura, es el más sutil Fuego; este gradualmente cae en la forma de los triángulos, sus ángulos verticales creciendo cada vez menos y menos agudos, mientras sus bases se expanden y al mismo tiempo se elevan a planos más elevados. Seis planos o bases en total, y seis triángulos, con el punto el séptimo. La séptima figura generada desde el punto es el triángulo rectángulo, el más perfecto. Entre más agudo el ángulo, más sutil el Fuego, hasta que finalmente alcanza el ángulo derecho, el balance o punto de inflexión de todos los ángulos.

Ahora permítasenos tomar el punto central de toda la figura juntarlo con las extremidades de las bases de los triángulos; debemos entonces encontrar que con el punto de nuevo tenemos una segunda serie de Sietes, viz., el punto, dos triángulos agudos, un triángulo rectángulo, y dos triángulos obtusos, y el diámetro horizontal de la Figura. Estos son los Planos *Rupa*, el primer septenario siendo los siete logoi ígneos, el segundo septenario los siete Globos en los cuatro planos inferiores del gran septenario, etc., etc. Notar de nuevo la serie de cuadriláteros formados por la intersección de las bases y lados de los triángulos, 2, 4, 6, 8 y 10, el número perfecto. Por lo tanto empezando desde nuestra perpendicular, o *Espíritu*, llegamos por una serie de ángulos a través de toda variedad de agudez al triángulo rectángulo, y pasamos de él a través de toda variedad de obtusidad al diámetro horizontal, la *Materia*.

Este gran hecho puede ser más plenamente visto en las Figs. 11-18, donde las mismas series son trazadas en cuadriláteros rectangulares, en los que el balance o punto de inflexión es el Cuadrado. Por supuesto debe ser recordado que solo los *tipos perfectos* son dados, los tipos intermedios siendo infinitos. Por ejemplo, para ir de la Fig. 11 a la Fig. 12, una *infinidad* de puntos son requeridos; de la Fig. 12 a la Fig. 13 una infinidad de líneas; de la Fig. 13 a la Fig. 14 una infinidad de figuras intermedias, etc., siete infinidades y siete eternidades en total. En uno de los siguientes papeles se espera mostrar la generación de la *Svastika* y su conexión con estas figuras.

No habiendo obtenido nuestra más perfecta figura del triángulo, *viz*., el Triángulo rectángulo, permítasenos proceder a trazar las operaciones de un par de estas. En la serie de figuras 1-8, notamos el triángulo del Espíritu con su vértice hacia abajo. Permítase a aquellos que desean entender los dos Círculos circundando estos triángulos y gradualmente envolviéndoles uno

al otro hasta que finalmente se vuelven *uno* (Fig. 7), recordar los Caduceos, y pensar sobre lo que es dicho en *La Doctrina Secreta* (Vol. I, pp. 550 *et seq*.).

Estos Triángulos producen Cuadrados por sus intersecciones, y obtenemos las siguientes series de puntos generados,1, 4, 9, 16, 25, 36, y 49, que es 1^2, 2^2, 3^2, 4^2, 5^2, 6^2, 7^2.

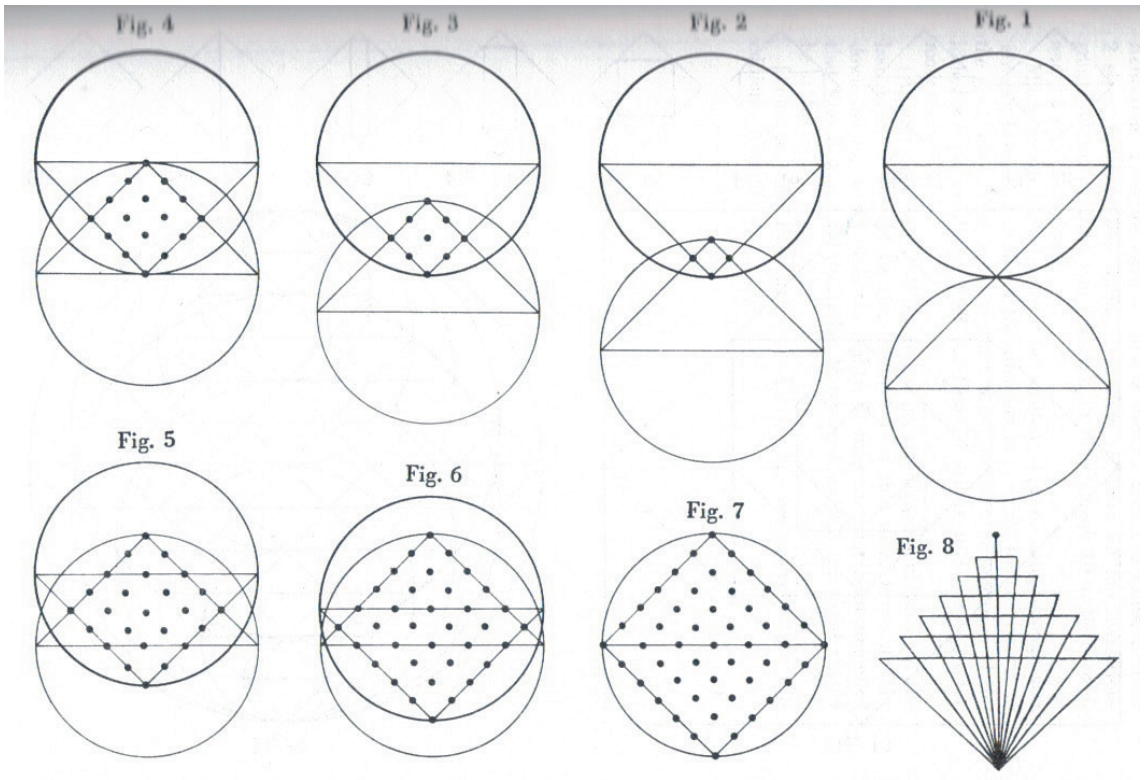
Así son los *Cuarenta y nueve Fuegos* generados.

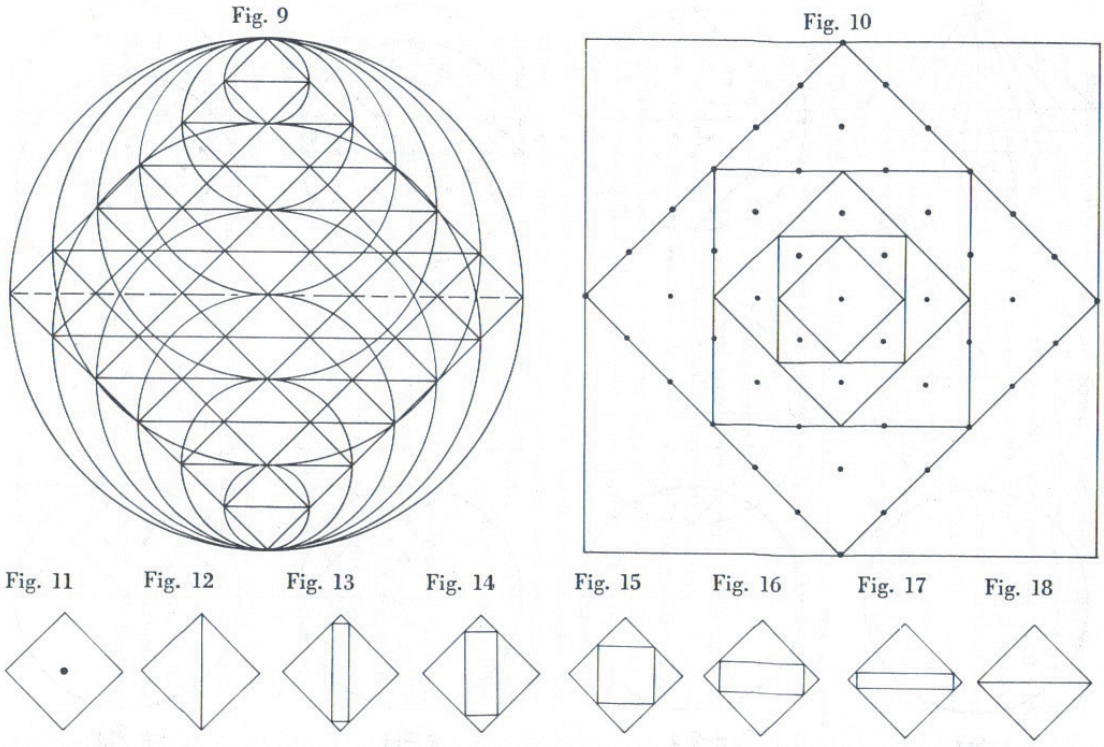
En la *cuarta* etapa el tipo primario del eje ( ) está repetido, pero como una *dualidad*; en las dos figuras repetidas esta dualidad es repetida pero una más pequeña y más pequeña escala hasta que en la Fig. 8, *desaparece totalmente*.

Permítasenos ahora combinar nuestras figuras y obtenemos la Fig. 9. Todo es generado del Punto (el Primer Logos). Así desde él tenemos seis triángulos descendentes y seis esferas de materia, que juntas con el punto hacen siete. Así también con los triángulos más ligeros y los círculos de espíritu que ascienden. Y aún los dos puntos de partida son *esencialmente uno* en naturaleza. El diámetro horizontal ni oscuro ni claro, ni espíritu ni materia, como es también el círculo más grande circunscribiendo.

La Fig. 10 es la amplificación de la Fig. 7. Es la *Pirámide desdoblada*, y el «Brahma de Cuatro caras», el «cuatro Maharajas», etc., y todos los cuaternarios; es también la expansión de la Tetraktys. Notar las dos series de tres Cuadrados cada una y el Punto en el centro, siete en total. Notar además que el Cuadrado de *Doce Fuegos* está limitado por triángulos de *Diez*. La representación de la Tetraktys Pitagórica era un triángulo conteniendo *diez* Yods.

Nuestra figura siendo un tipo *perfecto*, si las esquinas son dobladas hacia el punto central, los Fuegos, o sicigias, coinciden, y este proceso puede ser repetido hasta que toda la figura desaparece en el Punto. Pero en la naturaleza el tipo es imperfecto, y los Fuegos están a distancias desiguales, así que al doblarlos sobre las cuatro esquinas, la Pirámide *Sólida* es formada, su vértice espiritual y su diámetro basal material varían con la proporción de espíritu y materia en cualquier manifestación.





La Fig. 7 nos dará todos nuestros pares, y nos iniciará en el misterio de la Reflexión. Así tenemos 2 unos, 2 dos, 2 tres, 2 cuatros, 2 cincos, 2 seis, pero solo *un* siete. Aquí luego tenemos todos los misteriosos números gnósticos; del 1 al 7, luego el 8, o la *Ogdóada*, 10 o la *Década*, y 12 o la *Dodécada*.

Mucho más, de hecho, debe ser escrito; pero quizá, suficiente ya ha sido dicho para dirigir la atención de los estudiantes al misterio de los *Cuarenta y nueve Fuegos*, y darles una clave para la comprensión de la hasta ahora desesperanzadora oscuridad de los escritores Gnósticos en los ojos de los modernos.

[Una nota anterior dice;] Con respecto a las figuras publicadas en el último artículo, debe ser claramente entendido que no hay ni arriba ni abajo, no alto no bajo, en realidad. Ha sido, sin embargo, sugerido que la Fig. 8 es preferible al revés, para que el Punto esté arriba.

[Siguiendo la sugerencia de H.P.B. la Fig. 8 ha sido invertida en esta edición.–*El Compilador.*]

[*PS* 13] «Después de estas cosas, además, miré hacia el Mundo de los Hombres, y encontré a María que es llamada mi Madre luego que el cuerpo de la Materia (Hyle); Yo le hablé a ella, además, en la forma de Gabriel (1), y cuando ella volteó a lo Alto (Plerōma) hacia mí, implanté en ella el primer Poder que recibí de Barbêlô (2), y el cuerpo que vestí en lo Alto. Y en lugar de un Alma, implanté en ella el Poder.

(1) [*Gabriel.*] En el sistema de Justino (*Philosophumena*, V, 26), la primera triada está descrita consistiendo de dos principios masculinos y uno femenino. El primer masculino es llamado el Bien y se le atribuye precognición universal: el segundo, el Elōhīm, es el padre (colectivo) de toda la creación o generación, sin precognición y ciego. El tercero, el principio femenino, también es sin precognición, dudoso o indeciso, bicorporal o de dos cuerpos, siendo ilustrado como una virgen arriba y una víbora debajo (astronómicamente el Virgo-

Escorpio de los antiguos Zodiacos), y su nombre es Edén o Israel. Un deseo mutuo nació en Elōhīm y Edén, y de esta unión nacieron veinticuatro Ángeles, doce llamados Paternos y doce Maternos. Entre los doce Paternos está *Gabriel*. Los doce son, por supuesto, los signos del Zodiaco, etc., de acuerdo a la llave usada. En el *Talmud* y la *Kábala*, Edén es llamado «el Jardín de las Delicias», y sostenido por los Padres de la Iglesia que ilustra a *Yoni* luego de cometer el primer pecado. Los Gnósticos, por el contrario, siempre explican el término en su más espiritual y metafísico sentido, tratando su significación cosmogónica y teogónica e ignorando la explicación material y fisiológica.

En *Adversum Celsum* (vi. 30) (NOTA: En *Padres Antenicenos*, Vol. IV, p. 586. FINAL NOTA) Orígenes con mucha verborrea y desprecio trata sobre el «maldito diagrama» de los ofitas, el cual su oponente Gnóstico Celso había referido. En él, *Gabriel* es el *cuarto* de los «*siete* Daimones regentes», pues leemos: «Además, Celso afirmó que el ‹cuarto tenía forma de un águila›; el diagrama le representa como a Gabriel el que parece Águila». En la antigua Astrología, Gabriel se decía que gobernaba sobre el signo de Tauro y la Luna.

Ahora, los Egipcios, de acuerdo a Plutarco (NOTA: De *Iside et Osiride*, cap. 43 [En la *Moralia de Plutarco*, trad. de C.W. King, Londres, Geo. Bell & Sons, 1898]. FINAL NOTA) asignaba a la luna una naturaleza masculina y femenina (*phusin arsenoth lun*). Durante el festival Lunus-Luna, en el Equinoccio Vernal, cuando el sol estaba en el signo de Tauro, los hombres sacrificaban a Lunus y las mujeres a la Luna, *cada sexo asumiendo la vestidura del otro*. El Toro (Tauro), además, entre todos los antiguos era el símbolo de la generación, y en el simbolismo de los Misterios Mistráicos, el Iniciado hunde una espada o cimitarra en la garganta de un *Toro* postrado. Comparar esto con *La Voz del Silencio* (pp. 11 y 12): «Antes de entrar a la senda, debes *destruir el cuerpo lunar*, limpiar su cuerpo-mente y limpiar su corazón...».

«Antes de que el ‹Poder Místico› pueda hacer de vos un dios, Lanoo, debes haber obtenido *la facultad de matar tu forma lunar a voluntad*».

Cuando cotejamos todo esto con lo que se nos dice en *La Doctrina Secreta* de los *Pitris* y su obra en la formación del hombre inferior, y de la naturaleza bisexual o andrógina de las primeras razas, debemos entender por qué el Ángel Gabriel el Daimón de la Luna, y el regente del signo de Tauro, apareció a María en su concepción; la Anunciación se resolverá en términos más simples que la solución aceptada, y habremos aprendido algo de los misterios del *cuerpo astral*.

(2) [*Barbêlô*]. Al explicar este término, será interesante ver primero todo lo que los otros sistemas Gnósticos dicen de Barbêlô y luego analizar las declaraciones en el *Pistis-Sophia*.

Aprendemos de Irineo (NOTA: *Adversus Haereses*, Libro 1, cap. Xxix [En *Padres Antenicenos*, Vol. 1, p. 353]. FINAL NOTA), que el Padre Innombrable se manifestó a este «Aeôn que nunca envejece de forma virginal» por la emanación de *cuatro seres*, cuyos nombres expresaban *pensamiento y vida*; y que ella, al verlos, concibió y dio a luz a *tres* seres similares.

Comparar con esto:–

> «Entonces los tres (*triángulos*) caen en el cuarto (*cuaternario*). La radiante esencia se vuelve Siete adentro, Siete afuera. El Huevo Luminoso (*Hiranyagarbha*), que es en sí mismo Tres (*la triple hipóstasis de Brahmā, o Vishnu, los tres ‹Avasthās›*), cuaja y se esparce en coágulos blancos a través de las profundidades de la Madre, la Raíz que crece en las profundidades del Océano de Vida» (*D.S.* I, 66.)

De acuerdo a Epifanio, una de las escuelas Ofitas enseñaba que Barbêlô era una emanación del Padre y la Madre de Ialdabaoth (o de acuerdo a algunos, Tsebāōth), lo cual implica decir que Barbêlô era idéntico a Sophia-Achamōth o Pistis-Sophia. Ella habitaba en el Octavo Cielo arriba: mientras su hijo insolentemente se apoderó del Séptimo y causó a su madre mucha lamentación. Esta idea es la propiedad común de todos los sistemas Gnósticos, variando los *términos*, la *idea* permanece constante. Se dice que ella constantemente aparece a los Arcontes o Regentes, en una bella forma, para que pueda reunir de nuevo su poder esparcido, robado de ella por el Demiurgo, sus Dioses, Ángeles, y Daimones.

De acuerdo a Irineo de nuevo, el ascenso de la almas terminaba en la Región Superior «donde Barbêlô es la Madre de los *Vivientes* (o Vidas)» (NOTA: [Erróneamente atribuido a Irineo. De hecho, Epifanio, *De Gemmis*, ii, 20.] FINAL NOTA).

Pistis-Sophia nos informa que Barbêlô es uno de la Triada de los Invisibles Agrammachamareg, Barbêlô y Bdellē, en la Región de la Izquierda (ver Tabla 1), donde está el Treceavo Aeōn (página 359). Ella es dos veces llamada el Poder (*dynamis*) del Dios Invisible; ella es además la Madre de Pistis-Sophia y otras veintitrés Emanaciones (páginas 49, 361). La Región de la Izquierda es aparentemente llamada Hylē (Materia) de Barbêlô (página 128).

De nuevo, de Epifanio (NOTA: *Panarion* o *Adversus Haereses*, Libro 1, t. II, Haer. xxvi, & iii, nota al pie de página por Petavius. FINAL NOTA), aprendemos que uno de los nombres de los Valentinianos era Barbélitae, y nos inclinamos a pensar con É.C. Amélineau en su *Essai sur le Gnosticisme Égyptien* (Paris, 1887), que era el nombre del más alto grado de su Iniciación, en el que el Adepto se volvía perfecto Pneumático, o Illuminatus, un hijo de la Inmortalidad. La derivación hebrea daría el significado, Hijo o Hija de Dios. Sabemos, por otra parte, que con los Gnósticos y especialmente los *Docetae* (Ilusionistas), quienes sostenían que Jesús, el hombre, era completamente distinto del Christos, el Principio, y negaban los hechos de las concepciones milagrosas, encarnación, muerte, y resurrección –la madre de Jesús, el hombre, era considerada tan baja, como la madre de Christos, el Principio, era mantenida en veneración por ellos. La anterior era el «Espíritu Santo» y considerado como femenino por sus escuelas. Cuando consideramos, sin embargo, que *esotéricamente* hay siete aspectos de Sophia (los siete planos de la sabiduría), será fácil ver que ambos, los Padres de la Iglesia, sin intención, y los Gnósticos, intencionalmente, solo dan uno de los siete aspectos.

Table I

TRIAD		The Mystery of the Ineffable.		ARŪPA
	Pneumatic or Spiritual	Treasure of Light or Plērōma	Lumen or Light	
TETRAD	Psychic	Right Midst Left (The Loka of the thirteenth Aeōn)	Kerasmos or Mixture (*sc.* of Lumen and Hylē)	RŪPA
	Hylic or Sidereal	The Twelve Aeōns Fate (Heimarmenē) Sphere	Hylē or Subtle Matter	
	Choic or Material	Firmament World (Kosmos) of men Underworld { Orcus, Chaos, Outer Darkness (Caligo Externa)	Kosmos of Choos (Gross Matter)	
	Planes	Names	Substances (Prakṛitis)	

[*PS* 14] que recibí del gran Tsebāōth, el Dios (3), quien está en la Región de la Derecha (4). Y los Doce Poderes de los Doce Salvadores (5) del Tesoro de la Luz, que recibí de los Doce Deaconos (Ministros), quienes están en el Medio (6), traje a la Esfera de los Regentes y los Decanos (7), de los Regentes, y sus Ministros los creyeron las almas de los Regentes: y los Ministros los condujeron. Los ligué al cuerpo de sus madres. Y cuando su tiempo estaba completo, ellas los traían al Mundo, ningún Alma de los Regentes estando en ustedes. Y ustedes han recibido su porción del Poder que el último Sustentador sopló en la Mezcla de (*Kerasmos*, ver Tabla 1),que fue mezclada con todos los Invisibles, y Regentes, y Aeones; una sola vez fue mezclada con el Mundo de la Destrucción, que es la Mezcla: este (Poder) que saqué *de Mi* (*sc*. el Cuatro-y-Veinteavo Misterio), desde el principio, y lo infundí en el Primer Precepto; y el Primer Precepto infundió una porción del mismo en la Gran Luz; y la Gran Luz infundió una porción de eso que recibió, en los Cinco Sustentadores; y el último Sustentador recibió esa porción y la infundió en la Mezcla (8).

GEORGE R.S. MEAD
1863-1933
Secretario privado de H.P.B. en ocasiones y un sobresaliente erudito del Gnosticismo y de los orígenes del Cristianismo. Editó por algunos años *Lucifer* y *La Revisión Teosófica*.
Reproducido de su propio Diario: *La Búsqueda*, Vol. XVII, Abril, 1926

H.P. BLAVATSKY
Reproducido de una fotografía de los Archivos de Adyar

(3) [*El gran Tsebāōth, el bueno*]. En *Pistis-Sophia* hay tres Tsebāōths, es decir tres *aspectos* del poder o principio escondido en este nombre. (*a*) El Gran Tsebāōth, el Bueno, el «padre» del «alma» de Jesús (páginas 14-193): (*b*) El Pequeño Tsebāōth, el Bueno, llamado en el Kosmos Zeus (Júpiter) (página 371) (NOTA: [Páginas 359, 360, 361, 371, etc. refieren a las

páginas del Tercer Documento en *Pistis-Sophia* MS., a saber el titulado: «Parte de los Libros del Slavador»]. FINAL NOTA), uno de los Regentes Planetarios: y (*c*) Tsebāōth-Adamas, Regente sobre seis de los doce Arcontes (página 360), y también en el Mundo Inferior, uno de los Arcontes que tiene el castigo de Almas, de quien el «Recibidor», o subordinado, presenta la *Copa del Olvido* a las almas que reencarnan.

En algunas de las escuelas se enseñaba que aquél que quisiera ser «Perfecto» debería ascender a través de los reinos de los Regentes, y finalmente colocar su pie sobre la cabeza de Tsebāōth; y así alcanzar el Octavo Cielo donde residía Barbêlô. Se decía que Tsebāōth tiene cabello de mujer, y representado por algunos como un asno. por otros como un cerdo. Aquí debemos recordar el *asno rojo* de Tifón en los Misterios Egipcios; el descenso de Baco al Hadēs sobre un asno en las *Ranas* de Aristófanes (una farsa sobre los Misterios Elusinos); el *Asno Dorado* de Apuleyo, y por último y no menos importante, la entrada de «Jesús» a «Jerusalén» (el Jerusalén mundano en otras palabras, la existencia física) sobre un «asno». En todo caso estos términos son de los Misterios y ninguno sino el «Perfecto» conocía su significado secreto. Para la multitud siempre han permanecido como «abracadabra» y permanecerán para todos excepto los más determinados estudiantes.

Origen (*Adv. Cels.*, vi, 31) da la fórmula de las oraciones que recitaban el Difunto, o Pneumático, a los Regentes Planetarios. Esto era probablemente parte de los secretos de su iniciación exterior y usada por el Obispo de Auch para mostrar que él sabía sus secretos incluso mejor que Celso mismo. El pasaje referente a Tsebāōth dice como sigue: «Ellos llegan sucesivamente a Tsebāōth, a quien piensan se deben dirigir como sigue: «O Gobernador del *quinto* reino, poderoso Tsebāōth, defensor de la ley de su creación, que es liberada por gracia, a través de la ayuda de una *más poderosa Pentada*, admíteme, viendo el símbolo sin defectos de tu arte, preservada por un sello de una imagen un cuerpo liberado por una Pentada. Permite la gracia sea conmigo. O Padre permite la gracia sea conmigo».

(4) [*Región de la derecha*]. Quizá no será sin interés si, en explicación de este término, traducimos unas cuantas líneas del *Adversus Haereses* de Irineo, quien era, quizá, el más amargo de todos los exponentes de la Gnósis. El «Santo» Padre debe enseñarnos el Conocimiento que se esforzó tan vigorosamente por aplastar su existencia.

Hablando de la escuela italiana de los Valentinianos, Irineo escribe:– «Ellos declaran que el Demiurgo, habiendo plasmado el Cosmos, hizo el Choīc (Material) al *Hombre* también; pero no de esta seca Tierra, sino de la invisible Esencia, de la fluida e inestable porción del Hylē, y que respiró sobre el Psíquico (u *Hombre* astral). Y este es el hombre que nace a imagen y semejanza (*sc.* el Chhāyā), el ser Hylico de acuerdo a la imagen, semejante pero no de la misma Esencia con el Dios (el Pitris), mientras el *Hombre* Psíquico era a la semejanza: de ahí también su Esencia, siendo de una emanación espiritual es llamado un espíritu de Vida. Fue después que ellos dijeron que vistió el Abrigo de Piel, que ellos afirman es el cuerpo de carne percibido por los sentidos... así derivan el *Alma* del Demiurgo, el *Cuerpo* de la Tierra (*Choos*), y la Cubierta Carnal del Hylē; Pero el *Hombre Espiritual* (Anthrōpos) de la Madre de Achamōth (*i.e.*, de Sophia-Arriba o Dentro, la Madre de Sophia-Afuera, o Pistis-Sophia)... De estas tres, dicen que el Hylico, que llaman también el *Izquierdo*, debe por necesidad perecer, ya que no tiene ningún aliento de incorruptibilidad; pero el Psíquico, que ellos designan el *Derecho*, estando en medio del Espiritual e Hylico, va en cualquier dirección se pueda inclinar; mientras que el Espiritual (*Manas*) ha sido mandado, para que, se una con el Psíquico aquí (*i.e.*, emanando Kāma-Manas), puede tomar Forma y ser instruido junto con él (el Psíquico *Kāma-Rūpa*) al

compartir su existencia o por conversión con él [anastrophē]» (NOTA: *Adversus Haereses*, Libro V, cap. v, secc. 5 & 6. FINAL NOTA).

En el *Pistis-Sophia* el plano inmediatamente debajo o inferior al Tesoro de la Luz está dividido en tres principales Lokas o Sub Planos, el Derecho, el Izquierdo y el de En medio.

El deber de los Regentes de la Derecha es la formación, elaboración o *construcción* de todas las Esferas Inferiores o Planos de existencia, trayendo la Luz desde su Tesoro, y causando que regrese allá de nuevo, así en otro sentido, logrando la salvación de tales almas aptas para ascender a un plano superior. Los Regentes del Medio tienen la *Custodia* de las Almas Humanas. El Izquierdo, llamada también la Región de la Rectitud, es el Loka o condición hacia la cual todas las almas *penitentes* tienden, pues es ahí que el *conflicto* entre los principios de Luz y del Hylē (i.e., diferenciación) primero empieza. De las palabras en cursiva en el párrafo precedente podemos ver el tipo de Brahmā, Vishnu, y Shiva, la Trimurti Hindú o Trinidad, revelándose ella misma; las ideas de la *Creación*, *Preservación*, y *Destrucción* o *Regeneración* siendo muy claramente mostradas.

En el Sistema de Valentino, leemos del «poder de la esencia psíquica o anímica que es llamada el ‹Derecho›». Tsebāōth quien habita en el Derecho es un aspecto del Demiurgo y el Creador de las Almas.

Antes de proceder más lejos, es necesario dar una tabla *provisional* de los Planos y Lokas de acuerdo al *Pistis-Sophia*. Vide *D.S.*, I, 200.

(5) [*Los Doce Salvadores*]. Los Doce Salvadores son parte de los contenidos del Tesoro de la Luz y son idénticos con la Dodecada del Pleroma Valentiniano. Los doce Deaconos son por supuesta una manifestación del primordial tipo de la Dodecada del Pleroma en un loka de otro plano.

(6) [*El Medio*]. En el Sistema Valentiniano el Mesotes, o Región Intermedia, está arriba del Cielo más elevado pero debajo del Pleroma. Es especialmente el lugar de los Psíquicos, como el Pleroma es de los Pneumáticos. Este es el lugar apropiado de Sophia-Achamôth, la Sophia-Externa o Pistis-Sophia, quien deseando la Luz, cae de la Ogdoada a la Heptada, el más elevado Loka o Subplano el cual está gobernado por el Demiurgo, el Obstinado del Pistis-Sophia. Cuando obtiene el Pleroma, el Demiurgo será exaltado a la Región Intermedia. En otras palabras cuando el Mnas-Inferior se haya vuelto uno con el Superior, esos elementos Kāmicos que siguen al superior y se imprimen permanentemente en él, serán purificados.

(7) [*Decanos*]. Sobre la Esfera (Ver Tabla 1) IEU, [el Supervisor (*episkopos*, u obispo), de la Luz, también llamado el Primer Hombre (*primus homo*) quien es uno de los 5 grandes Regentes, o Arcones, formados de los poderes de la Luz de la Derecha; estos son los Regentes Planetarios, Saturno, Marte, Mercurio, Venus y Júpiter.

Por *debajo* de la esfera se encuentran otros 360 poderes, o *Decanos*; debajo de ellos otra vez en la Región del Aire y correspondiendo en número, están 360 otros Arcontes con 5 Regentes otra vez sobre ellos. Los inferiores se niegan a creer en los misterios de la Luz y tientan a las almas a pecar. Esta aparente dualidad es una característica común de la Gnósis. Todo en la naturaleza es bueno o malo de acuerdo a la naturaleza y motivo del hombre; a cada momento de la vida, el hombre puede escoger la Izquierda o la Derecha.

Estos números 360 y 365 se encuentran en los sistemas de Bardesanes y Basílides y en la Aeonología de otras escuelas; algunas veces forman parte de los contenidos del Pleroma.

Matter, al tratar sobre las escuelas Gnósticas de Egipto, nos dice que los Genios Titulares de

cada día eran invocados contra el nefasto poder de Tifón, Ahriman Egipcio. Estos constituían la tercera serie de los dioses del Panteón Egipcio.

«Estos dioses», dice, «son tan poco conocidos por nombre, como las 360 inteligencias que componen el Abraxas de Basílides. Los antiguos los clasificaron bajo el término genérico de *Daemones*. Estos Daemones estaban agrupados en clases alrededor de los dioses llamados Deidades Cósmicas, así eran llamados; es decir, los dioses que gobernaban el mundo visible; ellos eran sus agentes (Kosmokratores), justo como sus jefes eran los de los dioses super celestiales. Comisionados como estaban a mantener la comunicación entre los dos mundos, presidían el descenso de las almas de las regiones superiores a la zona inferior, y les comunicaban los dones de la vida divina durante la presente existencia de juicio y expiación. Dividían entre ellos las 36 partes del cuerpo humano, y después de que su carrera terrenal terminaba, guiaban las almas en su regreso al Ser Supremo» (NOTA: [A. Jacques Matter, *Historie critique du Gnostisme, et de son influence sur les sectes religieuses et philosophiques des six premiers siècles de l´Ère Chrétienne* (Paris, 1828), Vol. II, p. 34]. FINAL NOTA).

(8) [*Mezcla*]. Aunque es imposible al momento dar una completa y detallada tabla de los casi interminables sinónimos de los términos, usados en el esquema de *Pistis-Sophia*, estamos obligados al de ser considerados tediosos, al dar alguna explicación a la extraña nomenclatura que nos encontramos a cada paso.

Debajo del Último *Misterio* en el Mundo Superior que tendemos a hacerlo corresponder con el Tesoro o Pleroma, viene la *Gran Luz de la Impresión* (o Marca) *de Luz*, dividida en cinco Impresiones de Luz; el *Primer Precepto* (o Estatuto), dividido en 7 Misterios; *la Gran Luz de Luces*; los Cinco Grandes Sustentadores (o Ayudantes) que conducen los Poderes de la Luz a las regiones inferiores, o planos; y al final de toda la *Región de la Herencia de Luz*, donde habitan las almas redimidas.

Aquí tenemos 7 elementos o principios y es curioso remarcar como las 5 Impresiones (*Charagmai*; en algunos sistemas *Charactéres*), o ideas, son repetidas como los 5 Sustentadores, y la Gran Luz de la Impresión de Luz como la Gran Luz de Luces.

Otros Sistentadores (*parastatai*) son mencionados como pertenecientes a la Región de En medio, 15 en número, cuyos nombres son citados de un papiro Copto en el Bodleian, en la obra de É.C. Amélineau ya mencionada (p. 252). Este papiro tiene tres tratados aparentemente de la misma escuela que PisItis-SophIia, titulado *El Misterio de las Letras del Alfabeto*, *El Libro de la Gnosis del Divino Invisible*, y *El Libro del Gran Logos de acuerdo al Misterio*. Estos Cinco repetidos y combinaciones de Cinco son de acuerdo al tipo de la Pentad, como se muestra en el Esquema del Pleroma Valentiniano. Cinco es el número del hombre; pues el perfecto Septenario, la Triada, Atma-Buddhi-Manas, es una *unidad* para la humanidad común.

[*PS* 15] Tal es el modo de todas las cosas que están en esta Mezcla, como les he dicho.

[*PS* 15 continúa] «Regocíjense, por lo tanto, en que el tiempo ha llegado para que deba ponerme mi Vestidura (1).

«¡Mirad! Me he puesto mi vestidura y todo el poder me ha sido dado por el Primer Misterio...».

(1) [*Mi Vestidura*]. Es curioso e interesante aprender que ocultas ideas tenían los Gnósticos de estos Cuerpos o Vestiduras; por ejemplo, al hablar del Docetae, un nombre genérico incluyendo aquellas escuelas que sostenían que el Cuerpo del adepto era solo una apariencia, o, en otras palabras, un Mayāvi-rupa, el autor del *Philosuphema* (VIII, cap.3) nos informa que ellos explicaban el drama-misterio de Jesús como sigue: «Él fue y se lavó en el Jordán [el místico ‹Río› que detuvo el Éxodo de los Israelitas de Egipto ‹*que es el cuerpo*› (V,7)], y al hacer eso recibió el Tipo y la Impresión, en el agua, del cuerpo nacido de la Virgen, para que cuando el Regente (*Arconte*) condenó a su propia (*sc*. del Regente) imagen (*plasma*, *i.e*., el cuerpo) a muerte, *viz*., a la Cruz (*staurus*) (NOTA: El Staurus o Cruz (+) es la *potencialidad* de los *Positivas* y *Negativas*, o *Masculinas* y *Femeninas*, fuerzas en la naturaleza. Son llamados también el Participador, porque comparten la Creación Arriba, en un sentido abstracto, y en la Creación Debajo, en uno concreto. En el abstracto la + cesa y se convierte en (imagen) , y por lo tanto es llamado el Límite, para la de Debajo es la Creación Natural del Sexo, mientras que Arriba es la Creación de los Dioses o de la Mente; en otras palabras, del Pleroma o MAHAT. Vemos también esta Caída en generación, o la Substitución de la Natural por la Divina Creación, tipificada en los Mitos de Saturno emasculando a Urano, Zeus, Saturno, y Tifón, Osiris. FINAL NOTA), esta su *Alma* (de Jesús') siendo nutrida en el cuerpo, podría no después de ser sacado del cuerpo, y clavada a un árbol y *por sus medios triunfar sobre los Principados y Autoridades*, ser encontrada desnuda, pero podía ponerse sobre el cuerpo, que había recibido la impresión en el agua cuando fue bautizado, en lugar del cuerpo físico».

El profundo significado oculto de este pasaje a penas necesita algún señalamiento al estudiante, todo el misterio del «Nacimiento» y «Bautizo» está contenido allí. Solo aquéllos quienes se han bañado en el flujo Cósmico comprenderán completamente.

[*PS* 16] «Vino a suceder, cuando el sol había salido en los lugares del Este, un gran torrente de luz descendió, en el que estaba mi Vestidura, que coloqué en el Misterio Cuatro y Veinteavo. Y encontré el Misterio de mi Vestidura, escrito en *Cinco Palabras*, que pertenecen a lo Alto. ZAMA ZAMA ØZZA RACHAMA ØZAI (2). Y esta es la interpretación del mismo: El Misterio que está fuera del Mundo, por el que el Universo fue creado, es todo Evolución y todo Progreso; proyectó todas las emanaciones y todas las cosas de eso. A causa de esto todo Misterio existe y las Regiones de ello. Ven a nosotros (3), pues somos tus compañeros miembros. Somos todos uno contigo. Somos uno y lo mismo, y tú eres uno y lo mismo. Ese es el Primer Misterio

(2): Comparar *La Doctrina Secreta*, Vol. II, p. 580: «Las cinco palabras (Panchadasa) de Brahma se han convertido con los Gnósticos en las ‹Cinco Palabras› escritas sobre la akásica (brillante) vestidura de Jesús en su glorificación: las palabras ZAMA ZAMA ŌZZA RACHAMA ŌZAI traducidas por los Orientalistas, ‹la túnica, la gloriosa túnica de mi fuerza›. Estas palabras fueron, en su turno, el velo anagramático de los cinco poderes místicos representados sobre la túnica del Iniciado ‹resucitado› después de su última prueba de tres días de trance; el cinco volviéndose *siete* solo después de su *muerte*, cuando el Adepto se convirtió en CHRISTOS pleno, el KRISHNA-VISHNU completo, *i.e*., sumido en el Nirvana».

(3) [*Ven a nosotros*]. Comparar con *La Doctrina Secreta* (Vol. I, Estancia, V y VI, y páginas 130, 131), donde el Gran Día «Sea con nosotros» es descrito como: «ese día cuando el

hombre, liberándose de las trabas de la ignorancia, y reconociendo completamente la no separación del Ego dentro de su personalidad –erróneamente considerada como propia– del EGO UNIVERSAL (Anima Supra-Mundi) se funde en la Esencia Una para volverse no solo uno ‹con nosotros› (las vidas universales manifestadas que son ‹UNA› VIDA), sino esa vida misma».

En los misterios Egipcios encontramos también el «Día venga a nosotros» mencionado, y explicado como «el día, cuando Osiris le dijo al Sol ‹Ven›» (*Libro de los Muertos*, xvii, 61). Para una explicación completa, leer también *La Doctrina Secreta*, Vol. I, pp. 134,135.

[*PS* 17], que estaba desde el principio en el Inefable antes que viniera de allí; y su Nombre es todos nosotros. Ahora, por lo tanto, todos vivimos juntos para ti en el último Límite (4), que también es el último Misterio de los inferiores...».

(4) [Último *Límite*]. Esto corresponde al Horus o Staurus del Sistema Valentiniano. El *Pistis-Sophia*, sin embargo, es mucho más rico en su esoterismo, y hay muchos Límites o centros Laya (ver *La Doctrina Secreta*, *passim*), correspondiendo a cada plano y sub-plano, incluso aunque hay muchos Pleromas. Comparar también (*ibid*) lo que es dicho acerca del Anillo «No se pasa», y el *Dhyani-pasa* o «Cuerda de los Dioses».

[*PS* 17 continúa]» Ven a nosotros!! Pues *nosotros* (5) estamos parados cerca de ti para vestirte con el Primer Misterio...».

(5) Nótese el cambio de número.

[*PS* 19] «...el Misterio de los tres Triples Poderes (6), también el Misterio de toda la Región de ellos, y además el Misterio de todos sus Invisibles y todo eso gira (7) en el Treceavo de los Aeones...y de todas sus Regiones (8)».

(6) Dos nombres del misterio de los tres Triples Poderes son mencionados (página 361), *viz*., IPSANTACHOUNCHAÏNCHOUCHEÔCH y CHAÏNCHÔÔÔCH; un Poder emana del primero sobre *Marte* y del segundo sobre *Mercurio*. En el mismo contexto, se nos dice que un Poder del Gran Invisible reside en *Saturno* y *Pistis-Sophia*, hija de Barbēlō, en *Venus*.

(7) O habita: sc. las «Ruedas» (*cf. D.S.*).

(8) Para las Regiones, etc., ver Tabla 1.

[*PS* 21] «Y habiendo dejado esa Región, ascendí a la Primer Esfera, brillando con la más grandiosa Luz posible, *cuarenta* y *nueve* (NOTA: Típico de los «cuarenta y nueve fuegos» de las doctrinas Ocultas. Ver las figuras. FINAL NOTA) veces excediendo el esplendor, con el que brillé en el Firmamento».

[*PS* 24] «Y su gran confusión y miedo alcanzaron la Región del Gran, Antepasado Invisible

(1) además, y de los tres grandes Triples Poderes».

[*PS* 24 continúa] «Pero, en los Doce Aeones, mi Luz era más grande que la del Mundo entre ustedes, ocho mil y setecientas veces (2)».

[*PS* 24 continúa] «...y todos los Aeones, y Cielos, y todo su Orden, fueron sacudidos, por el gran temor, que estaba en ellos [*PS* 25] *porque ellos no conocían el misterio, que fue hecho* (3)».

[*PS* 25 continúa] «Y Adamas, el Gran Tirano (4), y todos los Tiranos, que están en todos los Aeones, empezaron a pelear inútilmente contra la Luz».

[*PS* 25 continúa] «Y cambié tanto el Hado como la Esfera, que son sus Señores, y los hice voltear por seis meses hacia la izquierda, y seis meses orientadas hacia la derecha, completando sus influencias [*PS* 26] Pues por la orden del Primer Precepto y del Primer Misterio (5), y IEU (6), el Custodio (o Supervisor) de la Luz, los había colocado, de cara a la izquierda, para todo el tiempo, realizando sus Influencias y Acciones.» Y cuando él dijo estas cosas a sus discípulos, él añadió: «El que tenga oídos para escuchar que escuche».

Ahora cuando María (7) había escuchado estas palabras, que el Salvador dijo, habiendo mirado el cielo con asombro (NOTA: O al *Aire* (*Aëra*) con inspiración. Ver Comentario (4) sobre Adamas, «La Región Intermedia del Aire». FINAL NOTA), por espacio de una hora... [*PS* 28] ningún Regente debe conocer las cosas, que vos sabréis desde ahora, desde esta hora; tales Regentes de hecho son Egipto (8), ya que son el Hyle ineficaz...

(1) [*El Gran Antepasado Invisible*] . *E Gran Antepasado Invisible* se eleva a la cabeza de las Jerarquías de la Izquierda, la Región de la Realidad, y del Treceavo Aeón. El gran Poder (o Dynamis) de esta Invisible Deidad es Barbelō, y enseguida siguen los tres Triples Poderes (cf. Páginas 19, 23, 41 y 183). Como procedemos, será visto como el *Tipo* del Pleroma se *imprime* sobre todos los Planos y Lokas. En otras palabras, como los Estados de Consciencia cambian, las Apariencias de las cosas cambian con ellas, mientras las *Cosas en si mismas*, o Tipos, permanecen iguales. Ver la Tabla del Pleroma Valentiniano.

(2) [*Ocho mil y setecientas veces*: *octies millies et septies centies* (trad. de Schwartze.)] Poniendo de lado la pobre latinidad de *septies centies*, es difícil relacionar este número con el previo «cuarenta y nueve veces». La traducción está evidentemente mal, pues encontramos en las notas «*centies* (...*decies millies*, Petermann)». Esta corrección, sin embargo, parece solo empeorar las cosas. La traducción en Migne es «ocho veces mil veces y siete veces cien veces», y, como de costumbre, ningún comentario o elucidación es ofrecida. La probable solución de la dificultad es que, cualquiera que pudiera ser la correcta traducción, es o una vaga expresión significando «muchos miles de veces», justo como es el Latín el número del Sagrado Ciclo, 600, se volvió un término general para cualquier número grande, o es un deliberado «velo».

(3) Verdaderamente *Avidyā*, o Ignorancia (Nesciencia mejor dicho) es la raíz de todos las Nidānas, o la Concatenación de la Causa y el Efecto (ver *D.S.*, *sub*. *Voce*).

(4) [*Adamas*]. En la página 360, leemos que seis de los Doce Aeones estaban regidos por Tsebāōth-Adamas, y seis por Iabraōth. Estos Doce Aeones, para extender su poder, persisten en el misterio de la Interrelación. En esto, no obstante, están opuestos por IEU, el Poder del Padre de Jesús, y así Iabraōth y sus Regentes son convertidos a los Misterios de la Luz. IEU, por lo tanto, los exalta a una Región más elevada y los trae al *Aire* puro, a la Luz del Sol, entre la Región del Medio, y de la Invisible Deidad. Tsebāōth-Adamas y sus Regentes, sin embargo,

no se abstendrán de los Misterios de la Interrelación; IEU, en consecuencia, los confina a la Esfera (del Hado) en número 1800 (360x5) y por encima de ellos otros 360 Regentes, y encima de estos de nuevo 5 grandes Regentes. Usando la clave Astronómica, IEU es el Sol Espiritual, el padre del Sol Físico, que otra vez es el padre del «planeta intra mercurial». Ver *La Doctrina Secreta*, II, 28, y Parte I, *Transacciones de la Logia Blavatsky*, p. 48 (E.R. X, 340).

La descripción de arriba está tomada del cuarto libro o división del *Pistis-Sophia*, que R.A. Lipsius piensa «ha probablemente llegado por accidente al lugar donde ahora lo leemos en el manuscrito. Presenta una forma más simple y más vieja de la doctrina Gnóstica, y fue la obra quizá de un autor diferente». No obstante lo que pudiera ser, y como nuestro esfuerzo es entender las ideas del *Pistis-Sophia*, será suficiente remarcar que la descripción de arriba es dada por Jesús a sus discípulos cuando él los había llevado, en su Iniciación, «a la Región del Medio del *Aire*, en las Sendas del Camino de Enmedio, que está debajo la Esfera», y que, por analogía, ayuda grandemente al entendimiento de la «Conversión de los Regentes», que sigue.

Una pista a la explicación de la palabra «Tirano» es dada en la página 76, donde se habla de «*Todas las Deidades Tiranas, que aún no habían cedido la pureza de su Luz*». Comparar también las páginas 25, 137, y 154, y además *PS* 14 (3).

En la Gnósis de los Ofitas, el término «Adamas» es recurrente, y en *Philosophumena*, X, 9, leemos que: «Los Naasenios (una escuela de los Ofitas) llaman Anthrōpos (el Hombre), el Primer Principio del Universo (*Archēn Universorum*), y también el hijo del hombre, y lo dividen en tres. Porque en eso, dicen, está un *Principio Inteligente*, *Psíquico*, y un *Choïc* (Físico). Y lo llaman *Adamas*, y piensan que *el conocimiento que tiene* (*Adamas*) *por su objeto*, *es el principio de nuestro ser capaz de conocer la Deidad*». De lo de arriba es evidente que hay *tres Adamantes*, de los cuales nuestro Adamas es el más bajo.

En conexión que estas «Deidades Tiránicas, que aún no habían cedido la pureza de su Luz», y de las que Jesús tomó una «*tercera parte* de su Poder», y en explicación a lo que sigue en el texto, los estudiantes deben comparar la Estancia VI, slokas, de *La Doctrina Secreta* (Vol. I, 191 *et seq.*), «En la cuarta (Vuelta, o revolución de la vida y ser alrededor de ‹las siete ruedas menores›), a los hijos se les dijo que crearan sus imágenes. Un tercio se niega. Dos (tercios) obedecen»).

5) [*El Primer Misterio*]. Jesús, quien procede del primer Misterio (su Padre), lleva él mismo también el nombre del Primer Misterio. La Jerarquía de las Emanaciones en el Tesoro de la Luz, de acuerdo a los tres primeros libros, consiste del Inefable, también llamado la Deidad de la Verdad, y el Interno de lo Interno, y además de los Miembros (o Palabras) por un lado, y por otro de los Misterios del Inefable. A la cabeza de todos los Misterios se levanta el Misterio del Inefable o el *Primer* Misterio, llamado también la Única (*Unicum*) Palabra (o Logos) del Inefable. De esto emana el Único Misterio del Primer Misterio, y de ahí Tres, Cinco y Doce otros Misterios.

(6) IEU es llamado el Padre del Padre de Jesús, el Padre de Jesús siendo el Gran Tsebāōth, el Bueno (NOTA: Ver *PS* 14 (3) FINAL NOTA). La Región de IEU es la Derecha, y los títulos del Principio son el Supervisor de la Luz, El Primer Hombre, el Legado del Primer Estatuto (NOTA: Ver *PS* 14 (8) FINAL NOTA) y el Guardián del Velo. Viendo también que, en el cuarto libro, el Inefable, a quien Jesús dirige toda invocación, es llamado el Padre de la Paternidad, tenemos *tres* Padres de Jesús, *viz.*, el Inefable, IEU, y el Gran Tsebāōth. Para

una comprensión posterior de estos tres «Padres», y tres «Vidas», leer *Isis Sin Velo*, Vol. II, pp. 227 *et seq*.

(7) María, también llamada Mariham y María Magdalena (p. 182), no debe ser confundida con María, la corpórea Madre de Jesús. Esta María es por mucho la más intuitiva (pneumática), y la más prominente interlocutora de todos los discípulos.

Del *Philosophumena*, V, 7, aprendemos que la Escuela de los Naasenios afirmaba haber recibido sus enseñanzas de Mariamne, a quien «Santiago, el hermano del Señor» las había originalmente impartido. Orígenes también (*Adv. Celsum*, V. 62) habla de una Escuela Gnóstica, que derivaba de las enseñanzas de Mariamne.

Aquellos quienes están curiosos por analizar, las controversias sobre las tres Marías, viz., María Magdalena, María la hermana de Martha, y «*la femme pēchеresse*», por si fueron tres diferentes personajes o uno y el mismo individuo, deben referirse a la lista de autoridades en «Migne», vol. xxiv, col. 541 y 542 (NOTA: [*Patrologiae Cursus Completus*, (ed. De Jacques Paul Migne). *Series Latina* (221 vols., Paris, 1844-64). Ver *D.S.*, Índice General y Bibliografía volumen, p. 464, T.P.H., Adyar, 1979.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Esotéricamente, no obstante, María la Madre, María la Madre de Martha, y María Magdalena corresponden a *Buddhi*, *Manas*, y el *Manas* Inferior.

(8) [*Egipto*]. Este pasaje es algo oscuro, especialmente la última oración, «*Quae eadem sunt Aegyptus*» (trad. de Schwartze), que gramaticalmente debe referirse a su antecedente, «las cosas que ustedes haréis». Si, no obstante, es así interpretado, la desesperación se apoderará de nuestros lectores. Hemos, por lo tanto, reestablecido la idea del escritor Gnóstico por un estudio de pasajes en el *Philosophumena*, del que el siguiente es un ejemplo:– «Esto, dijo él, es lo que escribió: ‹*Yo he dicho, vosotros son todos Dioses, hijos del Altísimo, si deben apresurarse a huir de Egipto, y cruzar el Mar Rojo vayan a Tierra Virgen*›, osea, desde la Interrelación (*mixis*) de abajo, a la de Jerusalem Arriba; ‹pero si vosotros regresáis de nuevo a Egipto›, osea, a la Interrelación de abajo, ‹vosotros morís como hombres› (*Ps.* 82,6-7). Pues él dijo, toda la generación inferior es mortal, mientras todo lo que está generado arriba es inmortal. Pues de Agua [*Sc.* el Agua de Espacio] solo y el Espíritu, el (Hombre) Espiritual está generado, y no el Carnal. El (Hombre) Inferior, por el contrario, es Carnal: esto es, dijo él, lo que fue escrito: ‹*lo que es nacido de la Carne es Carne, y lo que nace del Espíritu es Espíritu*›. Osea, de acuerdo a ellos, la generación Espiritual. Esto, dijo él, es el Gran Jordan, que fluye, y dificulta el Éxodo de los Hijos de Israel de Egipto (esto es de la Interrelación Inferior; pues *Egipto es el cuerpo*, de acuerdo a ellos), *fue invertido, y hecho fluir hacia arriba por Jesús*» (V. § Naasenios).

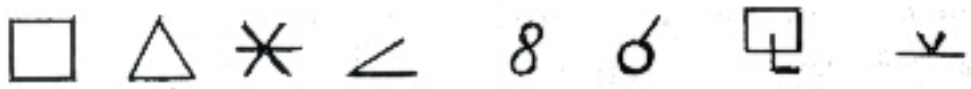
[PS 29] Y ella [María] dijo: «Maestro, ¿realizarán sus fines aquellos, quienes conocen el Misterio de la Magia de los Regentes de todos los Aeones, y aquellos del Hado y de la Esfera, como les enseñaron los Ángeles Transgresores (si los invocan en sus Misterios, que son Ritos Mágicos malos para obstaculizar las acciones buenas), ahora en el tiempo presente, o no? Y Jesús, respondió, y dijo a María: «No los realizarán, como los realizaron desde el principio, porque he tomado una tercera parte de su Poder. Pero estarán en error (1) en los ojos de aquellos, quienes conocen los Misterios de la Magia de los Trece Aeones...».

(1) El pasaje delante de nosotros es del más grande interés, pues muestra la actitud de las Escuelas de Iniciación a la Astrología del Profano, y contiene el indicio de que la «Influencia

de las Estrellas» tenía nexo *solo* con el Hombre Físico o Hylico; mientras, aquellos que conocían los misterios de los Trece Aeones, *i.e.*, los Psíquicos (Ver Tabla 1), eran superiores a esas Influencias.

[*PS* 30] [los Ordenadores de la Hora-Astrólogos Horarios] «...He cambiado sus Influencias, sus Cuatro y Tres Ángulos, y sus Ocho Configuraciones (1)».

(1) [*Sus cuatro y tres ángulos*]. Estos son los términos del sistema oculto de la Astrología, fundado sobre el tipo de la Triada y el Cuaternario, y corresponde a los *tres* principios superiores y a los *cuatro* inferiores, haciendo siete en total. En la astrología exotérica representan el usual Trino y el Cuadrado, siendo las Ocho Configuraciones:



[*PS* 34] «Y cuando el tiempo del Número de Melquisedec, el Gran Recibidor de la Luz (1), había llegado...».

(1) [*Melquisedec*]. En el *Philosophumena*, VII, 36, encontramos mención de los «Melquisedecianos», quienes dice el autor, debían la fundación de su Escuela a Tedioto, un banquero. La principal característica de su enseñanza era la de que Christos descendió sobre el hombre, Jesús, en su Bautizo, pero que Melquisedec era un poder celestial, más elevado que el Christos. Lo que el Christos tenía que hacer para los hombres, Melquisedec lo hizo para los Ángeles.

Este Melquisedec no tenía Padre, o Madre, o descendencia, de quien su comienzo y fin eran incomprensibles. Ver también Philaster (*Haer.*, 52) Pseudo-Tertuliano (24), Epifanio (55), y Eusebio (*Histórica Eclesiástica*, v, 28), como citó Salomón (Smith y Wace, *Diccionario de la Biografía Cristiana*, III, 889-90).

Del *Pistis-Sophia* (páginas 292, 327-9, 337, 365), aprendemos que las tres Deidades principales de la Derecha son IEU, Zorokothora Melquisedec, y el Gran Tsebāōth, el Bueno. El oficio de Melquisedec, que de sus Recibidores, es el de privar a los Regentes de sus Poderes de Luz, y llenar de Luz de regreso al Tesoro. Para el significado oculto de «Melquisedec» compara *La Doctrina Secreta*, I, 208 y 265, sobre el «Gran Sacrificio» y el «Custodio Silencioso».

[*PS* 42] «...He acortado sus Tiempos, por mis Electos... pues si no hubiera hecho así, ningún Alma hylica pudiera haber sido salvada, *sino hubieran perecido en el Fuego que está en la Carne de los Regentes*» (2) .

(2) *Carne de los Regentes*. Es decir, que la Entidad kāma-mānasica hubiera perecido en las fuerzas inferiores cósmicas.

[*PS* 42 continúa] «Luego de esto, vine hacia lo Alto, a los Velos de los Trece Aeones. Y sus Velos se recorrieron espontáneamente, y se abrieron para mí. Y habiendo entrado en el Treceavo de los Aeones, encontré a PISTIS-SOPHIS (1) bajo el Treceavo Aeón, sola, ninguno de ellos giraba cerca de ella. Pero ella estaba sentada en esa Región afligida y adolorida, porque ellos no la habían llevado al Treceavo Aeón, su propia Región en lo Alto. Ella estaba afligida también por las molestias, que causó el Arrogante, que es uno de los Tres Triples Poderes, [*PS* 43] cuyo Misterio te diré, si llego a hablar de su Emanación.

«Y cuando PISTIS-SOPHIA me vio, cambió a la más brillante Luz, ella estaba en perturbación; y observando en la Luz de mi Vestidura, vio el Misterio de su propio nombre (2) en eso, y todo el Esplendor de su Misterio, ya que ella había estado en el Principio en la Región de lo Alto, en el Treceavo Aeón...».

(1) [PISTIS-SOPHIA]. El lector debe estudiar cuidadosamente la «Caída» de Sophia, como se cuenta en el *Philosophumena* (p. 107) y compararlo con el drama alegórico del texto que sigue. Se dará cuenta que el *primero* y el último de los Aeones femeninos del Dodécado, son respectivamente PISTIS y SOPHIA. El Alma era el tema, y el conocimiento del Alma el objeto de todos los antiguos Misterios. En la «Caída» de PISTIS-SOPHIA, y su rescate por Syzygy, JESÚS, vemos el siempre escenificado drama de la sufrida e ignorante Personalidad, que solo puede ser salvada por la Individualidad inmortal, o mejor dicho por su propio anhelo hacia AQUELLA. Al leer esta porción del *Pistis-Sophia*, la misteriosa *Dualidad* de los *Manas* debe ser siempre recordada, y esta clave aplicada a cada línea.

Como la Sabiduría era el fin de la Gnosis, así el eje de toda la enseñanza Gnóstica era el así llamado «Mito de Sophia». Pues ya sea que interpretemos la alegoría desde el punto de vista macro o microcósmico, es siempre la evolución de la MENTE lo que los Iniciados de antaño han tratado de enseñarnos. La emanación y evolución de *Mahat* en cosmogénesis, y de *Manas* en antropogénesis, fue siempre el estudio de la Ciencia Una. La morada de Sophia era en el Medio, entre los mundos Superior e Inferior, en el Ogdoad.

Debajo estaba el Hebdoman o las Siete Esferas, gobernados por Siete Jerarquías de Regentes. Verdaderamente ha la «Sabiduría construido para sí misma una Casa, y descansa sobre Siete Pilares» (*Proverbios* ix, I y otra vez: «Ella está en las Alturas elevadas; está *en medio de los Senderos*, pues ha tomado su asiento por las Puertas de los Poderosos (los Regentes), ella se demora en las Entradas» (*Ibid*., viii, 2). Además, Sophia era la Mediadora en la Región Superior e Inferior, y a la vez proyectaba los Tipos o Ideas del Pleroma en el Universo. Ahora, ¿por qué Sophia, quien era originalmente una Esencia Pneumática o Espiritual, debería estar en el Espacio Medio, y exiliada de su verdadera Morada? Tal era el gran misterio que la Gnósis se esforzaba en resolver. Viendo otra vez que esta «Caída del Alma» de su pureza original la envolvió en sufrimiento y miseria, el objeto que los maestros Gnósticos tuvieron siempre frente a ellos, era idéntico con el problema del «Sufrimiento», que Gautama Sakyamuni se propuso resolver. Además, la solución de los dos sistemas era idéntica ya que ambos localizaron la Causa del Sufrimiento en la Ignorancia, y para removerlo, señalaron la Senda del Autoconocimiento. La Mente era para instruir la Mente: «reflexión autoanalizante» era el Camino. La Mente Material (Kāma-Manas) debía ser purificada y así volverse una con la Mente Espiritual (Buddhi-Manas). En la nomenclatura de la Gnósis, esto era expresado por la

Redención de Sophia por el Christos, quien la liberó de su ignorancia (*agnoia*) y sufrimiento. Entonces no es de sorprender que debamos encontrar a Sophia, ya sea considerada como una unidad, o como una dualidad, o de nuevo como mente cósmica, poseyendo muchos nombres. Entre ellos se pueden mencionar la Madre, o Madre del Todo, Madre de lo Vivo o Madre Brillante; el Poder de Arriba; el Espíritu Santo (todo desde el punto de vista macrocósmico); y de nuevo Ella de la Mano Izquierda, como opuesto a Christos, Él de la Mano Derecha; el Hombre-mujer; Prounikos o el Concupiscente; Matriz; Paraiso; Edén; Achamōth; la Virgen; Barbelo; Hija de Luz; Madre Piadosa; Consorte del Masculino; Reveladora de los Misterios Perfectos; Perfecta Misericordia; Reveladora de los Misterios de toda Magnitud; Madre Oculta; Ella quien conoce los Misterios de los Electos; la Paloma Sagrada; *que ha dado a luz a los dos Gemelos*; Ennoia; Regente; y la Oveja Perdida o Errante, Helena. En el Sistema Valentiniano, Sophia da a luz a Christos «con una Sombra.» Los términos de arriba son tomados del *Diccionario de Biografía Cristiana* de Smith y Wace, art. «Sophia», donde leemos: «En el texto Siriaco de los *Actos* publicado por el Dr. Wright (*Los Actos Apócrifos de los Apóstoles*, pp. 238-245) encontramos el hermoso *Himno del Alma*, que ha sido enviado hacia abajo desde su hogar celestial a tomar la perla *vigilada por la serpiente*, pero ha olvidado aquí abajo su celestial misión hasta que se le recuerda una carta de ‹*el padre*, *la madre*, *y el hermano*›, realiza su tarea, recibe de vuelta *su glorioso vestido*, y regresa a su antigua casa».

(2) [*Nombre*]. El Nombre, *que no es nombre*, sino un *Sonido* o más bien un *Ademán*. El misterio del Logos, Verbo y Vāch siempre ha estado oculto en el misterio de los *Nombres*. Estos Nombres, en cualquier lengua, o entre cualquier pueblo, todos representan permutaciones del «Nombre Inefable».

En esta conexión, el siguiente pasaje del *Pistis-Sophia* (página 378-379) es de gran interés. Jesús, al explicar el Misterio de la Luz de su Padre, los Bautizos del Humo, y del Espíritu de la Luz Sagrada, y el Ungimiento Espiritual, a sus Discípulos, continua: «Nada, entonces, es más excelente que estos Misterios, en los que investigan, a menos que sea el Misterio de las Siete Vocales, y sus Nueve y Cuatro Poderes y Numeraciones (*psephon*), ni es ningún nombre más excelente que el de todos ellos, el Nombre, en el que están todos los Nombres, y todas las Luces y todos los Poderes. Él por lo tanto, quien debe salir del Cuerpo de Hyle (Nota: no necesariamente en la muerte solo, sino durante el *Samādhi*, o trance místico) sabiendo que ese Nombre, ningún Humo (Nota: *i.e.*, ninguna desilusión teológica) ni Autoridad, ni Regente de la Esfera del Hado, ni Ángel, ni Arcángel, ni Poder, será capaz de prevenir esa Alma; no, si al dejar el Mundo, un hombre dice ese Nombre al Fuego, se extinguirá, y la Niebla se retirará. Y si lo dice a los Daemones y a los Recibidores de la Niebla Externa (Obscuridad), y a sus Regentes, Autoridades, y Poderes, todos perecerán, así que su Flama se consuma, y gritarán ‹Eres el consagrado, el santificado, el bendito, de todos los que son santos›. Y si dice ese nombre a los Recibidores de las Condenaciones Malas, y sus Autoridades y todos sus poderes, y también a Barbēlo y la Deidad Invisible, y los Tres Triples Poderes, de inmediato todos colapsarán en aquellas regiones, y ellos se verán obligados a disolverse y perecer, y gritarán: ‹O Luz de toda Luz, QUE ESTÁ EN LA INFINITA Luz, recuérdanos también, y purifícanos›».

Con respecto a este pasaje, se observa en *La Doctrina Secreta*, II, 570: «Es fácil ver quienes son esta Luz y Nombre: la luz de la Iniciación y el nombre del ‹Fuego Mismo›, que no es nombre, ni acción, sin un Poder Espiritual, siempre vivo, más elevado incluso que el ‹Dios Invisible›, pues este Poder es ÉL MISMO.

Comparar también *La Doctrina Secreta sub. voce.*; Oeaohoo, I, 68, 71, 72, 93 (Oi-Ha-

Hou); Māntrika-Shakti, Vol. I, 293; Kuan-Yin, I, 136; Kuan-Yin-T´ien, I, 137, 138; Logos, II, 25; Hermes, II, 541, 542; Nombres místicos y atributos, I, 352; Aditi-Vāch, I, 431; Vāch, Savitri, la madre de los dioses y de todo lo viviente, II, 128; Vāch, Devasena, II, 199; y la vaca Melodiosa, II, 418.

[*PS* 45] ...y ella [Pistis-Sophia] pensó hacia sí misma: «Entraré a esa Región sin mi Syzygy (NOTA: Comparar esto con el Sistema Valentiniano, donde Sophia genera «sin un Syzygy», y además con el Comentario sobre el Ialdabaōth [PS 47 (1)], donde Ialdabaōth genera sin una femenina, justo como Sophia generó sin un masculino; *Daemon est Deus inversus*. FINAL NOTA), para tomar la Luz, que los Aeones de Luz (NOTA: Llamados también los «Aeones Elevados» que son opuestos a los «Aeones de los Regentes». FINAL NOTA) han procreado para mí, para que pueda llegar a la Luz de las Luces, que es lo Alto de las Alturas».

[*PS* 46] «Así ponderando, ella [Pistis-Sophia] fue de su propia Región del Treceavo Aeón, y entró en los Doce Aeones. Y los Regentes de los Aeones se mantuvieron persiguiéndola, y estaban enfurecidos contra ella, por eso ella pensó entrar en la Grandeza. Y emanada de los Doce Aeones, llegó a la Región del Caos, y se acercó al Poder de Luz con la apariencia de un León, para que la devorara. [*PS* 47] Y todas las Proyecciones Hylicas del Arrogante la rodearon. Y el Gran Poder de Luz con la apariencia de un León devoró los Poderes de Luz en Sophia; y (también) purificaron (o expelió) su Luz e Hyle y les devoró. (Así entonces) la lanzaron al Caos. Y en el Caos fue el Regente con apariencia de León, del que una mitad es Flama, y la otra mitad Neblina, que es Ialdabaōth (1) del que he hablado muchas veces».

(1) Ialdabaōth es idéntico con el Pthahil del *Codex Nazareus* el Demiurgo del sistema Valentiniano, el Proarchos de los Barbelitas (NOTA: Ireneo, *Adversus Haereses*, Libro I, cap. xxiv, 4. FINAL NOTA), el Gran Archon de Basílides y el Elohim de Justinus, etc. Ialdabaōth (el Niño del Caos) era el hijo de Sophia (Achamōth) en la Cosmogénesis Cósmica, en otras palabras, el Jefe de las Fuerzas Creativas y el representante de una de las clases de Pitris. Si consideramos la Sophia-Arriba [Ver «Valentinus» passim] como el *Akasa* y la Sophia-Inferior (Achamōth) como sus inferiores o planos materiales, debemos ser capaces de entender porque Ialdabaōth , el creador material, fue identificado con Jehovah y Saturno, y así podremos continuar con la siguiente alegoría de Irineo (NOTA: *Op. cit.*, Libro I, cap. xxiii-xxviii. FINAL NOTA). Ialdabaōth el niño de la Madre, Sophia, genera un hijo de sí mismo, sin la asistencia de alguna madre, y su hijo un hijo a su vez, y él otro, y así hasta que hay seis hijos generados, uno de otro. Ahora estos empiezan a luchar inmediatamente con su padre por la maestría; y él en desesperación y coraje miró las «purgaciones de la materia» debajo; y por ese medio procreó otro hijo, Ophiomorphos, con forma de serpiente, el espíritu de todo lo que está basado en la materia. Después henchido de orgullo, se extendió sobre su esfera más elevada, y proclamó en voz alta. «Yo soy Padre y Dios, y no hay nadie arriba de mí.» Sobre esto, su madre gritó: «No mientas, Ialdabaōth, pues el Padre de Todo, el Primer Anthrōpos (hombre), está arriba de ti, y así está Anthrōpos, el Hijo de Anthrōpos» (NOTA: *Op. cit.*, Libro I, cap. xxx, 6. FINAL NOTA). E Ialdabaōth previendo que sus hijos atendieran la voz, propuso que plasmaran a un *hombre*. Así los seis hicieron un hombre gigante, quien yace sobre la tierra y se desliza como un gusano (el hombre de las primeras rondas y razas). Y

ellos lo llevaron a su padre Ialdabaōth, quien insufló en él el «Aliento de Vida», y *así se vació de su poder creativo*. Y Sophia ayudó al diseño, así que ella pudiera re obtener los poderes de Luz de Ialdabaōth. Por lo tanto el hombre, teniendo la divina chispa, aspiraba al Hombre Celestial, de quien vino. A esto Ialdabaōth se enceló, y generó a Eva (Lilith) para privar a Adán de sus poderes de Luz. Y los seis «Estelares», obsesionados con su belleza, engendraron hijos a través de ella. Entonces Sophia envió la serpiente (inteligencia) a hacer a Adán y Eva trasgredir los preceptos de Ialdabaōth, quien encolerizado, los lanzó del Paraíso al Mundo, junto con la serpiente (cuarta ronda y cuarta raza). Al mismo tiempo ella les privó de su poder de Luz, para que este no estuviera sujeto a la «maldición» también. Y la serpiente redujo los poderes del mundo bajo su control, y generó seis hijos, quienes se opusieron continuamente a la raza humana, a través de la cual su padre (la serpiente) fue lanzado. Ahora Adán y Eva en el principio tenían cuerpos espirituales puros, *que gradualmente se volvieron cada vez más y más burdos*. Su espíritu también se volvió lánguido, pues ellos ya no tenían sino el aliento del mundo inferior, que Ialdabaōth había insuflado en ellos. Al final, sin embargo, Sophia les devolvió su poder de Luz y ellos se dieron cuenta que estaban desnudos.

Esta sugestiva alegoría, en la que la criatura se vuelve más elevada que el creador, puede solo ser entendida al recordar la identidad de esencia de lo evolucionado, con eso de lo que evolucionó. Compárese: «Me he vestido en ti, y tu eres mi Vāhana al Día ‹Sé con nosotros›, cuando te reconviertas en mi mismo y otros, tu mismo y yo» (*La Doctrina Secreta*, I, Stanza vii, Sloka 7). En este ciclo de emanación eso que está arriba se vuelve eso que está abajo, así encontramos en *Pistis-Sophia* que Ialdabaōth es considerado finalmente como residiendo en el «Gran Caos que es la Neblina Exterior», donde, con sus *Cuarenta* y *nueve* Daemones, él tortura almas débiles (página 382). Además, la semejanza entre Ialdabaōth y Tsebāōth-Adamas es tan cercana, que ellos deben ser considerados como aspectos del mismo poder; la riqueza peculiar de la terminología del *Pistis-Sophia* vuelve esta correspondencia una necesidad.

En el Diagrama de los Ofitas del cual habla Orígenes en su *Contra Celsum*, hay dos septenarios de Regentes Planetarios, uno Hebdomada superior y uno inferior. Ialdabaōth es el primero del Grupo Superior, y Miguel Ophiomorphos a la cabeza del inferior. Ahora este Miguel es llamado «*parecido a León*», y es el hijo de Ialdabaōth quien es además representado con cabeza de león. En la fórmula para las oraciones para el «Difunto», el Alma, luego de haber cruzado la Muralla de la Maldad (*phragmon kakias*), el dominio de Ophiomorphos, o nuestro plano terrenal, llega a las Puertas de Ialdabaōth y pronuncia el siguiente adulador discurso, que en verdad parece poco aplicable a la naturaleza de Ialdabaōth. «O tú, que has nacido para reinar con valentía, Ialdabaōth, *primero* y *séptimo*. O regente, Logos subsistente de una pura mente, perfecta obra para el Hijo y el Padre, llevándote el símbolo de la Vida (marcado) con el sello del tipo, abro la puerta, que tú has cerrado a tu Aeón, el mundo, y paso por tu autoridad de nuevo en libertad. Que la gracia sea conmigo; Si, que lo sea, Padre».

[PS 63] «...Por el alboroto del miedo y el poder del Arrogante, mi Poder me ha fallado. Yo [Pistis-Sophia] me he vuelto como un separado Daimōn (*idios-daimōn*) habitando en Hylē, en el que no hay Luz, me he convertido como la Falsificación del Espíritu (1), que es el Cuerpo Hylico, en el que no hay Poder de Luz; y me he convertido como en un Decano solo en el Aire (2) Las Proyecciones del Arrogante me comprimían intensamente. Y mi Syzygy se dijo a sí mismo: ‹En lugar de la Luz, que estaba en ella, la han llenado de Caos›. He devorado el Sudor de mi propio Hylē, y la Angustia de las lágrimas del Hylē de mis Ojos (3), para que

ellos, que me afligen, no puedan tomar lo que queda...».

(1) La Falsificación del Espíritu (*Antimimon pneunatos*), es uno de los principios en la formación del Alma, en tal fabricación, cada uno de los cinco Regentes Planetarios tiene su parte. Esta obra se completa con la administración al Alma de la Dote de Olvido, o poción de Lethe, que es fermentada del Esperma del Mal, e incita al hombre a toda concupiscencia material; está en el genio malvado del hombre, un tipo de sustancia espiritual que rodea el Alma.

(2) [*Decano solo en el Aire*]. Comparar página 107: «Yo soy como el Hylē, que está hundido; me han llevado de aquí para allá, como a un Daemon en el Aire». Se habla de la Región Intermedia como en los Senderos del Camino del Medio, que está por debajo de la Esfera. Para el término Decano, ver *PS* 14 (7).

(3) [*Las Lágrimas...de mis Ojos*]. É.C. Amélineau en su *Essai sur le Gnosticisme Egyptien*, p. 303, al trazar esta idea a través de las imágenes Egipcias, escribe como sigue:

> «Entre las invocaciones dirigidas al Sol, o más bien en la enumeración de sus varias transformaciones, leemos lo siguiente: <Aquel que crea el agua, que emana de su interior, la *imagen del cuerpo de Remi*, el que llora>. <Las lágrimas tienen un importante papel en la religión Egipcia>, dice É. Naville, al explicar el texto, <y especialmente en lo que concierne a la creación>. Él luego cita varios ejemplos tomados de textos no publicados de la tumba de Ramsés IV, que tomamos prestados de él. En uno de ellos se le ora a Dios como, el «llorón», y se le pide dar vida al <rey>; <O llorón, tu el poderoso, arriba en los reinos de Aukert, da vida al Rey>... Él también recibe esta invocación: <O tu, el que se formó a sí mismo con sus lágrimas, quien escucha sus palabras, quien reanima su alma, reanima el alma del Rey>. Finalmente en un famoso texto conocido como el texto de las cuatro razas, se les dirige así a los hombres: <Ustedes son una lágrima de mi ojo en su nombre de Retu, es decir, en su nombre de hombres>... Esta doctrina es todavía más claramente afirmada en un papiro mágico traducido por el Dr. Birch, donde las lágrimas de diferentes Dioses son representadas como la materia de donde emanan las flores, incienso, abejas, agua, sal, etc.<Cuando Horus llora>, dice el papiro, < el agua que cae de sus ojos, crece en plantas que producen un dulce perfume. Cuando Su y Tefnut lloran grandemente, y agua cae de sus ojos, cambia a plantas que producen incienso...Cuando el sol llora una segunda vez, y deja caer agua de sus ojos, esta cambia a abejas, que trabajan... Cuando el sol Rā se vuelve débil, la transpiración cae de sus miembros, y cambia a líquido...su sangre cambia a sal. Cuando el sol se vuelve débil, suda, agua cae de su boca y cambia a plantas>».

Comparar también «Nacidos del Sudor» de *La Doctrina Secreta*.

[*PS* 67] Tras lo cual ella [PISTIS-SOPHIA] lloró en voz alta, repitiendo su *quinto* Arrepentimiento... (NOTA: El Alma, al pasar por diferentes etapas y planos de evolución, alcanza un punto medio de balance en cada una, donde la elección entre lo inferior y lo superior es dada; así surge la duda, y se dice se «arrepiente». FINAL NOTA).

[*PS* 70] «Escucha, Felipe, que Yo [Jesús] te hablo a ti, en que a ti, y a Tomás y a Mateo (1) ha sido dado por el Primer Misterio la tarea de escribir todas las cosas, que *yo diga y haga, y que ustedes vean...*».

(1) Los fragmentos Griegos, Latinos y Siriacos que permanecen de los escritos llamados el

Evangelio de Tomás no dan sino una pequeña idea de lo que el original Evangelio o Evangelios *de acuerdo a* Tomás deben haber sido para haber sido tenidos en tal respeto por los seguidores de varias escuelas de Gnosticismo e incluso por algunos Padres de la Iglesia. Los fragmentos son llamados *Actos de la Infancia del Señor*, y están repletos con los tontos e infantiles incidentes que son tan frecuentes en el *Evangelio de la Infancia*. Estas fábulas, no obstante, estaban tan del favor entre los lectores Católicos, que el evangelio fue revisado para adaptarse al gusto ortodoxo cortando todos los pasajes heréticos. Aún, la tendencia Gnóstica de los fragmentos se muestra por su fuerte Docetismo, es decir la teoría de que la aparición del Christos como hombre era una ilusión. Que había un evangelio filosófico de Tomás es muy evidente por la naturaleza de las citas de este, y por las muchas referencias a él, pero que el evangelio era el libro que el Tomás de nuestro texto fue comisionado a escribir, deberá permanecer por siempre como un misterio, al menos de que alguna evidencia reciente esté por llegar.

Hay un Evangelio de Mateo llamado el *Libro de la Infancia de María y del Christo Salvador*, que pretende ser una traducción del Hebreo de San Jerónimo, y es probablemente el original sobre el cual después, el *Evangelio de la Natividad de María* se basó. Pero tales fragmentos editados y re editados son ciertamente no más el auténtico *Evangelio de acuerdo a Mateo* que lo es el texto del sinóptico de ese nombre, y tan ciertamente nunca puede ser colocado en esa categoría filosófica a la cual los genuinos escritos Gnósticos deben ser siempre atribuidos.

[*PS* 74] «...Permitirles además tener confianza en él, cuando venga a la Región de lo Alto, pues él *nos* verá y *nos* redimirá, y él tiene el gran Misterio de Salvación...» (1).

(1) [*El Gran Misterio de Salvación*]. Este Gran Misterio es el Misterio del Inefable (*Atma*), o Primer Misterio, la Suprema Sabiduría (*Buddhi*) de la cual todas las emanaciones proceden. Emana del Inefable y es similar a este siendo al mismo tiempo el Supremo Principio del Perdón de los Pecados. Ver Tabla I.

[*PS* 76] [Y María explicó lo que Jesús había dicho recitando un verso del Salmo ochenta y dos: «Dios se sentará en la congregación de los dioses para juzgar a los dioses»] (NOTA: «Dios», la Triada superior, juzgará a los «dioses», EL Cuaternario Inferior. FINAL NOTA).

[*PS* 85] ...Proyecciones hylicas del Arrogante... (NOTA: Los Poderes del Cuaternario Inferior. FINAL NOTA).

...El Número de mi Tiempo está en Caos... (NOTA: El tiempo de mi evolución en materia. FINAL NOTA) .

...las Cuatro y Veinte Proyecciones... (NOTA: Hay cuatro y veinte Proyecciones arriba y cuatro y veinte debajo, que junto con Sophia, que está ahora arriba, ahora abajo, o con su síntesis, hacen los *Cuarenta y Nueve Fuegos*. FINAL NOTA) .

[*PS* 89] ...Y María se levantó y dijo: «Maestro, tu nos hablaste de esto en una Parábola; «Ustedes soportaron pruebas conmigo: Yo fundaré un Reino (1) con ustedes, como el Padre fundó uno conmigo, pues ustedes comerán y beberán en mi Mesa en mi Reino, y ustedes se sentarán en doce Tronos (2) para juzgar a las Doce Tribus de Israel» (3) [*PS* 90] «...Ahora,

por lo tanto, O Luz, toma su Pureza del Poder con la apariencia de León, *sin que lo sepa* (4) ».

(1) [*Un reino* (*de Cielo*)]. Fuera de las muchas citas que pueden ser dadas para mostrar las ocultas ideas que los Gnósticos sostenían respecto a este «Reino», y que tan diferente era su parecer de la pobre afligida ortodoxa concepción de nuestros propios degenerados tiempos, quizá lo siguiente del *Evangelio de los Egipcios* no será menos interesante. En respuesta a la pregunta, ¿cuándo este reino vendrá?, se respondió: «Cuando los Dos se hayan hecho Uno, y el Exterior se haya vuelto Interior, y el Masculino con el Femenino ni Masculino ni Femenino». De ahí dos interpretaciones de las muchas que pueden ser dadas, inmediatamente comienzan adelante: (*a*) la unión de los Manas Inferiores con los Superiores, de la personalidad con la Individualidad; y (*b*) el regreso del estado andrógino, como sería el caso en las futuras Razas. Así este Reino podría ser alcanzado por individuos ahora, y por la humanidad en Razas por venir.

(2) [*Tronos*]. «Ellos quienes en la Teología son llamados los ‹Tronos›, y son el ‹Asiento de Dios›, deben ser los primeros hombres encarnados sobre la Tierra; y se vuelve comprensible, si pensamos en las infinitas series de pasados Manvantaras, para encontrar que el último tenía que venir primero, y el primero último. Encontramos, en breve, que los Ángeles superiores habían irrumpido, incontables Aeones antes, a través de los ‹Siete Círculos›, y así *robádoles* su fuego Sagrado; lo que significa en palabras simples, que ellos habían asimilado durante sus pasadas encarnaciones, en inferiores tanto como en mundos superiores, toda la sabiduría de ahí –la reflexión de MAHAT en sus varios grados de intensidad». *La Doctrina Secreta*, II, 80.

(3) [Israel]. El significado de este término se aclarará con lo siguiente, tomado de los sistemas de los Naasenios (Ofitas) y de Justino como se encontró en el *Philosophumena* (NOTA: [*Philosophumena* Es encontrado en la ed. de M. Emmanuel Miller, Oxford 1851. Biblioteca Antenicena V.5; ver también F. Legge trad. Londres, 1921 ed.]. FINAL NOTA).

El Éxodo de los Hijos de Israel de Egipto (*i.e.*, el Cuerpo) fue dificultado por las aguas del Gran Jordán (el tipo de nacimiento espiritual o generación), que fue revertido y hecho fluir hacia arriba por Jesús (V, 7).

De nuevo los Hijos de Israel cruzaron el Mar Rojo y llegaron al Desierto (*i.e.*, por parto nacieron al mundo), donde están los dioses de destrucción y el dios de salvación. Los primeros son los que inflingen la necesidad de nacimiento cambiante sobre aquellos que nacen en el mundo. Estos son las Serpientes del Desierto, y para que los Hijos de Israel escaparan de las mordidas de estos Poderes es que Moisés les mostró la *Verdadera* y *Perfecta Serpiente*. (V, 16).

En el sistema de Justino la primer triada consiste de El Principio Bueno, el Elohim y Edén o Israel, el último siendo considerado como femenino y representado como una Virgen arriba y una Víbora abajo; ella es la Esposa del Elohim. El pasaje de Isaías (i, 2-3): «Escucha, O cielo, y da oído, O tierra, pues el Señor ha hablado... Pero Israel no me conoce...» es explicado al decir que el Cielo es el Espíritu del Elohim en el hombre, la tierra el Alma que está en el hombre con el Espíritu, Israel es Egipto (*i.e.*, materia) (NOTA: Cf. *PS* 13 (1) FINAL NOTA). Es abundantemente evidente por lo anterior que las Tribus de Israel son los hombres de este mundo de materia.

(4) [*Sin que lo sepa*]. En el pasaje de Jesús a lo Alto, los Poderes de las diferentes Regiones exclaman uno tras otro, mientras pasa de plano a plano: «Cómo nos ha el Señor del Universo cambiado sin darnos cuenta» (página 21). Ellos son más adelante (página 25) descritos

como estando en miedo «porque no conocían el Misterio que se había hecho», Sophia de nuevo (página 78) nos dice que ella ha pecado «por ignorancia». De la comparación de tales pasajes somos llevados a concluir que el triunfante ascenso de Jesúis, como el perfecto Iniciado, y la dramática narrativa de la arrepentida Sophia, no son más que dos aspectos de una y la misma cosa considerando, primeramente desde el punto de vista de la Individualidad, y segundamente desde el de la Personalidad.

[*PS* 91] ...«Libérame del Poder con la apariencia de León, pues Yo *soy el único de los Invisibles en esta Región* (NOTA: Los Manas Inferiores que son un rayo de los Superiores. FINAL NOTA).

[*PS* 92] Ahora, por lo tanto, O Luz, no permitas las Proyecciones del Arrogante se alegren sobre mi. Pues ellos se me dirigieron de forma halagadora con palabras suaves...» (NOTA: Las «palabras» de los Poderes de los principios inferiores son los cebos y las seducciones de la materia. FINAL NOTA).

[*PS* 107] «...Permítanle ser envuelto en Neblina como si fuera una vestidura, y déjenle ceñirse con la Neblina como si fuera una *faja de piel* por siempre (NOTA: Comparar los «Pitris desarrollando sus Sombras» en *La Doctrina Secreta*. FINAL NOTA). *Yo soy* como el Hyle que está caído (1), ellos me han conducido de aquí para allá como a un Daimōn en el Aire...».

(1) [*Materia que ha caído.*] Comparar páginas 102 y 107; «Yo he escogido descender al a Caos.» «Ellos han escogido descender al a Caos.» Si estos diferentes términos son referidos a sus correctos «principios» en el hombre, no surgirá confusión. El Arrogante es la *raíz* del principio Kāma, o principio del deseo, y sus proyecciones son de la misma naturaleza como las misteriosas *Tanhas* de la filosofía Buddhista. La reflexión de *Manas*, «el único de los Invisibles», gravita a *Kāma* y así se vuelve *los Manas Inferiores*. Verdaderamente nuestras «trasgresiones» son este «Poder con la apariencia de un León».

[PS 114] «...Tu Poder profetizado desde antaño a través de Salomón (1)...».

(1) [*Odas de Salomón*]. En Pistis-Sophia hay cinco fragmentos conocidos para los ortodoxos como las Odas Pseudo Salomónicas. Fueron las primeras porciones de nuestro texto traducidas del Copto, una versión fue intentada por Woide, y publicada por Münter en 1812; Champollión escribió un artículo en la *Magasin Encyclopēdique* de Millin (1815, II, 251) sobre el opúsculo de Woide: y Matter los nota en su *Histoire* (II, 348). Aún, sin embargo, ningún argumento válido es aportado para justificar el despreciativo prefijo «pseudo», estamos satisfechos creyendo que fueron solo tan canónicos en su tiempo como muchas otras escrituras que han sido puestas en el «index expurgatorius», para convenir a los caprichos y prejuicios de la ignorancia benéfica.

[*PS* 125] Estos son los Nombres que Yo daré desde el infinito hacia abajo. Escribirlos con un signo para que los Hijos de Dios puedan mostrarlos desde esta Región. Este es el Nombre

del Inmortal $\overline{\text{A A A}}$ $\overline{\Omega\Omega\Omega}$ y este es el Nombre de la Voz, que es la Causa del Movimiento del Hombre Perfecto $\overline{\text{I I I}}$. Y estas son las interpretaciones de los Nombres de los Misterios. El primero es A A A, y su interpretación es Φ Φ Φ. El segundo es M M M, o Ω Ω Ω, y su interpretación es A A A. El Tercero es Ψ Ψ Ψ, y su interpretación es O O O. El Cuarto es Φ Φ Φ, y su interpretación es N N N. El quinto es Δ Δ Δ, y su interpretación es A A A. La interpretación del segundo (NOTA: *i.e.*, el *sexto*, pues *Buddhi* es ya sea el *sexto* o el *segundo* principio, o misterio. FINAL NOTA) es A A A, A A A, A A A. La interpretación del Nombre completo... (1).

(1) Unas pocas notas del sistema de Marco (NOTA: Hipólito, *Philosophumena*, VI, 39 *et seq*., e Irineo, *Adversus Haereses*, Libro I, cap. xiv. FINAL NOTA), sobre las letras y números del alfabeto Griego arrojará, quizá, alguna luz sobre la oscuridad del texto. La escuela de este famoso maestro se dice que distribuyó las letras entre los miembros de Anthrōpos, el hombre celestial (llamado en la Kabbala Adam-Kadmon, el tipo del Macrocosmos) como sigue:

Letters	*Members*	*Numbers*
A—Ω	Head	1—800
B—Ψ	Neck	2—700
Γ—X	Shoulders and Arms	3—600
Δ—Φ	Breast	4—500
E—Υ	Diaphragm	5—400
Z—T	Abdomen	7—300
H—Σ	Pudenda	8—200
Θ—P	Thighs	9—100
I—Π	Knees	10—80
K—O	Tibiae	20—70
Λ—Ξ	Ankles	30—60
M—N	Feet	40—50*

(NOTA: las palabras de la columna «Miembros» en castellano es como sigue: Cabeza, Cuello, Espalda y Brazos, Pecho, Diafragma, Abdomen, Pudendo, Muslos, Rodillas, Tibia, Tobillo, Pies.–*El Traductor.* FINAL NOTA)

(NOTA: Los signos para los números 6, 9, 900 no son encontrados en el alfabeto Griego conocido. FINAL NOTA).

El producto o síntesis de los *Doce* miembros es el Hijo, Christos o Jesús, el *Treceavo*. Seis están encima y seis debajo, y el treceavo, o balance en el centro. Pistis-Sophia está en el Treceavo Aeón y Jesús en su pasaje a lo Alto giró seis de los Aeones a la Derecha y seis a la Izquierda.

Las *siete* vocales son los siete Cielos; A es el primero y Ω es el último, e **I** es el cuarto o Cielo Intermedio. Ver el diagrama en *La Doctrina Secreta*, I, 200.

Las 24 letras están divididas en Nueve Mudas que pertenecen al Padre y la Verdad, llamadas así porque son inefables e incapaces de ser habladas o expresadas: *Ocho semi vocales* o medios sonidos, perteneciendo al Logos y Vida, porque están a la mitad del camino entre las Mudas y las Vocales y reciben la Emanación desde arriba y la Reversión desde abajo; y *Siete Vocales* o Sonidos pertenecientes al Hombre y la Asamblea, pues el Sonido de la Voz dio a todas las cosas Forma (NOTA: [Ver artículo del Cnel. Henry S. Olcott en *El Teósofo*, Vol. XI, Septiembre, 1890, titulado: «Imágenes de Sonido de la Sra. Watts», que trata sobre formas geométricas y otras producidas por sonido. Fino polvo es esparcido sobre el tambor de un instrumento, y la vibración de la voz causa una tormenta en miniatura entre las partículas, que al disminuir deja los átomos agrupados en figuras geométricas regulares, la misma nota siempre produce la misma configuración. De esta manera, el sonido muestra estar en la raíz de la manifestación, o, en otras palabras, que la «Palabra» o Logos, el recién nacido, es eso de lo que todas las cosas están hechas]. FINAL NOTA). En cuya clasificación la tricotomía en la *arupa* o planos sin forma, *rupa* o planos de la forma y la división intermedia, que no es ni *rupa* ni *arupa*, está plenamente discernible.

Con motivo de que el lector no cofunda la nomenclatura de arriba de la Aeonología de los Marcianos con la de los Valentinianos, como es dada en nuestra Sección sobre Valentino, insertamos el esquema Tetractys primordial dual de Marcus, que es como sigue:

Primera Tetractys	*Arrhetos*	o lo Inefable	conteniendo 7 elementos	= 24
	Sigē	o Silencio	conteniendo 5 elementos	
	Pater	o el Padre	conteniendo 5 elementos	
	Aletheia	o la Verdad	conteniendo 7 elementos	
Segunda Tetractys	*Logos*	o la Palabra	conteniendo 7 elementos	= 24
	Zoés	o la Vida	conteniendo 5 elementos	
	Anthrōpos	o el Hombre	conteniendo 5 elementos	
	Ekklesia	o la Asamblea	conteniendo 7 elementos	

Que junto con el Christos = 49

Para regresar a las letras, las nueve mudas son:–

	Hard	Soft	Aspirate
Labials	Π	Β	Φ
Gutturals	Κ	Γ	Χ
Dentals	Τ	Δ	Θ

y las ocho Semi vocales ΛP, M N, ΣZ, ΞΨ ... así las tres clases de mudas, Semi vocales y Vocales caen naturalmente en el tipo de 3, 4, y 7.

Ahora debemos de ser capaces de lanzar, alguna luz sobre el texto, manteniendo en mente el diagrama de *La Doctrina Secreta* ya referido. A A A, Ω Ω Ω, III, son los planos *arupas* no manifestados, Aeones o emanaciones, y también las *nueve* mudas de Marcus. Esta triple triplicidad, en otro aspecto, se vuelve el famoso I A Ω de tal frecuencia sobre las gemas Gnósticas, y en su permutación A I Ω representa el Espíritu (A) ligado a la Materia (Ω) por la Mente (I). Estos tres son probablemente los Misterios del Inefable y los siete que siguen son los Misterios del primer Misterio, aunque después leemos de los Siete Misterios del Inefable. «El primero es A A A y la interpretación es Φ Φ Φ»; volviendo las letras figuras y desatendiendo los ceros y reduplicación, lo resolvemos en «la interpretación de 1 es 5», o en otras palabras el revelador, o manifestador, del primer y más grande misterio, correspondiendo a *atman*, es el quinto principio, o *Ego* inmortal del hombre. «El segundo que es M M M o Ω Ω Ω y su interpretación es A A A». Ahora Ω o es a menudo encontrada sobre las gemas en líneas rectas, así W que es el reverso de M o el signo usual del Agua o «Materia» en la simbología. Refiriéndonos a la tabla de los miembros del Hombre Celestial de Marcus, se verá que la M es el polo opuesto de A, como también Ω cuando las letras son «desdobladas». Si este doblez de letras es tomado para representar una espiral de evolución, en la siguiente espiral M y N estarían en el mismo plano como A y Ω y deberíamos tener cuatro letras lado a lado o en un plano. M y Ω serían entonces intercambiables y su interpretación entonces sería A. «El tercero es Ψ Ψ Ψ, y su interpretación es O O O. El cuarto es Φ Φ Φ y su interpretación es NNN». Ahora Ψ = 700 y O =70, Φ = 500 y N =50; por lo tanto, como 10 es la «base» de los números, 70 interpreta 700, 50, 500, como todo plano superior interpreta el inferior. «El quinto es Δ Δ Δ y su interpretación es A A A». En otras palabras la interpretación de 4 es 1, solo como la de Ω u 8 es también 1, pues sea que contamos por *tres* o *sietes*, el cuarto y el octavo serán siempre el primero en la siguiente clase, plano, grado, emanación, o como sea que escojamos llamarle. El siguiente misterio, acercándose el fin del ciclo de evolución, diferencia la original triada triple en un triple cuaternario, y habiendo así añadido a su experiencia regresa al silencio del Gran Nombre. Cuando la clave de los siete planos y principios ha sido entendida, será fácil colocar los siete sobre los *cuatro* planos *inferiores* de un septenario superior, como en el diagrama de la *D.S.*, y luego debemos de ver como el tipo de los tres más elevados planos *arupa* es reflejado en los siete planos de los cuatro inferiores.

[*PS* 127] «...Vosotros sois el Primer Misterio, Mirando hacia afuera... habeis venido sobre la Vestidura de Luz, que habéis recibido de Barbelo, la cual (Vestidura es Jesús, nuestro Salvador, sobre el cual descendiste como una Paloma» (1).

(1) [*Paloma*]. Ver *PS* 1 (4). En el sistema de Marcus (*Philos*. VI, § 47), la Paloma se dice corresponde a A y Ω, para tal explicación ver *PS* 125 (1). En el sistema de Cerinthius (*Philos*. VII, § 33), leemos: «Cerenthius, quien tenía práctica en el entrenamiento de los Egipcios, dijo que el mundo no fue hecho por el primer Dios, sino por un cierto poder que fue separado de la autoridad que estaba sobre el universo, y no conocía a la deidad que estaba por encima de todo. Él asentó, además, que Jesús no nació de una Virgen, sino que un hijo nació de José y María como todos los hombres, pero que él era más recto y sabio (que el resto). Y después de su bautizo, el Christos descendió sobre él desde el principio que está sobre todo en absoluto,

en forma de una paloma, *y luego predicó al padre*, *y perfeccionó sus poderes*; pero hacia el fin, el Christos huyó de Jesús; y Jesús sufrió y se elevó de nuevo, mientras el Christos permaneció intocable por el sufrimiento, pues era esencialmente de naturaleza espiritual. «El Christos es la *individualidad glorificada*, *i.e.*, Manas-Taijas, o los Manas Superiores con la gloria de Buddhi encima, mientras que Jesús es la personalidad perecedera de los Manas Inferiores.

Será útil en esta conexión comparar lo que *La Doctrina Secreta* dice de «el mítico cisne blanco, el cisne de la Eternidad o Tiempo, el Kalahansa» (I, 78). Hansa o «Hamsa es igual a ‹*ahamsa*›, tres palabras significando ‹Yo soy él› (en castellano), mientras que si la dividimos de otra manera se lee ‹*so-ham*›, ‹él (es) Yo› –*soham* siendo igual a *sah*, ‹él›, y *aham*, ‹Yo›, o ‹Yo soy él›. En esto solo está contenido el universal misterio, la doctrina de la identidad de la esencia del hombre con la esencia de dios, para aquel que entienda el lenguaje de la sabiduría. Por lo tanto el glifo de, y la alegoría acerca, Kalahansa (o hamsa), y el nombre dado a Brahma, neutro (luego, al Brahma masculino) de ‹Hansa Vahana›, él quien usa al Hamsa como su vehículo.

La misma palabra puede leerse ‹Kal-aham-sa› o ‹Yo soy Yo› en la eternidad del Tiempo, respondiendo al Bíblico, o más bien Zoroastriano ‹Yo soy el que Soy›» (*D.S.*, I, 78).

De nuevo en *La Voz del Silencio* (Fragmento I, p.5), leemos: «Dice la Gran Ley:-‹Para convertirse en el CONOCEDOR de TODO YO (NOTA: El *Tatwagyanee* es el «conocedor» o discriminador de los principios en la naturaleza y en el hombre; *Atmagyanee* es el conocedor de ATMAN o el SER UNO Universal. FINAL NOTA) debes primero ser el conocedor del Yo›. Para alcanzar el conocimiento de ese YO, debes abandonar el YO al NO YO, el SER al NO SER, y luego puedes reposar entre las olas de la Gran AVE. Sí, dulce es descansar entre las alas de aquel que no nace, ni muere, sino es el AUM (NOTA: *Kala-Hamsa*, el «Ave» o Cisne dice el *Nada-Bindu Upanishad* (Rig-Veda) traducido por la *Sociedad Teosófica de Kumbakonam*: [«Un Yogi que domina el Hamsa (*i.e.*, así contempla al *AUM*) no es afectado por la influencia Kármica o a los numerosos pecados].–La sílaba A se considera es su ala derecha (del ave Hamsa), la U, su izquierda, la M, su cola, y la Ardha-Matra (medio metro se dice es su cabeza». FINAL NOTA) durante eras eternas» (NOTA: La Eternidad para los Orientales tiene un muy distinto significado que para nosotros. Generalmente representa 100 años o «era» de Brahma, la duración de un Maha-kalpa o un periodo de 311. 040.000.000.000 años. FINAL NOTA).

Es evidente por lo anterior que la Paloma es un símbolo de un «Ser Superior» del hombre.

[*PS* 134-135] «...el Flujo de Luz los arrastró a todos, y los arrastró hacia el templo»; osea, cuando el Flujo de Luz había recibido todas las Luces de PISTIS-SOPHIA, y cuando las había arrancado de las Proyecciones del Arrogante, las infundió en PISTIS-SOPHIA, y volteando abandonó el Caos y ascendió a la Perfección, *pues tu eres el templo* (NOTA: Y, por lo tanto, Jesús y todo *hombre*, en uno de sus principios, es PISTIS-SOPHIA. PISTIS-SOPHIA es la «*personalidad*» *arrepentida*. FINAL NOTA).

[*PS* 136]»...las Proyecciones del Arrogante que son el Caos, comprimieron a PISTIS-SOPHIA y ganaron confianza extremadamente, y la persiguieron de nuevo con gran terror y disturbio: así que algunos de ellos la comprimieron uno de ellos cambió a la forma de la Gran Serpiente, otro a la del Basilisco *con siete cabezas*... (1) (NOTA: *Basilisco con siete cabezas*. Los

Logoi, o «Salvadores» de todas las naciones son representados mientras pisotean la cabeza o cabezas de una serpiente o dragón, o mientras atraviesan al monstruo con sus varias armas de poder. Esto representa la conquista del Espíritu sobre la Materia (la «Vieja Serpiente» o el «Gran Abismo»), que por transmutación espiritual finalmente se vuelve subordinado a la voluntad divina del glorificado Iniciado, y los «Dioses» o poderes de la naturaleza son conquistados por el divino «Rebelde», el *Asura*, el «Dragón de la Sabiduría», quien lucha contra los Devas; *i.e.*, la actividad de Manas triunfa sobre la pasividad del espíritu puro. Krishna aplasta la serpiente de siete cabezas Kalinaga. Hércules corta las cabezas de Hidra, la serpiente *acuática*: el Orante Egipcio pisa la serpiente, mientras sus brazos son extendidos sobre un crucifijo, y Horus penetra la cabeza del Dragón Tifón o Apophis; el Escandinavo Thor aplasta el cráneo de la serpiente con su martillo cruciforma, y Apolo atraviesa a Python, etc., etc. Todo esto significa desde un aspecto la extensión de los planos de la conciencia y la dominación correspondiente de los planos de la materia (simbólicamente, agua) de los que hay fundamentalmente siete.

«Como los *Logoi* y las Jerarquías de los Poderes, no obstante, la ′Serpiente′s′ tienen que ser distinguidas unas de otras. Sesha o Ananta, el ′sofá de Vishnú′ es la alegórica abstracción, simbolizando infinito Tiempo y Espacio, que contiene el germen y emana periódicamente la floración de este germen, el Universo *manifestado*; mientras el *Ophis* Gnóstico contenía el mismo triple simbolismo en sus siete vocales como el *Oeaohoo* de Una, Tres, y Siete sílabas de la doctrina Arcáica; *i.e.*, el Uno Logos No Manifestado, el Segundo manifestado, el triángulo concretado en el Cuaternario o Tetragramatón, y los días de este último en el plano material.» (*D.S.*, I, 73 nota al pie).

Así mientras Kwan-Shih-Yin o Avalokiteshwara en la simbología China es coronado con siete dragones y lleva la inscripción, «el Salvador universal de todos los seres vivos» (*D.S.*, I, 471), el Basilisco de siete cabezas del texto en curso tipifica un aspecto material inferior de este tipo de emanación del universo, y no la serpiente primordial con su gloria de siete rayos, o siete vocales. Pues había una Hebdómada superior de siete espíritus planetarios supremos o Aeones, así había una Hebdómada inferior. Los Ofitas alegorizaron esto diciendo que la Serpiente, en castigo por enseñar a Adán y Eva (la 3ra raza) a rebelarse contra Ialdabaoth (el espíritu de la tierra o la materia burda), fue lanzado al mundo inferior y produjo seis hijos, *i.e.*, tuvo que encarnar en los cuerpos de las primeras razas. En casi todos los sistemas, el postulado común de astronomía antigua es que había siete esferas planetarias y una octava (la de las estrellas fijas) por encima de ellas, fue enseñado en varios aspectos alegóricos, todos sombras de la verdad esotérica de los siete estados de la materia, los Siete Globos de la Cadena Planetaria, los siete Principios en el hombre, etc., etc.

La doctrina de los siete cielos es plenamente presentada en un interesante libro apócrifo llamado la *Ascensión de Isaías* que sin duda está fechado antes del segundo siglo A.D., y fue frecuentemente citado con aprobación hasta el tiempo de San Jerónimo. Está marcado por fuertes tendencias docéticas, y pertenece a la escuela Judeo-copta. Luego de largo silencio fue sacado a la luz por el Obispo Richard Laurence en 1819, quien publicó el MS Etíope, el único códice existente, con una versión Latina e Inglesa. Más luz fue lanzada sobre esta interesante reliquia por la obra de A. Dillman (Leipzig, 1877), quien comparó el MS Bodleian, con otros dos y fueron traídos de Magdala luego de su captura en 1868. En este tratado una curiosa visión del profeta es descrita. Un ángel del séptimo cielo conduce el espíritu de Isaías a través de los siete cielos. En el firmamento (*sc.* la tierra) él ve a Samael (Satán) y sus huestes involucradas

en un conflicto cruento. En el primero está uno sentado sobre un trono (*Vahana* o vehículo) (NOTA: Todo principio y plano es el vehículo del siguiente superior: así el *Trono* de Satán (la tierra) se dice es el *Escabel* de Dios. FINAL NOTA) y ángeles a la derecha y a la izquierda glorificando. A Isaías se le dice que esta adoración es en realidad ofrecida al Padre en el séptimo cielo y a su Amado. En el segundo se ve lo mismo, pero en una escala de mayor magnificencia, y el profeta es otra vez prevenido de la adoración con las palabras: «No adores, ni al ángel ni al trono que está en los seis cielos, hasta que no te haya mostrado el séptimo cielo.» Así fue el tercero, cuarto y quinto cielos mostrados cada uno superando al otro en magnificencia. En el sexto no había trono, *tampoco división alguna entre izquierda y derecha*, sino todos en igual gloria estaban alabando al Padre, su Amado (Cristo) y al Espíritu Santo. Finalmente en el séptimo, él ve al Padre y «al Señor Dios, Cristo quien es llamado en el mundo Jesús», y al ángel del Espíritu Santo. Están todos los *Justos* † (NOTA: Osea el «Perfecto» o iniciado: estos *Gnyanis* quienes ya sea han obtenido libertad final, o pueden pasar al estado Turya del Samadhi. FINAL NOTA) adorando a los tres, mientras Jesús y el Espíritu Santo adoran al Padre. Más adelante leemos del descenso de Cristo por los siete cielos y firmamentos antes de su encarnación. (ver *Dic. de Cristo*. Biog., *sub voce* ISAÍAS.) Para una completa comprensión de esta visión comparar los diagramas en *La Doctrina Secreta*, I, 153 y 200.

Ahora aunque la serpiente de siete cabezas es encontrada algunas veces arriba y algunas debajo de la figura de Dios o Iniciado en simbología, y de nuevo tiene 1,3,5,12, ó, 1,000 cabezas, en realidad no existe confusión.

Pues como el 1,3,5 y 7 planos primordiales tienen sus propios sub estadíos de emanación, así están los grupos o Jerarquías reflejados uno en el otro. Por lo tanto cada plano es septenario y cada par de planos representan una Hebdómada superior e inferior.

Es también interesante notar con respecto al Treceavo Aeón y a PISTIS-SOPHIA parados sobre el Basilisco de siete cabezas, que en la tradición mexicana hay trece Dioses serpiente. FINAL NOTA).

[*PS* 148]...PISTIS-SOPHIA...gritó de nuevo, diciendo: «...ellos me oprimieron y me quitaron mi Poder, y me expulsaron al Orcus (1) (NOTA: *Orcus*. El Inframundo (Ver Tabla I) tiene tres divisiones, Orcus, Caos, y la Obscuridad Externa. En las descripciones alegóricas del destino de las almas pecadoras, en otras palabras, el destino de los principios inferiores después de la muerte, se nos informa que en Orcus (*lit*. una prisión o cercamiento), las almas son atormentadas con Fuego, en Caos con Fuego, Obscuridad y humo; y en el *Caligo Externo* además con Granizo, Nieve, Hielo, y Frío cruel. Esto haría representar a estos tres *lokas* los estados de la materia correspondientes a *Kama Rupa* (Cuerpo del Deseo), *Linga Sarira* (Cuerpo Astral) y *Stula Sarira* (Cuerpo Físico). Por lo tanto, cuando leemos «me expulsaron al Orcus privado de mi Luz», podemos naturalmente entender que el principio *Kama* debería de necesidad apagar la Luz de los principios espirituales y privarlos de su poder. FINAL NOTA), privado de mi Luz...».

[*PS* 150] Luego Tomás vino y dijo: «Tu Poder de Luz profetizó en la antigüedad a través de Salomón... Me protegiste bajo tu sombra de misericordia, y fui colocado sobre los *abrigos de piel* (1).

(1) *Abrigos de Piel*. Este término era universalmente entendido por los Gnósticos significando el Cuerpo Físico. Como se dijo en *Isis Sin Velo*, I, 149 «Los Kabalistas Caldeos nos dicen que el hombre primitivo, quien, contrario a la teoría Darwiniana, era más puro, más sabio, y mucho más espiritual, como se muestra en los mitos del *Buri* Escandinavo, el Hindú *Devatas*, y los Mosáicos ‹Hijos de Dios› –en breve, de una mucho más elevada naturaleza que el hombre de la presente raza Adámica, se *desespiritualizó* o contaminó con la materia, y luego, por primera vez, se le dio el *cuerpo carnal*, que es tipificado en el *Génesis* en ese profundamente significativo verso: ‹A Adam y también a su esposa el Señor Dios les *hizo abrigos de piel*, y los vistió›» (NOTA: [*Génesis* iii, 21]. Ver *PS* 107, pie de página. FINAL NOTA).

[*PS* 179-181] [Y Felipe vino y explicó el Himno de PISTIS-SOPHIA recitando el Salmo ciento siete (versículos 1-21)] (1).

(1) Con la página 181 del Codex [la traducción de Schwartze], llegamos a la conclusión del incidente de la Sophia arrepentida. Las 139 páginas que tratan con el tema demandan la más cercana atención del estudiante de Esoterismo, pues no solo tenemos aquí una historia de «peregrinaje» del Alma, sino también una descripción de los grados de Iniciación que corresponden ambos a los grados naturales o estados de la conciencia, y a los ciclos de evolución humana. Ahora nos esforzaremos por estudiar el Peregrinaje de PISTIS-SOPHIA, siguiendo la senda de su «transgresión» o deseo de Luz, a través de sus 13 Arrepentimientos, o *Cambios de Mente* (*Metanoiae*, cambios de *Nous* o *Manas*), hasta su restauración al Treceavo Aeón, su adecuada región o plano.

PHILIP A. MALPAS
1875-1958

H.P.B. en su Silla de baño, Pryse y Mead de pie.
De los Archivos de La Sociedad Teosófica, Pasadena, California, U.S.A.
Reproducida con permiso.

Para lograr el conocimiento de la Luz, o el logos, el alma tiene que descender a la Materia o Hyle. Por lo tanto PISTIS-SOPHIA, deseando la Luz, desciende hacia su *Reflexión* desde el Treceavo Aeón, a través de los Doce Aeones, a las profundidades del Caos, donde está en peligro de perder su propia Luz innata o Espíritu, del cual es ella privada continuamente por los Poderes de la Materia. Habiendo descendido a las profundidades más bajas del Caos, ella finalmente alcanza el límite, y la senda de su peregrinaje comienza a dirigirse hacia arriba al Espíritu de nuevo. Así ella alcanza *el Balance*; y todavía anhelando la Luz, pasa el punto de transición del ciclo, y cambiando la tendencia de su pensamiento o mente, recita sus himnos de penitencia o Arrepentimientos. Su enemigo principal, quien, con su *falsa Luz*, la ha atraído al Caos, es Ildabaoth, el *Poder con la apariencia de un León*, el «principio» *Kama*, la falsa «Luz» en el Caos, que es asistida por las 24 Proyecciones Hilicas o Materiales, o Emanaciones, las reflexiones de 24 Proyecciones Supremas, los colaboradores de PISTIS-SOPHIA, 48 en total, quienes junto con ese poder o aspecto del cual el todo en algún momento puede ser visto, hacen 49 (NOTA: Comparar la lista de 25 *Tattvas* (24+1 o desde otro aspecto 5x5) en el artículo titulado «La Teoría Hindú de la Vibración como la Productora de Sonidos, Formas, y Colores», *The Theosophist*, Vol. XII, Octubre y Noviembre, 1880, escrito por C. Kottya, C.S.T. FINAL NOTA). Así entonces ella primero pronuncia 7 Arrepentimientos. Al 4to de estos, el punto de transición de un sub ciclo, ella reza que la *Imagen de la Luz* no sea arrebatada de ella, pues el momento ha llegado cuando el Arrepentimiento de «aquellos que giran en las Regiones Inferiores» deba ser considerado, «el misterio que es hecho el Tipo de la Raza». (4ta Ronda.) En el 6to la *Luz* (*Manas Superior*) remite su transgresión, en que abandonó su propia Región y cayó en el Caos; pero la orden no ha venido todavía del *Primer Misterio* (*Buddhi*) para liberarla completamente del Caos. Por lo tanto en la conclusión de su 7mo Arrepentimiento, donde ella suplica que ella ha hecho esto en *ignorancia* a través de su

amor por la Luz, Jesús, el iniciado sobre el plano objetivo y la Luz sobre el plano subjetivo, *sin la orden del Primer Misterio* (*i.e.*, el poder de *Manas* solo sin *Buddhi*), la eleva ligeramente a una menos confinada región en el Caos, pero SOPHIA todavía *no sabía por quién había sido hecho.* En el 9no. Arrepentimiento el Primer Misterio parcialmente aceptó su rezo y mandó a Jesús, la Luz, a ayudarla secretamente, osea, sin que los poderes de los Aeones lo supieran; luego PISTIS-SOPHIA reconoció la *Luz*. Sus siguientes 4 Himnos son cantados *a sabiendas de la Luz*, y son de la naturaleza de acción de gracias, y de declaración de que la Justicia Kármica deberá superar sus opresores, mientras ella reza por ser liberada de su «transgresión», *viz.*, el Poder Kármico con apariencia de León. Después del 13avo. Arrepentimiento, Jesús de nuevo, *de si mismo*, sin el Primer Misterio, emanó un brillante Poder de Luz de si mismo, y lo mandó a auxiliar a SOPHIA, para elevarlo más alto aún en el Caos, hasta que la orden deba llegar para liberarla completamente (NOTA: Hay, por lo tanto, 3 grados de Caos. FINAL NOTA). A continuación sigue una descripción de los poderes de Luz que deben ser cercanamente comparados con la descripción de las 3 Vestiduras en las páginas iniciales del Codex. Luego mientras SOPHIA vierte himnos de regocijo, el Poder se vuelve una *Corona en su cabeza*, y su Hyle o material tiende a empezar a ser purificado, mientras los poderes espirituales o de Luz que ella todavía retiene, se juntan con las «Vestiduras de Luz» que han descendido sobre ella. Luego fue el Estatuto llenado, y el Primer Misterio, en su turno, mandó un gran Poder de Luz, que se unión con el primer Poder emanado por la «Luz», y se volvió un gran *Flujo de Luz*, este Poder fue el Primer Misterio mismo *Mirando hacia afuera* (*Buddhi-Manas*) de su propio plano y el «glorificado» Iniciado en esta esfera terrestre. Vino desde el Primer Misterio *Mirando hacia adentro* (*Atman-Buddhi*) o «el Padre». Cuando esto está completado, PISTIS-SOPHIA, el *Manas Inferior*, es purificado de nuevo, y sus poderes de Luz son fortalecidos y llenados con Luz, por su propio colaborador de Luz ese *Syzygy*, sin el cual PISTIS-SOPHIA al inicio pensó que podía alcanzar la Luz de Luces, y así cayó en el error.

Todavía ella no está completamente liberada de los vínculos de la Materia, pues entre más alto se eleva, más fuertes son los Podres de las Proyecciones enviados contra ella, los cuales procedieron a *cambiar sus formas*, así que ahora ella tiene que pelear contra todavía más grandes enemigos que son emanados y dirigidos por los más fuertes y sutiles Poderes de la Materia.

Por eso, PISTIS-SOPHIA está rodeada completamente por el Flujo de Luz y luego apoyada en cada mano por Miguel y Gabriel, el «Sol» y la «Luna». Las «Alas» del «Gran Ave» aletean, el «Globo Alado» despliega sus alas, preparando su vuelo. ¿Pues no es el Infinito del Espacio «el Nido del Ave Eterna, el aleteo de cuyas alas produce la vida»? (*D.S.*, II, 293). Así la última gran batalla comienza. El Primer Misterio Mirando hacia afuera, dirige su ataque contra los «astutos crueles poderes, que la pasión encarna» y causa que PISTIS-SOPHIA pisotee al Basilisco de siete cabezas, destruyendo su Hyle, «Así que ninguna semilla crezca de él en adelante», y derrumbando el resto de la hueste enemiga (NOTA: Ver *Luz sobre el Sendero*, pp. 15-17. 1ra Ed. FINAL NOTA).

Luego PISTIS-SOPHIA canta Himnos de Alabanza sobre su ser suelto de los vínculos del Caos. Así fue ella puesta en libertad y *recordada*. Todavía el Gran Arrogante y Adamas, el Tirano, no estaban completamente sometidos todavía, pues la orden no había llegado aún del Primer Misterio, Mirando hacia adentro, el Padre. Por lo tanto el Primer Misterio, Mirando hacia afuera, sella sus regiones y aquellas de sus Regentes hasta 3 veces son completados. Eso

es hasta la finalización de la 7ma Ronda (pues estamos ahora en la 4ta) cuando la humanidad pasará al interplanetario Nirvana. Este Nirvana no obstante, es un espacio fuera del tiempo y el espacio, como los conocemos, y por lo tanto puede ser alcanzado *ahora* y *dentro*, por muy santos hombres; Naljors y Arhats, quienes pueden llegar al más alto grado de contemplación mística, llamado en el Oriente Samadhi. Pues luego deben las «Puertas del Tesoro de la Gran Luz» ser abiertas, como se describió en nuestro texto, y las cumbres Nirvánicas cruzadas por el «Peregrino» (cf. pp. 169-181).

[*PS* 183] Y cuando María había escuchado las palabras que el Salvador dijo, se regocijó con gran alegría, y... dijo a Jesús, «Maestro y Salvador, cómo son los Cuatro y veinte Invisibles (1), y de qué Tipo son ellos...».

(1) *Cuatro y veinte Invisibles del Treceavo Aeón. Comparar Tabla I.*

TABLA II

IZQUIERDO O TRECEAVO AEÓN

El Gran Invisible PROGENITOR, cuyo Syzygy es BARBELO.

Los Dos Grandes TRIPLES PODERES, que emanan 24 INVISIBLES (incluyendo a PISTIS-SOPHIA y su Syzygy, siendo ella la Proyección más baja de todas).

EL ARROGANTE, el tercer gran Triple Poder.

[*PS* 191] [El 9no, 10mo, 11vo y] «aquellos que reciben el doceavo misterio del Primer Misterio en las Herencias de Luz (1) ».

(1)

TABLA III

LOS

1ro 2do 3ro 4to 5to 6to 7mo 8vo 9no 10mo 11vo 12vo

SALVADORES de las 12 PROYECCIONES u ORDENES del

(NOTA: Cada Salvador tiene 12 Proyecciones u ordenes justo como Jesús tiene 12 Discípulos. FINAL NOTA).

1ro 2do 3ro 4to 5to 6to 7mo 1ro 2do 3ro 4to 5to

VOZ

ÁRBOL

Debe estar en la Región de las ALMAS que han recibido el

1ro 2do 3ro 4to 5to 6to 7mo 8vo 9no 10mo 11vo 12vo

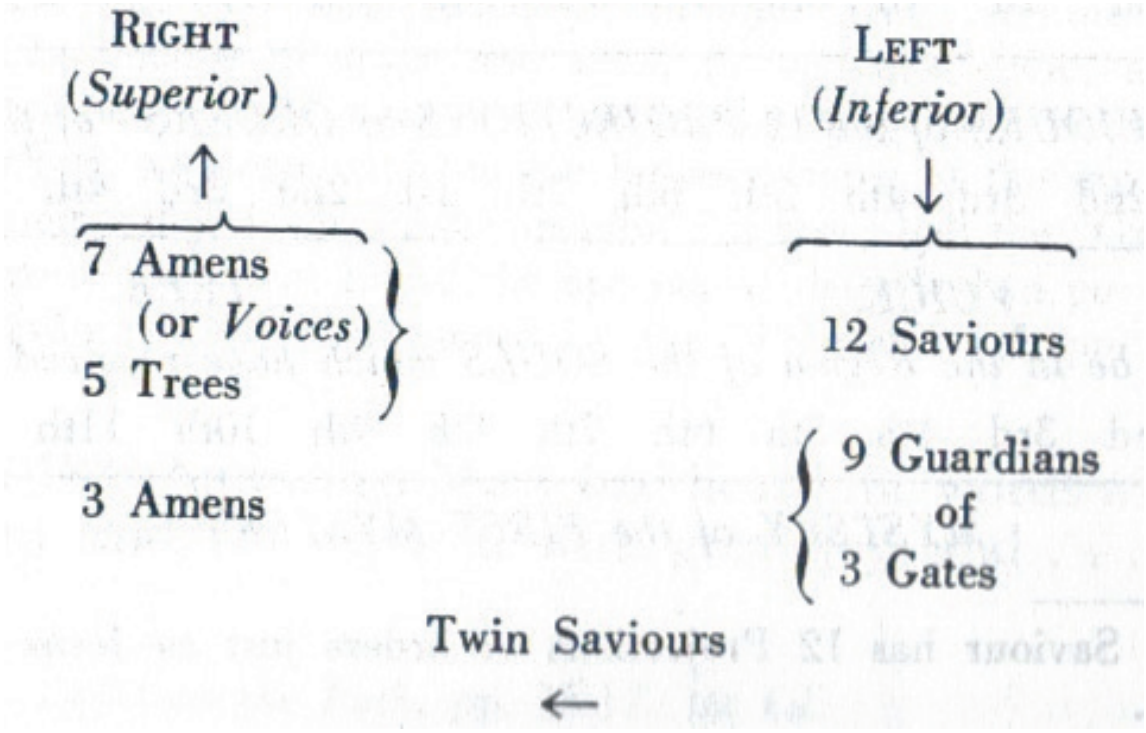
MISTERIO del *PRIMER MISTERIO*

[*PS* 192] «...y el tres Amén deberá ser más excelente que los Gemelos Salvadores en el Reino, y los Cinco Árboles deberán ser más excelentes que el Tres Amén en la Herencia de Luz (1)».

(1) Aunque el estudiante cuidadoso de este estupendo sistema puede percibir la unidad del esquema que sustenta tan variada multiplicidad, todavía es sumamente difícil, sin ser excesivamente prolijo, para señalar todas las correspondencias. Para todo debajo del Tesoro de la Luz es una unidad; y sus Ordenes, Proyecciones, etc., en otras palabras sus Jerarquías solo tienen una influencia. Por lo tanto, cuando los contenidos del Tesoro son mencionados en un periodo anterior de instrucción, como en la página 18, están simplemente mencionados sin orden. Pero ahora, un velo ulterior es retirado, y el Tesoro se vuelve la Herencia de Luz; esto será cuando la Evolución del Cosmos esté completada, y por analogía el final de una Ronda, o de siete Rondas, o de nuevo en Iniciación cuando el plano de consciencia llamado el Tesoro es alcanzado por el neófito. Entonces, justo como Jesús en su pasaje a lo Alto (páginas 25 a 37), giró seis de los Aeones a la Derecha y seis a la Izquierda, así el Iniciado entrará al Tesoro y con su consciencia superior percibe sus diferencias; así habrá una Derecha y una Izquierda incluso en lo que previamente se supuso estar más allá de tales divisiones. El Orden de la Herencia entonces presentado será como sigue:–

TABLA IV

HERENCIA DE LUZ

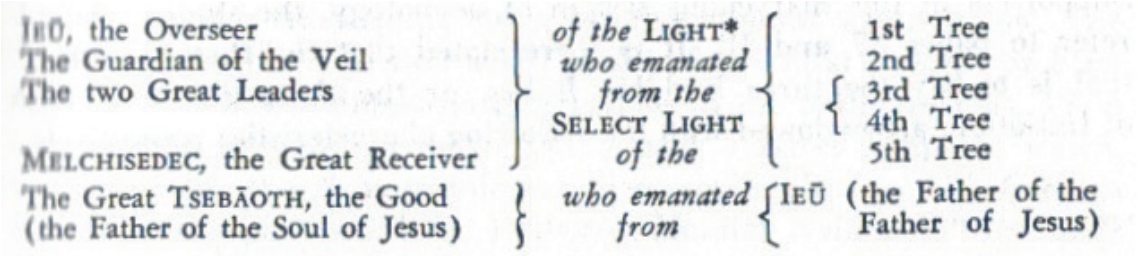


Esta tabla está arreglada en paralelas columnas para mostrar las correspondencias, y flechas colocadas para marcar la superioridad e inferioridad de los Ordenes. Los Gemelos Salvadores encuentran su prototipo entre los Misterios, que son mencionados más adelante en innumerables clases y divisiones, pues el Misterio Gemelo es uno de los Misterios del Primer Misterio que se dice está ya sea Mirando hacia adentro o Mirando hacia afuera. Este es el Misterio del *Manas* Dual. Como toda Región o Plano tiene sus Puertas y Velos, así tiene el Tesoro sus 3 Puertas; en otras palabras sus 3 Sub planos. Estos corresponden a los tres Estados de Yoga de *Jagrat*, *Svapna* y *Sushupti*, los estados de consciencia llamados vigilia, sueño y sueño sin ensueños. Nosotros así vemos la clasificación de los planos como se muestra en la Tabla I, es empujado hacia atrá o hacia adentro sobre los planos superiores de consciencia, en cuanto a los Discípulos les son enseñados misterios ulteriores.

[*PS* 194] ...la Región de las Almas de aquellos que recibieron el primer misterio del Primer Misterio (1) ...

TABLA V

(1) *Orden de la* DERECHA *en la Herencia de Luz.*



IEU, el Supervisor *de* la LUZ (NOTA: *Viz.*, esa que es la Luz del Tesoro para todos los planos inferiores FINAL NOTA).

Estos todos deben ser Reyes en la Región del Primer Salvador, *i.e.*, del Primer Misterio de la Primera Voz del Tesoro de Luz.

[*PS* 194 continúa] ...los Quince Sustentadores de las Siete Vírgenes de Luz, que están en el Medio (2) emanarán de las Regiones (NOTA: En las que los Salvadores ahora están, *viz.*, en el Tesoro de Luz. FINAL NOTA) de los Doce Salvadores...

(2) Tabla VI.

TABLA VI

INTERMEDIA

El Pequeño IAØ, el Bueno, llamado en los Aeones el Gran IAØ.

La Virgen de Luz	7 Vírgenes de la Luz 15 Sustentadores 12 Ministros

15 Sustentadores (NOTA: No confundir con los Cinco Grandes Sustentadores, sino un aspecto de ellos sobre un plano inferior. FINAL NOTA)

[*PS* 194 continúa] ...la Disolución del Universo y la total Consumación de la Enumeración (NOTA: Ver *La Doctrina Secreta*, Vol. I, p. 171, primer párr. Como se dijo en el artículo sobre «Catolicismo Romano y Teosofía» [por E. Kislingbury, *Lucifer*, Vol. VII, Enero, 1881, pp. 402-04], la tradición de la Iglesia es que *el número del electo es idéntico con el de los* «Ángeles Caídos», a quienes ellos reemplazan. De nuevo *La Doctrina Secreta*, especialmente Vol. VII da evidencia exhaustiva de la identidad de los «Ángeles Caídos» con los *Egos* que se encarnan en la Humanidad. *Verb. sap.* FINAL NOTA) de las Almas Perfectas de la Herencia de Luz.

[*PS* 195] ...hasta que hayan completado la Enumeración de la Asamblea (NOTA: *Congregatio*: *sc*. *Ekklesia* (la Iglesia), el séptimo y el último de los Aeones primordiales de Valentinus. Ver la explicación de la Tabla del Pleroma de acuerdo a este maestro de la Gnósis. FINAL NOTA) de las Almas Perfectas.

[*PS* 198] «...cuando te haya conducido a la Región del último Sustentador (1) que rodea el Tesoro de Luz...».

(1) [*El Último Sustentador*]. Para entender la posición de los Cinco Sustentadores en este maravilloso sistema de aenología, el estudiante debe referirse a las páginas 17 y 18. Está ahí declarado que las tres Vestiduras, osea los tres Ropajes Buddhicos, o los tres grandes grados de Iniciación, están dotados con las siguientes características respectivamente.

I. La Gloria de todos los Nombres de los Misterios y de todas las Proyecciones de las Ordenes de los Espacios del Inefable.
II. La Gloria de todos los Nombres de los Misterios y de todas las Proyecciones de las Ordenes de los dos Espacios del Primer Misterio.
III. La Gloria de todos los Nombres del Misterio, el Revelador, que es llamado el Primer Precepto bala hacia ellos desde el Firmamento.

Se nos dice también en la página I y en otras más elaboradas, que el Primer Misterio abarca o comprende

El Primer Precepto
Las 5 Impresiones (*Tipos o Rudimentos*).
La Gran Luz de Luces.
Los Cinco Sustentadores.

Rayos de esta Luz del Tesoro de Luz alcanzan hacia abajo al Mundo de los Hombres, pues ellos son las inteligencias, o Poderes de Luz, de todos los planos debajo del Tesoro, hasta el terrestre. Estos Ordenes se les representa por una serie de círculos concéntricos, el central representando al Tesoro, el siguiente al Último y Pequeño Sustentador circundándolo, y así en adelante con esferas de cada vez mayor diámetro, tipificando los estados de conciencia en perpetua expansión.

La categoría de arriba desde el Primer Precepto hasta los Cinco Sustentadores, da una clave a los números 5, 7, y 12 (5 + 7) que servirá de gran apoyo en la comprensión de la clasificación de los Misterios y correspondientes estados de conciencia que siguen. La Gran Luz es el reflejo y *Upadhi* del Primer Precepto o Primer Misterio; y los 5 Sustentadores, reflexiones de las 5 Impresiones, 12 en total. Estos corresponden a los 5 Sutiles y 5 Burdos Elementos que, junto con 2 elementos no manifestados, hacen 12. Quizá la siguiente del ¿*Monismo o Advaitismo*? del Profesor Manilal Nabhubhai, lo aclarará:–

«*Advaita* comienza examinando las divisiones de *Pakriti y claramente* demuestra, quizá por primera vez en el campo del antiguo Racionalismo Indo, la verdad de que los cinco elementos–

Akasa, *Vayu*, *Tejas*, *Jala*, *Prithvi*... son solo cinco *estados de Pakriti*, derivables uno del otro. De Akasa, cuyo signo específico es *Sabda* que, por cierto, no interpretamos por sonido sino *diferenciación*, procede Vayu (materia gaseosa) cuya marca específica *Sparsa* (tacto) super añadido al original *Sabda*; la *diferenciación* en *Vayu* conduce a *Tejas* (materia cálida) cuya marca específica *Rupa* (forma, calor, luz) super añadida a *Sabda* y *Sparsa*; de *Tejas*, *Jala* (materia líquida) cuya marca específica *rasa* (gusto); y de Jala, *Prithvi*... con su marca específica *Gandha* (olfato). Así los cinco *Tanmatras* [Rudimentos] y los cinco *Bhutas* [Elementales] del *Sankhya* son reducidos a *Akasa*, la forma potencial omni impregnante (ether) de materia original (*Mula-prakriti*)» [pp. 34-35] (NOTA: *Monismo*... Bombay, Subodha-Prakara Prensa, 1889. FINAL NOTA).

Ahora se nos enseña que un nuevo elemento evoluciona con cada Raza Raiz y como estamos a dos tercios de la 5ta Raza Raiz, el quinto elemento de los siete está ahora en curso de su evolución. Tenemos así una clave pare el entendimiento de los 7 Amén y los 3 Amén; para los 5 Árboles, 12 Salvadores, etc., y los correspondientes Misterios. Debe ser recordado que la explicación de los elementos arriba citada, es solo su última *reflexión* sobre el visible, material plano de la materia. Sus prototipos psíquicos, espirituales y divinos son de una naturaleza que no puede ser descrita con palabras, como podemos ver por la terminología de la Tabla VIII.

[*PS* 205] «Y él quien recibirá el Misterio del Tercer Triespiritual, que pertenece a los Tres Triespirituales y a los Tres Espacios, en sus series, del Primer Misterio, pero no tiene poder de ir a lo alto en las Ordenes que están por encima de él que son las Ordenes del Espacio del Inefable (1)...».

(1) Tabla VII.

TABLA VII

LOS ORDENES DE LA HERENCIA DE LUZ DE LOS MISTERIOS DEL PRIMER MISTERIO (MIRANDO HACIA AFUERA).

Mysteries or States of Consciousness.		*Spaces or Planes.*
3rd. Trispiritual 2nd. " 1st. "	}	3 Spaces
24 { 12 Mysteries 12 "		1st Space towards the Interior 1st " " Exterior 3rd Space
(*In a series starting from the 24th upwards*) First Statute.		

[*PS* 224] «...Y ese Misterio sabe él mismo, por qué se desolla para que emane del Inefable, que de hecho gobierna sobre todos ellos, y él mismo los vierte a todos de acuerdo a sus Ordenes (1) ».

(1): Tabla VIII.

TABLA VIII

EL INEFABLE

→

LOS MIEMBROS DEL INEFABLE (NOTA: [Ver Nota I., pp. 51-52]. FINAL NOTA).

←

EL ÚLTIMO MIEMBRO
(Conteniendo las *Jerarquías* del *Supertriespiritual* y *Protriespiritual*).

→

EL 12vo. PROTRIESPIRITUAL
(El Último Orden del Sin Padres)

←

EL ESPACIO DEL INEFABLE
(*La Palabra Una y Única*)

FIRST SPACE OF THE INEFFABLE		
3rd Trispiritual (*the 1st from the Height*) 2nd " 1st " (*the 1st from Without*)		*Each containing* Foreuncontainables, 5 Trees *and* 24 Mysteries *or* Spaces
SECOND SPACE OF THE INEFFABLE (Which is the First Space of the First Mystery, Looking-within and without)		
Uncontainable Impassables Laudables	(24 Myriads: *emanating outside the* Veils *of the* First Twin Mystery)	*Viz.,* Twelve Hierarchies *each consisting of* 3 Classes *and* 12 Orders
12 Uncontainables Impassables Indestructibles 12 Unspeakables Superdepths Unrevealables 12 Unmanifestables Inconceivables Motionless 12 Immovables	(12 Impassable Spaces: 3 Orders) (12 Orders: 1 Order) (3 Classes) (1 Order) (*Pertaining to the* 2 Spaces *of the* Ineffable) (12 Orders: *pertaining to the* Space *of the* Ineffable)	
THIRD SPACE OF THE INEFFABLE (?) *or* SPACE OF THE FIRST MYSTERY		
First Mystery (*which is the* 24th Mystery, *reflecting the* 12 Orders *of the* Uncontainable Impassables). Great Light of the Impression of Light (*which is without a* Projection). First Statute (*containing* 7 Mysteries). Great Light of Lights. Supporters.		

Lo siguiente es citado de la Part. II, secc. X, de las *Transacciones de la Logia Blavatsky*, y quizá arrojará alguna luz sobre este aparentemente caótico sistema:-

«*P. ¿Cuál es la distinción entre estas varias Jerarquías*?

«R. En realidad estos Fuegos no están separados, más de lo que están las almas y mónadas para el que ve más allá del velo de la materia o ilusión.

Él quien será un ocultista no debe separar ya sea a él mismo o a cualquier otra cosa del resto de la creación o *no creación*. Pues, al momento que él se distingue de incluso un vehículo de deshonra, él no será capaz de unirse a un vehículo de honor. Él debe pensarse a sí mismo como un algo infinitesimal, ni siquiera como un átomo individual, sino como parte de un mundo de átomos como un todo o volverse una ilusión, un nadie, y desvanecerse como un respiro sin dejar rastro tras de él. Como ilusiones, somos cuerpos separados viviendo en máscaras proporcionadas por Maya. ¿Podemos reclamar un simple átomo en nuestro cuerpo como distintivamente propio? Todo, desde el espíritu a la más pequeña partícula, es parte de un todo, a lo más un eslabón. Rompa un solo eslabón y todo pase a la aniquilación; pero esto es imposible. Hay una serie de vehículos volviéndose más y más burdos, desde el espíritu hasta la más densa materia, así que con cada paso hacia abajo y hacia afuera obtenemos más y más la sensación de separación desarrollada en nosotros. Aún esto es ilusorio, pues si hubiera una real y completa separación entre dos seres humanos cualquiera, ellos no se podrían comunicar con, o entenderse entre sí de ninguna manera.

»Así con estas jerarquías. ¿Por qué deberíamos separar sus clases en nuestra mente, excepto por propósito de distinción en Ocultismo *práctico*, que no es sino la forma más baja de la Metafísica aplicada? Pero si buscas separarlos sobre este plano de ilusión, entonces todo lo que puedo decir es, que existen entre estas Jerarquías los mismos abismos de distinción como entre los ‹principios› del Universo o los del hombre, si queremos, y los mismos ´principios´ en un bacilo» (NOTA: [Consultar Volumen X de *Escritos Recopilados* de H.P.B., pp. 395-96]. FINAL NOTA).

El estudiante cuidadoso al comparar las diferentes tablas ya dadas, percibirá una cierta unidad en la multiplicidad de las Jerarquías; en otras palabras que están construidas sobre un siempre recurrente tipo, que ha sido dado en su forma más simple en la Tabla Valentiniana del *Pleroma*. Cada nueva categoría trasciende la anterior, hasta que la mente se tambalea en la sublimidad de este estupendo esquema.

La recurrencia del número 12 es remarcable y recibirá mayor explicación en esa parte de nuestro texto que trata con la porción astrológica del sistema. Por el momento será suficiente añadir dos *hechos más de la naturaleza* a lo que ha sido dicho en *PS* 198 (1), e invitar la atención del lector a la consideración de:-

(*a*) El *Dodecaedro*, ese maravilloso «Sólido Platónico», pues para la solución de cuyos Misterios todos los *Elementos de Geometría* fueron diseñados. Puede ser definido como «un sólido regular contenido sobre 12 *Pentágonos* iguales y regulares (NOTA: Representando místicamente que el hombre es la medida y límite del *Universo*. FINAL NOTA), o teniendo doce bases iguales»; y de:–

(*b*) La siguiente cita (*¿Monismo o Advaitismo*?, p. 28):–

«El Prana, o aliento del organismo humano, es una parte del principio universal vital. La luna se muestra que también tiene su participación en la alimentación de toda la materia orgánica, y en regular el flujo y reflujo del *Prana* de la naturaleza. Con cada fase de la luna el

Prana del hombre cambia su curso. Estos cambios, observados minuciosamente, establecieron el hecho de que *el aliento del organismo humano cambia de derecha a izquierda, y viceversa cada dos horas* (NOTA: ¡*12 veces al día*! FINAL NOTA). *En estas dos horas cada uno de los cinco Tattwas* (NOTA: *Viz.*, *Akasa*, *Vayu*, etc., como en la nota ya referida. FINAL NOTA) ... *obtienen su curso*».

[*PS* 230-231] «...Y en la Disolución del mundo, que es cuando el Universo haya completado su Evolución...todos y cada uno de los que hubieran recibido el Misterio del Inefable deberán ser Reyes Aliados conmigo, y deberán sentarse a mi mano derecha y a mi izquierda... Por esta razón, por lo tanto, no he vacilado ni temido llamarles mis Hermanos y mis Camaradas, pues vosotros seréis Reyes Aliados conmigo en mi Reino (1)...».

(1) Quizá el siguiente pasaje de *La Doctrina Secreta*, I (pp. 572-574), puede hacer esto más claro.

«La estrella bajo la cual una Entidad humana nace, dice la enseñanza Oculta, permanecerá por siempre su estrella, durante todo el ciclo de sus encarnaciones en un Manvantara. Pero *esta no es su estrella astrológica*. La anterior está afectada y conectada con la *personalidad*, y esta con la INDIVIDUALIDAD. El <Ángel> de la Estrella, o el Dhyani-Buddha, será el Ángel o simplemente el que preside, es decir, en cada nuevo renacimiento de la mónada, *que es parte de su propia esencia*, aunque su vehículo, el hombre, puede permanecer por siempre ignorante de este hecho. Los Adeptos tienen cada uno su Dhyani-Buddha, su vieja <alma Gemela> (NOTA: Esto no tiene que ver con los absurdos de la «doctrina Sympneumata» como es plenamente explicado en el texto, sino es la clave para el misterio de los Syzygies. FINAL NOTA), y ellos lo saben, llamándole <Padre Alma> y <Padre Fuego>. Es solo en la penúltima y suprema iniciación, no obstante, que ellos lo aprenden cuando se les coloca cara a cara con la brillante <Imagen>. ¿Cuánto ha sabido Bulwer Lytton de este hecho místico cuando describe, en uno de sus más elevados ánimos inspiracionales, a Zanoni cara a cara con su *Augoeides*?

...<Yo asciendo a *mi* Padre y tu Padre> [*Juan* XX, 17]...

queriendo decir... que el grupo de discípulos y seguidores atraídos a Él pertenecían al mismo Dhyani-Buddha, <Estrella> o <Padre>, de nuevo del mismo reino planetario y división como Él. Es el *conocimiento* de esta oculta doctrina que encontró expresión de *El Idilio del Loto Blanco*, cuando T. Subba Row escribió: <Todo Buddha encuentra en su última iniciación a todos los grandes adeptos que alcanzaron el Buddhado durante las épocas precedentes... toda clase de adeptos tienen su propio vínculo de comunión espiritual que los entreteje juntos... El único posible y eficaz camino para entrar a tal hermandad... es el llevarse a uno mismo dentro de la influencia de la luz espiritual que irradia desde *el propio Logos de uno*. Podría más adelante señalar aquí... que tal comunión es solo posible *entre personas de cuyas almas deriva su vida y sustento del mismo divino* RAYO y que, como siete distintos rayos irradian desde el <Sol Central Espiritual>, *todos los adeptos y Dhyan Chohans son divisibles en siete clases*, cada una de las cuales está guiada, controlada y ensombrecida, *por una de las siete formas* o manifestaciones de la sabiduría divina> (*The Theosophic*, Vol. VII, Ago., 1886, p. 706) » [Ver también el índice de *El Idilio del Loto Blanco*, edición Adyar].

[*PS* 231 continúa] «...mis Doce Servidores (*Diakonoi*) estarán también conmigo, pero

María Magdalena y Juan el Vírgen (NOTA: Dos aspectos del Rayo Manásico. FINAL NOTA) serán los más exaltados...».

[*PS* 237] De la misma manera también los Tres Misterios no son iguales en el Reino que está en la Luz, sino cada uno tiene su Modo diferente, y ellos también no son iguales en el Reino al Uno y único Misterio del Primer Misterio en el Reino de Luz, y cada uno de estos Tres tiene un Modo diferente, y el Modo de la Configuración de cada uno ellos es diferente, uno del otro, en sus Series (1).

(1) Aquí tenemos unas series o escalas de 12, 7 (ver Tablas VII y VIII), 5 y 3 Misterios, y el Sintético Uno y Único Misterio. La clave para su interpretación será encontrada en las *Transacciones de la Logia Blavatsky* (Parte I, p. 55) (NOTA: [Ver Apéndice, Part. I «Sueños», o *E.R.* Vol X, p. 253]. FINAL NOTA) donde dice:–

> «Cuando un adepto logra [unir todos sus ′principios′en uno] él es Jivanmukta [*i.e.*, uno emancipado del renacimiento]: él no es más de esta tierra virtualmente, y se vuelve un Nirvani, que puede ir a Samadhi [*i.e.*, alcanzar estados espirituales de conciencia] a voluntad. Los Adeptos son generalmente clasificados por el número de ‹principios› que tienen bajo su perfecto control, pues eso que llamamos *voluntad* tiene su asiento en el EGO superior, y el último, cuando desecha su personalidad cargada de pecados, es divino y puro.»

[*PS* 238] «...AMÉN, les digo, cuando ese hombre tenga que abandonar ese cuerpo de Hyle, su Alma se volverá una Corriente de Luz, para que pueda cruzar todas las Regiones, hasta que llegue al Reino de ese Misterio. Pero cuando ese nombre no ha recibido ese Misterio, y no ha participado en las Palabras de Verdad, cuando complete ese Misterio, él lo dirá a la Cabeza de un hombre abandonando el Cuerpo, él quien no ha recibido el Misterio de Luz (1) ni compartido en las Palabras de Verdad...».

(1) Aquí tenemos el original del rito de la Extremaunción como se practicaba en las Iglesias Romano Católicas y Griegas. La oración recomendataria, recitada al momento de la muerte para proteger el alma del difunto mientras cruza «el pasaje intermedio», también transmite el mismo germen hereditario. Como es usual, las iglesias más viejas han preservado la oculta tradición con mayor fidelidad que la iconoclasta y más ignorante hermana más joven. La Ciencia Oculta enseña que la condición de la mente cuando un hombre muere, es de la mayor importancia debido al estado anormal y psíquico en que está entonces. El último pensamiento de una persona al morir tiene mucha influencia en su futuro inmediato. La flecha está lista para salir del arco; y la cuerda del arco llega hasta el oído, y el objetivo decidirá el destino *inmediato* de la flecha. Feliz es para quien «Om es el arco, el Ser es la flecha, el Brahman –¡su objetivo!» (*Mundaka Upanishad* II, ii, 4). En tan sagrado momento, fuertes aspiraciones espirituales, sean naturales o inducidas por la exhortación sincera de ya sea uno quien tiene una verdadera convicción, o mejor aún, de uno poseyendo la divina Gnósis, protegerán el Alma de él quien está dejando la vida. Esto no significa, no obstante, respaldar la superstición de un «arrepentimiento en el lecho de muerte», pues la inmutable justicia y armonía de la Ley Kármica puede solo regresar un efecto fugaz por una causa fugaz; y el resto de la deuda Kármica debe ser pagada en futuras vidas terrestres. «Concuerda con tu adversario

rápidamente, mientras estás en el camino con él; por si acaso en algún momento el adversario te entrega al *juez*, y el juez te entrega al *oficial*, y seas lanzado a *prisión*. AMÉN les digo, tu no saldrás de ahí *hasta que hayas pagado hasta el último cuarto de penique* (*Mat*., V, 25,26). Osea, de acuerdo a la interpretación Gnóstica y esotérica, trabaja mientras es todavía de día, para que la buena acción Kármica equilibre las malas causas que previamente la personalidad había puesto en movimiento. De otra forma, en nuestra muerte seremos juzgados por nuestro propio Ser Superior, y bajo el conducto de los agentes de la Ley Kármica (los Demiurgos colectivamente), habrá que reencarnar de nuevo en la *prisión* del cuerpo, hasta que el pasado mal Karma sea agotado. Pues hasta que el último cuarto de penique de la deuda Kármica sea agotado, no podremos jamás desligarnos de la rueda de «Samsara».

[*PS* 239] «...Y cuando lo hayan traído a él a la Virgen de Luz (1), la Virgen de Luz verá el Signo del Misterio del Reino del Inefable, que está con él...».

(1) *La Virgen de Luz*. En la cosmogonía Caldea, Ana significa el «cielo invisible», la Madre Celestial del *mar* terrestre: o esotéricamente Akasa la madre de la Luz Astral. Ahora Anaitis es uno de los nombres de *Kali*, el aspecto femenino. *Sakti* o *Syzygy* de Siva. Ella es también llamada *Annapurna* y *Kanya*, la Virgen. Su nombre de Misterio es *Uma-Kanya*, la «Virgen de Luz» (*La Doctrina Secreta* I, 91, 92).

En la Egipcia y otras cosmogonías, el primer grupo septenario de potencias emanado es llamado las «Vírgenes de Luz» y es representado colectivamente por la estrella de seis puntas: esta estrella «refiere a las seis Fuerzas o Poderes de la Naturaleza. los seis planos, principios, etc., etc., todos representados por el séptimo, o punto central en la Estrella» (*La Doctrina Secreta*, I, 125).

En la referencia a la Tabla VI en el Comentario, será visto que hay *siete* Vírgenes de Luz, todos aspectos de la Virgen una. Ahora hay, como de todo también, siete aspectos, planos o principios de la materia virgen, correspondiendo a los siete principios del hombre, desde el puro, divino *Akasa*, hasta la terrestre Luz Astral, la pecaminosa atmósfera de nuestra tierra. Estas son las septenarias hojas del Libro del Ángel Registrador, *El Libro de la Conciencia*, a donde son instantáneamente transferidas las deudas, *palabras* y PENSAMIENTOS de cada minuto de nuestras vidas, el registro Kármico de cada alma aprisionada. En una porción anterior de nuestro texto, aprendimos como el Iniciado se puso la inmaculada Vestidura de Luz conteniendo las Cinco Palabras de Gloria, y como eran poderosas para abrir todos los portales y atravesar todas las Regiones de los Regentes. Así también con todo hombre. Cada uno tiene su propia vestidura, reflejando su registro Kármico, y «pronunciando las palabras» que lo absolverán o condenarán ante los celosos guardianes de los reinos más recónditos de la naturaleza. Si; cada uno de nosotros tiene una vestidura tejida por sus propias manos, pero pocos son los que están ataviados en una «prenda de boda» y son dignos de unirse a la Fiesta del Matrimonio cuando el *Hijo del Rey* es unido a su *Novia* Celestial; en otras palabras, para unirse a esa Hermandad santa donde todos, para ganar la admisión, deben ser *uno con Christos* dentro de él. él quien busca admisión en pecaminosas vestiduras debe, como el hombre en la parábola (*Mat*., xxii) ser lanzado a la «obscuridad externa» de vida terrestre, hasta que ha aprendido por la experiencia de sufrimiento tejer para sí mismo una prenda digna de la «Iglesia (Asamblea) del Místico Christo».

Así, entonces, las Almas de los Muertos tienen que presentar, cada uno separadamente, sus Defensas., Negaciones, y Pruebas, como el texto las tiene, y la naturaleza de sus experiencias después de la muerte y su subsecuente retorno a la vida terrestre dependerá de cuál de las siete Vírgenes encararán en la «Sala del Juicio.» Tres veces bendecido es él quien, ataviado con la Vestidura de Gloria, puede pasar por los Guardianes de cada umbral.

Lo de arriba arrojará mucha luz sobre los Misterios del Osirificado y el destino del «difunto» que juega un papel tan notorio en la «Sabiduría de los Egipcios.» Para dar un ejemplo de muchos:

«En el Libro llamado por Champollión *La Manifestación a la Luz*, hay un capítulo sobre el *Ritual* que está lleno de misteriosos diálogos, con discursos que el alma dirige a varios ‹Poderes›. Entre estos diálogos hay uno que es más que expresivo de la potencialidad de la Palabra. La escena tiene lugar en la ‹Sala de las Dos Verdades›. La ‹Puerta›, la ‹Sala de la Verdad›, e incluso las varias partes de la puerta, se dirigen al alma que se presenta para su admisión. Todos prohíben su entrada a menos que les diga su misterio, o nombres místicos» (*Isis Sin Velo*, II, 369.

[*PS* 241-241] «...Y cada uno que recibiera el Misterio que está en el Espacio del Inefable Universal, y todos los otros dulces Misterios de los Miembros del Inefable... que pertenecen a la Regulación del Uno y el Mismo, la Deidad de la Verdad, de los pies (hacia arriba) (1) ... cada uno heredará hasta su propia Región...».

(1) *Los Miembros del Inefable, la Deidad de Verdad*. Una exposición de este principio Gnóstico será encontrada en el *PS* 125 (1). La información ahí dada puede ser expandida con ventaja con el siguiente pasaje de Irineo (NOTA: *Adversus Haereses*, Libro I, cap. xiv, § 3 y 4; también encontrado en el Panarion de Epifanio, xxiv, § 4. FINAL NOTA), cuando habla del sistema de Marcus, él escribe:

> «Y el Cuaternario [*sc*. la conciencia personal superior unida con la divina triada Atma-Buddhi-Manas, formando la Superna Tetraktys], él (Marcus) dijo, habiéndole explicado esto a él, añadió: ‹Ahora estoy ocupado en manifestarte a ti la Verdad misma. Pues la he traído de las mansiones de lo alto, para que la observes desnudo, y descubras su belleza, si, y escucharla hablar, y maravillarte de su sabiduría (pues Verdad es la Novia del Celeste o Perfecto Hombre. el Iniciado). Contempla entonces su cabeza arriba, la A y Ω; su cuello B y Ψ; sus hombros con sus manos, Γ y X; su busto Δ y Φ; su pecho E y Y; su vientre Z y T; sus partes bajas H y Σ; sus muslos Θ y P; sus rodillas I y II; sus piernas K y O; sus tobillosΛ y Ξ; sus pies M y N›. Este es el cuerpo de la Verdad ascendiendo al Mago; esta es la figura del elemento, este es el carácter de la letra; y él llama a este elemento Hombre: y él dice, es la fuente de toda Palabra (*Verbum*), y el principio del *Sonido* universal (*Vox*) y la expresión de lo impronunciable, y la *boca del Silencio sin palabras*. Y esto de hecho es su cuerpo; pero para que, se eleve en lo alto el entendimiento de tu inteligencia, escucha de la boca de la Verdad, la auto producida Palabra, que también transmite el Padre.
>
> »Y cuando ella había dicho esto, la Verdad (él dice) lo miró, y abrió su boca y pronunció una Palabra: y la Palabra se volvió un Nombre, y el Nombre era el que conocemos y hablamos, Christo Jesús; e inmediatamente ella había pronunciado el Nombre, ella se volvió silencio. Y cuando Marcus pensó que ella hablaría más, el Cuaternario vino y dijo: ´Tu sostuviste como despreciable la Palabra que habías escuchado de la boca de la Verdad, pero este no es el Nombre que tu conocías y pensaste que habías poseído por largo tiempo; pues tu solo tienes el sonido, en cuanto a su virtud, tu eres ignorante de eso. Pues el Nombre Jesús es el del Signo [el Stigma, el

signo del numeral Griego 6], pues contiene seis letras, conocido por todos *los que son llamados* (lit., del llamado). Pero el que está con los Aeones del Pleroma, ya que está en muchos lugares, es de otra forma y otro tipo, y conocido por aquellos de su afinidad de quienes su grandeza está con él [ellos, los Aeones, (Epifanio)], eternamente: [es decir, aquellos *quienes son elegidos*, los Iniciados o Perfectos].

[*PS* 243] «...Un día de Luz es mil años del Mundo, así que esas treinta y seis miríadas de años del Mundo son un año de Luz (1)...».

(1) *Año de Luz*. Los Teósofos familiarizados con la doctrina de los ciclos de manvataras y pralayas, y de los días y noches de Brahma, no tendrán dificultad en encontrar la clave del misterio que ha desconcertado en la así llamada Iglesia Cristiana desde el momento que sus principios inferiores se separaron completamente de su luz superior, la Divina Gnósis. Los absurdos de los Quiliastas, Milemiunistas y Mileniaristas son una sorprendente prueba del materialismo de la teología Patrística, que ha sido re editada y, mantenida al día hasta la fecha. Este absurdo de los mil años físicos en varios aspectos, mayormente con el retorno físico y reino de Christo sobre la tierra, fue apoyado por las más grandes luces de la Iglesia. Encontramos entre sus apoyadores nombres tales como Papias, el co discípulo de Policarpio y un oyente de Juan, Irineo, Justino Mártir (quien imaginó que los mil años pasarían en Jerusalem «reconstruida, adornada, y ampliada»), Tertuliano, Victorino, Apolinario, Lactancio, Severo y Agustino. Cuan diferente la tradición más cercana de los Gnósticos estaba de los posteriores malentendidos, puede ser visto de nuestro texto, y cualquier explicación más adelante es casi superflua.

[*PS* 248] «...Y ellos han estado limpiándolos (*sc*., a los de la Mezcla) no de sí mismos, sino de la compulsión, de acuerdo a la Regulación del Uno y el Mismo Inefable.

Tampoco ellos se han sometido para nada a Sufrimientos ni Cambios en las Regiones, ni se han desollado en absoluto, ni vertido en diferentes Cuerpos (1), ni han ellos estado en ninguna Aflicción».

(1) *Metangizein* (μεταγιζειν): verter de un recipiente a otro. *Metangismos* era el término técnico para la metempsicósis o reencarnación entre los Pitagóricos. C.W. King, no obstante, traduce este pasaje: «ni se transformaron en varias *figuras*»; sino *somata* son cuerpos animales y nada más, y *metangizein* y *metangismos* son términos técnicos, usados solo en conexión con la idea de reencarnación, y frecuentemente empleados en *Pistis-Sophia* por Schwartze para denotar renacimiento. Es, por lo tanto, difícil de entender como el autor de *Los Gnósticos y sus Restos* falló la correcta traducción.

Agustin [Sn. Aurelio (354 A.D. – 429 A.D.)] copiando de Filastro, da el nombre de *Metangismonitae* a cierta secta de los Herejes quienes, él asegura, afirmaron que el Hijo era el Padre, como un recipiente (*angeion*) en otro. No hay, sin embargo, evidencia para respaldar esta afirmación.

Los varios notables e instructivos pasajes refiriendo la reencarnación de los escritos y enseñanzas de los Gnósticos Heresiarcas tienen todavía que ser colectados.

Como un ejemplo, tenemos uno de Clemente Alejandrino (*Strom*., lib. iv, cap. xii), quien

citó de Basílides para refutarle como imaginó. Basílides, él dice afirmó que el alma era castigada en esta vida por pecados que había cometido en otra. El *alma elegida* era honorablemente castigada a través de martirio, pero la *otra* era purificada por su propio castigo. La clave de la Teosofía desentraña de una vez el misterio por sus enseñanzas de los Manas Superior e Inferior, la divina Individualidad y la Perecedera Personalidad. Para el Ego Superior es de hecho la Víctima Sacrificial, que sufre un «martirio» honorable; y «la otra» es el Manas Inferior que debe ser castigado por su «propio castigo».

El difunto E.D. Walker, en el octavo capítulo de su libro sobre *Reencarnación* (NOTA: [*Reencarnación; Un estudio de la Olvidada Verdad*, N.Y., Universidad Libros, 1965 reimp.] FINAL NOTA), ha dado un breve esbozo para mostrar que era el credo prevaleciente en los primeros siglos de la Cristianidad, y aquellos que están interesados en el tema deben ciertamente leer este capítulo, si no lo han hecho ya así. Un volumen autoritativo, no obstante, tiene todavía que ser escrito sobre el tema, respaldado por la citación de los innumerables pasajes que están por ser encontrados en los escritos de los Gnósticos, Neoplatónicos y los antiguos Padres de la Iglesia (NOTA: [Los estudiantes de hoy deben consultar la *Reencarnación*, *El Misterio del Fénix de Fuego* de S.L. Cranston y J. Head, N.Y., Crown, 1977]. FINAL NOTA).

Las doctrinas del *Pistis-Sophia* son en muchas partes esencialmente idénticas a las enseñanzas Egipcias, especialmente con respecto a los misterios de la vida y la muerte y de la reencarnación. Lo que los eruditos de los Egipcios enseñaron sobre estos puntos todavía no lo sabemos, pues tales enseñanzas formaban parte de la instrucción de los Misterios. E incluso exotéricamente dependemos ampliamente de lo que los escritores Griegos y Romanos tienen que decirnos de los Egipcios más que los Egipcios mismos. Además tales escritores, si fueron iniciados, tienen sus lenguas atadas por el juramento de secrecía; y si no son iniciados, podrían solo repetir las creencias populares a lo más, y en general tejer en sus propias glosas e ideas erróneas incluso de esta distorsionada sombra de la verdad. Consecuentemente ningún tema permanece en grande obscuridad para nuestros eruditos.

Wilkinson (*Egipcios Antiguos*, Vol. V., p.440, 3er ed.) no arroja luz sobre el tema, aunque él es útil para encontrar algunas referencias. Permítasenos regresar a la primera de ellas, Herodoto, *Euterpe*, cap. 123.

> «Los Egipcios son los primeros que dijeron que la *psyche* del hombre es inmortal, y que cuando el cuerpo (*soma*) es destruido, siempre entra en algún otro viviente (*zóon*), y luego de haber completado el ciclo de todos los terrestres, acuosos, y aéreos (cuerpos), entra de nuevo en el cuerpo de un hombre, y este ciclo toma 3,000 años para completar».

De nuevo en el «Fedro» de Platón, traducido por Thomas Taylor, p. 325, leemos:–

> «Pero ningún alma regresará a su prístina condición hasta la expiración de 10.000 años, puesto que no recobrará el uso de sus *alas* hasta ese periodo, a menos que el alma de *uno quien ha filosofado sinceramente*, o, junto a la filosofía, ha amado formas hermosas. Esto, de hecho, en el *tercer periodo* de 1.000 años, si ellos han escogido este modo de vida *tres veces* en sucesión... deberán en el 3.000 avo año volar a su prístina morada; pero otras almas llegando al final de su primer vida deberán ser juzgadas. Y de aquellas quienes son juzgadas, algunas, procediendo a un subterráneo lugar de juicio [*Kamaloka*], deberán ahí recibir el castigo que han merecido; pero otras, en consecuencia de un juicio favorable, siendo elevadas a un cierto lugar celestial [*Devachan*], deberán pasar su tiempo en un modo apropiado a la vida que ellas vivieron en una forma humana. Y en el 1.000 avo año, ambos tipos de aquellas quienes han sido juzgadas, regresando al grupo y elección de una segunda vida, deberán cada una de ellas recibir una vida

> agradable a su deseo. Aquí también el alma humana pasará a la vida de una bestia; y de la bestia de nuevo a la del hombre. Pues el alma que nunca ha percibido la verdad no puede pasar a la forma humana».

Estos dos pasajes arrojan considerable luz uno sobre el otro, y, con la ayuda de las enseñanzas Teosóficas, se vuelve entendible, a pesar de los innumerables velos que contienen. Las cifras refieren a ciertos cielos, basados en los números raíz, 3, 7, 10, y tienen relación con las Rondas, Razas, nacimientos individuales, evolución monádica etc., etc.

Pero el alma es de dos tipos, la Monásica y la Kármica, y aquí está el más grande velo. La primera va a «un cierto lugar celestial», y la última a un «subterráneo lugar». Es *solo la* última que va a través de un «ciclo» del que Herodoto habla.

Wilkinson, por lo tanto, es solo útil para las dos referencias, la primera de las cuales ha sido re traducida y la segunda mantenida literal, pues es una traducción de Taylor. Él, sin embargo, añade un elemento más de interés, *viz*:

> «La doctrina de transmigración fue también admitida por los Fariseos; su creencia según Josefo (NOTA: Josefo, *Bell. Jud.* ii,8, 14. FINAL NOTA), es ‹que las almas eran incorruptibles; pero que las de los hombres buenos eran solo removidas a otros cuerpos, y que las de los hombres malos eran sujeto de eterno castigo›».

LA BABEL DEL PENSAMIENTO MODERNO

[*Liucifer*, Vol. VII, Nº 41, Enero 1891, pp.353-360]

«Oh vosotros, señores de la Verdad... que os estáis moviendo en ciclos por toda la eternidad
...salvadme de la aniquilación en esta Región de las *Dos Verdades*».
–Ritual de los Muertos Egipcio

I

El hecho de que el mundo se mueva por ciclos y que los sucesos se repitan en él, es una antigua –aunque siempre vigente– verdad irrefutable. En primer lugar, es nueva para la mayoría porque pertenece a un grupo que se caracteriza por aforismos ocultos *in partibus infidelium,* y porque nuestros Rabinos y Fariseos de hoy en día no aceptarán nada que provenga de *esa* Nazareth; y en segundo lugar, porque los que creen a ciegas cualquier cosa –siempre que proceda de autoridades ortodoxas y aceptadas– se molestarán por las pequeñeces más insignificantes – siempre que provengan de ambientes teosóficos. Sin embargo, esta proposición sobre los ciclos del mundo y los sucesos siempre recurrentes es muy correcta. Además, cualquier persona puede verificarlo fácilmente por sí misma. Naturalmente, las personas a las que aquí se hace referencia actúan según sus propios criterios; no nos referimos a aquellas que están satisfechas con quedar prendidas desde que nacen hasta que mueren por las creencias e ideas de la mojigata mayoría, como un cardo sujeto al faldón de un cura de pueblo, a las creencias y pensamientos golosinas de la mayoría.

No podemos estar de acuerdo con un escritor (¿fue Gilpin?), quien dijo que las mayores verdades son rechazadas frecuentemente «no tanto por la carencia de pruebas directas, como por la falta de inclinación a investigarlas». Esto sólo es aplicable a unos pocos. Nueve de cada diez personas rechazarán las evidencias más contundentes, aun si se les presentan sin que les causen ningún problema a ellos mismos, sólo porque chocan con sus intereses personales o prejuicios; especialmente si proceden de fuentes impopulares. Vivimos en un ambiente altamente moral; dicho así suena muy bien ¿no? Sin embargo, si sometemos a prueba la moralidad de esta época, en cuanto a autenticidad y realidad, se verá que su naturaleza es como la piel del cómico disfrazado de «negro»: asumida para la función y la paga, y lavada al término de cada representación. La cruda verdad es que nuestros oponentes –partidarios de la ciencia oficial, defensores de la religión ortodoxa, y los *tutti quanti* de los detractores de la Teosofía–, que pretenden oponerse a nuestra labor basándose en la «evidencia» *científica,* en el «bien público» y la «verdad», se parecen mucho a los abogados de nuestros tribunales –mal llamados de justicia. Estos, en la defensa de ladrones y asesinos, de adúlteros y falsarios, creen tener el deber de intimidar con amenazas, de confundir y difamar a todos los que atestiguan contra sus dientes, y de ignorar –o si es posible, suprimir– todas las pruebas que puedan inculparles. Déjese ocupar a la Sabiduría Antigua el puesto de los testigos, y probar que los bienes encontrados al prisionero que está en el banquillo, fueron tomados de su propia caja de caudales; y ella (la Sabiduría) se verá a sí misma acusada de todo tipo de crímenes, siendo afortunada si sale acusada como impostora común y se le dice que «en adelante tendrá que ser mejor...».

¿Cómo sorprenderse entonces de que en esta época nuestra –preeminentemente llena de engaños y apariencias–, las llamadas *enseñanzas* «teosóficas» parezcan ser hasta el presente el sistema más impopular de todos; o que el materialismo y la teología, la ciencia y la «filosofía moderna» se hayan unido ellos mismos en santa alianza contra los estudios filosóficos, quizás porque todos ellos están basados en pedazos y fragmentos sueltos del sistema primordial? Cotton se queja en alguna parte de que «los metafísicos han estado aprendiendo su lección durante los últimos cuatro (?) milenios», y que «ya es hora de que empiecen a enseñar algo». Pero tan pronto se ofrece la posibilidad de tales estudios –con la completa evidencia de que pertenecen a la doctrina más antigua de la filosofía metafísica de la Humanidad–, la mayoría se quejan, y en lugar de escucharlos imparcialmente, se apartan con una sonrisa de desprecio y con la fría observación: «¡Oh, ustedes deben haber inventado todo lo que dicen!».

Estimados señores, ¿no se les ha ocurrido pensar alguna vez, cuán verdaderamente grande y casi *divino* sería el hombre o la mujer que pudiera inventar o descubrir algo en este momento de la vida de la Humanidad, que no haya sido conocido e inventado en Edades anteriores? El cargo de ser tan gran inventor daría al acusado el derecho a los más altos honores. Muéstrennos, si pueden, ese mortal que haya enseñado en este ciclo histórico de nuestra Raza humana algo completamente nuevo. El Ocultismo –el verdadero Ocultismo de Oriente, o la llamada Doctrina Esotérica– contesta las arrogantes pretensiones de esta época a través de sus estudiantes más capacitados; todo el conocimiento del que hacen alarde es naturalmente sólo un acto reflejo del pasado. En el mejor de los casos, son ustedes los modernos popularizadores de ideas muy antiguas. Consciente e inconscientemente han despojado a los clásicos y filósofos antiguos, quienes a su vez, habían sido sólo compiladores superficiales de la Sabiduría Primitiva –cautelosos e inconclusos– debido a los terribles castigos que existían por divulgar los secretos de la Iniciación, enseñados durante los Misterios. ¡Fuera! Sus modernas ciencias y especulaciones no son sino los platos *réchauffés* (recalentados) de la Antigüedad: los huesos muertos –servidos con una *sauce piquante* (salsa picante) de craso materialismo, para enmascararlas– del alimento intelectual de los Dioses. Ragon estaba en lo cierto al decir en su *Maçonnerie Occulte* que «la Humanidad sólo *parece* progresar al lograr un descubrimiento tras otro, cuando en realidad, únicamente encuentra lo que había perdido. La mayoría de nuestras invenciones modernas por las que reclamamos tanta gloria, después de todo, son cosas conocidas por el hombre desde hace tres o cuatro mil años (NOTA: El ilustrado Masón Belga acertaría más, añadiendo unas pocas cifras a esos cuatro mil años. FINAL NOTA). Perdida a causa de guerras, inundaciones e incendios, toda huella de su misma existencia quedó borrada de la memoria del hombre. Y ahora empiezan a ‹redescubrirlas› los pensadores modernos una vez más».

Permítasenos recapitular algunas de estas cosas y de esta manera refrescar la memoria.

Nieguen, si pueden, que lo más importante de nuestras actuales ciencias era conocido por los antiguos. No sólo la literatura oriental y todo el ciclo de estas enseñanzas esotéricas –que un Cabalista Cristiano Francés, extremadamente celoso, ha apodado justamente «las ciencias *malditas*»– llevarán a una negativa estúpida, sino que también lo hará la literatura clásica profana. La demostración de eso es sencilla.

¿No son la Física y las Ciencias Naturales sino una reproducción ampliada de las obras de Anaxágoras, Empédocles, Demócrito y otros? Todo lo que se enseña *ahora* era enseñado por estos filósofos *entonces.* Pues ellos sostenían –incluso en los fragmentos aún existentes de sus obras– que el Universo está compuesto de átomos eternos que, movidos por un sutil Fuego

interno, se combinan en millones de maneras diferentes. Según ellos este Fuego era el Aliento Divino de la Mente Universal, pero ahora, con los filósofos modernos, se ha convertido en nada más que una fuerza ciega e insensible. Además, enseñaban que no había ni Vida ni Muerte, sino sólo una constante *destrucción de la forma,* producida por perpetuas transformaciones *físicas*. Esto se ha convertido ahora, mediante una transformación *intelectual,* en lo que se conoce como correlación física de fuerzas, conservación de la energía, ley de continuidad... en el vocabulario de la ciencia moderna. Pero ¿«qué importa el nombre», o las palabras recién inventadas y términos complicados, una vez que se ha establecido la identidad de las ideas esenciales?

¿No estaba Descartes en deuda con los antiguos Maestros –con Leucipo y Demócrito, con Lucrecio, Anaxágoras y Epicuro– por sus *originales* teorías? Estos enseñaron que los cuerpos celestes estaban formados por una multitud de átomos, cuyo movimiento vortiginoso existía desde la eternidad; que se encontraron, y girando juntos, los más pesados fueron lanzados a los centros y los más ligeros a las circunferencias; cada una de estas concreciones fue llevada en una materia fluida que, al recibir un impulso de esta rotación, hacía que los más fuertes lo comunicaran a los más débiles. Esto parece una descripción muy semejante a la teoría cartesiana de los Vórtices Elementales, tomada de Anaxágoras y de algunos otros; ¡y se parece muy sospechosamente a los «átomos vorticales» de W. Thomson!

Incluso Isaac Newton, el más grande entre los grandes, alude constantemente a una docena de filósofos antiguos. Al leer sus obras uno ve flotar en el aire las difusas imágenes del mismo Anaxágoras, Demócrito, Pitágoras, Aristóteles, Timeo de Locris, Lucrecio, Macrobio, e incluso de nuestro viejo amigo Plutarco. Todos ellos han sostenido una u otra de las siguientes proposiciones: *a)* que la más pequeña de las partículas de materia sería suficiente para llenar el espacio infinito, debido a su infinita divisibilidad; (1) que existen dos Fuerzas emanadas del Alma Universal, combinadas en proporciones numéricas (las «fuerzas» centrípeta y centrífuga, de los modernos santos de la ciencia); (2) que hay una mutua atracción de cuerpos, *atracción* que hace que estos últimos *graviten,* como ahora se dice, y se mantengan dentro de sus respectivas esferas; (3) que hacían alusión de modo inconfundible a la relación que existe entre el peso y la densidad, o a la cantidad de materia contenida en una unidad de masa; y (4) que la atracción (gravitación) de los planetas por el Sol está en relación proporcional a la distancia de esta luminaria.

Finalmente, ¿no es un hecho histórico que la rotación de la Tierra y el sistema heliocéntrico fueran enseñados por Pitágoras –sin mencionar a Hicetas, Heráclides, Ecfanto, etc.– más de dos mil años antes del grito desesperado y ahora famoso de Galileo: «*Eppur si muove*». Y mucho antes, ¿no conocían los sacerdotes de Etruria, y los *Rishis* de la India, cómo atraer el relámpago, con muchos siglos de antelación a que se formara el *astral* de B. Franklin en el espacio? Euclides es respetado hasta hoy en día, quizás porque no se pueden falsear tan fácilmente las matemáticas y los números, como los símbolos y las palabras sostenidas en hipótesis improbables. Es posible que Arquímedes tuviese olvidadas en su época más cosas de las que jamás supieron nuestros matemáticos, astrónomos, geómetras, mecánicos, hidrostáticos y ópticos modernos. De no ser por Arquitas –el discípulo de Pitágoras– la aplicación práctica de la teoría de las matemáticas sería hoy en día todavía desconocida quizás en nuestra gran Era de invenciones y maquinaria. Inútil es recordar al lector todo lo que conocían los Arios, por haberse consignado en *The Theosophist y* otras publicaciones y obras nuestras que pueden obtenerse en la India.

Sabio fue Salomón al decir que «*nada nuevo* existe bajo el Sol» y que todo lo que *es* «fue ya en los tiempos que nos precedieron» [*Eccl.* I, 9-10], excepto, quizás, las doctrinas teosóficas, de cuya «invención» acusan algunos a la humilde escritora del presente artículo. La procedencia originaría de esta cortés acusación es debida a los benévolos esfuerzos de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres. Tanto más lo hemos de agradecer a esta «mundialmente famosa y docta Sociedad» de «Investigaciones», ya que sus escribientes son, según parece, incapaces en absoluto de inventar nada original por sí mismos, ni siquiera de fabricar una ilustración común. Si el lector inquisitivo recurre al artículo que sigue, tendrá la satisfacción de encontrar una prueba curiosa de este hecho, en una reimpresión de las *Vidas* de Izaak Walton, que nuestro colaborador ha titulado «Cuerpo Astral Sra. Donne's». Así pues, ni los científicamente *meticulosos* catedráticos de Cambridge pueden prescindir de copiar algo de un libro antiguo; y no sólo omiten el reconocer la deuda, sino que incluso se toman la molestia de presentar el asunto al público como cosa *original,* sin tener siquiera el detalle de poner comillas. Y así, todo.

En una palabra: puede decirse de las teorías científicas, que aquellas que son ciertas no son nuevas, y que las nuevas no son ciertas, o por lo menos son muy dudosas. Es muy fácil escudarse en «simples hipótesis», pero lo es menos sostenerlas frente a la lógica y la filosofía. A fin de abreviar este importante asunto, sólo hemos de establecer una pequeña comparación entre las enseñanzas antiguas y las modernas. La ciencia moderna quiere hacernos creer que los átomos poseen propiedades *innatas* e inmutables. Lo que la filosofía oriental exotérica y esotérica llama *divina* Substancia Espiritual (*Purusha-Prakriti*) –o Espíritu–Materia eterna, inseparables el uno de la otra–, lo llama la ciencia moderna fuerza y materia, agregando como lo hacemos nosotros (ya que es un concepto vedantino) que, siendo ambos inseparables, la Materia es tan sólo una abstracción (más bien una ilusión). Los ocultistas orientales resumen y reducen las propiedades de la materia a la atracción y repulsión; los hombres de ciencia, a la gravitación y a las afinidades. Según esta doctrina, las propiedades de las combinaciones complejas no son más que los resultados necesarios de la composición de propiedades elementales; siendo las existencias más complejas los autómatas físico-químicos llamados hombres. La materia, que en un principio es dispersa e inanimada, engendra vida, sensación, emociones y voluntad, después de una serie completa de «gropings» (NOTA: En la *Revue Philosophique* de 1883, se traduce «gropings» por atributos sucesivos. FINAL NOTA) consecutivos. Esta desafortunada expresión de Tyndall, obligó al escritor filosófico Delboeuf a criticar en términos muy irrespetuosos al científico inglés, y nos fuerza a convenir con el primero. La materia, o cualquier otra cosa condicionada del mismo modo, desde el momento que se la declara sujeta a leyes inmutables, *no puede* «andar a tientas». Mas esto es una menudencia, en comparación con aquello de «la materia muerta o *inanimada,* produciendo *vida* y hasta fenómenos psíquicos propios de la mente más elevada». Finalmente, un rígido determinismo reina sobre toda la Naturaleza. Todo lo que ha sucedido una vez a nuestro Universo *automático,* tenía que suceder, puesto que el porvenir de ese Universo está trazado en la más pequeña de sus partículas o «átomos». Devolved –dicen– esos átomos a la misma posición y al orden en que se encontraban en el primer momento de la evolución del Kosmos físico, y se repetirán los mismos fenómenos universales, precisamente con el mismo orden, y el Universo volverá otra vez a sus condiciones presentes. A esto, contestan la lógica y la filosofía diciendo que no puede ser así, puesto que las propiedades de las partículas varían y se modifican. Si los átomos son eternos y la materia es indestructible, estos átomos nunca pudieron haberse originado; por lo

tanto, no puede haber nada *innato* en ellos. Su substancia es la substancia homogénea Una (y nosotros añadimos *divina),* mientras que las moléculas compuestas reciben sus propiedades al principio de los ciclos de vida o *Manvantaras* de *dentro hacia fuera.* Los organismos no pueden haberse desarrollado de la materia muerta o *inanimada:* en primer lugar, porque tal materia no existe; y en segundo lugar, porque la filosofía demuestra de manera concluyente, que el Universo no está «sujeto a la fatalidad». La Ciencia Oculta enseña que el proceso universal de diferenciación se inicia de nuevo después de cada período de *Mahâ-Pralaya;* mas no hay razón alguna para creer que se repita servil y ciegamente. Las leyes *inmutables* duran tan sólo desde la fase incipiente hasta el final de la Vida Universal, siendo simplemente los efectos de una acción primordial, inteligente y completamente libre. Para los filósofos, como también para el Dr. Pirogoff, para Delboeuf y para otros muchos grandes pensadores actuales independientes, la Mente Universal (y para nosotros *impersonal,* ya que *infinita),* es el Demiurgo verdadero y primordial.

¿Qué ilustra mejor la teoría de los ciclos que el hecho siguiente? Unos 700 años aproximadamente a.C., se enseñaba en las escuelas de Thales y de Pitágoras la doctrina del verdadero movimiento de la Tierra, su forma y el sistema heliocéntrico completo. ¡Y en el año 317 d.C., encontramos a Lactancio –preceptor de Crispo César, hijo del emperador Constantino– enseñando a su discípulo que la Tierra era un plano rodeado por el cielo, y compuesto de Fuego y Agua! Además, el venerable Padre de la Iglesia ponía a su discípulo en guardia contra *la doctrina herética de la forma globular de la Tierra,* ni más ni menos como los «Padres Catedráticos» de Cambridge y de Oxford previenen ahora a sus alumnos contra las perjudiciales y supersticiosas doctrinas de la Filosofía Esotérica, tales como las de la Mente Universal, Reencarnación, y así sucesivamente. Los miembros actuales de la S.T. han resuelto tácitamente adoptar un proverbio del rey Salomón, parafraseado para su uso diario: «Más sabio es un hombre de ciencia a sus propios ojos, que siete teósofos capaces de aportar una razón». Por eso, no se debe perder el tiempo en discutir con ellos; pero, por otra parte, no debe ahorrarse esfuerzo alguno para poner de manifiesto sus errores y torpezas. El engreimiento científico de los orientalistas, en especial los que pertenecen a la rama más moderna –asiriólogos y egiptólogos– es verdaderamente fenomenal. Hasta ahora se había concedido alguna credibilidad a los antiguos –sus filósofos e *Iniciados,* en todo caso– de poseer conocimientos sobre algunas cosas que los modernos no podían volver a descubrir. Pero ahora, aun los más grandes Iniciados, son presentados al público como locos. He aquí un ejemplo. En las páginas 15, 16 y 17 (*Introducción*) en las Hibbert Lectures de 1887, el profesor Sayce, en *The Ancient Babylonians* (NOTA: [Sayce, Archibald Henry, *Lectures on the Origin and Growth of Religion as Illustrated by the religion of the Ancient Babylonians.* London, Williams & Norgate, 1888]. FINAL NOTA), sobre los antiguos Babilonios, tropieza el lector con un acertijo capaz de hacer vacilar al más cándido admirador de la ciencia moderna. Lamentándose de las dificultades y obstáculos que a cada paso encuentra el asiriólogo en sus estudios –después de presentar el «catálogo terrible» de las formidables luchas que ha de sostener el intérprete para encontrar un sentido a las inscripciones sacadas de fragmentos de ladrillos– el profesor confiesa que el estudiante que ha de leer esos caracteres cuneiformes, se ve frecuentemente expuesto «a emplear una construcción errónea respecto a pasajes aislados, cuyo contexto ha de suplirse con conjeturas» (p. 14). ¡A pesar de lo cual, el sabio conferenciante pone «al asiriólogo moderno por encima del antiguo Iniciado babilónico», en el conocimiento de los símbolos y de su propia religión!

El pasaje merece citarse *por entero:*

> «Es cierto que muchos de los textos sagrados fueron escritos de modo que fueran inteligibles sólo para los Iniciados; pero los Iniciados estaban provistos de claves y aclaraciones, *muchas de las cuales están en nuestras manos* (?) ... Podemos penetrar en el verdadero sentido de documentos que para ellos (el vulgo babilónico), constituían un libro cerrado. Pero aún hay más; las investigaciones que se han llevado a cabo durante el último medio siglo acerca de las creencias de las naciones del mundo, tanto pasadas como presentes, *nos han suministrado indicios* para la interpretación de esos documentos, *que ni los mismos Sacerdotes Iniciados poseían*».

Lo que precede (la letra en itálica es nuestra) podrá apreciarse mejor presentándolo en forma silogística:

Premisa mayor: Los antiguos Iniciados tenían claves y aclaraciones para sus textos esotéricos, *de los que eran los INVENTORES.*

Premisa menor: Nuestros orientalistas poseen *muchas* de estas claves.

Conclusión: ¡Ergo, los orientalistas tienen una clave que *los mismos Iniciados no poseían!*

Y preguntamos ahora: en tal caso, ¿en qué estaban iniciados los Iniciados? ¿Y quién inventó los velos que ocultaban ciertas verdades?

Pocos orientalistas podrían contestar a esta pregunta. Somos, sin embargo, más generosos, y quizás expongamos en páginas siguientes aquello en lo que jamás han sido iniciados nuestros modestos orientalistas, a pesar de todas sus pretendidas «claves».

* * *

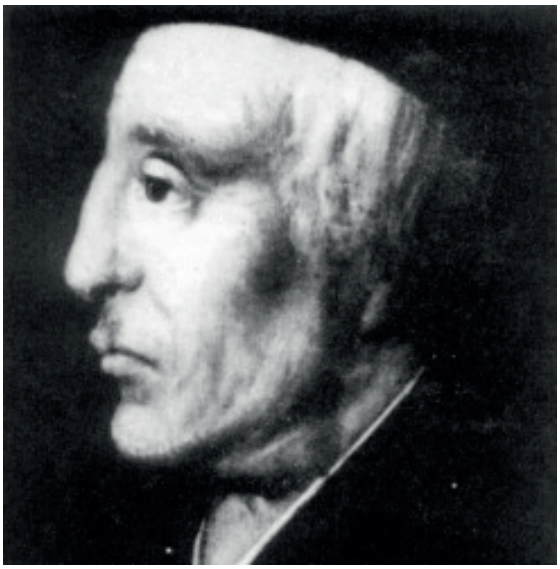
[*Lucifer*, Vol. VII, Nº 42, Febrero, 1891, pp. 441-450]

«Sea pues; descendamos y confundamos su lenguaje de manera que no puedan entenderse».
–*Génesis* XI, VII

II

Habiendo tratado ya de las Ciencias físicas modernas, nos ocuparemos ahora de la filosofía y religiones occidentales. Todas ellas están igualmente basadas en el pensamiento pagano, y por otra parte *exotérico*, y de él derivan sus teorías y doctrinas. Pueden encontrarse fácilmente referencias a esto desde Schopenhauer y Herbert Spencer, hasta el Hipnotismo y la renombrada «ciencia mental». Los filósofos alemanes modernizan el Budismo; los Ingleses se inspiran en el Vedantismo; mientras que los Franceses, tomando de ambos, agregan a Platón con gorro frigio, y a veces, como hace Augusto Comte, el misterioso culto sexual o mariolatría de los antiguos extáticos y visionarios Católico-romanos. Nuevos sistemas –llamados filosóficos– y nuevas sectas y sociedades surgen hoy día en cada rincón de nuestros países civilizados. Pero incluso las más elevadas entre ellas no concuerdan en ningún punto, a pesar de que todas aspiran a la supremacía. Y esto sucede porque ninguna ciencia ni filosofía, que son, como mucho, un trozo fragmentado de la RELIGIÓN DE LA SABIDURÍA puede existir por sí sola, ni ser completa en sí misma. Para que la Verdad sea completa, debe representar una continuidad ininterrumpida. No ha de tener huecos, ni han de faltar eslabones. Pero ¿cuál de nuestras religiones, ciencias o filosofías modernas, está exenta de tales defectos? La

Verdad es Una. Aun siendo como reflejo más pálido del Absoluto, no puede ser más dual que su propia condición de absoluto, no puede tener *dos* aspectos. Pero tal verdad no es para la mayoría en este mundo de ilusión, y en especial para aquellas inteligencias que carecen del elemento *noético.* Estas han de sustituir la plena y *quasi* absoluta verdad espiritual por la relativa que, teniendo dos lados o aspectos condicionados por las apariencias, conducen a nuestras «inteligencias cerebrales», uno al intelectual materialismo científico, y el otro a la religiosidad materialista o antropornórfica. Pero al oponerse naturalmente con su contraria, incluso ese tipo de verdades no han de tener –si quieren presentar un sistema completo y coherente– ni lagunas ni contradicciones, ni eslabones perdidos o rotos, en la doctrina o sistema especial que trate de representar.



ROGER BACON
1214-1292

JEAN-FRANÇOIS CHAMPOLLION
1790-1832
Reproducido de Les Deux Champollions, por A.-L. Champollion-Figeac, 1887.

A este propósito hay que hacer aquí una pequeña diferenciación. Estamos seguros de que algunos nos dirán que es precisamente ésta la objeción hecha a las exposiciones filosóficas, desde *Isis sin Velo* hasta *La Doctrina Secreta.* Conforme. Estamos plenamente dispuestos a confesar que esta última, en particular, aventaja en esos defectos a todas las demás obras filosóficas. Estamos prestos a reconocer las faltas que la crítica nos echa en cara: que está mal ordenada, que carece de método, que está sobrecargada de disgresiones mitológicas, etc. Mas no es *un* sistema filosófico, ni tampoco *la* Doctrina, llamada secreta o esotérica, sino sólo una relación de unos cuantos hechos que dan testimonio de aquélla. jamás ha pretendido ser la exposición *completa* del sistema que defiende en su totalidad, porque como la escritora no se jacta de ser una gran Iniciada, nunca hubiese podido, por lo tanto, emprender tan gigantesca obra; y además, porque de haber sido iniciada, hubiera publicado aún menos.

Nunca nos hemos propuesto formar con las Sagradas Verdades un sistema íntegro, expuesto a las rivalidades y mofas de un público profano e iconoclasta. No pretende la obra dar una serie completa de explicaciones en todos sus detalles acerca de los misterios del Ser, ni trata de ganar la consideración de un sistema especial de pensamiento, como las obras de los señores Herbert Spencer, Schopenhauer o Comte. Al contrario, *La Doctrina Secreta* simplemente afirma que existe realmente un sistema conocido bajo el nombre de Religión de la Sabiduría, obra de muchas generaciones de Adeptos y Profetas; herencia sagrada de tiempos prehistóricos, conservada hasta hoy en el mayor secreto por los actuales Iniciados; e indica que varias corroboraciones de su existencia se encuentran hasta el presente en obras antiguas y modernas. Poniendo de manifiesto sólo unos cuantos fragmentos, demuestra cómo estos explican los dogmas religiosos de la presente época, y cómo pueden servir de señales a las religiones, a la filosofía y a la ciencia de Occidente a lo largo de los senderos no hollados del descubrimiento. La obra, esencialmente fragmentaria, expone hechos diversos enseñados en las escuelas esotéricas y guardados hasta ahora en secreto, por medio de los cuales se interpreta el simbolismo antiguo de varias naciones. No da las *claves* para descifrar el misterio, sino que se limita a levantar una punta del velo que oculta algunos de sus arcanos. No se establece en *La Doctrina Secreta* una *nueva* filosofía; sólo se presenta el significado oculto de algunas de las alegorías religiosas de la Antigüedad, aclarándolas con la luz de las Ciencias Esotéricas, y se indica la fuente común de la que han brotado todas las religiones y sistemas filosóficos del mundo. Su principal aspiración es demostrar que –por divergentes que puedan *parecer* en su aspecto externo u objetivo las doctrinas y sistemas respectivos de la Antigüedad– el acuerdo entre todos estos resulta perfecto en cuanto se examina el aspecto esotérico o *interno* de esas creencias y de su simbología, y se procede a una cuidadosa comparación. También se afirma que sus doctrinas y ciencias, que constituyen un ciclo íntegro de hechos cósmicos universales y axiomas y verdades metafísicas, representan un sistema completo y continuo; y que el hombre que sea bastante valeroso y perseverante –que se halle dispuesto a aplastar al *animal* que lleva en sí mismo y a olvidar suyo humano y sacrificarlo a su Ego Superior– puede hallar siempre el camino que le lleve a iniciarse en estos misterios. Esto es todo lo que sostiene La *Doctrina Secreta.* ¿No se encuentran en estos volúmenes unos cuantos hechos y verdades evidentes –a pesar de todos los defectos literarios de la exposición–, verdades que ya han sido *probadas* en la práctica en presencia de *algunas* personas, las cuales son mejores que las más ingeniosas hipótesis «de Trabajo» propensas a desmoronarse en cualquier momento? ¿Los misterios *inexplicables* de los dogmas religiosos o las especulaciones filosóficas aparentemente

más profundas? ¿Pueden las más imponentes de estas especulaciones ser realmente profundas, cuando desde su Alfa y Omega están limitadas y condicionadas por la mentalidad *cerebral* de su autor, y por lo tanto, empequeñecidas y mutiladas en aquel «lecho de Procrusto», reducidas a las limitadas percepciones sensuales que no permiten a la inteligencia traspasar su círculo encantado? Ningún «filósofo» que considere los dominios espirituales como meras ficciones de la superstición, y las percepciones mentales del hombre simplemente como resultado de la organización del cerebro, puede ser jamás digno de ese nombre.

El materialista tampoco tiene derecho al calificativo de filósofo, ya que significa «amante de la Sabiduría», y Pitágoras, que fue el que ideó este término compuesto, jamás limitó la Sabiduría a esta Tierra. El que afirma que el Universo y el Hombre son tan solo objeto de los sentidos, y encadena fatalmente el pensamiento al reino de la materia insensible, como hacen los evolucionistas darvinianos es, a lo más, un *sofiófobo,* cuando no un *filosofastro,* pero jamás un filósofo.

Así es que, en esta época de Materialismo, Agnosticismo, Evolucionismo y falso idealismo, no existe sistema alguno, por más intelectualmente que sea expuesto, capaz de mantenerse en pie, o que deje de ser criticado por otra escuela igualmente materialista; el mismo Herbert Spencer, el más grande de todos, es incapaz de contestar a ciertos ataques. Muchos recordarán la gran polémica que se entabló hace algunos años en los periódicos ingleses y americanos entre los evolucionistas, por una parte, y los positivistas, por otra. El tema de la disputa fue respecto a la posición y correspondencia que la teoría evolucionista mostraba hacia la religión. F. Harrison, el apóstol del positivismo, acusó a Herbert Spencer de limitar la religión a la esfera de la razón, olvidando que es el sentimiento y no el raciocinio el que juega el papel más importante en aquélla. También sacó a relucir Harrison «la falsedad e insuficiencia» de las ideas acerca de lo «Incognoscible», según están desarrolladas en las obras de Spencer. Consideraba *errónea* la idea –por estar fundada en la aceptación del absoluto metafísico– y sostenía que era insuficiente, porque rebajaba la divinidad a la categoría de una abstracción vacía, desprovista de sentido (NOTA: Como lo que antecede se cita de memoria, no se pretende que sea literalmente exacto, sino presentar tan solo lo esencial del argumento. FINAL NOTA). A esto contestó el gran escritor inglés diciendo que jamás había pensado en ofrecer su «No conocido» e «Incognoscible» como objeto de culto religioso. Entonces entraron en escena los respectivos admiradores y defensores de Spencer y de Harrison, defendiendo unos la *metafísica material* del primer Pensador –si se nos permite emplear esta definición paradójica, aunque correcta, de la filosofía de Herbert Spencer–, y los otros, los argumentos del «Catolicismo romano sin Dios ni Cristo» de Augusto Comte (NOTA: El epíteto se debe a Huxley. En la conferencia que pronunció en Edimburgo el año 1868, *The Physical Basis of Life,* este gran oponente comentó que Auguste «Comte podría describirse prácticamente como *Catolicismo menos Cristianismo*..., y antagónica a la esencia misma de la Ciencia... [Ver p. 140 *Lay Sermons, Addresses, and Reviews,* London, Macmillan, 1880]. FINAL NOTA), recibiendo y dando ambos bandos duras quejas. Así, el conde d'Alviella (NOTA: Profesor de Historia Eclesiástica en la Universidad de Bruselas, en su filosófico *Ensay on the Religions Meaning of the «Unknowable»* [Ver pp. 35-56 de *The Contemporary Evolution of Religious Thought in England, America and India*, trs. por J. Moden, London, Wms. & Norgate, 1885]. FINAL NOTA) descubrió de improviso que H. Spencer era una especie de deísta oculto, y sin embargo *reverente,* y comparó a Harrison con un casuista del Escolasticismo de la Edad Media.

No citamos a los dos pensadores ingleses para discutir los méritos relativos del Evolucionismo materialista y del Positivismo, sino sólo con objeto de señalar un ejemplo de la confusión *babélica* del pensamiento moderno. Mientras los evolucionistas de la escuela de Herbert Spencer sostienen que la evolución histórica del sentimiento religioso consiste en la constante abstracción de los atributos de la Deidad –y su separación final de las primitivas concepciones concretas (la desaparición de los atributos humanos)–, los comtistas, por su parte, mantienen otra versión. Afirman que el fetichismo o culto directo de la Naturaleza, fue la religión primitiva del hombre; y que sólo después de una evolución muy larga, llegó al antropomorfismo. Su deidad es la Humanidad; y el Dios al que rinde culto es la especie humana, según creemos entenderlo. El único medio, por tanto, de poner fin a la disputa, es averiguar cuál de las dos teorías «filosóficas» y «científicas» es la menos perjudicial y la más probable. ¿Es cierto, según d'Alviella (NOTA: [*Ibid.,* pp. 129-152]. FINAL NOTA) nos asegura, que lo «Incognoscible» de Spencer encierra todos los elementos necesarios de la religión; y que, como parece dar a entender aquel notable escritor, «el sentimiento religioso tiende a emanciparse de todo elemento moral»? ¿O debemos aceptar el otro extremo, y convenir con los conitistas, que la religión se irá uniendo gradualmente al *altruismo,* fundiéndose y desapareciendo en él, y en el servicio que presta a la Humanidad?

Inútil es decir que la Teosofía –si bien rechaza el aspecto exclusivo, y por lo tanto, *limitado* de ambas ideas– puede, sin embargo, reconciliarlas, tanto en el terreno metafísico como en el práctico. No es esta ocasión oportuna para exponer el modo de llevar esto a cabo, aunque todo esoterista, familiarizado con las doctrinas fundamentales de la Filosofía Esotérica, puede hacerlo por sí mismo. Nosotros creemos en un «Incognoscible» impersonal, y sabemos que los cultos basados en ideas antropomórficas, no se dirigen a lo ABSOLUTO; la Filosofía Esotérica rechaza al «El» spenceriano, y lo sustituye por el pronombre impersonal «LO», siempre que habla de «lo Absoluto» y de «lo Incognoscible», y enseña que el *altruismo* y el sacrificio de sí mismo, la fraternidad y la compasión hacia cada ser viviente, es la primera y principal de todas las virtudes, sin que por esto rinda culto al hombre o a la Humanidad. Además, el Positivismo no admite el alma inmortal en los hombres, ni cree en vida futura alguna ni en la reencarnación; semejante «culto» es peor que el fetichismo: es *zoolatría,* el culto de los animales. Porque sólo aquello que constituye el *verdadero* Hombre es, según las palabras de Carlyle, «la esencia de nuestro ser, el misterio en nosotros que se llama a sí mismo «YO»... un soplo del Cielo; el Ser Superior se revela a sí mismo en el hombre». Si esto se niega, el hombre no es más que un animal; «la vergüenza y el escándalo del Universo», como dice Pascal.

Es la antiquísima historia, la lucha de la materia y del espíritu, la «supervivencia del menos capaz» por ser el más fuerte y más material. Pero el período en que la humanidad naciente –obedeciendo a la ley de la evolución natural y *dual*– descendía junto con el espíritu a la materia, ha terminado. Nosotros, la Humanidad, estamos ayudando ahora a la materia a elevarse hacia el espíritu; y para hacer esto tenemos que ayudar a la substancia a librarse de la esclavitud de los sentidos. Nosotros, hombres de la Quinta Raza-Raíz, somos los descendientes directos de la humanidad primitiva de aquella Raza; aquellos que después del Diluvio nos esforzamos, recordándolo, en salvar la Verdad y la Sabiduría antediluvianas, y fuimos derrotados en nuestro empeño por el oscuro Genio de la Tierra –el espíritu de la materia a quien los gnósticos llamaban *Ilda-Baoth,* los judíos *Jehovah*. ¿Pensáis acaso, que la misma Biblia de Moisés, el libro que tan bien conocéis y entendéis tan mal, dejó de consignar su testimonio sobre tal

afirmación acerca de la Antigua Doctrina? No, ciertamente no. Permitidnos examinar un pasaje que os resulta familiar, para interpretarlo en su verdadero sentido.

En un principio, o más bien en la infancia de la Quinta Raza, «toda la Tierra tenía una sola voz y un solo idioma», dice el capítulo XI del *Génesis.* Esto leído esotéricamente, significa que la humanidad tenia una doctrina universal, una filosofía común a todos; y que los hombres estaban *ligados* por una religión, ya sea que este término se derive del verbo latino *relegare,* «reunir o estar unido» de palabra o de pensamiento, ya de *religens,* «reverenciar a los Dioses», o de *religare* «ligar estrechamente». Tomado en un sentido o en otro, significa indudablemente que nuestros antepasados aceptaron desde antes del Diluvio una *verdad;* esto es, que creían en el conjunto de *hechos* subjetivos y objetivos que forman el todo consistente, lógico y armónico, que llamamos *Religión de la Sabiduría.*

Ahora bien; leyendo entre líneas los nueve primeros versículos del capítulo XI, tendremos lo siguiente: Sabios en su tiempo, nuestros primitivos padres, evidentemente conocían el axioma imperecedero que enseña que «sólo en la unión está la fuerza», tanto en la unión del pensamiento como en la de las naciones, por supuesto. Por tanto, para no «ser esparcidos por la desunión sobre la faz de la Tierra», y para que en consecuencia no fuese rota su Religión de la Sabiduría en mil pedazos, y para que ellos mismos –en vez de elevarse como hasta entonces hacia el Cielo, *por medio del conocimiento*– no comenzasen por causa de la *fe ciega* a gravitar hacia la Tierra, los Sabios, que «venían del Oriente» idearon un plan. En aquellos días los templos eran centros de enseñanza, no de superstición; los sacerdotes enseñaban la Sabiduría Divina, no dogmas inventados por el hombre, y la última palabra de su actividad religiosa no se *centraba* en las cajas de las limosnas, como ahora sucede. Así pues, dijeron: «edifiquemos una ciudad y una *torre*, cuya cúspide pueda alcanzar el Cielo, y pongámosle un nombre. E hicieron ladrillo cocido y lo emplearon en vez de piedra, y construyeron con él una *ciudad* y una *torre*».

Esta es una historia muy antigua, tan familiar para el mendigo que acude a las escuelas dominicales, como para Gladstone. Ambos creen sinceramente que los descendientes del «maldito Ham» fueron pecadores soberbios, cuyo objeto era el mismo que el de los Titanes: insultar y destronar a *Zeus–Jehovah,* escalando el «Cielo», su supuesta mansión. Mas desde que encontramos esta historia en las Escrituras *reveladas* (NOTA: Palabra curiosa, o mejor dicho desgraciada, significa lo diametralmente opuesto al sentido que se le da. Porque la palabra «revelar» o «revelado» es derivada del latín *revelare,* «cubrir de nuevo con un velo» (y no «revelar» de «revelación», mostrar lo que estaba oculto), o sea de *re* «de nuevo, nuevamente», y v*elare,* «velar u ocultar alguna cosa», que a su vez se deriva de la palabra *velum,* «velo, o cubierta». Así Moisés, en vez de descorrer el velo, lo que hizo fue velar una vez más las leyendas y alegorías teológicas de los egipcios y caldeos, en las que, como hombre «instruido en la Sabiduría de Egipto», había sido iniciado. Sin embargo, no fue Moisés el primer revelador u *ocultador,* como observa muy bien Ragón. Miles de años antes veló Hermes los misterios indos, a fin de adaptarlos a la Tierra de los Faraones. Por descontado, ya no existe actualmente autoridad clásica alguna para satisfacer al filólogo ortodoxo: mas la autoridad oculta que sostiene que originariamente la palabra *revelare* significa «velar de nuevo», y por consiguiente, que «revelación» significa echar un velo sobre un asunto, ponerle detrás de una cortina, es positivamente fortísima. FINAL NOTA) debemos suponer que tiene, como todo lo demás en ellas contenido, su interpretación esotérica.

En esto nos ayudará el Simbolismo Oculto. Todas las expresiones que hemos escrito con

itálicas, leídas en el original hebreo, y de acuerdo con los cánones del Simbolismo Esotérico, presentarán una construcción por completo diferente. Así:

1. «Y toda la Tierra (la humanidad) sólo tenía *una* voz (es decir, proclamaba las mismas doctrinas) y unas mismas *palabras*» (no un solo «idioma» como dice la versión autorizada).

Ahora bien, el sentido cabalístico de los términos «palabras» y «palabra» puede hallarse en el *Zohar* y también en el *Talmud.* «Palabras» *(Dabarim),* significa «poderes»; y «palabra» en singular, es sinónimo de «Sabiduría». Ejemplo: «El mundo fue creado por la enunciación de *diez palabras*» *(Talmud).* Aquí las «palabras» se refieren a los diez *Sephiroth,* Constructores del Universo. Además: «Por la *Palabra* (Sabiduría, Logos) de YHVH fueron hechos los Cielos».

3-4. «Y el hombre (NOTA: Esto es traducido del original hebreo. «Jefe principal» *(Rab-Mag)* significa literalmente Maestro Mago, Maestro o *Guru,* como según vemos, lo fue Daniel en Babilonia. FINAL NOTA), el jefe principal, dijo a su vecino: vamos, hagamos *ladrillos* (discípulos) y *cozámoslos hasta quemarlos* (iniciémosles, llenémosles del Fuego Sagrado); construyámonos una *ciudad* (establezcamos Misterios y enseñemos *la* Doctrina) (NOTA: Cuando se dice de algunos héroes homéricos, tales como Laomedonte, el padre de Príamo, que construyeron ciudades, lo que fundaban en realidad eran los *Misterios* e introducían la Religión de la Sabiduría en países extranjeros. FINAL NOTA) y una *torre* cuya cúspide pueda llegar al Cielo» *(Ziggurrat)* (el límite más alto que se puede alcanzar en el espacio). La gran torre de Nebo, de *Nabi,* en el templo de Bel, se llamaba «la casa de las siete esferas *del Cielo y de la Tierra»,* y «la casa de la fortaleza (o fuerza, *tagimut)* y la piedra angular del Cielo y de la Tierra».

Muestra la Simbología Oculta, que el *cocer ladrillos para una ciudad,* significa enseñar a los discípulos la Magia; una *piedra* «labrada» significa un Iniciado *completo.* La palabra griega *Petra y* la aramea *Kephas* (que significa piedra) tienen el mismo sentido, que es «intérprete de los Misterios», un *Hierofante.* El «cocer con un gran fuego» se refería a la Iniciación Suprema. Así la sentencia de Isaías, «han caído los *ladrillos,* pero *edificaremos* (de nuevo) con piedras labradas», resulta clara. Para la verdadera interpretación de los cuatro últimos versículos de la alegoría genesíaca acerca de la supuesta «confusión de *lenguas»,* podemos consultar la versión legendaria de los *Yezidis,* y leer esotéricamente los versículos 5, 6, 7 y 8 en *Gén. XI:*

> «*Y Adonai* (el Señor) descendió y dijo: He aquí, el pueblo es uno (el pueblo está unido en pensamiento y en hecho) y todos tienen *un mismo lenguaje* (doctrina). Y ahora principian a difundirlo y nada les será impedido (tendrán poderes mágicos completos y conseguirán todo aquello que deseen por medio de ese poder, *Kriyâshakti* 21 de lo que han *imaginado.*»

Y ahora, ¿qué son los *Yezidis* y su versión, y qué es *Adonai? Ad* es «el Señor», su dios ancestral; y los *Yezidis* son una secta musulmana herética, diseminados por Armenla, Sirla y especialmente Mosul, el sitio preciso de Babel (véase *Chaldean Account of Genesis),* los cuales son conocidos bajo el nombre extraño de «adoradores del Diablo». Su profesión de fe es muy original. Reconocen dos poderes o Dioses: *Allah* y *Ad* (o *Ad–onai);* pero identifican el último con *Sheitan* o Satán. Esto es natural, puesto que Satán es también «un hijo de Dios» (NOTA: Se ordena en el *Eclo.* XXI, 30, no maldecir a Satán, «so pena de perder la vida». ¿Por qué? Porque en sus permutaciones «el Dios Señor», Moisés y Satán, *son uno sólo.* El nombre que daban los judíos mientras estuvieron en Babilonia a su Dios exotérico, el sustituto

del *verdadero* Dios de quien jamás hablaban, y acerca del cual nunca escribían, era el *Mosheh* asirio o *Adar,* el dios del Sol abrasador (el «Señor tu Dios, *es* una *llama* consumidora») y por consiguiente, *Mosheh o* Moisés, *brillaba* también. En Egipto, *Typhon* (Satán) el *rojo* se identificaba a la vez con el asno rojo *Typhon,* llamado *Set o Seth* (al que rendían culto los hititas), el cual era el mismo que *El* (el Dios de los asirios y semitas, o *Jehovah), y con* Moisés, *el rojo,* también. Porque Moisés era de piel roja. Según el *Zohar, B'sar d'Mosheh soomaq,* es decir, la carne de Moisés era *de color rojo oscuro, y las* palabras se refieren al dicho: «La faz de Moisés era semejante a la faz del Sol». Estos eran *los tres aspectos* del Dios manifestado (el sustituto de *Ain Soph,* la Deidad infinita) o la Naturaleza en sus tres reinos principales: el Ígneo o el Solar, el Humano o Liquido, el Animal o Terrestre. Jamás existió un *Mosheh* o Moisés antes del cautiverio y de Esdras (que compiló el *Pentateuco* hacia el 450 a.C.) el profundo cabalista; y lo que es ahora Moisés, tenía otro nombre dos mil años antes. ¿Dónde están los pergaminos hebreos antes de ese tiempo? Además, encontramos una corroboración de esto en las *Hibbert Lectures* del Dr. Sayce (1887). Adar es el «Dios de la Guerra» asirio o el *Señor de los Ejércitos* y lo mismo que Moloch. El equivalente asirio de Mosheh (Moisés) es *Mâsu*, el «doble» o el «gemelo», y *Mâsu* es el título de Adar, que significa también un «héroe». Nadie que lea con cuidado las mencionadas Lectures de las páginas 40 a 58 puede No ven que Jehová, Mâsu y Adar, con varios otros–son *permutaciones*. FINAL NOTA) (Ver *Job*, i, 6). Según se declara en *Hibbert Lectures* (pp. 346 y 347), Satán el «Adversario», era el ministro y el á*ngel de Dios.* Por consiguiente, cuando se les interroga acerca de la causa del culto extraño que tributan al que ha llegado a ser la encarnación del Mal y del Negro Espíritu de la Tierra, explican la razón de ello de un modo, si bien irreverente, muy lógico. Dicen que siendo *Allah* el *Bien Supremo,* no ha de hacer daño a la más insignificante de sus criaturas. Por tanto, no necesita oraciones ni sacrificios de animales. Pero que siendo *Ad* o el Diablo, *Todo Mal,* cruel, envidioso, vengativo y orgulloso, necesitan –para su propia supervivencia– alcanzar su favor por medio de sacrificios ígneos que sean agradables a su olfato, y halagarle y adularle como quiera que sea. Preguntad a cualquier *Cheij* de los *Yezidis* de Mosul qué tienen que decir respecto a la confusión de lenguas cuando *Allah* «descendió para ver la ciudad y la torre que los hijos de los hombres habían edificado», y os dirán que no fue *Allah,* sino *Ad,* el dios *Sheitan,* quien lo hizo. El celoso Genio de la Tierra tuvo envidia de los poderes y santidad de los hombres (de igual modo que el dios *Vishnu* envidia los grandes poderes de los *Yogis,* aun cuando sean *Daityas*; y por lo tanto, esa deidad de materia y concupiscencia confundió sus entendimientos, tentó a los «Constructores» y les hizo caer en sus redes; y habiendo perdido así su fuerza, perdieron con ella también su saber y sus poderes mágicos; se casaron entre ellos y se «esparcieron sobre la faz de la Tierra».

Más lógico es esto que el atribuir a «Dios» –que es el *Bien Supremo*– travesuras tan poco divinas como las que se le imputan en la Biblia. Además, la leyenda acerca de la Torre de Babel, y la confusión *del lenguaje,* como sucede con tantas otras cosas, no es original, sino que viene de los caldeos y babilonios. George Smith encontró el original en un fragmento mutilado de las tablillas asirlas, aunque nada se dice respecto a la confusión del *lenguaje.* En *Chaldean Account of Genesis,* dice: «He traducido con desconfianza la palabra *lenguaje,* jamás he visto la palabra asiria con ese sentido». Cualquiera que lea la traducción fragmentaria hecha por G. Smith en el citado volumen, hallará la versión mucho más acorde con la de los *Yezidis* que con la del *Génesis.* Aquél cuyo «corazón era malo» y que era «perverso», fue el que confundió los «designios de los hombres», no su «lenguaje», y quien destruyó «el Santuario... que

encerraba la Sabiduría» y «ellos lloraron amargamente sobre Babel».

Y así debieran «llorar» todos los filósofos y amantes de la Antigua Sabiduría; porque desde entonces comenzaron las mil y una sustituciones exotéricas de la Doctrina Única Verdadera o *Palabra,* oscureciendo más y más la inteligencia de los hombres, y derramando sangre inocente con feroz fanatismo. Si nuestros filósofos modernos hubiesen estudiado los antiguos libros de la Sabiduría, la *Kabalah,* por ejemplo, en vez de burlarse de ellos, habrían encontrado desvelados muchos de los secretos de la Iglesia y del Estado antiguos. Mas como no lo han hecho, el resultado es evidente. El negro ciclo del *Kali Yuga* ha traído de nuevo una *Babel delpensamiento moderno*; la «confusión de las lenguas» nos parecerá incluso «armónica» si se compara con esta Babel. Todo es oscuro e incierto; no existen argumentos en parte alguna; ni en las ciencias, ni en la filosofía, ni en las leyes, ni siquiera en las religiones. Mas, «desgraciados aquellos que llaman al mal bien, y al bien mal; siembran tinieblas en vez de luz, y luz en vez de tinieblas», según dice Isaías [V, 20]. Los elementos mismos parecen confundidos y cambiados los climas, como si los mismos *Diez Superiores* celestiales hubiesen perdido la cabeza. Todo lo que uno puede hacer, es sentarse tranquilamente y observar triste y resignado, mientras:

«La floja vela cambia de una banda a otra;
En el barco sin gobierno penetran las olas;
Llevado adelante, arrastrado a la ventura,
Rómpense los remos... el timón se pierde.»

UNA CRÍTICA EN UNA CRÍTICA

[*Lucifer*, Vol. VII, Nº 41, enero, 1891, pp. 413-417]

El profesor Max Müller en el *New Review* y en el *Sanskrit Critical Journal*. «*Criticar la crítica solamente*».

Estamos contentos de que el profesor Max Müller haya puesto una nota sobre nosotros en el número de Enero [1891] número de la *New Review*, ya que así tenemos la oportunidad de devolver el cumplido al erudito filólogo, por cuyo trabajo en la «Ciencia de la lengua» tenemos siempre hemos tenido un profundo respeto, mientras que al mismo tiempo nos reservamos nuestra propia opinión en cuanto a su competencia para tratar con los registros o asuntos de las religiones o filosofías Arias. El artículo en cuestión se titula «Cristianismo y Buddhismo», y si bien no podemos felicitar a ninguna religión por el trato dado a la Profesora, simpatizamos sinceramente con la primera en que el campeonato de la conocida Orientalista la ha dejado en una situación lamentable. Quizás más adelante tengamos algunas palabras que decir sobre este tema, señalando la absoluta ignorancia de incluso la simbología elemental que se muestra en el documento. En la actualidad, sin embargo, solo tenemos que anotar el primer párrafo e introducir una ligera protesta en nombre de los pandits nativos en general y de los eruditos Sánscritistas y Palis de la S.T. en particular, que por cierto son lo suficientemente numerosos en la India y Ceilán.

El párrafo dice lo siguiente:–

> ¿Quién no ha sufrido últimamente por la Teosofía y el Buddhismo Esotérico? Las revistas están llenas, las novelas se desbordan y ¡oh! las cartas privadas y confidenciales, para preguntar lo que realmente significa. Es casi tan malo como la locura Anglo-Judía y el hogar original de los Arios. El Buddhismo Esotérico no tiene olor dulce en las fosas nasales de los eruditos Sánscritos y Palis. Intentan mantenerse alejados de ella y evitar toda controversia con sus profetas y profetisas. Pero les parece difícil que se los culpe por no hablar, cuando su silencio dice realmente todo lo que se requiere [pag. 67].

Émile Burnouf *habló*, sin embargo, y los lectores de la *Revue des Deux Mondes* saben lo que dijo sobre la Teosofía. Otro eminente Orientalista también aceptó la hospitalidad de las páginas de *Lucifer* últimamente, y el profesor Max Müller ahora debe pagar la pena de negarse a escuchar a Harpócrates y de quitarse el dedo de los labios.

De este párrafo introductorio, aprendemos el hecho interesante de que la calma del profesor está siendo perturbada un poco y que para intimidar a un público que cuestiona, él está tratando de esconderse en el manto de la erudición, con sus matices cambiantes, y dar un paso sobre el alto pedestal del paternalismo Occidental condescendiente.

Ahora, el público de habla Inglesa es famoso por su amor al juego limpio y poco a poco va despertando al hecho de que sistemáticamente y estudiosamente se mantiene en la ignorancia de muchas cosas, lo que le impide formar un juicio justo, y por lo tanto está creciendo proporcionalmente, justamente indignado. Por lo tanto, consideramos que es nuestro deber dejar que el público vea ambos lados del panorama, dando más publicidad a una crítica de nuestro crítico. Esto lo hacemos tanto en principios generales, siguiendo ese ideal de Justicia que es el principio cardinal de la Teosofía; y también en particular, porque uno de los Objetos

de la Sociedad Teosófica es aprender de los caballeros nativos para instruir a Occidente sobre los sistemas Orientales de religión, filosofía y ciencia, y así eliminar los conceptos erróneos que los eruditos Occidentales tienen, consciente o inconscientemente, inculcados en las mentes de sus compatriotas menos instruidos. Esta crítica, en un poema Sánscrito escrito por el Profesor, se reimprimió con permiso del *Sanskrit Critical Journal*, y es instructiva no solo por las razones dadas anteriormente, sino también por la información que contiene sobre los *Vedas* y la manera en que los Hindúes ven estas viejas reliquias del pasado.

La traducción del poema y la crítica se desarrolla de la siguiente manera:

EL POEMA

1.

Oh amigos, canten las alabanzas de ese gran pez maravilloso, cuyo nombre es Laksha, y que es amado por muchas personas.

2.

Después de haber crecido fuerte en el mar, y haber sido bien preservado en los ríos, regresó a nosotros como un invitado bienvenido.

3.

¡Que ese pez (Laksha) que ha de ser alabado tanto por los poetas modernos como por los antiguos, nos traiga a la diosa de la felicidad, Lakshmi!

4.

¡ Vengan juntos y mírenlo, cuán roja es su carne, ¡qué bella es su forma, cómo brilla como la plata!

5.

Cuando el pescado ha sido bien remojado en salsa como el amor de los emperadores, lleno de dulzura y deleite.

6.

Entonces, de hecho, lo añoramos en este congreso, el adorable, un placer para mirar, destinado a ser comido por hombres y mujeres.

EL CRITICISMO

EL MATSYA SUKTA

(1) El Matsya Sukta es un poema de seis estrofas del profesor Max Müller en honor a un pez llamado Salmón, o en Alemania Laksha.

Después de pasar por lo anterior, nos llamó la atención a primera vista que nuestro erudito profesor haya hecho una parodia de un Sukta Védico, con el propósito de complacer a sus amigos. Si su suposición es correcta, felicitamos al profesor por su éxito, pero lamentamos al mismo tiempo que los *Vedas*, las obras más sagradas de los Hindúes, sobre las cuales la religión Hindú se basa primero y principalmente, hayan sido ridiculizadas de forma tan infantil, por un hombre grande y bueno como el profesor Max Müller, quien generalmente es considerado como un gran admirador de los *Vedas*, y un principal defensor del Hinduismo: una parodia o burla como esta podría rebajar los *Vedas* en la estimación de los Hindúes, que han tenido el más alto respeto desde tiempos inmemoriales.

(2) Los Hindúes consideran que los *Vedas* existen siempre con el Todopoderoso y que no están compuestos por ningún ser. Los filósofos Hindúes también, después de largas y fervientes discusiones, han establecido la misma verdad con respecto a los *Vedas*. Los antiguos sabios como Valmiki, Vasishta y Vyasa, etc., que eran *Rishis* en el verdadero sentido de la palabra, y probablemente estaban mucho mejor familiarizados con los *Vedas* que un *Rishi* de esta edad de hierro, usaban un nuevo estilo de lenguaje llamado Laukika o el el lenguaje de los hombres, bastante diferente del de los *Vedas*, con el propósito de mantener la pureza de los *Vedas* sin diluir. Al hacer esto, han prohibido estrictamente que los hombres comunes corrompan los *Vedas* mediante la interpolación de tales parodias o bromas de sus propios poemas. Es evidente que una parodia como esta degrada los *Vedas*,

(3) Por otro lado, si el profesor tiene la intención seria de mostrar cuán vasto es su dominio del idioma Védico, y cuán merecedor es del título (Rishi) que ha asumido, entonces todo es bastante absurdo, así como altamente inapropiado, y todo su intento en esto es un fracaso completo.

(4) Por ejemplo, primero tomamos el nombre del poema, Matsya Sukta. La palabra Sukta es un término técnico puramente Védico, que significa una colección de Mantras, generalmente utilizada para dirigirse a una deidad particular, por lo que es bastante absurdo usar esta misma palabra en el sentido de un poema común, aunque podría ser una colección de estrofas tratando del mismo tema. Las estrofas escritas por el profesor Max Müller no pueden de ninguna manera ser consideradas Mantras Védicos, porque como ya hemos dicho, de acuerdo con los Sastras Hindúes, los Mantras Védicos no son creaciones de ningún ser existente. El profesor Max Müller está, por supuesto, muy familiarizado con el hecho, pero aún así llama a su poema Sukta. ¿Qué mayor absurdo puede haber que esto?

(5) Un Sukta Védico tiene, primero una deidad o el tema del cual trata; segundo, la medida en la que está escrito; tercero, el *Rishi* por quien fue visto por primera vez; y cuarto, *Viniyoga*, o su uso en una ceremonia religiosa particular. Nuestro profesor después de esto, también encabeza su poema con su deidad el pez Laksha, su medidor Gayatri, y su Rishi el profesor mismo; pero se olvida de mencionar lo último y más importante, el Viniyoga, que es sin duda un gran defecto, ya que sin el conocimiento del Viniyoga a Sukta es completamente inútil.

(6) De hecho, la deidad, el metro y el Rishi, etc., que pertenecen a un Sukta, son todos tecnicismos Védicos. La deidad nunca significa un tema tratado en un poema común, sino solo lo que se ha tratado en un Sukta Védico genuino. ¿El poema bajo revisión pertenece a un Veda original, Ric, Yajus o Saman? Si no, ¿qué derecho tiene su autor para llamar a su tema por el nombre de una deidad? Estaremos muy obligados si el autor amablemente nos satisface con cualquier autoridad.

(7) Los medidores son de dos tipos, Vaidic y Laukika. Los medidores Vaidic se limitan principalmente a los Vedas, mientras que los Laukikas son solo para uso en la poesía común. Entonces, cada uno de los Metros, Gayatri, etc., tiene formas duplicadas totalmente diferentes entre sí. La característica principal de la forma Védica de un medidor es el acento de sus palabras, es decir, cada palabra que contiene debe estar marcada con su acento apropiado, ya que en el *Bhashya* de Panini se dice que una palabra sin la acentuación adecuada mata al enunciador al igual que Indra Satru. De lo anterior se desprende que un medidor Védico no puede usarse en la poesía común, e incluso en los Vedas, cada palabra debe estar marcada con sus acentos propios. Pero lamentamos ver que el Profesor Max Müller, el gran erudito Védico del día, ha violado esta regla al usar la forma Védica del medidor Gayatri en su propio poema, y además no ha marcado sus palabras con sus acentos propios. ¡Maravillosa inadecuación, de hecho!

(8) Ahora, con respecto al *Rishi*, el *Rishi* de un Sukta significa el primer vidente de un Sukta, o aquel a quien el Sukta se reveló por primera vez en su forma completa. Según los Sastras Hindúes, aunque los Vedas existen siempre, han desaparecido ocasionalmente en el momento de Pralaya o diluvio. Y al comienzo de la nueva creación, nuevamente fueron revelados en parte por la voluntad de Dios a los ojos internos de algunos hombres particulares que fueron llamados

Rishis. Hay muchos *Rishis* en los Vedas. Sin embargo, debe entenderse aquí que en cada creación los Vedas se revelan a los mismos hombres solamente. Entonces, ningún *Rishi* nuevo puede ocupar un lugar en los Vedas. Ahora podemos pedir el favor de que el profesor nos suministre su autoridad para llamarse a sí mismo un Rishi, mientras que ya sabe que su poema nunca puede ser considerado como una parte original de los Vedas.

(9) Además, el poema no indica ninguna habilidad extraordinaria por parte del autor, ni ninguna beca poco común en el aprendizaje Sánscrito; pero, por otro lado, muestra su deficiencia en la gramática moderna Sánscrita. El autor ha escrito no solo en el estilo Védico, sino que ha conservado toda la construcción gramatical Védica de las palabras, que no solo está estrictamente prohibida a un poeta moderno, sino que también se considera *asâdhu* o incorrecta. Entonces, las palabras Purbhebhih, etc., aunque podrían ser correctas de acuerdo con la gramática Védica, no pueden ser usadas por un poeta moderno, por ninguno excepto los *Rishis* que tenían los privilegios de usar tales formas de palabras. Los *Rishis*, según los Sastras Hindúes, son de dos tipos: primero, aquellos a quienes se revelaron originalmente los Mantras de los Vedas; Segundo, aquellos que, siendo Brahmanes por casta, son notables por su aprendizaje, ascetismo, veracidad y profunda erudición en los Vedas. Como ningún mantra Védico ha sido revelado al profesor, el poema que se está revisando es, por supuesto, no un mantra Védico, tampoco es un Brahman por casta. Por lo tanto, es evidente que no tiene derecho a usar tales formas de palabras en su composición. El famoso poeta Bhavabhuti, es cierto, siguió de vez en cuando el estilo Védico en su escritura, pero se mantuvo cuidadosamente en la construcción gramatical moderna en todo. Entonces los poetas modernos están obligados a observar siempre las reglas de la gramática moderna,

(10) En conclusión, podemos señalar que no hay erudición extraordinaria en el poema, ya que el poema consta de seis estrofas u ocho líneas solamente, pero incluso en estas pocas líneas, pasajes del *Rigveda* son tomados prestados sin la más mínima alteración, como se vería en los pasajes citados a continuación del poema y también del *Rigveda*, colocados uno al lado del otro para comparar (NOTA: Por ejemplo la estrofa tres [p. 106] la joya de todo el poema, es palabra por palabra el mismo que el versículo citado del *Rigveda*.–[EDS.]. FINAL NOTA).

(11) Para un poeta Sánscrito, nada es más desacreditable que tomar prestados pasajes de otras obras. Además de palabras como *adbhuta*, *purupriya*, etc., se repiten en Mantras del mismo medidor (Gayatri) en el *Rigveda*. Vea los Rics: *sahasamputro adbhuta*, para que nadie tenga la menor dificultad para recogerlos. Así vemos en el poema que las propias palabras del autor son muy pocas y tampoco indican ninguna seguridad capital en el autor. En nuestra opinión, un poema como este no es una interpretación digna de crédito, incluso si proviene de la pluma de un erudito Sánscritista común.

(12) Por último, nos sorprendió mucho ver que la palabra Lakshmi se traduce como diosa de la felicidad. Cualquiera que tenga el menor conocimiento de la literatura Sánscrita sabe muy bien que Lakshmi es la diosa de la riqueza o la fortuna, y no de la felicidad.

(13) Después de todo, el poema está lleno de inconsistencias y absurdos, que los lectores encontrarán fácilmente: por ejemplo, en la tercera estrofa, se dice que el pez Laksha es alabado por los poetas modernos, así como por los antiguos. Aquí *Rishi* se traduce en un poeta, lo cual es absurdo. Nuevamente, en la India, ni los *Rishis* de la época moderna ni los antiguos conocían siquiera el nombre de los peces. ¿Cómo entonces podría ser alabado por ellos?

Y ahora una consulta y un comentario para concluir con:–

Pregunta: Supongamos que un prominente pandit Hindú parodiara uno de los Salmos de David, y lo usara para describir un libertinaje; nos preguntamos qué hubiera dicho la Sociedad para la Promoción del Conocimiento Cristiano y las otras asociaciones de la Iglesia Militante. Sin embargo, esto no es más que una comparación débil, ya que el ritmo de los Himnos davídicos de iniciación se pierde irremediablemente, gracias a la profanación

masorética, mientras que el *swara* de los Vedas aún se conserva. Esta es la profanación particular de la que los Hindúes tienen que quejarse en el poema del profesor; sin mencionar otras cien cosas que solo pueden ser entendidas por la mente reverente del estudiante de esoterismo.

Observación: Estamos contentos de dejar nuestra beca en las manos confiables de caballeros nativos, y preferimos Bhatta Pulli a Oxford.

[En el último momento de publicación, nos enteramos de que el párrafo 7 se basa en un error del copista europeo, que envió una copia del folleto al autor de la crítica. Los acentos se encuentran en el original.–EDS.]

IR Y VENIR

[CON RESPECTO A LOS GIGANTES Y EL HIPNOTISMO]

[*Lucifer*, vol. VII, Nº 41, Enero, 1891, pp 436-437]

Los gigantes de la antigüedad son una ficción –dicen los sabios del Occidente moderno. Cada vez que los huesos de una raza supuesta gigantesca de hombres se encuentran, es rápidamente un pretexto para la glorificación del versículo 4 del capítulo VI, en el Libro de la *Revelacion* –allí hay siempre un Cuvier para aplastar la flor de la superstición en la yema, al mostrar que son sólo los huesos de algún *Dinotherium Giganteum* de la familia de los tapires. La «Doctrina Secreta» *es* un cuento de hadas y las razas de gigantes que precedieron a la nuestra, un producto de la imaginación de los antiguos –y ahora de los Teósofos.

Estos últimos estan muy dispuestos a admitir que la aparición ocasional de los gigantes y gigantas de siete a nueve pies de nuestros días, no es una prueba completa. Estos no son *gigantes*, en el sentido estricto del término, aunque la *tendencia* ha demostrado científicamente que *volver al tipo original*, está ahí y sigue intacta. Para llegar a ser una demostración completa de esto, los marcos de esqueleto de nuestros Goliats modernos y la estructura de los huesos, debe ser proporcionada en anchura y grosor a la longitud del cuerpo y también el tamaño de la cabeza. Como este no es el caso, la longitud anormal puede ser debida tanto a causas hipertróficas como a la *reversión*.

Para todos estos problemas se ha dado una respuesta constante, «el tiempo dirá» (Ver, *La Doctrina Secreta*, vol. II, p. 277 y ss.). «Si los esqueletos de las edades prehistóricas no han logrado hasta el momento (ya que es positivamente negado) probar la afirmación de lo aquí avanzamos, no es más que una cuestión de tiempo». Y ahora se cree que el tiempo ha llegado y la primera prueba es muy satisfactoria. Citamos del *Galignani Messenger* del 21 y 23 de Junio de 1890, la siguiente noticia, después de encontrarla a partir de un artículo titulado «Gigantes de la antigüedad», que habla por sí mismo:–

Los Gigantes las figuras que tan a menudo en nuestras leyendas y las historias más antiguas del mundo y que ha sido una seria cuestión y que sea una raza de hombres gigantescos que ha existido en algún período remoto de tiempo –por ejemplo, durante las épocas cuaternarias de los grandes mamíferos, el mastodonte, el mamut, y así sucesivamente– y si el tipo no puede haber sobrevivido en los últimos tiempos. Los Pigmeos tendrían una mejor oportunidad de continuar y subsistir bajo la supremacía del hombre normal. Los gigantes, como los cuadrúpedos grandes, serían exterminados. Nuestros más antiguos fósiles humanos, sin embargo, como los cráneos de Neanderthal y Cro-Magnon, no indican una estatura extraordinaria. Esqueletos de gran altura se han encontrado, sin duda, en algunos dólmenes y túmulos, pero se supone que pertenecen a una raza de la edad de bronce, que sigue siendo un elemento de la población Europea. M.G. de Lapouge recientemente ha hecho un descubrimiento que tiende a abrir de nuevo esta cuestión. En el cementerio prehistórico de Castelnau, cerca de Montpellier, que data de las épocas de la piedra pulida y el bronce, se encontró el invierno pasado, entre otros muchos cráneos, uno de enorme tamaño, que sólo podía pertenecer a un hombre de mucho más de 2 metros (6 pies, y 6 pulgadas) de altura, y de un tipo morfológico común en los dólmenes de Lozère. Era el cráneo de una joven sana de alrededor de 18 años. Por otra parte,

en la tierra de un túmulo de gran extensión, con cisternas de la Edad de Bronce, más o menos esplicados por superpuestos sepulcros de la Edad del Hierro, se encontró algunos fragmentos de huesos humanos de un tamaño más anormal. Por ejemplo, parte de una tibia de 0,16 metros de circunferencia, parte de un fémur de 0,13 metros de circunferencia, y la parte inferior de un húmero de dos veces las dimensiones ordinarias. Todo lo que considera el señor de Lapouge estima en que la altura de este sujeto debe haber sido alrededor de 3 ½ metros (11 pies), es decir, un verdadero gigante, de acuerdo con la noción popular. Debe de haber vivido durante el período cuaternario o al comienzo de la presente era, pero si era un caso de hipertrofia o uno de una raza extinguida de gigantes, es imposible aún decirlo. Es bastante singular, que la tradición fije el valle de un gigante muy cerca del lugar en la caverna de Castelnau –donde el túmulo y los huesos han sido encontrados.

«Hipertrofia» –que se extiende sobre la «longitud, anchura y espesor» del cuerpo, coronado, además, con una cabeza, o el cráneo «de tamaño enorme», se parece sospechosamente a un pretexto vacío para esplotar una teoría y resistir un poco más. Es así, la ciencia debe ser cautelosa, pero hasta los cuarenta «Inmortales» en toda la majestad de sus visiones académicas, que se rían de ellos, ¡fue por tratar de hacernos creer que el tamaño anormal de niños gigantes en la Federación Rusa, de seis pies y medio, de nueve años, se debió a la hidropesía crónica!

* * *

El uso criminal de la sugestión hipnótica ha venido en gran medida al frente en el juicio de Eyraud-Bompard en París. La evidencia dada por el profesor de Lieja de la famosa escuela de medicina de París, fue particularmente interesante. Relató el caso de una mujer a quien había hipnotizado, y a la que él había hecho la sugerencia a partir de que ella había visto a dos vagabundos robar 20 libras a una señora, y él le dijo que fuera a un magistrado y le diese la información. Así lo hizo, y dio una descripción exacta de los dos hombres, repitiendo su declaración en varias ocasiones posteriores. El profesor también dio las siguientes pruebas:

Hay un caso de un dentista en París que, en un estado de hipnotismo, fue visto robando cosas de la tienda de un corredor. Otros experimentos se hicieron sobre él, y fue conocido por cometer los robos. En su estado normal no tenia ninguna razón para hacer, lo que se le sugirió al mismo tiempo en un estado de hipnotismo. Un predicador elocuente, que había oído hablar a menudo de la hipnótica «sugerencia», experimentó con un joven que era un buen sujeto, diciéndole que debia ir a robar una cosa determinada y llevarsela a él. El joven hizo exactamente lo que le dijeron. En otra ocasión, de conformidad con las instrucciones que le había dado en el mismo estado, la misma persona sorprendió a la congregación, al iniciar en voz alta la lectura de los Evangelios. Por tercera vez fue enviado a robar y fue sorprendido en el acto. Un oficial en el cuartel sugestiono a un corneta hipnotizable que era un subteniente. El corneta a la vez fue con el coronel para anunciar su promoción, ante el asombro del coronel, quien dijo: «¡Este hombre está loco! Llévalo a la enfermería». Cuando el corneta se despertó unas horas más tarde, no recordaba nada acerca de lo que fue, y su aventura causó mucha diversión entre los oficiales. El Dr. Lieja quiso mostrar al jurado unas fotografías de una persona hipnotizada a quienes se sugirió que había recibido una quemadura grave, y de este modo entró en su organismo que, en treinta y seis horas las marcas aparecieron en el cuerpo como si la quemadura hubiera sucedido realmente. El Presidente: «No puedo permitir eso, es bastante irregular». El Dr. Lieja luego continuó con esta narración de los casos, citando a uno

que tuvo lugar en Vouziers más de medio siglo atrás, en el que dos asesinatos fueron cometidos por un hombre en un estado hipnótico, que fue declarado irresponsable de sus actos.

No hay duda de que la publicación general de los detalles y los métodos de sugestión hipnótica ha puesto cara a cara con la sociedad un peligro muy grave. Muchas personas piensan que es probable que, después de todo, no haya mucho que decir del antiguo plan de mantener el conocimiento secreto, que puso en manos de personas sin escrúpulos el control sobre las fuerzas sutiles de la Naturaleza.

COMENTARIOS SOBRE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Y H.P.B.

[*Lucifer*, Vol. VII, Nº 42, Febrero, 1891, pp. 451-455]

[Yo felizmente doy espacio a la protesta que sigue. Es sabia y oportuna, y puede, quizá, rechazar peores que «insignificantes críticas de H.P.B». No se necesita decir que el artículo de la Sra. Besant no hubiera aparecido si yo lo hubiera visto antes de la publicación. Pero debo señalar al Sr. Patterson que mucha de su protesta, no obstante cierta, no está exactamente dirigida a lo que la Sra. Besant escribió. Ella no dijo que la S.T. enseñaba algunas doctrinas en particular, sino simplemente expresó la visión de que quien perteneció a la S.T. y mezquinamente rechazó al pionero que la fundo, era ilógico. Esto es claramente cuestión de opinión, y el Sr. Patterson puso la visión opuesta. Uno solo tiene que leer la nueva «Constitución y Reglas de la Sociedad Teosófica» de 1891 (en el Suplemento del *Theosophist* de Enero), para encontrar en el Artículo xiii, 2, que «ningún Compañero, Oficial, o Consejo de la Sociedad Teosófica, o de cualquier Sección o Rama de ella, promulgará o mantendrá *cualquier doctrina* como siendo avanzada o defendida por la Sociedad»; y lo que sea que hagamos, tenemos que atenernos a las *Reglas* de la S.T. La Sra. Besant hubiera hecho más sabiamente en haber llamado su artículo «Comentarios sobre la S.E. de la Sociedad Teosófica y H.P.B»., ella hubiera entonces estado del lado seguro; para un miembro de la S.E. que recibe instrucciones emanadas de los Maestros de la Filosofía Oculta, y duda a la vez de la autenticidad de la fuente, o de la honestidad del humilde transmisor de las antiguas doctrinas esotéricas –*miente a su propia alma, y es incierto a su promesa*. Él no puede ser honesto y permanecer en la S.E., en tal caso. Pero entonces, la Sección Esotérica, su clasificación «de la S.T». no obstante, no representa la anterior, y en el futuro soltará las palabras adicionales en total. Desde el mismísimo principio su segunda regla establece, que la «Sección Esotérica *no tiene conexión oficial o corporativa* con la Sociedad Exotérica» (ver *Lucifer* de Octubre, 1888) (NOTA: [Esto hace referencia a la siguiente Declaración que fue publicada en *Lucifer*, Vol. III, Octubre, 1888, p. 176:

LA SECCIÓN ESOTÉRICA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Debido al hecho de que un gran número de Compañeros de la Sociedad han sentido la necesidad de la formación de un cuerpo de estudiantes Esotéricos, para ser organizados sobre las LÍNEAS ORIGINALES concebidas por los *verdaderos* fundadores de la S.T., la siguiente orden ha sido emitida por el Presidente Fundador:–

Promover los intereses esotéricos de la Sociedad Teosófica por el más profundo estudio de la filosofía esotérica, por la presente se organizó un cuerpo, para ser conocido como la «Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica».

La constitución y exclusiva dirección de la misma es investida en Madame H.P. Blavatsky, como su Cabeza; ella es exclusivamente responsable de los Miembros para obtener resultados; y la sección no tiene conexión oficial o corporativa con la Sociedad Exotérica salvo en la persona del Presidente-Fundador.

Las personas deseosas de unirse a la Sección, y dispuestos a atenerse por sus reglas, deben comunicarse directamente con: Mme. H.P. BLAVATSKY, 17 Landsowne Road, Holland Park, Londres, W.

(Firmado) H.S. OLCOTT,

Presidente en Consejo.

Atest: – H.P. BLAVATSKY.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). A partir de hoy será llamada «la Escuela Esotérica de Teosofía», simplemente. Mientras tanto, agradezco a nuestro hermano, el Sr. Patterson, por darme esta oportunidad de expresar mis sentimientos.–H.P.B.]

En el número de Diciembre de *Lucifer* en un artículo intitulado «La Sociedad Teosófica y H.P.B». hay las siguientes declaraciones:–

> «El siguiente artículo expresa las opiniones de muchos miembros de la Sociedad Teosófica que sienten fuertemente que es hora de que alguna protesta deba ser hecha contra las constantes críticas mezquinas dirigidas a H.P.B. Como co-editor yo expreso en éste artículo, que no ha sido sugerido por H.P.B., ni ella lo verá hasta que la revista sea emitida; así que ella no es responsable en ningún sentido por su aparición».–ANNIE BESANT.
>
> «Ahora tocando la posición de H.P.B., para y en la Sociedad Teosófica, la siguiente es una breve exposición de ello como nos parece a muchos de nosotros:–
>
> «(1). O ella es un mensajero de los Maestros, o de otro modo ella es un fraude.
>
> «(2). En cualquier caso, la Sociedad Teosófica no tendría existencia sin ella.
>
> «(3). Si ella es un fraude ella es una mujer de maravillosa habilidad y conocimiento, dando todo el crédito de esto a algunas personas que no existen.
>
> «(4). Si H.P.B. es un verdadero mensajero, la oposición a ella es la oposición a los Maestros, siendo ella su único canal al Mundo Occidental.
>
> «(5). Si no hay Maestros, la Sociedad Teosófica es un absurdo, y no hay utilidad en mantenerla. Pero si hay Maestros, y H.P.B. es su mensajero, y la Sociedad Teosófica su fundación, la Sociedad Teosófica y H.P.B. no pueden estar separadas ante el mundo.
>
> «Si los miembros se preocupan en absoluto por el futuro de la Sociedad, si ellos desean saber que el siglo veinte la verá plantada en lo alto por encima de conflictos de grupos, un faro de luz en la obscuridad para la guía de los hombres, si ellos creen en el Maestro que la fundó para el servicio humano, permítanles ahora despertarse de la perezosa indiferencia, severamente silenciando todas las discordias o insignificantes locuras en sus filas, y marchar hombro con hombro para la realización de la pesada tarea colocada sobre su fuerza y coraje. Si la Teosofía vale algo vale vivir por y vale morir por. Si no vale nada, déjenla ir de una vez por todas».

* * *

Detegámonos en éstos últimos terminos. Si vale alguna cosa vale vivir por y morir por; y vale trabajar por y vale escribir por, y vale tomar algunos riesgos por; y con el riesgo de incurrir en el malentendido, y con el riesgo de lastimar los sentimientos de aquéllos cuyos sentimientos no deben ser lastimados, éste artículo está escrito y alguna excepción tomada a eso de donde se citó. Para ello parece como si su autor, por medio de su impetuosa amabilidad y lealtad, hubiera permitido su juicio para ser parcialmente influenciado por sus sentimientos. Y aunque hay pocos Teósofos que no estarán de acuerdo con ella en la mayoría de sus asuntos, todavía ahí parece haber un pequeño grano de opinión errada en ellos de la que un grande y venenoso brote puede surgir. Si esto es así, está solo la verdadera fraternidad para señalarla. Descansa primero en la declaración de que: «Si no hay Maestros la Sociedad Teosófica es un absurdo y no hay utilidad en mantenerla». Y de nuevo en una declaración que dice: «Una vez aceptes la filosofía debes aceptarla a ella (H.P.B.)». ¿Puede hacer mucho daño mantener tales opiniones? Pueden ellos tender a no dejar pasar muchos que pueden ser beneficiados por estar dentro; y ¿para quién fue la Sociedad en gran parte formada? ¿No son las declaraciones en su naturaleza un tanto dogmáticas? ¿No tenemos todavía en nuestra naturaleza algo de esa intolerancia que fuerza más que dirige, acosando en el nombre de la rectitud? Pues hay sutiles transformaciones posibles en nuestros caracteres, que sacarán las viejas faltas en nuevas maneras, y nosotros no estamos, ni uno, libres de intolerancia. Las Iglesias tienen credos; pero a los aspirantes para admisión usualmente se les da a entender que ellos no necesitan ser

completamente aceptados; y ellos raras veces lo son. La Sociedad Teosófica no tiene credos, pero sus miembros parecen a penas capaces de evitar hacerlos a pesar de todos los esfuerzos por lo contrario. Y la vigilancia sobre el movimiento Teosófico debe llevar a aquéllos que creen en los Maestros a ver como enérgicamente ellos y su portavoz H.P.B., están trabajando contra el desarrollo de aquéllos. Si éste movimiento Teosófico debe ser llevado exitosamente a través de las tres o cuatro generaciones de los primeros setenta y cinco años del siguiente siglo, nosotros debemos estar muy atentos. ¿Qué es lo que la Constitución y las ordenanzas de la Sociedad, qué es lo que la aplicación para admisión a ella nos dice? Ni una palabra sobre creencias. Simplemente contienen provisiones que tienden a garantizar libertad y cultivar la tolerancia. ¿No es contrario a su espíritu decir: «Una vez aceptada la filosofía debes aceptarla a ella»? ¿Aceptar qué filosofía? La Sociedad no tiene ninguna. No hace mucho un formal estudiante buscando la Verdad, ninguno de nuestros miembros, preguntó si no éramos Jesuitas. ¿Fue su posición mal tomada? Lo fue, si nosotros como una Sociedad tenemos una filosofía. Nosotros constantemente clamamos que no tenemos credos, ni dogmas, ni creencias, y nosotros casi tan constantemente, o a cualquier índice muy frecuentemente, involuntariamente desmentimos esto.

¿Porqué hablamos de la Sociedad como un absurdo sin Maestros? ¿Son nada sus objetivos, especialmente el primero? Si éstos objetivos fueran incluso parcialmente cumplidos, y de nuevo permítasenos decir «especialmente el primero», ¿no saldría ningún bien de ahí? Más seguramente, y es quizá éste bien el que los Maestros están buscando, más bien que la aceptación de alguna filosofía, o alguno reconocimiento para ellos (NOTA: Nuestro hermano, el Sr. Patterson, está en lo correcto.–[H.P.B.]. FINAL NOTA).

Incluso un acreditado líder puede ser peligroso. H.P.B. misma está siempre inculcando auto-dependencia, y desalentando cualquier dependencia sobre otros, incluyendo ella misma. Ella entiende que el verdadero alquimista busca que los hombres lancen sus opiniones a un crisol común, sabiendo que ellos sacarán toda la Verdad que ellos pongan dentro, y algunos de sus errores trasmutados. Es el verdadero cambio de metales básicos en oro.

Si la Sociedad tiene un líder acreditado, las creencias serán aceptadas simplemente por autoridad, y una creencia así aceptada está casi por fuerza pervertida. Miren a las doctrinas del Karma y la Reencarnación. Muchos las consideran muy heterodoxas para no aceptarlas; y todavía la primera es a menudo hecha un fetiche, y ambas son por muchos toscamente entendidas; una con frecuencia siendo vista a modo de hacer de ella un fatalismo positivo, la otra un tipo de resurrección personal. Esto viene de la dependencia sobre ciertas personas o libros aceptados como autoridad. Tal dependencia está en contra del presumible deseo de los Maestros. Debemos apoderarnos de nuestra propia verdad y digerirla nosotros mismos: y si lo hacemos no podemos así pervertirla.

Un verdadero sirviente debe tratar no simplemente de obedecer, si no, si es posible, de intuitivamente entender los deseos del que es servido. En el artículo al que se refiere en éste documento se dijo que H.P.B., está «dispuesta a desaparecer si con eso su misión puede prosperar mejor». Y no diría ella «Primero la Humanidad y luego la Sociedad Teosófica, y al final yo» (NOTA: Más decididamente así; tal ha sido siempre mi principio, y espero sea el de mi amigo y colega, Cnel. H.S. Olcott, nuestro Presidente.–[H.P.B.]. FINAL NOTA). Refiriéndose al escándalo Coulomb se dijo: «Pero entonces, en lugar de cerrarnos alrededor de la atacada Profesora, y defender al máximo su posición y su honor, la fatal política fue adoptada de intentar minimizar su posición en la Sociedad». Cierto, quizá; ¿cómo mejor

pudo haber sido ella defendida? Una mal planeada *sortie* es, por supuesto, imprudente. Puede haber un enemigo oculto a la espera, y se nos ha dicho que los poderes de la obscuridad son muy activos, vigilantes y astutos. Nosotros podemos, en movimientos inoportunos, estar simplemente siguiendo sus sugerencias hipnóticas; y cualquier declaración que no coincida con la exacta verdad es una inoportuna *sortie*. Y cuando se dijo que: «Si no hay Maestros, la Sociedad Teosófica es un absurdo, y no hay utilidad en mantenerla», una errada declaración fue hecha. Permítasenos por todos los medios cerrarnos alrededor de nuestra maestra, pero como ella nos quisiera; no como a nosotros nos gustaría. Y para hacer esto debemos recordar que tenemos que guiar, no forzar, a la gente a la verdad. Tenemos que hacerlo con toda ternura, toda delicadeza, toda paciencia, toda dulzura. Debemos presentar nuestras opiniones para los débiles, no para los fuertes. No de una manera de contemporización, sino repartiendo esas verdades que son más necesitadas. Debemos intentar entender que nosotros estamos para aprender a ser verdaderos pastores cuando llegue nuestro momento, y mientras somos instruidos debemos mantener en mente que es la oveja perdida la que tenemos que salvar. El honesto materialista, el honesto agnóstico, el honesto espiritista, el honesto científico Cristiano, el honesto Cristiano dogmático, pueden ser un honesto no creyente de H.P.B. y los Maestros, y un honesto miembro de la Sociedad Teosófica también, con tal de que él esté enlistado en la causa de la humanidad (NOTA: He repetido éstas palabras por años; es *mi respuesta estereotipada* a cuestionadores que me preguntan si la creencia en los MAESTROS es obligatoria para unirse a la S.T. –[H.P.B.]. FINAL NOTA). Permítasenos mantener las puertas bien abiertas; permítasenos no colocar ninguna barrera innecesaria, y permítasenos esperar afuera hasta que el último haya entrado. Nosotros podemos mejor servir así, así mejor defender. Ésta no es una política de silencio; no evita nuestro uso de la pluma y la voz en defensa a nuestra querida líder; pero debe evitarse hacer creer de ella un título, incluso uno no escrito, para ser miembro de buena reputación en la Sociedad Teosófica. Hay ahora varios buenos miembros que dudan de este punto. No se nos permita ahuyentarlos por intolerancia. Quizá ellos están bajo una obscura ilusión lanzada por los Hermanos de la Sombra. Pero forzarlos no los ayudará, y no hará bien a ninguno. Si, metafóricamente hablando, abofeteáramos la cara de cualquiera que pueda hablar irrespetuosamente de H.P.B., no ayudaríamos a su reputación si no más bien reforzaríamos al calumniador en su actitud. Nuestra línea de defensa no puede ser bien escogida si daña. Y hará daño si es hecha de tal manera para realizar una opinión sobre cualquier persona o filosofía un criterio de buena reputación. Permítasenos parar hombro con hombro; permítasenos reforzar esos lazos que estamos formando para ésta y las próximas encarnaciones; permítasenos por todos los medios estar agradecidos con ella de quien tanto ha llegado a nosotros y al resto de la humanidad, pero permítasenos por el bien de otros ser sensatos. Permítasenos hacer a los no creyentes en H.P.B., no creyentes en el Karma, no creyentes en la Reencarnación, no creyentes en los Maestros como bienvenidos, o más que bienvenidos, en la Sociedad que otros, con tal de que ellos deseen siempre formar los núcleos de una hermandad universal.

Todo esto es dicho ferverosa y sinceramente, pero con alguna inquietud, de que el plano más elevado de despreocupación no haya sido alcanzado, y la indiferencia a la opinión de otros no haya sido conseguida. Pero cuando tan prominente miembro de nuestra Sociedad como el autor de «La Sociedad Teosófica y H.P.B». expone lo que parece a algunos de nosotros una doctrina peligrosa, no tenemos derecho de estar callados.

H.T. PATTERSON, F.T.S.

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. VII, Nº 41, Enero, 1891, p. 392]

[Se menciona a Max Müller diciendo que *Siva* estaba bebiendo *Bhang*. A esto H.P.B. comenta:]

Bhang es exotéricamente un fuerte intoxicante, pero en la simbología esotérica representa uno de los *siddhis* o poderes ocultos. Pero, un Sanscritista de Occidente puede ser perdonado por ignorar la diferencia.

***

LA SECRETARIA GENERAL DE LA INDIA

[*The Theosophist*, vol. XII, Nº 5, Suplemento de Febrero, 1891, p. xxii]

AL CORONEL H.S. OLCOTT,
Presidente-Fundador de la Sociedad Teosófica,
Adyar, Madrás.

Mi Querido Colega,

Por la presente, apruebo sinceramente el nombramiento del Sr. Bertram Keightley para ser Secretario General de la Sección India.

Aunque me veré privada de sus servicios por un período más largo de lo que se pensó originalmente, aún así estoy muy contenta de que él pueda ayudarlo a usted y a nuestros hermanos Indios de cualquier manera posible.

Muy amablemente,
H.P. Blavatsky.

***

LAS IDEAS DEL PROPIO DIABLO EN ORMUZ Y AHRIMAN

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 43, Marzo, 1891, pp. 1-9]

«¡Dios te salve, Luz, Hija del Cielo Primer-Nacido!
O el rayo coeterno del Eterno
¿Me permites expresar tu Inflamacion? ya, que Dios es luz,
Y nunca, la luz inaccesible
Moraba desde la eternidad–habitaba entonces en ti,
¡Emanación de radiante esencia increada brillante!»

–Milton, *El Paraíso Perdido*, Libro III, líneas 1-6.

«Satanás, con pensamientos inflamados de los más altos diseños,
Se pone alas veloces, y hacia las puertas del infierno
Explora su vuelo solitario...»

–*Ibid.*, Libro II, líneas 630-632.

Nada más filosóficamente profundo, ningún tipo más grande o más gráfico y sugerente existe entre las alegorías de las Religiones –del mundo– que la de los dos Hermanos –los Poderes de la religión Mazdeísta, llamados Ahura Mazda y Angra Mainyu, más conocidos en su forma modernizada de Ormuz y Ahriman. De estas dos emanaciones, «Hijos del Tiempo Ilimitado» –*Zeruana-Akarana*– que fue emitido –desde el Principio Supremo e Incognoscible (NOTA: A pesar de que esta deidad es el «Primogénito», sin embargo, metafísica y lógicamente Ormuz viene como una cuarta emanación (comparar con *Parabrahman-Mulaprakriti* y los tres *Logos*, en *La Doctrina Secreta*). Él es la Deidad del plano manifestado. En la interpretación esotérica de las alegorías sagradas Avestas, AHURA o ASURA es el nombre genérico ya sea como la Deidad *séptuple*, el gobernante de los siete mundos, y *Hvaniratha* (nuestra tierra) es el cuarto, en plano y número. Tenemos que distinguir entre los nombres tales como *Ahura Mazda*, *Varana*, la «Suprema» deidad y la síntesis de los *Ameshâspends*, etc. El orden real sería: la Corte Suprema o de la Luz Una, llamada el Eterno, entonces *Zeruana-Akarana* (compárese Vishnu en su sentido abstracto como el Omnipresente sin límites y *Kala*, Tiempo), el *Fravashi* o el *Ferouer* de Ormuz (el Doble eterno o la imagen que precede y sobrevive a todos los dioses, hombres y animales), y, finalmente, *Ahura Mazda* mismo. FINAL NOTA), uno es la realización del «buen pensamiento» (*Vohu-Mano*), y el otro del «Mal Pensamiento» (*Ako-Mano*). El «Rey de la Luz» o Ahura Mazda, emana de la Luz Primordial (NOTA: Zeruana-Akarana significa, al mismo tiempo, Luz Infinita, Tiempo Ilimitado, Espacio Infinito y el Destino (karma). Ver *Vendidad*, Farg. xix, 9 (29). FINAL NOTA) y forma o crea por medio de la «Palabra», Honover (*Ahuna-Vairya*), un mundo puro y santo. Sin embargo, Angra Mainyu, aunque nacido tan puro como su hermano mayor, se pone celoso de él, y es todo lo que Marte en el Universo, como en la tierra, creando el Pecado y el Mal donde quiera que vaya.

JEROME ANDERSON
1847-?
Reproducido en *The Path,* Nueva York, Vol. VIII, Abril, 1893.

Las dos potencias son inseparables en nuestro plano presente y en esta etapa de la evolución, y no tendría sentido uno sin el otro. Son, por tanto, los dos polos opuestos del *Uno,* la Manifestación del Poder Creativo, ya sea visto este último como una Fuerza Universal Cósmica que construye mundos, o bajo su aspecto antropomorfico, cuando su vehículo es la inteligencia en el hombre. Porque Ormuz y Ahriman son los respectivos representantes del Bien y del Mal, de la Luz y la Oscuridad, de los elementos espiritual y material en el hombre, y también en el Universo y todo lo contenido en él. Por lo tanto, al mundo y al hombre se les llama el Macrocosmos y el Microcosmos, el grande y el pequeño universo, siendo este último el reflejo del primero. Incluso exotéricamente, el Dios de la Luz y el Dios de la Oscuridad son, tanto espiritual como físicamente, las dos fuerzas en constante pugna, en el Cielo o en la Tierra (NOTA: Los Parsis, la última reliquia de los Reyes Magos antiguos, o adoradores del fuego del noble sistema de Zoroastro, no degradan su Deidad haciendo de él el creador de los espíritus malignos, así como de los ángeles puros. Ellos no creen en Satán o el Diablo, y, por lo tanto, su sistema religioso no puede en verdad ser llamado *dualista*. Una buena prueba de esto se dio hace alrededor de medio siglo atras, en Bombay, cuando el Rev. Dr. Wilson, el Orientalista, debatió el tema con los sumos-sacerdotes Parsis, los *Dasturs*. Este último, muy filosóficamente negó su imputación, y le demostró que, lejos de aceptar los textos de sus Libros Sagrados literalmente, los consideraba como alegóricos en lo conceniente a Ahriman. Para ellos es una representación simbólica de los elementos perturbadores en el Cosmos y de las malas pasiones y los instintos animales en el hombre (*Vendidad*). FINAL NOTA). Los Parsis pueden haber perdido la mayor parte de las claves que abren las verdaderas interpretaciones de sus alegorías poéticas y sagradas, pero el simbolismo de Ormuz y Ahriman son tan evidentes, que incluso los Orientalistas han terminado por interpretarlo, en sus características generales, casi correctamente. A medida que el traductor del *Vendidad* escribe: «Mucho antes de que los Parsis hubieran oído hablar de Europa y el Cristianismo, los comentaristas, que explican

el mito de Tahmurath, que montó durante treinta años sobre Ahriman, como un caballo, interpretarón la hazaña del viejo rey legendario como la contención de las malas pasiones y el control de Ahriman en el corazón del hombre» (NOTA: *Vendidad*, trad. por J. Darmesteter. «Introducción», p. lvi. FINAL NOTA). El mismo escritor resume en líneas generales el Magismo de este modo:–

El mundo, tal como lo es ahora, es doble, siendo la obra de dos seres hostiles, Ahura Mazda, el principio del bien, y Angra Mainyu, el principio del mal; todo lo que es bueno en el mundo proviene del primero, todo lo que hay de malo en él proviene de este último. La historia del mundo es la historia de su conflicto, cómo Angra Mainyu invade el mundo de Ahura Mazda y lo desfigura, y cómo él ha de ser expulsado. El hombre es activo en el conflicto, su deber siendo establecido ante él en la ley revelada por Ahura Mazda a Zaratustra. Cuando el tiempo señalado llegue, el hijo del legislador, que aún no ha nacido, llamado Saoshyant (*Sosiosh*) aparecerá, y *Angra Mainyu y el infierno* serán destruidos, los hombres *se levantarán de entre los muertos*, y la felicidad eterna reinará sobre todo el mundo.

Se llama la atención sobre las frases en cursiva por el escritor, ya que son esotéricas. Los Libros Sagrados de los Mazdeístas, como todas las otras Escrituras Sagradas de Oriente (la Biblia incluida), tienen que ser leídas esotéricamente. Los Mazdeístas tuvieron prácticamente dos religiones, como casi todas las demás naciones antiguas –una para el pueblo y otra para los sacerdotes iniciados. A continuación, las frases subrayadas tienen un significado especial Esotéricamente, el significado entero sólo puede obtenerse mediante el *estudio* de la filosofía oculta. Por lo tanto, Angra Mainyu, siendo indiscutiblemente, en uno de sus aspectos, la encarnación de la más baja naturaleza del hombre, con sus feroces pasiones y deseos impíos, «su infierno» debe ser buscado y *localizado en la tierra*. En la filosofía oculta no hay otro infierno, ni ningún estado es comparable especialmente al del miserable e infeliz humano. Ningún «asbesto» (amianto) del alma, el fuego inextinguible, o «gusano que nunca muere», puede ser peor que una vida de miseria sin esperanza en esta tierra. Pero debe hacerlo, ya que una vez ha tenido un comienzo, tienen también un fin. Ahura Mazda (NOTA: Ahura Mazda está aquí no como el Ser supremo, el Dios Uno del *Bien* y la *Luz* eterna, sino como su propio Rayo, el EGO divino que informa el hombre–bajo cualquier nombre. FINAL NOTA), siendo solo lo divino, y por lo tanto el símbolo inmortal y eterno de «El Tiempo sin Límites», es el refugio seguro, el refugio espiritual del hombre. Y como Tiempo es doble, no habiendo un tiempo determinado y finito en el Ilimitado, Angra Mainyu es sólo un mal periódico y temporal. Él es la Heterogeneidad que se desarrolló a partir de la Homogeneidad. Descendiendo en la escala de diferenciación de la naturaleza en los planos cósmicos, tanto Ahura Mazda como Angra Mainyu llegaran a ser, a la hora señalada, los representantes y el tipo dual del hombre, la INDIVIDUALIDAD interior o divina, y la *personalidad* externa, un compuesto de visibles e invisibles elementos y principios. Al igual que en el cielo, así es en la tierra; como arriba, es abajo. Si el indicador de la *luz* divina en el hombre, las formas mas elevadas del Espíritu-Alma Superior, incluyendo en si mismo, los siete *Ameshaspends* (de los cuales Ormuzd es el séptimo, o la síntesis), Ahriman, la *personalidad* pensante del alma animal, que tiene a su vez sus siete *Archidevs* (arquitectos o desarrolladores) frente a los siete *Ameshâspends*.

Durante nuestro ciclo de vida, los buenos Yazatas, los 99.999 Fravashi (o Ferouers) e incluso el «Santo Siete», los propios Ameshâspends (NOTA: Los dioses de la luz, los «siete inmortales», de los cuales Ahura Mazda es el séptimo. Son abstracciones deificadas. FINAL NOTA), son casi impotentes contra el anfitrión de los malvados Devs –los símbolos de los

poderes cósmicos opuestos de las pasiones humanas y los pecados (NOTA: o *demonios*. FINAL NOTA). Los demonios del mal, su presencia irradia y llena el mundo de los males morales y físicos: con la enfermedad, la pobreza, la envidia y el orgullo, la desesperación, la embriaguez, la traición, la injusticia y la crueldad, la ira y la mano sangrienta del asesinato. Bajo el consejo de Ahriman, el hombre desde el primer momento hizo llorar y sufrir a su prójimo. Este estado de cosas sólo cesará el día en que Ahura Mazda, la séptuple deidad, asuma su séptimo nombre (NOTA: En el versículo 16 de *Yast* XIX [*Zamyad Yast*] leemos: «Yo invoco a la gloria de los Ameshâspends, que todos los siete, tienen una y la misma forma de pensar, una y la misma lengua, hacen uno y lo mismo, son uno y el mismo Señor, Ahura Mazda». Como una enseñanza oculta dice: En cada uno de los siete períodos (Razas), al mayor gobernante de la *Luz* se le asigna un nuevo nombre: es decir, uno de los siete nombres *ocultos*, las iniciales de los cuales se componen el *nombre del misterio* del Septenario Anfitrión, considerado como uno solo. FINAL NOTA) o aspecto. Entonces, enviará su «Palabra Sagrada» *Mathra Spenta* (o el «Alma de Ahura») para encarnar en Saoshyant (Sosiosh), y este último conquistará Angra Mainyu. Sosiosh es el prototipo de «los fieles y la verdad» de la *Revelación*, al igual que Vishnu en el *Kalki-avatara*. Se espera que ambos aparezcan como el *Salvador del Mundo*, *sentado en un caballo blanco* y seguido por una multitud de espíritus o genios, montados asimismo sobre corceles blancos como la leche (NOTA: *Nosk*, ii. 176. Comparar *Rev*., xix, 11-14: «Vi el cielo abierto, y he aquí un *caballo blanco*, y el que estaba sentado sobre él... y los ejércitos, le *seguían en caballos blancos*». FINAL NOTA). Y entonces, se levantarán los hombres de entre los muertos y llegarán a la inmortalidad (NOTA: *Yast* xix, 89 y ss. FINAL NOTA).

Ahora, esto último es, por supuesto, puramente alegórico. Se destaca en el sentido oculto, que el materialismo y el pecado al que se llama muerte, el materialista o no creyente, es un «hombre muerto» –espiritualmente. El ocultismo nunca ha considerado la personalidad física como el hombre; ni tanpoco a Pablo, si su *Epístola a los Romanos* (VI-VII), es bien entendida. De este modo la humanidad, llegara «a la hora señalada» (el final de nuestra *Ronda* presente), al final del ciclo de la grosera carne material, que, con ciertos cambios corporales, habra llegado a una percepción más clara de la verdad espiritual. La redención de la carne significa una redencion proporcional del pecado. Muchos son quienes *viendo creeran*, y, en consecuencia, se *elevarán* «de entre los muertos». A mediados de la Séptima Raza, dice una profecía oculta, la lucha de las dos potencias en conflicto (*Buddhi*, y *Kama-Manas*) debera casi haberse extinguido. Todo lo que es irremediablemente pecaminoso y perverso, cruel y destructivo, habrá sido eliminado, y aquellos que sobrevivan serán arastrados lejos del ser, debido, por así decirlo, a un Karmico maremoto en forma de eliminador-de plagas, convulsiones geológicas y de otros medios de destrucción. La Quinta Ronda dará a luz un tipo superior de Humanidad y, como la naturaleza inteligente siempre se desarrolla poco a poco, la última Raza de esta Ronda deberá necesariamente desarrollar los materiales necesarios de la misma. Mientras tanto, todavía estamos en la Quinta Raza de la Cuarta Ronda solamente, y en el Kaliyuga, por añadidura. La lucha mortal entre el espíritu y la materia, entre la Luz y la Bondad y la Oscuridad y el Mal, se inició en nuestro globo con la primera aparición de contrastes y opuestos en la naturaleza vegetal y animal, y continuó con más fuerza que nunca después que el hombre se hubo convertido en más egoísta y personal, *que ahora es*. Tampoco hay ninguna posibilidad de su llegada a su fin antes de que la falsedad se sustituya por la verdad, el egoísmo por el altruismo, y la suprema justicia reine en el corazón del hombre. Hasta

entonces, el ruido de la batalla se desencadenará sin cesar. Es el egoísmo, sobre todo, el amor a *Sí* mismo sobre todas las cosas en el cielo y la tierra, ayudado por la vanidad humana, que es el padre de los siete pecados mortales. No, Ashmogh, la cruel «serpiente bípeda», no es tan fácil de reducir. Antes de que la pobre criatura, ahora en las garras de la oscuridad, sea liberada a través de la luz, ha de conocerse a sí misma. El hombre, tras la petición de Delfos, tiene que conocer, y obtener el dominio sobre cada rincón y esquina de su naturaleza heterogénea, antes de que pueda aprender a discriminar entre ÉL y su *personalidad*. Para llevar a cabo esta difícil tarea, dos condiciones son absolutamente necesarias: uno, debe tener completamente realizado en la práctica el noble precepto de Zoroastro: «buenos pensamientos, buenas palabras, buenas acciones», y debe haberles impresionado de forma indeleble en el alma y el corazón, no meramente como una expresión de labios sino en observanción de forma. Por encima de todo, uno tiene que aplastar a la *vanidad personal* más allá de la resurrección.

Esta es una fábula sugestiva y una alegoría encantadora de las viejas obras de Zoroastro. Desde la primera etapa incipiente de poder de Angra Mainyu, él y su ejército de demonios malvados se opuso al ejército de la Luz en todo lo que hizo. Los demonios de la lujuria y el orgullo, de la corrupción y la impiedad, destrucción sistemática de la labor de los Santos. Son ellos los que hicieron hermosas flores venenosas, serpientes elegantes y mortales; fuegos brillantes, símbolo de la deidad, llena de hedor y humo, y que introdujo la muerte en el mundo. A la luz, la pureza, la verdad, la bondad y el conocimiento, se opusieron la oscuridad, la suciedad, la falsedad, la crueldad y la ignorancia. Como contraste con los animales útiles y limpios creados por Ahura Mazda, Angra Mainyu creó las bestias salvajes y las aves del cielo, sedientas de sangre. Asimismo, insultó e injurio y se rió desaprobando las creaciones pacíficas e inofensivas de su hermano mayor. «Es tu envidia», dijo el santo Yazatas un día al demonio impío, el mal-corazón: «Tú eres incapaz de producir un ser hermoso e inofensivo, oh cruel Angra Mainyu»...

El demonio se rió acarcajadas y dijo que podía hacerlo. Inmediatamente creó las más hermosas aves que el mundo jamás había visto. Era un pavo real majestuoso, el emblema de la vanidad y el egoísmo, que es auto-adulación de los hechos.

«Que sea el rey de las aves», respondió el Oscuro Uno, «y dejare que el hombre *lo adore y actue a su manera*».

A partir de ese día «Melek Taus» (Ángel del Pavo Real) se convirtió en la creación especial de Angra Mainyu, y el mensajero a través del cual el arco-demonio se invoca por algunos (NOTA: El yazidíes, o «adoradores del diablo», algunos de los cuales habitan en las llanuras de la antigua Babilonia, hasta el día de culto Melek Taus, el pavo real, como un mensajero de Satanás y el mediador entre el Arco-demonio y los hombres. FINAL NOTA) y propiciado por todos los hombres.

¿Con qué frecuencia ve un corazón-fuerte hombres y mujeres decididos movidos por una fuerte aspiración hacia un ideal que saben que es el verdadero, luchando con éxito, según todas las apariencias, con Ahriman y su conquista? Sus *Seres* externos han sido el campo de batalla de la más terrible lucha mortal entre los dos principios opuestos, pero que han resistido con firmeza –y ganadó. El oscuro enemigo parece conquistado; pero es aplastado en realidad, en la medida en que los instintos animales se refieren. El egoísmo personal, esa codicia para sí mismo, del yo solamente, generador de la mayor parte de los males –hayan desaparecido, y todos los instintos más bajos, como sucios carámbanos se derritan bajo el rayo benéfico de Ahura Mazda, el radiante EGO-SOL, ha desaparecido, dando cabida a las aspiraciones

mejores y más santas. Sin embargo, se esconde en ellas su vieja vanidad destruida parcialmente, esa chispa de orgullo personal, que es lo último en morir en el hombre. Está durmiente, latente e invisible para todos, incluyendo a su propia conciencia; pero sigue siendo existente. Deja que despierte por un instante, y la personalidad aparentemente aplastada vuelve a la vida con el sonido de su voz, que surge de su tumba como un demonio impuro en el símbolo del encantador de medianoche. Cinco horas –o mejor dicho, cinco minutos incluso–, de la vida bajo su influencia fatal, pueden destruir el trabajo de años de auto-control y formación, y de laborioso trabajo en el servicio de Ahura Mazda, y abrir ampliamente la puerta de nuevo a Angra Mainyu. Tal es el resultado de la adoración silenciosa y tácita, pero siempre presente de la única creación hermosa del espíritu de Egoísmo y de la Oscuridad.

Mira a tu alrededor y juzga los estragos mortales hechos por esta última y la más astuta de las producciones de Ahriman a pesar de su belleza externa e inocuidad. Siglo tras siglo, año tras año, todo está cambiando, todo está avanzando en este mundo, una sola cosa cambia; *la naturaleza no-humana*. El hombre acumula conocimientos, inventa religiones y filosofías, pero él permanece siendo el mismo. En su persecución incesante por la riqueza y los honores y el deseo o fuego de los fatuos de la novedad, el disfrute y la ambición, que es movido por el motor-director el vano egoísmo. En estos días del llamado progreso y la civilización, cuando la *luz* de las afirmaciones de conocimiento que han sustituido en casi todas partes la *oscuridad* de la ignorancia, ¿cuántos voluntarios no vemos añadidos al ejército de Ahura Mazda, el principio del Bien y la Luz Divina? Por desgracia, los reclutas de Angra Mainyu, el Satán Mazdeísta, superan en número a éstos, cada día más y más. Ellos han invadido el mundo, los que adoran a Melek Taus, y cuando más se dejan iluminar más fácilmente sucumben. Esto es natural. Como el tiempo, tanto en el infinito y lo finito, La luz también es doble; lo divino y lo eterno, y la *luz artificial*, pero que, paradójicamente, y correctamente definido, es la *oscuridad de Ahriman*. He aquí en lo que objeta las mejores energías de conocimiento, la mayor actividad humana, y las fuerzas inventivas del hombre se desperdician en la hora presente: en la creación, mejora y perfeccionamiento de los motores de la guerra –maquinas de destrucción, de armas de fuego y pólvora sin humo, y las armas por el asesinato mutuo y la destrucción de los hombres. Grandes naciones Cristianas tratan de vencer en una competición entre sí en el descubrimiento de mejores medios para la destrucción de la vida humana, y para el sometimiento del más fuerte y astuto de los más débiles y más simples, sin ninguna razón más que para alimentar a su pavo real, la vanidad y auto-adulación; y los hombres Cristiana con entusiasmo siguen el buen ejemplo. ¿A qué se dedica la enorme riqueza acumulada a través del trabajo privado por el más ilustrado y a través de la ruina de los menos inteligentes? ¿Es para aliviar el sufrimiento humano en todas sus formas, que las riquezas son tan ansiosamente perseguidas? No, en absoluto. Por ahora, al igual que hace 1900 años, mientras Lázaro se alegra de que se alimente el mendigo de las migajas que caen de la mesa del rico, ningun medio se descuida para para protejerse a sí mismo de los pobres. La minoría que da y se preocupa de que su mano izquierda permaneca ignorante de lo que otorga su mano derecha, es bastante insignificante en comparación con la inmensa mayoría que son pródigos en su caridad –sólo porque están ansiosos por ver sus nombres anunciados por la prensa en el mundo.

¡Grande es el poder de Ahriman! El tiempo rueda, dejando cada día las edades de la ignorancia y la superstición más atrás, pero trayendo hacia nosotros cada vez mas sólo siglos de creciente egoísmo –y orgullo. La humanidad crece y se multiplica, no en las ceras y la fuerza de los (libros) de la sabiduría, sino que afirma que ha penetrado en los más profundos

misterios de la naturaleza física; se construyen ferrocarriles y panales de miel del mundo con túneles; se erigen gigantescas torres y puentes, las distancias se minimizan, unifica los océanos y divide continentes enteros. Los cables y los teléfonos, los canales y los ferrocarriles más y más con cada hora se unen en una «feliz» familia, pero sólo para proporcionar a los egoístas y astutos con todos los medios de robar una mejor marcha a los menos egoísta e imprevisores. Verdaderamente es «superior a diez» en la ciencia y la riqueza la han sometido a su antojo y placer, el Aire y la Tierra, el Océano y el Fuego. Esto, en nuestra epoca, es uno de los avances, de hecho, una era de la visualicacion más triunfal del genio humano. Pero ¿de qué le sirve todo esta gran civilización y progreso de hecho a los millones de personas en los barrios pobres de Europa, a los ejércitos de la «Plebe«? ¿Algunas de estas muestras de ingenio ha añadido un mayor confort a las vidas de los pobres y los necesitados? ¿No es verdad decir, que la angustia y el hambre son cien veces mayores ahora de lo que eran en los días de los Druidas o de Zoroastro? ¿Y es para ayudar a las multitudes hambrientas que todo esto es inventado, o más bien, sólo para barrer del sofá de los ricos los últimos olvidados pétalos de rosa que incómodo puede hacerle cosquillas a sus bien alimentados cuerpos? ¿Haran las maravillas eléctricas dar una corteza adicional de pan a los hambrientos? Las torres y los puentes y los bosques de las fábricas y manufacturas, ¿aportan algun bien mortal para los hijos de los hombres sin dar una oportunidad adicional a los ricos para vampirizar el «sudor» de su hermano más pobre? Cuando vuelvo a preguntar, ¿en qué momento de la historia de la humanidad, durante sus días más oscuros de ignorancia?, ¿cuándo se a sabído de hambre mas espantosa de la que vemos ahora? CCuándoel pobre hombre ha llorado y sufrido, como llora y sufre en el presente día, digamos, en Londres, donde por cada visitante –de club a quienes solo la cena y los vinos en un mismo y todos los días, pagan un precio que podría alimentar a veintinco familias durante todo un día, uno puede contar con cientos y miles de infelices hambrientos. Bajo las mismas ventanas de los restaurantes de moda de la Ciudad, con radiantes de luz y calor eléctrico, las viejas mujeres temblorosas y los niños pequeños pueden verse todos los días, los escalofríos y fijación de sus ojos hambrientos en los alimentos que huelen cada vez que se abre la puerta de entrada. Luego, «seguir adelante» por fin –y desaparecer en la penumbra oscura, muriendo de hambre y de frio y, finalmente, morir en el barro congelado de un arroyo...

Los «Paganos» Parsis no conocian, ni toleraban en su comunidad, los mendigos en su seno, y menos aún ¡morir por INANICION!

El egoísmo es el apuntador principal de nuestra epoca; Chacun pour Soi, Dieu pour tout le monde, su lema. ¿Dónde está la verdad, y qué bien práctico ha hecho esa luz traída a la humanidad por la «Luz del mundo», como afirman todos los Cristianos? De las «Luces de Asia», Europa habla con desprecio, y tampoco reconocerá en Ahura Mazda una luz divina. Y, sin embargo, incluso una luz menor (si es tal) cuando se aplica prácticamente para el bien de la humanidad que sufre, es mil veces más benéfica que incluso la Luz infinita, cuando se limita al ámbito de las teorías abstractas. En nuestros días, la segunda Luz solo ha tenido éxito en elevar el orgullo de las naciones Cristianas a su apogeo, en desarrollar su autoadulación y en fomentar la dureza del corazón bajo el nombre de ley que lo vincula todo. La «personalidad» de nación e individuo ha echado profundas raíces en el suelo de motivos egoístas; y de todas las flores de la cultura moderna, las que florecen de la forma más lujosa son las flores de la falsa cortesía, la vanidad y la autoexaltación.

Pocos son los que se confiesan ni siquiera se dignan a ver, lo que bajo la superficie brillante de nuestra civilización y la cultura se esconde, se niegan a ser desalojados, de toda la suciedad

interior de los males creados por Ahriman; y, de hecho, el mas puro símbolo, la imagen misma de que la civilización es la última creación del Archienemigo –el hermoso Pavo Real. La Teosofía verdaderamente os dice: es *la Sombra del Diablo*.

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, Vol. VIII, Nº 43, Marzo, 1891, pp. 31, 85]

[Hablando del pintor de renombre, Antoine Wiertz. el escritor dice que «se sintió convencido de que, en las próximas edades, los hombres se convertirán en conocimiento y también en gigantes colosales en comparación con nosotros, los pigmeos actuales». A esto H.P.B. comenta:]

Esta es una enseñanza de la filosofía oculta. Los teósofos que creen en los ciclos confían en que nuestras razas finalmente regresarán a su tamaño gigantesco primitivo y consecuentemente a su conocimiento de los secretos de la naturaleza.

[En uno de sus lienzos, Wiertz ha representado a los Hombres del Futuro; se muestran moviéndose en los espacios celestiales, donde conducen carros, vuelan y descansan en las nubes; disfrutan de la omnisciencia en un mundo libre de conflictos. A esto H.P.B. comenta:]

La Teosofía Oculta nos enseña que ese es el destino reservado para el más elevado de los hombres de la séptima *Ronda* y *Raza*. Wiertz era un Teósofo inconsciente.

***

[En conexión con una declaración en el sentido de que H.P.B. fue a la India «dirigida por el Gran Espíritu, que está en constante comunión con los espíritus del otro mundo».]

El individuo de ese nombre no es consciente de haber sido llevado a la India por ningún «Espíritu», grande o pequeño. El coronel H.S. Olcott y H.P. Blavatsky fueron a la India porque tal era el deseo de sus MAESTROS en filosofía oriental, y esos Maestros no son «espíritus», sino *hombres vivos*.

* * *

[BELTRÁN KEIGHLEY Y LA TEOSOFÍA]

[El original de esta carta se encuentra en los Archivos de Adyar.]

Londres, 20 de Marzo, 1891.

Por la presente autorizo a Bertram Keightly para recibir mi parte de los ingresos de la revista *The Theosophist* y utilizar dicho dinero para los gastos corrientes de la sección India de la Sociedad Teosófica, o para las necesidades urgentes de la Sede en Adyar.

H.P. Blavatsky.

***

[ANNIE BESANT Y LA SECCIÓN ESOTÉRICA]

[Los siguientes 2 documentos están en los Archivos de la Sociedad Teosófica, Adyar, Madras, India. El primero está en la escritura de G.R.S. Mead y está firmado por H.P.B. A la izquierda de su firma aparece un jeroglífico no descifrado que está reproducido en facsímil. El reconocimiento debajo está en la escritura de William Quan Judge.]

Estrictamente Privada
E.S.

Sociedad Teosófica,
19, Avenida Road,
Parque Regent,
Londres, N.W., Marzo 31, 1891.

Por la presente nombro a la Sra. Besant (Consejera de la S.E.) para ser mi agente y representante durante su visita a los E.U.

Se le indica que llame a las Logias y Grupos de la S.E. siempre que sea posible y a explicar tantos asuntos como sean necesarios.

Al hermano W.Q. Judge se le solicita dar a la Sra. Besant toda la ayuda necesaria para esta empresa.

H.P. Blavatsky ...
Jefa de la S.E.

Leído y Registrado Abril 11/91,

William Quan Judge
Sec. E.U.

[El segundo documento está en la escritura de H.P.B. y el acuse de recibo de la mano de W.Q. Judge.]

ORDEN S.E.

Yo por este medio nombro, en el nombre del MAESTRO, a Annie Besant como Secretario Jefe del Grupo Interior de la Sección Esotérica & Recopiladora de las Enseñanzas.

H.P.B. ∴

Para Annie Besant, C.S. del I.G. de la E.S. & R. de las T.
1 Abril, 1891.
Leído y Registrado Abril 11/91.

William Q. Judge.
Sec. E.U.

***

LOS NEGADORES DE LA CIENCIA

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 44, Abril, 1891, pp 89-98]

En cuanto a lo que oyes que otros dicen, que convencen a los muchos de que el alma, una vez liberada del cuerpo, ni sufre el mal, ni es consciente, yo sé que tú estas mejor fundamentado *en la doctrina recibida por nosotros de nuestros antepasados* en las sagradas orgías de Dionisos, para creer en ellos, *porque los símbolos místicos son bien conocidos por nosotros, que pertenecemos a la «Hermandad»*.

–Plutarco.

I

En los últimos tiempos, los teósofos, en general, y el escritor de este trabajo en particular, han sido severamente reprendidos por faltar el *respeto a la ciencia*. Se nos dice, ¿qué derecho tenemos para cuestionar las conclusiones de los hombres más eminentes del saber, de denegar el reconocimiento de la infalibilidad (que implica la omnisciencia) a nuestros eruditos modernos? ¿Cómo nos *atrevemos*, en definitiva, «ignorar con desprecio» sus «teorías universalmente aceptadas», la mayoría innegables y etc. etc. Este artículo está escrito con la intención de dar algunas razones de nuestra actitud escéptica.

Para empezar, con el fin de evitar un malentendido natural, en vista del párrafo anterior, permita el lector saber de inmediato que el título, «los NEGADORES de la Ciencia», no se aplica de ninguna manera a los Teósofos. Más bien al contrario. Porque la «Ciencia» aquí significa SABIDURÍA ANTIGUA, mientras que sus «Negadores» representan a los *modernos Científicos materialistas*. Así pues, tenemos una vez más «la audacia del sublime» David – confrontando, con una honda teosófica antigua como nuestra única arma, contra el gigante Goliath «armado con una cota de malla» y pesando «cinco mil siclos de *bronce*», en verdad. Dejen que los Filisteos niegen los hechos, y los reemplacen por sus «hipótesis de trabajo»: Rechazamos esto último y defendemos los *hechos*, «los ejércitos de la VERDAD viviente».

La franqueza de esta afirmación clara es seguro que despierta a todos los perros dormidos, ya establecidos todos los parásitos de la ciencia moderna pisándole los talones a nuestros editoriales. «¡Los miserables Teósofos!», será el grito. «¿Hasta cuándo se negarán a humillarse? y ¿cuánto tiempo tendremos que soportar a esta congregación malvada?». Bueno, sin duda tomará un tiempo considerable desanimarnos, como ya se ha demostrado en más de un experimento. Muy naturalmente, nuestra confesión de fe debe provocar la ira de todos los sicofantes de las teorías mecánicas y animalistas del Universo y el Hombre; y el número de estos aduladores es grande, aunque no muy inspirador. En nuestro ciclo de negación total, las filas de los Didymi se refuerzan a diario por cada materialista recién horneado y el llamado «infiel», que escapa, lleno de energía reactiva, desde los estrechos campos del dogmatismo de la iglesia. Conocemos la fuerza numérica de nuestros enemigos y oponentes, y no la infravaloramos. Más: en este caso, incluso algunos de nuestros mejores amigos pueden preguntar, como lo han hecho antes: ¿«*Cui bono*»? ¿por qué no dejar a nuestra respetable ciencia oficial, firmemente arraigada, con sus científicos y sus lacayos, severamente sola?

Más adelante se demostrará *por qué*, cuando nuestros amigos se enteren de que tenemos una muy buena razón para actuar como lo hacemos nosotros. Con el verdadero y genuino hombre de ciencia, con el erudito serio e imparcial, sin prejuicios y amante de la verdad –la minoría, ¡ay! no podemos tener nada en contra, y tiene todo nuestro respeto. Pero a aquel que, siendo sólo un *especialista* en ciencias físicas, por eminente que sea, no importa, todavía trata de arrojar –en la balanza del pensamiento público– sus propios puntos de vista materialistas sobre cuestiones metafísicas y psicológicas (letra muerta para él), tenemos mucho que decir. Tampoco estamos obligados por las leyes que conocemos, ni divinas ni humanas, a respetar las opiniones erróneas que se mantienen en nuestra escuela, sólo porque son las de las llamadas autoridades de los círculos materialistas o agnósticos. Entre la *verdad* y la *realidad* (tal como nosotros lo entendemos) y las hipótesis de trabajo de la mayor parte de los grandes fisiólogos vivientes –a pesar de que responden a los nombres de los señores Huxley, Claude Bernard, Du Bois- Reymond, etc. etc.– sabemos que nunca dudaron un instante. Si, como el señor Huxley declaró en una ocasion, el alma, la inmortalidad y todas las cosas espirituales «se encuentran fuera de [su] investigación filosófica» (*Base F*ísica de la Vida) (NOTA: [Huxley, Thomas, «Sobre la base física de la vida», sermón pronunciado en Edimburgo, 8 de noviembre de 1868, posteriormente publicado en la *Fornightly Review.* Ver sermones laicos, direcciones y críticas sobre el profesor Huxley, 1880 ed.–*El Compilador*]. FINAL NOTA), a continuación, ya que nunca ha investigado sobre estas cuestiones, no tiene derecho a dar una opinión. Ciertamente, quedan fuera del alcance de la ciencia física materialista, y, lo que es más importante, usando la feliz expresión del Dr. Pablo Gibier, *fuera de la zona luminosa* de la mayoría de los científicos materialistas. Se trata de la libertad de creer en la «acción *automática* de los centros nerviosos» como creadores primarios de pensamiento; que el fenómeno de la *voluntad* son sólo una forma complicada de las acciones reflejas, y otras cosas, nosotros tenemos la libertad de negar sus declaraciones. Son especialistas, y nada más. Como el autor de *Le Spiritisme* (*fakirismo occidental*) representa admirablemente, en su último trabajo:–

> Varias personas, extremadamente iluminadas en algún punto especial de la ciencia, toman sobre sí el derecho de pronunciar arbitrariamente su juicio sobre todas las cosas; están dispuestos a rechazar todo lo nuevo que conmociona sus ideas, a menudo por la única razón de que, *si fuera cierto, ¡no podrían permanecer ignorantes!* Por mi parte, a menudo he encontrado este tipo de autosuficiencia en hombres a quienes su conocimiento y estudios científicos debieron haber preservado de tan triste debilidad moral, de no haber sido especialistas, aferrados a su especialidad. Es un signo de inferioridad relativa para creerse superior. En verdad, el número de intelectos afectados por tales brechas (lagunas) es mayor de lo que comúnmente se cree. Como hay individuos completamente refractarios al estudio de la música, las matemáticas, etc., entonces hay otros a quienes ciertas áreas de pensamiento están cerradas. Estos que podrían haberse distinguido en... medicina o literatura, probablemente habrían fracasado en cualquier ocupación fuera de lo que voy a llamar su *zona de lucidez*, en comparación con la acción de los reflectores, los cuales, durante la noche, arrojan su luz en una zona de rayos luminosos, fuera del cual todo es sombra tenebrosa e incertidumbre. Todo ser humano tiene su propia zona de lucidez, la extensión, alcance y grado de luminosidad la cual, varía con cada individuo.
>
> Hay ciertas cosas que están fuera del *concepto* de ciertos intelectos, ya que están fuera de su zona de lucidez (NOTA: *Physiologie Transcendentale. Analyse des Choses*. El Dr. Paul Gibier, Dentu, París (1889), pp. 33, 34. FINAL NOTA)....

Esto es absolutamente cierto tanto si se aplica al científico de su profano admirador. Y son estos científicos especialistas los que niegan el derecho a sentarse en la silla de Salomón, en el juicio sobre todos aquellos que no vean con sus ojos, ni hoyen con sus oídos. A ellos

les decimos: Nosotros no les pedimos que crean como nosotros, ya que su *zona* se limita a su especialidad; pero entonces no deben inmiscuirse en las *zonas* de otras personas. Y, sin embargo, lo hacen, si, pero después de reírse en sus momentos de franqueza honrada de su propia ignorancia, después de declarar en repetidas ocasiones, oralmente y por escrito, que los físicos y materialistas, no saben nada de las potencialidades últimas de la materia, ni se ha dado un paso hacia la solución de los misterios de la vida y la conciencia –que aún persisten en la enseñanza de que todas las manifestaciones de la vida y la inteligencia, y los fenómenos de la más alta mentalidad, no son más que *propiedades de la materia de los cuales se confiesan a sí mismos bastante ignorantes* (NOTA: «En perfecto rigor, es cierto que la investigación química nos puede decir *poco o nada*, directamente de la composición de la materia viva, y también es, en rigor, cierto que NO SABEMOS NADA sobre la composición de cualquier cuerpo, tal como es». [Véase la página. 129, de *Lay Sermons, Addresses, & Reviws* Thomas H. Huxley, Londres, Macmillan, 1880; Italicas y capitalizaciones son de HPB]. FINAL NOTA), entonces, difícilmente se puede escapar del cargo de farsantes del mundo (NOTA: Esto es lo que el poeta laureado de la materia, el Sr. Tyndall, confiesa en sus trabajos sobre la acción atómica: «A través del puro exceso de complejidad... el intelecto más altamente entrenado, la imaginación más refinada y disciplinada *se retira desconcertada de la contemplación del problema*. Nos quedamos boquiabiertos por un asombro que ningún microscopio puede aliviar, dudando no solo del poder de nuestro instrumento, sino incluso de *si poseemos los elementos intelectuales que alguna vez nos permitirán lidiar con las últimas energías estructurales de la naturaleza*». [Tyndall, John, *Fragmentos de Ciencia*; 1870. Conferencia sobre «El uso científico de la imaginación», pp. 153-154, N.Y., Appleton, 1872]. Y, sin embargo, no dudan en lidiar con los problemas espirituales y psíquicos de la naturaleza, la vida, la inteligencia y la conciencia más elevada, y lo atribuyen todo a la materia. FINAL NOTA). La palabra «farsante» se utiliza aquí deliberadamente, en su más estricto sentido etimológico Websteriano, es decir, «con el pretexto de la imposición injusta en este caso, de la ciencia». Seguramente no se esperaba demasiado de tales doctos y eruditos señores que no deberían abusar de su ascendencia y prestigio sobre las mentes de las personas para enseñarles algo de lo que ellos mismos no saben nada; que deberían abstenerse de predicar las limitaciones de la naturaleza, cuando sus problemas más importantes han sido, son y serán, en última instancia, enigmas insolubles para el materialista. Esto no es más que pedir *honestidad simple* a dichos maestros.

¿Qué es, lo que constituye al verdadero hombre de saber? ¿No es un verdadero siervo y fiel de la ciencia (si esta última es aceptada como sinónimo de la verdad) que, quien además de haber dominado una información general sobre todas las cosas está siempre dispuesto a aprender más, *porque hay cosas que él admite que no sabe*? (NOTA: Y por lo tanto no es el modo de que estos bien conocidos versos humorísticos, que cantan en Oxford, se apliquen: «Yo soy el dueño de esta universidad, / Y lo que no sabemos, no es conocimiento». FINAL NOTA). Un estudioso de esta descripción no dudará en renunciar a sus propias teorías, cada vez que se los encuentra –enfrentandose con los hechos y la verdad– sino simplemente dudosas. En aras de la verdad va a permanecer indiferente a la opinión del mundo, y la de sus colegas, ni intentara sacrificar el espíritu de una doctrina a la letra-muerta de una creencia popular. Independiente del hombre o del partido, intrépido si se pone a trabajar con la cronología bíblica, las afirmaciones teológicas o las teorías preconcebidas y arraigadas de la ciencia materialista; actuando en sus investigaciones en un estado mental totalmente libre de

prejuicios, libre de vanidad personal y orgullo, investigará la verdad por su propio bien, no para complacer a esta o aquella facción; ni dislocará los hechos para hacerlos encajar con su propia hipótesis, o las creencias profesadas de la religión del estado o de la ciencia oficial. Tal es el ideal de un verdadero hombre de ciencia; y tal, siempre que se confunda, ya que incluso un Newton y un Humboldt han cometido errores ocasionales, se apresurarán a publicar su error y corregirlo, y no actuar como lo hizo el naturalista alemán Haeckel. Lo que hizo el último vale una repetición. En cada edición posterior de su *Pedigree of Man* ha dejado sin corregir el *sozoura* («desconocido para la ciencia», nos dice Quatrefages), y su *prosimiae* aliada a los *loris*, que describe como «sin huesos marsupiales, pero *con placenta*» (*Pedigree of Man*, p. 77), cuando hace años ha sido probado por las investigaciones anatómicas de messrs. «Alphonse Milne-Edwards y Grandidier... que los *prosimiae* de Haeckel no tienen decidua... *sin placenta*» (Quatrefages, *The Human Species*, p. 110) (NOTA: [«Una placenta difusa», según el New York, Appleton & Co., 1884 ed.–*El Compilador*]. FINAL NOTA). Esto es lo que nosotros, los Teósofos, llamamos la *deshonestidad* manifiesta. Porque él sabe que las dos criaturas que coloca en las etapas XIV y XVIII de su genealogía, *Pedigree of Man* son mitos de la naturaleza, y lejos de toda posibilidad de que sean los antepasados directos o indirectos de los simios –y mucho menos el *hombre*, «ni siquiera pueden ser considerados como los antepasados de los mamíferos zonoplacential», según Quatrefages. Y, sin embargo, Haeckel los rechaza todavía, a los inocentes, y los aduladores del darwinismo, solo, como explica Quatrefages, «¡¡porque la prueba de su existencia *surge de la necesidad de un tipo intermedio*!!». No vemos ninguna diferencia entre los fraudes piadosos de un Eusebio «para la mayor gloria de Dios», y el engaño impío de Haeckel para «la mayor gloria de la materia» y –la deshonra del hombre. Ambos son *falsificaciones*, –y tenemos derecho a denunciarlos a los dos.

Lo mismo con respecto a otras ramas de la ciencia. Un especialista –por ejemplo, un erudito Griego o Sánscrito, un paleógrafo, un arqueólogo, un Orientalista de cualquier tipo– es una «autoridad» solo dentro de los límites de su ciencia especial, al igual que un electricista o un físico en la suya. ¿Y cuál de estos puede ser llamado *infalible* en sus conclusiones? Han hecho, y todavía siguen cometiendo errores, cada una de sus hipótesis siendo solo una suposición, una teoría por el momento, y nada más. ¿Quién creería hoy, con la locura de Koch sobre nosotros, que hace apenas unos pocos años, la mayor autoridad en patología en Francia, el fallecido profesor Vulpian, decano de la Facultad de Medicina de París, *negó la existencia del microbio tuberculoso*? Cuando, dice el Doctor Gibier, (su amigo y alumno) M. Bouley presentado ante la Academia de Ciencias un documento sobre el bacilo tuberculoso, se le dijo por Vulpian que «este germen *no podría existir*», «porque de haber existido habría sido descubierto *antes* de ahora, ¡se abria cazado después de tantos años!» (NOTA: *Physiologie Transcendentale. Analyse des Choses*, etc., el Dr. P. Gibier, pp. 213 y 214. FINAL NOTA).

De la misma manera, todo especialista científico de cualquier descripción niega las doctrinas de la Teosofía y sus enseñanzas; no es que haya intentado estudiarlos o analizarlos, o descubrir cuánta verdad pueda haber en la antigua ciencia sagrada, sino simplemente porque no es la ciencia moderna la que ha descubierto ninguno de ellos; y también porque, una vez desviados de la carretera principal hacia la jungla de la especulación material, los hombres de ciencia no pueden regresar sin derribar todo el edificio detrás de ellos. Pero lo peor de todo es que el crítico y opositor promedio de las doctrinas Teosóficas no es un científico, ni siquiera un especialista. Él es simplemente un *lacayo* de los científicos en general; un loro repetitivo y un simio mimético de esa u otra «autoridad» rompiendo nuestras cabezas con

ellos. Además, se identifica con los «dioses» a los que sirve o frecuenta. Es como el Zuavo del guardaespaldas del Papa que, debido a que tuvo que tocar el tambor en cada aparición y partida del «Sucesor» de San Pedro, terminó identificándose con el apóstol. Así que con los autoproclamados lacayos del moderno Elohim de la Ciencia. Se imagina cariñosamente a sí mismo «como uno de nosotros», y por ninguna razón más convincente que el zuavo: él, también, late el gran tambor por cada Oxford o Cambridge Don cuyas conclusiones y puntos de vista personales no concuerdan con las enseñanzas de la Oculta Doctrina de la Antigüedad.

Dedicar, sin embargo, a estos fanfarrones con lengua o pluma una línea más de lo estrictamente necesario sería una pérdida de tiempo. Déjalos ir. Ni siquiera tienen una «zona» propia, pero tienen que ver las cosas a la luz de las «zonas» intelectuales de otras personas.

Y ahora la razón por la que tenemos una vez más el doloroso deber de desafiar y contradecir los puntos de vista científicos de tantos hombres considerados cada uno más o menos «eminentes», en su rama especial de la ciencia. Hace dos años, el escritor prometió en *La Doctrina Secreta*, vol. II, p. 798, un tercer e incluso un cuarto volumen de ese trabajo. Este tercer volumen (ahora casi listo) trata de los antiguos Misterios de la Iniciación, ofrece bocetos –desde el punto de vista esotérico– de muchos de los filósofos y hierofantes más famosos e históricamente conocidos (cada uno de los cuales es establecido por los científicos como un *impostor*), desde la época arcaica hasta la Cristiana, y rastrea las enseñanzas de todos estos sabios a una y la misma fuente de todo conocimiento y ciencia: la doctrina esotérica o RELIGIÓN-SABIDURÍA. No hace falta decir que, a partir de los materiales esotéricos y legendarios utilizados en el próximo trabajo, sus afirmaciones y conclusiones difieren enormemente y a menudo chocan irreconciliablemente con los datos proporcionados por casi todos los Orientalistas Ingleses y Alemanes. Existe un acuerdo tácito entre los últimos, incluso aquellos que son personalmente hostiles entre sí, el uno al otro a seguir una cierta línea en la política en materia de fechas (NOTA: Dice el profesor A.H. Sayce en su *Prólogo* excelente de *Troya* del Dr. Schliemann: «La tendencia natural del estudiante de hoy es la publicación de la fecha –posterior en lugar de la fecha– anterior para llevar todo hasta el último período en el que es posible». Esto es así, y lo hacen de acuerdo con una venganza. La misma reticencia se siente a admitir la antigüedad del hombre, como para permitirle al antiguo filósofo ningún conocimiento que el estudiante moderno *no sabe*. ¡Presuncion y vanidad! FINAL NOTA), de negación a los «adeptos» de cualquier conocimiento trascendental de cualquier valor intrínseco; del total rechazo de la existencia misma de *siddhis*, o poderes espirituales anormales en el hombre. En esto, los Orientalistas, incluso los que son materialistas, son los mejores aliados del clero y la cronología bíblica. No necesitamos detenernos para analizar este hecho extraño, pero tal es. Ahora, el punto principal del Volumen III de *La Doctrina Secreta* es probar, trazando y explicando las *persianas* en las obras de los antiguos indios, griegos y otros filósofos de nota, y también en todas las Escrituras antiguas: la presencia de un ininterrumpido método esotérico alegórico y simbolico; para mostrar, en la medida de lo legal, que con las claves de la interpretación como se enseña en el Canon Hindo-Budista Oriental del Ocultismo, los *Upanishads*, los *Purânas*, los *Sutras*, los poemas Épicos de la India y Grecia, el *Libro Egipcio de los Muertos*, las *Eddas* escandinavas, así como la *Biblia* Hebrea, e incluso las escrituras clásicas de Iniciados (como Platón, entre otros) –todos, desde el principio hasta el último, arrojan un significado bastante diferente en sus textos de la letra muerta. Esto es completamente negado por algunos de los eruditos más destacados del día. No tienen las llaves, *ergo* –no pueden existir tales llaves. Según el Dr. Max Müller, ningún pandit de la India ha oído hablar alguna

vez de una doctrina esotérica (*Gupta-Vidya, nota bene*). En sus *Conferencias* de Edimburgo, el profesor hizo casi tan baratos a los Teósofos y sus interpretaciones, como algunos sabios Shastris, y mucho menos iniciados Brahmines –hacen del erudito filólogo Alemán. Por otra parte, Sir Monier-Williams se compromete a demostrar que el Señor Gautama Buddha *nunca enseñó una filosofía esotérica* (¡!), dando un mentís a toda la historia posterior, de los Arhat, Patriarcas, que en China y el Tíbet se convertieron al Buddhismo, y acusa de fraude a las numerosas escuelas esotéricas que todavía existen en China y el Tíbet (NOTA: Vea la *Chinesse Buddhism*, de Edkin, y lea lo que este misionero, un eminente erudito Chino que vivió largos años en China, a pesar de sí mismo muy perjudicado por regla general, dice de una de las escuelas esotéricas. FINAL NOTA). Tampoco, según el profesor B. Jowett, el director de Balliol College, está el elemento esotérico o gnóstico en los Diálogos de Platón, ni siquiera en ese tratado eminentemente oculto, el *Timeo* (NOTA: Véase el prefacio a la traducción de Timeo. [Diálogos, vol. III, pág. 524 en Oxford ed. de 1875]. FINAL NOTA). Los Neoplatónicos, como Amonio Saccas, Plotino, Porfirio, etc., etc., eran ignorantes, místicos supersticiosos, que vieron un significado secreto donde no se entendía ninguno y quién, Platón los encabezaba, no tenía idea de ciencia real. En la apreciación académica de nuestras luminarias científicas modernas, de hecho, la ciencia (es decir, el conocimiento) estaba en su infancia en los días de Tales, Pitágoras e incluso de Platón; mientras que la superstición más grosera y el «doblez» reinaban en los tiempos de los Rishis indios. Pânini, el mejor gramático del mundo, según los profesores Weber y Max Müller, *no conocía el arte de la escritura*, y también todos los demás en la India, desde Manu hasta Buddha, incluso tan tarde como 300 años antes de Cristo. Por otra parte, el profesor A.H. Sayce, un innegablemente gran paleógrafo y Asiriólogo, que amablemente admite algo así como una escuela esotérica y una simbología oculta entre los Acadio-Babilonios, sin embargo, afirma que los Asiriólogos ahora tienen en su poder todas las claves requeridas para la interpretación correcta de los glifos secretos del pasado canoso. Me parece que conocemos la clave principal utilizada por él mismo y sus colegas: –traer a cada dios y héroe, cuyo carácter es lo menos dudoso, a un mito solar, y usted ha descubierto todo el secreto; una tarea más fácil, como puede ver, que un «mago del norte» cocinar una tortilla con un sombrero de caballero. Por último, la cuestiom de la simbología y los Misterios Esotéricos, los Orientalistas de hoy parecen haber olvidado además que los sacerdotes iniciados de los días de Sargón (3750 años antes de Cristo, según el Dr. Sayce) ya eran conocidos. Tal es la modesta afirmación del profesor Hibbert de 1887.

Por lo tanto, como las conclusiones personales y los revindicaciones de los eruditos antes mencionados (y muchos más) se oponen a las enseñanzas Teosóficas, en esta generación, en todo caso, los laureles de la conquista nunca serán otorgados por la mayoría a este último. Sin embargo, puesto que la verdad y el hecho están de nuestro lado, no hay que desesperar, sino simplemente esperar el momento oportuno. El tiempo es un mago poderoso, irresistible, un nivelador de las malas hierbas que crecen artificialmente y de los parásitos, un disolvente universal de la verdad. *Magna est veritas et prevalebit*. Mientras tanto, los Teósofos no pueden permitir ser denunciados como visionarios, cuando no de «fraude», y es su deber mantenerse fiel a sus colores, y defender sus creencias más sagradas. Esto lo puede hacer sólo oponiendose a las hipótesis y los prejuicios de sus oponentes, (*a*) las conclusiones diametralmente opuestas de sus colegas –otros científicos eminentes *especialistas* en las mismas ramas de estudio como ellos mismos; y (*b*) el verdadero significado de diversos pasajes desfigurados por estos partidarios, de las antiguas escrituras y obras clásicas. Pero para hacer esto, no podemos prestar

ni tener más en cuenta a estos personajes ilustres de la ciencia moderna, lo que ellos hacen con los dioses de las «razas inferiores». La Teosofía, la Sabiduría Divina o la VERDAD no hace, como cierta deidad tribal «distinción de personas». Estamos a la defensiva, y tienen que reivindicar aquello que sabemos que es una verdad implícita: por lo tanto, durante unos pocos editoriales por venir, contemplamos una serie de artículos que refutan a nuestros adversarios, por eruditos que sean.

Y ahora se hace evidente por qué es imposible para nosotros «dejar a nuestra ciencia oficial altamente respetable y firmemente arraigada severamente sola».

Mientras tanto, podemos cerrar con algunas palabras de despedida a nuestros lectores. *El poder le pertenece a quien sabe*; este es un axioma muy antiguo: el conocimiento, o el primer paso hacia el poder, especialmente el de comprender la verdad, discernir entre lo real y lo falso –pertenece solo a aquellos que colocan la verdad por encima de sus personalidades mezquinas. Aquellos que se liberaron de todo prejuicio y conquistaron su arrogancia y egoísmo humanos, están listos para aceptar todo y *cualquier* verdad –una vez que esto último es innegable y se les ha demostrado–, es probable que solo yo diga que espero alcanzar el conocimiento último de las cosas. Es inútil buscarlo entre los orgullosos científicos de la época, y sería una locura esperar que las masas cautivadoras de lo profano se vuelvan contra sus ídolos tácitamente aceptados. Por lo tanto, también es inútil para un trabajo teosófico de cualquier descripción esperar justicia. Un poco de M.S. desconocido de Macaulay, de Sir W. Hamilton, o John Stuart Mill, se imprimirá y emitirá hoy por Theosophical Publishing Company, y los revisores –si los hubiere– lo proclamarían no gramatical y *no*-inglés, brumoso e ilógico. La mayoría juzga de una obra según los respectivos prejuicios de sus críticos, que a su vez se guían por la popularidad o impopularidad de los autores, ciertamente nunca por sus defectos o méritos intrínsecos. Por lo tanto, fuera de los círculos teosóficos, los próximos volúmenes de *La Doctrina Secreta* seguramente recibirán en manos del público una bienvenida aún más fría de lo que sus dos predecesores han encontrado. (NOTA: [Vols. III y IV de *La Doctrina Secreta* no se sabe con certeza si ha existido en forma de manuscrito. La evidencia respecto a ellos es contradictoria]. FINAL NOTA). En nuestros días, como se ha demostrado en repetidas ocasiones, ninguna declaración puede esperar un juicio justo, o incluso ser escuchado, a menos que sus argumentos se ejecuten en las líneas de investigación legítima y aceptada, quedando estrictamente dentro de los límites de la ciencia oficial o bien, materialista, o de la teología emocional, ortodoxa.

Nuestra edad, lector, es una anomalía paradójica. Es preeminentemente materialista, y como preeminentemente pietista, una edad Janus, en toda verdad. Nuestra literatura, nuestro pensamiento moderno y el así llamado progreso, corren en estas dos líneas paralelas, tan incongruentemente diferentes, y sin embargo son tan populares y muy «apropiadas» y «respetables», cada una a su manera. Quien presume dibujar una tercera línea, o incluso un guión de reconciliación, por así decirlo, entre los dos, tiene que estar completamente preparado para lo peor. Él tendrá su trabajo mutilado por los revisores, que después de leer tres líneas en la primera página, en el medio del libro, y la oración final, lo proclamará «ilegible»; será burlado por los aduladores de la ciencia y la iglesia, citado incorrectamente por sus lacayos, y rechazado incluso por los piadosos puestos de los ferrocarriles, mientras que el lector medio ni siquiera comprenderá su significado. Los conceptos erróneos aún absurdos en los círculos cultos de la sociedad sobre las enseñanzas de la «religión-Sabiduría» (Bodhism), después de las explicaciones admirablemente claras y científicamente presentadas de sus doctrinas

elementales por el autor del *Buddhismo Esotérico*, son una buena prueba de ello. Podrían servir como una advertencia incluso para aquellos de nosotros que, endurecidos en casi una lucha de toda la vida al servicio de nuestra Causa, no son ni tímidos con sus plumas, ni en lo más mínimo desconcertados o consternados por las afirmaciones dogmáticas de los científicos «autoridades». Y, sin embargo, persisten en su trabajo, aunque perfectamente conscientes de que, haciendo lo que puedan, ni el materialismo ni el pietismo doctrinal le darán a la filosofía teosófica una audiencia justa en esta época. Hasta el final, nuestra doctrina será sistemáticamente rechazada, nuestras teorías negadas en cualquier lugar, incluso en las filas de esos epímeros científicos en constante cambio, llamados las «hipótesis de trabajo» de nuestros días. Para los defensores de la teoría «animalista», nuestras enseñanzas cosmogeneticas y antropogenéticas deben ser verdaderamente «cuentos de hadas». ¿«Cómo podemos», le preguntó uno de los campeones de los hombres de ciencia de un amigo, «aceptar las *trabas* de la antigua Babus (?!) Iincluso si se les enseñó en la antigüedad, una vez que entran en todos los detalles en contra de las conclusiones de la ciencia moderna. ¡También pídanos que reemplacemos a Darwin por Jack, el asesino gigante!». para aquellos que eludirían cualquier responsabilidad moral, parece ciertamente más conveniente aceptar la descendencia de un ancestro simio común, y ver a un hermano en un tonto, sin babuino, en lugar de reconocer la paternidad de los Pitris, los justos «hijos de los dioses», o tener que reconocer como un hermano, un hombre de los barrios marginales, o un hombre de color cobre de una raza «inferior». «¡Espera!», Gritan a su vez los pietistas, «¡nunca se puede esperar convertir a los respetables *Buddhistas Esotéricos* en Cristianos Eclesiales!».

Tampoco estamos de ninguna manera ansiosos por intentar la metamorfosis; menos aún, ya que la mayoría de los piadosos Británicos ya se han convertido, y por su propia voluntad y elección, en *Exotéricos Boothistas*.

De gustibus non est disputandum.

En lo que sigue, queremos preguntar hasta dónde tiene razón el profesor Jowett, en su prefacio al *Timeo*, al afirmar que «las fantasías de los neoplatónicos... no tienen nada que ver con la interpretación de Platón», y que «el llamado misticismo de Platón es puramente Griego, que surge de su conocimiento imperfecto», por no decir ignorancia. El sabio Maestro de Balliol niega el uso de cualquier simbología esotérica por parte de Platón en sus obras. Nosotros los Teósofos lo mantenemos y debemos tratar de dar nuestras mejores pruebas para los reclamos preferidos. Mientras tanto, se llama la atención del lector sobre el excelente artículo sobre «The Purânas» que sigue.

> [Dos años después, la segunda entrega de este ensayo fue publicada en las páginas de *Lucifer*, con la siguiente Nota introductoria firmada por Annie Besant: «Este fragmento fue accidentalmente pasado por alto entre los MSS. de H.P.B. y se dejó de lado con algunos aún no deseados. Es la segunda parte de su último artículo, y aunque solo es un fragmento, lo publico, ya que tiene la patética cualidad de haber sido escrito al final, y es el trabajo en el que estaba comprometida cuando su pluma se rompió por el toque de la Muerte».]

II

SOBRE LAS AUTORIDADES EN GENERAL, Y LA AUTORIDAD DE LOS MATERIALISTAS, ESPECIALMENTE

[*Lucifer*, vol. XII, Nº 68, Abril de 1893, pp 97-101]

Al asumir la tarea de contradecir a las «autoridades» y de ocasionalmente anular las opiniones e hipótesis bien establecidas de los hombres de ciencia, ante la repetición de las acusaciones es necesario definir claramente nuestra actitud desde el comienzo. Sin embargo, en lo que concierne a la verdad de nuestras doctrinas, ninguna crítica y ninguna cantidad de ridículo puede intimidarnos, sin embargo, lamentaríamos dar un arma más a nuestros enemigos, como pretexto para una matanza extra de inocentes; ni llevaríamos voluntariamente a nuestros amigos a una sospecha injusta de aquello a lo que no estamos en absoluto preparados para declararnos culpables.

Una de esas sospechas sería, naturalmente, la idea de que debemos ser terriblemente autoconfiados y engreídos. Esto sería falso de la A a la Z. No es lógico pensar que, debido a que contradicemos a los eminentes profesores de ciencia en ciertos puntos, por lo tanto, pretendemos saber más de lo que lo hacen sobre la ciencia; ni, que incluso tenemos la vanidad ignorante de colocarnos en el mismo nivel que estos eruditos. Aquellos que nos acusarían de esto simplemente estarían diciendo tonterías, porque incluso albergar tal pensamiento sería la locura del engreimiento, y nunca hemos sido culpables de este vicio. Por lo tanto, declaramos en voz alta a todos nuestros lectores que la mayoría de las «autoridades» con las que encontramos fallas son, en nuestra opinión, *inconmensurablemente superiores en conocimiento científico e información general que nosotros*. Pero, esto concedidó, se recuerda al lector que la gran erudición de ninguna manera impide grandes prejuicios y prejuicios; ni es una salvaguardia contra la vanidad personal y el orgullo. Un Físico puede ser un un experto indiscutible en acústica, vibraciones de onda, etc., y no es Músico en absoluto, no tiene oído para la música. Ninguno de los fabricantes de botas modernos puede escribir como lo hace el Conde Leon Tolstoi; pero cualquier tirano en la zapatería decente puede criticar al gran novelista por estropear buenos materiales al tratar de hacer botas. Además, es solo en la defensa legítima de nuestras doctrinas Teosóficas consagradas por el tiempo, con la oposición de muchos en la autoridad de los Científicos materialistas, completamente ignorantes de las posibilidades psíquicas, en la vindicación de la Sabiduría antigua y sus Adeptos, que arrojamos el guante a la Ciencia Moderna. Si en su presunción inconcebible y materialismo ciego van a seguir dogmatizando sobre aquello sobre lo que no saben nada –ni quieren saber–, entonces aquellos que sí saben algo tienen derecho a protestar y a decirlo públicamente y en forma impresa.

Muchos deben haber oído hablar de la sugestiva respuesta hecha por un amante de Platón a un crítico de Thomas Taylor, el traductor de las obras de este gran sabio. Taylor fue acusado de ser un pobre erudito Griego, y no un muy buen escritor Inglés. «Es cierto», fue la respuesta; «Tom Taylor puede haber sabido mucho menos Griego que sus críticos; pero él conocía a Platón mucho mejor que cualquiera de ellos» (NOTA: [El profesor A. Wilder, también citado en *Isis sin Velo*, vol. II, pág. 109, *Introduccion a los Misterios de Eleusis y Báquicicos* de Taylor p. 27, 4 º. ed,. p. XIX, 3ª ed. 1875 (Rpr. por la biblioteca Wizards, 1980)].

FINAL NOTA). Y esto lo consideramos, nuestra propia posición.

No reclamamos becas en lenguas muertas o vivas, y no tomamos acciones en Filología como una Ciencia moderna. Pero sí pretendemos comprender el espíritu vivo de la Filosofía de Platón, y el significado simbólico de las escrituras de este gran Iniciado, mejor que sus traductores modernos, y por esta razón muy simple. Los Hierofantes e Iniciados de los Misterios en las Escuelas Secretas en las que se enseñaban todas las Ciencias inaccesibles e inútiles para las masas de lo profano, tenían una lengua esotérica universal: el lenguaje del simbolismo y la alegoría. Este lenguaje no ha sufrido modificación ni amplificación desde esos tiempos remotos hasta nuestros días. Todavía existe y todavía se enseña. Hay quienes han preservado su conocimiento, y también el significado arcano de los Misterios; y es de estos Maestros que el escritor de la presente protesta tuvo la buena fortuna de aprender, aunque imperfectamente, dicho lenguaje. De ahí su pretensión de una comprensión más correcta de la parte arcana de los textos antiguos escritos por iniciados declarados –como Platón y Jámblico, Pitágoras e incluso Plutarco– que los que pueden reclamar o esperar de aquellos que, sabiendo nada de ese «lenguaje» e incluso negando su existencia por completo, sin embargo, exponen puntos de vista autoritarios y concluyentes sobre todo lo que Platón y Pitágoras sabían o no sabían, creían o no creían. No es suficiente establecer la proposición audaz, «que un Filósofo antiguo debe interpretarse de sí mismo [es decir, de los textos de la letra-muerta] y de *la historia contemporánea del pensamiento*» (NOTA: [M.A. Jowett, *Los Diálogos de Platón*; Introducción al *Timeo*, Vol.III, pág. 524 (2ª ed.) 1875]. FINAL NOTA); quien lo establece tiene ante todo para demostrar, no solo a sus admiradores y a sí mismo, sino que el pensamiento moderno *no lo hace* en la cuestión de la Filosofía como lo hace en las líneas de la Ciencia materialista. El pensamiento moderno niega el Espíritu Divino en la Naturaleza, y el elemento Divino en la humanidad, la inmortalidad del Alma y toda noble concepción inherente al hombre. Todos sabemos que en sus esfuerzos por matar lo que han acordado llamar «superstición» y las «reliquias de la ignorancia» (*léase* «sentimientos religiosos y conceptos metafísicos del Universo y el Hombre»), Materialistas como el Prof. Huxley o el Sr. Grant Allen está listo para hacer todo lo posible para asegurar el triunfo de su Ciencia que mata al alma. Pero cuando encontramos eruditos Griegos y Sánscritos y doctores en teología, jugando en las manos del pensamiento materialista moderno, despreciando *todo* lo que no saben, o aquello de lo que el público –o mejor dicho, la Sociedad, sigue en sus impulsos la locura de la moda, de la popularidad o de la impopularidad–, desaprueba, entonces tenemos el derecho de asumir una de estas dos cosas: los estudiosos que actúan sobre estas líneas o son movidos por la presunción personal o por el temor a la opinión pública; no se atreven a desafiarlo a riesgo de impopularidad. En ambos casos, pierden su derecho a la estima como autoridades. Porque, si son ciegos a los hechos y sinceros en su ceguera, entonces su aprendizaje, por grande que sea, hará más daño que bien, y si, mientras está plenamente vivo a esas verdades universales que la Antigüedad conocía mejor que nosotros, aunque expresaba ellos en un lenguaje más ambiguo y menos científico –nuestros Filósofos aún los mantendrán bajo el bushel por temor a deslumbrar dolorosamente a la mayoría de los ojos, entonces el ejemplo que establecen es el más pernicioso. Reprimen la verdad y desfiguran las concepciones metafísicas, ya que sus colegas en la Ciencia física distorsionan los hechos en la Naturaleza material en meros accesorios para apoyar sus puntos de vista respectivos, en la línea de las hipótesis populares y el pensamiento Darwinista. Y si es así, ¿qué derecho tienen para exigir una audiencia respetuosa de aquellos a quienes la VERDAD es la más elevada, como la más

noble, de todas las religiones?

La negación de cualquier hecho o pretensión en la que creen los abundantes millones de Cristianos y no Cristianos, de un hecho, además, *imposible de refutar*, es algo serio para un hombre de reconocida autoridad científica, frente a sus inevitables resultados. Negaciones y rechazos de ciertas cosas, hasta ahora consideradas sagradas, provenientes de tales fuentes, son para un público al que se le enseñe a respetar los datos científicos y los *bulos*, así como las afirmaciones sin reservas. A menos que se pronuncie en el espíritu más amplio del *Agnosticismo* y se ofrezca meramente como una opinión personal, tal espíritu de negación total –especialmente cuando se enfrenta a la creencia universal de la Antigüedad y de las incalculables huestes de las naciones orientales sobrevivientes en las cosas negadas– queda embarazada de peligros para la humanidad. Por lo tanto, el rechazo de un Principio Divino en el Universo, de Alma y Espíritu en el hombre y de su Inmortalidad, por un conjunto de Científicos; y el repudio de cualquier Filosofía Esotérica existente en la Antigüedad, por lo tanto, de la presencia de cualquier significado oculto basado en ese sistema de aprendizaje revelado en las escrituras sagradas de Oriente (incluida la *Biblia*), o en las obras de aquellos Filósofos que fueron confesos iniciados, por otro conjunto de «autoridades» –son simplemente fatales para la humanidad. Entre la empresa misionera –se fomenta mucho más en los grupos políticos que en los religiosos (NOTA: Afirmamos que las sumas fabulosas gastadas, por las misiones Cristianas, cuya propaganda da a luz estos resultados morales tan miserables y obtiene muy pocos renegados, se utilizan en vista de un objetivo político. El objetivo de las misiones, que, aunque en la India, se dice que sólo se «tolera» (sic) parece ser la de pervertir sus religiones ancestrales, en lugar de convertirlos al Cristianismo, y esto se hace con el fin de destruir en ellos hasta la ultima chispa de sentimiento nacional. Cuando el espíritu de patriotismo ha muerto en una nación, muy fácilmente se convierte en un mero títere en manos de los gobernantes. FINAL NOTA) –y el Materialismo científico, que enseñan desde dos polos diametralmente opuestos lo que no pueden probar ni refutar, y sobre todo lo que ellos mismos adoptan con fe ciega o hipótesis ciega, los millones de generaciones en crecimiento deben encontrarse en el mar. No sabrán, al igual que sus padres saben ahora, en qué creer, a dónde ir por la verdad. Por lo tanto, ahora son necesarias muchas pruebas de peso, además de las meras suposiciones y negaciones personales de fanáticos religiosos y materialistas irreligiosos, de que tal cosa u otra cosa existe o no existe.

Nosotros, los Teósofos, que no nos atrapan tan fácilmente con la salvación ni con la aniquilación, reivindicamos nuestro derecho a exigir las pruebas más importantes, y para nosotros *innegables*, de que la verdad está en consonancia con la Ciencia y la Teología. Y como no encontramos respuesta próxima, reclamamos el derecho de discutir cada pregunta indecisa, analizando las suposiciones de nuestros oponentes. Nosotros, que creemos en el Ocultismo y en la Filosofía Esotérica arcaica, no pedimos, como ya dijimos, a nuestros miembros que crean como nosotros, ni los acusamos de ignorancia si no lo hacen. Simplemente los dejamos hacer su elección. Aquellos que deciden estudiar la antigua Ciencia reciben pruebas de su existencia; y la evidencia corroborativa se acumula y crece en proporción al progreso personal del estudiante. ¿Por qué no deberían los negadores de la Ciencia antigua –a saber, estudiosos modernos–: hagan lo mismo en lo que respecta a sus negaciones y afirmaciones?; es decir, ¿por qué no se niegan a decir *sí* o *no* con respecto a lo que realmente *no saben*, en lugar de negarlo o afirmarlo *a priori* como lo hacen todos? ¿Por qué nuestros Científicos no proclaman franqueza y honestidad al mundo entero, para la mayoría de sus conceptos –por ejemplo, sobre

la vida, la materia, el éter, los átomos, etc. cada uno de los cuales es un misterio imposible de resolver y que para ellos –*no son hechos científicos y axiomas*, sino simples «hipótesis de trabajo ». O también, ¿por qué deberian no Orientalistas, y que muchos de ellos son «reverendos», o Regios Profesores de Griego, o Doctores en Teología, y traductores de Platón, como el profesor Jowett, menciona, dando al tiempo sus puntos de vista personales sobre el Sabio Griego, cuando hay otros estudiosos tan sabios como él, que piensan lo contrario. Esto sólo sería justo, y más prudente también, frente a toda una serie de pruebas de lo contrario, que abarca miles de años en el pasado. Y sería más honesto que llevar a la gente menos instruida que que ellos mismos a graves errores, al permitir que las personas esten bajo la influencia hipnótica de la «autoridad», y, por lo tanto, demasiado inclinados a tomar todas las hipótesis de lo efímero confiando, y *aceptando como probado* lo que aún no se ha demostrado. Sin embargo, las «autoridades» actuan en diferentes líneas. Cada vez que un hecho, en la Naturaleza o la Historia, no se ajusta a, y se niega a ser encajado en una de sus hipótesis personales, aceptada como la religión o la ciencia por la mayoría solemne, inmediatamente se le niega, declarandolo un «mito» o, Escrituras *reveladas* y haciendo un llamamiento en contra de ella.

COL. HENRY STEEL OLCOTT
Desde una fotografía tomada por F. Lukera, Amsterdam, Holanda.

ALLEN GRIFFITHS 1853 -?
Reproducido de *The Patch*, de Nueva York, vol. VIII, de Mayo de 1893.

Esto es lo que ofrece la Teosofía y sus doctrinas Ocultas en un eterno conflicto con ciertos eruditos y la Teología. Dejando esta última totalmente fuera de cuestión en el presente artículo, vamos a dedicar nuestra protesta, por el momento, a los primeros. Así, por ejemplo, muchas de nuestras enseñanzas, corroboradas en una gran cantidad de obras antiguas, pero que se negarón sistemáticamente en varias ocasiones, por varios profesores, han demostrado que chocan no sólo con las conclusiones de la Ciencia moderna y la Filosofía, sino incluso con los pasajes de las obras antiguas a las que nosotros hemos hecho un llamamiento a la evidencia. Sólo tenemos que apuntar a una cierta página de un viejo trabajo Hindú, o de Platón, o de algún otro clásico Griego, como corroborar algunas de las doctrinas esotéricas peculiares, para verlo–

H.P.B.

***

NOTAS A «LOS PURANAS»

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 44, Abril, 1891, pp. 99-104, y Nº 45, Mayo, 1891, pp. 193-200]

[El profesor Manilal Nabhubhai Dvivedi, FTS, al recibir una invitación al Congreso Oriental en Estocolmo, en 1889, escribió un ensayo académico que trata de la Filología versus la Simbología en los *Purânas*. Lo envió, junto con copias de sus libros, al Secretario General del Congreso. Mucho más tarde le dijeron que su ensayo había sido «extraviado». H.P.B. se regocija de poder presentar su texto a los lectores de *Lucifer*, «al servicio del juego limpio». Añade varias notas a pie de página en varios pasajes de este ensayo.]

[Acerca de Trivikrama y el demonio Bali] Como los mitos Puránicos pueden ser desconocidos para muchos de nuestros lectores, hemos considerado aconsejable agregar una o dos notas de explicación.

La historia de Vishnu y su *Trivikrama* o «tres pasos» y el «demonio» Bali se desarrolla de la siguiente manera. El «demonio» Bali, curiosamente, se dice que fue un Rey Daitya extremadamente bueno y virtuoso, que derrotó a Indra, humilló a los dioses y extendió su soberanía sobre los tres mundos, por su *devoción y penitencia*. De hecho, él era un asceta piadoso y santo, como muchos otros «demonios» en los *Purânas*, porque los Asuras, como ya lo explicó extensamente *La Doctrina Secreta*, son Egos divinos, *caídos* en la materia o encarnados en formas humanas, el mito cristiano de los «Ángeles Caídos» que tienen el mismo significado.

En consecuencia, los dioses apelaron a Vishnu para su protección, y la Deidad se manifestó en el Avatara enano para contener a Bali. Por lo tanto, se acercó a Bali y anhelaba la bendición de tres pasos de tierra. Bali de inmediato concedió su pedido, y el Dios pisó el cielo y la parte superior de la tierra (aire) en dos pasos; pero en consideración a la bondad de Bali, se detuvo y le dejó a Pâtâla, esotéricamente la tierra.

[...la serpiente es un símbolo muy significativo, como aparecerá de los nombres que le dieron *Shesha* y *Ananta*] Shesha es representada como una serpiente con mil cabezas, que se dice que es el diván y el dosel de Vishnu, cuando duerme durante sus intervalos de creación. A veces, Shesha se muestra como la defensora del mundo y, a veces, como la defensora de los siete Pâtâlas (infiernos, tierras, etc.). Cada vez que bosteza, hay terremotos. Al final del Kalpa vomita fuego y destruye toda la creación. En el Batido del Océano (del espacio), Shesha rodeó la Montaña Mandara, y se usó como una gran cuerda para hacer que girara. Los dioses estaban en un extremo de la cuerda y los demonios en el otro. La capucha de Shesha, la cobra de mil cabezas, se llama la «Isla de las Joyas», y se dice que su palacio tiene «paredes enjoyadas». Pero estas gemas no son de la tierra, como el simple tipeo en simbología percibirá de inmediato; son las Joyas de la Sabiduría y el Autoconocimiento.

[concerniente a la lista Purânica de los Dhruvas, Saptarshis, Indras y Manus para cada Manvantara] Estos tienen referencia a las estrellas Polares, constelaciones, cielos y humanidades de cada ciclo.

[en relación con las peregrinaciones posteriores a la muerte de la entidad, conocidas como «el paso al sol» y «el paso a la Luna», H.P.B. dirije al estudiante a *La Doctrina Secreta*, vol. I, p. 86.]

[Sampradâyas] Comentaristas.

[El camino a *Goloka* (la región de los rayos), el sol, es el *Vaitarani* del *Garuda-Purâna*, que indica que el ser solo nada (*vitri*) a través del espacio, y pasa al sol con la ayuda de sus rayos (ir), en otras palabras, a través de la ayuda de las corrientes del *Prâna* cósmico que procede de él... Pero la explicación de la letra muerta hace de Vaitarani un río objetivo que el ser cruza con la ayuda de la cola de una vaca (ir).]

Vaitarani «el río que se va a cruzar». Se supone que es el río del infierno, que debe cruzarse antes de que las regiones infernales o el mundo subjetivo puedan ser ingresados. El río se describe como lleno de sangre y todo tipo de suciedad, y que corre con gran impetuosidad. Esto se va a cruzar en un solitario y desvencijado bote, cuyo timonel es Vishnu (el Ego Superior). Pocas personas pueden pasar, porque tienen que pagar por el pasaje; aquellos que no pueden pagar son rechazados. Según la superstición popular, las personas antes de morir están obligadas a dar vacas lecheras de caridad, en la creencia de que después de la muerte pueden agarrarse de sus colas y ser llevadas a través del temible río Vaitarani, a salvo hacia el otro lado. La interpretación es fácil para un Teósofo, porque es la vaca la que da la leche de la sabiduría que se entiende;

[Garuda] Garuda está representado con la cabeza, las alas, las garras y el pico de un águila, y el cuerpo y las extremidades de un hombre. Su cara es blanca, sus alas doradas y su cuerpo rojo.

[Ratnas] Joyas.

[Kailâsa] Se dice que es el hogar de Śiva: el pico más alto de Meru, la montaña utilizada para la agitación del océano, donde Śiva solo recurre, y donde solo él puede verse.

[tantrika] Mágico.

[Gajânana] Cara de elefante.

[Skanda o Kârtikeya] corresponde a Marte.

[el texto védico: *Ekam sat vipra bahudâ vadanti*] es decir, los Brahmanes en muchos sentidos declaran una cosa como *ser*; o una cosa para estar sentado, es decir, «ser» y por lo tanto «bueno» (o realidad).

[Texto puránico: *sarva deva namaskârah Keœavam prati gachchhati*] Todo dios se acerca (se apróxima) a Krishna con reverencia.

* * *

¿SON LOS BACILOS ALGO NUEVO?

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 44, Abril, 1891, p. 111]

Verdaderamente uno puede preguntarse en las palabras de Salomón: «¿Hay algo de lo que pueda decirse, ¿ven, esto es nuevo?». Así, es para el descubridor moderno y el orgulloso patentado, que las palabras sabias del *Eclesiastés* se aplican: «Lo que fue, eso será, y *lo que se hizo*, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el Sol» [i, 9-10]. ¡Koch y Kochists, y todos los Atilas modernos de esa criatura interesante llamada Microbio y Bacilo, y qué no, abajo con sus cabezas disminuidas, ¡ustedes no son sus descubridores! Al igual que el sistema heliocéntrico fue conocido miles de años antes de la era Cristiana para ser *redescubierto* por Galileo, los extranjeros invisibles que estan ahora haciendo una incursión, eran conocidos en la antigüedad oscura. El insecto infinitesimal es mencionado por un poeta latino en el siglo I a. C. Sólo con recurir a las páginas de P. Terencio Varrón (*Rerum Rusticarum*, I, XXI, 3, 39 a.C.) y ver lo que el famoso Atacinus dice de sus bacilos tuberculosos y de otro tipo:–

«Las criaturas pequeñas, invisibles a los ojos, llenan la atmósfera en las localidades pantanosas, y penetran con el aire que se respira por la nariz y la boca, en el organismo humano, por lo tanto causan enfermedades peligrosas». Solo de este modo: *lo que ha sido, es lo que sera*.

UNA VARITA MÁGICA

[*Lucifer*, Vol. VIII, N° 44, Abril,1891, p. 137]

En el *People's Journal* (Lahore) de Febrero, citando el *Hindú Runjika* de Rajshahye, encontramos la narración de cómo un Himalaya *Sannyasi* (un asceta, o Yogi) salvaron la vida de Rajah Sashi Shekhareshwar Roy, Zemindar de Tahirpore. El hombre santo cumplió su *fenómeno* (porque así fue) por medio de lo que el escritor llama su «palo», mientras que el *palo* es en realidad una especie de *varita*, de bambú o madera, con la que *ningún Sannyasi iniciado* se separará alguna vez. Puede llegar el día en que la ciencia moderna reconozca plenamente la potencia oculta (la quintaesencia de la voluntad humana y la fuerza magnética) generada y preservada en tales varitas. Mientras tanto, todos los hechos deben ser considerados por los escépticos como historias de torpezas. Sucedió de la siguiente manera:–

Después de la reunión del Bharat Dharma Mahamandal en Delhi, el Rajah fue a un lugar, llamado Tapoban, en el Himalaya, donde todavía residen muchos *Sadhus*. Fue allí a tomar el consejo de los *Sadhus* con respecto al Dharma Mandal. En su camino de Hardwar a Tapoban, tuvo que atravesar extensiones de bosque montañosas, infestadas de bestias salvajes. Mientras iba a Tapoban en un palanquín, un elefante salvaje de repente se precipitó hacia él desde las junglas, y todo el grupo estaba en un estado terrible de excitación. En este dilema, apareció un Sannyasi y le aseguró a la fiesta en Hindi que no se asustara. Se paró frente a la fiesta con un palo, y pidió a los portadores y los hombres del Rajá que gritaran: «Kader Swami ki jai». El elefante al escuchar esto, regresó a la jungla de inmediato, ¡y el Sannyasi desapareció misteriosamente!

* * *

DOS TIPOS DE «PAZIFICADORES»

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 44, Abril, 1891, p. 140]

«Bienaventurados los pacificos, porque ellos serán llamados hijos de Dios» [*Mat*., V, 9] dijo Él, a quien la Cristiandad reconoce como su Dios y Salvador, en el Sermón de la Montaña. Pero los *Cristianos* Americanos de hoy en día han mejorado la expresión y la han patentado como «pazificadores», mientras que otros Cristianos los pueden maldecir. Aprendemos a través de Dalziel que el Sr. John M. Browning de Ogden (Utah), acaba de inventar el modelo de una nueva arma que llama satíricamente «el *Pacificador*».

Dice la revista, que esta última pieza de artillería tiene 297 proyectiles; que tiene un calibre de 0,45 y a pesar de que hay mucha maquinaria en ella, la pistola funciona con gran suavidad y rapidez.

En verdad los Cristianos que utilizen este nuevo tipo de «Pacificador» serán llamados ¡hijos del Diablo!

* * *

UNA CONFESIÓN SINCERA

[*Lucifer*, vol. VIII, N° 44, Abril, 1891, p. 150]

La siguiente cita tomada de la Introducción [p. xv] para los *Vedanta-Sutras*, traducido por Thibaut y editado por Max Müller, es significativo del espíritu que anima a nuestros Sanscritistas Occidentales.

> Pero el moderno investigador, que tampoco puede considerarse obligado por la autoridad de un nombre por grande que sea, *ni es probable que busque en ningun sistema Hindú de pensamiento para la satisfacción de sus deseos especulativos*, él está claramente forzado a no aceptar desde el principio las interpretaciones de los Vedanta Sutras –y los Upanishads– por Sankara y su escuela, excepto para presentarlas, en la medida que se puede hacer, a una investigación crítica (NOTA: [*Libros sagrados de Oriente*, vol. XXXIV, Oxford University Press, 1890]. FINAL NOTA).

La cursiva es nuestra, y la medida servirá para marcar la distinción entre el Teósofo y el Sánscritista. El primero busca en el Vedanta y otras partes la sabiduría y orientación; esta última sólo para satisfacer su curiosidad intelectual. Su propia filosofía Occidental basta sobradamente para él, y todas las profundas investigaciones del casi infinito pasado no significan nada, sino una curiosa historia de la filosofía que se critica y se observa desde una posición que él piensa que hace tiempo ha trascendido.

Creemos que, impulsados por tal espíritu, nuestros eruditos Occidentales *nunca* aprenderán el verdadero significado del pensamiento Oriental. Por su propia declaración ellos no quieren, y el *verdadero* pandit, el heredero, no esta simplemente capacitado para engañar sobre lo Manuscritos en Sánscritos, sino que también es dueño del profundo conocimiento contenido en ellos, dejara que estos estudiantes autosuficientes cojan su palabra.

* * *

NOTAS VARIAS

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº, 44, Abril de 1891, p. 138]

[La siguiente nota se añade a la traducción de *Prasnottaramala* de Sri Śamkarâchârya, en el que a la pregunta: «¿Cuál es la puerta del infierno?», se da la respuesta: «La mujer».]

Tertuliano también dijo que la mujer era la puerta de entrada del diablo. ¿Es esto alegórico o puede que la mujer no diga igualmente que el hombre es la «puerta del infierno» desde el mismo punto de vista? En la fraseología del Ocultismo, el Cuarto Cuaternario inferior (los cuatro «principios» inferiores) se considera masculino, mientras que de los tres Principios superiores, Atma y Manas son considerados asexuados y Buddhi (Alma) femenina.

* * *

LA LUZ DEL MUNDO

(NOTA: Por Sir Edwin Arnold. Londres: Longmans, Green and Co., 1891. FINAL NOTA)

[*Lucifer*, vol. VIII, Nº 44, Abril, 1891, pp 170-173]

De la forma del poema, tenemos poco que decir, excepto que el autor ha escrito previamente mucho que es superior. La crítica teosófica tendrá que ir más allá de una crítica meramente literaria. Sir Edwin Arnold, el autor de la incomparable *Luz de Asia*, ha intentado hacer las paces con el mundo Cristiano por medio de un ardid que sobrepasa incluso la gran licencia permitida a los sacerdotes de las Musas. Él ha lanzado el pastel honrado al sabueso de Hades, pero si Cerbero moverá su cola al soplo o no, todavía es una pregunta. Seguramente la enseñanza ética y la vida de Jesús, ya sea legendaria o real, ya sea de un hombre real o de un tipo ideal de hombre, fueron temas lo suficientemente nobles para la habilidad del poeta sin la ficción transparente, la indigna *tour de passe-passe*, ¡que deberemos describir! El título algo pretencioso no es una creación de la mente del poeta. Para no hablar del tiempo honrado *Lux Mundi* de la Iglesia Latina, tenemos la sugerencia del nombre en una cierta crítica pública hecha por Sir Monier Monier-Williams quien, hace unos dos años, en una conferencia más en *contra* que sobre el Buddhismo y el Señor Buddha, para complacer a su audiencia, se esforzó por menospreciar el título feliz dado por Sir Edwin Arnold a su mejor poema. De hecho, la «Luz del mundo» fue utilizada por el conferenciante como un par de narradores teológicos para apagar lo que era solo la «Luz de Asia». Lamentamos ver el éxito parcial de la crítica; porque la afirmación presentada en el título, aunque un placentero tintineo en los oídos de los mal informados, está simplemente en línea con el sistema moderno de publicidad a los ojos de los verdaderamente aprendidos. Pero podemos dejar que eso suceda sin más comentarios en las páginas de *Lucifer*, ya que el reclamo no es nuevo y la Sociedad Teosófica es una protesta viva contra la dispersión de tales semillas de disensión entre los devotos de las diversas religiones del mundo, de los cuales el Occidente agresivo ha sido hasta ahora un sembrador tan trabajador.

Y ahora, por el piadoso subterfugio de Sir Edwin. ¡Seguramente el manto de Eusebio debe haber caído sobre él!

La «Luz del Mundo» pues así debe ser, por supuesto, pone la «Luz de Asia» a la sombra. ¿Cómo se logró eso y, al mismo tiempo, colocar las escenas del poema en los casilleros ortodoxos de la cronología y la geografía? ¡Pensamiento feliz! Conviértanos en *Buddhistas* mágicos, ya que Colonia los ha convertido ya en Alemanes, y devuélvalos a uno para que sean convertidos, después de la muerte del Gran Maestro, por María Magdalena. Convierta a María Magdalena en la anfitriona de una casa palaciega, una Galilea *châtelaine,* y la protagonista de la Tragedia, y traiga a uno o dos que fueron resucitados de entre los muertos y de quienes la historia no dice nada más, como un coro –¡y la cosa está hecha!

Pero solo la verdad puede hacernos libres y no la ficción, por poética que sea. Dejaremos la crítica de los nombres y lugares bíblicos a aquellos que ya están ocupados con ellos, simplemente señalando las siguientes coincidencias.

Volvamos a la *Vie de Jésus* de Renan pp. 27 y 28 (NOTA: [En la pág. 29 en 3rd ed., Paris,

Calmann-Levy, n.d]. FINAL NOTA), y al poema de Sir Edwin Arnold p. 106.

Arnold:–

«. . . . . cómo Carmelo hundió
Su pie ancho en el inmaculado mar de Jacinto.»

Renan:– -

«À l'ouest, se déploient les belles lingnes du Carmel, terminées par une pointe abrupte qui semble se plonger dans la mer (NOTA: en Francés: «Hacia el Oeste, las hermosos líneas del Carmelo se despliegan, terminando en una punta empinada que parece hundirse en el mar». FNAL NOTA)»

Arnold:–

«Rosa Tabor, redondeada como un pecho; . . . . .»

Renan: -

«. . . le Thabor avec sa belle forme arrondie, que l'antiqué comparait à un sein (NOTA: en Francés: «el Thabor con su hermosa forma redondeada, que el antiguo comparó con un pecho». FINAL NOTA).»

Arnold:–

«A Megiddo con su doble pico,
Y Gilboa, seco y suave; y la pendiente de Salem;
Y, entre Salen y el suave Tabor, vislumbrar
la velocidad del Jordan.»

Renan:–

«Puis se déroulent le double sommet qui domine Mageddo. . . . les monts Gelboé. . . . . Par une dépression entre la montagne de Sulem et le Thabor, s'entrevoient la vallée due a Jourdain. . . . . (NOTA: en Francés: «Luego, tenga lugar la doble cumbre que domina a Mageddo. . . . las montañas Gelboé. . . . . Por una depresión entre la montaña de Sulem y Thabor, se envía al valle del Jordan. . . . .». FINAL NOTA).»

Por lo tanto, encontramos en más casos de los que podemos enumerar, que el poeta inglés se ha dejado inspirar profundamente por M. Renan, el «Paganini du Christianisme». ¿Y por qué no? ¿Acaso el autor de *La Vie de Jésus* no procedió de la misma manera que Sir Edwin? ¿No llama a Jesús al mismo tiempo «le charmant Docteur» y «un Dieu ressucité» donné au monde par «la passion d'une hallucinée»? (NOTA: en Francés: «El Doctor encantador» es «un Dios resucitado» dado al mundo por «la pasión de un alucinado». FINAL NOTA).

Pasamos ahora al Buddista (!) Magus y sus declaraciones. Objetando el término «Padre Nuestro» como la denominación de lo innombrable, él dice:

«Sin embargo, el Parabrahman es indescriptible», lo cual es cierto en sí mismo, pero extraño en los labios de un Buddhista. ¡Siempre aprendimos que el Buddhismo era una protesta contra el Brahmanismo y que Parabrahman era un término Vedántico! De lo contrario, podríamos haber leído soñolientamente el estado de los sueños y escuchar, sin sorpresa, a Mary replicando: «¡Pero Alá es el único Dios!». El duro golpe nos mantuvo despiertos y solo nos apaciguó la siguiente hermosa respuesta del Mago Indio.

«Tenemos un pergamino que dice:
‹Adore, ¡pero no nombre ningún nombre! ciegos son aquellos ojos
Que consideran que lo no manifestado se manifiesta,
No me comprenden en Mi Verdadero Ser,
Imperecedero, sin visión, no declarado.
Oculto detrás de Mi velo mágico de espectáculos,
No me ven en absoluto. ¡Nombre no es mi nombre!›
También corre un versículo en nuestra Sagrada Escritura:–
‹Más rico que el fruto celestial en los Vedas en crecimiento;
Mayor que los regalos; mejor que la oración o el ayuno;
¡Es el silencio sagrado! El hombre, sabiendo esto,
Llega al máximo, perfecto, ¡Paz al fin!›»

Los puntos principales que el ficticio Magus Hindú está obligado a ceder por su fiscal, defensor, jurado y juez, que ya se han constituido, son ahora notorios.

«Sin embargo, de verdad, de ninguna manera hemos conocido antes de la
Sabiduría tan llena y perfecta, como la de tu Señor,
Dando esa Regla de Oro que cada uno hará
A su prójimo como lo hubiera hecho
Consigo mismo...»

Descolguemos de nuestros estantes cualquier libro sobre religión comparada, por ejemplo la *Antología Sagrada* de Moncure Conway o la *Introducción a la Ciencia de la Religión* de Max Müller (NOTA: [Londres. Longman's & Green, 1873 ed.]. FINAL NOTA). En la página 249 de este último leemos en cursiva y todo:

«De acuerdo con Buddha, el motivo de todas nuestras acciones debe ser la compasión o el amor por nuestro prójimo.
«Y como en el Buddhismo, incluso en la escritura de Confucio encontramos de nuevo lo que más valoramos en nuestra propia religión. Citaré un solo dicho del sabio chino:
«‹Lo que no te gusta que te hagan a ti mismo, no lo hagas a los demás›.»

Ahora, por supuesto, esto no es noticia para nuestros lectores; pero la pregunta es: ¿es nuevo para Sir Edwin Arnold? Si es así, debe ser un estudiante culposamente negligente: si no lo es, entonces él sabe mejor a qué propósito está sirviendo por una declaración tan flagrante.

Por otra parte, nos vemos obligados a consultar la honestidad del traductor de la *Canción Celestial* cuando escribe sobre el reino de los cielos, en su último esfuerzo:

«De la misma manera, aquellos que puedan entrar en–
Ahora y por siempre– a la libertad plena
Del reino justo del Amor, teniendo Fe, que
No es sabiduría, entendimiento, credo, creencia,
Ni impecabilidad –por Yogis buscados vanamente
En la inutilidad– sino la voluntad sincera para estar
del lado del Amor;...»

En el cual, dejando de lado el resto de la base discutible, señalamos las palabras falta de sentido. Por supuesto que sabemos que el *Bhagavad-Gita* no es un sutta Buddhista, pero como Sir Edwin ha llevado a Parabrahman a los tribunales para apuntalar su caso, creemos que tenemos justificación para enviarlo a su propia traducción para refrescar su memoria sobre el

verdadero Yogui.

En el Libro Tercero, Krishna (el Ego Superior) habla así:

«Ningún hombre ‹escapará del acto
Evitando la acción; no, y ninguno vendrá
Por meras renuncias a la perfección.
No, y no hay un montón de tiempo, en cualquier momento,
Descansa cualquier acción; la ley de su naturaleza
Lo compele, incluso sin querer, a actuar;
. . . . . .
¡Pero aquel que, con un cuerpo fuerte que sirve a la mente,
Cede sus poderes mentales para el trabajo digno, ¡sin
Buscar ganancia, Arjuna! tal uno
Es honorable. ¡Haz tu tarea asignada!
. . . . . .
El trabajo es más excelente que la holgazanería;
La vida del cuerpo no procede, carece de trabajo.
Hay una tarea de santidad que hacer, a
Diferencia del trabajo esclavo del mundo, que no
Al alma fiel tal deber terrenal lo
Libera del deseo, y harás bien
Tu propósito celestial›.»

Y así sucesivamente podríamos citar páginas. ¿Está nuestro distinguido autor, entonces, perdiendo la memoria?

En general, la nota clave de la «enseñanza más amplia» que el Magus está hecho para decir es «La tolerancia del amor cumple con la ley». Pero seguramente esto no es noticia para el Oriente suave y pacífico; era noticia tal vez para los adoradores de Javeh y las tribus turbulentas y salvajes que Roma tenía bajo su dominio, pero para los seguidores del Buddha tal enseñanza era y es «familiar en sus bocas como palabras del hogar».

En conclusión, solo podemos lamentar sinceramente que Sir Edwin Arnold se haya desviado de su camino para estropear su honorable récord y hacer que tanto el Este como el Oeste se sonrojen ante tan triste espectáculo. A una sola cosa podemos dar nuestra aprobación sin reservas; a saber, que el poeta se deshace rápidamente de Javeh y no cae en el error vulgar de confundir el Cristianismo con el Judaísmo exotérico y su «Dios celoso». El volumen está propiamente dedicado a «La Majestad más excelente de la Reina». Más tarde podemos nuevamente referirnos al asunto y dejar que nuestros lectores escuchen lo que un Buddhista tiene que decir sobre el tema.

* * *

NOTAS VARIAS

[El 14 de Abril de 1891, Annie Besant pronunció un discurso ante la S.T. Aria en Nueva York, hablando sobre el tema del Karma, citó la siguiente respuesta dada por H.P.B. a un estudiante que le preguntó por qué el dolor era tan universal.]

Usted olvida que en cada plano, físico, mental y espiritual, el dolor del parto significa el nacimiento a una nueva vida.

CARTA A LA QUINTA CONVENCIÓN ANUAL DE LA SECCIÓN AMERICANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

[Publicada originalmente en el *Report of Proceedings* de la Convención Anual de la Sociedad Teosófica, Sección Americana, tenida en Boston Massachussets en el «Steinert Hall» del 26 al 27 de Abril de 1891. Leída por Annie Besant en la sesión de la tarde del 26 de Abril. Publicada también en *Lucifer* Vol. VIII, Junio, 1891 pp. 343-45].

A LA CONVENCIÓN DE BÓSTON, S.T., 1891.

Por tercera vez desde mi retorno a Europa en 1885, me es posible enviar a mis hermanos en Teosofia y conciudadanos de los Estados Unidos un delegado de Inglaterra para que asista a la Convención Teosófica anual y que pronuncie de viva voz mis saludos y afectuosas felicitaciones. Sufriendo en el cuerpo como lo estoy continuamente, el único consuelo que me queda es oír acerca del progreso de la Sagrada Causa a la que he entregado mi salud y mis fuerzas; pero a la cual, ahora que estas dos se van, sólo puedo ofrecer mi devoción apasionada y mis buenos deseos que nunca han flaqueado por su éxito y bienestar. Por lo tanto, las noticias que llegan de América, correo tras correo, hablando de nuevas Ramas y de planes bien considerados y pacientemente elaborados para el avance de la Teosofía, me regocijan y alegran con sus evidencias de crecimiento, más de lo que podrían hacerlo las palabras. Compañeros Teósofos, estoy orgullosa de su noble labor en el Nuevo Mundo; Hermanas y Hermanos de América, los bendigo y agradezco su incansable labor por la causa común, tan preciada por todos nosotros.

Déjenme recordarles a todos una vez más que este trabajo se necesita ahora más que nunca. El período que hemos alcanzado ahora en el ciclo que se cerrará entre 1897-8 continuará siendo de gran conflicto y tensión prolongada. Sí la S.T. se mantiene a través de este período, bien; sí no, aunque la Teosofía permanecerá incólume, la Sociedad perecerá, quizás de la manera más ignominiosa –y el Mundo sufrirá. Fervientemente espero no llegar a ver un tal desastre en mi cuerpo actual. La crítica naturaleza de la fase a la que hemos entrado es tan bien conocida por las fuerzas q ue luchan en contra de nosotros como para los que l uchan en nuestro lado. No se perderá ninguna oportunidad para sembrar la disensión, de tomar ventaja de movimientos equivocados y falsos, de infundir la duda, de aumentar las dificultades, de alentar las sospechas de tal forma q ue por todos y cada uno de los medios pueda romperse la unidad de la Sociedad y las filas de nuestros Asociados disminuyan y sean lanzadas en confusión. Nunca ha sido más necesario para los Miembros de la S.T. tomarse a pecho la vieja parábola del manojo de varas, que en el momento actual: divididos se romperán inevitablemente, uno por uno; unidos, no hay fuerza en la Tierra capaz de destruir nuestra Hermandad. Ahora bien, he notado con dolor una tendencia entre ustedes, lo mismo que entre los Teósofos de Europa y la India, a reñir por nimiedades, y a permitir que la misma devoción por la causa de la Teosofía los conduzca a la desunión. Créanme que, aparte de las tendencias naturales producto de la inherente imperfección de la Naturaleza Humana, nuestros siempre vigilantes enemigos, frecuentemente se aprovechan de nuestras cualidades más nobles para traicionarnos e inducirnos al error. Los escépticos se reirán de esta declaración, e incluso algunos de ustedes se sorprenderán que hablemos de la existencia real de fuerzas terribles de esas influencias mentales, por ello sutiles e invisibles, sin embargo, con todo vivas y potentes, alrededor de todos nosotros. Pero allí están, y conozco a más de uno de ustedes que las ha sentido, y han sido de hecho forzados a

reconocer estas presiones mentales extrañas. Sobre aquellos de entre ustedes que sean altruistas y sinceramente devotos de la Causa, ellos producirán, sí acaso, poca impresión. Sobre algunos otros, aquellos que ponen su orgullo personal por encima de su deber hacia la S.T. y aún por arriba de su Promesa a sus SÍES divinos, el efecto es generalmente desastroso. Nunca es más necesaria la auto vigilancia que cuando un deseo personal de acaudillar y una vanidad herida, se visten con las plumas de pavo real de la devoción y del trabajo altruista; sin embargo en la presente crisis de la Sociedad una falta de autocontrol y de vigilancia pueden llegar a ser fatales en todos los casos. Sin embargo, estos intentos diabólicos de nuestros poderosos enemigos – los irreconciliables enemigos de las verdades que ahora están siendo proclamadas y afirmadas prácticamente– pueden ser frustrados. Sí cada Asociado en la Sociedad se contentara con ser una fuerza impersonal para el bien, sin importarle la alabanza o la crítica, y se mantuviese mientras tanto al servicio del propósito de la Hermandad, el progreso que se pudiese hacer asombraría al Mundo y colocaría el Arca de la S.T. fuera de peligro. Adopten como su lema de conducta durante el año venidero, «Paz con Todos aquellos que aman la Verdad con Sinceridad», y así la Convención de 1 892 presenciará muestras elocuentes de la fuerza que nace de la unidad.

La posición que ustedes gozan como precursores de la sexta sub-raza de la quinta raza-raíz, tiene sus propios peligros especiales lo mismo que sus ventajas especiales. El psiquismo, con todas sus seducciones, y todos sus peligros, se está desarrollando necesariamente entre ustedes, y deben cuidarse para que no sea que lo Psíquico exceda el desarrollo Manásico y Espiritual. Las capacidades psíquicas mantenidas perfectamente bajo control, refrenadas y dirigidas por el principio Manásico son ayudas invaluables para el desarrollo. Pero estas capacidades desenfrenadas, controlando en vez de ser controladas, usando en vez de ser usadas, conducen al Estudiante a los más peligrosos engaños y a una indubitable destrucción moral. Por lo tanto, vigilen cuidadosamente este desarrollo, inevitable en su raza y período de evolución, para que finalmente induzca hacia el bien y no hacia el mal; y reciban por anticipado las sinceras y potentes bendiciones de Aquellos cuya buena voluntad nunca los abandonará, sí ustedes no fallan.

Aquí en Inglaterra me da gusto poder reportarles que se ha hecho un constante y rápido progreso. Annie Besant les dará detalles de nuestro trabajo y les hablará de la creciente fuerza e influencia de nuestra Sociedad; los reportes que ella lleva de las Secciones Europea y Británica hablan por sí mismos de la crónica de las actividades. El carácter Inglés, dificil de alcanzar, pero sólido y tenaz una vez despertado, añade a nuestra Sociedad un valioso factor, estableciendo cimientos sólidos en Inglaterra para la S.T.del siglo veinte. Aquí, como con ustedes, se han hecho intentos exitosos para ejercer la influencia del pensamiento Indo en el Inglés, y muchos de nuestros hermanos Indos están ahora escribiendo para *Lucifer* ensayos cortos y claros acerca de las filosofias de la India. Ya que es una de las tareas de la S.T. la de unir el Oriente y el Occidente, de manera que cada uno supla las cualidades carentes en el otro, y desarrolle sentimientos más fraternos entre Naciones tan diversas; este intercambio literario espero que resulte en un gran servicio para la Aryanización del pensamiento Occidental.

La mención de *Lucifer* me recuerda que la posición asegurada ahora por la revista, se debe en gran medida a la ayuda recibida en un momento crítico por los Socios Americanos. Como mi único medio de comunicación absolutamente sin restricciones, con Teósofos en todo el Mundo, su continuación era de muy seria importancia para toda la Sociedad. En sus páginas, mes tras mes, doy tanta enseñanza pública como es posible sobre las doctrinas Teosóficas, y

de esta manera llevo a cabo lo más importante de nuestro trabajo Teosófico. La revista cubre ahora apenas sus gastos, pero sí las Logias y los Socios individuales ayudasen para incrementar su circulación, se haría mucho más útil de lo que es actualmente. Por lo tanto, mientras que agradezco desde el fondo de mi corazón a todos aquellos que tan generosamente ayudaron para colocar la revista sobre un cimiento sólido, me gustaría ver un mayor incremento en el número de los suscriptores regulares, ya que a estos los considero como mis alumnos, entre los cuales encontraré alguno que muestre la capacidad para recibir instrucción adicional.

Y ahora he dicho todo; no tengo las fuerzas suficientes para escribirles un mensaje más largo, y no hace falta que lo haga, ya que mi amiga y leal mensajera Annie Besant, que es mi brazo derecho aquí, será capaz de explicarles mis deseos de manera más plena y mejor de lo que pudiera escribirlos. Después de todo, cada deseo y pensamiento que pudiese pronunciar está resumido en esta frase que es el deseo que nunca duerme en mi corazón, «¡Sean Teósofos, trabajen por la Teosofía!» Teosofia desde el principio hasta el fin y desde todos los puntos de vista; ya que su realización *práctica* es la única que puede salvar al Mundo Occidental de ese sentimiento egoísta y nada fraternal que ahora divide una raza de otra raza, una nación de otra; y de ese odio de clase y de conflicto social, que son la maldición y desgracia de los así llamados pueblos Cristianos. Sólo la Teosofia puede salvarla de que se hunda completamente en ese simple materialismo lujoso en el que decaerá y se pudrirá como lo han hecho las civilizaciones más antiguas. Hermanos, en sus manos está depositado el bienestar del siglo próximo; y tan grande es la confianza como lo es la responsabilidad. Puede que no sea mucho lo que me quede de vida, y sí alguno de ustedes ha aprendido algo de mis enseñanzas, o ha ganado por mi ayuda un vislumbre de la Verdadera Luz, le pido a cambio, reforzar la causa por cuyo triunfo esa verdadera Luz, se haga aún más brillante y más gloriosa a través de sus esfuerzos individuales y colectivos, de manera que ilumine al Mundo, y así me permita ver asegurada la estabilidad de la Sociedad, antes de que me desprenda de este cuerpo agotado.

Que las bendiciones de los grandes Maestros pasados y presentes permanezcan entre ustedes. Acepten de mi parte colectivamente la seguridad de mis siempre constantes y verdaderos sentimientos fraternales, y las sinceras gracias de todo corazón, por el trabajo realizado por todos los trabajadores.

De su sierva hasta el final,
H.P. Blavatsky

* * *

MENSAJE ADICIONAL A LA QUINTA CONVENCIÓN AMERICANA

[Carta de H.P. Blavatsky, 15 de Abril de 1891, leído por Annie Besant en la sesión de la tarde del 26 de Abril. Reproducido textualmente del original en el acta de G.R.S. Mead, a excepción de la salutación de cierre y la firma, que tuvo lugar en los Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California.]

SOCIEDAD TEOSÓFICA: SECCIÓN EUROPEA 19 AVENUE ROAD, REGENT PARK, LONDRES, N.W.

A LA QUINTA CONVENCIÓN DE LA SECCIÓN AMERICANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA.

Hermanos Teósofos:

He omitido a propósito cualquier mención de mi más viejo amigo y compañero colaborador, W.Q. Judge, en mi discurso general dirigido a ustedes, porque pienso que sus incansables y abnegados esfuerzos para edificar la Teosofía en América ameritan una mención especial.

Sí no hubiese sido por W.Q. Judge, la Teosofía no estaría en donde está hoy en los Estados Unidos. Es él quien principalmente ha desarrollado el movimiento entre ustedes, y es él quien ha probado de mil formas su completa lealtad a los intereses superiores de la Teosofia y de la Sociedad.

Una Convención Teosófica no es el lugar para la admiración mutua, pero honor a quien honor merezca, y por ello con gusto aprovecho esta oportunidad para hacer patente en público, por boca de mi amiga y colega Annie Besant, mi profundo aprecio por el trabajo de su Secretario General, y de ofrecerle públicamente mis más sinceras gracias y mi honda gratitud en nombre de la Teosofía, por el noble trabajo que está haciendo y que ha hecho.

Fraternalmente suya
H.P. Blavatsky

* * *

CIVILIZACIÓN, LA MUERTE DEL ARTE Y DE LA BELLEZA

[*Lucifer*, Tomo VIII, Nº 45, Mayo, 1891, pp. 177-186]

[A este ensayo le precedió la siguiente Nota firmada por el Sub-Editor: «Siento tener que anunciar que la segunda parte del Escrito, ‹Los Negadores de la Ciencia›, no puede presentarse este mes, debido a la alarmante enfermedad de H.P. Blavatasky, que sufre de un grave ataque de gripe actual. Se sustituye por un artículo suplementario escrito por el mismo autor».

El lector encontrará la segunda parte a la cual se hace referencia en el sitio cronológicamente correcto de las páginas anteriores.]

Durante una entrevista con el célebre violinista húngaro, M. Remenyi, el reportero de la *Pall Mall Gazette* (NOTA: [Tomo LII, #8080, febrero 11, 1891, p. 3]. FINAL NOTA) pide que el músico narre unas experiencias muy interesantes que tuvieron lugar en el Lejano Oriente. «Soy el primer Inglés (NOTA: Con «Inglés», Remenyi, Húngaro, se refiere a Europeo.–*El Traductor*]. FINAL NOTA) en tocar para el Mikado de Japón», dijo; y volviendo a lo que siempre ha sido un tema de profunda consternación para todo amante de lo artístico y pintoresco, el violinista agregó:–

El 8 de Agosto de 1886 aparecí ante Su Majestad –un día de fácil recuerdo, desgraciadamente, por el cambio de indumentaria exigido por la Emperatriz. Ella misma, abandonando la belleza exquisita del atuendo femenino japonés, se presentó en mi recital ese día por primera vez vestida a la Europea, y me dolió en el alma verla así. Si me hubiese atrevido, la habría recibido con un largo lamento de desesperación del violín, mi fiel compañero de viaje. Seis damas la acompañaron, todas ellas vestidas con indumentaria nativa, la cual portaron con encanto y gracia infinita.

¡Ay, ay, mas esto no es todo! El Mikado –este personaje, hasta el momento sagrado, misterioso, invisible e intocable: –

«¡El Mikado mismo se presentó con el uniforme de un general Europeo! En esa época, el protocolo de la Corte era tan estricto que no permitía que el músico que me acompañaba pasara a la antesala de Su Majestad, de lo cual fui informado con anterioridad. Contaba con un buen *remplacement*, ya que el embajador, el Conde Zaluski, el que fue alumno de Liszt, pudo tocar conmigo en el recital. Te asombrará si te digo que después de haber elegido como primera pieza del programa mi interpretación para violín de una polonesa en Do sostenido menor de Chopin, una pieza musical con un gran valor intrínseco y profundidad poética, el Emperador, cuando terminé, instó al Conde Ito, su primer ministro, a que la tocase de nuevo. El gusto japonés es bueno. Me obsequiaron con presentes de valor incalculable, uno de los cuales era una caja laqueada en oro del siglo XVII. Toqué en Hong Kong y en las afueras de Cantón, ya que no se permite que ningún Europeo entre allí. Allí hice una excursión interesante a la posesión Portuguesa de Macao, donde visité la cueva en la cual Camoens escribió su *Lusiad*. Fue muy interesante ver la parte de fuera del pueblo Chino de Macao, un pueblo Europeo Portugués, el cual ha permanecido inmutable desde el siglo XVI hasta hoy. En medio de la vegetación tropical exquisita de Java, y a pesar del calor insoportable, di sesenta y dos conciertos en sesenta y siete días, viajando por toda la isla, fisgoneando sus monumentos, de los cuales el más maravilloso fue el templo Buddhista, Boro Budhur, o Muchos Budas. Este edificio contiene seis mil figuras, y es una sólida mole de piedra, más grande que las pirámides. Tienen, estos javaneses, una orquesta extraordinariamente dulce en el Samelang nacional, que consiste en instrumentos de

> percusión tocados por dieciocho personas; pero para escuchar esta orquesta, con sus extraños coros orientales y arrebatadoras danzas, uno debe tener el privilegio de ser invitado por el mismo Sultán de Solo, ‹Único Emperador del Mundo›. No he visto nunca nada más poético ni de ensueño que los Serimpis bailados por las nueve Princesas Reales».

¿Dónde están los Estetas de hace unos años? O ¿fue esta pequeña confederación de amantes del arte sólo otra más de las burbujas de nuestro *fin de siècle*, tan rico en promesas y sugerencias de muchas posibilidades, pero pobre en obras y acciones? O, si existe algún verdadero amante del arte entre ellos, porqué no organiza y envía a todos los rincones del mundo pregones que puedan avisar al Japón pintoresco y a los demás países listos para caerse víctimas, que imitar la quimera de la cultura y fascinación Europea es un suicidio para las tierras no Cristianas; que la imitación les llevará al sacrificio de la personalidad individual de cada uno a cambio de sombras y espectáculos fatuos; que en el mejor de los casos sólo cambia lo original y pintoresco por lo vulgar y horrendo. Sin duda ya ha llegado la hora de que por fin se haga algo en este sentido antes de que la civilización engañosa de las advenedizas naciones engreídas haya hipnotizado irremediablemente a las razas más antiguas para hacerlas sucumbir a sus artimañas venenosas y su supuesta superioridad. De no ser así, artes antiguas y creaciones artísticas originales y únicas muy pronto desaparecerán. Ya se desvanecen las vestimentas nacionales y las costumbres consagradas por el tiempo y todo lo bello, artístico y digno de conservación se disipa. Desafortunadamente, dentro de no mucho tiempo, las mejores reliquias del pasado tal vez sólo se encuentren en museos como tristes y solitarias muestras preservadas bajo cristal.

Tal es la labor y el resultado inevitable de nuestra civilización moderna. En realidad, las manifestaciones puramente superficiales son las «bendiciones» presuntas con que nuestra civilización obsequia el mundo, de sus raíces podridas hasta la médula. Al progreso de esta civilización debemos las dos mayores maldiciones de las naciones: el egoísmo y el materialismo; y la segunda de éstas nos llevará sin duda a la aniquilación del arte y de la apreciación de todo lo que es verdaderamente armonioso y bello. Hasta este momento, el materialismo sólo nos ha llevado a una tendencia universal de la unificación en el plano material y a una diversidad correlativa en el plano de los pensamientos y lo espiritual. Es esta tendencia universal, la cual impulsa la humanidad con ambición y avaricia egoísta a la caza interminable de riqueza y obtención de las presuntas bendiciones de esta vida *a cualquier precio*, que causa una aspiración, o mejor dicho, una gravitación, a un solo nivel, el más bajo de todos –el plano de la más vacua apariencia superficial. Materialismo e indiferencia hacia todo salvo la acumulación egoísta de riqueza y poder y la sobrealimentación de la vanidad personal y nacional han inducido paulatinamente a los hombres y las naciones a un estado casi completo de olvido en cuanto a ideales espirituales y al amor de la naturaleza como apreciación correcta de las cosas. Como una lepra terrible, nuestra civilización occidental ha carcomido todos los rincones del globo y ha endurecido el corazón humano. «Salvar almas» es el pretexto mentiroso y engañoso; avaricia por rentas adicionales provenientes de opio, ron y la inoculación de los vicios europeos –el verdadero objetivo. En el Lejano Oriente se ha infectado con el espíritu de imitación las clases sociales más altas de los «paganos» –salvo en China, cuyo conservadurismo nacional merece nuestro respecto; y en Europa ha sido injertado como *fashion* –tomad nota del detalle– ¡hasta entre el sucio y hambriento proletariado mismo! Durante los últimos treinta años, como si alguna apariencia engañosa de una reversión al primate ancestral – otorgada al hombre por la teoría darwiniana en el plano moral además del físico– fuese contemplado por un demonio

malvado que tienta a la humanidad, casi todas las razas y naciones bajo el Sol en Asia se han vuelto locas por una pasión de *imitar* como si fueran simios a Europa. Esto, junto a la empresa frenética de destruir la Naturaleza en todas partes, además de todo vestigio de las civilizaciones antiguas –muchas veces superiores a la nuestra en cuanto a las artes, la espiritualidad y la apreciación de lo grandioso y armonioso– trae como consecuencia tremendas calamidades nacionales. Por tanto, ¡encontramos al Japón, otrora artístico y pintoresco, sucumbiendo totalmente a las tentaciones de justificar la «teoría de los monos» a través de la conversión de su población en *simiescos* imitadores con el fin de poner el país al mismo nivel de la Europa hipócrita, avariciosa y artificial!

Porque seguramente Europa es todo esto. Es hipócrita y bellaca desde sus diplomáticos hasta los que custodian la religión, desde las leyes políticas hasta las sociales, egoísta, avariciosa y brutal más allá de toda expresión en sus calidades más notables. Y aún existen los que se maravillan de la decadencia gradual del arte verdadero, como si este arte pudiese existir sin imaginación, sin la fantasía y la justa apreciación de lo bello de la Naturaleza, o sin la poesía y las aspiraciones religiosas y, por tanto, metafísicas. Las galerías de pinturas y esculturas, nos dicen, se vuelven cada año más pobres en calidad, y más ricas en cantidad. Se lamenta que mientras hay una abundante producción de piezas ordinarias, perdura una escasez más absoluta de cuadros y esculturas singulares. ¿Esto no se debe obviamente al hecho de que (*a*) los artistas pronto tendrán que contentarse con modelos de *nature morte* (o «naturaleza muerta») para encontrar su inspiración; y (*b*) ¿la preocupación principal no es la creación o el objeto artístico, sino la rápida venta y ganancia? Bajo tales condiciones, la caída del arte de verdad es sólo una consecuencia natural.

Debido a la marcha triunfal e invasión de la civilización, la Naturaleza, así como el hombre y la ética, se sacrifica y se vuelve rápidamente artificial. Los climas se modifican y la faz del mundo pronto se alterará. Bajo la mano homicida de los pioneros de la civilización, la destrucción de bosques primitivos enteros da lugar a que los ríos se sequen, la apertura del canal de Suez ha cambiado el clima de Egipto y el de Panamá desviará el curso de la corriente del Golfo. Casi todos los países tropicales se están volviendo fríos y lluviosos, y tierras fértiles amenazan con transformarse en desiertos arenosos. Dentro de pocos años, a cincuenta millas a la redonda de nuestras grandes ciudades, no habrá ningún lugar rural inviolado de especuladores vulgares. Los lugares pintorescos y naturales se reemplazan diariamente por lo grotesco y artificial. Escasos son los paisajes en Inglaterra donde el cuerpo hermoso de la Naturaleza no esté profanado por los letreros que anuncian «Jabón de Pears» y «Píldoras Beecham». Se contamina el aire puro del campo con humo, olores de grasientas locomotoras y la peste enfermiza de ginebra, whiskey y cerveza. Y una vez que todo lugar natural desaparezca, y el ojo del pintor no descanse más que en los productos artificiales y espantosos de la especulación moderna, el gusto artístico tendrá que seguir el ejemplo y desaparecer con ello.

«Nunca ningún hombre trabajó bien ni lo hará, salvo con una visión real o una visión de fe», dice Ruskin, al hablar del arte. Por tanto, el primer cuarto del próximo siglo puede ser testigo de paisajistas que jamás hayan visto un acre de tierra libre de mejoras humanas; y retratistas para los que el ideal de la hermosura femenina venga de las *belles* de cintura de avispa encorsetadas y con el pecho hundido de una sociedad tísica. Con modelos así no se producen cuadros que merezcan la definición de Horacio –«un poema sin palabras»– *Parisiennes* y Cockneys londinenses artificialmente disfrazados como *contadini* italianos o beduinos árabes jamás podrán sustituir el artículo genuino; y tanto el beduino libre como la

autentica campesina italiana, gracias a la «civilización», pronto sólo existirán en el pasado. ¿Dónde encontrarán los artistas modelos auténticos en el siglo venidero, cuando las huestes de libres Nómadas en el Desierto, y quizás todas las tribus negras de África –o lo que quede de ellas después de ser diezmados por los cañones Cristianos, además de por el ron y el opio del civilizador Cristiano– se habrán ataviado de sombreros de copa y abrigos europeos? Y qué esto es precisamente lo que le espera al arte bajo el progreso benéfico de la civilización moderna es evidente a todos.

¡Desde luego! Presumamos de las bendiciones de la civilización, sin duda. Alardeemos de nuestras ciencias y de los grandes descubrimientos de la época, los logros en las artes mecánicas, los ferrocarriles, teléfonos y baterías eléctricas; pero no debemos olvidar, mientras tanto, comprar a precios fabulosos (casi tan altos como lo que se paga por un perro premiado o la vieja canción de una prima donna) los pinturas y esculturas de las culturas de la antigüedad bárbara y sin civilización y de la Edad Media: porque tales objetos de arte jamás se reproducirán. Ha llegado la hora de la civilización. Suena el toque de difuntos de las viejas artes y la última década de nuestro siglo ha convocado al mundo al funeral de todo lo que era grandioso, genuino y original de las civilizaciones antiguas. ¿Habría creado Rafael solamente una de sus muchas Madonas si hubiera contemplado únicamente a las modelos de hoy en día, o las Vírgenes emplazadas en los recovecos y rincones de la Italia moderna, en crinolinas y botas de tacón de aguja, en vez de a La Fornarina y a las mujeres del Trastevere de Roma cuyo parecido a Juno inspiraban su genio? ¿O habría producido Andrea del Sarto el famoso «Venus y Cupido» de una mujer trabajadora del East End de Londres, víctima de la última moda –bajo la sombra de un gorro gigantesco à la mousquetaire, emplumado como el cuero cabelludo de un jefe indio, una sucia mocosa de los tugurios? ¿Cómo habría podido inmortalizar Tiziano a las damas patricias de cabellos de oro de Venecia si hubiese sido obligado a vivir en una sociedad de las actuales «bellezas profesionales», con sus capilares tintados a color de paja que transforma el pelo humano en el pelaje amarillento de una gata de angora? No podría uno declarar con la confianza más audaz que el mundo no habría conocido jamás la Atenea Lemnia de Fidias –ese ideal de belleza de *cara y figura*– si Aspasia de Mileto o las bellas hijas de Hellas, si en los días de Pericles o en cualquier otro, hubiesen deformado esa «figura» con bullicios y estancias, y enfangado esa «cara» con esmalte blanco, siguiendo la moda de los rostros barnizados de las momias de egipcios muertos.

Vemos lo mismo en la arquitectura. Ni el genio del mismo Miguel Ángel podría haber evitado el golpe de muerte otorgado por la primera visión de la Torre Eiffel, o el Royal Albert Hall, o aún más horripilante, el monumento, Albert Memorial, de Hyde Park. Otro ejemplo es que tampoco se podría recibir ninguna inspiración del Coliseo y el palacio de los Césares, en su estado *reparado* y *encalado* actual. ¿Adónde, entonces, en nuestros días de civilización iremos para encontrar lo natural o sencillamente lo pintoresco? ¿Aún debemos trasladarnos a Italia, Suiza o España? Mas la Bahía de Nápoles –aun con sus aguas tan azules y transparentes como el lejano día del arribo de las gentes de Cumas que eligieron esas orillas para fundar su colonia y con unos paisajes tan gloriosamente hermosos como siempre– gracias a ese espíritu de mimetismo que ha infectado mar y tierra, ya perdidos están sus rasgos más artísticos y originales. Está privada de sus personajes de antaño, sucios y perezosos, pero intensamente pintorescos; de sus *lazzaroni y barcaiòli*, sus pescadores y campesinas. En vez del gorro frigio rojo o azul del primero, y la figura escultural semidesnuda vestida de harapos del segundo, hoy en día vemos sólo especímenes caricaturizados de la moda y civilización moderna.

La *tarantella* alegre ya no suena en las arenas frescas de la orilla a la luz de la luna; ha sido reemplazado por el quadrille moderno, el cual es la difamación de Terpsícore que se baila en *trattorias* de pescadores al tufo de ginebra, bajo la luz de lámparas de gas. La inmundicia todavía impregna el país, como antaño; pero se vuelve más evidente en la ciudad donde se viste con el abrigo raído, el destrozado sombrero de copa y el antes de moda, ahora descartado, sombrerete europeo. Recogidos de las cunetas de los hoteles, ahora agracian las cabezas desgreñadas de los una vez pintorescos napolitanos. Este último tipo se ha muerto y ya no existe nada para distinguir al *lazzaroni* del *gondolero* Veneciano, del bandolero calabrés o del barrendero y mendigo londinense. Las plácidas y soleadas aguas del *Gran Canal* ya no llevan las góndolas llenas los días festivos de venecianos alegremente ataviados, con las mozas y barqueros pintorescos. La góndola negra que se desliza silenciosamente bajo los balcones de los talles pesados de los viejos palacios de los patricios nos recuerda más a un ataúd negro flotando, con el funerario solemne remando hacia el Estigia, que a la góndola de hace treinta años. Venecia parece más lóbrega ahora que durante los días de la esclavitud austríaca de la cual fue rescata por Napoleón III. Una vez en tierra, el *gondoliere* se diferencia poco de su «pasajero», el parlamentario británico de vacaciones en la antigua ciudad de los Doges. Tal es la mano ecualizadora de la civilización que todo destruye.

Es lo mismo en toda Europa. Mirad Suiza. Hace menos de una década, cada cantón se distinguía por su vestido nacional, tan limpio y fresco como particular. Ahora la gente se avergüenza de ponérselo. Quieren que se les tome por visitantes extranjeros, que se les considere una nación civilizada que sigue el juego hasta en la moda. Pasad a España. De todas las reliquias de antaño, sólo le queda el olor a ajo y aceite rancio para recordarnos la poesía de los viejos tiempos del país de El Cid. Casi desaparecida está la mantilla graciosa; el hidalgo-mendigo orgulloso se ha extraído de la calle; las serenatas de los Romeos enfermos de amor que se oían todas las noches se han pasado de moda, y la madame contempla unirse a la lucha por los derechos de la mujer. Puede ser que los miembros de las Asociaciones de «Pureza Social» digan «gracias a Dios» por esto y atribuye el cambio a las reformas morales y Cristianas de la civilización. Pero ¿ha ganado algo la moralidad en España con la desaparición de los amantes nocturnos y madamas? Estamos en nuestro derecho a decir que *no*. Un don Juan *fuera* de la casa es menos peligroso que uno dentro. La inmoralidad social es tan endémica como siempre –si no más, en España, y debe ser así, sin duda, cuando hasta la última edición de la *Guía Harper's* contiene la siguiente referencia: «La moralidad en todas las clases sociales, sobre todo en las más altas, se encuentra en un estado sumamente degradado. Los velos, en efecto, se dejan a un lado y las serenatas se escasean, pero la galantería e las intrigas son tan prevalentes como siempre. Los hombres piensan poco en sus obligaciones matrimoniales; las mujeres... consienten ser víctimas de galantería poco escrupulosa» (*España*, «Madrid», pág. 678). En esto, España no está más que a la par con todos los demás países, civilizados o en vías de civilizarse, y no es ciertamente mucho peor que otros muchos países que se podrían nombrar; de todas maneras, lo que sí se puede constatar es que lo que España ha perdido en poesía debido a la civilización, ha ganado en hipocresía y moralidad relajada. El *Cortejo* se ha llevado al *petit crevé*; las castañuelas se han silenciado porque, tal vez, el ruido del descorche de una botella de champán es más provocativo a la nación presta a civilizarse; y de la «andaluza de tez aceitunada», recurriendo a cosméticas y esmaltes de cara, se puede decir que «la Marquesa de Almedi» ha sido enterrada con Alfred de Musset.

Sin duda, los dioses han favorecido la Alhambra. Han permitido que se quemara antes de

que orgias de borrachos hubiesen profanado su casta belleza morisca, como ha sucedido a los templos Indios labrados en la roca, las pirámides y otras reliquias de la antigüedad. Esta maravillosa reliquia de los moros ya ha sufrido antes las mejoras Cristianas. Es una tradición aún contada en Granada, y también en la historia, que los monjes de Fernando e Isabel hicieron de la Alhambra –ese «palacio de flores petrificadas tintadas con los tonos de las alas de ángeles»– una cárcel inmunda para ladrones y asesinos. Especuladores modernos podrían haberlo hecho peor; los techos incrustados de madreperla y las paredes, los panes de oro y estuco, los arabescos de cuento de hadas y las finísimas tallas de mármol, podrían haberse contaminado de anuncios publicitarios, después de que los Inquisidores hubieran ya cubierto el edificio de cal y haber dejado que los carceleros utilizasen los salones de la Alhambra para los asnos y ganado. Dudando poco que la furia de los *Madrileños* de imitar a los Franceses e Ingleses hubiese en este momento de la civilización moderna ya infectado todas y cada una de las provincias Españolas, podemos considerar que ese hermoso país esté muerto. ¡Un amigo cuenta, como testigo ocular, de los cócteles derramados cerca de la fuente de mármol de la Alhambra, encima de las manchas de sangre dejadas por los desaventurados Abencerrajes asesinados por Boabdil, y del *cancan pur sang* parisién interpretado por trabajadoras y soldados de Granada en el patio de los leones!

Pero estos no son más que señales insignificantes de nuestros días y de la propagación de cultura entre las clases medias y bajas. Dondequiera que el espíritu de la imitación posea el corazón de una nación –el proletariado pobre– allá los elementos distintivos de la nacionalidad desaparecen y el país se encuentra en la víspera de perder toda individualidad y todas las cosas cambian para peor. ¡Qué utilidad hay en hablar tan alto de «los beneficios de la civilización *Cristiana*», del efecto para mejorar la moralidad, refinar las costumbres y modales nacionales, etc., etc., cuando nuestra civilización moderna ha logrado todo lo opuesto! Durante siglos, la civilización ha dependido, según Burke, «de dos principios... el espíritu de un caballero y el espíritu de la religión». ¿Y cuántos *gentlemen* verdaderos nos quedan, cuando se compara con los días medio-bárbaros de los caballeros andantes? La religión se ha vuelto una hipocresía basculante y el espíritu religioso genuino hoy en día se considera una demencia. La civilización, se ha afirmado, «ha eliminado el bandidaje», implantado la seguridad pública, elevado la moralidad y construido vías de ferrocarril que trazan una celosía por la faz del globo. ¿De veras? Analicemos seriamente todos estos «beneficios» y presto encontraremos que la civilización no ha hecho nada parecido. Como mucho ha tapado cada perversidad del pasado con una máscara, para añadir hipocresía y falsa pretensión a la fealdad natural de cada una. Si es cierto afirmar que se ha suprimido en algunos centros civilizados de Europa –cerca de Roma, en el Bois de Boulogne o en Hampstead Heath– *banditti* y bandoleros, también es cierto que sólo ha destruido el latrocinio como una especialidad, ya que el robo se ha convertido en una ocupación habitual en toda ciudad, grande o pequeña. El ladrón y atracador simplemente ha cambiado su forma de vestirse y ahora va ataviado con los vestidos de la civilización –el feo atuendo moderno. Se ha cambiado el robo bajo la bóveda del bosque espeso, protegido por la oscuridad, por el hurto bajo la luz eléctrica en bares protegidos por las leyes de comercio y los reglamentos policiales. Como el bandolerismo moderno se realiza a la luz del día, la Mafia de Nueva Orleáns y la *Mala Vita* de Sicilia, con la alta burocracia, población, policía y jurados forzados a hacerles el juego a las bandas formalmente organizadas de asesinos, ladrones y tiranos (NOTA: Léase «Cut Throats' Paradise» en el *Edinburgh Review*, abril 1877, y el resumen del mismo en la *Pall Mall Gazette* del 15 de abril de 1891, «Murder as a Profession». FINAL NOTA) a plena luz de la «cultura» europea, demuestra hasta dónde

ha llegado nuestra civilización para conseguir que se establezca la seguridad ciudadana, o la religión cristiana para suavizar los corazones de los hombres y las costumbres y modales de un pasado bárbaro. Las Enciclopedias modernas se han aficionado mucho a explayarse sobre la decadencia de Roma y sus *horrores* paganos. Pero si las últimas ediciones del *Diccionario de biografías griegas y romanas* fuesen lo suficientemente honestas para equiparar los «monstruos de la depravación» de la civilización antigua, Mesalina y Faustina, Nerón y Cómodo, a los aristócratas europeos, tal vez se notaría que éstos últimos superan a los anteriores –en cuanto a la hipocresía social se refiere, por lo menos. Entre «el libertinaje descarado y bestial» de un Emperador Cómodo, y una depravación tan bestial de más de un «Honorable», alto cargo representante del pueblo, la única diferencia que se encuentra es que mientras Cómodo era miembro de todos los colegios sacerdotales del Paganismo, el depravado moderno puede ser un miembro importante de las Iglesias Evangélicas Cristianas, un alumno distinguido y pío de Moody y Sankey, etcétera. No es el Calcas de Homero quien representa el Calcas en la opereta *La Belle Hélène*, sino el moderno y sacerdotal Pecksniff y sus seguidores.

En cuanto a las bendiciones del ferrocarril y la «aniquilación del tiempo y espacio», todavía se puede posar la pregunta –sin referirse a la miseria e inanición que los motores a vapor y maquinaria en general traen desde hace años a aquellos que viven de su labor física– si los ferrocarriles no matan a más gente en un mes que los bandoleros de toda Europa solían asesinar en un año entero. Además, las víctimas de los ferrocarriles se mueren bajo circunstancias que superan en horror a nada inventado por los homicidas. Uno lee casi a diario de desastres ferroviarios en los cuales personas «se han carbonizado en amasijos ardientes», «mutiladas y aplastadas fuera de todo reconocimiento» y matadas por decenas y veintenas (NOTA: Para dar un ejemplo. Un telegrama de Reuters de América, donde tales accidentes ocurren casi diariamente, da los siguientes detalles de un tren siniestrado: «Uno de los vagones que formaba parte de un tren de gravilla y en el que se encontraban cinco operarios italianos, fue catapultado al centro del siniestro y todo el amasijo se prendió fuego. Dos de los obreros murieron en el acto y los otros tres resultaron heridos, atrapados en el vagón accidentado. Cuando las llamas les alcanzaron, se oían sus lamentos y gritos desgarradores. Dada la posición del vagón y el calor intenso, los rescatadores no pudieron llegar hasta ellos y fueron obligados a contemplar cómo se morían lentamente quemados vivos. Se entiende que todas las víctimas dejaron familias». FINAL NOTA). Esto es algo peor que los asaltadores del viejo Newgate.

Tampoco ha amainado la criminalidad en absoluto por la expansión de civilización; de hecho, gracias al progreso científico en los campos de la química y la física, se ha vuelto más indetectable y más horrenda en la realización que nunca jamás. Se habla de la civilización cristiana como si hubiese mejorado la moralidad pública; ¡del Cristianismo como si fuese la única religión que haya establecido y reconocido la Hermandad Universal! Fijaos en el sentido fraternal mostrado por los Cristianos Americanos en su trato con el Indio rojo y el negro, cuya *ciudadanía* es la farsa del siglo. Sed testigos del amor que los Anglo-Indios demuestran al «Hindú humilde», el Musulmán y el Buddhista. Tomad nota de «cómo estos Cristianos se aman» en sus litigaciones legales constantes, sus calumnias mutuas, y el odio compartido de las iglesias y sectas. La civilización moderna y el Cristianismo son agua y aceite –nunca llegarán a mezclarse. Naciones dentro de las cuales los crímenes más horripilantes se perpetúan diariamente; naciones que se regocijan en Tropmanns y Jack el Destripador, en monstruos como la Sra. Reeves, tratante del sacrificio de bebés –al número, se cree, de unas 300 víctimas– en aras de un lucro soez; naciones que no sólo permiten sino alientan a Mónaco con su plétora de suicidios, que patrocinan boxeo, corridas de toros, deportes

crueles e inútiles y hasta vivisecciones sin ningún tipo de discernimiento –tales naciones no tienen ningún derecho a alardear su civilización. Aún más, naciones que por consideraciones políticas no se atreven a abolir el comercio de esclavos *una vez por todas*, y por avaricia de lucro, titubean en la abolición del comercio de opio y whiskey, engordándose de la miseria sin nombre y la degradación de millones de seres humanos, no tienen el derecho de llamarse ni Cristiana ni civilizada. Finalmente, una civilización que sólo conduce a la destrucción de todo sentimiento noble y artístico en los hombres, sólo pueden ganarse el epíteto de bárbara. Nosotros, los Europeos de hoy en día, somos vándalos tan grandes, si no aún más grandes que Atila y sus hordas salvajes.

GEORGE EDWARD WRIGHT 1851 - ¿?
Reproducida de *The Path*, Nueva York, Volumen VIII, Marzo, 1894.

REY ÓSCAR II DE SUECIA Y NORUEGA 1827–1907
De los archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena (California). Permitida la reproducción.

Consummatum est. Tal es la obra de nuestra civilización Cristiana moderna y los efectos

directos. El destructor del arte, el Shylock, quien, por cada pizca de oro que da, exige y recibe en retorno una libra de carne humana, de sangre, de sufrimiento físico y mental de las masas, de la pérdida de todo lo genuino y amoroso –y no puede pretender merecer un reconocimiento agradecido o respetuoso. El *fin de siècle* inconscientemente profético, es en resumen el *fin de cycle* previsto hace tanto tiempo; *cuando según Manjuatha Sutra*, «La justicia se habrá muerto, dejando como heredero la Ley ciega, y como gurú y guía –*el egoísmo*; cuando cosas y obras perversas se consideren meritorias, y acciones sagradas como demencia». Las creencias se mueren, la vida divina es objeto de mofa; arte y genio, verdad y justicia se sacrifican todos los días al Mamón insaciable de la época –la búsqueda de dinero. En todas partes, lo artificial reemplaza lo verdadero, lo falso sustituye lo real. Ni un valle soleado, ni una arboleda sombreada, se ha dejado inmaculado en el seno de la madre naturaleza. ¡Y a pesar de todo, qué fuente de mármol en un parque urbano o plaza mundana, qué león de bronce o aparente delfín con la cola en alza puede compararse con un pozo campestre, gastado por el tiempo, carcomido y cubierto de moho, o con un molino rural en un prado verde! ¿Qué Arco de triunfo puede hacer sombra al puente bajo de la Gruta azul de Capri, y qué parque municipal o Champs Élysées puede competir con Sorrento, «el jardín salvaje del mundo», el lugar que vio nacer a Tasso? Las civilizaciones antiguas nunca han sacrificado la Naturaleza a la especulación, pero considerada divina, han honrado su belleza natural con la creación de obras de arte, tales que nuestra civilización moderna y eléctrica no es capaz de producir ni en sueños. La grandeza sublime, la penumbra melancólica y majestuosidad de los derruidos templos de Paestum, que están de pie durante siglos como tantos centinelas vigilando el sepulcro del Pasado y la desamparada esperanza del Futuro entre el yermo montañoso de Sorrento, han inspirado a más hombres de genio que la nueva civilización hará jamás. Dadnos los *banditti* que una vez infestaban estas ruinas en vez de los ferrocarriles que rompen las tumbas etruscas antiguas; los primeros pueden robar el monedero y hasta la vida de unos pocos; los segundos minan la existencia de millones con los gases nocivos que contaminan el aliento dulce del aire puro. Dentro de diez años, cuando llegue el siglo XX, el sur de Francia, con su Niza y Cannes, y aún en la Engadina, puede esperar emular la atmosfera de Londres con sus nieblas, gracias al aumento de la población y los cambios climáticos. Escuchamos que la Especulación está preparando una nueva iniquidad contra la Naturaleza: se contempla la construcción de *funiculares* (ferrocarriles-bebé) humeantes, grasientos y pestíferos en algunas de las montañas más conocidas del mundo. Se los están preparando para deslizarse como tantos detestables reptiles que vomitan fuego sobre el cuerpo inmaculado de la Jungfrau, la Doncella, y se atravesará el corazón de este monte virginal recubierto de nieve con un túnel de ferrocarril, a la gloria de Europa. ¿Y por qué no? ¿No ha sido víctima de la especulación nacional el gran Templo de Neptuno en Roma cuyos restos tenían un valor inestimable, para levantar sobre sus columnas esculpidas y cadáver colosal la actual Casa de Aduanas?

No nos equivocamos tanto, entonces, cuando mantenemos que la civilización moderna con su Espíritu de especulación es el mismo *Genio de la Destrucción;* y como tal, qué mejores palabras se le pueden dirigir a esta civilización que la siguiente definición de Burke:

> «Un Espíritu de innovación es generalmente el resultado de un temperamento egoísta y vistas parroquiales. Gente que nunca han mirado atrás a sus ancestros jamás mirará adelante a la posteridad».

H.P.B.

NOBLEZA VERDADERA

[*Lucifer*, Vol. VIII, Nº 45, Mayo de 1891, p. 186]

Tomamos lo siguiente de uno de los diarios del 20 de Marzo:–

> «El funeral de la señora Strutter, la enfermera Inglesa del actual emperador de Rusia, y la duquesa de Edimburgo, y todo el resto de los hijos de Alejandro II, tuvo lugar en San Petersburgo hace un día o dos atrás. El Emperador y los Grandes Duques siguieron el ataúd a pie, y la Emperatriz y el Gran Duque en carruajes de luto.»

Esta es una lección de cortesía ligera que el Tribunal Victoriano, el esclavo automático de la etiqueta, haría bien en poner en serio y estudiar profundamente.

* * *

MIS LIBROS

[*Lucifer*, Vol. VIII, Nº 45, Mayo, 1891, pp. 241-247]

Hace algún tiempo, un Teósofo, el Sr. R***, viajaba por ferrocarril con un caballero Americano, que le dijo lo sorprendido que estaba de haber visitado nuestras oficinas centrales de Londres. Él dijo que le había preguntado a Mdme. Blavatsky cuáles eran las mejores obras Teosóficas para leer, y le había declarado su intención de procurarse *Isis Sin Velo* (NOTA: [Para una mejor *visión* de la producción de *Isis Sin Velo*, ver la «Introducción» a la edición de 1972, T.P.H., Wheaton, ILL., U.S.A.]. FINAL NOTA), cuando para su asombro ella respondió, «No lo lea, *es pura basura*».

Ahora yo no dije «basura» hasta donde recuerdo; pero lo que de hecho sí dije fue:

> «Déjelo en paz; *Isis* no le satisfará. De todos los libros a los que les he puesto mi nombre, éste en particular es, en arreglo literario, el peor y más confuso».

Y debo haber añadido con tanta verdad que, cuidadosamente analizado desde un punto de vista estrictamente literario y crítico, *Isis* estuvo lleno de errores de imprenta y citas erróneas; que contenía repeticiones inútiles, las más irritantes digresiones, y al lector casual no familiarizado con los diversos aspectos de las ideas y símbolos metafísicos, como tantas claras contradicciones; que mucho del material en el no debería de estar ahí para nada y además que tuve algunos grandes errores debido a las muchas alteraciones en corregir las pruebas en general, y correcciones de palabras en particular. Finalmente, que la obra, por razones que ahora serán explicadas, no tiene ningún sistema; y que se ve de verdad, como comentó un amigo, como si una masa de párrafos independientes sin tener ninguna conexión entre ellos, hubieran sido bien agitados en un cesto de papeles, y luego sacados al azar y –publicados.

Tal es también ahora mi sincera opinión. La completa consciencia de ésta triste verdad, cayó en mí cuando, por primera vez desde su publicación en 1887, leí la obra de principio a fin, en la India en 1882. Y desde aquella fecha al presente, nunca he cesado de decir lo que pienso de ella, y de dar mi honesta opinión de *Isis* cuando sea que tengo la oportunidad de hacerlo. Esto fue hecho para gran repugnancia de muchos, que me advirtieron que estaba arruinando su venta; pero como mi objetivo principal al escribirlo no fue ni fama personal ni ganancia, sino algo mucho más elevado, me importaron poco tales advertencias. Por más de diez años esta desafortunada «obra maestra», esta «obra monumental», como algunas críticas la han llamado, con sus espantosas metamorfosis de una palabra por otra, de ese modo transformando completamente el significado (NOTA: Atestigüé la palabra «planeta» por «ciclo» como estaba originalmente escrita, corregida por una desconocida mano (Vol. I, p. 347, 2do. parr.), una «corrección» que muestra a Buddha enseñando que *no hay renacimiento en éste planeta* (!!) cuando lo contrario es afirmado en la p. 346, y el Señor Buddha dijo enseñar como «evitar» la *rencarnación*: el uso de la palabra «planeta», por plano, de «Monas» por *Manas*; y el sentido de ideas completas sacrificadas a la forma gramatical, y cambiado por la sustitución de palabras equivocadas y errónea puntuación, etc., etc., etc.. FINAL NOTA), con sus errores de imprenta y erróneas comillas, me ha dado más ansiedad y problemas que ninguna cosa más durante un largo tiempo de vida que ha estado siempre más llena de espinas que de rosas.

Pero a pesar de estas quizá muy grandes admisiones, mantengo que *Isis Sin Velo* contiene una masa de información original y nunca hasta ahora divulgada en temas ocultistas. Que esto es así, está probado por el hecho que la obra ha sido completamente apreciada por todos aquéllos que han sido suficientemente inteligentes para distinguir la pepita, y poner poca atención al caparazón, dando preferencia a la idea y no a la forma, sin importar sus defectos menores. Preparada para cargar sobre mí –*indirectamente* como mostraré– los pecados de todo lo externo, puramente defectos literarios de la obra, defiendo las ideas y enseñanzas en ella, sin temor de ser acusada de presunción, ya que *ninguna de las ideas ni enseñanzas son mías*, como siempre he declarado; y sostengo que ambas son del más grande valor para místicos y estudiantes de Teosofía. Tan cierto es esto, que cuando *Isis* fue publicada por primera vez, algunos de los mejores diarios de América fueron generosos en sus elogios –incluso hasta la exageración, como se evidencia con las citas abajo (NOTA: *Isis Sin Velo*; llave maestra para los misterios de la ciencia y teología antigua y moderna. Por H.P. Blavatsky, Secretaria Correspondiente de la Sociedad Teosófica. 2 vols., real 8 vo., alrededor de 1.500 páginas, clero, $7.50. Quinta Edición.

«Esta obra monumental... acerca de todo lo relacionado con la magia, misterio, brujería, religión, espiritualismo, que sería valiosa en una enciclopedia». –*North American Review*.

«Debe ser reconocido que ella es una mujer extraordinaria, que ha leído más, visto más, y pensado más que la mayoría de los hombres sabios. Su trabajo abunda en citas de una docena de diferentes lenguas, no por el propósito de mostrar una vana erudición, sino para confirmar sus peculiares visiones... sus páginas están aderezadas con notas a pie de página estableciendo, como sus autoridades, algunos de los más profundos escritores del pasado. A una grande categoría de lectores, ésta notable obra probará un interés absorbente... demanda la más seria atención de los pensadores, y merece una lectura analítica». –*Boston Evening Transcript*.

«La aparición de erudición es estupenda. Referencias a y citas de los más desconocidos y oscuros escritores en todos los idiomas abundan, entremezcladas con alusiones a escritores de la más alta reputación, que han evidentemente sido más que hojeados». –*N.Y. Independient*.

«Un extremadamente leíble y exhaustivo ensayo sobre la primordial importancia de restablecer la Filosofía Hermética en un mundo que ciegamente cree eso ha quedado atrás». –*N.Y. World*.

«El mas notable libro de la temporada». –*Com. Advertiser*.

«Lectores que nunca se han hecho ellos mismos informar con la literatura del misticismo y la alquimia, el volumen proporcionará los materiales para un interesante estudio –una mina de admirable información». –*Evening Post*.

«Ellos dan evidencia de mucha y múltiple investigación de parte del autor, y contiene un vasto número de historias. Las personas amantes de lo maravilloso encontrarán en ellas una abundancia de entretenimiento». –New *York Sun*.

«Un libro maravilloso en ambas materia y manera de tratarla. Alguna idea puede ser formada de la rareza y extensión de su contenido cuando el índice solo comprende cincuenta páginas, y nos aventuramos nada al decir que tal índice de temas fue nunca antes recopilado por ningún ser humano... Pero el libro es admirable y sin duda encontrará su camino a las bibliotecas porque el único asunto que contiene... se probará atractivo a todo el que esté interesado en la historia, teología, y los misterios del mundo antiguo». –*Daily Graphic*.

«La presente obra es fruto del extraordinario curso de su educación, y ampliamente

confirma sus demandas al carácter de un adepto en la ciencia secreta, e incluso al rango de hierofante en la exposición de su mística tradición». –*New York Tribune*.

«El que lee cuidadosamente el libro, debe saber todo de lo maravilloso y místico, excepto quizás, las contraseñas. *Isis* suplementará el *Anacalypsis*. Quien ame leer a Godfrey Higgins estará encantado con Mme. Blavatsky. Hay una gran semejanza entre sus obras. Ambos han intentado con fuerza decir todo lo apócrifo y apocalíptico. Es fácil pronosticar la recepción del libro. Con sus llamativas peculiaridades, su audacia, su versatilidad, y la prodigiosa variedad de temas que anota y maneja, es una de las producciones extraordinarias del siglo». –*New York Herald*. FINAL NOTA).

Los primeros enemigos que mi obra trajo al frente fueron los Espiritistas, a quienes sus teorías fundamentales como la de los espíritus de los muertos comunicándose en *propia persona* yo perturbe. Por los últimos quince años –desde su primera publicación– una incesante lluvia de feas acusaciones han sido derramadas sobre mí. Todo cargo difamatorio, desde inmoralidad y la teoría de la «Espía Rusa» a mi actuación en falsas simulaciones, de ser un fraude crónico y una *mentira viviente*, una borracha habitual, una emisaria del Papa, remunerada del Espiritismo fallido, y Satán encarnado. Toda difamación que pueda ser pensada ha sido traída a ejercer sobre mi vida privada y pública. El hecho de *que ninguno solo de estos cargos ha sido jamás sustentado*; que desde el primer día de Enero al último de Diciembre, año tras año, he vivido rodeada de amigos y enemigos como en una casa de cristal –nada pudo detener éstas malvadas, venenosas, y totalmente sin escrúpulos lenguas. Ha sido dicho en diversas ocasiones por mis siempre activos oponentes que (1) *Isis Sin Velo* fue simplemente un refrito de Éliphas Lévi y unos pocos antiguos alquimistas; (2) que fue escrita por mí bajo el dictado de poderes malignos y los *difuntos espíritus* de Jesuitas (*sic*;) y finalmente (3) que mis dos volúmenes habían sido recopilados de manuscritos (de los que nunca antes escuché), que el Barón de Palm –él el de la fama de la cremación y doble entierro– había dejado detrás de mí, y que yo había encontrado en su cajuela! (NOTA: Este aristócrata Austriaco, que estaba en completa indigencia en Nueva York, y a quien el Coronel Olcott había dado comida y refugio, asistiéndolo durante las últimas semanas de su vida, dejó nada en manuscritos detrás de él sino deudas. La única pertenencia del barón era una vieja valija, en la que sus «ejecutores» encontraron un estropeado Cupido de bronce, unas pocas Ordenes extranjeras (imitaciones en similor y pasta, como el oro y los diamantes habían sido vendidos); y unas pocas camisas del Coronel Olcott, que el ex diplomático había anexado sin permiso. FINAL NOTA). Por otro lado, amigos, tan poco sabios como eran amables, esparcieron en el extranjero lo que era realmente la verdad, un poco muy entusiásticamente, acerca de la conexión de mi Maestro Oriental y otros Ocultistas con la obra; y esto fue agarrado por el enemigo y exagerado fuera de los límites de la verdad. Fue dicho que toda *Isis* había sido dictada a mí de *cubierta a cubierta* y *verbatim* (palabra por palabra) por estos Adeptos invisibles. Y, como las imperfecciones de mi obra fueron solo muy deslumbrantes, la consecuencia de todo este ocio y maliciosa charla fue, que mis enemigos y críticos infirieran –tan bien como pudieron– o que estos inspiradores invisibles no tenían existencia, y eran parte de mi «fraude», o que ellos carecían de la inteligencia de incluso un buen escritor promedio.

Ahora, nadie tiene derecho de hacerme responsable por lo que alguien pueda decir, sino solo por lo que yo misma expresé oralmente, o en impresión pública bajo mi firma. Y lo que digo y sostengo es esto: Salvo las directas citas y los varios antes especificados y mencionados errores de imprenta, fallos y erróneas citas, y la composición general de *Isis Sin Velo*, por las que

de ninguna manera soy responsable, (*a*) cada palabra de información encontrada en esta obra o en mis anteriores escritos, vienen de las enseñanzas de nuestros Maestros Orientales; y (*b*) que muchos de los pasajes en éstas obras han sido escritos por mi *bajo su dictado*. Al decir esto ninguna demanda *supernatural* se alienta, pues ningún *milagro* es realizado para tal dictado. Cualquier persona moderadamente inteligente, convencida para éste momento de las muchas posibilidades de hipnotismo (ahora aceptado por la ciencia y bajo completa investigación científica), y del fenómeno de *transferencia de pensamientos*, concederá fácilmente que si incluso un sujeto hipnotizado, un simple médium irresponsable, *escucha el inexpresado pensamiento* de su hipnotizador, que puede así transferir su pensamiento a él –*incluso para repetir las palabras leídas por su hipnotizador mentalmente de un libro*– entonces mi demanda no tiene nada de imposible en ella. Espacio y distancia no existen para el pensamiento; y si dos personas están en perfecta mutua psico-magnética *relación*, y de estos dos, uno es un gran Adepto en Ciencias Ocultas, luego la transferencia de pensamiento y el dictado de páginas completas, se vuelve fácil y es comprensible en la distancia de diez mil millas como la transferencia de dos palabras a través de un cuarto.

Hasta ahora, me he abstenido –excepto en muy raras ocasiones– de contestar cualquier crítica a mis obras, e incluso he dejado calumnias y mentiras sin refutar, porque en el caso de *Isis* encontré casi todo tipo de crítica justificable, y en eso de «calumnias y mentiras», mi desprecio para los calumniadores fue muy grande para permitirme notarles. Especialmente fue el caso con respecto al difamatorio asunto emanando de América. Ha venido todo de una y la misma fuente, bien conocida para todos los Teósofos, una *persona* muy infatigable en atacarme por los últimos doce años (NOTA: No lo nombraré. Hay nombres que cargan un hedor moral en ellos, no apto para ningún diario o publicación decente. Sus palabras y acciones emanan de la *cloaca máxima* del Universo de materia y tienen que regresar a ella, sin tocarme. FINAL NOTA), aunque yo nunca haya visto o conocido a la criatura. Tampoco yo intenté contestarle ahora. Pero, como *Isis* es ahora atacada por lo menos por décima vez, ha llegado el día cuando mis perplejos amigos y esa porción del público que pueda estar en simpatía con la Teosofía, tienen derecho a toda la verdad –*y nada más que la verdad*. No es que yo busque excusarme en nada incluso ante ellos o «explicar las cosas». No es nada por el estilo. Lo que estoy determinada a hacer es a dar *hechos*, innegables y no para ser contradicha, simplemente declarando lo peculiar, bien conocidas para muchos, pero ahora casi olvidadas, circunstancias, bajo las que escribí mi primer obra Inglesa. Las doy *seriatim* (en serie).

(1) Cuando vine a América en 1873, no había hablado inglés –que aprendí en mi infancia coloquialmente– por más de treinta años. Podía entender cuando lo leía, pero podía difícilmente hablar el idioma.

(2) Yo nunca había estado en ninguna Universidad, y lo que sabía me lo había enseñado a mí misma; nunca he pretendido a ninguna erudición en el sentido de la investigación moderna; había entonces leído difícilmente alguna obra Europea, sabía poco de la filosofía y ciencias Occidentales. Lo poco que había estudiado y aprendido de aquéllos, me indignó con su materialismo, sus limitaciones, estrecho definido espíritu de dogmatismo, y su aire de superioridad sobre las filosofías y ciencias de la antigüedad.

(3) Hasta 1874 no había escrito una sola palabra en inglés, ni había publicado ninguna obra en ningún idioma. Por lo tanto–

(4) No tenía la mínima idea de las reglas literarias. El arte de escribir libros, de prepararlos para imprimir y publicar, leer y corregir pruebas, eran tantos cercanos secretos para mí.

(5) Cuando empecé a escribir eso que se desarrolló luego en *Isis Sin Velo*, no tenía más idea que el hombre en la luna hubiera tenido de ello. No tenía plan, no sabía si sería un ensayo, un panfleto, un libro, o un artículo. Sabía que *tenía que escribirlo*, *eso* era todo, Empecé la obra antes de conocer bien al Coronel Olcott, y algunos meses antes de la formación de la Sociedad Teosófica.

Así, las condiciones para convertirme en la autora de una obra Inglesa teosófica y científica eran optimistas, como todos verán. Sin embargo, había escrito suficiente para llenar cuatro volúmenes como los de *Isis*, antes de presentar mi trabajo al Coronel Olcott. Por supuesto dijo que todo salvo las páginas dictadas –tenía que ser rescrito. Luego empezamos en nuestras labores literarias y trabajamos juntos cada tarde. Algunas páginas de las que corrigió el Inglés, las copié: algunas que no hubieran cedido a ninguna corrección mortal, él acostumbraba a realmente en voz alta de mis páginas, ponerlas al Ingles verbalmente como avanzaba, dictándome de mis casi indescifrables manuscritos. Es con él que estoy en deuda por el Inglés de *Isis*. Es él otra vez que sugirió que la obra debería ser dividida en capítulos, y el primer volumen dedicado a la CIENCIA y el segundo a la TEOLOGÍA. Para hacer esto, el material debía ser recambiado, y muchos de los capítulos también; las repeticiones tenían que ser borradas, y las conexiones literarias de temas atendidas. Cuando la obra estaba lista, la presentamos al Profesor Alexander Wilder, el bien conocido erudito y Platónico de Nueva York, quien después de leer el tema, la recomendó al Sr. Bouton para publicación. Enseguida del Coronel Olcott, está el Profesor Wilder que hizo lo más para mí. Es él quien hizo el excelente *Index*, quien corrigió las palabras en Griego, Latín y Hebreo, sugirió citas y escribió la parte más grande de la *Introducción* «Ante el Velo». Si esto no fue reconocido en la obra, la falta no es mía, sino por el deseo expreso del Dr. Wilder de que su nombre no debería aparecer excepto en notas al pie de página. Nunca hice un secreto de eso, y todos mis numerosos conocidos en Nueva York lo sabían. Cuando estuvo listo la obra fue a la imprenta.

Desde ese momento la verdadera dificultad comenzó. No tenía idea de corregir galeradas; el Coronel Olcott tenía poco tiempo libre para hacerlo; y el resultado es que hice un desorden desde el principio. Antes de que empezáramos con los tres primeros capítulos, había una cuenta de seiscientos dólares de correcciones y alteraciones, y tuve que dejar la corrección de pruebas. Impreso por el editor, el Coronel Olcott haciendo todo lo que posiblemente podía hacer, pero sin tener tiempo más que en las tardes, y el Dr. Wilder lejos en la Ciudad de Jersey, el resultado fue que las correcciones y páginas de *Isis* pasaron a través de un número de voluntariosas pero no muy cuidadosas manos, y fueron finalmente dejadas a las tiernas clemencias de las correcciones del editor. ¿Puede uno preguntarse después de esto si «*Vaivaswata*» (Manu) se transformó en los volúmenes publicados en «*Viswamitra*», que esas treinta y seis páginas del Índice fueron irreparablemente perdidas, y comillas colocadas donde no se necesitaban (¡como en algunas de mis propios enunciados!), y dejados totalmente en muchos un pasaje citado de varios autores? Si se preguntó porque estos fatales errores no han sido corregidos en una subsecuente edición, mi respuesta es simple: las placas fueron estereotipadas; y no obstante todo mi deseo de hacerlo, no pude ponerlo en práctica, porque las placas eran propiedad del editor; no tenía dinero para pagar los gastos, y finalmente la firma estaba muy satisfecha en dejar las cosas como estaban, desde, no obstante todos sus deslumbrantes defectos, la obra – que ahora ha alcanzado su séptima u octava edición, sigue en demanda.

Y ahora –y quizá en consecuencia de todo esto– viene una nueva acusación: ¡Soy acusada de *total plagio* en el capítulo introductorio «Ante el Velo»!

Bueno, he cometido plagió, no debería sentir la menor indecisión en admitir los «préstamos». Pero todos los «pasajes laterales» por el contrario, pues no he hecho así, no veo porque deba confesarlo; incluso aunque la «transferencia de pensamiento» como el *Boletín Pall Mall* (*Pall Mall Gazette*) la llama ingeniosamente, esté de moda, y muy solicitada justo ahora. Desde el día en que la prensa Americana alzó un aullido contra Longfellow, quién, tomando prestado de alguna (entonces) desconocida traducción Alemana de la epopeya Finnish, la *Kalevala*, la publicó como su propio estupendo poema, *Hiawatha*, y olvidó reconocer la fuente de su inspiración, la prensa Continental ha repetidamente traído otras acusaciones similares. El presente año es especialmente fructífero en tales «transferencias de pensamientos». Aquí tenemos al Lord Mayor de la Ciudad de Londres, repitiendo palabra por palabra un olvidado sermón de el Sr. Spurgeon y jurando que nunca lo había leído o escuchado. El Rev. Robert Bradlaugh escribe un libro, y de inmediato el *Boletín Paul Mall* lo denuncia como una copia verbal de la obra de alguien más. El Sr. Harry de Windt, el viajero Oriental, y un F.R.G.S. por añadidura, encuentra bastantes páginas de su recién publicado *Un Paseo a la India, a través de Persia y Baluchistán*, en la *Academia* de Londres, análogos con extractos de *El País de Baluchistán*, de A.W. Hughes, que son idénticas *verbatim* y *literatim*. La Sra. Parr niega en el *British Weekly* que su novela *Sally* fuera tomada prestada consciente o inconscientemente de la *Sally* de la Señorita Wilkins, y declara que ella nunca había leído dicha historia, ni incluso escuchado el nombre de la autora, y así continua. Finalmente, todo el que ha leído *La Vida de Jesús*, de Renán, encontrará que él ha plagiado por anticipación, algunos pasajes descriptivos dejados en versos fluidos en el *Luz del Mundo.* Todavía incluso Sir Edwin Arnold, de quien su versátil y reconocido genio no necesita imaginería prestada, ha fallado al agradecer a la Academia Francesa por sus ilustraciones de Mount Tabor y Galilee en prosa, que él ha tan elegantemente versificado en su último poema. De hecho, en esta etapa de nuestra civilización y *fin de siècle*, uno debería sentirse altamente honrado al ser colocado en tan buena y numerosa compañía, incluso como un –plagiario. Pero no puedo demandar tal privilegio y, simplemente por la razón ya dicha que fuera de todo el capítulo Introductorio «Ante el Velo», puedo demandar como propios solo ciertos pasajes en el *Glosario* añadido, la porción Platónica, que ahora es denunciada como un «descarado plagio» habiendo sido escrita por el Profesor A. Wilder.

Ese caballero está todavía viviendo en o cerca de Nueva York, y se le puede preguntar si mi declaración es cierta o no. Él es muy honorable, muy gran erudito, para negar o temer algo. Él insistió sobre una clase de *Glosario*, explicando los nombres y palabras Sánscritos y Griegos con los que la obra abunda, siendo añadido a una Introducción, y proporcionando unos pocos el mismo. Le supliqué me diera un pequeño sumario de los filósofos Platónicos, que amablemente hizo. Así desde la página 11 hasta la 22 el texto es de él, salvo unos pocos pasajes intercalados que rompen la narrativa Platónica, para mostrar la identidad de ideas en las Escrituras Hindús. ¡Ahora quién de esos que conocen al Dr. A. Wilder personalmente, o por nombre, que son conscientes de la gran erudición de ese eminente Platonista, el editor de tantas doctas obras (NOTA: Alexander Wilder, MD, director de *Serpen and Siva Worship*, por Hyde Clarke y C. Staniland Wake; de *Ancient An and Mythology*, de Richard Payne Knight, al que el editor ha añadido una Introducción, Notas traducidos al Inglés y un nuevo y completo índice; de *Ancient Symbol Worship*, por Hodder M. Westropp y C. Staniland Wake, con una Introducción, notas adicionales y Apéndice por el editor; y, por último, de *Ancient Symbol Worship*: Una Disertación por Thomas Taylor, editado con Introducción, Notas,

Enmiendas, y el Glosario; y el autor de varias obras adquiridas, panfletos y artículos para los que no tenemos espacio aquí. También el director de la *Older Academy,* , una revista trimestral de Nueva York, y el traductor de los *Egyptian Mysteries*, por Jámblico. FINAL NOTA), sería tan loco para acusar a él de «plagio» de la obra de cualquier autor! Doy en las notas de pie de página el nombre de unas pocas obras platónicas y otras que él ha editado. ¡La acusación sería simplemente absurda!

El hecho es que el Dr. Wilder debe haber olvidado colocar las citas antes y después de los pasajes copiados por él de varios autores en su Sumario; o además, debido a su muy difícil escritura, ha fallado en marcarles con suficiente claridad. Es imposible, después de un lapso de casi quince años, recordar o verificar estos hechos. Hasta hoy había imaginado que ésta disquisición de los Platónicos era de él, y nunca pensé más en eso. Pero ahora los enemigos han desentrañado pasajes no citados y proclamado más fuerte que nunca «a la autora de *Isis Sin Velo*», de ser una plagiaria y un fraude. Muy probablemente más pueden ser encontrados, pues tal obra es una inagotable mina de citas erróneas, fallas y metidas de pata, por lo que me es imposible declararme «culpable» en el sentido ordinario. Entonces dejen a los calumniadores seguir, solo para encontrar en otros quince años lo que han encontrado en el precedente periodo, que lo que sea que hagan, *ellos no pueden arruinar la Teosofía, ni siquiera lastimarme*. No tengo vanidad de autora; y años de injusta persecución y abuso me han hecho completamente insensible a lo que el público pueda pensar de mí –personalmente.

Pero en vista de los hechos dados arriba; y considerando que:

(*a*) El lenguaje en *Isis* no es mío, sino (con la excepción de esa porción de la obra que, como afirmo, fue *dictada*), puede ser llamada como una clase de traducción de mis hechos e ideas al Ingles;

(*b*) No fue escrita para el público –lo anterior habiendo siempre sido solo una consideración secundaria conmigo– sino para el uso de Teósofos y miembros de la Sociedad Teosófica a quien *Isis* es dedicada;

(*c*) Aunque haya desde entonces aprendido suficiente Ingles para haber sido capaz de editar dos revistas –el *Theosophist* y *Lucifer*– todavía, hasta la presente hora yo no escribo un artículo, una editorial o incluso un simple párrafo, sin presentar su Ingles a cercano escrutinio y corrección.

¡Considerando todo esto y mucho más, pregunto a todo hombre y mujer honesto e imparcial si es justo o incluso razonable criticar mis obras –*Isis*, encima de las otras– como una de las escritas por un autor nacido Americano o Ingles! Lo que afirmo en ellas como propio es solo el fruto de mi conocimiento y estudio en un departamento, hasta ahora dejando sin investigar por la Ciencia, y casi desconocido para el mundo Europeo. Estoy perfectamente dispuesta a dejar el honor de la gramática Inglesa en ellas, la gloria de las citas de obras científicas traídas ocasionalmente a mí para ser usadas como pasajes para comparar con, o refutar por, la antigua Ciencia, y finalmente la composición general de los volúmenes, a todos aquéllos que me han ayudado. Incluso para *La Doctrina Secreta* hay cerca de media docena de Teósofos que han estado ocupados en editarla, que me han ayudado a arreglar el material, corregir el imperfecto Ingles, y prepararla para imprimir. Pero eso que ninguno de ellos podrá jamás demandar de principio a fin, es la doctrina fundamental, las conclusiones filosóficas y enseñanzas. Nada de eso he yo inventado, sino simplemente dándolo como me fue enseñado; o como es citado por mí en *La Doctrina Secreta* (Vol. I, p. xlvi) de Montaigne: «Yo he hecho aquí solo un ramillete

de flores (Orientales) escogidas, y no he traído de mi propiedad más que el cordón que las ata».

¿Está alguno de mis ayudantes preparado para decir que no he pagado el precio completo del cordón?

Abril 27, 1891.

H.P. BLAVATSKY

UNA DECLARACIÓN

Nosotros, los abajo firmantes becarios de la Sociedad Teosófica (y los miembros del grupo interno de la ES) en la hoguera de nuestro honor y reputación personal, por la presente declaramos:

Que hemos investigado plenamente todas las acusaciones y ataques que se han hecho en contra del carácter personal y la buena fe de H.P. Blavatsky, y hemos encontrado en la gran mayoría de los casos ser totalmente falsos, y en los pocos casos restantes las distorsiones más groseras posibles de hechos simples.

Sabiendo además, que las acusaciones de plagio, con falta de método e inexactitud, ahora se están haciendo y y que en el futuro se presentarán contra su obra literaria, hacemos la siguiente declaración en beneficio de todos los miembros de la Sociedad Teosófica y para la información de otros:

Los escritos de H.P. Blavatsky, debido a su imperfecto conocimiento de los métodos literarios ingleses, han sido invariablemente revisados, copiados y arregladas en M.S., y corregidas las pruebas, por los «amigos» más cercanos disponibles en el momento (algunos de los cuales ocasionalmente le proporcionó referencias, citas y consejos). Muchos errores, omisiones, imprecisiones, etc., se han infiltrado en ellos.

Sin embargo, estas obras han sido presentadas con la intención de enseñar ciertas *ideas* a la atención del mundo Occidental y sin ninguna pretensión de parte de ella sobre la erudición o el acabado literario.

Para apoyar estos puntos de vista, se tuvieron que hacer innumerables citas y referencias (en muchos casos sin posibilidad de verificación por parte de ella), y para estas nunca ha reclamado ninguna originalidad o investigación profunda.

Después de un largo e íntimo contacto con H.P. Blavatsky, invariablemente hemos encontrado que trabaja para el beneficio y la instrucción de la Sociedad Teosófica y otros, y no para ella, y que es la primera en hacer poco de lo que otros pueden considerar su «aprendizaje». Sin embargo, a partir de las instrucciones adicionales que hemos recibido, sabemos con certeza que H.P. Blavatsky es poseedora de un «conocimiento» mucho más profundo que incluso el que ella ha podido divulgar en sus escritos públicos.

De todas estas consideraciones, lógicamente se deduce que ninguna acusación puede sacudir nuestra confianza en el carácter personal y la buena fe de H.P. Blavatsky como maestro. Por lo tanto, no pretendemos en el futuro perder nuestro tiempo en refutaciones inútiles, ni permitirnos distraernos de nuestro trabajo por ningún ataque, más allá de repetir nuestra declaración actual.

Sin embargo, nos reservamos el derecho de apelar a la ley, cuando sea necesario.

G.R.S. MEAD
W.R. OLD
LAURA M. COOPER
EMILY KISLINGBURY
E.T. STURDY
H.A. W. CORYN
CONSTANCE WACHTMEISTER
ALICE LEIGHTON CLEATHER
CLAUDE F. WRIGHT
ARCHIBALD KEIGHTLEY
ISABEL COOPER-OAKLEY
ANNIE BESANT

MADAME BLAVATSKY HABLA

[*The Theosophist*, Suplemento de Marzo de 1889, p. lviii-lix].

Una mujer joven que esta difamado últimamente a Madame Blavatsky en una novela, esa señora temible recientemente ha derribado su maza –golpeando sobre los pobres mosquitos poco literarios en una entrevista en el *Pall Mall Gazette*. La joven había repetido la rancia calumnia que es tan dulce para las fosas nasales de algunas personas, que el secretario de correspondencia de la Sociedad Teosófica es una espía rusa. Esto es parte de la respuesta:–

«Sólo hay tres o cuatro líneas que se refieren a mí. La otra decena de personas que mintieron sobre esta obra de ficción única están invitados a cuidar de sí mismos. En cuanto a mí, es suficiente responder a las cuatro distintas calumnias y falsedades de las cuales el autor es responsable solo sobre mi causa. Estas falsedades estan basadas sin ningún fundamento, salvo tal vez en los chismes del público y los esfuerzos de esas almas buenas que piensan que la mejor manera de <entretener a la gente> es servir a rebanadas la reputación de los recién asesinados. Esta calumnia en particular es de hace tres años, la calumnia, está recogida en las alcantarillas Anglo-Indias, y revivieron para servir a un propósito especial por alguien que, desconocido para el mundo el día anterior, desde entonces se ha hecho famoso en los anales de las sentencias inicuas del mundo jugando al detective de pistas falsas. Pero si el autor de esta vil invención no es la autora de <Miss Hildreth>, ella sigue siendo la primera que ha tenido el descaro de escribirlo en una novela, añadiendo, además, un sabor de su propio veneno. Es, por lo tanto, a ella ha la que dirijo las refutaciones siguientes.

1. Nunca he mantenido correspondancia, ya sea abierta o secretamente, con un <señor Kinovief>, ni con el General de este nombre, ni he sido acusada antes, que yo sepa, de haberlo hecho.

2. Nunca he escrito, en toda mi vida, sobre política, de la cual no sé nada. A mi no me interesan las intrigas políticas, considerándolas como la mayor molestia y aburrimiento, el sistema más falso de todos en el código de ética. Siento la más sincera lástima por aquellos diplomáticos que, siendo hombres honorables, están obligados a engañar toda su vida y encarnar una MENTIRA viviente y ambulante.

3. Hace diez años que el Gobierno Anglo-Indio actúa sobre una insinuación falsa y maliciosa: me confundieron con un espía; pero después de que la Policía me habíera ensombrecido desde hace más de ocho meses –sin desenterrar un rastro de la acusación formulada contra mí– se encontró que la gran pena que me había causado, era un informa hábil, una inocentada – que los engaño a ellos mismo. Sin embargo, el Gobierno Anglo-Indio actuó, después de eso, de la manera más honorable. En noviembre de 1876, Lord Lytton emitió una orden para el Departamento Político de que el Coronel Olcott y yo misma no debiamos estar sometidos más a la insultante vigilancia de la Policía Anglo-India [Vide el *Pioneer Allahabad*, 11 de Noviembre de 1879]. A partir de ese día ya no se nos molesto.

4. ¿El príncipe Doudaroff Korsakoff se erige probablemente como el astuto anagrama del príncipe Dondoukof Korsakof? Este caballero ha sido amigo de mi familia y de mí misma desde 1846; sin embargo, más allá del intercambio de dos o tres cartas, nunca he tenido correspondencia con él. Fue el Sr. Primrose, el Secretario de Lord Lytton, el primero

en escribirle, para buscar en el fondo otro *misterio*. La Anglo-India Mrs. Grundy me había confundido aparentemente con mi <hermana gemela>, y la gente también quería saber quién de nosotras había sido ahogada en la tina durante nuestra infancia, yo o esa <hermana gemela>, como en la fantasía del inmortal Mark Twain. De ahí la correspondencia con fines de identificación.

5. La <clarividencia> de Lord Dufferin es sin duda un hecho de la historia. Pero ¿por qué dotar a su Señoría de adivinación? Condenada por mis médicos a una muerte segura a menos que me fuera de India (tengo su certificado médico), salía de Madrás hacia Europa casi el día de la llegada de Lord Dufferin a Calcuta. Pero entonces ¿quizás Lord Dufferin está en la novela solo cabalísticamente para Lord Ripon? En tal caso, como los tres virreyes –de 1879 a 1888– se encuentran ahora en Europa, es fácil saber la verdad, especialmente del marqués de Ripon, que permaneció como virrey durante casi todo el período de mi estancia en la India. Deje que la prensa pregunte, desde ellos mismos o sus secretarios, si alguna vez ha sido probado por alguno de sus respectivos gobiernos que yo era un agente político, cualquiera que sea el chisme de la sociedad maliciosa de mis enemigos. Ni tampoco me siento tan segura, a menos que este vergonzoso rumor se refute lo suficiente, que no apelaré directamente a la justicia y el honor de estos tres nobles. *Noblesse Oblige*. El menor de los mendigos tiene derecho a buscar reparación por la ley y apelar a la evidencia de los más altos en la tierra, si esa evidencia puede salvar su honor y reputación, especialmente en un caso como este, cuando la verdad se puede conocer con una simple palabra de estos altos testigos, un sí o un no.»

* * *

OBRAS PÓSTUMAS

[Más allá de este punto comenzamos a imprimir material de la pluma de H.P.B., que se publicó PÓSTUMAMENTE, hasta octubre de 1896, en su mayoría en *Lucifer*.

En general, nos adherimos a la política de publicar todo en el orden cronológico de la publicación original. Pero aquí y allá, a través de las *Obras Completas*, y esto se aplica al material póstumo, así, algunos artículos son conocidos por haber sido escritos mucho antes que cuando se publicaron, por lo que han sido trasladados a donde realmente pertenecen, y esto se indica en varias Notas y Comentarios entre corchetes.

Aquí están también los artículos y ensayos que H.P.B. escribió en diversas ocasiones –que no sabemos exactamente cuando, algunos de los cuales son inéditos. Se encuentran en los Archivos de Adyar. Algunos de ellos, como se ha indicado, recibieron su publicación en *The Theosophist* de los últimos años, algunos aún no han aparecido. Ellos han sido cuidadosamente transcritos del microfilm y, por supuesto, pertenecen, sin embargo tarde en el tiempo, al material «póstumo».–*El Compilador*.]

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

UNA HISTORIA VERDADERA DEL SIGLO XIX

Material de origen para la futura historia del psiquismo en la época de Darwin.
Dedicado a los escépticos de la Patria

[El manuscrito original de este cuento sin terminar en la escritura de H.P.B. se encuentra en los Archivos de Adyar. Su título es ruso: Teosoficheskoye Obshchestvo-Skazka-bil' XIX veka. La hermana de H.P.B., la señora Vera Petrovna de Zhelihovsky (*Rússkoie Obozreniye*, vol. VI, Noviembre de 1891, pp .275-78) afirma que H.P.B. estaba escribiendo un cuento, poco antes de su última enfermedad, pero que sólo una parte de la introducción fue escrita; también ofrece varios breves extractos de la misma.

Una traducción al inglés de este cuento incompleto, preparado por Zoltán de Álgya-Pap, un Teósofo Húngaro muy académico, entonces residente en Adyar, fue publicado en *The Theosophist*, vol. 82, septiembre de 1961. Algo más tarde, concretamente en 1962, el Theosophical Journal *Alba* editado en Boston, Massachusetts, por dos dedicados Teósofos Rusos, Nicholas Pavlovich von Reincke y su hermana, Dagmara Pavlovna von Reincke, publicaron el texto original en Ruso de este cuento, con los facsímiles de dos páginas del mismo reproducidos aquí. El texto de H.P.B. es una obra maestra de la prosa Rusa, llena de ingenio brillante e imágenes vivas.

Nuestra traducción al inglés de este cuento sigue la versión completa del Sr. de Álgya-Pap, con algunas modificaciones y mejoras requeridas por la redacción original rusa.–*El Compilador*.]

Hay tantas tonterías, escritas y habladas, especialmente en Rusia, sobre la Sociedad Teosófica, que personalmente planeé y fundé en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875, que finalmente he decidido iluminar a mis queridos compatriotas sobre el tema. Si ellos me creen o no, por supuesto, es cosa de ellos.

La historia cuenta que el príncipe Bismarck, cuando deseaba ocultar al público cualquiera de sus trucos políticos planificados, cuyo desarrollo sin problemas podría verse obstaculizado si se revelaba prematuramente, informaba abiertamente al público de sus planes. En otras palabras, el Canciller de Hierro dijo la verdad –y nadie le creyó. De la misma manera, estoy a punto de decir la verdad al declarar los hechos, sabiendo de antemano que las reglas de la crítica en un país civilizado se interponen en el camino de la creencia. Por el contrario, leyendo mi cuento veraz, basado en hechos casi increíbles pero verdaderos, y familiarizándome con la historia de la Sociedad que surgió casi instantáneamente, sin ninguna preparación, y que de siete miembros, individuos desconocidos en el mundo, se desarrolló rápidamente en unos años en una numerosa «Hermandad» cubriendo el mundo, como setas después de la lluvia, con sus «Logias» –estas sabias críticas se sentirán obligadas a expresar sus dudas. E incluso de mis simpatizantes, no espero más de lo que me escribió la esposa de un servidor importante en el Cáucaso. Me honró con la impresión que le causó mi historia sobre *Las Tribus Misteriosas de las Montañas Azules*, y terminó su carta exclamando: «¡Oh, qué narrador más inventivo eres!».

Desde 1881, he escrito mucho sobre la Sociedad Teosófica y sus actividades en la India, primero en «Letters to the Motherland», publicado en *Moskovskiya Vedomosty*, y más tarde en *Russkiy Vestnik*, y lo que describí siempre ha sido considerado por el público como una

«invención» mía, particularmente mi explicación de la constitución psicológica de los Hindúes que, por supuesto, no se encuentra en los registros estadísticos y en los libros sobre las colonias británicas. Mis historias en las *Cuevas y Selvas de Hindostan*, dejadas sin terminar después de la muerte de M.N. Katkov, fueron recibidas por el público como una novela y simple ficción. En realidad, sería sensato recordar la sabia observación del poeta inglés: «La verdad es a menudo más extraña que la ficción». Después de todo, creer en nada es, tal vez, más razonable. El incrédulo tiene un sueño más tranquilo y una vida más fácil. Negar algo es más cómodo que aceptar cualquier cosa que aún no ha obtenido el derecho de ciudadanía en la sociedad, y aceptando que se le obliga a nadar contra la corriente de la opinión pública y el pensamiento común. Por esta razón, la gente no me creerá incluso ahora. ¡No importa! Así como Epicteto le dijo a su anfitrión –quien, usando su bastón, había azotado al sabio por su consejo– les diré a mis críticos: «Golpeen, *pero* escuchen». Y pase lo que pase no me concierne, como solía decir la abuela sobre el futuro: «Por eso».

La opinión pública en Rusia, como en cualquier otro lugar, es como un caleidoscopio en el que la combinación de figuras cambia continuamente de acuerdo con el movimiento de la mano que la sostiene; o, en otras palabras, la noción de lo que es posible o imposible, prudente o insensato, adecuado o inadecuado, depende de algunos líderes de la ciencia y la moda que hacen que esa opinión pública gire como un gallo meteorológico. Aquello que creímos ayer, ya no lo creemos hoy; y en ambos casos simplemente porque el viento soplaba desde una dirección diferente. Incluso la ciencia contemporánea, o mejor dicho, sus sumos sacerdotes, enseñaron en la Edad Media todo lo que hoy niegan, y creen hoy en lo que ridiculizaron en aquellos días anteriores. La Astrología, la Alquimia y la Magia se arrojan como basura al ático de las Academias, mientras que la circulación de la sangre, el poder del vapor y la electricidad, llamados por ellos hace no mucho tiempo, absurdas ficciones absurdas, ahora están sentados en lugares de honor en sus reuniones. Por otro lado, los señores Académicos, se ven ahora obligados a creer en cosas por las que hace apenas diez años levantaron sus narices altamente eruditas con absoluto desdén; en cosas que hace cincuenta años fueron sometidas a un severo ostracismo y desterradas de los recintos sagrados de la Academia, a saber, el *Mesmerismo* y el *Magnetismo Animal*. En la actualidad, ambos florecen bajo la máscara de «sugestión» o «hipnotismo». Y todo esto porque nuestra tierra gira y los cerebros humanos siguen su movimiento. Antes de Galileo, los eruditos imaginaban el globo terráqueo como un panqueque plano en el centro del universo, mientras que Pitágoras, unos 2.000 años antes de Copérnico, enseñaba la concepción heliocéntrica.

Las edades consideraban que la alegoría hindú que representaba a nuestra Tierra descansaba sobre cuatro elefantes de pie sobre una tortuga, moviendo su corta cola en un espacio universal vacío, como una verdad sagrada. Ahora se han convencido de que la Tierra es redonda, y que nuestro planeta es un pequeño globo insignificante entre miles de millones de otros planetas más grandes. La gente solía pensar en sí misma como Dioses de esta Tierra, para quienes el Cosmos había sido creado; pero ahora la ciencia nos ha convencido de que no somos más que la progenie de los monos sin cola, y somos, junto con estos nuestros miserables *primos*, descendientes de uno y el mismo (aunque aún no descubierto) antepasado: Adán con cola. ¿Hace mucho tiempo? Bueno, fue ayer cuando, según las enseñanzas autorizadas de Haeckel y de su amigo Huxley, allí estaba, en la misma raíz del árbol genealógico de la humanidad, el *Monerón*, ermitaño del océano, una burbuja *gelatinosa* considerada por los darwinistas como el *Alfa* de toda la carne que vive en la tierra, y la *Omega* de la cual es el

hombre mismo. Este pedazo de gelatina sacado de las profundidades del mar por Huxley, fue nombrado en honor a su colega Alemán *Bathybius Haeckalii*, y los darwinistas se elogiaron profusamente por su gran descubrimiento. «¡*Eureka*! La auténtica semilla de la raza humana ha sido descubierta», Romanes me dijo recientemente. ¿Y entonces qué?... Hoy este candidato para progenitor humano, sometido a estrictas pruebas químicas, demuestra ser una pizca de materia inorgánica, simplemente sedimento.

[Falta la página 5 del manuscrito.]

El hecho de que el fundador de esta supuestamente *maravillosa* Sociedad sea un niño nacido de la misma estirpe, no puede dejar de interesar al lector Ruso. Y el hecho adicional, a saber, que este «hijo propio» le ha ganado a ella y a la Sociedad una reputación mundial, aunque bastante variada, que atrae a su corazón a los mejores, más sabios y, a menudo, a las *cabezas* más entendidas (como se demostrará más adelante) de muchos países de ultramar hasta ahora hostiles al espíritu Ruso –es notable en sí mismo y está obligado a producir una sonrisa en los rostros de nuestros patriotas nativos.

Hasta que, sin embargo, la historia completa de nuestra «Hermandad» haya sido contada a la posteridad, los lectores y críticos, sin escuchar nada acerca de la Sociedad Teosófica salvo los chismes, tienen, por supuesto, el derecho más legítimo y lógico de pensar y juzgar sobre ella de acuerdo con su propia fantasía. Tal es el espíritu de la edad. Por lo tanto, les brindo a todos una sonrisa a los «Mahatmas» del Tíbet y la India. Dejemos que todos los escépticos prudentes vean en ellos, a juzgar por las historias contadas por los enemigos de la Sociedad, simplemente espantapájaros hechos de muselina y vejigas en largos polos, Magos volando en el cielo azul de la India, e incluso revoloteando, como afirman testigos oculares, en las nieblas de Inglaterra. ¡Vamos a reirnos juntos con esos cientos de personas inteligentes, a quienes, en opinión de la Sociedad para la Investigación Psíquica, engañé tan hábilmente con estos *muselinas* de Mahatmas! Y recordemos que la Magia Hindú y antediluviana, los adeptos y sus fenómenos, todos incluidos, son simplemente mistificación y malabares. ¡Que así sea! Sin embargo, no es en absoluto una cuestión de Magia... Puedo asegurarles que la Sociedad Teosófica queda totalmente al margen de la negación de los «fenómenos sobrenaturales», ya que ningún Teósofo, incluido yo misma, alguna vez creyó en algo «sobrenatural». Menos aún puede explicarse la existencia de la Sociedad por medio de tales manifestaciones sin sentido y siempre exageradas.

[Falta la página 7 del manuscrito.]

... [que esta persona,] viniendo de las estepas y las orillas del Dnieper, sin casa ni hogar, contactos sociales o dinero, *de repente tuvo la idea y logró* lo que ninguno de ustedes pudo. Ella acaba de enviar un llamado en Nueva York el 7 de Octubre de 1875, y el 17 de Noviembre del mismo año, cinco semanas después, la Sociedad Teosófica fue fundada con unos pocos cientos de miembros en los Estados Unidos, y su primera sucursal establecida en Londres con 73 miembros. Y a partir de ese día, simplemente con el toque de mi mano, la avalancha comenzó a rodar hacia adelante. Y desde entonces ha rodado por todo el mundo, y todavía está rodando, incluso hoy en día, creciendo no solo de día a día, sino de hora a hora.

Y esta avalancha no puede ser demolida ni por las calumnias de la Sociedad por la Investigación Psíquica ni por las burlas o la persecución. ¿Por qué? Porque, sin ningún fenómeno, esta avalancha es.... –¡un poder! Y detrás de ella está el poder de la Verdad. Este enigma no puede ser reducido por el hacha de la crítica más feroz; sus huellas no pueden ser

barridas por la escoba de la indiferencia y la negación. De lo que consiste la esencia de este poder se explicará más adelante. Y luego todos podrán ver cuán poco podrían los fenómenos influir en el crecimiento y éxito de la Sociedad Teosófica, sino todo lo contrario, cómo podrían ser dañinos para ella, si algo en el mundo pudiera dañar la llegada de esa hora predestinada.

Pero todo esto es meramente a modo de introducción que, teniendo en cuenta las muchas y variadas historias a flote, me sentí obligado a hacer. Ahora, esto está hecho. . . .

(No finalizado debido a la muerte de H.P. Blavatsky el 26 de Abril de 1891) (NOTA: Esta observación, en una caligrafía diferente y en tinta negra, fue muy probablemente escrita por Madame de Zhelihovsky. La fecha que da es según el Calendario Ortodoxo Oriental; correspondía en ese momento al 8 de Mayo en el calendario Occidental.–*El Compilador*. FINAL NOTA).

LAS BENDICIONES DE LA PUBLICIDAD

[*Lucifer*, Vol. VIII, Nº 48, Agosto, 1891, pp. 441-444]

Un conocido conferencista público, un distinguido Egiptólogo, pronunció en una de sus conferencias contra las enseñanzas de la Teosofía, algunas palabras sugerentes que citamos ahora y que deben ser contestadas:

> «Es una desilusión suponer que existe algo en la experiencia o sabiduría del pasado, cuyos resultados hallados se pueden comunicar solamente desde debajo del manto y de la máscara del misterio... La explicación es el alma de la Ciencia. Le dirán *no podemos tener su conocimiento sin vivir su vida*... La investigación experimental pública, la prensa y un programa de libertad de pensamiento, anularon la necesidad del misterio. Ya no es necesario para la ciencia tomar el velo, tal como ha sido obligado por seguridad en el pasado...».

Esto es un punto de vista muy equivocado en un aspecto. «Secretos de la vida más pura y más profunda» no solamente *pueden* sino *deben* ser dados a conocer universalmente. Pero *existen secretos que matan* en los misterios del Ocultismo, y a menos que un hombre *viva la vida* no le pueden ser confiados. El pasado Profesor Faraday tuvo muy serias dudas si era prudente y razonable revelar al público sin limitación ciertos descubrimientos de la ciencia moderna. La química llevó en nuestro siglo al invento de medios de destrucción demasiados terribles como para permitir que caigan en las manos del profano. Qué hombre de juicio –en la faz de tan infernales aplicaciones de dinamita y otras substancias explosivas como son hechas por estas encarnaciones del Poder Destructivo, quienes vanaglorian a si mismos Anarquistas y Socialistas– no estaría de acuerdo con nosotros en decir: Mucho mejor para la humanidad de que nunca debería haber detonado una roca por modernos medios perfeccionados, de que debería haber roto los miembros de un por ciento siquiera de aquellos que fueron destruidos así por la mano cruel de los Nihilistas rusos, Fenianos irlandeses y anarquistas. Que tales descubrimientos, y sobre todo su aplicación sanguinaria, deberían haber sido retenidos del conocimiento público, puede ser mostrado en la autoridad de estadísticas y comisiones apuntadas a investigar y recordar los resultados de los hechos malignos. La siguiente información recogida de diarios públicos dará una idea de lo que se pueda esperar para la miserable humanidad. Solamente Inglaterra – el centro de la civilización – tiene 21,268 compañías fabricando y vendiendo substancias explosivas (NOTA: La Nitroglicerina se encuentra hasta en compuestos médicos. Médicos y farmacéuticos compiten con los anarquistas en sus esfuerzos para destruir el excedente de la humanidad. ¡Se dice que las famosas tabletas de chocolate contra la dispepsia contienen nitroglicerina! Pueden salvar, pero pueden matar aún más fácilmente. FINAL NOTA). Pero los centros del comercio de dinamita, de máquinas infernales y otros resultados análogos de la civilización moderna, se encuentran principalmente en Filadelfia y Nueva York. Es en la antigua ciudad de «Brotherly Love» (Amor Fraternal) donde ahora el más famoso fabricante de explosivos está prosperando. Es uno de los distinguidos y respetables ciudadanos –el inventor y fabricante de los más crueles «juguetes de dinamita»– quién, llamado ante el Senado de los Estados Unidos ansioso de adoptar medios para la represión de un *negocio demasiado libre* en estos dispositivos, encontró un argumento que debía volverse inmortalizado por su sofisma cínico: «Mis máquinas», se

informó que este experto dijo, «se *ven completamente inofensivas*, ya que pueden ser fabricadas en la forma de naranjas, sombreros, botes y lo que uno quiera... Criminal es aquél que mata a gente con tales máquinas, no aquél que las fabrica. La compañía se niega a aceptar que si no hubiera suministro, no habría incentivo para la demanda en el mercado, pero insiste que cada demanda debería ser satisfecha con un suministro a la mano.

Este «suministro» es el fruto de la civilización y de la publicidad dada al descubrimiento de cada propiedad homicida en cuestión. ¿Qué es? Como encontrado en el Reporte de la Comisión designada para investigar la variedad y el carácter de las llamadas «máquinas infernales», hasta ahora los siguientes dispositivos de destrucción humana instantánea ya están a la mano. Las más modernas de todas entre las muchas variedades fabricadas por el Sr. Holgate son el «Ticker», la «Eight Day Machine» (máquina de ocho días), el «Little Exterminator» (exterminador pequeño) y el «Bottle Machine» (máquina de botella). El «Ticker» es en apariencia como un pedazo de plomo, un pie de largo y cuatro pulgadas de ancho. Contiene un tubo de hierro o acero, lleno de una especie de pólvora inventada por el mismo Holgate. No obstante, esta pólvora, en apariencia como cualquier otra sustancia común de este nombre, tiene una sustancia explosiva cien veces más fuerte que la pólvora común, conteniendo por lo tanto el «Ticker» una pólvora que equivale en fuerza a doscientas libras de pólvora común. De un lado de la máquina se sujeta un invisible mecanismo de relojería para regular el tiempo de la explosión, el cual puede ser fijado desde un minuto hasta treinta y seis horas. La chispa se produce mediante una aguja de acero que da una chispa en el oído del cañón y comunica así el fuego a toda la máquina.

La «Eight Day Machine» está considerada la más poderosa, pero al mismo tiempo la más complicada de todos estos inventos. Uno tiene que conocer el manejo antes de que un éxito completo pueda ser asegurado. Debido a esta dificultad, la terrible suerte destinada al London Bridge y sus alrededores fue desviada por el asesinato instantáneo de los dos Fenianos criminales. El tamaño y la apariencia de esta máquina cambia, parecido a Proteus, de acuerdo a la necesidad de traerla a escondidas, de una u otra forma, sin que la víctima lo note. Puede ser escondida en pan, en un cesto de naranjas, en un líquido, etc. Se dice que la Comisión de Expertos declaró que su pólvora explosiva es tal como para reducir a átomos instantáneamente el más grande edificio en el mundo.

El «Little Exterminator» es un sencillo utensilio de apariencia inocente, teniendo la forma de una modesta jarra. No contiene ni dinamita ni pólvora, pero segrega un gas mortal y tiene un mecanismo de reloj casi imperceptible atado a su borde, cuya aguja indica el tiempo cuando el gas escapará. En un cuarto cerrado este nuevo «vril» letal, *sofocará hasta la muerte, casi inmediatamente*, a cada ser viviente en una distancia de cien pies, el radio de la jarra homicida. Con estas tres «últimas novedades» en la alta estación de la civilización cristiana, se cerró el catálogo de los dinamiteros; todo el resto pertenece a la «moda» antigua de los años pasados. Consta de sombreros, *porte cigars (portacigarros), botellas sencillas y hasta perfumeros, llenados con dinamita, nitroglicerina, etc., etc. – armas, de las cuales, siguiendo inconscientemente la ley Kármica, algunas mataron a muchos de los dinamiteros en la última revolución de Chicago. ¡Añade a esto la venidera fuerza vibratoria de Keely prometida desde hace mucho tiempo, capaz de reducir en pocos segundos un toro muerto a un puño de ceniza, y entonces pregúntese si el Inferno de Dante como localidad puede jamás competir con la tierra en la producción de más máquinas bélicas de destrucción!*

Por consiguiente, si dispositivos puramente materiales son capaces de hacer estallar,

desde pocas esquinas, las más grandes ciudades del globo, supuesto que las armas mortales son dirigidas por manos expertas – ¡que terribles peligros no pueden surgir de mágicos secretos *ocultos* revelados y permitidos caer en la posesión de personas malévolas! Mil veces más peligrosos y letales son estos, porque ni la mano criminal ni el arma invisible, *inmaterial* usado, puede jamás ser detectado.

Los magos *negros* congénitos –aquellos que, por una propensión innata hacia el mal, unen naturalezas mediumnísticas altamente desarrolladas– son demasiado numerosos en nuestra edad. Es tiempo cercano entonces que psicólogos y creyentes, por lo menos, deberían dejar de abogar por las bellezas de la publicidad y demandar conocimiento de los secretos de la naturaleza para todos. No es en nuestra edad de «sugestión» y «explosivos» que el Ocultismo pueda abrir en todo lo ancho las puertas de sus laboratorios excepto a aquellos que viven la vida.

H.P.B.

* * *

H.P. BLAVATKY

Fotografía tomada por Elliot & Fry, 55 Baker Street, London W.

Reproducido de una impresión original, y muy probablemente la última imagen tomada de H.P.B.

HENRY MORE
1614-1687

[HAY UN CAMINO, ESCARPADO Y ESPINOSO]

[*Lucifer*, vol. IX, Nº 49, Septiembre, 1891, p. 4]

[Después de la muerte de HPB, la revista *Lucifer* fue editado principalmente por Annie Besant. En su editorial de apertura del noveno volumen, habla de la posición de *Lucifer* en el mundo intelectual, de su oposición al materialismo, la filosofía que ofrece desde la remota antigüedad, de la religión que aporta ni ultraja el intelecto ni la conciencia, etc. Ella termina diciendo que «se inclina para susurrarle en el oído del paciente, que aspira buscando la Sabiduría Oculta». A continuación, publica, dentro de comillas el fragmento que aparece a continuación. Muchos estudiantes han pensado que este pasaje es de la propia pluma de Annie Besant. William Kingsland, sin embargo, que estubo con H.P.B. durante mucho tiempo, y cuya opinión es de gran valor en la materia, atribuye este pasaje a H.P.B., y lo utiliza como tal en su excelente trabajo titulado *The Real HP Blavatsky* (Londres: John M . Watkins, 1928). Es muy posible que Annie Besant este utilizando en su editorial de *Lucifer*, y, haciendose pasar por autora, algún pasaje de un manuscrito inédito de H.P.B.–*El Compilador*.]

Hay un camino, empinado y espinoso, plagado de peligros de todo tipo, pero a la vez un camino, que conduce al corazón mismo del Universo: puedo decirte cómo encontrar a aquellos que te mostrarán la entrada secreta que se abre solo hacia adentro, y se cierra rápidamente detrás del neófito para siempre. No hay peligro que el coraje intrépido no pueda vencer; no hay prueba que la pureza inmaculada no pueda pasar; no hay dificultad que el intelecto fuerte no pueda superar. Para aquellos que vencen, en adelante hay una recompensa más allá de todo lo que dice –el poder de bendecir y salvar a la humanidad; para aquellos que fracasan, hay otras vidas en las que el éxito puede llegar.

* * *

[En este punto, en el vol. IX de *Lucifer*, Septiembre, 1891, pp 8-20, los Editores publicaron un ensayo de la pluma de H.P.B. titulado «la naturaleza sustancial del magnetismo». La evidencia interna muestra que ha sido escrito mucho antes. De acuerdo con esto, se encuentrá en el volumen VIII de la presente Serie.–*El Compilador*.]

* * *

LAS RANAS DE CHINA

[*Lucifer*, vol. IX, Nº 50, Octubre, 1891, p. 124]

Abrid los oídos, amables, dignas Sociedades para la protección de la vida y el bienestar animal; el «pagano Chino» no te hará sonrojar. Y a vosotros, jardineros y viveristas irreflexivos e imprudentes, permaneciendo ciegos a los servicios de yoeman que te ofrecen los sapos y ranas insectívoros, y permitiendo que tus hijos y herederos instituyan periódicamente cruzadas contra estos interesantes batracios, se muestran muy por debajo de sus Hermanos, los Celestiales, en los planos intelectual y moral –por no mencionar el arte de la jardinería científica. En China, donde la utilidad de las ranas en los campos y en los jardines, tanto florales como vegetales, es una cosa reconocida hace siglos, estos anfibios interesantes están bajo la protección de la ley. Para recordarle a la población este hecho, ocasionalmente se emiten y distribuyen órdenes gubernamentales, en las que la destrucción de las ranas se ve amenazada con fuertes penalizaciones. Encontrando en el *Garden Messenger* uno de esos *Ukases*, [edictos arbitrarios] lo reproducimos. La poesía en prosa de la redacción de este documento oficial –engendrada en el gobernador Ning-Po de alguna provincia impronunciable, es muy notable. En esto nuevamente nos vemos obligados a otorgar la palma de la superioridad a los Chinos, sobre los documentos legales en Inglés. Ni por un momento pensaríamos en comparar el seco, ininteligible e incomprensible bobada legal de los Británicos o cualquier otro abogado Europeo con los melifluos y la exposición paternal del philobatrachian Ning-Po. Aquí está:–

> Nuestros campos y jardines están habitados por ranas. Aunque son criaturas diminutas, sin embargo, no son diferentes de los seres humanos en su forma externa, e incluso en la naturaleza moral. Por lo tanto, conservan durante el curso de su vida, un fuerte apego a la tierra de su nacimiento, mientras que, durante el cansancio de las noches oscuras, gratifican su audición con sus vocalizaciones melodiosas. Además, conservan sus cosechas futuras, devorando saltamontes y, por lo tanto, tienen derecho a su gratitud. ¿Por qué, entonces, deberías emerger en las noches oscuras de tus moradas con linternas y armas asesinas, para atrapar a estos seres útiles e inocentes? Sin lugar a dudas, cuando se hierve con arroz y especias, ofrecen un plato delicado. Pero ¿por qué desollarlos previamente vivas? Esto es cruel y pecaminoso. De ahora en adelante, esta costumbre está prohibida por la ley,

¡Qué benéfico podría ser para el tipo de animal, si los vivisectores Occidentales, los hijos de nuestra despiadada civilización moderna, fueran enviados de vez en cuando a la provincia China bajo la influencia del benevolente y poético Gobernador Ning-Po! ¿No deberían, especialmente Europa y América-Inglaterra, extender su mano protectora para anexar este Edén de las ranas; para triplicar el Edén a través de la bendición adicional de la civilización Cristiana, con su-vivisección, linchamiento, ron y sentimiento fraterno para las razas «inferiores»?

***

[En este punto, en el vol. IX de *Lucifer*, Octubre de 1891, pp. 95-99, los Editores publicaron un ensayo de la pluma de H.P.B. titulado «La Octava Maravilla». De sus propias palabras al comienzo del artículo, es obvio que ella lo escribió mientras estaba en París. Por esta razón, se ha cambiado cronológicamente al Vol. XI, Julio de 1889, el momento aproximado de la estadía de H.P.B. en Francia.

En este punto, los Editores de *Lucifer* (Vol. IX, Noviembre de 1891, págs. 182-87) publicaron un ensayo de la pluma de H.P.B. titulado «Chinese Spirits». Menciona este ensayo en su artículo sobre «Theories of Reencarnation and Spirits», publicado en Noviembre de 1886. Se encontrará con esa fecha en el vol. VII de la presente serie, porque parece haber sido escrito en ese momento. Estaba destinado a *La Doctrina Secreta*, pero no se incorporó, ni en el Primer Borrador ni en el trabajo final.

En el número de Mayo de 1892 del Vol. X de *Lucifer* el Editor publicó un ensayo de la pluma de H.P.B. titulado «La Cábala y los Cabalistas al final del siglo XIX». Es muy probable que este ensayo haya sido escrito mucho antes. Si bien es posible que no sea posible determinar su fecha correcta, excepto por el hecho de que el material citado allí lo coloca después de 1885, su similitud con otro material sobre el mismo tema sugiere que fue escrito alrededor de 1886-87. Se encontrará, por lo tanto, en el Volumen VII de la presente serie.–*El Compilador*.]

EL GLOSARIO TEOSÓFICO

[Es en este período que pertenece *The Theosophical Glossary* publicado en 1892 por *The Theosophical Publishing Society*, 7, Duke Street, Adelphi, Londres, W.C. Su título de página incluye también *The Path Office*, 132 Nassau Street, Nueva York, N.Y. y la Oficina de *The Theosophist*, Adyar, Madras, India. El Prefacio de este trabajo está fechado en Enero de 1892, y es probable que haya aparecido impreso en algún momento a principios de 1892. Se puede encontrar información completa sobre este trabajo, su contenido y la relación que H.P.B. tiene con él Volumen de las Obras Completas que contendrán la *Clave de la Teosofía*, a saber, en relación con el glosario adjunto a la «Clave» cuando se imprimió su segunda edición.–*El Compilador*.]

* * *

MADAM BLAVATSKY Y LA GRIPE

[*Lucifer*, vol. X, Mayo de 1892, p. 196]

[Aunque no constituye un texto real de la pluma de H.P. Blavatsky, la siguiente nota debe ser incorporado con la serie de la actualidad, a causa del valioso punto en discusión.]

A Madame Blavatsky se le preguntó cuál era la causa de la gripe. Respondió que era «una condición anormal del oxígeno en la atmósfera», o palabras en el mismo sentido. Llegué a la conclusión de que, en ese caso, producir artificialmente oxígeno podría resultar muy útil como un remedio. Mi madre, después de haber sido puesta al día con esta enfermedad, busqué en el dispensario de los Estados Unidos un medio fácil de producir oxígeno, y nos tropezamos con «peróxido de hidrógeno» (H_2O_2). Lo administra internamente en dosis dracma y diluido con agua tres veces al día, también rociar algunos a través de la habitación del enfermo, sin lugar a dudas con resultados favorables. He decidido aconsejar el uso del mismo a un amigo, y también ha producido sobre él un efecto similar, y también encontramos que los documentos de Filadelfia contienen anuncios de un tratamiento con oxígeno para la gripe. Para todos aquellos que cuestionan la *qui bono* de la Teosofía me gustaría decir, «*Estudien de los escritos de Madame Blavatsky, y luego juzgen*».–F.T.S.

LAS NEGACIONES Y LOS ERRORES DEL SIGLO DIECINUEVE

[*Lucifer*, Vol. X, No. 58, Junio, 1893, pp. 273-283]

[El texto de este artículo puede ser encontrado en el Primer Borrador de *La Doctrina Secreta* que H.P.B. mandó a Adyar en 1886. La versión del Primer Borrador tiene unos párrafos más adicionales en él, que hemos incorporado en el presente artículo en sus lugares adecuados. Material similar fue publicado en el Volumen intitulado: «*La Doctrina Secreta*, Volumen III» (1897), donde ocupa la Sección 2 & 3, pp. 30-43. Es por lo tanto evidente que *Lucifer* fue el lugar original de publicación para este texto. –*El Compilador.*]

En o cerca del principio del presente siglo todos los libros llamados Herméticos fueron fuertemente proclamados y colocados simplemente como una *colección de historias, de pretensiones fraudulentas* y *las más absurdas afirmaciones*, siendo, en la opinión del hombre de ciencia promedio, indignos de seria atención. Ellos «nunca existieron antes de la era Cristiana», fue dicho; «fueron todos escritos con el triple objetivo de especulación, engaño y piadoso fraude»; fueron todos, los mejores de ellos, tonta *apocrypha*. A este respecto, el siglo diecinueve probó ser una más digna progenie del dieciocho. Pues en la era de Voltaire, también como en ésta, todo lo que emanó directo de la Real Academia fue falso, supersticioso e insensato, y la creencia en la sabiduría de los Antiguos fue reída hasta el desprecio, quizá más incluso de lo que es ahora. El preciso pensamiento de aceptar como auténticos los trabajos y caprichos de un *falso* Hermes, un *falso* Orfeo, un *falso* Zoroastro, de un *falso* Oráculo, *falsas* Sibilas, y un tres veces *falso* Mesmer y sus absurdos «fluidos», fueron tabú todos a lo largo de la línea. Así todo lo que tiene su génesis fuera de los precintos doctos y dogmáticos de Oxford y Cambridge, o de la Academia de Francia, fue denunciado en aquellos días como «no científico» y «ridículamente absurdo». Ésta tendencia ha sobrevivido hasta el día de hoy.

Pensamos que vemos el fantasma sideral del antiguo filósofo y místico, Henry More, una vez de la Universidad de Cambridge, moviéndose por ahí en la neblina sideral, sobre los viejos techos cubiertos de musgo del antiguo pueblo del que él escribió su famosa carta a Glanvill acerca de las «brujas». El alma parece agitada e indignada, como en aquel día 5 de Mayo, 1678, cuando el Doctor se quejó tan amargamente al autor de *Sadducismus Triumphatus* de Scot, Adie y Webster. «Nuestros nuevos Santos inspirados», se escuchó el alma refunfuñar, «defensores jurados de las brujas que así mala y audazmente, contra toda razón y sentido, contra toda antigüedad, contra todos los intérpretes, y contra la Escritura inspirada misma, no habrá ningún Samuel en ésta escena, sino un taimado bribón confederado; mejor la Escritura inspirada, o éstos bufones en ebullición, inflados con nada sino ignorancia, vanidad, y estúpida infidelidad, están para ser creídos, dejen a cada uno juzgar» (NOTA: [Glanvill, *Sadducismus triumphatus*, p. 48. También citado en *Isis Sin Velo*, Vol. I, p. 206. En la copia de H.P.B. de la *Historia de la Magia* de Ennemoser, ahora en los archivos de Adyar, de donde ella citó más adelante en este artículo, hay una referencia a Henry More (Vol. I, p. 8).] Subrayando dos veces las palabras «Henry More», H.P.B. en lápiz las palabras: «¡Dios lo bendiga!». Consulta *Hojas de un Viejo Diario* del Coronel Olcott, Vol. I, pp. 237-39, para el rol ocupado

por Henry More en la producción de *Isis Sin Velo*]. FINAL NOTA).

Descanse en paz, O agitada alma. Últimamente las cosas han cambiado un tanto; y desde ese por siempre memorable día cuando el Comité Académico (incluido Franklin) investigaron el fenómeno de Mesmer y proclamaron una inteligente bribonada, cada hora trae alguna fresca evidencia en favor del Mesmerismo y fenómenos en general. Pero en las primeras décadas de nuestro siglo los hombres de ciencia eran ciegos como murciélagos –como muchos continúan incluso ahora– y la literatura Hermética fue negada, no obstante la evidencia de los más eruditos hombres de todas las épocas.

Uno se siente empequeñecido y humilde al leer lo que el gran moderno «Destructor» de toda creencia religiosa, pasada, presente y futura –M. Renan– tiene que decir de la pobre humanidad y sus poderes de discernimiento. La «Humanidad», él cree, «no tiene sino una muy estrecha mente; y el número de hombres capaces de tomar agudamente (*finement*) la real analogía de las cosas es completamente imperceptible» (Études Religieuses). Sobre comparación, sin embargo, ésta declaración con otra opinión expresada por el mismo autor, concretamente, que «la mente del verdadero crítico debe soportar, pies y manos atados, a los hechos, para ser arrastrado por ellos a donde sea que ellos le dirijan» (Études Historiques), uno se siente aliviado (NOTA: *Mémoire* leída en la *Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 1859. [En forma de texto esto aparece como Études D'Histoire Religieuse, Paris, Michael Levy Frères, muchas ediciones]. FINAL NOTA). Cuando, además, éstas dos declaraciones filosóficas están fortalecidas por la tercer enunciación del famoso Académico, que declara que «tout parti pris *a priori* doit être banni de la science», ahí queda poco que temer. Desafortunadamente M. Renan es el primero en romper la regla dorada.

La evidencia de Herodoto, llamado, sarcásticamente sin duda, «el padre de la historia», desde que en cada pregunta sobre qué moderno pensamiento desacuerda con él su testimonio va a cero; las serias y formales garantías en las narrativas de Platón y Tucídides, Polibio y Plutarco, e incluso ciertas declaraciones de Aristóteles mismo; todas éstas invariablemente descansan a un lado cuando están involucradas con lo que la crítica moderna está satisfecha en considerar como un *mito*. Hace tiempo desde que Strauss proclamó que «la presencia de un elemento supernatural o milagro en una narrativa es *un infalible signo de la presencia en él de un mito*», y tal es el criterio adoptado tácitamente por todo crítico moderno. Pero ¿qué es un mito –μΘος– para empezar? ¿No se nos ha dicho claramente por los antiguos clásicos que *mythus* es equivalente a la palabra *tradición*? ¿No era su Latín equivalente a la palabra *fabula*, una fábula, un sinónimo con los Romanos de eso que fue *dicho*, como habiendo pasado en un tiempo prehistórico, y no necesariamente una invención? Todavía con tales autócratas de críticas y despóticas autoridades como M. Renan en Francia, y la mayoría de Orientalistas Ingleses y Alemanes, ahí puede no haber fin para las sorpresas en reserva para nosotros en el siglo por venir –sorpresas, históricas, geográficas, etnológicas y filológicas– farsas en la filosofía se han vuelto muy comunes últimamente que no podemos asustarnos por nada en esa dirección. Se nos ha dicho ya por un docto especulador que Homero fue «simplemente una mítica personificación de la Epopeya» (NOTA: L.F. Alfred Maury, *Histoire de religions de la Grèce Antique*, etc., Vol. I, p. 248; ver también las especulaciones de Holzmann en *Zeitschrift Für Vergleichende Sprachforschung*, ann. 1852, p. 487 *et seq*. FINAL NOTA), por otro que Hipócrates, hijo de Esculapio, «*solo pudo haber sido una chimera*», que el Asclepíade –no obstante sus setecientos años de duración– «puede después de todo simplemente probar una *ficción*»; que la ciudad de Troya –Dr. Schliemann sin embargo– «existió *solo* en los mapas»,

etc., etc. ¿Porqué no deberíamos ser invitados después de esto a considerar cada hasta ahora carácter histórico en días de antaño como un mito? No fue Alejandro Magno necesitado por filólogos como mazo para romper las cabezas de las pretensiones cronológicas Brāhmanicas, él se hubiera convertido hace tiempo simplemente en un símbolo por anexión, o un genio de Conquista, como de Mirville claramente lo pone.

La negación vacía es el único medio que queda, el más seguro refugio y asilo, para proteger por algún corto tiempo a los últimos escépticos por venir. Cuando uno niega incondicionalmente se convierte en innecesario ir al problema de discutir, y, lo que es peor, de tener que sostener ocasionalmente un punto o dos ante los irrefutables argumentos y hechos del oponente de uno. Creuzer, el más grande de los simbologistas de su época, el más docto entre las masas de eruditos mitólogos Alemanes, debió haber envidiado la plácida auto confianza de ciertos escépticos, cuando él se encontró forzado en un momento de desesperada perplejidad a admitir, «decididamente y primero que nada estamos obligados a regresar a las teorías de los *trolls* y los *genii*, como fueron entendidas por los antiguos, una doctrina sin la que es absolutamente imposible explicar a uno mismo ninguna cosa con respecto a los misterios (NOTA: *Symbolik* de Cruzer, III, 456. FINAL NOTA).

El Ocultismo, por todo el globo, está íntimamente ligado con la Sabiduría Caldea, y sus registros muestran a los antepasados de los Brāhmanes Ārios en los sagrados ministerios de los Caldeos –una casta de Adeptos (diferente de los Caldeos Babilonios y *Caldees*)– a la cabeza de las artes y ciencias, de astrónomos y videntes, confabulando con las «estrellas», y «recibiendo instrucciones de los brillantes hijos de Ilu» (la deidad *oculta*). La santidad de su vida y gran conocimiento –el anterior pasando a la posteridad– hizo al nombre por largas eras sinónimo de Ciencia. Sí; ellos fueron de hecho *mediadores* entre la gente y los nombrados mensajeros del cielo, de *quienes sus cuerpos* brillan en los cielos estrellados, y fueron los intérpretes de sus voluntades. Pero ¿es esto Astrolatría o Sabianismo? ¿Han ellos adorado *las estrellas que vemos*, o es el moderno (siguiendo en esto al medieval) Católico Romano, quien, culpable de la misma adoración *a la letra*, y habiéndola tomado prestada por los antiguos Caldeos, los Nabateos de Líbano y los bautizados Sabianos (no por doctos Astrónomos e Iniciados de los días de la antigüedad), la hubieran ahora velado anatematizando la fuente de donde vino? La Teología y el Iglesismo inquietarían gustosamente el claro manantial que los alimentó desde el principio, para prevenir posteriormente de mirar en él y así ver su reflejo. El Ocultista, no obstante, cree que el tiempo ha llegado para dar a todos su paga. Como a nuestros oponentes –el moderno escéptico y el epicúreo, el cínico y el Saduceo– ellos pueden encontrar nuestra respuesta a sus negaciones en nuestros anteriores escritos (ver *Isis Sin Velo*, Vol. I, p. 535). Decimos ahora lo que dijimos antes, en respuesta a las varias injustas difamaciones arrojadas sobre las doctrinas antiguas: «El pensamiento del comentador y crítico del presente día respecto al antiguo conocimiento, es limitado y corre alrededor del *exoterismo* de los templos; su perspicacia está o poco dispuesta o incapaz de penetrar en la solemne *adyta* antigua, donde el hierofante instruía al neófito acerca de la pública adoración en su verdadera luz. Ningún antiguo sabio hubiera enseñado que el hombre es el rey de la creación, y que el cielo estrellado y nuestra madre tierra fueron creados para su beneficio».

Cuando encontramos tales trabajos como *Ríos de Vida* y *Phallicism* (NOTA: [*Ríos de Vida, Fuentes y Causas de la Fe del Hombre en todas las Tierras*, etc., de Maj.–General James George R. Forlong, London, 1883. 2 vols.; y *Phallicism*, de Hargrave Jennings. Londres: George Redway, 1884.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) apareciendo en nuestros días impresos, bajo

los auspicios del Materialismo, es fácil ver que el día para encubrimiento y farsa ha pasado. La Ciencia en filología, simbolismo, y religiones comparadas ha progresado demasiado para negar por más tiempo, y la Iglesia es muy sabia y cautelosa para ahora no estar sacando lo mejor de la situación. Mientras los «rombos de Hécate» y las «ruedas de Lucifer» (NOTA: E. de Mirville, *Des Esprits*, Vol. III, P. 267 *et seq*. FINAL NOTA), diariamente exhumados en el sitio de Babilonia, ya no pueden ser usados como una clara evidencia de la adoración a Satán, ya que los mismos símbolos son mostrados en el ritual de la Iglesia Latina. La anterior es muy docta par ser ignorante del hecho que incluso los más antiguos Caldeos, que cayeron gradualmente en el dualismo, reduciendo todas las cosas, a dos principios originales, no habían adorado más a Satán o ídolos que lo hicieron los Zoroastrianos, que ahora son acusados de lo mismo, sino que su religión tan altamente filosófica como cualquiera; su dual y exotérica Teosofía se convirtió en la reliquia de los Judíos, quienes, a su vez, fueron forzados a compartirla con los Cristianos. Los Parsīs son acusados hasta hoy de heliolatría, y todavía en los *Oráculos Caldeos*, bajo los «Preceptos Mágicos y Filosóficos» de Zoroastro, se encuentra lo siguiente:

> No dirijas tu mente a las vastas medidas de la tierra; Porque la planta de la verdad no está sobre el piso.
> Ni midas las medidas del sol, juntando reglas,
> Pues él es llevado por la eterna voluntad del padre, no para tu bienestar.
> Rechaza el impetuoso curso de la luna; pues ella siempre corre por obra de la necesidad.
> La progresión de las estrellas no fue generada para tu bienestar.

Hay una gran diferencia entre la *verdadera* adoración enseñada a aquéllos que se mostraban dignos, y las religiones establecidas. Los *Magians* son acusados de toda clase de superstición, pero el Oráculo Caldeo procede:

> El extenso vuelo aéreo de las aves no es real,
> Ni las disecciones de las entrañas de las víctimas, son todos simples juguetes, La base del fraude mercenario: huye de éstos
> Si tú abrieras el paraíso sagrado de devoción
> Donde la virtud, la sabiduría, y la igualdad, están juntas (NOTA: [Marcado *Psellus*, 4, y numerado cxliv en el *Fragmentos Antiguos* de Corey, p. 269, en 2da ed., Londres, 1832. Cf. Psellus en el Ap. a Gallaeus, *Sibyllina oracula*, pp. 93-94, Amsterdam, 1689; y J.A. Fabricius, *Bibliotheca Graeca* (Hamburgo, 1705-28), lib. V. cap. ii, & xl; también J. Opsopäus, *Oracula Sibyllina*, Paris, 1607.–*El Compilador*]. FINAL NOTA).

Seguramente no es aquél que advierte a la gente contra del «fraude mercenario» quien puede ser acusado de él; como está dicho en otra parte: «Si sus actos logrados que parecen milagrosos, quién puede con justicia suponer para negar que fueron hechos solamente porque poseían un conocimiento de la filosofía natural y de la ciencia psicológica en un grado desconocido para nuestras escuelas?» (NOTA: *Isis sin Velo*, Vol. I, pp. 535-36. FINAL NOTA). Las estrofas arriba citadas forman mejor una extraña enseñanza venida de aquéllos que son universalmente creídos de haber adorado al sol, y la luna, y la multitud estrellada como Dioses.

La sublime profundidad de los preceptos *Magian* estando más allá del alcance del moderno pensamiento materialista, los filósofos Caldeos son acusados, junto con las masas ignorantes, de Sabianismo y adoración solar, cultos que fueron simplemente aquéllos de la masa incultas.

Últimamente las cosas han cambiado, suficientemente en verdad; el campo de la

investigación se ha ampliado; las antiguas religiones son un poco mejor comprendidas; y, desde ese memorable día cuando el Comité de la Academia Francesa, encabezado por Benjamín Franklin, investigando el fenómeno de Mesmer sino para proclamarles de charlatanería e inteligente bribonada, ambos «filosofía pagana» y mesmerismo han adquirido ciertos derechos y privilegios, y ahora son vistos desde un muy diferente punto de vista. ¿Plena justicia les dio además, y son apreciados algo mejor? Tememos que no. La naturaleza Humana es la misma ahora, como cuando el Papa dijo de la fuerza del prejuicio que:

> La diferencia es tan grande entre
> Las ópticas que ven como los objetos vistos.
> Todas las formas toman una tintura de nosotros,
> O algunas se manchan a través de nuestras pasiones mostradas;
> O el rayo de la imaginación crece, se multiplica,
> Contrae, invierte, y da diez mil tintes (NOTA: [*Ensayos Morales*, i, 31-36]. FINAL NOTA).

Así, en las primeras décadas de nuestro siglo, la Filosofía Hermética fue considerada por ambos Clérigos y hombres de ciencia desde dos completamente opuestos puntos de vista. Aquél la llamaba pecaminosa y endiablada, éste niega a quemarropa su autenticidad, no obstante la evidencia traída más adelante por los más eruditos hombres de todas las épocas, incluyendo la nuestra. El docto Padre Kircher, para uno, no fue siquiera notado; y su afirmación, que todos los fragmentos conocidos bajo los títulos de obras de Mercurio Trismegisto, Beroso, Ferécides de Siros, etc., fueron rollos escapados del fuego que devoró cien mil volúmenes de la gran Biblioteca de Alejandría, simplemente fue reído. Sin embargo, las clases educadas de Europa sabían entonces, como hacen ahora, que la famosa Biblioteca de Alejandría –«la maravilla de las épocas»– fue fundada por Ptolomeo Filadelfo; y que la mayoría de sus manuscritos fueron cuidadosamente copiados de textos hieráticos y los más viejos pergaminos, Caldeos, Fenicios, Persas, etc., éstas traducciones y copias sumando a su vez otros cien mil, como Josefo y Estrabón afirman.

Además, hay la evidencia adicional de Clemente de Alejandría, que debe ser acreditado a una extensión (NOTA: Los cuarenta y dos Libros Sagrados de los Egipcios mencionados por Clemente de Alejandría [*Stromateis*, VI, iv] como que habían existido en su tiempo, fueron solo una porción de los Libros de Hermes. Jámblico [*De mysteriis*, viii, 1], sobre la autoridad del sacerdote Egipcio *Abammon*, atribuye 20,000 de tales libros a Hermes, y a Manetón 36,525. Pero el testimonio de Jámblico como Neo-Platónico y teúrgo es por supuesto rechazado por los críticos modernos. Manetón, quien es tenido por Bunsen en la más alta consideración como un «personaje puramente histórico...» con quien «ninguno de los antiguos historiadores nativos puede ser comparado... (ver el *Lugar de Egipto*, etc., I, 97), de repente se convierte en un Pseudo-Manetón, tan pronto como las ideas expuestas por él chocan con los prejuicios científicos contra la magia y el conocimiento oculto afirmado por los antiguos sacerdotes. No obstante, ninguno de los arqueólogos duda por un momento de la casi increíble antigüedad de los libros Herméticos. Champollion muestra la grande consideración por su autenticidad y gran veracidad, corroborada como es por muchos de los más antiguos monumentos. Y Bunsen trae pruebas irrefutables de su época. De sus investigaciones, por ejemplo, sabemos que había una línea de sesenta y un reyes antes de los días de Moisés, que precedieron el periodo Mosáico por una claramente rastreable civilización de varios miles de años. Así tenemos garantía al creer que las obras de Hermes Trismegisto fueron existentes épocas antes del nacimiento del

Judío dador de la ley. «Agujas y tinteros fueron encontrados en monumentos de la cuarta Dinastía, la más antigua en el mundo», dice Bunsen. Si el eminente Egiptólogo rechaza el periodo de 48.863 años antes de Alejandro, a que Diógenes Laercio [*Vidas*, «Prólogo», Libro I, cap. i, & 2] trae de vuelta los registros de los sacerdotes, él es evidentemente más avergonzado con su mención de sus 373 eclipses (locales y totales o cercanamente así) del sol, y 832 de luna, y recalca que «si fueron observaciones reales, *debieron haber* durado por más de 10.000 años» (Bunsen, *op. cit.*, I, 14). «Sabemos, no obstante», añade, «de uno de sus propias obras cronológicas... que las tradiciones Egipcias genuinas respecto del periodo mítico, trató de *miríadas* de años» (*ibid.*, p. 15). FINAL NOTA), y él testifica a la existencia de treinta mil volúmenes adicionales de los Libros de *Thoth*, colocados en la biblioteca de la tumba de *Osymandyas*, sobre la entrada de la cual se encontraban escritas las palabras, «Una Cura para el Alma».

Desde entonces, como todos saben, textos completos fuera de las «apócrifas» obras del falso Poimandres, y el no menos «falso» Asclepíades, fueron encontradas por Champollion inscritas dentro de los más antiguos monumentos de Egipto. Después de haber dedicado todas sus vidas al estudio de los registros de la antigua sabiduría Egipcia, ambos Champollion-Figeac y Champollion Junior públicamente declararon, no obstante muchos juicios parciales, aventurados por ciertos no sabios y apresurados críticos, que los *Libros de Hermes*:

> ...realmente contienen una masa de tradiciones Egipcias que son constantemente corroboradas por los más auténticos registros y monumentos de Egipto de la mayor antigüedad (NOTA: Champollion-Figeac, Égypte ancienne, p. 139 (Paris, Didot Frères, ed. De 1847). FINAL NOTA).

Ninguno cuestionará el mérito de Champollion como Egiptólogo, y si él declara que todo demuestra la exactitud de los escritos del misterioso Hermes Trismegisto, que su antigüedad se pierde en la noche del tiempo, y que están corroborados en sus más diminutos detalles, entonces la crítica de hecho debe estar totalmente satisfecha. «Estas expresiones», dice Champollion, «son solo el fiel eco y expresión de las más antiguas verdades».

Desde que esto fue escrito por él, algunos de los versos *apócrifos* del *mítico* Orfeo han sido encontrados copiados palabra por palabra en ciertas inscripciones de la Cuarta Dinastía en jeroglíficos, dirigidas a diversas deidades.

Finalmente, Creuzer descubrió y señaló los numerosos pasajes prestados de himnos Órficos de Hesiodo y Homero; y los Cristianos apelaron, a su vez, el testimonio de Esquilo, como muestra «presciencia en al menos una de las Sibilas de la antigüedad», dice de Mirville (NOTA: *Pneumatologie, Des Esprits* en «*Prometheus*», 1863. Vol. II, p. 373. FINAL NOTA).

Así gradualmente las antiguas afirmaciones vinieron a ser vindicadas, y la crítica moderna se tuvo que someter a la evidencia. Muchos son ahora los escritores que confiesan que tal clase de literatura como las obras Herméticas de Egipto no pueden ser nunca fechadas *muy atrás* en las épocas prehistóricas. Fue también encontrado que los textos de muchas de estas antiguas obras –*Enoc* incluido– juzgados y tan fuertemente proclamados apócrifos solo al principio de éste siglo, ahora son descubiertos y reconocidos en los más secretos y sagrados santuarios de Caldea, India, Fenicia, Egipto y Asia Central.

Pero incluso tales pruebas han fallado en convencer al Materialismo. La razón de esto es muy simple y auto evidente. Aquellos textos, estudiados y mantenidos en veneración universal en un momento, copiados y transcritos por todo filósofo, y encontrados en todo templo; seguido

dominado, vidas enteras de incesante labor mental habiendo sido dedicadas a ellos, por los más grandes sabios vivos, por estadistas y escritores clásicos, reyes y renombrados Adeptos –¿qué fueron ellos? Tratados de *Magia* y *Ocultismo*, puro y simple; la ahora tabú y ridiculizada Teosofía y Ciencias Ocultas, burladas hasta el desprecio por el moderno Materialismo. ¿Fue la gente tan simple y crédula en los días de Platón y Pitágoras? ¿Fueron los millones de Babilonia y Egipto, de India y Grecia, durante los periodos de conocimientos y civilización que precedieron el año *Uno* de nuestra era (dando nacimiento sino a la intelectual obscuridad del fanatismo de las Edades Medias), tan simples y crédulos que tantos, no obstantes grandes, hombres debieron haber dedicado sus vidas a una ilusión, a una mera alucinación? Parecería eso, habríamos de estar contentos con la palabra y conclusiones de nuestros modernos filósofos.

Egipto reunió los estudiantes de todos los países antes de que Alejandría fuera fundada.

> ...¿cómo es eso [pregunta Ennemoser] que tan poco se ha vuelto conocido de éstos misterios.... a través de tantas épocas y entre tan diferentes tiempos y gente? La respuesta es, que es debido al universalmente estricto silencio de los iniciados. Otra causa puede ser encontrada en la destrucción y total pérdida de todas las memorias escritas del conocimiento secreto de la más remota antigüedad... Los libros de Numa, descritos por Livio, constando de filosofía natural, fueron encontrados en su tumba; pero no fueron permitidos ser dados a conocer, por sí deberían revelar los más secretos misterios de la religión establecida....El senado y las tribunas del pueblo determinó que... los libros mismos fueran quemados, lo que fue hecho ante el pueblo... (NOTA: J. Ennemoser, *La Historia de la Magia*, Vol. II, Bohn Lib., Londres, George Bell & Hijos, 1854, pp. 9-11. FINAL NOTA).

Casiano menciona un tratado, bien conocido en el cuarto y quinto siglo, que se le atribuía a Cam, el hijo de Noé, quien a su vez fue conocido por haberlo recibido de Jared, la cuarta generación de Set, el hijo de Adam (NOTA: Juan Casiano. *Collationes Patrum*, Pt. 1, Col. Viii, cap. 21. FINAL NOTA).

Herodoto nos dice que los misterios fueron traídos por Orfeo de la India. Orfeo es llamado el inventor de letras y escritura y colocado anterior a ambos Homero y Hesiodo.

No obstante, hasta muy últimamente, la literatura Órfica y esa de los Argonautas fueron atribuida a un contemporáneo de Pisístrato, Solón y Pitágoras, una llamado Onomácrito, a quien se le acredita haberlos recopilado en su forma real hacia la mitad del siglo VI A.C., o 800 años después de los días de Orfeo. Las últimas investigaciones, sin embargo, conducen a los Orientalistas a creer que esta recopilación fue simplemente una muy tardía re edición de los Himnos Órficos, ideográficos o pictográficos. En sus textos originales estos Himnos son ahora mostrados mucho más antiguos que el siglo VI A.C. En la *Descripción de Grecia* de Pausanias [o *Itinerario*], IX, xxx, 12, nos dijo que en sus días había una familia sacerdotal (NOTA: [El *Lycomidae*]. FINAL NOTA), que como los Brahmanes con respectos a los *Vedas* y los poemas Épicos, se habían comprometido a memorizar aquéllos himnos Órficos y que los últimos eran usualmente transmitidos en esa forma de una generación a otra. Como el poema de los Argonautas, Vivien de Saint- Martin piensa que realmente puede ser rastreado tan atrás en el tiempo como los días de Orfeo (NOTA: Vivien de Saint-Martin, *Découvertes géologiques*, Vol. I, p. 313. Cf. de Mirville, *Pneumatologie*, *Des Esprits*, Vol, III, p. 205 fn. FINAL NOTA).

Vivien de Saint-Martin es muy imparcial y justo y sin duda muy docto; pero hay algunos quienes van todavía más atrás que eso. No es la competencia del escritor discutir sobre las fechas de los varios poemas citados arriba, pero solo, mostrando su indudablemente antediluviano –mejor, *prehistórico*– origen, afirma lo mismo para las Ciencias Ocultas. Y

como éstos son, conscientes de las diferencias mostradas a los cronólogos Asiáticos *paganos*, un filósofo Cristiano de las épocas antiguas puede ser solicitado para expresar nuestro íntimo pensamiento como a la fecha de –digamos– MAGIA. «Si –argumenta Clemente de Alejandría, el ex-pupilo de los Neo-Platónicos–, si hay una ciencia, debe haber necesariamente un profesor de ella». Y continua diciendo que Cleantes tenía a Zenón para enseñarle, Teofrasto –Aristóteles, Metrodoro– Epicúreo, Platón –Sócrates, etc.; y entonces cuando él llegó a Pitágoras, Ferécides y Tales, él tuvo que seguir la búsqueda y preguntar quién fue su maestro de maestros. Lo mismo para los Egipcios, los Indios, los Babilonios, y los Magi mismos. Él no hubiera cesado de preguntar, para aprender quién fue quién todos *ellos* tuvieron por sus Maestros. Y cuando él (Clemente) hubiera traído a la fuerza la pregunta a la misma cuna de la humanidad, al nacimiento del primer hombre, él hubiera reiterado una vez más su cuestionamiento y preguntádole a –Adam– sin duda. «Quién fue *su* profesor» Seguramente no sería *ningún hombre* esta vez... y cuando hayamos alcanzado a los Ángeles, deberíamos preguntarles incluso a ellos quién es *su* Maestro y doctor de ciencia» (NOTA: *Stromateis*, Bk. VI, cap. vii. FINAL NOTA).

El objetivo del largo argumento del buen Padre es por supuesto descubrir *dos* distintos Maestros, uno el preceptor de los Patriarcas Bíblicos, el otro, el maestro de los Gentiles. Pero la Doctrina Secreta no necesitar ir a tal problema. Su profesor conoce bien quienes fueron los *primeros* instructores de la humanidad en Ciencias *Ocultas*.

Los *dos* Maestros rastreados por Clemente son por supuesto Dios y su inmortal enemigo y oponente el Diablo, el tema de su pregunta relacionado al aspecto *dual* de la Ciencia Hermética, como causa y efecto. Admitiendo la belleza moral y virtudes predicadas en todo libro oculto con que fue informado, Clemente quiere saber la causa de la aparente contradicción entre doctrina y práctica, *buena* y *mala* magia, y llega a la conclusión, parece, que la magia tiene dos orígenes –*divino* y *diabólico*. Él percibe su *bifurcación* en dos canales –de ahí su inducción e inferencia. Nosotros lo percibimos también, sin necesariamente fechar tal bifurcación –el «Derecho» y el «Sendero Izquierdo» le llamamos– a su preciso comienzo. De lo contrario, juzgando por los efectos de su (Clemente) propia religión, y el caminar en la vida de sus profesores desde la muerte de su Maestro, los Ocultistas tendrían el derecho de llegar justo a la misma conclusión, y decir que, mientras Cristo, el Maestro de todo verdadero Cristiano, era en todo sentido devoto, el Maestro de aquéllos recurrieron a los horrores de la Inquisición, la quema y la tortura de brujas herejes y Ocultistas por Calvinos y pupilos, etc., debió de haber sido evidentemente el DIABLO –si los Ocultistas fueran suficientemente tontos para creer en uno.

El testimonio de Clemente, no obstante, es valioso pues muestra (1) el enorme número de obras de Ciencias Ocultas durante su época; y (2) los extraordinarios poderes adquiridos debido a estas ciencias por cierto hombres.

Él dedica el total de sus seis volúmenes del *Stromateis* (NOTA: En los *Escritos de Clemente de Alejandría*, Trs. por el Rev. Wm. Wilson, Vol. XII de la *Biblioteca Cristiana Ante-Niceno*, Edimburgo: T.T. Clark, 1869. Ver Libro VI, Cap. iii]. FINAL NOTA) a esta investigación a los dos «Maestros» de la verdadera y falsa filosofía respectivamente, ambas preservadas en los santuarios de Egipto. Y acto seguido él apostrofa a los Griegos, preguntando porqué ellos no deberían creer en los milagros de Moisés cuando sus propios filósofos demandan los mismos privilegios. «Es Éaco», dice, «obteniendo a través de sus poderes una maravillosa lluvia; es Aristeo quien causa que el viento sople, Empédocles clamando el vendaval, y forzándolo

a cesar» (NOTA: Por lo tanto, Empédocles es llamado Κωλυσάνεμος –«el dominador del viento»– Diógenes Laercio, *Vidas*, Bk. VIII, cap. ii, 60. FINAL NOTA), etc., etc. Los libros de Mercurio Trismegisto atrajeron su atención demasiado. Su extrema sabiduría, el recalca, debe estar siempre en la boca de todos –*semper esse in ore* (NOTA: *Stromateis*, Bk. VI, cap. IV. FINAL NOTA). Él es fuerte en sus elogios de Histaspes (o Gushtasp), y de los Libros Sibilinos e incluso de la astrología.

Ha habido uso y abuso de la Magia en todas las épocas, como hay uso y abuso del Mesmerismo e Hipnotismo en la nuestra. El mundo antiguo tuvo sus Apolonios y sus Ferécides, y gente intelectual pudo discriminar entre ellos, como pueden ahora.

Mientras ningún clásico o escritor pagano ha encontrado nunca una palabra de culpa para Apolonio de Tiana, por ejemplo, no es así con respecto a Ferécides. Hesiquio de Mileto, Filo de Biblos y Eustaquio le acusaron sin escatimar esfuerzos de haber construido su filosofía y ciencia en tradiciones demoníacas. Cicerón declara que Ferécides es *potius divinus quam physicus*, «mejor un adivino que un médico» (NOTA: *De divinatione*, Bk. 1, 50, 112. FINAL NOTA); y Diógenes Laercio da un vasto número de historias relacionadas a sus predicciones. Un día Ferécides de Siros profetiza el naufragio de un barco cientos de millas lejos de él; en otra ocasión predice la captura de los Lacedemoniacos por los Acadios; finalmente, él prevé su propio desdichado fin (NOTA: Diógenes Laercio, *Vidas*, Bk. 1, ch. xi, 116. FINAL NOTA).

Tales imputaciones como esto prueban muy poco, excepto, quizá, la presencia de clarividencia y previsión en toda época. Había sido por la evidencia traída adelante por sus propios correligionarios, que Ferécides abusó de sus poderes, no hubiera sido prueba para nada contra él, o de hechicería o de otra negligencia. Tal evidencia como es dada por escritores Cristianos no tiene valor. Baronius, por ejemplo, y de Mirville encuentran una incontestable prueba de demonología en la creencia de un filósofo en la co-eternidad de materia y espíritu. Dice de Mirville:

Ferécides... postulando en principio la primordialidad de Zeus o Éter, y luego admitiendo en el mismo plano otro principio, *co-eterno* y *co-trabajando* con el primero, que él llama quinto elemento u *ogenos*. Por algún tiempo la gente se ha preguntado solo exactamente que quiso decir con ese término; no obstante, en el último análisis, la siguiente traducción parece correcta: «algo que obliga, retiene», en una palabra, *hadēs* o infierno (NOTA: *Pneumatologie, Des Esprits*, Vol. III, p. 209. FINAL NOTA).

La primera afirmación es «conocida por todo niño de escuela» sin de Mirville cayendo en el problema de explicarlo; como a la deducción, todo Ocultista la negaría a quemarropa, y solo sonreírle a la locura. Pero ahora llegamos a la conclusión.

El *résumé* de las visiones de la Iglesia Latina –como es dado por varios autores del mismo tipo como el Marqués– es que los *Libros Herméticos* –su sabiduría, no obstante, y ésta sabiduría está completamente admitida en Roma– son «la reliquia de familia dejadas por Caín, el maldito, a la humanidad». Está «absolutamente probado», dice el moderno memorialista de «Satán en la Historia», que inmediatamente después del diluvio, Cam y sus descendientes habían propagado de nuevo las antiguas enseñanzas de los malditos *Cainitas* y de la raza sumergida» (NOTA: *Op. cit.*, p. 208. FINAL NOTA). Esto prueba a toda costa que la Magia, o Hechicería como él la llama, es un Arte Antediluviana, y así un punto es ganado. Por, como él dice, «la evidencia de Beroso está ahí (NOTA: *Antigüedades*, Bk. III. FINAL NOTA), y él muestra a Cam ser idéntico con el primer Zoroastro (!), el famoso fundador de

Bactria (!!), y el primer autor de todas las Artes Mágicas de Babilonia. Zoroastro, en la misma autoridad, es el *Chemesenua* o Cam (*Cham*) (NOTA: La gente de habla Inglesa que deletrean el nombre del irrespetuosamente hijo de Noé «Cam», debe de ser recordados que su correcta escritura es *Kham* o *Cham*. FINAL NOTA), el *infame* (NOTA: Magia Negra o Hechicería, es el malvado resultado obtenido en cualquier forma o camino a través de la práctica de las Artes Ocultas; hasta ahora ha sido juzgada solo por sus efectos. El nombre de Cam o Caín, cuando se pronuncia, nunca ha matado a nadie; mientras, si vamos a creer que el mismo Clemente Alejandría, que rastrea al profesor de todo Ocultista, fuera del Cristianismo, al Diablo, el nombre de Jehová (pronunciado *yevo* y en un modo peculiar) tuvo el efecto de matar a cualquier hombre a distancia. El misterioso *Shem-ha-memphorash* no fue siempre utilizado con fines santos por los Kabalistas, especialmente en el Sabbath, o Sábado, sagrado para Saturno o el demonio Śani.FINAL NOTA), que dejo a los fieles y leales *Noachians*, los benditos, y él es el objeto de adoración de los Egipcios, quienes después de recibir de él el nombre de su país χημεία » (¡por consiguiente química!), construido en su honor un pueblo llamado *Chemmis*, o la «ciudad de fuego» (NOTA: *Chemmis*, la ciudad prehistórica, puede o no puede haber sido construida por el hijo de Noé, pero no fue su nombre que le fue dado al pueblo, sino que la misteriosa diosa *Khaemus* o *Chaemis* (forma Griega), la deidad que fue creada por la ardiente atracción del neófito, que fue así atormentado durante sus «doce labores» de prueba antes de su iniciación final. Su contraparte masculina es *Khem*; *Chemis* o *Khemmis* (hoy *Akhim*) fue el asiento principal del dios *Khem*. Los Griegos, identificando *Khem* con *Pan*, llamaron a la ciudad Panopolis. FINAL NOTA). Cam adoró el fuego, y se dijo, por consiguiente, el nombre Cham-main, dado a las pirámides; que, a su vez, habiéndose vuelto vulgar, pasó en su nombre a nuestro moderno «chimenea» (*cheminée*) (NOTA: *Des Esprits,* Vol. III, p. 210. Esto parece más como piadosa venganza que filología. La ilustración, no obstante, está incompleta, pues el autor debió añadir a la «chimenea» una bruja volando fuera de ella en una escoba. FINAL NOTA).

El entusiasta defensor de Satán antropomorfizado esta equivocado, creemos. Egipto fue la cuna de la química y su lugar de nacimiento –esto es muy bien sabido por éste momento. Kenrick y otros muestran ser la raíz de la palabra *chemi* o *chem*, que no es *Cham* o Cam, sino *Khem*, el Dios Fálico Egipcio de los Misterios.

Pero esto no es todo. De Mirville está resuelto a encontrar un origen Satánico incluso para el ahora inocente Tarot.

Pues para los *medios* para la propagación de ésta mala *Magie*, la tradición nos señala en ciertos caracteres Rúnicos rastreados en platos metálicos (*lames*), que escaparon de la destrucción en el diluvio (NOTA: ¿Cómo pudieron escapar del diluvio –al menos que Dios lo hubiera querido así? [H.P.B.]. FINAL NOTA). Esto puede haber sido considerado como legendario, pero lo que no es así es el diario descubrimiento de ciertos platos cubiertos con caracteres especiales con los totalmente indescifrables caracteres de una indefinible antigüedad, a los que los Hamites de todo país atribuyen maravillosos y terribles poderes (NOTA: Hay una admirable obra en Rusia, escrita en el lenguaje Sacerdotal Esloveno, por el famoso Arzobispo Peter Mogila (la Tumba). Es un libro de Exorcismos (y, al mismo tiempo, Evocaciones) contra los poderes obscuros que molestan a los monjes y monjas en preferencia a todos. Algunos que han tenido la buena fortuna de obtenerlo –pues su venta está estrictamente prohibida y mantenida en secreto– y tratado de leer en voz alta para los propósitos de exorcizar estos poderes. Algunos se volvieron lunáticos, otros murieron en la vista de lo que tuvo lugar. Una

señora lo obtuvo pagando dos mil rublos por una copia incompleta. Ella lo usó una vez, y luego lo tiró al fuego el mismo día, después de eso poniéndose mortalmente pálida cuando fuera que el libro era mencionado. [El pasaje citado es de *Pneumatologie*, *Des Esprits*, de Mirville, Vol. III, p. 210]. FINAL NOTA).

Podemos dejar al piadoso Marqués a sus propias creencias ortodoxas, como él, a cualquier precio, parece completamente sincero en sus perspectivas; no obstante, sus capaces argumentos tendrán que ser debilitados en sus cimientos, pues debe de ser mostrado en terrenos matemáticos *quién*, o mejor *qué*, Caín y Cam realmente fueron. De Mirville es solo el hijo fiel de su Iglesia, interesado en mantener a Caín en su carácter antropomórfico y su presente lugar en el Sagrado Mandato. El estudiante de Ocultismo, por otro lado, está únicamente interesado en la verdad. Pero la época tiene que seguir el curso natural de su evolución. Como digo en *Isis Sin Velo*:

Estamos en el fondo de un ciclo y evidentemente en un estado transitorio. Platón divide el progreso intelectual del universo durante cada ciclo en periodos fértiles y estériles. En las regiones sublunares, las esferas de los diversos elementos se mantienen eternamente en perfecta armonía con la divina naturaleza, dice: «pero sus partes», debido a una muy cercana proximidad con la tierra, y su mezcla con lo *terrenal* (que es materia, y por lo tanto la realidad del mal), «están algunas veces acordes, y algunas veces contrarias a la (divina) naturaleza». Cuando esas circulaciones –que Éliphas Lévi llama «corrientes de luz astral»– en el éter universal que contiene en sí mismo todo elemento, toman lugar en armonía con el divino espíritu, nuestra tierra y todo lo relacionado a ella disfruta un periodo fértil. Los poderes ocultos de las plantas, animales, y minerales mágicamente simpatizan con las «naturalezas superiores», y la divina alma del hombre está en perfecta inteligencia con las «inferiores». Pero durante los periodos estériles, lo anterior pierde su simpatía mágica, y la espiritual visión de la mayoría de la humanidad es tan cegada como para perder toda noción de los poderes superiores de su propio divino espíritu. Estamos en un periodo estéril: el siglo dieciocho, durante el cual la maligna fiebre del escepticismo irrumpió irrefrenablemente, ha implicado la no creencia como una enfermedad hereditaria sobre el diecinueve. El divino intelecto está velado en el hombre; su cerebro animal solo *filosofa* (NOTA: *Isis sin Velo*, Vol. I, p. 247. FINAL NOTA).

[En el Vol. X de *Lucifer*, en la edición de Julio y Agosto, 1892 pp. 361-73 y 449-59, los Editores publicaron un mejor extenso ensayo de la pluma de H.P.B. intitulado «Antiguos Filósofos y Modernos Críticos». Ellos añadieron una nota Editorial declarando que «el siguiente artículo fue escrito por H.P. Blavatsky a principios de 1892. Ella incorporó en él, como los estudiantes verán, mucho material de *Isis Sin Velo*, pero las grandes adiciones y correcciones le dan un valor independiente».

Este comentario Editorial no es consistente con hechos reales. Este ensayo, sobre cuidadoso análisis, prueba ser casi completamente una recopilación de pasajes de *Isis Sin Velo*, con la adición de simplemente unos pocos breves enunciados aquí y allá que conectan varios pasajes juntos. Ningunas «grandes adiciones y correcciones» han sido encontradas en este texto.

Unos pocos breves pasajes son idénticos con el ensayo de H.P.B. de «Elementales», y éste hecho, también como la naturaleza y carácter de todo el material, da considerable validez a la suposición que esta recopilación de *Isis* fue puesta junta por H.P.B. en el momento en que ella esta rescribiendo *Isis Sin Velo*, y cuando el ensayo de los «Elementales» fue también recopilado.

Por razones establecidas arriba, el ensayo bajo consideración no está impreso en este punto en nuestras Series, pero todos tales pasajes en él como parecen ser nuevo material –no sacado

de *Isis*– están hechos para seguir material similar en el ensayo los «Elementales» de H.P.B., concretamente, en Marzo, 1884 (Vol. VI de las presentes Series) en el que puede ser encontrada información exhaustiva con respecto a éste asunto.–*El Compilador*].

APUNTES LITERARIOS

SOBRE LA CRITICA DE AUTORIDADES, Y OTROS ASUNTOS. POR UN FILOSOFO IMPOPULAR

[*Lucifer*, vol. XI, Nº 61, Septiembre, 1892, pp. 9-11]

Los Teosofistas y editores de publicaciones periódicas Teosóficas son constantemente advertidos por los prudentes y los pusilánimes, a tener cuidado de ofender a las «autoridades», ya sean científicas o sociales. La opinión pública, instan, es el más peligroso de todos los enemigos. La crítica de esto es fatal, nos dicen. La crítica difícilmente puede hacer que la persona o el tema así discutido enmiende o se modifique. Sin embargo, ofende a muchos y hace que los Teósofos sean odiosos. «No juzgues, si no quieres ser juzgado» [*Mat.* vii, 1-2], es la advertencia habitual.

Es precisamente porque los Teósofos mismos serían juzgados y criticados imparcialmente por la corte, que comienzan por prestar ese servicio a sus semejantes. La crítica mutua es una política muy saludable, y ayuda a establecer reglas definitivas y concluyentes en la vida, prácticas, no meramente teóricas. Hemos tenido suficiente de teorías. La *Biblia* está llena de consejos sanos, sin embargo, pocos son los Cristianos que alguna vez han aplicado cualquiera de sus preceptos éticos a sus vidas diarias. Si una crítica es hiriente, también lo es otra; también lo son todas las innovaciones, o incluso la presentación de alguna cosa antigua bajo un nuevo aspecto, ya que ambas tienen que chocar necesariamente con los puntos de vista de esta u otra «autoridad». Por el contrario, mantengo que la crítica es el gran benefactor de pensamiento en general; porque, ¿qué es una «autoridad» sobre cualquier pregunta, después de todo? No más, en realidad, que una luz que fluye sobre un determinado objeto a través de un solo resquicio, más o menos ancho, e iluminándolo desde un solo lado. Tal luz, además de ser el reflector fiel de los puntos de vista personales de un solo hombre –muy a menudo meramente de su afición especial– nunca puede ayudar en el examen de una pregunta o un tema desde todos sus aspectos y lados. Por lo tanto, la autoridad a la que se recurre a menudo demostrará ser de poca ayuda, sin embargo, el profano, que intenta presentar la pregunta u objeto dado bajo otro aspecto y bajo una luz diferente, es inmediatamente gritar por su gran audacia. ¿No trata de molestar a las «autoridades» sólidas y se enfrenta al pensamiento rutinario respetable y consagrado por el tiempo?

¡Amigos y enemigos! La crítica es la única salvación del estancamiento intelectual. Es el acicate benéfico que estimula la vida y la acción –de ahí los cambios saludables– los pesados rumiantes llamados Rutina y Prejuicio, tanto en privado como en la vida social. Las opiniones adversas son como vientos contradictorios que rozan desde la superficie tranquila de un lago la espuma verde que tiende a asentarse sobre las aguas quietas. Si cada corriente clara de pensamiento independiente, que atraviesa el campo de la vida fuera de los viejos surcos trazados por la Opinión Pública, tuviera que ser detenida y paralizada, los resultados serían muy tristes. Las corrientes ya no alimentarían al estanque común llamado Sociedad, y sus aguas quedarían aún más estancadas de lo que están. Resultado: son las «autoridades» más ortodoxas del estanque social las que serían las primeras en ser absorbidas aún más profundamente en su cieno y lodo.

Las cosas, incluso ahora, no presentan una perspectiva brillante en cuanto al progreso y las reformas sociales. En este último cuarto de siglo, solo las mujeres han logrado un progreso benéfico visible. Los hombres, en su feroz egoísmo y privilegio sexual, han luchado mucho, pero han sido derrotados en casi todas las líneas. Por lo tanto, las generaciones más jóvenes de mujeres se ven lo suficientemente esperanzadas. Difícilmente aumentarán las filas futuras de la cruel y cruel Sra. Grundy. Aquellos que hoy la llevan a dejar de ser batallones invencibles en el camino de la guerra, son las amazonas más viejas de la sociedad respetable, y sus jóvenes, las «flores del mal» masculinas, las plantas nocturnas que florecen en los invernaderos conocidos como clubes. Los Brummels de nuestros días se han convertido en peores chismosos que las antiguas viudas que existieron en los albores de nuestro siglo.

Oponerse o criticar a tales enemigos, o incluso encontrar la menor culpa con ellos, es cometer el único pecado social imperdonable. Un filósofo impopular, sin embargo, tiene poco que temer, y toma nota de sus pensamientos, indiferente al «grito de guerra» más fuerte desde esos cuartos. Examina a sus enemigos de ambos sexos con el ojo tranquilo y plácido de alguien que no tiene nada que perder, y cuenta las feas manchas y arrugas en el rostro «sagrado» de la Sra. Grundy, ya que contaría las flores venenosas mortales en las ramas de un majestuoso *mancenillier* –a través de un telescopio desde lejos. Él nunca se acercará al árbol ni descansará bajo su sombra letal.

«No te pondrás contra el ungido del Señor», dice David. Pero dado que las «autoridades», sociales y científicas, son siempre las primeras en violar esa ley, otras ocasionalmente pueden seguir el buen ejemplo. Además, los «ungidos» no son siempre los del Señor; muchos de ellos son más del tipo «auto-ungido».

Por lo tanto, cada vez que se lo toma por falta de respeto a la Ciencia y sus «autoridades», que el Filósofo impopular es acusado de rechazar, él se remite a la declaración. Rechazar la *infalibilidad* de un hombre de ciencia no es lo mismo que repudiar su aprendizaje. Un especialista lo es, precisamente porque tiene alguna especialidad, y por lo tanto es menos confiable en otras ramas de la Ciencia, e incluso en la apreciación general de su propio tema. La escuela oficial Science se basa en fundaciones temporales, hasta ahora. Avanzará sobre líneas rectas tanto tiempo como no se vea obligado a desviarse de sus viejos surcos, como consecuencia de descubrimientos recientes e inesperados en las insondables minas del conocimiento. La ciencia es como un tren que transporta su furgoneta de equipaje de una terminal a la otra, y con la que nadie, excepto los funcionarios del ferrocarril, puede interferir. Pero a los pasajeros que viajan en el mismo tren no se les puede impedir que abandonen la línea directa en las estaciones fijas, para proceder, si así lo desean, por caminos divergentes. Deberían tener esta opción, sin ser gravado con la difamación de la línea principal. Avanzar más allá del término a caballo, carreta o pie, o incluso emprender un trabajo pionero, cortando caminos totalmente nuevos a través de los grandes bosques vírgenes y los matorrales de la ignorancia pública, es su prerrogativa indudable. Otros exploradores están seguros de seguirlo; ni están tan seguros de criticar el camino recién cortado. Por lo tanto, harán más bien que daño. La verdad, de acuerdo con un viejo proverbio Belga, es siempre el resultado de opiniones contradictorias, como la chispa que sale disparada del impacto de dos piedras pegadas.

¿Por qué deberían los hombres de aprendizaje estar siempre tan inclinados a considerar a la Ciencia como su propiedad personal? ¿Es el conocimiento una especie de patrimonio familiar indivisible, implicado solo en los hijos mayores de la Ciencia? La verdad pertenece a todos, o debería pertenecer; exceptuando siempre esas pocas ramas especiales de conocimiento que

deben mantenerse secretas, como esas armas de dos filos que matan y limitan. Algún filósofo comparó el conocimiento con una escalera, la parte superior de la cual era más fácil de alcanzar por un hombre que no estaba sujeto a un pesado equipaje, que, por él, que arrastraba una enorme paleta de viejos convencionalismos, se desvanecía y se secaba. Además, tal persona debe mirar hacia atrás en todo momento, por temor a perder algunos de sus fósiles. ¿Es debido a ese peso extra que tan pocos alcanzan la cima de la escalera? y que afirman que no hay nada más allá del peldaño más alto que han alcanzado? ¿O es por el bien de preservar las viejas plantas secas del pasado que niegan la posibilidad misma de flores frescas y vivas sobre nuevas formas de vida en el futuro?

Cualquiera que sea su respuesta, sin esa esperanza optimista en el siempre futuro, la vida no valdría la pena. Lo que entre las «autoridades», su miedo e ira a la menor crítica –todos y todos exigen ser considerados infalibles en sus respectivos departamentos– el mundo amenaza con fosilizarse en sus viejos prejuicios y rutina. El Fogeyismo sonríe burlonamente ante cada innovación o nueva forma de pensamiento. En la gran batalla de la vida por la supervivencia de los más aptos, cada una de estas formas se convierte a su vez en el maestro, y luego en el tirano, lo que obliga a retroceder todo nuevo crecimiento como el suyo propio. Pero el verdadero Filósofo, sin embargo «Impopular», trata de captar la vida real, que, surgiendo fresca de la fuente interna del Ser, la roca de la verdad, se mueve hacia adelante. Siente igual desprecio por todos los pequeños charcos que se estancan perezosamente en los planos y pantanosos campos de la vida social.

H.P.B.

***

CUENTOS DE PESADILLA

[Aproximadamente en el verano de 1892, la Theosophical Publishing Society de Londres publicó un pequeño libro de 144 páginas bajo el título anterior. Contiene cinco de las historias ocultas de H.P.B.: «Una vida embrujada», «La cueva de los ecos», «El escudo luminoso», «De las tierras polares» y «El violín iluminado».

De estos, solo «Desde las tierras Polares» parece ser nuevo. Pudo haber sido escrito por H.P.B. al final de su vida. Está impreso aquí, en el momento aproximado de su apariencia original.

Las otras historias de esta colección aparecieron muchos años antes en varias revistas y periódicos. Se pueden encontrar en otros volúmenes de las Obras Completas en su secuencia cronológica correcta. Los datos completos sobre ellos se encuentran en el Volumen VI, págs. 354-55.]

DESDE TIERRAS POLARES

[Una Historia de Navidad]

Hace exactamente un año, durante las festividades de Navidad, un grupo numeroso se reunió en la casa de campo, o mejor dicho en el viejo castillo heredado de un rico terrateniente en Finlandia. Todavía quedaban en él muchos recuerdos de hospitalaria forma de vida de nuestros antepasados, preservéndose gran parte de las costumbres medievales, basadas en tradiciones y supersticiones mitad finlandesas y mirad rusas, importadas tardíamente por las mujeres propietarias de las costas del Neva. Los árboles de Navidad eran preparados y adornados para su uso ceremonial y se mantenían listos. En ese viejo castillo había lúgubres retratos comidos por gusanos de famosos ancestros, Caballeros y Damas, viejas torres abandonadas, con bastiones y ventanas Góticas, misteriosos callejones sombríos y oscuros e interminables sótanos, fácilmente transformados en pasajes subterráneos y cuevas, fantasmagóricas celdas para prisioneros, embrujadas por los inquietos fantasmas de los héroes de las leyendas locales. En síntesis, la vieja casa tenía diversos artículos para terrores románticos. ¡Pero diantres! Todo esto no sirvió de nada. En el siguiente relato estos viejos terrores dejaron de tener utilidad y fueron sustituidos por otros.

Su principal protagonista es un hombre ordinario y prosaico, llamémosle Erkler, sí, Dr. Erkler, profesor de medicina, mitad-Alemán por su padre, completamente Ruso por el lado de su madre y por educación, era alguien que se veía de constitución pesada y un mortal ordinario. No obstante cosas muy extraordinarias le sucedieron.

Erkler, en cuanto conoció el mundo se convirtió en un extraordinario viajero, quien bajo su propio riesgo, acompañó más de una vez a uno de los más famosos exploradores en sus viajes alrededor del mundo. Ambos se habían visto cara a cara con la muerte bajo insolaciones de los trópicos y el frió en las regiones polares. A pesar de todo esto, el Doctor hablaba sin menguar su entusiasmo acerca de los «anillos de invierno» en Groenlandia y Nueva Zembla, y acerca de las planicies desérticas en Australia donde almorzó canguro, cenó emú, y casi perece de sed durante un recorrido sin agua que les tomo 40 horas realizar.

«Sí», él acostumbraba a remarcar, «he experimentado casi todo, salvo lo que ustedes describen como sobrenatural... Esto, claro sin tomar en cuenta cierto evento extraordinario en mi vida –un hombre que conocí, de quien les comentare ahora mismo y es... sin duda muy extraño, debo agregar algunos resultados inexplicables».

Ante la ruidosa demanda para que explicara esto, el Doctor fue forzado a alzar la voz, y así empezó su historia.

En 1878 nosotros fuimos obligados a pasar el invierno en la costa noroeste de Spitzbergen. Habíamos intentado encontrar nuestro rumbo durante el corto verano hacia el polo, pero como de costumbre el intento había sido un fracaso, a causa de los témpanos y después de varios infructuosos esfuerzos, tuvimos que rendirnos. Tan pronto nos establecimos la noche polar descendió sobre nosotros, nuestros vapores fueron atracados congelados entre los bloques de hielo en el Golfo de Mussel, así nos encontramos excluidos por ocho largos meses del mundo viviente... yo confieso, de mi parte que por una ocasión me sentí al principio terriblemente.

Nos llegamos a sentir especialmente desanimados cuando una noche de tormenta huracanada dispersó un montón de materiales preparados para nuestras construcciones de invierno, y nos privo de 40 venados de nuestra manada. El hambre como perspectiva no es un incentivo para el buen humor y con los venados que perdimos el mejor *plat de resistance* en contra de las heladas polares, los organismos humanos en este tipo de clima reclaman un incremento de calor y comida sólida. Sin embargo, estábamos finalmente reconciliados con nuestra pérdida, incluso hasta nos acostumbramos a la comida local realmente mas nutritiva-focas y grasa de focas. Nuestros hombres construyeron con los maderos que sobraban una casa cuidadosamente dividida en dos compartimentos, uno para tres profesores y yo, y el otro para ellos, y algunos cobertizos de madera fueron construidos para propósitos meteorológicos, astronómicos y magnéticos, incluso añadimos un establo protegiendo a los pocos venados que quedaron. Y así empezaron la serie de monótonos días y noches tan bajos de luz, que apenas se podían distinguir unos de otros. Excepto a través de sombras grises-oscuras. ¡A veces, «la nostalgia» en la que nos sumergíamos era espantosa! Habíamos planeado enviar a casa dos de los tres vapores en Septiembre, pero lo prematuro e imprevisto de las formaciones de paredes de hielo alrededor de ellos frustraron nuestros planes; y ahora, con la tripulación entera en nuestras manos, teníamos que economizar aun más nuestras exiguas provisiones, combustible y luz. Las lámparas eran usadas solamente para propósitos científicos: el resto del tiempo nos teníamos que contentar con la luz de Dios –la luna y las auroras boreales... pero ¡cómo describir estas espléndidas, e incomparables luces del norte! Anillos, flechas, gigantescas conflagraciones de acertadas divisiones de rayos de lo mas vívido y variados colores. Las noches de luna de Noviembre fueron estupendas. El juego de los destellos lunares en la nieve y en las rocas congeladas de lo más llamativo. Estas fueron noches de hadas.

Bueno, una noche de esas –o a la mejor pudo haber sido un día de ésos, de lo que deduzco, ahí por finales de Noviembre y hacia la mitad de Marzo no tuvimos crepúsculos del todo, para distinguir uno del otro– de súbito espiábamos en el juego de los destellos de colores que en ese momento estaba proyectando un matiz rosa dorado en los claros de la nieve, una mancha que se movía... esta creció, y parecía que se dispersaba a medida que se acercaba a nosotros. ¿Que significaba esto?... esto parecía como una manada de ganado, o un grupo de vivientes, trotando sobre el desierto nevado... Pero estos animales se parecían a cualquier otra cosa. Entonces ¿que era esto?... ¿seres humanos?

No podíamos creerles a nuestros ojos. Sí, un grupo de hombres se acercaba a nuestra morada. Parecían ser cerca de cincuenta cazadores –de foca, guiados por Matiliss, un bien conocido marinero veterano de Noruega. Ellos fueron sorprendidos por los témpanos de hielo, así como nosotros.

–¿Cómo supieron que estábamos aquí? –preguntamos.

El Viejo Johan, este antiguo amigo, nos mostró el camino –ellos contestaron, señalando aun venerable anciano de apariencia blanca como la nieve.

Verdaderamente, observando la apariencia de su viejo guía, sería mejor que él estuviera en casa cerca del fuego que cazando focas en las tierras polares con hombres más jóvenes. Y así se los dijimos, y aun nos sorprendimos como él había sabido de nuestra presencia en este reino de osos blancos. Matiliss y sus compañeros sonrieron, asegurándonos que el «viejo Johan» sabía todo. Ellos remarcaron que nosotros debíamos de ser novicios en las fronteras polares, ya que estábamos completamente ignorantes sobre la personalidad de Johan y podíamos maravillarnos de cualquier cosa que se dijera de él.

–Desde hace cuarenta y cinco años –dijo el cazador principal–. que he estado atrapando focas en los Mares Polares, y tan lejos como puede ir mi memoria, siempre lo he conocido justo como el es ahora, un viejo de blanca barba. Y más atrás aún, en los días en que yo acostumbraba ir al mar cuando niño, mi padre acostumbraba hablarme sobre el mismo viejo Johan, y el añadió que su padre y su abuelo también, habían conocido a Johan en su niñez, ninguno de ellos lo había visto de otra forma mas que blanco como nuestra nieve. Y como nuestros ancestros lejanos lo habían apodado «la cabellera-blanca que todos conocen» de esta manera hacemos nosotros, los cazadores de focas, le llamamos así hasta el día de hoy.

–¿Quiere usted hacernos creer que el tiene doscientos años?» –nos reímos.

Algunos de nuestros marineros rodearon al fenómeno de la cabellera-blanca atenazándolo con preguntas.

–¡Abuelo! Contéstanos, ¿cuantos años tienes?

–Realmente ni siquiera yo lo se, hijitos. Yo vivo tanto como Dios ha decretado que lo haga, pero mis años, nunca los he contado.

–Y abuelo ¿cómo supo usted, que estábamos invernando en este lugar?

–Dios me guió. Como supe esto, no lo sé, salvo que Yo lo sabía. Yo sabía esto.

[En *Lucifer*, Vol. XI, Octubre de 1892, pp. 97-105, los Editores publicaron, sin ninguna explicación editorial de ningún tipo, un ensayo de H.P.B. Titulado «La vida y la muerte: una conversación entre un gran maestro oriental, H.P.B., el Coronel Olcott y un indio». Tras un examen más detenido, resultó ser una traducción al inglés, posiblemente por H.P.B., aunque poco probable de ciertas partes de su serie Rusa, Historia conocida como «de las Cuevas y de las Selvas de Hindostan». El texto original Ruso de estos pasajes se puede encontrar en R*usskiy Vestnik* (Mensajero Ruso), Vol. CLXXXI, Febrero de 1886, págs. 802-13. (Véase la edición de Adyar de 1975 *De las Cuevas y Selvas de Hindostan*.)

No fue la primera vez que este material, traducido al Inglés, apareció impreso. Fue publicado, esta vez posiblemente traducido por H.P.B. en *Lucifer*, vol. III, Enero de 1889, como «Diálogo sobre los Misterios de la Vida Posterior», con la adición de algunos pasajes. Todo el material de este «Diálogo» fue utilizado por H.P.B. en *La Clave de la Teosofía*, pp. 117-121 y 156-171.

En Agosto, Septiembre y Octubre de 1893, los Editores de *Lucifer* publicaron tres versiones de lo que parecía ser un ensayo de la pluma de H.P.B. sobre el tema de los «Elementales». Estos aparecieron en Vols. XII y XIII de *Lucifer*. Un análisis detallado ha demostrado que este material es simplemente una recopilación de *Isis sin Velo*, con la adición de algunos nuevos pasajes. Estos se encontrarán en Vol. VI de la presente Serie, entre Marzo y Abril de 1884, con todos los datos disponibles sobre ellos y las razones por las que este material se ha desplazado a un período anterior.

En Vol. XV de *Lucifer* (Septiembre y Octubre de 1894, pp. 9-17 y 97-104, respectivamente), los editores publicaron dos versiones del Ensayo de HPB titulado «Enseñanzas tibetanas». Como se desprende de su primer párrafo, este Ensayo debe tener escrito mucho antes; se ha desplazado hasta el final del año 1883, con una nota explicativa que da todos los detalles necesarios, y puede encontrarse en el Volumen VI de la presente Serie.

En Vol. XVIII, nº 106, de *Lucifer*, con fecha 15 de Junio de 1896, las siguientes observaciones editoriales aparecen en la p. 265:

«Los lectores de *Lucifer* se regocijarán al ver un artículo bajo el amado y familiar nombre de H.P. Blavatsky. En el curso de la preparación del tercer volumen de *La Doctrina Secreta* para la prensa, se encontraron algunos manuscritos mezclados con ella que no forman parte de la obra en sí, y serán publicados en su vieja revista. El próximo mes el artículo de su pluma será

una crítica de la línea tomada por Hargrave Jennings y otros que tocan el elemento fálico en las religiones, y tendrán derecho. «El Cristianismo, el Budismo y el Falicismo».

Los Editores proceden entonces a publicar un artículo titulado «Espíritus» de varios tipos. Este material es en conjunto idéntico al ensayo de H.P.B. titulado «Pensamientos sobre los Elementales», que apareció en mayo de 1890 (*Lucifer*, Vol. VI , Págs. 177-88). Se encontrará, por lo tanto, en su justo lugar cronológico en Vol. XII, páginas 187-205 de la presente Serie, con la adición de unos breves pasajes como aparecieron en esta reimpresión posterior.–*El Compilador*.]

De pie: Charles Johnston (1867-1931) y su esposa Vera Vladimirovna Johnston (1864-1922), *née* de Zhelihovsky

Sentados: Madre de Charles Johnston y su hermano, Lewis A.M. Johnston.

Reproducido a partir de la obra de Alan Denson, *Printed Writings by George W. Russell* (Æ), Londres, 1961, con permiso especial del autor.

WILLIAM QUAN JUDGE

De una fotografía tomada en 1891 por el J.H. Estudio de Scotford, Portland, Oregon.

EL BUDISMO, EL CRISTIANISMO Y EL FALICISMO

[*Lucifer*, vol. XVIII, Nº 107, de Julio de 1896, pp 361-367]

Los trabajos de especialistas y académicos deben ser tratados con cierto respeto, debido a la ciencia. Pero obras tales como la de Payne Knight, *Un Discurso sobre la Adoración de Príapo*, y las *Antiguas Religiones,* etc., del doctor Inman, fueron simplemente las gotas precursoras de la lluvia de falicismo que estalló sobre el público lector en la forma del Comandante General Forlong, *Ríos de la vida*. Muy pronto los escritores legos siguieron el torrente, y el encantador volumen de Hargrave Jennings, *The Rosicrucians*, fue reemplazado por su *Phallicism*.

Como un detallado relato de esta obra –que busca la adoración sexual, desde las formas más groseras de idolatría hasta su simbolismo más refinado y oculto en el Cristianismo– sería más apropiado para una revista que un periódico como el presente, se hace necesario declarar a una vez que la razón se nota en absoluto. Si los Teósofos lo ignoraran por completo, el *Falicismo* (NOTA: *Falicismo, Celestial y Terrestre, Pagano y Cristiano; su conexión con los Rosacruces y los Gnósticos y su fundación en el Budismo*, Geo. Redway, Londres, 1884. FINAL NOTA) y obras similares se usarían algún día contra la Teosofía. La última producción del Sr. Hargrave Jennings fue escrita, con toda probabilidad, para detener su progreso, erróneamente confundida como lo es por muchos con el Ocultismo, puro y simple, e incluso con el mismo Buddhismo. El *Falicismo* apareció en 1884, justo en un momento en que todos los periódicos franceses e ingleses anunciaban la llegada de unos pocos Teósofos de la India como el advenimiento del Buddhismo en la Europa cristiana –el primero a su manera habitual y frívola, el último con una energía que podría haber sido digna de una mejor causa, y podría haberse dirigido más apropiadamente contra «el culto sexual en el hogar», de acuerdo con ciertas revelaciones de los periódicos. Ya sea con razón o sin ella, el rumor público atribuye esta «mística» producción del Sr. Hargrave Jennings al advenimiento de la Teosofía. Sin embargo, puede ser, y cualquiera que haya inspirado al autor, sus esfuerzos fueron coronados con éxito solo en una dirección. A pesar de que se proclama, modestamente, «el primer introductor, como el gran problema filosófico, de la gran importancia religiosa y nacional del Buddhismo» (NOTA: *Ibid*., p. xiii. FINAL NOTA), y pronuncia su obra «indudablemente nueva y perfectamente original», declarando en el mismo aliento que todos los «grandes hombres anteriores y la larga línea de pensadores profundos [antes que él] que trabajan a través de las edades [en esta dirección] han trabajado en vano», es fácil demostrar que el autor está equivocado. Su «entusiasmo» y autolaudación pueden ser muy sinceros, y sin duda sus trabajos fueron «enormes», como él dice; sin embargo, lo han llevado a una pista completamente falsa, cuando afirma que:

> «Estas poderosas disputas fisiológicas [sobre los misterios de la generación animal] inducidas en la sabiduría reflexiva de los primeros pensadores, sentaron los fundamentos sublimes de la Adoración fálica. Llevaron a cismas violentos en la religión...».

Ahora bien, es precisamente el Buddhismo el primer sistema religioso de la historia que surgió con el objetivo determinado de poner fin a todos los dioses masculinos y a la idea degradante de que una Deidad sexual personal es el generador de la humanidad y el Padre de hombres.

Su libro, nos asegura el autor, «comprende, dentro del límite de un octavo modesto, todo

lo que se puede conocer «...de las doctrinas de los Buddhistas, Gnósticos y Rosacruces, como relacionadas con el falicismo».

En esto se equivoca de nuevo, y más profundamente, o –lo que sería aún peor–, está tratando de confundir al lector llenándolo de disgusto por tales «misterios». Su trabajo es «nuevo y original» en la medida en que explica con entusiasta y reverente aprobación el fuerte elemento fálico en la *Biblia*; porque, como él dice, «Jehová indudablemente significa el Hombre Universal», y llama a María Magdalena, antes de su conversión, la «mujer San Miguel», como una antítesis y paradoja mística. Nadie, verdaderamente, en los países Cristianos antes que él ha tenido el coraje moral de hablar tan abiertamente como lo hace con el elemento fálico con el que la Iglesia Cristiana (la Católica Romana) se apacigua, y este es el principal desierto y crédito del autor. Pero todo el mérito de la «concisión y brevedad» presumida de su «modesto octavo» desaparece al convertirse en el medio innegable y evidente de conducir al lector por mal camino bajo las más falsas impresiones; especialmente porque muy pocos, si alguno, de sus lectores seguirán o incluso compartirán su «entusiasmo»... convertido de la máxima incredulidad original de estas creencias fálicas maravillosamente estimulantes y bellas. «Tampoco es justo u honesto dar una parte de la verdad, sin permitir ningún espacio para un paliativo, como se hace en los casos de Buddha y Cristo. Lo que hizo el primero en la India, repitió Jesús en Palestina. El budismo fue una protesta reaccionaria apasionada contra la adoración fálica que llevó primero a todas las naciones a la adoración de un Dios personal, y finalmente a la magia negra, y el mismo objeto fue dirigido por el Iniciado Nazareno y el profeta. El Buddhismo escapó a la maldición de la magia negra manteniéndose alejado de un Dios masculino *personal* en su sistema religioso; pero esta concepción impera en los llamados países monoteístas, la magia negra, la más feroz y más fuerte para ser completamente descreída por sus devotos más ardientes, quizás inconsciente de su presencia entre ellos, los está acercando cada vez más al *maëlstrom* de cada nación dada al pecado o a la brujería, pura y simple. Ningún Ocultista cree en el diablo de la Iglesia, el Satanás tradicional; cada estudiante de Ocultismo y cada Teósofo cree en la magia negra, y en los poderes naturales oscuros presentes en los mundos, si acepta la ciencia blanca o divina como un hecho real en nuestro globo. Por lo tanto, uno puede repetir con plena confianza la observación hecha por el Cardenal Ventura sobre el diablo –solo aplicándola a la magia negra.

«La mayor victoria de Satanás se obtuvo ese día cuando logró hacer que se le negara».

Se puede decir, además, que «la magia negra reina sobre Europa como un autócrata todopoderoso, aunque no reconocido», sus principales seguidores conscientes y sirvientes prácticos que se encuentran en la Iglesia Romana, y sus practicantes inconscientes en el Protestante. Todo el cuerpo de las llamadas clases «privilegiadas» de la sociedad en Europa y América está lleno de magia negra inconsciente o hechicería del personaje más vil.

Pero Cristo no es responsable por el Cristianismo medieval y moderno fabricado en su nombre. Y si el autor del *Falicismo* tiene razón al hablar de la adoración sexual trascendental en la Iglesia Romana y la llama «verdadera», aunque sin duda demostrará ser una construcción paradójica profunda, mística y estrictamente «Cristiana», se equivoca al llamarla la ‹Doctrina celestial o Teosófica del falicismo trascendental y no sexual›, porque todas estas palabras encadenadas carecen de sentido al anularse mutuamente. «Paradójicamente» debe ser esa «construcción» que busca mostrar el elemento fálico en «la tumba del Redentor», y el yónico en el Nirvana, además de encontrar un Príapo en la «Palabra hecha Carne» o el

LOGOS. Pero tal es la «Priapomanía» de nuestro siglo que incluso los Cristianos profesos más ardientes tienen que admitir el elemento del falicismo en sus dogmas, no sea que sus oponentes les tomen el pelo.

Esto no se entiende como crítica, sino simplemente como la defensa de la verdadera magia verdadera, confinada por el autor del *Falicismo* a la «magia divina de la generación». Las «ideas fálicas», dice, «son descubiertas como la base de todo religiones».

En esto no hay nada «nuevo» u «original». Desde que las religiones estatales llegaron a existir, nunca hubo un Iniciado o filósofo, un Maestro o discípulo, que lo ignorara. Tampoco hay ningún nuevo descubrimiento en el hecho de que Jehová haya sido adorado por los Judíos bajo la forma de «piedras fálicas» (sin secar) –de ser, en resumen, tanto de un Dios fálico como cualquier otro Lingam, hecho que ha sido ningún misterio desde los días de Dupuis. Que él era preeminentemente un hombre-deidad –un Priapus– ahora se ha demostrado absolutamente y sin mostrar el misticismo inútil, por J. Ralston Skinner de Cincinnati, en su volumen maravillosamente inteligente y erudito, *The Source of Measures* (NOTA: [Ver *Clave del Misterio Hebreo Egipcio en la Fuente de las Medidas* (1875); reimpresión por Wizard's Bookshelf, San Diego, 1975–*El Compilador*]. FINAL NOTA), publicado hace algunos años, en el que demuestra el hecho en argumentos matemáticos, completamente versados, como él parece ser, en cálculos numéricos kabalísticos. Lo que hace que el autor del *Falicismo* diga que en su libro se encontrará «un relato más completo y conectado que hasta ahora ha aparecido de las diferentes formas del... ¿Veneración peculiar (no idolatría), generalmente denominada adoración fálica?». «Ningún escritor anterior ha desvelado tan completamente», agrega con modesta reserva, «sobre las sombras y variedades de este ritual singular, o remonta tan completamente su misteriosa combinación con las ideas de los filósofos, en cuanto a lo que se encuentra remotamente en la Naturaleza con respecto al origen y la historia de la raza humana».

Hay una cosa realmente «original» y «nueva» en el *Falicismo*, y es esta: mientras se toman en cuenta y subrayan los ritos más sucios relacionados con la adoración fálica entre todas las naciones «paganas», los de los Cristianos se idealizan, y un velo de una tela más mística es arrojada sobre ellos. Al mismo tiempo, el autor acepta e insiste en la cronología Bíblica. Así asigna a la Torre de Babel caldeo: «ese magnífico, monstruoso» Vertical, «desafiante» falo, como él mismo dice, una edad «poco después del Diluvio»; y a las Pirámides «una fecha no mucho después de la fundación de la monarquía Egipcia por Misraim, el hijo de Ham, 2188 a.C.». Las opiniones cronológicas del autor de *Los Rosacruces* parecen haber cambiado mucho en los últimos tiempos. Hay un misterio sobre su libro, difícil, pero no totalmente imposible de entender, que se puede resumir en las palabras del conde de Gasparin con respecto a las obras sobre Satanás por el marqués de Mirville: «Todo va a mostrar una obra que es esencialmente un acto, y tiene el valor de un trabajo colectivo».

Pero esto no tiene ninguna importancia para los Teósofos. Lo que es de importancia real es su declaración engañosa, que él apoya en la autoridad de Wilford, que la legendaria guerra que comenzó en la India y se extendió por todo el mundo fue causada por una diversidad de opiniones sobre la relativa «superioridad del emblema masculino o femenino«... con respecto a la adoración mágica idólatra... Estas disputas fisiológicas... condujo a cismas violentos en la religión e incluso a sangrientas y devastadoras guerras, que han desaparecido por completo de la historia... o... nunca se han registrado en la historia; permaneciendo solo como una tradición...».

Esto es negado a quemarropa por los Brâhmanas iniciados.

Si se da lo anterior sobre la autoridad del Coronel Wilford, entonces el autor del Phallicism no tuvo la suerte de su elección. El lector solo tiene que recurrir a la *Introducción a la Ciencia de la Religión* de Max Müller (NOTA; [London, Longmans & Green, 1873 ed., pp. 297-301.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) para encontrar en ella la historia detallada de la transformación del Coronel Wilford –y honestamente confesando el hecho– víctima de la mistificación Brahmánica con respecto a la supuesta presencia de Sem, Ham y Japhet en los *Purânas*. La verdadera historia de la dispersión y la causa de la gran guerra es muy conocida por los Brahmanas iniciados, solo que no lo dirán, ya que iría directamente en contra de ellos y su supremacía sobre aquellos que creen en un Dios y Dioses personales. Es muy cierto que el origen de cada religión se basa en los poderes duales, masculinos y femeninos, de la naturaleza abstracta, pero estos a su vez fueron las radiaciones o emanaciones del Principio sin sexo, infinito, absoluto, el único que debe ser adorado en espíritu y no con ritos; cuyas leyes inmutables no pueden cambiar palabras de oración o propiciación, y cuya influencia, gracia o maldición soleada o tenebrosa, benéfica o maléfica, bajo la forma de Karma, puede determinarse solo por las acciones –no por las súplicas vacías– del devoto . Esta era la religión, la Fe Única de toda la humanidad primitiva, y era la de los «Hijos de Dios», el B'ne Elohim de la antigüedad. Esta fe aseguró a sus seguidores la plena posesión de poderes psíquicos trascendentales, de la magia verdaderamente divina. Más tarde, cuando la humanidad cayó, en el curso natural de su evolución «en generación», es decir, en humanos creados y procreados, y llevando el proceso subjetivo de la Naturaleza desde el plano de la espiritualidad al de la materia, hecho en su adoración egoísta y animal de un Dios del organismo humano, y adorado en esta Deidad personal objetiva, entonces era negro magia iniciada. Esta magia o hechicería se basa en, brota de, y tiene la misma vida y alma de impulso egoísta; y así se desarrolló gradualmente la idea de un Dios personal. El primer «pilar de piedra sin coser», el primer objetivo «*signo* y testimonio del Señor», creativo, generativo y el «Padre del hombre», fue hecho para convertirse en el arquetipo y progenitor de la larga serie de hombres (vertical) y Deidades femeninas (horizontales), de pilares y conos. El antropomorfismo en la religión es el generador directo y el estímulo para el ejercicio de la magia negra de la izquierda. Y nuevamente fue simplemente un sentimiento de exclusividad nacional egoísta –ni siquiera patriotismo– de orgullo y auto-glorificación sobre todas las demás naciones, que podría llevar a un Isaías a ver la diferencia entre el único Dios viviente y los ídolos de las naciones vecinas. En el día del gran «cambio», el Karma, ya sea que se llame Providencia personal o impersonal, no verá diferencia entre aquellos que establecen «un altar [horizontal] para el Señor en medio de la tierra de Egipto, y un pilar [vertical] en su límite» (*Isaías* xix, 19), y los que «buscan a los ídolos, a los encantadores, a los que tienen espíritus familiares y a los magos» [*Isaías*, xix, 3] –pero todos esto es humano, de ahí la magia negra diabólica.

Es entonces la última magia, junto con la adoración antropomórfica, lo que causó la «Gran Guerra» y fue la razón del «Gran Diluvio» de la Atlántida; por esta razón también los Iniciados –los que se habían mantenido fieles a la Revelación primigenia– se formaron en comunidades separadas, manteniendo sus ritos mágicos o religiosos en el más profundo secreto. La casta de los Brâhmanas, los descendientes de los «Rishis e Hijos de Brahmâ nacidos en la mente» data de esos días, como también los «Misterios».

Las ciencias naturales, la arqueología, la teología, la filosofía, todas han sido forzadas en *La Doctrina Secreta*, para dar su evidencia en apoyo de las enseñanzas aquí propuestas de nuevo.

Vox audita perit: litera scripta manet. Los ingresos publicados no pueden ser eliminados, incluso por un oponente: se han aprovechado bien. De haber actuado de otra manera, *La Doctrina Secreta*, desde el primer capítulo hasta el último, hubiera sido afirmaciones personales no corroboradas. Los eruditos y algunos de los últimos descubrimientos en varios departamentos de la ciencia presentados para atestiguar lo que de otro modo podría haber parecido al lector medio como las hipótesis más descabelladas basadas en afirmaciones no verificadas, la racionalidad de éstas se dejará en claro. La enseñanza oculta por fin será examinada a la luz de la ciencia, tanto física como espiritual.

***

[En este punto, los Editores de *Lucifer* publicaron lo que parecen ser algunas notas breves de la pluma de H.P.B. sobre una serie de temas no relacionados. Estos recibieron el título de «Fragmentos» y aparecieron en el vol. XVIII, Nº 108, Agosto de 1896, pp. 449-455. Breves pasajes en estas notas son idénticos a algunos en *Isis sin Velo*; otro pasaje más extenso, citando a Bunsen, puede encontrarse en el Primer Borrador de *La Doctrina Secreta*. Es muy probable que estas notas hayan sido escritas alrededor de 1885 o 1886; ellas han sido colocados en el Vol. VII de la presente serie.–*El Compilador.*]

LA MENTE EN LA NATURALEZA

[*Lucifer*, Vol. XIX, Nº 109, Septiembre, 1896, pp. 9-14]

Inmensa es la presunción de la ciencia moderna y sin paralelo son sus logros. Los filósofos precristianos y medievales pueden haber dejado algunas huellas en minas inexploradas; pero el descubrimiento del oro puro y de las joyas inestimables se debe a la labor paciente del erudito moderno. Así declaran que el conocimiento real y genuino de la naturaleza del Kosmos y del ser humano, es un fruto reciente. La lozana planta moderna ha nacido de las malas hierbas mustias de las antiguas supersticiones.

Sin embargo, los estudiantes de Teosofía no comparten lo antedicho y afirman que no es suficiente usar las invectivas de Tyndall y de otros, según los cuales: «el pasado inculto tenía concepciones insostenibles», para ocultar las minas intelectuales que contribuyeron a esculpir las reputaciones de numerosos filósofos y científicos modernos. Le corresponde a la posteridad imparcial decir cuántos de entre nuestros eximios científicos han derivado honor y crédito con simplemente embellecer las ideas de esos antiguos filósofos que siempre denigran. Sin embargo, la soberbia y la presunción han atenazado el cerebro del docto medio como dos cánceres terribles, especialmente en el caso de los Orientalistas, los estudiosos de Sánscrito, los Egiptólogos y los Asiriólogos. A los Orientalistas los guían (o quizá sólo pretenden ser guiados), por comentadores post-Mahâbhârata, mientras los Asiriólogos siguen la interpretación arbitraria de papiros compulsados con lo que éste o aquél escritor Griego ha dicho o ha soslayado en silencio y se valen de inscripciones cuneiformes en tablillas de arcilla semidestruidas, que los Asirios copiaron de registros «Acado»-Babilónicos. Entre ellos, hay una plétora inclinada a olvidarse, en cada oportunidad conveniente, de que los numerosos cambios idiomáticos, la fraseología alegórica y el sigilo evidente de los antiguos escritores místicos, los cuales, generalmente, se encuentran bajo la obligación de no divulgar jamás los secretos solemnes del santuario, pueden haber tristemente desviado tanto a los traductores como a los comentadores. La mayoría de nuestros Orientalistas, en lugar de admitir su ignorancia, prefieren permitir a la soberbia ofuscar la lógica y los poderes del raciocinio, afirmando, con orgullo, como lo hace el profesor Sayce (NOTA: Véase las *Conferencias de Hibbert,* de 1887 pp. 14-17, referentes al origen y desarrollo de la religión de los antiguos Babilonios. En este contexto, el profesor A.H. Sayce dice que, si bien: «muchos de los textos sagrados se escribieron para que *sólo los iniciados* [yo puse el estilo bastardillo H.P.B.] los entendieran, una vez que poseían las claves», él agrega que los orientalistas tienen «un indicio para interpretar estos documentos *que ni siquiera los sacerdotes iniciados poseían*» (pag. 17). El «indicio al que alude, es la moda moderna, tan querida por Gladstone y tan mustia en su monotonía para la mayoría, según la cual, en cada símbolo de las religiones antiguas los Orientalistas perciben un mito solar y cada vez que la oportunidad lo exija, lo degradan a un emblema sexual o fálico. De aquí deriva la declaración que: «mientras Gisdhubar era simplemente un paladín y un conquistador de la antigüedad», para los Orientalistas, quienes «pueden descifrar los mitos», es sencillamente un héroe solar, quien era sólo el descendiente transformado de un Dios menor del Fuego. FINAL NOTA), que han descifrado el verdadero significado de los antiguos símbolos religiosos y pueden interpretar los textos esotéricos con

más acierto que los hierofantes iniciados Caldeos o Egipcios. Esto equivale a decir que los antiguos hierogramáticos y los sacerdotes, los inventores de todas las alegorías que servían para velar las numerosas verdades enseñadas durante las Iniciaciones, estaban completamente a obscuras de los textos sagrados que ellos mismos recopilaron o escribieron. Esto colinda con la otra ilusión de algunos estudiosos de Sánscrito quienes, aunque jamás han estado en la India, pretenden que su conocimiento del acento Sánscrito, su pronunciación y también el sentido de las alegorías Védicas, superan a aquel de los más letrados entre los excelentes pundits Brahmánicos y eruditos Sanscritistas Indos.

Después de esto no hay que maravillarse si el estudiante moderno interpreta literalmente la fraseología y los velos de nuestros alquimistas y cabalistas medioevales; los eruditos en Griego de las universidades de Oxford y Cambridge *corrigen* el griego y aun las ideas de Esquilo y las parábolas veladas de Platón se atribuyen a su «ignorancia». Sin embargo, si los estudiantes de los idiomas muertos algo conocen, deberían saber que en la filosofía antigua y moderna se practica el estilo del determinismo extremo; que todo lo que se nos concede saber en la tierra desde el principio de la humanidad, estaba bajo la égida segura de los Adeptos del santuario; que las diferencias en los credos y en la práctica religiosa eran sólo externas y que estos custodios de la primitiva revelación divina, los cuales habían resuelto todo problema asible por el intelecto humano, estaban unidos por una francmasonería universal de ciencia y filosofía, formando así una cadena ininterrumpida alrededor del globo. Le corresponde a la filología y a los Orientalistas esforzarse por encontrar la punta del hilo. Pero si siguen buscándola sólo en una dirección que además es equivocada, nunca descubrirán la verdad ni el hecho. Así, es el deber de la psicología y la Teosofía ayudar al mundo para que alcancen la verdad y el hecho. Hay que estudiar las religiones orientales a la luz de la filosofía Oriental y no Occidental y si ustedes logran desatar un sólo eslabón de los antiguos sistemas religiosos, la cadena del misterio puede soltarse. Para llevar a cabo esto, no se debe concordar con los que enseñan que es antifilosófico investigar en las causas primeras y que todo lo que podemos hacer es considerar sus efectos físicos. La naturaleza física circunfiere el campo de la investigación científica, por lo tanto, una vez alcanzados los límites materiales, la investigación debe detenerse y el trabajo debe volver a empezar. Como al Teósofo no le gusta caer en un círculo vicioso, debe rechazar seguir la orientación de los materialistas. Él sabe, en todo caso, que, según la antigua doctrina, las revoluciones del mundo físico corresponden con revoluciones análogas en el mundo intelectual; ya que, en el universo, la evolución espiritual procede de forma cíclica como la física. ¿Quizá en la historia no discernimos un alternarse regular de flujo y reflujo en la marea del progreso humano? ¿Acaso no percibimos en la historia y también en el ámbito de nuestra experiencia, que los grandes reinos del mundo, después de haber alcanzado su apogeo, vuelven a descender en armonía con la misma ley mediante la cual ascendieron? Esto acontece hasta que llegan a su punto más bajo, momento en que la humanidad se reafirma y vuelve a subir y, mediante esta ley de progreso ascendente cíclico, su pináculo es un poco superior al punto desde el cual bajó. Los reinos y los imperios están sujetos a las mismas leyes cíclicas que las plantas, las razas y toda cosa en el Kosmos.

No es una quimera la división histórica de la humanidad en lo que los Hindúes llaman Sattva, Tretya, Dvâpara y Kali Yugas, mientras los griegos los definen como «las Edades de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro». Lo mismo es discernible en la literatura humana. A una edad de gran inspiración y productividad espontánea, le sucede, invariablemente, una de crítica y análisis. La primera proporciona el material para el intelecto analítico y crítico de la

otra. «Este es el momento idóneo para reexaminar las antiguas filosofías. Los arqueólogos, los filólogos, los astrónomos, los químicos y los físicos se están acercando más y más al punto en que se verán obligados a considerarlas. La ciencia física ya ha alcanzado sus límites de exploración y la teología dogmática se da cuenta de que los manantiales de su inspiración están secándose. Está acercándose el día en que el mundo recibirá las pruebas de que sólo las religiones antiguas estaban en armonía con la naturaleza y la ciencia de antaño abarcaba todo lo cognoscible». Volvemos a reiterar la profecía presentada en *Isis sin Velo* hace veinte años: «Los secretos mantenidos por mucho tiempo se revelarán; los libros caídos en el olvido y las artes perdidas desde hace un gran lapso, pueden sacarse nuevamente a la luz; papiros y pergaminos de importancia inestimables aparecerán en las manos de hombres que pretenderán haberlos desplegado de las momias o haber tropezado con ellos en las criptas sepultadas; también se exhumarán e interpretarán tablillas y columnas, cuyas revelaciones esculpidas desconcertarán a los teólogos y confundirán a los científicos. ¿Quién sabe las posibilidades del futuro? Muy pronto alboreará una era de desencanto y reconstrucción, mejor dicho, ya empezó. El ciclo casi ha llegado a sus postrimerías, uno nuevo está por comenzar y las páginas futuras de la historia pueden contener la prueba tajante de lo susodicho, corroborándolo plenamente (NOTA: [*Isis*, Vol. I, p. 38]. FINAL NOTA).

Desde los días que el párrafo anterior fue escrito, gran parte de su contenido se ha vuelto en una realidad: el descubrimiento de las tejas de arcilla asirias y sus archivos, han inducido a los intérpretes Cristianos y librepensadores de las inscripciones cuneiformes, a alterar la edad del mundo (NOTA: Sargon, el primer monarca «semita» de Babilonia, el prototipo y el original de Moisés, ahora se hace remontar al 3.750 a. de J.C., mientras la Tercera Dinastía Egipcia data, más o menos de «6.000 años» y por lo tanto antecedería, algunos años, la creación del mundo, según la cronología Bíblica (Véase *Las Conferencias Hibbert sobre Babilonia* de A.H. Sayce, 1887, pp. 21-33. FINAL NOTA).

Hoy, la cronología de los *Purânas* Hindúes reproducida en *La Doctrina Secreta* es objeto de escarnio, sin embargo llegará el momento en que será aceptada universalmente. Podríamos considerar esto una simple suposición, que será tal, sólo por el momento. En rigor, es simplemente una cuestión de tiempo. El asunto de la disputa entre los defensores de la sabiduría antigua y sus detractores legos y clericales estriba en dos puntos: (*a*) la comprensión errónea de los antiguos filósofos por la carencia de las claves que los Asiriólogos se ufanan haber encontrado y (*b*) las tendencias materialistas y antropomórficas de la edad. Esto no impide, para nada, que los darwinistas ni los filósofos materialistas excaven en las minas intelectuales de los antiguos, beneficiándose del caudal de ideas que ahí encuentran; ni detiene a los sacerdotes de descubrir dogmas Cristianos en la filosofía platónica, llamándolos «presentimientos», como demuestra el libro del doctor Lundy: *El Cristianismo Monumental* (NOTA: [Lundy, John P., *Monumental Christianity*..., New York, Bouton, 1882, p. 110 de la 2nd ed.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) y otras obras del género.

Toda la literatura o lo que permanece de los escritos sacerdotales de los Indos, Egipcios, Caldeos, Persas, Griegos y Guatemaltecos (*Popol Vuh*), está pletórica de tales «presentimientos». Las religiones primitivas, sin excepción, basándose en la misma piedra angular, los Misterios antiguos, reflejan las creencias más importantes entre las que en un tiempo eran universales, por ejemplo: un Principio impersonal, divino y universal, absoluto en su naturaleza e incognoscible para el intelecto «cerebral» o el conocimiento condicionado y limitado del ser humano. En el universo manifestado es imposible imaginarse quién pueda

presenciar esto, sino la Mente Universal, el Alma del universo. Lo que por sí solo es una prueba eterna e incesante de la existencia del Principio Uno, es la presencia de un designio innegable en el mecanismo kósmico, el nacimiento, el desarrollo, la muerte y la transformación de todo lo existente en el universo, desde las estrellas silenciosas e inalcanzables al humilde liquen, desde el ser humano a las vidas invisibles que ahora llamamos microbios. De aquí la aceptación universal del «Pensamiento Divino», el Anima Mundi (Alma del Mundo) de la antigüedad. Entre todas las doctrinas más antiguas ahora conocidas y creídas por la humanidad, se enumera la idea de Mahat, (el gran) Akâshâ o el aura de transformación de Brahmâ entre los Hindúes, la idea de Alaya, «el Alma divina del pensamiento y de la compasión» de los místicos trans-himaláyicos; la idea de la «Divinidad perpetuamente razonadora» de Platón. Por lo tanto, no se puede decir que se originaron con Platón, Pitágoras ni con ninguno de los filósofos dentro del período histórico. Los *Oráculos Caldeos* dicen: «Las obras de la naturaleza coexisten con la Luz intelectual y espiritual del Padre; ya que es el Alma que adornó el inmenso cielo y que lo adorna como el Padre» (NOTA: Proclo en *Timaeus*, 106, citado por Cory, *Ancient Fragments* 1832, [p. 251 en Wizards Bookshelf, Mpls. 1976]. FINAL NOTA).

«El mundo incorpóreo ya estaba completo y, teniendo su morada en la Razón Divina», dice Philo, al cual se le tilda, injustamente, de derivar su filosofía de Platón.

En la *Teogonía* de Mochus vemos que el Eter es el primero y después le sigue el aire, los dos principios de los cuales nace Ulom, el Dios *inteligible* (el universo visible de materia).

En los himnos Orficos, el Eros-Fanes se desenvuelve del Huevo Espiritual que los vientos etéreos fecundan. El viento es el «Espíritu de Dios» que, según se dice, se mueve en el éter, «revoloteando sobre el Caos», la «Idea» Divina. En el *Kathopanishad* hindú, Purusha, el Espíritu Divino, antecede la Materia original. De su unión nace la gran Alma del Mundo, «Mahâ-Atmâ, Brahm, el Espíritu de la Vida». Estos términos son sinónimos de Alma Universal o Anima Mundi y la Luz Astral de los Teúrgos y los Cabalistas.

Pitágoras trajo sus doctrinas de los santuarios orientales y Platón, que las había aceptado completamente, las compiló en una forma más inteligible para la mente no iniciada, que los números pitagóricos misteriosos. Por lo tanto, para Platón, el Kosmos es «el Hijo», cuyo padre y madre son el Pensamiento Divino y la Materia. El «Ser Primario» es una emanación de la Mente Universal o del Demiurgo, la cual contiene, desde la eternidad, la idea del «mundo a crear» dentro de sí, cuya idea, el Logos inmanifestado la produce de Sí. La primera Idea «nacida en la oscuridad antes de la creación del mundo», permanece en la Mente inmanifestada; la segunda es esta Idea que se desprende de la Mente (ahora el Logos manifestado), como un reflejo que se reviste de materia, asumiendo una existencia objetiva.

[En Octubre de 1896, *Lucifer* (Vol. XIX, pp. 97-102) publicó un Ensayo de la pluma de H.P.B. titulado «Psicología, La Ciencia del Alma». El mismo mes, *The Theosophist* (Vol. XVIII, pp. 9-12) publicó otro Ensayo escrito por H.P.B. Bajo el título de «Idealismo Moderno, peor que el Materialismo». La evidencia interna de ambos ensayos muestra que se escribieron mucho antes, es decir, en 1887. Se encontrarán en el vol. VIII de la presente Serie, junto con las Notas correspondientes explicando las razones de este cambio.

* * *

[UNA VERDAD ETERNA...]

...una Verdad eterna, y un infinito e inmutable Espíritu de Amor, Verdad y Sabiduría en el Universo, como una Luz para todos, en la cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser... Todos somos Hermanos. Amemos, ayudemos y defendamos mutuamente contra cualquier Espíritu de mentira o engaño, «sin distinción de raza, credo o color».

[Este breve pasaje se publicó por primera vez en *The Theosophist*, vol. LIII, de Octubre de 1931. C. Jinarajadasa, entonces editor de la revista, añade la siguiente nota que da algunos datos interesantes sobre esta breve declaración de la mano de H.P.B.:

«Esta página solitaria de un manuscrito de H.P.B. tiene una historia extraña. El mes pasado, he recibido de la señorita H. de Zhelihovsky y su hermana, sobrinas de H.P.B., ciertas letras en Ruso escritas por su tía. Entre ellos se encontraba una copia, en Inglés, de una carta de protesta enviada al A.S. Souvorine, un editor en San Petersburgo, controvertiendo los cargos contra H.P.B. hechos por los Coulomb. La protesta lleva las firmas de A.P. Sinnett, W.Q. Judge, T.B. Harbottle, Archibald Keightley, Bertram Keightley, K. Gaboriau, R. Harte, C. Wachtmeister, Mabel Collins y C. Johnston. Mlle. H. de Zhelihovsky me informa de que la protesta no fue publicada por el periódico para el que fue enviado.

»Después de copiar la protesta de los Archivos, me estaba preparando para regresar cuando mi ojo fue captado por la letra de H.P.B. en la parte posterior de la página 4 de la protesta. No hay ninguna pista en absoluto con respecto a estas líneas solitarias. Uno debe suponer que la protesta de rechazó, cuando fue enviada para que la viera H.P.B., estaba en su escritorio, y que al escribir un artículo y llegando al final de la página undécima, lo concluyó en la parte posterior de la p. 4 de la protesta, que tal vez yacía boca abajo sobre la mesa.»

A.S. Suvorin fue el famoso editor de *Nóvoie Vremya* de San Petersburgo (Nuevo Tiempo), un periódico que no mostró ninguna actitud amigable con H.P.B. o la Teosofía. La sobrina de H.P.B. mencionado por C.J. era la señorita Helena Vladimirovna de Zhelihovsky (1874-1949), la hija soltera de la hermana de H.P.B., Vera Petrovna de Zhelihovsky (1835-1896).–*El Compilador*.]

NEBO O BIRS-NIMRUD

[Este manuscrito de puño y letra de H.P.B. estaba en posesión de John M. Watkins, el editor de la librería rde enombre, que era un amigo cercano suyo. Tiene marcado un XV (a) y cubre un poco más de doce páginas numeradas. Puede que haya sido diseñado para *La Doctrina Secreta* y luego apartado. Unas cuantas palabras o frases cortas se han mantenido ilegibles. Se ha transcrito a partir de un microfilm del manuscrito original. ahora en manos de Geoffrey Watkins.–*El Compilador*.]

Sed et Serpens... ¡Qué capital ha hecho la Iglesia de esto! ¿Pero dónde está ese lugar de la antigüedad, con sus amantes de la virtud, filósofos, sabios santos, sin este símbolo? El Dragón o la Serpiente ha sido alguna vez hecha para alegorizar la eternidad y la inteligencia divina y la Sabiduría oculta. La antigua Serpiente sideral y astronómica es ahora el Júpiter caído, el prototipo del Arcángel caído; el Príncipe del Aire se ha convertido en las pinturas medievales en una especie de fantástico *Draco-volans*, una de las formas del tentador del Edén. Dragones y Serpientes en todas partes, incluso para el Portador de la Luz, el deslumbrante Lucifer que ahora se ha convertido en el Príncipe de las Tinieblas y el Ophidian «Infernal». Cuando las naciones Cristianas, al destruir las sedes de aprendizaje, y los templos paganos, había perdido la llave del significado real de ese símbolo y de las viejas estructuras Draconianas, su clero optó por ver el cuerno del diablo y la pezuña asomando [desde la] base de cada fane gloriosa, cada antiguo templo no Cristiano.

El verdadero significado filosófico de las leyendas y alegorías sobre la serpiente sagrada, ahora se pierde casi por completo. La razón por la cual los antiguos Egipcios encontraron en el Dragón y sus numerosas ramificaciones de la variedad Ophidian algo *divino* se ha explicado de diversas maneras, pero nunca satisfactoriamente. Divino, dice Aelianus en su *Nature of Animals* (BK. XI, cap. Xvii) –sí; pero, al mismo tiempo, es mejor dejarlo solo, *divinius quodque praestet ignorari*; y agrega de una manera entre paréntesis, que el verdadero objetivo de los Atenienses al alimentar grandes serpientes en sus templos era «tener siempre a mano profetas». Pero lo mismo se hace hoy en día no solo por el Hindú «pagano», pero también por los Unitarios Musulmanes Temáticos de El Cairo y otros centros mahometanos, cuyos sabios tienen la misma explicación que ofrecer a los sabios de antaño. El dragón sagrado de Epidauro, fabulaba haber venido solo a la llamada de la gente de esa ciudad, exigió que se construyera un templo para él en el Tíber, al pie del Monte Palatino; donde, transformados «nunca dejaron de consultarlo como profeta» (*Val. Max.* Bk. I, viii, § 2).

La palabra *Dragón*, como se dijo, es un término que significaba con cada pueblo antiguo lo que significa hoy en día para los Chinos, o el ser que se destaca en el intelecto y en el Griego δράκων significa «el que ve y mira». Según J. de Cambry (*Monumens Celtiques*, página 299) «*drouk* en el lenguaje de Bretaña, en Francia, significa *diablo*, de ahí el s*epulcro droghedanum* o la ‹tumba diabólica›. En Languedoc los espíritus elementales se llaman *drac*; en Francés *drogg* y en Bretón los términos *dreag*, *wraie Wran* tienen evidentemente el mismo origen, y el castillo de Drogheda en Bretaña tiene la misma etimología [pero] en cada uno de los casos citados anteriormente la conexión de estos términos con el «diablo» tenía un Cristiano, de ahí un significado posterior. Ninguna de las palabras citadas tenía ese significado durante los períodos precristianos (de Mirville, *Des Esprits,* Vol. II, p. 423 fn. 1) .

Pero ahora, como acabo de decir, cada monumento «pagano» está conectado con el espíritu del mal. Un buen ejemplo de ello se ofrece en la palabra Babel, que significaba en los días de antaño «el palacio (o morada) de Dios». Voltaire expresó sorpresa por qué la palabra debería hacerse para producir «confusión» (de lenguas)... «Como ba significa ‹padre› en todas las lenguas orientales, y bel es ‹Dios›, desde allí Babel debe leer la ‹ciudad de Dios›» (*Dictionnaire Philosophique,* Art. «Babel»). La iglesia afirmó lo contrario, sosteniendo que *babel* era «confusión».

Pero ahora llega la Asiriología y anuncia un nuevo descubrimiento. Traduce un cilindro babilónico a través de la pluma del Sr. J. Oppert, y encuentra que cualquiera que sea la palabra *Babel* puede o no haber significado en los días de Noé (que nunca fue), en los de Nebuchadnezzer, el Rey que reconstruyó, como él mismo lo narra en a... Birs-Nimrud, uno para Nebo, Dios de la Sabiduría, y el otro para Bal-Merodach, su padre, no significa nada. Tenemos en Inglaterra la traducción de la inscripción del azulejo encontrada por el Coronel Rawlinson en Borsippa, o *Birs Nimrud*, y nada que nos recuerde la confusión de las lenguas, o la Babel, puede deducirse de ese registro. Lo que dice es que Nabucodonosor, rey de Babilonia, reconstruyó los edificios: «la torre de siete pisos» y «el templo de las *Siete* Luces»; qué templo (el Babel original) tenía, *cuarenta y dos generaciones antes*, había sido destruido por un terremoto. Además, nos enteramos de que esta fane había servido y se había erigido desde el principio para fines astrológicos; es decir, que se había construido en honor a las *Siete luces* o los siete espíritus planetarios, idénticos a los «Siete Espíritus de Dios» del Cristianismo... Ahora, como la adoración divina se les ofreció más o menos abiertamente desde el siglo VIII a través de la Edad Media, y lo mismo se hace hasta el día de hoy, por los Católicos Romanos (NOTA: *Vide* Vol. II de *Lucifer*, pp. 355 y sigs. sobre la Adoración de los Siete Espíritus en la Iglesia Católica Romana. [Ver también C.W., vol. X, pp. 13-32]. FINAL NOTA) –realmente no vemos una razón válida por la cual estos «Espíritus» ¿deberían haber sido menos divinos o más diabólicos, o una vez más más parecido a la serpiente, cuando fueron adorados en Babilonia, de lo que son cuando se les paga honores divinos en Roma?

El hecho es que la Torre de Babel, legendaria de haber sido construida por Nimrod, no tenía conexión con la torre real construida en Babilonia hasta que los compiladores del Libro de Moisés hicieron una. Tampoco «Babel» tiene nada que ver con la palabra hebrea *babel* o *babil*, «tartamudeo», porque incluso la correcta pronunciación de su nombre está ahora olvidada. Una leyenda conservada por las tribus nómadas de Asia Menor habla de una torre llamada *Ne-ba-bel*, y este era el nombre real de la pirámide reconstruida por Nabucodonosor, su etimología es la cosa más fácil y simple del mundo, cuando recordamos quién era Nebo. De hecho, él es el hijo de Merodach, o *Bel*, y es en honor de ese Dios de la Sabiduría «el Salvador, el Sabio, quien conduce a los hombres a la voz y recibe la luz del Gran Dios, su padre» (el Hijo) –que la fane se construyó, y que, se llamó *Nebabel o* «Nebo (hijo del) padre, o El».

Esta deidad estaba estrechamente relacionada con el magnífico *Birs-Nimrud* por la sencilla razón de que su fane estaba situado en la torre superior de las siete historias que constituían la construcción piramidal de Birs-Nimrud (NOTA: Birs, «la morada de los dioses», o los Siete Espíritus, de Nimrod... astro... y Caldeo. FINAL NOTA). Herodoto es nuestra autoridad para esto. Habla de ello (Libro I, § 181) llamándolo el templo de Júpiter-Belo, y menciona la capilla o torre en el último o séptimo piso (describiéndolo como el octavo) donde se ve una mesa de oro cerca de la tumba de el Dios con una cama magnífica en la que *Nebo descansó* en ciertos períodos.

El hecho de que *Babil*, *babiluch* o *babel* significan «conversación confusa» en Sirio y Hebreo como lo muestra De Rougemont, y que según él «las inscripciones cuneiformes parecen corroborar a Moisés» (*Peuples Primitifs*, Vol. III, p.96) (NOTA: [*Peuple primitif, sa religion, son histoire et sa civilisation*, por (F. de Rougemont), Ginebra, 1855-57; 2 pts. en 3 vols.]. FINAL NOTA) significa muy poco para cualquier persona excepto aquellos interesados en la vindicación de las declaraciones Bíblicas. Porque, la más mínima alteración de una vocal, o un acento o inflexión incorrectos, puede dar un significado bastante diferente a cualquier palabra y así alterar por completo su significado e idea primitivos. Los sacerdotes de Babilonia, que, según Cicerón «afirman haber conservado en sus monumentos observaciones que se remontan a un intervalo de 470.000 años» (*De Divinatione*, i, 36) (NOTA: [Ver p. 267 en el inglés trs. de Wm. Armistead Falconer; *Loeb Classical Library*, Londres, Heinemann Ltd., 1964 ed.]. FINAL NOTA) pueden haber exagerado o no, todavía a un número considerable de milenios debe haber transcurrido entre la formación temprana y primitiva, posdiluviana de las lenguas Caldeas y Hebreas de los pergaminos posteriores, en los que Babel se llama «confusión», y de este modo se presenta un pretexto para identificar esta palabra con la torre de Babilonia, para propósitos Bíblicos. Por lo tanto, el amplio margen para la especulación.

En cualquier caso, la ciencia moderna llegó a la sabia conclusión de que sería un tramo de fe bastante peligroso admitir que «todas las lenguas de las diferentes razas podrían haber sido creadas de una vez y simultáneamente bajo la misteriosa influencia de la intervención divina» (Renan–*Langues Semitiques*) (NOTA: [*Histoire Générale et système comparé des langues sémitiques*, de Ernest Renan. Ver p. 24 ff. en 3rd ed., París, L'imprimerie Impériale, 1893]. FINAL NOTA), la interpretación de Bable por confusión puede dejarse de lado y dejarse en manos de especialistas bíblicos.

Nebo entonces, el «Dios» en el ideal popular, y esotéricamente, el misterioso PODER que preside el planeta Mercurio, el símbolo y la «Casa de la Sabiduría Secreta»... a quien Khaldi dirigió como «Tú que te generó *a ti mismo*» –*Divina* Sabiduría, en resumen. Todo lo que se conoce en relación con esta «deidad» se puede encontrar en el cilindro descubierto y traído a Europa por el coronel Rawlinson (NOTA: [Rawlinson, Henry. Ver vol. II de sus *Inscripciones Cuneiformes de Asia*. 1866]. FINAL NOTA). El... fue traducido de su cuneiforme (NOTA: [Ver págs. 15-20 y sigs. de la *Inscription de Nebuchodonosor sur les Merveilles de Babylone*; Comunicación faite à l'Académie Impériale de Reims par M.J. Oppert. Impreso en Reims por P. Dubois et Cie en 1866, contiene en su totalidad los pasajes franceses traducidos al inglés a continuación. Una copia se encuentra en los EE. UU. en la Biblioteca de la Universidad de Chicago.–*El Compilador*]. FINAL NOTA)... por el Sr. Jules Oppert, el distinguido Orientalista y miembro de la Sociedad Asiática de París, y más tarde por George Smith. La letra muerta de la representación, incluso la dejada en pie como está en la traducción imperfecta, está calculada para revelar al estudiante de Ocultismo el verdadero carácter del «Dios» abordado.

Aquí está:

Yo, *Nebo*chadnezzar, Rey de Babilonia, sirviente del Eterno que ocupa el corazón de Merodach, el Supremo Monarca que exalta al Nebo, el Salvador el Sabio, *que presta su oído a la instrucción de ese gran dios*: el Vicario-Rey.... quien ha reconstruido la pirámide y la torre de [etapas]. Yo, el hijo de *Nebo*polassar, Rey de Babilonia.

Merodach el gran Señor me ha generado, y ordenó reconstruir su morada. Nebo, que vigila *las huestes del cielo y de la tierra,* ha armado mi mano con el cetro de la justicia.

La pirámide es el gran templo del Cielo y la Tierra, la morada del Maestro de los Dioses –Merodach. El santuario de la misma, he restaurado en oro puro, el lugar de descanso de su Soberanía. La Torre de siete pisos (NOTA: De acuerdo con la lectura de las baldosas de Rawlinson, el Birs-Nimrud tenía siete etapas simbólicas de los círculos concéntricos de las siete esferas, cada una construida de azulejos y metales para corresponder con el color del planeta regente de la esfera tipificada (Véase H.C. Rawlinson, «Sobre el Birs-Nimrud, o el Gran Templo de Borsippa», en *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland,* Vol. XVIII, 1861, pp. 17-19). [George Smith da detalles de la excavación de Rawlinson en las páginas 164-66 de su *Cuenta caldea de Génesis, Doctrina Secreta,* ref. series, Minneapolis, Wizards Bookshelf, 1977] El seguimiento correcto del color especial de cada planeta se muestra ahora mediante descubrimientos telescópicos y espectroscópicos de la ciencia moderna. [Ver *Isis*, I, p. 261; *D.S.*, II, p. 806, TPH Adyar, 1979]. FINAL NOTA) la Casa eterna que reconstruí y refundé, la construí, de plata, oro y otros metales en ladrillos esmaltados en cedro y ciprés, y he logrado su magnificencia....

...Logré el *primer* edificio, el templo en los cimientos de la Tierra, con el cual se conecta el recuerdo de Babilonia y se levanta su cumbre en ladrillos y bronce.

«Para el *segundo*, que es este edificio: el templo de las *Siete luces de la Tierra* (NOTA: Las luces son los Siete Planetas –simbolizados en el tabernáculo Judío por el candelabro de siete brazos. FINAL NOTA) con el cual el recuerdo de Borsippa (*Birs Nimrud*) está conectado, iniciado por el primer Rey, de cuyo reinado han transcurrido cuarenta y dos vidas humanas (NOTA: Cuarenta y dos siglos, una vida humana se cuenta de una duración de 100 años. FINAL NOTA) y por quien la cumbre se dejó inconclusa hace siglos, la expresión de cuyos pensamientos se han expresado en desorden». (El plan del edificio había sido dejado demasiado indefinido, algunos Orientalistas traducen: «El terremoto y el trueno habían alterado los ladrillos nuevos que se derrumbaban formando montículos»).

Para reconstruirlo, el gran dios Merodach comprometió mi corazón; No toqué en el sitio, ni interfirió con su base... pero renovó las barandillas circulares... y levantó la cumbre de eso.

Nebo, tú que te generas, la Inteligencia Suprema... bendice mis obras... favoreceme para siempre con una carrera en los *tiempos venideros*, *la multiplicación septenaria en renacimientos* (ser un ser septenario perfecto en cada reencarnación), la victoria del trono, etc., etc... Nebucheddnezzar, el Rey que reconstruyó esto, permanece postrado ante tu rostro.

El nombre *Nebuzardan*, o *Nebo* y *Nebu*, parece significar solo en hebreo «Nebu es el Señor»; pero en Persa y con los pueblos antiguos siempre había significado Nebu, el *sabio* (Señor). De ahí el prefijo *Nebu* unido al nombre de cada adepto iniciado consagrado al servicio de Bel y Nebo «*el supervisor de todas las legiones celestes y terrestres*» –o «huestes». De ahí *Nebu*-Kadan-Assur, *Nebu*-Pal-Assur, *Nebu*-Zaradan, etc., etc. *Nebu*, en resumen, era una cualidad abstracta: personificada –cuando el séptimo principio, el «Ser Superior» del hombre significaba, un adjetivo– cuando se aplicaba a cualquier tema especial, y finalmente el sintético atributo de los Siete Dioses Caldeos –los Espíritus Planetarios. Mercurio no tenía más derecho que cualquier otro de sus seis colegas a la apelación de Nebo, pero se lo denominó debido a un pensamiento posterior que buscaba combinar la identidad de Dios, planeta y atributo en uno. También hay un profundo pensamiento hasta ahora de... por el moderno Judío o Cristiano en el hecho de que Moisés muere, y es enterrado en Pisgah del Monte NEBO.

El estudiante de Ocultismo hará bien en meditar sobre los materiales y las medidas, usados

bajo la minuciosa instrucción del Señor Dios de Israel mismo, en la construcción del tabernáculo (ver Éxodo, capítulo xxv y siguientes) –si está deseoso de aprender cómo la «morada de un dios» –sea llamado tabernáculo, una casa, una pirámide o una torre– fue construida para fines ocultos. Si las mediciones –en «peso, medida y número» de dichos edificios, que ahora se encuentran *simbólica* y *esotéricamente* la copia perfecta del otro– se descubren idénticas cuando se estudian con la ayuda de la metrología y la geometría, que también se corresponden *astronómicamente* con los planetas (tierra incluida) en sus conjunciones, diámetros y circunferencia, etc.; cuánto más podría descubrirse si su arquitectura y materiales fueran estudiados a la luz de la alquimia, correspondencias ocultas y psicofísica. Si se determinasen las potencias secretas latentes en cada metal, madera, color y tela, como por ejemplo el *pelo de cabra*, y sus fuerzas correlativas se descubrieran en las múltiples combinaciones de tales objetos, entonces el mundo tendría una prueba innegable de que el «el arca» y el «propiciatorio» de la deidad protectora del pueblo de Israel eran simplemente *idénticos* a la «séptima historia» y al «lugar de reposo» del «Señor Dios» de los Caldeos –*su* deidad nacional y protectora. Que la misma disposición y combinación de «oro, plata y bronce», de «azul y púrpura y escarlata, de lino fino y pelo de cabra», de madera de *shettim* (NOTA: Madera de *Shettim*, no significa «una especie de árbol de acacia», sino cualquier madera de olor dulce consagrada con fines terapéuticos; como sandalia, ciprés, etc., etc. FINAL NOTA), pieles de carneros teñidas de rojo y ónice y bronce –se requería en el tabernáculo del Belgrado (NOTA: Abreviación de *Ab* (padre) y *El* (Dios), ¿tal vez? FINAL NOTA) o Nebo, como en el caso del Judío El o Jehová –si s*e esperara que alguno de estos Poderes se manifestara y hablara desde sus respectivos rincones mágicos*. Finalmente, recibirían una prueba innegable de que, si la supuesta Astrolatría de los Caldeos eran idolatras, así como el supuesto monoteísmo de los judíos. Porque si el Bel babilónico significaba el SOL, el Jehová de los israelitas significaba SATURNO. Cada uno de los «Dioses» de las naciones tenía su «Estrella» o planeta; y esa estrella del mismo nombre, era la supuesta casa o habitación de ese ángel. «Ustedes han llevado el tabernáculo de su Moloch y *Chiun*, sus imágenes, *la estrella de su dios*» se queja a través de Amos el «Señor» (?) (*Amos*, v, 26) (NOTA: El «pueblo elegido» parece haber adorado a esa Estrella durante cuarenta años en el desierto, por lo tanto, esa estrella era la habitación de Jehová, lo que lo hace idéntico a *Chiun*, Moloch. FINAL NOTA). ¿Quiénes son Moloch y *Chiun* sino *Baal*? ¿Bel? Cada partícula de su religión vino a los Judíos de los Caldeos y los Egipcios; Daniel es descrito en la *Biblia* como un Rabino, el jefe de los astrólogos y Magos de Babilonia, por lo tanto uno ve los pequeños toros Asirios y los atributos de Siva reapareciendo bajo una forma apenas modificada en los querubines de los judíos Talmudistas, como uno rastrea el toro Apis en las Esfinges o Querubines del Arca de los mosaicos y como uno encuentra varios miles de años más tarde ese mismo toro Asirio, el León Egipcio con la adición del pájaro de Júpiter, el Águila, en compañía de la cara de un ángel –cuatro figuras cabalísticas– representada con los cuatro apóstoles del Nuevo Testamento...

Nebo presidió, e inspiró a los Khaldi durante el largo período de la civilización Babilónica, más evidentemente. Ningún medio moderno a disposición de nuestros arquitectos podría ayudar a construir ciudades y edificios tan gigantescos en nuestro siglo como lo fueron Babilonia y Nínive. ¡Y, sin embargo, se supone que no son más antiguos que unos diecinueve siglos antes de Cristo, construidos por los nietos de la familia solitaria que sobrevivió al Diluvio!

Los tres Orientalistas –Oppert, Fresnel y Thomas– enviados por su gobierno en una misión

científica a «Mesopotamia» en 1851, a su regreso escribieron sobre Babilonia: «imagina una superficie diez veces más grande que París dentro de sus recintos reales, una superficie más grande que todo el Departamento del Sein, rodeado por un muro de ochenta pies de espesor, y de 105 a 328 pies de altura; a saber, la altura precisa de la flecha en los Inválidos; eso es Babilonia». Oppert encontró en el sitio de la ciudad gigante el módulo de las medidas de Babilonia, lo que confirma exactamente las declaraciones dadas por Herodoto, cuyas figuras hacen de Babilonia «un inmenso cuadrado, cada lado del cual tenía 120 estadios de largo, cubierto por una gruesa pared de 50 codos reales de espesor y 200 de alto», estas medidas no pueden dejar de ser exactas. La famosa inscripción de Nabucodonosor, además, confirma a Herodoto. «Las pirámides de Egipto parecerían empequeñecidas en la antigua Babilonia» –señala un escritor.

El documento más curioso, sin embargo, con respecto a este tema es un documento leído por el mismo Sr. Jules Oppert ante la Academia de Bellas Artes; llamado– «Inscripciones Asirias Cuniformes»– ahora se pueden dar algunos extractos.

Los documentos más antiguos en posesión de los orientalistas son los azulejos utilizados como tabletas de registro por los reyes de la Baja Caldea, que se cree que son al menos tan antiguos como del siglo XXX al XX a.C. Se hizo una traducción de una inscripción del rey Tiglatpileser. hace veinticinco años en Londres por cuatro orientalistas diferentes, simultánea e independientemente, al deseo de la Sociedad Asiática (NOTA: [«La inscripción de Tiglath Pileser I», en *The Journal of the Royal Asiatic Society*, vol. XVIII, pp. 164-219]. FINAL NOTA). Y esas cuatro versiones se encontraron, debido a su concordancia, para dejar pocas dudas sobre el significado correcto de las características principales de los hechos históricos inscritos. La mayoría de los azulejos (cilindros) son del período de Sargón, el Rey-fundador de Khorsabad, cuya historia (la de Moisés, la leyenda de su infancia como en la Biblia, casi palabra por palabra) fue descubierta y publicada para el mundo por el fallecido George Smith (NOTA: [En sus descubrimientos Asirios... pp. 224-25, N.Y. Scribner Armstrong & Co., 1975, Smith relata la historia de Sargón y se refiere al texto que originalmente tradujo en las «Transacciones de la Sociedad de Arqueología Bíblica», vol. I, pt. 1, p. 46]. FINAL NOTA). Las ciudades y monumentos construidos por Sargón son innumerables, y su hijo el gran conquistador Senacherib continuó construyendo después de él. En las inscripciones de los Toros, Sargon describe la ceremonia religiosa de esta manera:–... «En el valle... bajo Ninive construí una ciudad y la llamé Hisri-Sargon. Para poblar esta ciudad y conservar el recuerdo de los altares destruidos, he construido altares a los grandes Dioses, y palacios para que mi Majestad viva... Luego seleccioné lugares en Hisri-Sargon para Nisroch, Sin (lunus), Samas (el Sol), Ao (Saturno) (NOTA: O Iao, que es Jehová, al igual que Saturno. Diodoro afirma que, entre los Judíos, cuentan que Moisés llamó al Dios Iao. Theodorit dice que lo pronunciaron Iaho. Es solo debido a su invención tardía de los puntos Masoréticos que los Rabinos sonaron a Jehová, a Adonai, y así sucesivamente (Ver pp. 301-302, *Isis sin Velo,* Vol. II). FINAL NOTA). Ninip Sandan, etc., etc., y sus imágenes esculpidas (estatuas)».

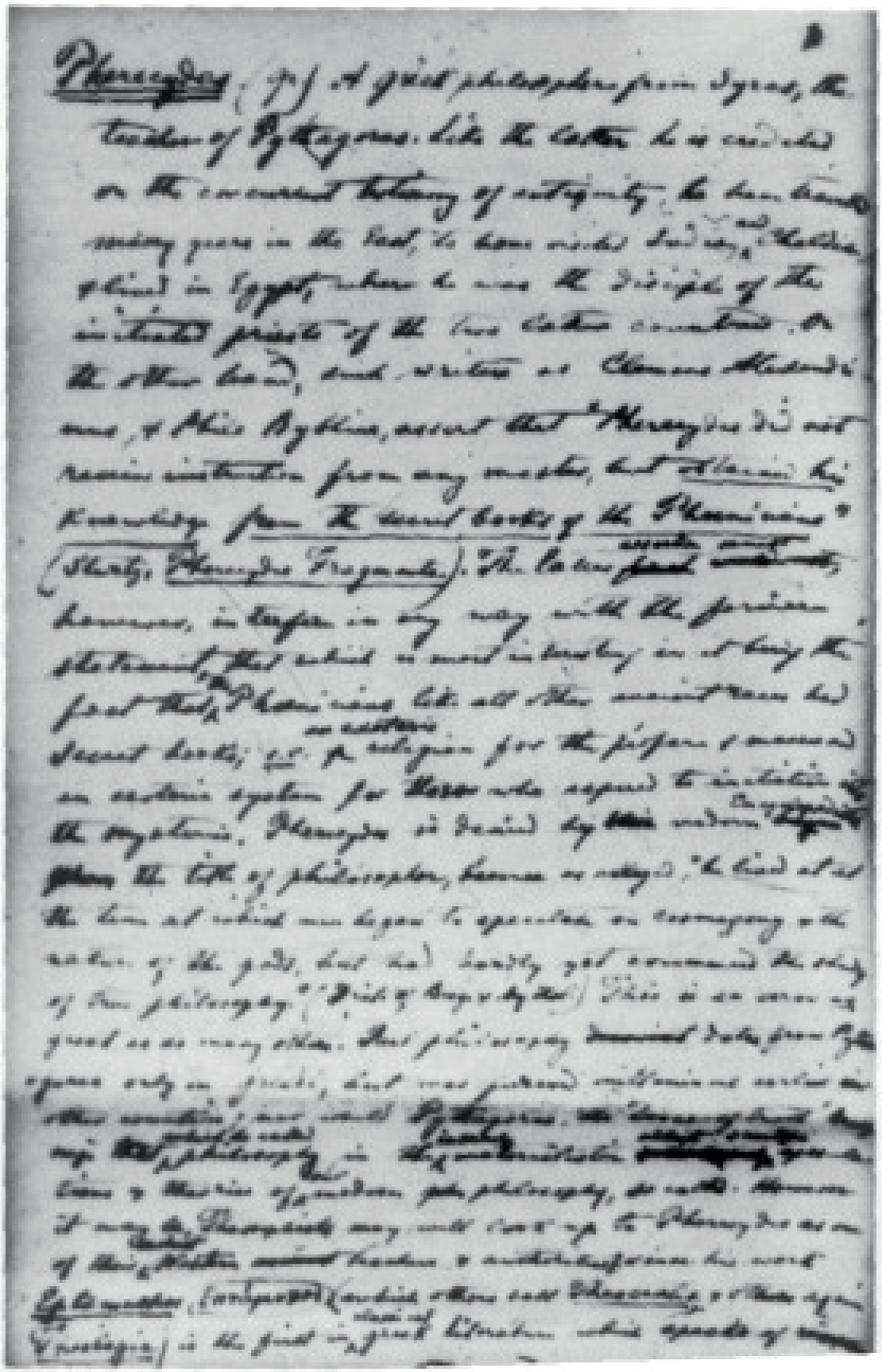
Más allá de lo religioso se describe la ceremonia que sienta las bases y las especialidades de todos los dioses y diosas. Al no estar preocupado por esto en este momento, solo puede darse lo que se relaciona con Nebo:

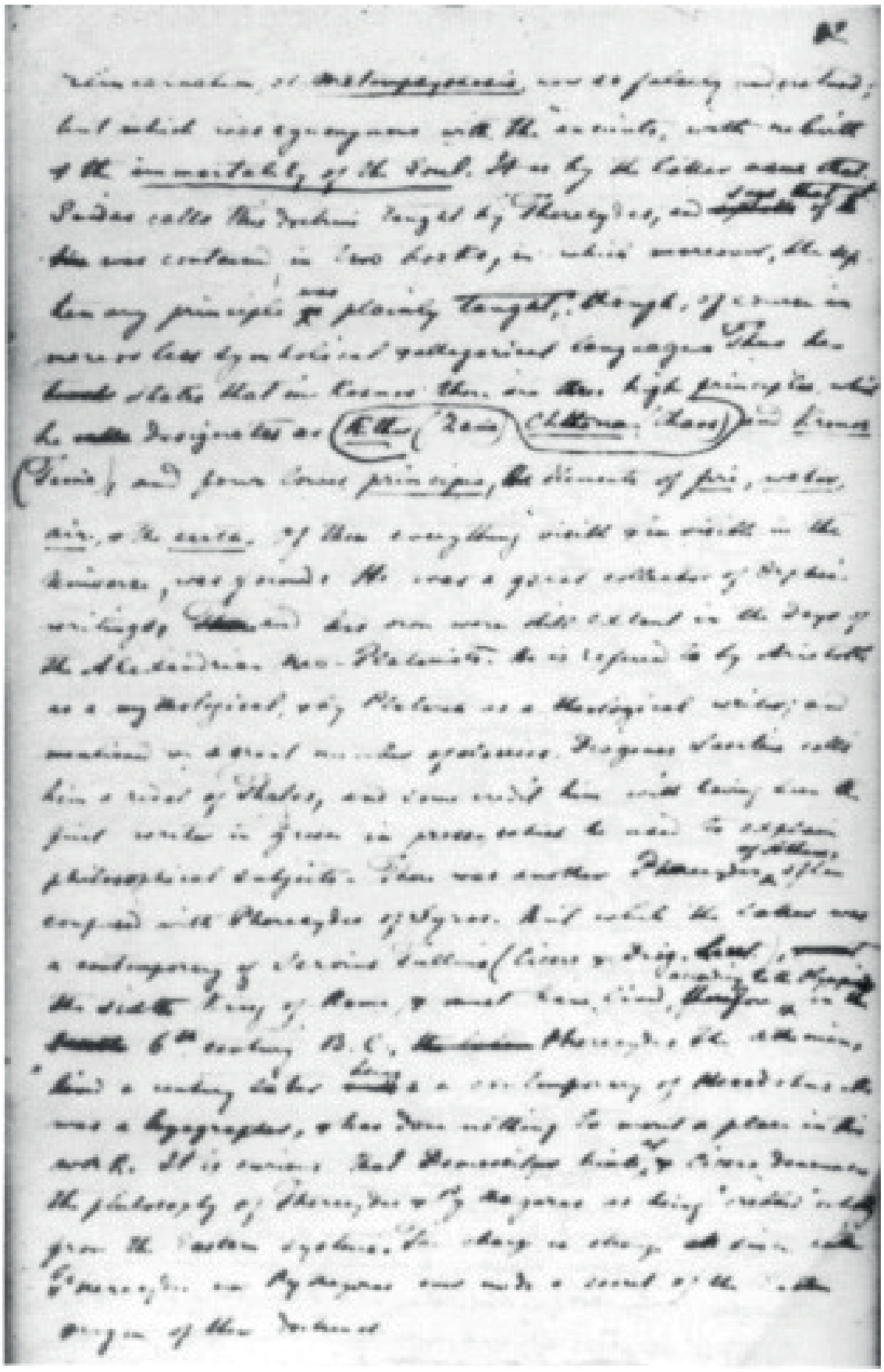
«La torre de Babilonia» continúa diciendo que Oppert –«ahora conocida como Birs-Nimrud, estaba formado por siete torres cuadradas, superpuestas unas sobre otras, y apoyadas sobre una inmensa subestructura». Herodoto nombra ocho porque cometió el error de

tomar más tarde para una torre también (NOTA: [*Herodoto*, Libro I, 181]. FINAL NOTA). «En la historia principal estaba el gran templo, en el que se colocaba un solo diván *sobre el cual descansaba el dios* cuando aparecía». Todos los textos hablan de la torre superior como el *lugar del resto del dios NEBO*... abajo, había otro templo sagrado para Nebo. La torre de Borsippa era, es verdad, especialmente reservada para ese dios. Sin embargo, la inscripción citada habla claramente de «el santuario de Nebo *que está en la pirámide* y que se llamó *Babil* o el lugar en donde... se reunieron y hablaron los Oráculos».

***

Por lo tanto, el relato dado de la torre de Babel en el capítulo XI del *Génesis* es puramente alegórico y nunca fue entendido. La torre de Babel tenía su santuario donde los dioses o *el* dios hablaban a través de los oráculos, de la misma manera que el dios de los Judíos o los dioses (ángeles) hablaban a través de los sumos sacerdotes e incluso el viva voce, con los israelitas. El tabernáculo y el arca no eran más sagrados que el lugar de descanso y el santuario oracular. Ambos eran los santuarios para HABLAR EL DIOSES (NOTA: Kircher da el *modus operandi* de los viejos MSS en el Vaticano. «En el altar sagrado de cada templo», dice– «estaban representados los *Gobernantes del Mundo* (Espíritus de los Planetas) adornados con sus respectivas insignias; alrededor del altar, sacerdotes atentos observando qué les mostraría este último, en cuanto a las revelaciones del futuro que iban a recibir después de la invocación debida, a través de una abertura en el medio de la mesa, todo lo cual se llamó el *gran portal de los dioses*» (*Oedip. Aegypt., en Tabula Isiaca*). [Sociedad de Investigación Filosófica, Los Ángeles, 1976, Reimpresión de W.W. Westcott 1886 ed.]. FINAL NOTA).





FERÉCIDES

[El MS. Original de esta breve reseña en la propia escritura de H.P.B. estaba entre los papeles de su viejo y confiable amigo, John M. Watkins de Londres. Está ahora en las manos de su hijo, Geoffrey Watkins. Por la forma en que el texto empieza, este artículo puede haber sido deseado para el Glosario.–*El Compilador*.]

FERÉCIDES (Gr.). Un filósofo Griego de Siro, el maestro de Pitágoras. Como el último él es acreditado en el concurrente testimonio de la antigüedad, de haber viajado muchos años en el Oriente, de haber visitado India y Caldea, y vivido en Egipto, donde fue el discípulo de los sacerdotes iniciados de los países anteriores. Por otro lado, escritores tales como Clemente de Alejandría y Filo Biblius, afirman que «Ferécides no recibió instrucción en filosofía de ningún maestro, sino que *obtuvo su conocimiento de los libros secretos de los Fenicios*» (NOTA: F.W. Sturtz, *Pherecydis Fragmenta*, Lips., 1824, 2da ed. FINAL NOTA). La afirmación anterior no puede, no obstante, interferir de ninguna manera con aquella declaración, esa que es más interesante en sí siendo el hecho que los Fenicios como otras razas antiguas tuvieron libros secretos, i. e., una religión exotérica para el profano y las masas, y el sistema esotérico, para los que aspiraban a iniciación en los misterios. A Ferécides se le niega por los Enciclopedistas modernos el título de filósofo, porque, se alega, «que él vivió en el tiempo en que los hombres empezaban a especular en cosmogonía y en la naturaleza de los dioses, pero difícilmente habían comenzado todavía el estudio de la verdadera filosofía» (NOTA: Wm. Smith, *Diccionario de Biografía y Mitología Griega y Romana*, Londres, 1849, *S.V*. Ferécides. FINAL NOTA). Éste es un error tan grande como tantos muchos otros. La filosofía Real data de Pitágoras solo en Grecia, pero fue aplicada milenios antes en otros países; ni Pitágoras, el «amante de la verdad»... esa que él llamó filosofía, en las insanas y materialistas aunque científicas especulaciones y teorías de nuestra moderna, supuesta, filosofía. Sin embargo, puede ser, los Teósofos pueden bien alzar la vista a Ferécides como uno de sus más antiguos maestros y autoridades Occidentales, ya que su obra *Eptamuchos* (*texto irreconocible*) que otros llaman *Theokrasia* y otros más *Theologia* –es el primero en la literatura clásica que habla de la reencarnación, o metempsicosis, ahora tan falsamente entendida; pero que era sinónimo en las antiguedad, con renacimiento o *la inmortalidad del alma*. Es por el último nombre que Suidas llama a la doctrina enseñada por Ferécides, y dice que estaba contenida en dos libros, en que, además, el séptimo principio era plenamente explicado, aunque, por supuesto, en más o menos en lenguajes alegóricos y simbólicos. Así, él declara que en el Kosmos hay tres principios superiores, que designa como *Chthona* (Cáos), *Aether* (Zéus) y *Chronos* (Tiempo), y cuatro *principios* inferiores, los elementos del *fuego*, *agua*, *aire* y la *tierra*. De éstos todo lo visible e invisible en el Universo fue formado. Él fue un gran coleccionista de escritos Órficos, y los suyos existieron en los días de los Neo-Platónicos de Alejandría. Él es denominado por Aristóteles como un mitológico, y por Plutarco como un escritor teológico; y mencionado en un gran número de clásicos. Diógenes Laercio (NOTA: [Diógenes Laercio, *Vidas de Eminentes Filósofos*, Libro I, Cap. 11, & 116-18, p. 123 en la *Biblioteca Clásica Loeb*, Londres, Heinemann, 1950 ed.]. FINAL NOTA) lo llama rival de Tales, y algunos le acreditan con haber sido el primer escritor en prosa en Grecia, que usaba para explicar temas filosóficos. Había otro Ferécides de Atenas, a menudo confundido con Ferécides de Siros. Pero mientras

el último fue contemporáneo de Servio Tulio (*cf*. Cicerón y Diógenes Laercio), el sexto rey de Roma, y debió haber vivido, por lo tanto, de acuerdo con las Olimpíadas, en el siglo sexto A.C., Ferécides el Ateniense vivió un siglo después siendo contemporáneo de Herodoto. Él era un logógrafo, y no ha hecho nada para merecer un lugar en ésta obra. Es curioso que Demócrito insinúa, y Cicerón denuncia, la filosofía de Ferécides y Pitágoras como siendo «plagiadas» completamente de los sistemas Orientales. La acusación es extraña puesto que ambos Ferécides y Pitágoras nunca hicieron secreto del origen Oriental de sus doctrinas.

***

[EL CONOCIMIENTO VIENE EN VISIONES]

[Un fragmento de H.P.B.; al menos atribuido a ella en *The Theosophist*, Vol. XXXI, Marzo, 1910, pág. 685.]

El conocimiento viene en visiones, primero en sueños y luego en imágenes que se presentan al ojo interno durante la meditación. Así se me ha enseñado todo el sistema de la evolución, las leyes del ser y todo lo demás que conozco –los misterios de la vida y de la muerte, la forma en que el karma trabaja. De todo esto no se me ha dicho ni una sola palabra de la manera ordinaria, excepto quizás, para obtener confirmación de lo que se me había impartido –nada se me ha enseñado por escrito. El conocimiento obtenido de esta manera es tan claro, tan convincente, deja una impresión tan indeleble en la mente, que todas las otras fuentes de información, todos los otros métodos de aprendizaje con los cuales estamos familiarizados se tornan insignificantes en comparación con éste. Una de las razones por las que dudo en responder de manera automática algunas preguntas que se me plantean radica en la dificultad de expresar en un lenguaje lo suficientemente preciso cosas que se me han presentado en forma de imágenes, y que se me han vuelto comprensibles por la pura Razón, como diría Kant.

El suyo es un método sintético de enseñanza: primero se dan los lineamentos más generales, luego un vislumbre en el método de trabajo, entonces se consideran las nociones y principios más amplios, para finalmente comenzar con la revelación de los detalles.

[EL MUNDO EXTERIOR COMO ENEMIGO NATURAL DE CADA NUEVA VERDAD]

[Fragmento de la pluma de H.P.B. que se conserva en el Archivo de Adyar y publicado originalmente en *The Theosophist*, vol. LXXV, Septiembre, 1954, p. 379.]

Que, a pesar de esta clara confesión de fe, el público promedio todavía se burlará de la Sociedad Teosófica; y que continuará tergiversando, como lo hizo antes, es tan cierto como el axioma que nos enseña que este mundo nuestro es el enemigo natural de cada nueva verdad, que desestabiliza sus ideas anteriores, por erróneas que puedan ser probadas. Mientras exista la sociedad, tendrá su espíritu de partido, por lo tanto, sus chivos expiatorios y mártires. Pero la Sociedad Teosófica puede esperar su momento y esperar. Ninguna risa puede dañarlo, y la verdad debe prevalecer por fin. En la ciudad civilizada de Boston en 1835, Wm. Lloyd Garrison fue arrastrado por la mafia, con una soga al cuello, por las calles hasta el Ayuntamiento; y, menos de treinta años después de ese evento, fue proclamado como uno de los benefactores de su país libre que, por fin, había abolido la esclavitud. Como Lloyd Garrison luchó contra la esclavitud física, principalmente con el apoyo del clero, la Sociedad Teosófica lucha contra la esclavitud mental, defendida únicamente por el mismo sacerdocio de cualquier religión. Themis en su apariencia de justicia humana puede ser representada con los ojos vendados; y la sátira más ciega y cruel incluso que Themis misma –mata a veces. Sin embargo, incluso en su ceguera es discriminatorio y obligado a hacer justicia, cómo –alguna vez tarde en la famosa *Venta de los filósofos* de Luciano (NOTA: [Lucianus Samosatensis. Este trabajo se puede encontrar en muchas ediciones. Ver Lucian, *Selected Works*, tr. por Bryan Reardon, N.Y. Bobbs-Merrill Co., 1965 (En Loed ed. de *Lucian*, V. II, tr. Como «Philosophies for Sale»)]. FINAL NOTA), donde todas las celebridades Griegas se venden en una subasta, el gran y puro Pitágoras está dispuesto a codear al cínico Diógenes con sus harapos y suciedad. Sin embargo, mientras que el Sabio de Samos trae diez minas de oro, el Cínico ateniense es derribado solo por dos obolos.

La Sociedad Teosófica difícilmente puede ser juzgada y apreciada durante la presente generación; no es sino en el futuro lo que puede esperar –postores justos.

H.P.B.

***

LA CONCIENCIA Y LA CONCIENCIA DE SÍ MISMO

[Este texto es posiblemente el comienzo inacabado de un artículo escrito por H.P.B. el cual existe en los archivos de Adyar en un manuscrito de su puño y letra. Originalmente fue publicado en *The Theosophist,* Vol. XLVI, Nº 11, Agosto,1925, pp.632-34, el cual se reprodujo, de acuerdo a C. Jinarâjadâsa, exactamente como lo escribió H.P.B.–*El Compulador*.]

El *ciclo* de la conciencia. Se argumenta que no puede haber más de un objeto de percepción al mismo tiempo ante el alma, porque el alma es una unidad. El Ocultismo enseña que nuestra conciencia puede recibir simultáneamente no menos de siete distintas impresiones, e inclusive pasarlas a la memoria. Esto puede ser comprobado tocando al mismo tiempo siete tonos de la escala de un instrumento, digamos de un piano, los 7 sonidos alcanzarán la conciencia simultáneamente; aunque la conciencia no entrenada no pueda ser capaz de registrarlos al primer segundo, sus vibraciones prolongadas percutirán los oídos con 7 distintos sonidos, cada uno con un tono más alto que el otro. Todo depende del entrenamiento y de la atención. Es así que la transferencia de una sensación a la conciencia a partir de cualquier órgano es casi simultánea si la atención se concentra en ella, pero si la atención es distraída por cualquier ruido, llevará varios segundos antes de que alcance la conciencia. El Ocultista debería entrenarse a sí mismo para recibir y transmitir toda impresión o impresiones simultáneamente en el sentido de las siete escalas de su conciencia. Aquel que más reduzca los intervalos del tiempo físico, habrá hecho el mayor progreso posible.

Los nombres y el orden de las siete escalas son:

1. Percepción de los Sentidos.
2. Percepción de Sí mismo (o apercepción).
3. Apercepción Psíquica,
4. Percepción Vital.

Estas son las cuatro escalas inferiores y pertenecen al hombre psicofísico. Luego vienen:

5. Los discernimientos Manásicos.
6. La percepción de la Voluntad
7. La apercepción consciente Espiritual.

El órgano especial de la conciencia está desde luego en el cerebro, y se localiza en el aura de la glándula pineal en el hombre vivo. Durante los procesos de la mente o del pensamiento manifestado a la conciencia, tienen lugar constantes vibraciones de luz. Si uno pudiese ver clarividentemente en el cerebro de un hombre vivo, casi podría contar (y ver con los ojos) los siete matices de las escalas sucesivas de luz, desde el más lánguido hasta el más brillante.

Fisiológicamente nunca podrá ser definido lo que *es* la conciencia. Podemos clasificar y analizar sus obras y sus efectos, pero no podremos definirla al menos que postulemos un Ego distinto del cuerpo. La escala septenaria de los estados de conciencia se refleja en el corazón, o más bien en su aura (NOTA: Palabra difícil de descifrar; pueden ser destinados a «Aura», aunque parece que «área».–CJ. FINAL NOTA), la cual vibra e ilumina los *siete cerebros* del corazón como lo hacen las siete divisiones o rayos alrededor de la glándula pineal.

Esta conciencia nos muestra la diferencia entre la naturaleza y la esencia entre, por ejemplo,

el cuerpo astral y el Ego. El primero es molecular, e invisible a menos que se condense otro es espiritual-atómico (Ver el ejemplo del fumador en diez cigarrillos el humo de cada uno retendrá su afinidad).

La idea del Ego es la única compatible con los hechos de la observación psicológica.

La mente o Ego, el *sujeto* de todos y cada uno de los estados de conciencia es esencialmente una unidad. Los millones de diferentes sub-estados de conciencia son una prueba de la existencia de ese Ego. Hasta las células del cerebro nos proporcionan esos estados de conciencia que nos confirman que hay un alma inmortal, etc.

Cada uno de los cinco sentidos aceptados actualmente fue primariamente un sentido mental. Un pez nacido en una caverna es ciego, pero si se le deja salir a un río, comenzará a sentir que ve, hasta que gradualmente el órgano físico de la visión evolucione y llegue a ver. Un hombre sordomudo oye internamente, a su manera. Conocer, sentir, querer, no son facultades de la mente sino sus colegas [p. 631.]

[H. P. Blavatsky]

UN INTRO Y RETROSPECTIVO SUEÑO

UN CUENTO DEL SIGLO XXIV

[El Manuscrito de este ensayo inconcluso existe en los Archivos de Adyar. Esta escrito por la mano de la misma H.P.B. y fue originalmente publicado en *The Theosophist*, Vol. L, Mayo, 1929, pp. 161-167.–*El Compilador*.]

PROLOGO

Nuestra historia llena de verdades se abre en los buenos tiempos de antaño, justo hace cinco siglos –de hecho, en 1879. Fue un siglo cuya historia, al igual a la de sus sucesores hasta nuestros días, está demasiado bien conservada en sus mínimos detalles de nombres y eventos en orden cronológico, que debemos siempre temer cometer tales desaciertos como aquellos que nos hacen frecuentemente ruborizar desde la comparativa ignorancia de aquella época –tan grande como fue el siglo diecinueve. Gracias a los registros indestructibles de la Prensa diaria, han desaparecido para siempre los tiempos de meras hipótesis y estimaciones. Ya que como todos los lectores educados recordarán, fue hacia la última parte de ese siglo que, después de unos cuantos tontos intentos de imprimir los diarios en pedazos de tela los cuales, subsiguientemente lavados, se transformaban y se usaban como pañuelos de bolsillo por la burguesía económica –¡como si no estuviese allí el antiguo Manchester para suministrar a esos malos tenderos!– que se hizo el descubrimiento. Se inmortalizó al genio que descubrió el proceso y se agregó a la larga lista de muchos otros. Fue –dice uno de nuestros registros permanentes, citando tal papel el cual escapó del lavado destructivo– descubierto por un predicador enamorado de sus sermones y que casi se desespera de pensar que mientras su audiencia se dormía sobre ellos, las ratas podrían destruirlos a su vez un siglo después (NOTA: Este extraordinario descubrimiento debido a un joven astrólogo Británico, nacido en los días ruidosos del conflicto entre la materia y el espíritu, siempre ha permanecido como una maravilla de las edades agradecidas. [Esta nota está en el reverso de la hoja que termina abruptamente con «así». La página 1 de los MSS. está desaparecida]. FINAL NOTA)...

...grabadas cada una en una hoja de metal separada del fonógrafo y Antitypion, ahora están tan perfeccionadas como para permitirle, desde la cómoda profundidad de su propio sillón y sentado en la mesa del aparato en su residencia de verano en Sothis Town, escoger su individuo y luego dar la señal a través de su teléfono privado. Desde luego, su Excelencia tendrá que especificar anticipadamente el punto preciso del espacio circundante en el cual desea que las hace mucho tiempo pasadas escenas de la vida del individuo o individuos escogidos sean efectuadas. Ya que usted ligeramente conoce todavía las condiciones mejoradas requeridas para la perfecta reproducción de los personajes muertos reflejados por medio del Antitipion, la fiel retransmisión de sus voces y discursos a través de la hoja de metal fonográfica, y sus actos, proezas y aún los más íntimos pensamientos por el recién construido necrodeiógrafo (necroideograph), me deben permitir sugerir que el punto más propicio sería en un vecindario tan distante de su biosideógrafo (biosideograph) privado, ya que sus propias ideas personales podrían fácilmente mezclarse con aquellas de los actores muertos, o viceversa, y por ende producir una confusión, la cual debe ser estrictamente evitada en esta edad de restitución universal y [...]

[Parte de MSS. faltante.]

... y regresa a mí de nuevo. Usted entonces empezará a recibir el flujo completo de los cuadros y sonidos recogidos por mí desde las profundidades del espacio. Será necesario que un miembro del Comité tome su lugar en cada mesa de registro como para recibir y fijar sobre los reflectores sensitivos los cuadros y sonidos pertinentes a historias individuales, mientras se separan a sí mismas del flujo común al pasar a través del diafragma etmoidal. A medida que cada historia individual se cierra con la escena de muerte y tales vislumbres de fama póstuma como puedan desear asimilar, el observador debe desprender el registro del cilindro repetidor y guardarlo con cuidado, adecuadamente montado y etiquetado, hasta que se requiera su exhibición al Consejo General sobre el escenario del Pontopticon para su acción final.

El aparato Australiano o del Polar Sur difiere solo ligeramente del Borealiano o Polo Norte que ustedes tienen. De manera breve lo podemos describir. Sobre una mesa de cristal de roca pulida y sostenido sobre columnas de migme (NOTA: Un metal nuevo o mejor dicho redescubierto, mencionado por Proclus y otros filósofos arcaicos, y que posee propiedades ocultas muy notables, entre ellas la de causar entre la tierra y cualquier estrella dada una corriente simpática poderosa. FINAL NOTA) está un gran reflector etérico, un ecógrafo (echograph) o pantofonógrafo (pantophonograph), y un ideógrafo (ideograph) –de los cuales el primero reproduce para nosotros los cuadros del pasado, el segundo los sonidos, y el tercero las ideas no habladas, ya sea de personajes vivos o muertos. El todo forma como ya saben, el aparato el cual nuestro colega Himalayo ha denominado antitipion. Conectado al reflector hay un cilindro zografístico (zographistic) giratorio sobre cuya superficie preparada los cuadros entrantes, atrapados en su lento descenso cíclico desde los rayos de luz estelar, se imprimen indeleblemente en sus colores naturales, y al pasar enfrente de un lápiz de «ākāśa focalizada» o luz astral, pueden ser lanzados hacia delante dentro de cualquier parte de la habitación, para parecer al espectador como una escena de la vida real que sucede ante su vista. El ecógrafo, con eficacia similar, reproducirá las voces de los personajes quienes se presentan ante nosotros en nuestro panorama retrospectivo; se debe tener cuidado de que el foco de luz y sonido sean convergentes. Aunque el vuelo del sonido a través del espacio es menos rápido que el de la luz, y gradualmente se vuelve más débil; es detenido y fijado no lejos de la tierra no obstante viajen en el mismo sendero, es evidentemente, un hecho científico de que cuando recordamos cuadros del éter, la corriente retornante se encuentra con la ola saliente de sonido cristalizado y lo absorbe por atracción magnética y nos regresa simultáneamente las imágenes del pasado y las vibraciones de sus sonidos. El oficio de dos de los tres instrumentos referidos arriba es de separar al uno del otro. Se requiere un sentido delicado de toque y agudo oído en el observador para el ajuste adecuado del pantofonógrafo. En nuestro caso hasta que un número de pruebas preliminares se habían hecho, el detonador fonético solamente retornaba un confuso murmullo de sonido, en vez de la deseada clara articulación del habla. A los Miembros del Comité, quienes han puesto poca atención a la ciencia astrognósica, se les puede informar adecuadamente de que, a menos que se sepa con precisión bajo qué constelación nació el sujeto en cuestión, de manera que ello, o al menos las estrellas que yacen en su paso cíclico y que fueron llevadas dentro de la influencia de su corriente puedan ser atrapadas dentro del foco del reflector etérico, se debe gastar mucho tiempo en buscarlo en esa parte del cielo en la cual los reflejos generales de su época están viajando. Mientras que este principio de catóptrica era, desde luego, siempre conocido a los ocultistas, la ciencia física lo ignoraba hasta época comparativamente tarde del último cuarto

del siglo diecinueve. En ese tiempo una concepción de la verdad parece haber nacido en las mentes de varios observadores casi simultáneamente. Por ejemplo, un profesor de geognosia –llamada geología, indudablemente porque discursaban más acerca de la tierra de lo que sabían de ella– un cierto E. Hitchcock emitió una opinión de que posiblemente las escenas sucedidas sobre la tierra pueden estar impresas «sobre el mundo que nos rodea», y agregaba que no era imposible «de que hay pruebas por las cuales la naturaleza... puede exponer y fijar esos retratos como en un gran lienzo extendido sobre el universo material. *Quizás* también, nunca se desvanecerán de ese lienzo, y se vuelvan especímenes en la gran galería de cuadros de la eternidad». Este pronóstico débil y tentativo no debe causar sonrisas porque cuando consideramos la oscuridad de las percepciones psicológicas de ese período, esto debe considerarse como casi un instante de previsión psíquica. Nuevamente, entre las imágenes fantasmas que flotan dentro del círculo de penumbras dentro del cual el zografo proyecta sus registros pictóricos aparece el de un pequeño sabio barrigón de piernas cortas, cariancha cabeza y con pelo solamente en sus cachetes rosados. Sentándose lentamente con el rostro pensativo en un enorme sillón ante su escritorio, escribió las siguientes palabras: «No... no... una sombra nunca cae sobre una pared sin dejar allí un rastro permanente, un rastro el cual puede hacerse visible al recurrir a los procesos adecuados... Un espectro se esconde en una superficie plateada o de vidrio hasta que, por nuestra necromancia, lo hacemos entrar dentro del mundo visible... Sí... existen en todos lados los vestigios de todos nuestros actos, siluetas de lo que sea que hayamos hecho!».

Esto era un párrafo de un trabajo denominado, *The Conflict between Religion and Science* (NOTA: [Draper, John Wm., *History of the Conflict*... London & N.Y., 1878 (8va ed.), pp. 132-33]. FINAL NOTA) (*El Conflicto entre la Religión y la Ciencia*). Curiosa de cuan lejos estos vislumbres proféticos eran compartidos por los contemporáneos de la figura escribiente, arrastré dentro del vortex suficiente de las emanaciones del período para proveer una vista general. Tuve la fortuna de atrapar una imagen de un trabajo titulado *Principles of Science* (NOTA: [Ver p. 757 de la 2da ed., London, Macmillan & Co., 1924]. FINAL NOTA) (*Principios de la Ciencia*) por un W.S. Jevons, quien cita con aprobación las opiniones de otro sabio llamado Babbage, y dice: «Cada partícula de materia existente debe ser un registro de todo lo que ha sucedido»; ya que parecía que ambos, aún en esos días antiguos del materialismo, previsionalmente comprendían que aún el pensamiento no hablado una vez concebido, desplazando las partículas del cerebro y poniéndolas en movimiento, disemina sus ideas por todo el universo, para imprimirlas indeleblemente sobre los espacios eternos e ilimitados del éter. Que tales perspectivas, aunque no populares entre hombres de ciencia naciente, eran lo contrario entre una muy poderosa secta, numerosa y creciente quienes se autodenominaban «Espiritualistas», yo infiero desde el reflejo de un notable tratado titulado *The Unseen Universe* (*El Universo Invisible*), el cual los autores (NOTA: [Tait, P.G. y Balfour Stewart (4ta ed.) Londres, 1876]. FINAL NOTA) –dos sabios Británicos– se sintieron obligados en su modestia de publicar anónimamente indudablemente para protegerse de las abrumadoras admiraciones y caricias de una multitud entusiasta de «medios» (Este último término no debe tomarse para significar ya sea personas mediocres ni cualquier sustancia interventora, sino para indicar una cierta clase de individuos –mayormente profesionales– de ese siglo quienes bondadosamente se tomaron la molestia de proveer sus organismos para el uso indiscriminado de aquellos que no tienen; es decir, las larvas, esos holgazanes etéricos sin domicilio que infestan las corrientes electromagnéticas más cercanas a la superficie de la tierra

y a quienes usamos como mensajeros inferiores).

Estos sabios mencionados arriba, después de haber primero construido un hipotético «puente» sobre estrictos principios de arquitectura entre los universos visibles e invisibles, lo demolieron inmediatamente mientras su intuición se desplegaba, al confesar de que «cuando la energía se lleva desde la materia hacia el éter, se lleva desde el universo visible hacia el universo invisible y viceversa», en breve, admitiendo aquello lo cual ahora se enseña prácticamente por medio de nuestros demostradores de psico-astrognosia a los niños pequeños en las clases más bajas de nuestras escuelas primarias. Adicionalmente notamos de que *The Unseen Universe* de los dos filósofos Británicos fue seguido inmediatamente de otro trabajo, *The Unseen World* (NOTA: [John Fiske (muchas ediciones)]. FINAL NOTA), (*El Mundo Invisible*), escrito por un sabio del Hemisferio Occidental, el Continente Atlánteo (antigua América). Él, siendo un Evolucionista entusiasta, y sintiéndose impulsado para probar a un público ignorante e incomprensivo la verdad axiomática antropológica de que el hombre evolucionó de la raza de los Āryan Hanumān, se apresuró a prácticamente demostrar al menos su propio descendimiento al imitar el entonces popular título, y convertirlo en una cubierta bajo la cual hacer circular sus propias perspectivas.

[Aquí termina el MSS.]

EL SIMBOLISMO PAGANO ES INDESTRUCTIBLE, ¿POR QUE?

[El manuscrito de este ensayo en la escritura de H.P.B. existe en los Archivos de Adyar. Se ha publicado originalmente en *The Theosophist*, vol. LXXVII, Junio, 1956.–*El Compilador*.]

Hace unos años ya, que el profesor Max Müller obtuvo una victoria decisiva sobre las dos partes extremas que niegan la posibilidad de un tratamiento científico de las religiones, sobre aquellos, dice, con los que «la religión parece demasiado sagrada para darle el tratamiento como un tema científico», y con otros, con quienes «se encuentra en el mismo nivel con la alquimia y la astrología muy por debajo de la observacion del hombre de ciencia».

No tenemos la presunción impertinente de pasar por razones ya exploradas tan bien por este gran pionero de la libre investigación. Pero dado que él ha obtenido, por todos los raros privilegios de tratar la religión Cristiana con al menos tanta imparcialidad como lo demuestran los Europeos en el tratamiento de las religiones de otras personas, solo hacemos uso de nuestro derecho. Y no será culpa nuestra, si no podemos evitar el conflicto con prejuicios profundamente arraigados y convicciones de sectarismo partidista, ya que no lo buscamos. El nuestro no es más que el deber de analizar y examinar todos los credos por igual, de forma imparcial. Tampoco es nuestra intención manejar más o menos lo que el profesor W. Wordsworth tan opulentamente estiliza «el núcleo de oro de la enseñanza de Galileo». En nuestra incesante búsqueda de la verdad, simplemente reunimos toda la información disponible capaz de arrojar luz sobre los oscuros rincones y recovecos de las diversas religiones de la humanidad, y almacenamos tanto material como nos sea posible para comparar. Fuera del gigantesco montón de Símbolos paganos, no queremos elegir ninguno para esta publicación, excepto aquellos que son propensos a arrojar la luz que tanto necesitamos. Deseando comprender todas las cosas y, sobre todo, lo que parece ser más inherente al corazón de los hombres, y con el que parte la Religión más a regañadientes, necesariamente tenemos que recurrir a los símbolos que se han encontrado, al menos parcialmente, el claves para cada fe Muchos de ellos nos encontramos con vida ahora, como en los días de antaño, y a pesar de la persecución fanática de la más joven de las religiones del mundo, habiendo pasado parte y porción en los credos Cristianos.

Pero de ellos lo discutiremos más adelante. Nuestro objetivo ahora es analizar ese sentimiento que, sobreviviendo al sentido común y la razón, hace que las personas se aferren a las supuestas «supersticiones» de las generaciones desaparecidas de sus antepasados. En relación con este simbolismo del antiguo pensamiento pagano, un curioso fenómeno psicofisiológico puede explicarlo parcialmente. A menudo hemos pensado que el grado de genialidad exhibido en las obras de ficción por los novelistas más reconocidos, dependía en gran medida de la intensidad y el interés que sentían en sus días de infancia por los cuentos infantiles, y también se remarcó que cuanto más viejo se vuelve un hombre, más fuerte se aferra y más claro parece ver los acontecimientos de su primera infancia. A menudo hasta el día de nuestra muerte, llevamos en nuestros corazones recuerdos persistentes de héroes y heroínas, el relato de cuyas obras había golpeado nuestra imaginación juvenil. Podemos olvidarnos de los conocidos, e incluso las imágenes de nuestros queridos amigos, cuando se separan durante largos años, pueden

desvanecerse y desaparecer gradualmente; el recuerdo de la infortunada princesa, a quien juramos toda nuestra joven simpatía, y su malvado perseguidor, la vieja hada respaldada por la joroba, cuyo malicioso ceño ha frecuentado a menudo nuestros sueños, nunca puede ser borrado.

Debe observarse que en esta dirección las masas de las personas sin educación no son mejores que los niños. Con la mente medio despierta, a menudo permanece inconsciente en los últimos años del vacío de la ficción. Todo lo ilógico en el cuento desaparece, las imágenes e ideas pervertidas asociadas con tales imágenes arbitrarias permanecen, e incluso para la mayoría de las personas más civilizadas, Carlomagno de Eginhardus nunca presentará la misma atracción que *Carlos Magnus* y sus doce pares legendarios, como se encuentran en el ciclo carolingio, y la imagen de popa del héroe tendrán que dejar espacio para la forma fantástica del otro, como lo describen los bardos populares y las novelas de caballería. Mientras que la ficción poética en sus hermosas túnicas de plumas prestadas encuentra siempre una audiencia entusiasta, la realidad sobria se deja como un mendigo, para cuidarse a sí misma lo mejor que puede.

Lo mismo con las naciones y sus primeras creencias. Así como la mitología antigua fue vilipendiada, pervertida, corrompida por la intolerancia del cristianismo primitivo; aunque se haya pensado que todo rastro de ella se hubiera borrado, sin embargo, una vez que se apoderó de la imaginación popular, nunca se extinguirá. Las generaciones más cercanas de conversos pueden haber evitado la fe de sus antepasados; los que siguen inmediatamente regresarán gradual e inconscientemente si no fuera así, entonces, al menos para muchos de sus símbolos y concepciones más llamativos. Los poetas regresarán a ellos y, por lo tanto, ayudarán a revivir el sentimiento popular. Y naciones enteras, como los hombres en su vejez, a menudo serán influenciados por ese sentimiento persistente e inmortal de amor, sí, veneración a veces por lo que habían adorado y en lo que habían creído durante sus primeros días, aunque se les hacía reír ya menudo lo maldecían después de la vida. Los una vez poderosos dioses de las naciones Occidentales se han ido, pero la impresión aún está allí, infundida en la misma sangre de los descendientes de aquellos que, durante largas generaciones, los habían desarrollado gradualmente a partir de su propia imaginación, y luego se convirtieron en entidades vivientes y pensantes, para finalmente terminar adorando a los niños de sus propias ficciones.

Tan cierto es que podemos rastrear esta ley hereditaria con apenas una excepción en las divisiones modernas de las naciones Católica, Griega y Protestante.

Los Griegos de los días de Perikles –los que euhemerizaron todo un panteón de dioses y diosas, y de quien Fidias había inmortalizado al Júpiter Olímpico y Atenea Promachos– no podían tener otros descendientes sino los que realmente tienen: la Virgen y el Santo adorando a los Helenos. Tampoco es menos natural que los anglosajones y la mayor parte de Alemania se separen violentamente de la imagen que adoran a los Católicos Romanos, si tenemos que creer lo que Tácito dijo de sus antepasados hace 18 siglos, a saber, que «creen que no es digno de la grandeza de los dioses confinarlos dentro de las paredes, o representar seres celestiales bajo una semejanza humana; consagran bosques y arboledas como templos, y aplican los nombres de los dioses a esa Presencia misteriosa que contemplan únicamente en el espíritu de devoción» (NOTA: C. Cornelius Tácito, *De Moribus et Populis Germaniae*, cap. ix. FINAL NOTA). Así podemos creer que la forma de adoración depende más de la idiosincrasia respectiva de las razas que sus poderes de razonamiento; y que las simpatías o antipatías naturales de los antepasados siempre se reflejarán más o menos en las generaciones futuras. Los Romanos se separaron con su Júpiter bajo la condición de adorarlo bajo la máscara de San Pedro. Si

renunciaron a Júpiter, el padre de los dioses, no fue sino para ayudarlo a emigrar del Olimpo al Edén, con su nombre, alargado con la ayuda de los puntos vocales masoréticos, aunque no transformado más allá de todo reconocimiento. Es cierto que lo encontramos dando a luz a Pallas-Atenea con armadura completa no más, pero es porque se ha elegido otro modo de procreación para él. Podemos encontrarlo aún en las diversas ventanas de las catedrales medievales Francesas, procediendo bajo el atuendo de un Papa en canónicos completos para crear a Eva fuera de la costilla de Adán dormido, como lo muestra Didron. Lo mismo para el griego Zeus. Habiendo renunciado a presidir los banquetes de los alegres viejos dioses, ahora descansa sobre nubes rodeadas por un coro de querubines jóvenes filarmónicos. Por medios inescrutables, logrando salir del Espacio ilimitado e ilimitado, el Eterno lo ha reunido en una bola que representa el Universo, y ahora lo vemos a Él, en numerosos íconos de las iglesias Orientales y Occidentales, sentado fuera de este Espacio, pero sosteniéndolo en una de Sus santas manos bajo la forma de un globo terráqueo.

Así también Atenea del Partenón, la Diosa Virgen, desapareció bajo las manos iconoclastas de Lachares, quien la despojó de su vestido dorado que pesaba 50 talentos. Pero quedó Isis con su Hijo Horus, durmiendo en su seno virginal, y Mylitta el Babilonio, idéntica a la Venus Cipriana –la «madre de la Gracia y la Misericordia», la Mediadora– llamada así «Afrodita», la subyugadora de la ira de Jove, a quien los antiguos atenienses honraron como «Amarusia» o la «Madre de amable aceptación y ayuda», que como Mylitta se sienta con su Divino Hijo Infantil Tammuz en sus brazos. A su vez, hizo lugar para la Inmaculada Virgen, la última de la dinastía. Esta también está con su Hijo, uno de cuyos nombres era Adonai o Señor, ya que Tammuz se llamaba Adon o Adonis, y que, al igual que Mitra, es adorado como Mediador. Con su guardarropa real de oro y plata y de joyas preciosas, la moderna Reina del Cielo bien puede mirar con desprecio y compasión a la antigua Atenea

Por lo tanto, encontramos de nuevo el viejo axioma que es, pero los nombres y las formas cambian: las ideas siguen siendo las mismas; y cuanto más vieja es una fe, más fuerte se aferra a las reliquias de su juventud. Si es cierto para todas las religiones, lo que dice el Prof. Max Müller, quien comenta que «si hay algo que un estudio comparativo de las religiones coloca en la luz más clara, es la decadencia inevitable a la que está expuesta cada religión», Por otro lado, nada de ese tipo se puede decir del simbolismo. La pureza primitiva de un credo puede mancharse; sus apóstoles pueden degradarlo y ensuciarlo con la inevitable mezcla de elementos humanos. Pero su simbolismo como la expresión concreta de alguna idea ahora perdida del fundador, sobrevivirá para siempre. Puede tener su significado cambiado, es más, incluso su forma externa alterada. Como el fénix de antaño,

H.P. BLAVATSKY.

SOBRE CICLOS CÓSMICOS, MANVANTARAS, Y RONDAS

[El original de este ensayo inconcluso, de los manuscritos de H.P.B, se encuentra en los Archivos Adyar. Algunas de sus páginas se han extraviado, y algunas de las oraciones están incompletas. No hay una pista definitiva que pudiera ayudar a determinar la fecha en la que fue escrito, excepto por el hecho de que un pie de página menciona la sexta y séptima ediciones de *Isis sin velo*. Este original contiene relaciones numéricas e información no mencionadas por H.P.B. en ningún otro de sus escritos. Contiene importantes claves que algunos estudiantes podrán ser capaces de aplicar a varios problemas cosmológicos que aparezcan en sus estudios individuales. El punto más digno de atención en conexión con este original es que está escrito en dos diferentes manuscritos, uno de los cuales es más largo y más completo que el otro. Fue publicado originalmente en *The Theosophist*, Vol. LXXIX, Marzo, 1958, pp. 367-72.–*El Compilador.*]

Desde que el período de existencia de nuestra Cadena Planetaria (*i.e.*, de Siete Rondas) es de 4.320.000.000 años y que estamos ahora en la 4ª Ronda; y desde que estamos en el período anual Terrestre 1.955.884.685 años desde el comienzo de la Evolución Cósmica del Planeta A; por tanto, en punto de tiempo, alcanzaremos el punto medio, o justamente 3 ½ Rondas en 204.115.315 años, aunque en punto de espacio virtualmente lo hemos alcanzado estando en el planeta D y en nuestra 5ª raza.

De conformidad con esto:

Desde que se dice que un Día de Brahma (representando o cubriendo la totalidad de las Siete Rondas) –es igual a 14 manvantaras *más* un Satya Yuga; o 4.320.000.000; pero como el Kali Yuga cubre sólo 4 Yugas, considerando que son 7– y por tanto la suma correcta... (NOTA: [El original se encuentra incompleto en este punto]. FINAL NOTA).

El trabajo astrológico establece que: –

3. «El número de años que transcurrió desde el comienzo de Vaisvasvata Manvantara –es igual a 18.618.725 años».

La Doctrina Secreta nos dice que: –

El número de años pasados, desde el Dhyan Chohan, conocidos en India como Manu Vaivasvata, inauguraron el Manvantara humano en nuestro planeta D, en la Ronda *presente* –es igual a 18.618.725 años (NOTA: Ver más adelante las series de Manus citadas de *Theosophist,* Julio de 1883. [Ver *D.S.* II, p. 69]. FINAL NOTA).

Para propósitos de comparación y para, al mismo tiempo, hacer más claras algunas de las expresiones Sánscritas, ahora citaremos de *Isis sin velo* lo que se dice allí de los Kalpas Hindúes.

«Los Vrihaspatis, o los períodos llamados yugas, y Kalpas, son vivos problemas para resolver. Los ciclos de cronología Satya-Yuga y el *Buddhi* (NOTA: Aprovechamos esta oportunidad para corregir los muchos errores tipográficos encontrados en *Isis*. Habiendo sido estereotipados sobre planchas, todas las ediciones sexta y séptima de la obra fueron reproducidas con su primitiva errata. FINAL NOTA) podrían hacer una horrible oposición matemática al conjunto de cifras. El Maha-Kalpa incluye un número de períodos incontables, lejos... (NOTA: [Es evidente que una página o más del original están extraviadas en este punto. La oración en *Isis sin velo*, Vol. I, pp. 31-32, finaliza con las palabras: «...de regreso a las edades antediluvianas». Es interesante notar que H.P.B alteró «Budístico» por «Buddi».–

El Compilador]. FINAL NOTA)

Los trabajos exotéricos Brahmánicos dan 4.320.000.000 años como la duración de un gran Kalpa, un «Día de Brama». Esto incluye todas las siete «Rondas» de nuestra cadena planetaria, *i.e.*, el período de la existencia humana sobre diferentes planetas en diferentes Rondas juntas, que son llamadas «Oscuraciones» o el período de descanso para la humanidad entre dos planetas, en su travesía del uno al otro, después que su siete Razas han evolucionado sobre aquel planeta. También, incluye el período de *Sandhi* (ocaso) que es igual a un *Satya Yuga*. Si tomamos la figura de arriba, como nuestra base, de acuerdo a ciertas series matemáticas, explicadas más adelante, obtenemos los siguientes resultados:

	Años
Primera Ronda –	154,285,714
Segunda Ronda –	308.571.428
Tercera Ronda –	462.857.142
Cuarta Ronda –	617.142.856
Quinta Ronda –	771.428.,570
Sexta Ronda –	925.714.284
Séptima Ronda –	1.079.999.998
	4.319.999.992

(NOTA: Será obvio que, para tener números enteros, hemos, en nuestros cálculos, omitido fracciones. Así, en el «Día de Brahma» completo, hemos dejado fuera un período de ocho años. Debería notarse también que en el período de cada «Ronda» en la tabla de arriba significa el período de Actividad planetaria y el Descanso interplanetario. FINAL NOTA).

Tenemos así 617.142.856 años como el período de nuestra Cuarta Ronda. Y como la «Noche de Brahma» o el período de Descanso, es siempre igual al «Día de Brama» o el período de actividad en cada planeta –el período de actividad en esta 4ª Ronda es igual a– 308.571.428 años. Por lo tanto, excede el período de duración dado por nuestro Manvantara (308.448.000 años) en los cálculos Brahmánicos, sólo por 123.428 años; y esto podría ser sacado si al hacer este cálculo substraemos de él la coincidencia del período de Kalpa con su equivalente de un Satya Yuga y que los Brahmanes por propósitos de secreto esotérico han agregado al «Día de Brahma»... la misma progresión aritmética, como la de arriba y explicada (NOTA: [El original está dañado en este punto, y el significado completo de la oración se ha perdido.El recopilador]. FINAL NOTA) más adelante, lo siguiente e la duración de la humanidad sobre cada Planeta en nuestra cuarta Ronda, *durante el período de su actividad*:

	Años
Planeta A	11.020.408
Planeta B	22.040.816
Planeta C	33.061.22
Planeta D	444.081.632
Planeta E	55.102.040
Planeta F	66.122.448
Planeta G	77.142.856
	308.571.414

(NOTA: Por motivo de tener números enteros, somos obligados otra vez a dejar de lado

fracciones y por ello hay una diferencia insignificante. Esta figura cuando es doblada, dará 28 años menos que el período de la 4ª Ronda mencionado arriba. Aquí en el período de actividad tenemos una diferencia de sólo catorce años. FINAL NOTA).

Ahora, se verá que 44.081.632 años es el Período Humano de Actividad de nuestro Planeta en esta Ronda. Aplicando a este período, la misma proporción que arriba, explicada más adelante, obtenemos los siguientes resultados: –

DURACIÓN DE CADA RAZA EN NUESTRA RONDA SOBRE NUESTRO PLANETA

Primera Raza	1.574.344 3.148.688
Segunda Raza	4.723.032 6.297.376
Tercera Raza	7.871.720 9.446.064
Cuarta Raza	11.020.408
Quinta Raza	44.081.632
Sexta Raza	
Séptima Raza	

El lector observará que en los cálculos de arriba hemos dado la clave para el entendimiento de estos diferentes períodos. Hasta ahora, los trabajos exotéricos sólo dan el período del día de *Brahma*, sin dar ninguno de los otros períodos que puedan ayudar al descubrimiento del secreto, o dar aquella misma clave que puede dar los resultados ahora mostrados arriba. Pero si tenemos el período del Día de *Brahma* y si conocemos que hay siete rondas, que cada ronda cubre siete planetas, que el período de descanso de un planeta en cada ronda es igual a aquel de su actividad, y si a todo este conocimiento aplicamos la clave de las series de progresión aritmética del septenario, entonces obtenemos los números como se dieron arriba. Hay un levantamiento gradual de uno a siete. La duración de la existencia de la humanidad durante las Siete Rondas es 1:2:3:4:5:6:7. En cada Ronda, la duración de la existencia de la humanidad, sobre los siete planetas de nuestra cadena es 1:2:3:4:5:6:7. El período de existencia humana en siete razas, sobre un planeta, es otra vez 1:2:3:4:5:6:7. Ahora, como en el planeta evolucionan las 7 razas en sucesión, antes de que la humanidad pueda pasar al próximo planeta, el intervalo entre la desaparición de la humanidad de un planeta y su reaparición en el próximo, es igual a su existencia sobre el planeta que acaba de dejar. Tomando entonces 4320 millones como el día de *Brahma*, y calculando de acuerdo a las explicaciones arriba, llegaras a los resultados dados arriba. Es digno de atención que en los trabajos exotéricos Hindúes, el período del Manvantara (Una Ronda) es dado en 308 millones, por hablar en números enteros. Ahora, dos razones pueden ser asignadas para la adopción de aquel curso. En primer lugar, la duración de la 4ª Ronda de acuerdo a los cálculos de arriba es 617 millones otra vez, para usar una figura entera. Ahora, ya hemos establecido que el período de actividad de la cadena planetaria en una ronda es igual a su período de descanso durante la misma ronda, mientras la humanidad descansa en su paso de planeta a planeta. Así, divide el período de al 4ª Ronda en dos partes iguales; y tienes 308 millones y pico como el período *Manvantárico* de *nuestra* Ronda. Así, el período de nuestra Ronda pudo haber sido tomado, en primera instancia, como el período *Manvantárico*. La segunda razón puede ser esta. Nuestro planeta estando exactamente en la mitad del período y nosotros estando en el medio de las siete rondas, el período de nuestra

ronda pudo haber sido tomado para denotar el período *Manvantárico* promedio, así, al mismo tiempo, dando una clave en una forma velada al misterio de la progresión geométrica. Ya hemos establecido que las figuras de arriba son exactas, si los cálculos exotéricos de los Brahmanes del día de Brahma son correctos. Pero, otra vez, podemos establecer aquí que la figura no es dada correctamente en números exotéricos. Podemos agregar, sin embargo, que las explicaciones dadas por nosotros sobre las progresiones, etc., son hechos y pueden ser fielmente utilizadas cuando cualquiera de las figuras, descritas arriba, son correctamente conocidas –al calcular todos los descansos de las figuras. Y hemos explicado estos procesos porque sabemos que ninguno de los números *exactos* será dado jamás, ya que ellos pertenecen a los Misterios de las Iniciaciones y a los Secretos de la oculta influencia de los Números.

***

SPINOZA Y LOS FILÓSOFOS OCCIDENTALES

[El Manuscrito de este trabajo sin terminar en la escritura de H.P.B. existe en los Archivos de Adyar. Se ha publicado originalmente en *The Theosophist*, vol. LXXXIII, Nº 7, Abril, 1962, pp. 8-13.–*El Compilador*.]

Uno de los más grandes materialistas que jamás haya existido, y de quien nadie adujo argumentos más sólidos en defensa de su teoría –fue Epicuro. El grande, el virtuoso, el noble y casto Epicuro, que llamaba a los fines superiores y las leyes *divinas* meros inventos de la mente humana, y rechazaba la idea del Alma humana como inmortal. ¿Quién de nuestros positivistas modernos ha dicho alguna vez sobre el origen de nuestro ser, algo más fuerte que esto: «El alma... debe ser material, porque lo rastreamos desde una fuente material; porque existe, y existe solo, en un sistema material; se nutre de alimentos materiales; crece con el crecimiento del cuerpo; madura con su madurez; disminuye con su decaimiento; y, por lo tanto, si la pertenencia al hombre o al bruto debe morir con su muerte» (NOTA: [Esta es probablemente la propia traducción de H.P.B. del griego. Un resumen del pensamiento de Epicuro sobre el Alma se traduce en la edición de la *Biblioteca Clásica de Loeb* de Diogenes Laertius, *Lives of Eminent Philosophers*, vol. II, Libro X § 63-68]. FINAL NOTA). Y sin embargo, él era Deísta y Teósofo; porque aparte de un sistema enteramente suyo, cuya profunda filosofía se evidencia en el poder de cohesión de su escuela nunca igualado por ninguna otra escuela antigua de filosofía, dedicó toda su vida al estudio de las ciencias naturales y al análisis de la acción divina en sus relaciones con la naturaleza. Su conclusión fue que el universo que es infinito no puede ser el producto de la acción divina, ya que la existencia del mal no puede ser explicada. A pesar de esto, y aunque no creía en un Dios como un Principio inteligente, admitió la existencia tanto de un Ser Supremo como de dioses o espíritus, seres vivos e inmortales, de forma humana, pero de proporciones colosales.

Por otro lado, Spinoza era un reconocido «Ateísta sistemático», como lo nombra Bayle (NOTA: [Ver *Bayle en Spinoza*... Leiden, EJ Brill, 1961; también en latín ed. de Pierre Poiret: *Cogitationum Rationalium*... pp. 80, 87, 304-305. Joannem Pauli, Amsterdam, 1715]. FINAL NOTA); contra quien se pronunció el terrorífico *Anathema Maranatha*, y cuyo sistema de negación Malebranche califica una quimera a la vez ridícula y terrible. Y, sin embargo, no tiene una naturaleza espiritual más refinada que la que Spinoza haya respirado en la tierra. Si las ideas abstractas de Epicuro se transformaron continuamente en las formas brutas y concretas de un Universo material; por Spinoza, las concepciones materiales de la ciencia, desde el sistema solar hasta la estructura molecular de un folleto, se suavizaron con los tonos más rafálicos, y las sustancias más burdas asumieron los contornos oscuros y etéreos de un mundo ideal. Tanto este mártir de la Teosofía trascendente se impresionó a sí mismo con las generaciones posteriores de pensadores que Schleiermacher, hablando de «el santa pero proscrito Spinoza», alcanza el pathos más conmovedor. «El Espíritu Divino lo transfunde», dice. «El infinito fue su principio y su fin, el universo fue su único y eterno amor. En santa inocencia y profunda humildad, se reflejó en el mundo eterno, y vio también cómo era su espejo más noble. ¡*Lleno de religión era él, y estaba lleno de un espíritu santo*, y, por lo tanto, se encuentra solo e inigualable, maestro de su arte, pero exaltado por encima de la Sociedad profana, sin discípulos y sin siquiera la ciudadanía!» (NOTA: [Schleiermacher, Friedrich,

Speech 2 («Nature of Religion») en su obra *On Religion*, Nueva York, Harper Bros., 1958, p. 40 de Ing. repr.]. FINAL NOTA).

Las concepciones de este Teósofo «ateo» acerca de Dios están entre las más originales. Ironbound como lo están por la ley de la necesidad reinante en todas partes en la física naturaleza, lo encontramos resolviendo las ideas más abstractas mediante definiciones rígidamente geométricas. El suyo es un sistema de ideas metafísicas a partir del cual evoluciona una serie de teoremas: una demostración de las ocho definiciones y siete axiomas del primer libro de la Ética (NOTA: [Muchas ediciones. H.P.B. pudo haber consultado *The Chief Works of Spinoza*, por RHM Elwes (2 v.) Bohn's Lib. ed., Londres, George Bell & Sons, 1883, o WH White's Trans. de Ética en el mismo año]. FINAL NOTA).

A alguien familiarizado con la filosofía Hindú se le recordaría singularmente tanto el Vedanta como el sistema Buddhista extremo conocido como la escuela de los Svâbhâvikas. Según sus ideas, Dios es «una Sustancia que consiste en atributos infinitos, cada uno de los cuales expresa una esencia absolutamente infinita y eterna». Se sigue que esta Sustancia –necesaria e infinita, una e indivisible, es Dios, la única Auto-existencia, Todo –Perfección e Infinitud absoluta. Quítese el nombre de la Deidad, y tiene aquí las ideas abstractas sobre el único Poder creativo del mundo, de los Svâbhâvikas. «No existe nada en el Universo sino sustancia o naturaleza», dice el último. «Esta sustancia existe por medio de sí misma (Svabhavat), ya que nunca ha sido creada o ha tenido un Creador». «No»–hace eco inconscientemente Spinoza, «no existe nada en este mundo excepto la Sustancia, y los modos de sus atributos; y, como la Sustancia no puede producir Sustancia, no existe la Creación». Esta es la afirmación de la mayoría de las filosofías Hindúes. Y otra vez... Es (creación) –dice Spinoza, no tiene principio ni fin, pero todas las cosas tienen que proceder o emanar del Infinito y así procederán eternamente. De acuerdo con su filosofía, solo dos de los innumerables atributos infinitos de la Deidad son conocidos por nosotros: la extensión y el pensamiento, el objetivo y el subjetivo del cual Él (el Infinito) es la identidad. Dios es la única Causa libre (causa libera), todos los demás seres que no tienen ni libre albedrío ni contingencia son movidos por leyes fijas de causalidad. La Deidad es «La *causa immanens omnium*, que no existe aparte del Universo», «pero manifestado y expresado en él, como en un vestido vivo». En el *Zohar*, la creación o el universo es también llamado «la prenda de Dios» tejida a partir de su propia Sustancia.

'Así es en el rugiente Telar del tiempo que yo uso

Y teje para Dios la prenda con la que lo ves, dice Goethe, otro Teósofo Alemán en su *Fausto*. Y, en la Vedanta, encontramos a Brahma el Dios *Absoluto*, inconsciente del Universo, y permaneciendo siempre independiente de toda relación directa con él. Dice Pandit Pramadâ Dasâ Mittra de Benarés, en su *Concepción Védántica de Brahma*: «Mientras que el Vedântin niega esta conciencia mundana transitoria a la Deidad que declara... enfáticamente... que Él es la Conciencia Absoluta... Él y Su Conciencia no son distintos... Es este Ser permanente parcialmente manifestado [en el hombre,] pero prevaleciendo todos los seres conscientes que es el Espíritu Omnipresente... El Vedântin cree que (el mundo) no *era* nada y que no es nada aparte del Único Ser-Dios absoluto» (NOTA: [«Diálogo sobre la concepción Vedántica de Brahma», *Revista de la Sociedad Asiática Real*, segunda serie, vol. X, Pt. 1, 1877; ver pp. 35 y 36]. FINAL NOTA). Solo cuando el filósofo Judío habla de los «atributos» de Dios, por infinitos que sean, difiere del Vedanta; porque este último le permite al hombre llamar a *su* conciencia un atributo de su alma «porque varía, mientras que la conciencia (chaitanya) de Dios es una e inmutable, por lo tanto, no existe tal distinción de sustancia y atributo con Él. En cuanto a la Deidad de Spinoza –*natura naturans*– concebida en sus atributos de manera

simple y sola; y la misma Deidad –como *natura naturata* o como se concibe en la interminable serie de modificaciones o correlaciones, los resultados de salida directa de las propiedades de estos atributos, es la Deidad Vedanta pura y simple. La misma sutil distinción metafísica se encuentra en el misterio por el cual el Brahma –Uno impersonal e Indivisible, la «consciencia» *Absoluta –inconsciente* en el Universo, se convierte a través de la pura necesidad metafísica en Iśvara, el Dios personal, y se pone en relación directa con el Universo –del cual es el Creador– respectivamente bajo las definiciones de Mâyâ (ilusión), Śakti (poder) y Prakriti (naturaleza).

Tan preeminente es el Vedanta Brahmâ-Isvara en la filosofía de Spinoza que encontramos esta idea fuertemente coloreando los puntos de vista posteriores de Hegel, uno de los filósofos que fue más influenciado por el idealista Judío. En el esquema Hegeliano, el Absoluto afirma sus derechos en toda su extensión. Hegel declara que preferiría negar la existencia del universo material que identificar a Dios con él. Fichte, cuyo idealismo trascendental estaba originalmente destinado a amplificar el de Kant, y sirvió de base para la filosofía de la naturaleza de Schelling, había ido más allá que Hegel en esa dirección. Incapaz de liberar la voluntad humana del sometimiento a las leyes de hierro que rigen despóticamente en toda la naturaleza física, negó la realidad de la naturaleza y la ley y las denunció como el producto de su propia mente –(mâyâ?). Por lo tanto, él negó a Dios, porque en su filosofía la Deidad no es un ser individual sino simplemente una manifestación de las leyes Supremas, el orden lógico y necesario de las cosas, los *ordo ordinans* del Universo. Si tomamos en consideración que mediante una modificación peculiar del lenguaje, lo que los antiguos llamaron «Sustancia», términos de la filosofía moderna como el *Absoluto* o el *Ego*, encontraremos aún más sorprendentes similitudes entre el misticismo panteísta de los antiguos y el extremo trascendentalismo de hoy, ya sea en las ciencias físicas o espirituales.

En resumen, entonces, ya sea con Robert Boyle uno considera el Universo a la luz de un reloj gigante y se esfuerza por desentrañar el misterio de esa Clave Autoexistente, que lo termina de manera periódica y mecánica. O, perteneciente a la clase de esos pensadores, a quien el duque de Argyll acusó en su *Reinado de la Ley* (NOTA: [El octavo duque de Argyll es en realidad George Douglas Campbell. Véase la edición de Nueva York de 1888]. FINAL NOTA) de hablar constantemente de «meras anotaciones y una ordenada variedad de hechos externos», y es un positivista. O, de nuevo, mantiene con el Dr. Tyndall que «el orden y la energía del Universo es inherente y no se impone desde el exterior –la expresión de la ley fija y no de voluntad arbitraria», y se lo considera materialista. O, sin ser necesariamente un fanático sectario, refleja las primeras enseñanzas de su niñez y considera a Dios como un ser tangible, gigantesco, operativo e inteligente, con atributos personales, que desciende periódicamente en varios avataras, se convierte en un «varón divino» como Viraj, y otros, y rechaza una deidad incomprensible e incomprensible, una niebla invisible. O siguiendo los pasos de los antiguos yoguis, comienza en busca de lo ilimitado y de lo incondicional, y espera encontrarse cara a cara con lo Absoluto y Subjetivo, o cree en la Alquimia y espera rivalizar con Raymond Lull en el arte de hacer oro, y encontrar la piedra filosofal; o finalmente, como Jamblico, o un espiritista moderno, experimenta con la Teurgia y Espiritualismo, y llama a los espíritus superiores e inferiores de las esferas supramundanas...

***

[RESPUESTAS A PREGUNTAS]

[El Manuscrito de este fragmento en la letra de H.P.B. está en los Archivos de Adyar. Consiste en dos hojas escritas en ambos lados. Parte de la información contenida en él corre paralela a lo que H.P.B. declaró en Respuestas a «Algunas preguntas sugeridas por el *Buddhismo Esotérico* del Sr. Sinnett» que se puede encontrar en el vol. V (1883) de la presente serie.–*El Compilador*.]

Se les pregunta si no hay «alguna confusión» en la carta citada en la p. 62 de *Buddhismo Esotérico* con respecto a «los antiguos griegos y romanos que se dice que fueron atlantes». No responden ninguno en absoluto. La palabra «atlante» es un nombre genérico.

(Inserte una página pequeña blanca). [Falta.]

Muy naturalmente, los interesados en la Doctrina Secreta tienen que hacer su elección; tienen que aceptar como su guía infalible (*a*) el filólogo moderno, el arqueólogo, el etnólogo y el historiador general; (*b*) aquellos que están en posesión de la Doctrina Secreta y *sacarán* a la luz algún día sus pruebas auténticas e irrefutables; o (que sería lo más razonable) (*c*) tratar de seguir la verdad entre los dos caminos paralelos –la investigación moderna y la Doctrina Secreta. Este es el curso que se les ofrece, pero deben tener paciencia. Auguste Comte no fue el primer filósofo que descubrió que antes de la reconstrucción uno tenía que destruir. Nadie siente una mayor admiración y respeto por los filólogos y arqueólogos que trabajan arduamente que los «Adeptos»: nadie ve más claramente sus errores que los humildes individuos nombrados por última vez. En efecto, parece imposible evitar sonreír ante algunas de sus especulaciones. Sin embargo, no hay ayuda para eso. ¿Cómo puede uno arriesgarse a presentar una evidencia basada completamente en los secretos de la doctrina Esotérica, cuya doctrina, a menos que se confíe en las manos de aquellos que solo ella puede iluminar, sería peor que inútil; pues, las pruebas aisladas escogidas [al azar], amplias y separadas, harían más daño que bien? ¿Cómo, por ejemplo, corregir este error más importante iniciado por el profesor Max Müller, quien dice que «antes del tiempo de Pânini [el gramático], y antes de la primera difusión del Budismo en la India, escribir con fines literarios era absolutamente desconocido», y «La escritura se practicaba en la India antes del tiempo de la *conquista de Alejandro* [?!], Aunque no se haya utilizado con fines literarios»? (NOTA: [*Historia de la Antigua Literatura Sánscrita*, págs. 507, 515. Ver también el artículo «¿Era conocida la escritura ante Pânini?», C.W. V, pp. 294-310.]. FINAL NOTA). Ahora, en esta idea equivocada y solitaria, se cierne el destino de casi todos los cálculos cronológicos relacionados con la India y sus antigüedades. En su demostración depende la rectificación de mil errores; uno de ellos –la fecha correcta en las cronologías mundiales de la época Védica, y una serie de obras más importantes. ¿Cuál es la evidencia del Prof. M. Müller que muestra que la escritura era desconocida antes de la fecha asignada por él: (*a*) «No hay una sola palabra en la terminología de Pânini que presupone la existencia de la escritura»; (b) «no se menciona material de escritura, ya sea papel, corteza o pieles, en el momento en que los Diaskeuasts indios recogían las canciones de sus Rishis; ni hay ninguna alusión a la escritura durante todo el período de Brâhmana»; (*c*) Megasthenes y Nearchus afirman que las leyes de los indios no se redujeron a la escritura; (*d*) «las palabras para tinta (*masi, kâlî, mela, golâ*) y pluma (*kalama*), tienen todas una apariencia moderna»; las palabras *lipi*, escritura y *dharmalipi*, una escritura sagrada, no aparecen en ninguna obra de la antigüedad genuina; y (*e*) los Brahmanes «nunca hablan de sus *granthas* o libros», y «nunca

nos encontramos con [el nombre de] un libro, o un volumen, o una página» en las antiguas escrituras de Brâhmana; ni Manu o «la totalidad de la literatura de Brâhmana muestran un solo vestigio del arte de escribir»? (NOTA: [Op. cit., pp. 515, 514, 520, 512, 501]. FINAL NOTA). Existen las principales pruebas. Habiendo demostrado mucho y declarado repetidamente que ni en Manu ni en Pânini hay una sola palabra relacionada con ningún objeto usado para escribir o leer, presuponiendo, encontramos al Profesor confesando algunas páginas más: (1) En el *Código de Leyes* de Manu (X.1) leemos: «Las tres castas pueden leer el Veda, pero solo el Brahman puede proclamarlo». Los autores de los antiguos Sûtras no conocían el arte de la escritura, sin embargo, (2) una palabra en ellos parece fortalecer la suposición, al contrario: «varios de los Sûtras están divididos en capítulos llamados patalas. Esta es una palabra... sentido ... una cubierta, la piel o membrana circundante... de ser así, parecería ser casi sinónimo de *liber* y *biblos*, y significaría libro», etc. (NOTA: [Op. cit., pp. 509, 524. Para todas las citas anteriores, véase también pp. 468-480 de la edición revisada del Dr. Surendra Nâth Sâstrî de la obra de Müller como parte del *Chowkhamba Sanskrit Studies*, vol. XV, Varanasi, Vidyavilas Press, 1968.–*El Compilador*]. FINAL NOTA) (3) «Hay otra palabra en Pânini que podría demostrar que no solo es el arte de escribir, pero los libros escritos eran conocidos en su tiempo. Esto es Grantha... [que] aparece cuatro veces en nuestros textos de Pânini...». (4) «La palabra *Lipikara* es una palabra importante. . . en los *Sûtras* de Pânini. . . . [como] se puede aducir legítimamente para demostrar que Pânini estaba familiarizado con el arte de la escritura» (NOTA: [*Op. cit.*, p. 520] . FINAL NOTA). (5) En el *Código de leyes* de Manu (VIII, 168) leemos: «Lo que se da por la fuerza, lo que se disfruta por la fuerza, por la fuerza causada *para ser escrita* (*lekhita*)... Manu se ha declarado vacío. «Ahora cualquier persona imparcial que lea los pros y los contras textuales de la Prof. M. Müller's *A History of Ancient Sánscrito Literature* –debe ver que las escalas de evidencia en ambos sentidos están bastante equilibradas. Sin embargo, el gran sancristista de Cambridge agrega a la última frase citada el siguiente comentario más extraordinario: «Pero esta es solo otra prueba de que esta paráfrasis métrica de las Leyes de los Mānavas son posteriores a la Edad Védica».

Es en tal evidencia que los trabajos respectivos... asignar. A esto podemos decir lo siguiente: si no hubiera una sola palabra en toda la gama de la literatura sagrada de la India, que mostraría la más mínima referencia a las artes de la lectura, la escritura o cualquier idea de autoría, aún mantendríamos que esto no es una prueba; simplemente porque lo que aduce el Profesor como una prueba en contra, es la evidencia más fuerte a favor de la pregunta pendiente. Cuando cita frases como «no nos encontramos en ninguna parte en la literatura budista, etc.» (519), debe ser el primero en percibir lo que no hace; a saber, que *durante siglos los Vedas, como toda nuestra literatura sagrada, se consideraron demasiado santos como para ponerlos por escrito* y que el acto en un momento fue castigado con la muerte. Primero, los Brahmanes iniciados, más que todos los Brahmanes en general, tenía solo el derecho de «proclamar» o hablar si los *Vedas* o los Mantras sagrados... Si estuvieran abiertos, citaríamos cientos de ślokas a tal efecto. Cuando se pusieron por escrito, durante mucho tiempo, solo los Brahmanes tenían custodia sobre ellos. ¿Por qué? Porque toda la literatura sagrada es una serie de tratados ocultos; de las doctrinas y la enseñanza práctica de la ciencia de las ciencias, redactadas expresamente en un lenguaje convencional, tales oraciones generalmente significan todo lo contrario que fueron hechas para decir, y varios miles de palabras que tienen un significado esotérico y exotérico, absurdo y repelente cuando se comprenden en esa letra muerta, sublime y grandiosa cuando se interpreta con la ayuda del Código secreto. Ningún

iniciado puede o puede ser uno a menos que haya cometido este código en la memoria. Incluso cuando se escribía en su lenguaje exotérico, los cuatro *Vedas* eran un trabajo prohibido para las tres castas inferiores. Un ejemplo dado en p. 283 de la edición de Agosto de *The Theosophist*, 1883 [Vol. III], es suficiente para mostrar cuán cuidadosos fueron los iniciados para ocultar su significado real. En la respuesta de Tara Nath a la Pregunta en el artículo: «Narcóticos *versus* Ocultismo». En él, muestra que la palabra «Râmarasapanam» recomendaba como necesaria para los yoguis, y que en el profano Telugu significa una especie de licor espirituoso, significa en el lenguaje esotérico es un *cierto tipo de meditación* para fines ocultos. No es de extrañar que sus orientalistas no encuentren palabras como volumen, libro o papel en las obras anteriores; nada más natural que el hecho de que los primeros escribas que escribieron estas obras debieran haber evitado agregar una sola palabra a lo que era *Smriti* o Śruti, ya que todas esas palabras en la literatura sagrada fueron evitadas como blasfemas y sacrílegas, consideradas como arrastrar obras sagradas sobre el nivel de los profanos. Sin embargo, parece desconcertante entender cómo un escritor Brahman, no un *Kayastha*, el nombre de la «casta» escritora, cuyo nombre no aparece en *Manu* simplemente por el motivo dado, debería ser acusado de no tener idea de escribir mientras en realidad realizar ese proceso con los textos más antiguos. Si no se hubiera impuesto tal restricción a los Brahmanes que fueron los primeros en reducir la literatura sagrada a la escritura, los *Kayasthas*, la despreciada casta de escritores, la progenie de un padre *Kshatriya* y una madre Śûdra, nunca habrían dejado de agregar muchos elementos extranjeros al texto original como lo han hecho más tarde. Tampoco se puede sorprender encontrar palabras tan obsoletas como *adhyâya*, conferencias, *praænas*, consultas y otras cuyo significado es dual y cuya clave es el *Código* secreto y que finalmente se reemplazan por los términos puramente exotéricos, como los que encontramos en trabajos posteriores; y que condujo a Max Müller a la suposición errónea de que no había escritura y con fines literarios antes de la época de Buddha. Muy cierto, la casta *Kayastha* era pequeña, y surgió solo unos siglos antes que los Buddhistas. Pero esta no es una razón por la cual no debería haber habido escritos antes de su tiempo. La relativa antigüedad de varias obras del así llamado (por los Orientalistas) segundo período de sánscrito gira en un círculo vicioso [más] sobre obras en común que en aria bhâsha. Solo los brahmanes hablaban tanto la lengua de los dioses (sánscrito y su suplemento hierático, el senzar), el sánscrito *bhâsha* y el Prakriti *bhâsha*. La lengua de los dioses era desconocida para todos excepto para ellos mismos. Las placas de metal mencionadas en los libros de leyes de *Yajnavalkya* no se mencionan en el *Código de Manu*, sin embargo, hay catorce planchas en existencia con mantras grabados que preceden al *Código* particular mencionado por siete siglos.

...La idea de que si bien es pequeño... tribu de presumiblemente esclavos fugitivos Egipcios se muestran en la *autoridad* (!) *de sus escrituras* para haber sido...

EDWARD BURROUGHS RAMBO
1845-?
Reproducido de *The Path*, Nueva York, vol. VII, Febrero de 1893.

CONVENCIÓN DEL TS, LONDRES, 1891

***

[RESPUESTA AL CALOR DEL SOL:]

...que «ninguna sustancia terrenal con la que nos familiaricemos –ninguna sustancia que la caída de los meteoritos haya aterrizado en la Tierra– sería en absoluto competente para mantener la combustión del Sol», solo puede ser excusada por preguntar: ¿por qué entonces esta teoría del Sol «Incendios» y una combustión lenta pero incesante? Así los «Adeptos» responden: Cuando uno ha aprendido la verdadera constitución del Sol, [uno] no se detendrá a pensar que este manvantara de cualquier duración «parece en gran medida exceder el tiempo probable durante el cual el sol puede retener el calor» para.... no es «meramente una masa refrigerante». Y así los «Adeptos» han respondido a la Pregunta 2, en la medida en que la capacidad de los hombres completamente ajenos a la Ciencia moderna les permitiría; y ahora lo descartan con un último comentario. La física solar verdaderamente moderna es mucho más digna de un poema, una ficción llena de «concepciones que mendigan a las de Milton» que de un tratado sobrio sobre los hechos matemáticos de la Astronomía. Y hay un verdadero anillo ocultista, la nota clave de todo sobre lo que la especulación futura debería basarse sólidamente, en estas palabras del gran físico poeta (Ver Proctor p.412) (NOTA: [*La Regla del Sol, Fuego, Luz y Vida de los Sistemas Planetarios*, por Richard A. Proctor, Londres, Longmans & Green, 1871]. FINAL NOTA).

Respuesta a la pregunta [3]. No se han postulado tales tonterías. El cataclismo que casi aniquiló a los atlantes se estaba preparando lentamente durante siglos (véase la página 54 del *Buddhismo Esotérico*) y otras partes de ese continente y las islas habitadas se habían hundido mucho antes de que culminara en la catástrofe final de la historia. Su civilización era de un carácter bastante diferente a ese de lo que Occidente ahora se jacta. La civilización de Egipto y especialmente su aprendizaje era tan grande como la de los últimos atlantes, y, en una dirección, en cualquier caso, muy superior a la de los Europeos actuales. Y, sin embargo, mientras sus monumentos imperecederos en piedra, etc., monolitos, su Esfinge y estatuas, y sus pirámides con varios sarcófagos llenos de papiros y evidencia de una civilización posterior que ya está degenerando y en decadencia, se exhuma diariamente, ¿dónde están las huellas de su gloria anterior y mucho más remota, donde los registros de esa civilización que hizo Barón Bunsen decir

[Dos líneas vacías para la cita que falta.]

Y sin embargo, la tierra de Egipto nunca ha sido llevada a las profundidades del lecho del océano. Tampoco ha sido cubierto, debido a los repetidos terremotos que han convulsionado una y otra vez ese lecho de arena sobre el cual se posó el desafortunado Poseidonis en su último sueño físico, hasta que el suelo fue reducido durante siglos a un lodo viscoso absorbiendo lentamente los restos perdidos de esa civilización. Sin embargo, debido al aumento anual, que asciende a unas pocas pulgadas en un siglo de aluvión derribado por el Nilo, el viejo Hapimu, las huellas de la civilización Egipcia más antigua, una que era tan superior a la última o la más antigua, con lo que los egiptólogos reclaman su conocimiento, ya que el suyo es ahora superior al de Tíbet, está oculto para siempre del conocimiento de sus subrazas. ¿Cuántos milenios han recorrido las pirámides que superan a las actuales, cada milenio arrojando sus 50 o 60 pulgadas de tierra sobre ciudades en ruinas sepultadas, esfinges y palacios aún más antiguos, es para ti –los últimos conquistadores de Egipto para calcular. Profundiza más y más

en la arena y la baba de las edades, y tal vez puedas encontrarlo; y luego lanzar y resumir tus figuras. No; no se «supone», sino que se sabe con certeza que su actual civilización Europea, que ha sido ciclópea, aunque puede tener obras más finas y más elaboradas de las que jactarse, también será destruida; porque tal es la ley invariable de la naturaleza.

Y es mucho más fácil que una conflagración devore sin dejar rastros detrás de las obras telegráficas y eléctricas, ferrocarriles y teatros, periódicos y libros efímeros, restaurantes y palacios de ginebra de lo que era por inundaciones o inundaciones para destruir cualquiera de las siete maravillas del mundo y laberintos, jardines y colosos Semiramidean de Rodas, así como viejos papiros y pergaminos indestructibles; sin embargo, el tiempo y los elementos realizó la tarea a la perfección ¿Se puede reconocer en los coptos borrachos y cobardes a los descendientes de los una vez invencibles «artes y lenguas» de los Hijos de Osiris? Las artes actuales están condenadas a perecer mucho antes de la catástrofe final para dar cabida a las artes más perfeccionadas, ya que el viejo clavicémbalo, la clavicordio y la clave se desintegraron para dar cabida al piano moderno, la vieja viola para el violín y algunos de los las artes y las ciencias de Egipto, Roma y Caldea, muy superiores al presente, ahora se pierden para revivir en edades futuras. Los inmortales mármoles de Fidias tenían buenas razones para sobrevivir y, sin embargo, están casi perdidos, pero ¿por qué debería ser el tuyo? En cuanto a los idiomas, sin entrar en una controversia inútil con sus filólogos que no pueden encontrar rastros del sánscrito antes de una miserable pareja de miles de años antes de su época, se les pide respetuosamente a conjeturar cuál era el lenguaje de los atlantes eruditos. Los Adeptos dicen que el Sánscrito antiguo y lo que ahora se llama Tamil son reliquias, de lo que un europeo llamaría antedeluvio, y podríamos llamar lenguas ante-Poseidonias. A este respecto, se debe permitir que el escritor mezcle la Pregunta 6 con la Pregunta 3 a la que pertenece correctamente el primero. . . sin entrar en una controversia inútil con sus filólogos que no pueden encontrar rastros del sánscrito antes de una miserable pareja de miles de años antes de su época, se les pide respetuosamente que conjeturen cuál era el idioma de los atlantes eruditos. Los Adeptos dicen que el Sánscrito antiguo y lo que ahora se llama Tamil son reliquias, de lo que un Europeo llamaría antedeluvio, y podríamos llamar lenguas ante-Poseidonias. A este respecto, se debe permitir que el escritor mezcle la Pregunta 6 con la Pregunta 3 a la que pertenece correctamente el primero...

[Fin del fragmento]

***

[ASTRONOMÍA ANTIGUA. LA GRAN PIRÁMIDE]

[El Manuscrito de este fragmento con la escritura de H.P.B. existe en los Archivos de Adyar. Consiste de tres hojas que fueron transcritas y originalmente publicadas en *The Theosoohist*, Vol. LXXXV, Nº 2, Noviembre, 1963.–*El Compilador.*]

...desintegrando las formas objetivas del ganado celeste, separando por pedazos las constelaciones generadoras de su progenie –por Astrogonía, los signos Zodiacales los hacen retrogradarse 30 grados hacia el Oeste, como para reforzar más enfáticamente sobre la mente humana la Sabiduría eterna del axioma del Fundador de la Astronomía, el pastor-dios Hermes-A-Brahm– «como es arriba es abajo, como en el cielo, así en la tierra», sin embargo, apenas hace doce siglos hubiéramos percibido que la sabiduría colectiva de los maestros patriarcales hacía mucho tiempo que emigró o mejor dicho, también se movió al Oeste, pero nunca percibimos que en su camino había perdido, también las «señales» de toda semejanza con las formas definitivas. En su ignorancia, nuestros predecesores astronómicos de la Era Transicional, se burlaron de sus predecesores, y éstos a su vez esbozaron sonrisas hacia quienes vinieron antes. Casi parece como si el descubrimiento de Hiparco (Hipparchus) de Nicea, del movimiento retrógrado de los puntos equinocciales tenía un carácter profético implícito, como si se refiriera a la retrogresión paralela y simultánea del entendimiento humano, hasta que finalmente y muy felizmente para la humanidad, el ciclo de Desarrollo intelectual que hasta ese momento iba en proceso descendente, habiendo alcanzado su nadir, súbitamente procedió a subir, hasta que culminó en su más alto punto de altitud –¡la gloriosa Era presente! Cuán verdaderamente sabios y proféticamente inspirados fueron los arcaicos Indo-Caldeos y Egipcios aún en proveer nombres a objetos, como se puede inferir por una instancia que acaba de ser grabada desde el Espacio, por uno de mis asistentes –astropandillero (NOTA: *Starganger* puede ser un logísmo empleado por H.P.B. para definir a las personas que se dedicaban a estudiar las estrellas junto con ella (star=estrella, ganger=pandillero), o sea, su grupo de observadores celestiales que se mantenían estudiando y registrando sus observaciones. Descarto la raíz germana (Ganger=viajero, pasajero, caminante) aunque su contenido tenga connotaciones esotéricas. Sin embargo, conociendo el trabajo de H.P.B., llama la atención diga que «alguien» acaba de registrar algo desde el Espacio (?).–*El Traductor.* FINAL NOTA). Es bien sabido por nosotros que en la época en que la gran Pirámide de Egipto podría haber sido construida, cualquiera que ésta sea, tiene que haber sido en un tiempo en que Draconis, la estrella polar de esa época, estaba en su culminación más baja y las Pléyades, especialmente –Alción– estaba por encima del mismo meridiano. Según un cálculo hecho por Sir John Herschel en el año 1839 A.D. –quién correctamente asumió que la entrada al pasaje largo y estrecho fue construida para nivelarse a la entonces estrella polar, la construcción de la Pirámide de Keops fue fijada hacia el año 2.170 A.C. –mientras que debería haber sido, con muchas más propiedad y respecto a la verdad, ubicada 28.868 años A.C. al añadir las cifras de 2.170, al completo periodo de la precesión Equinoccial precedente (NOTA: Según el cálculo de Bessel. FINAL NOTA). Richard A. Proctor (NOTA: [*The Great Pyramid, observatory, tomb and temple*, London, Chatto & Windus, 1883. See pp. 17-18 ff. 45 etc.].

FINAL NOTA) un Astrónomo de la misma edad, fue el primero en probar que, si tomamos los codos de la pirámide y multiplicamos el número de los mismos en un lado de la base de la Pirámide por el número cincuenta, e incrementamos el resultado en proporción mientras la base Diagonal supere la medida lateral, en la suma sale el número de años d el gran periodo transicional. Por lo tanto, ahora no queda ninguna duda, ni quedó mucho antes de que fueran descubiertos los medios para verificar eventos examinando los registros pictóricos en las galerías del Espacio Ilimitado de que los constructores de la Pirámide la habían erigido como un Observatorio de Astrognosis Oculta, y llamaron a la Estrella Polar Draco, o Draconis, por razones perfectamente conocidas por ellos mismos. Y, sin embargo, el intelecto humano probó ser tan retrógrado y tan inconsistente con sus propias reformas que fue incapaz de seguir las grandiosas ideas de sus antepasados Pastores, y sin embargo, tan ansiosos de probar que sabían tanto o más aún, que se recurrió a los siguientes expedientes. Después de haber vilipendiado la Astrolatría y pisoteado con sus pies los sagrados toros Apis y Mnevis, símbolos de la Vida, y adorados en los días de Menes en quien el Dios Ptah, Sokar, Osiris (Vida y Luz) se decía que eran residentes alegóricamente, instituyeron una Religión Pastoral en la cual, en lugar del toro sagrado, adoraron el Cordero, ¡igualaron el emblema de Vida y luz y se refirieron a él como el gran Pastor y sus Pastores asistentes como Guías Espirituales! Permitieron que todos los nombres paganos de las Estrellas nombrados por sus antepasados idólatras permanecieran *status quo*, y al mismo tiempo, pervirtieron su significado del modo más astuto. Así, habiendo calculado erróneamente y lo más ridículamente que menos de un cuarto del gran ciclo astronómico formado por la precedencia en la presentación equinoccial había pasado desde que EL HOMBRE FUE PUESTO SOBRE LA TIERRA; se pusieron a hacer profecías con bases completamente opuestas. Así, por ejemplo, uno de tales Pastores o Párrocos a la cabeza de una secta hidropática llamada «Bautistas», en una vieja y ahora ruinosa ciudad del continente Atlantidiano (NOTA: La utilización de Atlantidiano probablemente se refiere a la idea de que los pueblos Europeos del mediterraneo son los remanentes de una masa continental mucho mayor popularizado por el mito platónico. FINAL NOTA), llamado Filadelfia (probablemente una colonia Griega, poblada por gente irresoluta y siempre temblorosa llamados Tembladores (NOTA: Los Quakers o Cuáqueros son un grupo protestante contemporáneo surgido a finales del siglo XVII. Puede ser el grupo del que aquí se habla. Pero por la forma en que H.P.B. describe los hechos, aparentemente es un ataque a las ideas Cristianas y su relación con el cambio de la era de TAURO a la era de ARIES.–*El Traductor*. FINAL NOTA) tomó para si la interpretación de la presencia de Draconis, la Estrella principal situada en la cola de la constelación del dragón o la Gran Serpiente de la siguiente guisa. Pidió a la gente que crea que la entrada de la Gran Pirámide era el «pozo sin fondo» o Infierno, ¡como llamaron al Hades de sus antepasados! Al mismo tiempo computando que las mil ochocientos setenta y siete pulgadas del principio de la Gran Galería de la Pirámide representaba 1.877 A.D. o los años desde el nacimiento del Cordero, y que habían quedado apenas unas pocas pulgadas más para conducir al final de la galería, manteniendo que esto es una profecía. Muy pronto, dijo que «Draconis estará nuevamente en el meridiano debajo el polo... pero siete veces más bajo que en el tiempo de la construcción de la Pirámide. Este final descenso de siete veces es estrictamente sugestivo del completo destronamiento del Dragón. Y lo que es más destacable, mientras que [Alfa] Draconis está en su más bajo punto del meridiano, Aries, el Carnero,

aparece en el meridiano de encima, ¡con la línea pasando exactamente por sus cuernos! Un signo astrológico más vívido del derrocamiento de Satanás... no es posible concebir. ¡Es como si los mismos cielos estuvieran proclamando que el Cordero siempre viviente toma para si su gran poder y entra en su reino glorioso!».

EL ORIGEN DEL SISTEMA PITAGÓRICO]

[Éste fragmento de la escritura de H.P.B existe en los Archivos de Adyar y es reproducido aquí de una fiel transcripción del original.–*El Compilador.*]

. . . Los Asiáticos dicen que, debido al Zodíaco, utilizado durante miles de años en nuestros templos, y dejando totalmente fuera de discusión las afirmaciones psicológicas, tenemos los medios para ver y penetrar a fondo esa oscuridad Cymmeriana que se extiende hacia los Occidentales en una serie indefinida e impenetrable de edades prehistóricas. Y esto, dicen los Asiáticos sin miedo, y frente al Prof. Weber, quien convencería a su autoridad científica al crédulo público de que los Brahmines Arios no tenían conocimiento del Zodíaco antes del primer siglo de *su* era; y que los Hindúes están «en todo caso en deuda con los signos Zodiacales y los nombres de los planetas con influencia Griega». Porque si él puede demostrar que Varâha-Mihira (en Pulisa) «empleó una gran masa de palabras griegas en sus escritos», Los Hindúes pueden probar como una buena autoridad, que mientras Varja-Mihira vivió en el siglo VI de la era Cristiana, Pitágoras, que floreció precisamente en el mismo siglo (570 a.C.) once siglos antes, obtuvo su educación astronómica y astrológica (incluido el conocimiento del Zodíaco), su sistema de *chelado* y de hermandad religiosa, para lo cual tradujo los términos Sánscritos *esotérico* y *exotérico* al Griego, e incluso su conocimiento del sistema heliocéntrico de los Brahmanes iniciados. Su prohibición de alimentos de origen animal y ciertos vegetales y su doctrina de la transmigración de las almas proviene de la India; como también los *Sramans* que obtuvo su Sistema de inculcar reverencia sin límites por parte del discípulo a su maestro o *Gurú*, y por el asunto de eso, incluso su doctrina de Números en su relación con la escala musical, y del Universo como un todo armonioso. Nuestros signos zodiacales tienen un origen común con los de los Egipcios, y por una buena causa, como se probará un día. Y para su Zodíaco incluso los Egiptólogos Europeos asignan una antigüedad de 4000 años antes de nuestra era.

Además, algunas de las más grandes luces de la filología llegan a afirmar que antes de la supuesta conquista de Alejandro, los Indios Arios no tenían idea del arte de leer y escribir. Y mientras alardea de eso un pequeño...

***

¿LOS «VEDAS» CALDEOS O LOS CALDEOS «VEDICOS»?

[El manuscrito de este ensayo en letra de H.P.B. existe en los Archivos de Adyar. Ha sido publicado originalmente en *The Theosophist,* vol. LXXXIII, Nº 11, agosto de 1962, pp. 287-301.–*El Compilador*.]

El libro más antiguo en el que se encuentra la palabra «magia» –dice el Orientalista Cristiano, François Lenormant, con un soberbio olvido de las obras Védica y Zoroástrica– es la Biblia. Las primeras personas que lo practicaron –agrega– son los Caldeos. Pero ¿quiénes eran? Ni la filología ni la etnología pueden proporcionarnos una respuesta definitiva; y ya sea geográficamente o etnográficamente considerado, Caldea es el sujeto de declarac.iones contradictorias desde los días de Herodoto hasta el nuestro.

Ptolomeo, el geógrafo, nos dice que Caldea era el nombre de la parte S.W. de la antigua Babilonia, lindando con los confines de Arabia. Al mismo tiempo, apenas hace un cuarto de siglo, «Ur de los Caldeos» o Chasdim de Abraham, fue considerado por muchos críticos, haber sido un lugar de Mesopotamia, un castillo de ese nombre mencionado por Ammianus como situado entre Nisibis y el Tigris. De los Caldeos como nación, se sabe poco en la historia. Estrabón los llama «una tribu» que vive en la frontera de Arabia. Herodoto los menciona como un contingente del ejército de los asirios (NOTA: [Ver *Las Historias de Herodoto,* vol. II, tr. por George Rawlinson; Libro VII § 63; pag. 146 en Everyman's Lib. ed., London, Dent & Sons, 1964]. FINAL NOTA), aunque este último los conquistó después de que los Caldeos hubieran sido un imperio civilizado; y Jenofonte, en la historia de la retirada de los diez mil ve en ellos «un pueblo libre y guerrero en las colinas de Carduchian»; en algún lugar cerca de las montañas de Armenia (NOTA: [Ver el Libro III, Cap. 5, 16 de *The Anabasis, o Expedition de Cyrus*..., literalmente traducido del griego de Jenofonte por el reverendo J.S. Watson, Nueva York, Harper & Bros., 1877]. FINAL NOTA). Incluso el mismo lenguaje del Cushite Chaldeo –esa lengua en la que se hace la traducción interlineal de las inscripciones Acadias en los cilindros cavados en los sitios de la antigua Caldea– es generalmente llamado por nuestros filólogos el «Asirio», mientras que este lenguaje ya existía en los días en que el mismo nombre de Asshur en la genealogía de Noé aún no se había inventado. Por lo tanto, ninguna rama de la ciencia puede dar al mundo nada definitivo sobre los Caldeos, tenemos que estar contentos con nuestras propias suposiciones. Por lo tanto, trataremos de descubrir al menos lo que esta gente *no podría ser*, ya que no podemos saber con certeza quienes fueron.

En el relato Mosaico, leemos por primera vez de Caldea (*Génesis*, x, 10) cuando Nimrod, el hijo de Cus y el nieto de Ham, conquista las cuatro ciudades respectivamente llamadas «Babel y Erech, y Accad y Calneh, en la tierra de Shinar»; y nuevamente, cuando se nos informa que Abraham «salió de Ur de los Caldeos» (*Génesis*, xi, 31). La Biblia, causando que el mundo sea creado en el año 710 del período Juliano (4004 años a.C.), que el diluvio ocurra en 2348 y Abraham nazca en 1996 a.C. (lo que permitiría un período de 289 para los Caldeos o ¡la civilización Acadia, precedida por otra aún más arcaica de desarrollar!), finalmente se enreda irremediablemente en su propia cronología, y así, debido a sus propias contradicciones y *lapsus calami,* es todo lo contrario de lo que evidentemente pretendía demostrar desde el principio. Muestra claramente la existencia de otro elemento distinto en Caldea. Una raza, ni Hamitica ni Semitica, pero que ahora se llama Akkadian. Dado que la Biblia menciona que la

ciudad de Acad fue conquistada por Nimrod, cuyo nombre de raza se debe a su genealogía, esa ciudad debe haber existido antes que él; y el Cushite o el propio Hamidic Nimrod, al no ser Caldeo de nacimiento, está claro que no podían llamarse así antes de su llegada. Este pueblo, evidentemente, precedió a la raza salvaje del «poderoso cazador ante el Señor». Y deben haber sido una nación altamente civilizada mucho antes de los días del diluvio «universal» de Noé (de la cual la geología ciertamente no muestra rastros), como está bien probado que Nimrod, ahora identificado con Sargón I, descubrió a su llegada allí un pueblo cuya alta cultura estaba entonces en su clímax. Esa nación, que hace mucho tiempo había abandonado el estado pastoral nómada en el que los descendientes patriarcales de Sem se entregó durante siglos, fueron estos «misteriosos» Acadios o Caldeos, cuyo nombre tanto la autoridad clásica como bíblica designa no solo a una nación, sino a esa peculiar casta sacerdotal iniciada y completamente dedicada a las Ciencias de la astrología y la magia. Sostenido sagrado en todas las edades, este peculiar aprendizaje se concentró en Babilonia y se lo conoció en los períodos más remotos de la historia como un sistema de culto religioso y ciencia que hizo la gloria de los Caldeos.

Considerados por algunos Orientalistas como pertenecientes a la raza Indo-Europea o Caucásica, considerados por otros –de no menos gran autoridad en la ciencia– como Mongoles o Turanos, existe un profundo velo de misterio sobre este pueblo. Los Asiriólogos nos dicen que ellos fueron los inventores de la escritura cuneiforme; los autores de la gran y elaborada literatura tan milagrosamente conservada en cientos de miles de teselas ahora excavadas por George Smith, Layard y otros. Pero, por otro lado, sabemos que los Acadios, ya sean de raza Turania o Indo-Europea, *fueron precedidos por otra gente* aún más misteriosa... «probablemente sea una raza más oscura de lo que eran» y cuyos restos se encuentran aquí y allá en grupos aislados cerca del Golfo Pérsico, piensa el profesor Rawlinson (*Las Cinco Grandes Monarquías*) (NOTA: [Ver Cap. III, vol. 1 y 2 de *Las Cinco Grandes Monarquías del Antiguo Mundo Oriental*... por George Rawlinson, M.A., Londres, John Murray, 1871 (2da. edición)]. FINAL NOTA). De esta gente allí ahora no queda recuerdo alguno. Su mismo nombre ha desaparecido, pero «tenemos que reconocer su existencia en nuestras explicaciones de los elementos etnográficos de la primitiva Caldea», dice el autor de los «Bocetos de la cultura caldea».

Para una mejor comprensión de esta teoría que mata el último vestigio de creencia o la posibilidad de un Diluvio «Universal», resumiremos brevemente las diversas opiniones de algunos hombres de ciencia a partir de nuestros últimos Asiriólogos y los agregaremos a los datos que encontrar en escritores antiguos. Los ‡uranios, piensan nuestros Orientalistas, no fueron los primeros habitantes de los valles del Eufrates y Tigris. Tampoco son ellos mismos una raza pura y primitiva, ya que es una mezcla de las razas blanca y amarilla, y las personas que pertenecen a ella ofrecen una gradación infinita de matices y tipos, un descenso gradual desde el Europeo puro hasta el tipo chino. A pesar de esto, su origen común se muestra en las afinidades del idioma, la religión y las costumbres. Las lenguas de las naciones de Turania carecen de esa firmeza y forma definida de un tipo que nos permitiría llamarlos un paso hacia la formación del habla humana, dice Max Müller (*Las Lenguas de la Sede de la Guerra en el Este*, p. 88) (NOTA: [Véase 2nd ed., London, Williams & Norgate, 1855]. FINAL NOTA). «En cuanto a sus religiones», nunca tubieron más que una forma de naturalismo burdo que transforma todos los fenómenos de la naturaleza en dos innumerables huestes de espíritus buenos y malos y cuyo culto consiste casi exclusivamente en magia y conjuros», declara F. Lenormant (*La Magie chez les Chaldéens*, p.1184 y ss.) (NOTA: [Lenormant, François, *La*

magie chez les Chaldéens et les origines Accadiennes, París, Maisonneuve et Cie, 1874]. FINAL NOTA).

Del origen y del país primitivo de los Turanianos como raza, nuestros hombres de ciencia son menos positivos. Los Turcos y los Mongoles, en general, tienen una tradición de que su raza surgió en algún lugar cerca de la ladera sur del Monte Altai, en un valle rodeado de montañas inaccesibles llenas de minerales. El fuego había salido un día de las entrañas de la tierra, un lado de la montaña fue destruido y la raza primitiva emergió al ancho mundo. Esta tradición concuerda con aquella otra que hizo que las poblaciones orientales de Siria y Mesopotamia señalaran su lugar de nacimiento al este de sus asentamientos, los Medo-Persas del Norte. En cuanto a los Tibetanos, sostienen que los antepasados de sus Hobilgans y Shaberons, o los Lamas superiores e iniciados, eran aquellos hombres maravillosos que vivían en una isla de hadas, un Edén en el centro de Gobi cuando ese lúgubre desierto aún era un vasto mar. Eran gigantes en los que, pasando de uno a otro, movían incesantemente el Espíritu de Fo o Budda (la sabiduría más elevada). En cuanto al resto de los Lamas y los Tibetanos, fueron ancestros creados por el primero a partir de piezas de cada planta, mineral y animal del globo, cuya teoría se parece sospechosamente a la de nuestros evolucionistas modernos. A su vez, nuestros hombres de ciencia, que, hace unos años, tuvieron que fingir en sus capacidades oficiales al menos, que creían en la fábula del Edén, declararon en un momento unánimemente que la cuna de la humanidad estaba en la meseta de *Pamir*, de donde salen los cuatro grandes ríos: Indus, Helmund, el Oxus, o Jehoona, y Jaxartes o Sir-Darya, el antiguo Sihon. La separación de los Turanios tuvo lugar en dos direcciones: una rama se dirigió hacia el norte y se asentó en las cercanías de Altai, el Mar de Aral y los valles de los montes Urales, desde donde se dispersó a lo largo del Norte de Europa y Asia, al Báltico por un lado y hasta la desembocadura del Amur por el otro; mientras que las otras y no menos numerosas tribus de Turan eligieron la dirección del sur y del oeste, cuando algunos de ellos llegaron a Armenia y Asia Menor, y otros se establecieron al pie de la altiplanicie de Irán en los valles de Susiana y las costas del Tigris y el Éufrates, donde durante años habían previsto la aparición de los Semitas y los Cusitas.

Por lo tanto, las tradiciones de las razas bastante salvajes y de las más civilizadas, pero «inferiores», así como las teorías científicas de las razas europeas o «superiores», coinciden en esto admirablemente. Ya sea que la cuna de la humanidad esté aquí o allá, circula dentro de los límites de Asia Central. Y, a menos que el catecismo de la Ciencia acepte la doctrina de muchas y simultáneas «cunas» en las que evolucionó la humanidad multicolor tipo y color especiales: una teoría que perjudicaría aún más la bella fábula del Edén y el pecado original, o al menos la limitaría a los antepasados de los Semitas, las razas blancas «superiores» tenemos que aceptar, entre otras cosas desagradables, la verdad de que nuestros antepasados eran tan negros y mucho más negros, quizás, que cualquiera de los que ahora vemos como las razas inferiores a nosotros, porque... ¡Eran los ETIOPES ASIATICOS!

Esta es la deducción directa y lógica de la opinión de los hombres de ciencia, por muchas y contradictorias que sean estas teorías. Tales son los hechos tomados de los logros recientes de filología y etnología. Y si tenemos que aceptar la verdad cuando proceda, y reivindicar los hechos, tendremos que confesar que una raza negra o una raza muy oscura de hombres que una vez ocuparon Europa Occidental, fueron en definitiva los aborígenes de Europa. «Los Etíopes Asiáticos», escribe el profesor Rawlinson (NOTA: [*Op. cit.* Ver pp. 47-49 sobre el «*Origen cusita de los Caldeos*»]. FINAL NOTA), «por su propio nombre, que los relaciona tan estrechamente con el pueblo cusita que habita el país en Egipto, pueden ser asignados

a la familia Hamitic, y esta conexión se ve confirmada por la voz uniforme de primitiva e antigüedad, que hablaba del Etíope como una sola raza habitando a lo largo del Océano Austral, desde la India hasta las Columnas de Hércules... «Es cierto que los primeros hombres que aparecen en la arena de la civilización eran evidentemente de la población que denominamos indiscriminadamente Hamitic, Cushite y Ethiopian», dice el Dr. A. Wilder en sus *Black Nations of Europe*. Sus moradas no estaban en una región circunscrita... Sus nombres étnicos implican mucho. En la antigüedad, Egipto era llamada «la tierra de Ham» (*Salmos*, cv, 23) de Kham, su principal deidad; Susiana y Arabia fueron nombradas Kissoea y Cush; y los países de las razas Hamiticas se llamaron Ætiopía. Heródoto menciona repetidamente a los Ætiopios de Asia, colocando a su país al sur del Afganistán moderno, ahora Kerman y Baluchistán. Homero habla de Memnon como el hijo de Eos, o el Amanecer; y Diodoro declara que él era el Rey de los Etíopes y construyó un palacio en Susa, el Shushan de la Biblia. La tradición en el sentido de que la raza etíope celebró Media, Babilonia, Asiria, Armenia y Asia Menor, incluyendo Iberia y Georgia parece ser corroborada por los últimos descubrimientos. Rawlinson convierte a Baluchistán y Kerman en su antiguo centro; pero J.D. Baldwin, en sus *Naciones Prehistóricas*, sostiene que Arabia era la antigua Etiopía (NOTA: [Baldwin, John D., *Naciones Prehistóricas*... pag. 58-59. New York Harper & Bros., 1869]. FINAL NOTA). Y, en el *Atlas Clásico* de Long (NOTA: [Ver mapa 3 de *Un Atlas de Geografía Clásica*, construido por Wm. Hughes, y editado por George Long, Nueva York, Sheldon & Co., 1867]. FINAL NOTA), los Arabes se sitúan en la desembocadura del Indo, en la orilla Occidental. Eusebio declara que los Etíopes vinieron de la India, ya sea Oriental u Occidental no se menciona. «La India o Hoddu del Libro de Ester fue Oude o Puñjab; pero el nombre de India es vago y solo significa un país fluvial. Sir W. Jones convirtió a Irán o Bactriana en la fuente original de estos pueblos y supuso que un imperio negro o Etíope alguna vez gobernó todo el sur de Asia, teniendo su metrópoli en Sidón. Godfrey Higgins, en el *Anacalypsis*, sugiere que fue Babilonia... El dominio de Nimrod (Sargón I de los cilindros o baldosas Asirios) parece indicarlo así» (*Las Naciones Negras de Europa*).

Finalmente, Strabon, citando a Ephorus, dice: «Se consideraba que los Etíopes ocupaban todas las costas del sur de Asia y África, y estaban divididos por el Mar Rojo en Asiáticos Orientales y Occidentales, y Africanos» (NOTA: [Según lo citado por Rawlinson *Op. cit*. pag. 47]. FINAL NOTA).

Toda esta generalización de los pueblos bajo el único nombre de los Etíopes no nos da nada como una fecha determinada acerca de quién era la «raza oscura» que, según el profesor Rawlinson, Lenormant y otros, precedió a los Turano-Acadios que se anticiparon a la nación Hamítica traída por Nimrod; pero innegablemente prueba que tenían la piel oscura, aunque no necesariamente para eso, los negros, ni siquiera los Hamitas. La claridad de esto, la exposición científicamente etnológica parece aún más confusa por el intento filológico del profesor Rawlinson de reconciliar estas contradicciones. Aceptando en eso la iniciativa de Max Müller, quien solo santifica la sugerencia del Profesor Oppert, atribuyendo la invención original de los caracteres cuneiformes y «una civilización anterior a la de Babilonia y Nínive a una raza de Turania o Escita» –Rev. George Rawlinson, hermano de nuestro eminente arqueólogo, Sir Henry, se esfuerza por asignarles a estos Etíopes un origen Turaniano o Escita-Tártaro. «Hamitismo», dice, «aunque sin duda la forma del discurso del cual se desarrolló el Semitismo, es en sí mismo Turanio en lugar de semítico», y agrega en forma de una explicación más elaborada «el Turaniano es una etapa anterior del Hamítico ».

Volveremos luego a esta raza Scytho-Tártaro y veremos si podemos encontrar algo en ellos para conectarlos ya sea con los Caldeos Turanianos o la primitiva «raza negra» a la que pertenecieron los autores de la historia más antigua, y los registros de la «religión de magia» ahora traducida de los cilindros Asirios.

En una cita de Justino (NOTA: [*De Historiarüs Philippicis libri,* II, Ch. iii. Ver también Latin ed. de Otto Seel, Leipzig, BG Teubneri, Libro II, Cap. 3, § 15, p. 20]. FINAL NOTA) de una obra histórica de Trogus Pompeius, un manuscrito perdido desde el siglo II de nuestra era que afirma que, primitivamente, todas las partes limítrofes de Asia estaban en posesión de los Escitas que también *son mayores que los Egipcios,* de hecho las personas más antiguas del mundo: con la fuerza de esta cita y el revoltijo de la Biblia, suponemos, ahora se acepta generalmente clasificar a estos Escitas Asiáticos con las razas Turanas, atribuirles la invención del letras cuneiformes y dicen del idioma Acadio en el que están escritas, que, como el Sánscrito, siguió siendo el lenguaje de la literatura mucho después de que había dejado de existir y se había convertido en una lengua muerta.

¿Nos ayuda esto más a saber quiénes eran los caldeos? De ningún modo. Porque sabemos de los Escitas, un nombre genérico dado a todas las tribus asiáticas de la antigüedad cuya la historia nos ha permanecido desconocida, tan poco, si no menos, que la de los Acadios cuyo lenguaje, al menos, ha sido descubierto aproximadamente por los filólogos. De los relatos de Herodoto e Hipócrates acerca de los Escitas, aprendemos casi nada, y resulta casi imposible relacionarlos con los Caldeos más que con cualquier otra gente antes del siglo VII a.C. Y hablando de esto, Hipócrates describe su apariencia personal como diferente de la del resto de la humanidad y «como nada más que a sí mismo». Repulsivo en extremo, «sus cuerpos son toscos y carnales; sus articulaciones son sueltas y flexibles; el vientre flácido... y todos se parecen mucho entre sí». Un pueblo medio nómade, bárbaro incluso en los días que estamos acostumbrados a considerar como tal; salvajes guerreros (NOTA: Lenormant, *Las Primeras Civilizaciones.* MV Nikolsky, *Sketches of Chaldean Cultures* y muchos otros. [H.P.B. cita la edición francesa de Lenormant más adelante en este artículo]. FINAL NOTA).

La base y el progreso de la cultura se relacionan en la opinión de nuestros Orientalistas con una antigüedad tan candente que su recuerdo se pierde incluso en los registros más antiguos de la humanidad; y cuyo lenguaje –que ahora demostró haber sido el lenguaje de una inmensa literatura– ¿«era una lengua muerta al menos dos mil años antes de Cristo»? (NOTA: *Ibid.*. FINAL NOTA).

Históricamente, nuestros registros no van más allá de unos pocos siglos antes de Cristo. Mientras que el poeta Aristeas muestra a los «Grifos» del Extremo Norte expulsando a los Cimmerios de sus tierras y, al ingresar los Medos, por error, en lugar de Asia Menor, Niebuhr, contrariamente a la cuenta de Herodotean quien cita a Aristeas hace que el rey mediano Cyaxares que estaba sitiando a Nínive encuentre el inesperado avance de los Escitas, quienes después de derrotarlo se hicieron maestros «hasta Palestina y las fronteras de Egipto». Por un lado, Niebuhr, Böckh, Thirlwall y Grote mantienen que los Escitas de Herodoto eran Mongoles; y, por otro, autoridades como Humboldt, Grim, Klaproth, Sir H. Rawlinson intentan demostrar que pertenecían a la raza Indo-Europea.

Con tan *positivos* datos en la mano, no tenemos mejor medio que hacer todo lo que podamos de un material intachable, la autobiografía de estas personas rastreada por sus propias manos durante innumerables generaciones. Pero antes de hacerlo, tenemos que explicarles a los lectores cómo los hombres de ciencia ven estos famosos cilindros, y cuáles son.

Debido a los constantes esfuerzos de los Orientalistas, durante los últimos años se realizaron una serie de descubrimientos sorprendentes e inesperados. Bajo montones de basura y montañas de ruinosas ruinas se ha excavado recientemente una biblioteca completa, que cuando se traduzca, se compondrá de muchos miles de volúmenes. El tema de estos registros se refiere principalmente al desarrollo de las ideas religiosas de los aborígenes de estas regiones donde el mundo ve si no la cuna de al menos una de las cunas, y la principal donde la humanidad evolucionó a su forma actual. Pero también contienen la historia de pueblos y razas de la que los modernos no teníamos idea. Es cierto que no es más que una historia fragmentaria, de la cual, debido a que se han roto tantos mosaicos y muchos se han convertido en polvo, ahora falta un eslabón; aún lo suficiente para mostrar eso, mientras ciudades y reinos y pueblos, y razas enteras, algunos de ellos con la más alta de las civilizaciones se levantaron y se desarrollaron, pero para degenerar y caer; y las religiones y filosofías, las artes y las ciencias que pasan como sombras Chinas en las paredes blancas del Tiempo, aparecen –como todas las cosas concretas y temporales– pero desaparecen en el abismo de la Eternidad inmóvil; hay ideas abstractas que nunca mueren. Estas ideas ahora atribuidas a la superstición del tipo más grosero y llamadas conjuros, la creencia en buenos y malos demonios, en resumen, MAGIA, se denuncian de la manera más amarga. Por un lado, son los Cristianos quienes se arrogan el monopolio de enseñar el mundo sobre los ángeles y los demonios a su manera; y por el otro por los hombres de ciencia que no creen en ninguna de las dos cosas y destruirían de una vez todas las creencias, pero en sí mismas.

Los Orientalistas piensan que los Turanianos, los predecesores de Nimrod, ingresaron al valle del Eufrates-Tigris, teniendo ya cierta cultura que trajeron consigo de otra localidad. Además de la escritura cuneiforme que habían inventado antes de su llegada, o ellos o la «raza negra» que encontraron allí tenían otro tipo de caracteres, signos ideográficos, una forma grosera de jeroglíficos que se usaba para expresar la imagen simbólica de si un objeto concreto o una idea abstracta. Cuando estos signos adquirieron un valor fonético, las formas ideográficas perdieron gradualmente su carácter, los signos no representaban más los objetos que simbolizaban, sino una simple combinación de varias líneas de cabeza de flecha, en su mayoría horizontales. Leen de izquierda a derecha, están estampados o cortados, aparecen en tabletas cortadas en rocas, en losas de piedra, en bajorrelieves, en toros Asirios alados, en ladrillos quemados al sol o en hornos o pequeños cilindros, en sellos, algunas de las inscripciones son tan diminutas que requieren un microscopio. Todo este sistema de signos respondió completamente a la expresión aglutinante de los Turanios, y fueron aceptados por los Cusitas del valle Tigro-Euphratean en un período muy posterior. Las investigaciones sobre estos signos elementales de la punta de flecha y sus comparaciones con objetos materiales dieron ese importante resultado de que ahora se sabe que los caracteres cuneiformes se originaron en una región más septentrional que Caldea; en una tierra con otra fauna y flora muy distinta, donde, por ejemplo, no había leones sino lobos y osos en abundancia, donde ni la palma ni la vid eran conocidos, pero abundaban los árboles con hojas ásperas, pinos y abetos (G. Smith, *Los valores Fonéticos de los Caracteres Cuneiformes,* p. 4) (NOTA: [Smith, George. Edición publicada en Londres, Williams & Norgate 1871]. FINAL NOTA).

Si bien la paleografía, ayudada por la paleología, resultó ser tan importante, la arqueología descubrió que las «tumbas más antiguas de Caldea nos transportan a una antigüedad tan grande como los sarcófagos egipcios» (Lenormant, *Les Premières Civilizations,* Vol. I, p.118) (NOTA: [Lenormant, François. Véase la edición francesa: Paris, Maisonneuve, 1874, 2 vols.].

FINAL NOTA). La religión de los aborígenes que precedieron a los supuestos Turanos, a pesar de las afirmaciones de algunos Orientalistas de lo contrario, no difería esencialmente de la última forma de las creencias Ccaldeo-Babilónicas como ahora se muestran por los azulejos y monumentos. Si uno era una «forma grosera de fetichismo primitivo», también lo era el otro, aunque personalmente nos inclinamos a creer que ambos eran tan filosóficos en la base como cualquiera de los sistemas religiosos de la antigüedad o especialmente el que siguió y ayudó con espada y el fuego los suplantó. El muy sugestivo hecho de que los Caldeos, cuya competencia en matemáticas y astronomía era famosa desde el primer atisbo de la historia, no podían ser al mismo tiempo supersticiones y tontos fetichistas. nunca pareció afectar a nuestros Orientalistas. Ninguno de ellos se enteró de que las personas a quienes Aristóteles descubrió que habían realizado las observaciones astronómicas más correctas durante un período de no menos de 1903 años, no podían al mismo tiempo atribuir «magia» y creencia en conjuros, talismanes y amuletos. como lo hicieron, no tenían todas estas bases de verdad más filosóficas en ellos de lo que sugieren estos términos en nuestro propio siglo. A menos que uno haga un estudio especial de ese sistema a la luz de las ciencias ocultas, un estudiante de estos sistemas religiosos corre el riesgo de nunca elevarse más que la superficialidad de la letra muerta. Y no es muy probable que bajo las circunstancias actuales y con la objurgación que se basa en los reclamos de la psicología y los fenómenos incomprendidos del Espiritualismo y el Ocultismo especialmente, el Orientalista llegaría a tal extremo. Su guía más segura, aunque hasta ahora no reconocida en sus opiniones y oraciones sobre la «magia» de los antiguos, son los ritos mágicos y la creencia en buenos y malos demonios practicados bajo el nombre de doctrinas religiosas en la Iglesia Católica Romana y Griega Oriental. Por todo, la letra muerta de la magia caldea: Conjuros inútiles y absurdos, oraciones ceremoniales y talismanes: han pasado parte y paquete bajo el nombre de «exorcismos», agua bendita, ceremonias y amuletos bendecidos por el Papa e imágenes de ángeles y santos en la Iglesia Católica Cristiana (NOTA: ¿Cuáles son los exorcismos de los sacerdotes católicos pero «mágicos» y «encantamientos»? Vea el nuevo *Ritual de Exorcismos* publicado en 1852 en Roma bajo el patrocinio del Papa y compare. FINAL NOTA).

Por lo tanto, nos resulta bastante divertido escuchar al Sr. F. Lenormant, un miembro entusiasta de la Iglesia Popish, expresar su opinión sobre la religión de los Caldeos al afirmar que, como el resto de los credos antiguos, «nunca subió más», que el culto a la naturaleza. «Ese hecho solitario de que los Acadios representaban nuestra Tierra en forma de un bote, no oblongos como aquellos con los que estamos familiarizados, pero perfectamente redondos, como una bola ligeramente aplanada con la parte superior cortada, como estaba en uso con los Caldeos, y en movimiento incesante en círculos sobre el océano del espacio, prueba ya que sus Reyes Magos estaban muy por delante de los padres Cristianos, los primeros como los medievales. Dudamos si alguno de los primeros, con su enorme conocimiento de la astronomía, se habría comparado con un Agustín explorando la esfericidad de la tierra, ya que evitaría que las antípodas viesen al Señor Cristo cuando descendió del cielo en la segunda venida; o un Lactancio, que pensó que haría que los hombres del otro lado de la tierra caminaran con la cabeza hacia abajo; o, por último, los santos sabios que estuvieron a punto de quemar a Galileo por su blasfemia anti-Bíblica. Si esas ideas prejuiciosas sobre «Magia» serán disipadas incluso ahora es lo que todavía dudamos. Esa Magia floreció entre los Caldeos como lo hizo con los Egipcios, los Griegos, los Arios y todas las demás personas que siempre se conocieron. Pero lo que nunca se supo, debido a los prejuicios, estaba en lo que consistía la Magia. Incluso ahora que toda una biblioteca sobre el tema es encontrada por Layard y Smith

en los sitios antiguos de Caldea, a menos que aprendan a leer sus contenidos a la luz de otras obras similares, nuestros hombres de ciencia nunca entenderán su significado. Porque tenían los *Vedas* y el *Zend-Avesta* y el *Libro de los Muertos*, y han encontrado en ellos la letra muerta: el espíritu escapó de ellos. Y, sin embargo, nunca tuvieron una mejor oportunidad. Transportado al Museo Británico eso...

* * *

ahora los Orientalistas creen que lo saben todo, François Lenormant les dio incluso un nombre a estos conjuros: los llamó los «Vedas caldeos»; pero no pudo demostrar más que sus predecesores, ya que piensa «el origen y la importancia de la Magia con los Caldeos» (Véase *La Magie chez les Chaldéens*) (NOTA: [*Op. cit.* prefacio. También en la p. 116 Lenormant se refiere a su sección sobre un «Véda Chaldéen» en el volumen II de su libro *Les Premières Civilizations*, citado en otro lugar]. FINAL NOTA).

Antes de que podamos demostrarlo de manera más elaborada, tenemos que volver a las mismas fuentes de la Magia; al menos en cuanto aparecen los primeros destellos en la oscuridad apenas disipativa del pasado. Obligados a mantenernos dentro de los estrechos límites de un artículo periodístico, debemos evitar toda disquisición inútil y mantener tanto como sea posible a los hechos. Por lo tanto, pasaremos brevemente a revisar las diversas hipótesis que varios Orientalistas y hombres de ciencia han desarrollado a partir de su imaginación a partir del escaso material y los datos que tienen a su disposición.

Lo que ellos llaman Magia es simplemente conjuros para innumerables poderes cósmicos personificados bajo la forma de espíritus buenos y malos. De la religión de los Caldeos, los Asirios y otros, dicen lo que Max Müller ya dijo de los primeros Arios y Herbert Spencer, de los adoradores de fetiches en general. Una forma primitiva y burda de religión que presenta varios tonos de fetichismo. Vigilando y en la naturaleza, fantasía representa como anfitrión de espíritus que producen, guían y controlan todos los fenómenos de la naturaleza. En el bajo gemido del viento, en el susurro de las hojas, en el rugir de las olas y la tormenta, en todos los cambios geológicos, astronómicos y meteorológicos, en resumen, las mentes no instruidas de estos salvajes primitivos vieron, escucharon y sintieron una genio especial, un Espíritu que preside y habita su elemento respectivo, oscurecido, personificado y deificado. El Hombre Primitivo «da nombres a todos los poderes de la naturaleza, y después de haber llamado al fuego «Agni», la luz del sol «Indra», las tormentas...

* * * *

...tenemos que aprender que estos hombres vivieron en los albores de la civilización, que eran lo que ahora llamamos paganos, o peor –adoradores de fetiches–. La luz de la Ciencia, ayudada y precedida por la luz aún más brillante del Cristianismo, persiguió a tales fantasmas religiosos del politeísmo y los reemplazó por el conocimiento exacto y –el Monoteísmo.

***

[CRISTIANIZAR IDEAS «PAGANAS»]

[Fragmento de puño y letra de H.P.B. en los Archivos de Adyar.–*El Compilador.*]

Entonces, ¿a quién le debemos las nociones modernas de la comunión del Espíritu y el regreso del Espíritu? ¿De dónde se han desarrollado? Puede ser aún menos del Protestantismo. Porque si no nos equivocamos, aunque las muchas sectas Protestantes difieren en más de un punto, casi todos están de acuerdo en creer que el Alma difunta, ya sea la de un Santo o un Pecador, ya es juzgada y condenada antes de separarse de su cuerpo. Por lo tanto, no hay necesidad de oraciones por eso. Se despertará en el último día del Juicio cuando «Cristo juzgará a los vivos y a los muertos», para recuperar su cuerpo, junto con su conciencia, es decir, su individualidad consciente; que será recompensado con la bienaventuranza eterna o será arrojado a la condenación eterna. Y, como no reconocen ningún purgatorio intermedio como los Católicos Romanos, algunos de ellos parecen estar muy confundidos en sus nociones en cuanto a esta pregunta en particular. Con cualquiera que hayamos conversado sobre este tema, ya sea un teólogo o un laico, nadie podría habernos iluminado sobre el tema. Ningún miembro de una Iglesia Protestante podría explicar si el Alma, durante este período... entre la muerte corporal y el Día de la Resurrección era consciente o inconsciente que excluía la posibilidad de una acción independiente tal como es necesaria para un Espíritu que desea preservar sus relaciones terrenales y las comunicaciones con los hombres.

[Las siguientes líneas fueron tachadas por H.P.B.]

Así tenemos a los Católicos Romanos y la Iglesia Oriental solos, quienes después de adoptar estas viejas ideas paganas, los han Cristianizado, y creen en ellos con algo que se acerca a la lógica. Y como el primero enseña un estado de purgatorio, y el segundo, aunque rechaza tal estado, permite a cada pecador y cada alma bendita una cantidad proporcional de condena o beatitud, antes de la hora del juicio final o el Gran Día del Juicio, liquida su cuenta, también explica el hecho de que...

***

PALIBOTHRA DE MEGÁSTENES

[Fragmento en escritura de H.P.B. en los Archivos de Adyar.–*El Compilador.*]

Requeriría más espacio de lo que vale el tema, mostrar como todo escritor clásico que menciona a «Palibothra» de Megástenes difiere en algún detalle de otro clásico; y como todos conectan con el lugar el pueblo lejos o cerca de la confluencia del Ganges y el Erranoboas, aunque el último es un río inexistente –si uno tiene que juzgar por el nombre. Y mientras Plinio coloca «Palibothra» a 425 millas Romanas *debajo d*el cruce del Ganges y el Jumma, Strabon, siguiendo a Erastóstenes, da su distancia de la boca del Ganges a 6.000 *estadios*. Arriano además llama al «otro» río cerca del Ganges Erranoboas. Y aunque ambos Arrian y Plinio hacen una clara distinción entre el Son y el mítico Erranoboas, todavía el Prof. Max Müller seguido por el Sr. Cunningham no dudan en identificar ambos como Son, el mismo río «donde el antiguo Palibothra se encontraba». Como una incontestable corroboración de la declaración, y explicación dada a una objeción levantada por D. Wilson, él sostiene que «aunque en el presente Patna no está situada cerca de la confluencia del Ganges y el Son... esto, no obstante, ha sido explicado por un cambio en el cauce del río Son... establecido en la mejor evidencia geográfica» (NOTA: [Ver p. 250 de la *Historia de la Antigua Literatura Sánscrita* de Max Müller ed. de Śāstrī]. FINAL NOTA). La «evidencia» de los geógrafos es sin duda intachable; pero ésta evidencia no establece ni el año o siquiera el periodo aproximado cuando el Son abandonó su cauce. Nuestros textos invalidan no obstante el testimonio de los Griegos si por Erranoboas se quiso decir el Son. Dejando al Filólogo de Oxford y al Gen. Cunningham que acepta e insiste sobre la identificación para resolver sus diferencias, con las evidencias al contrario presentadas por los oponentes que muestran más pesadas y evidentes razones por las que el Son no puede ser el Erranoboas (Ver *Estudio Arqueológico*, Vol. VIII), la atención de los Estudiosos eruditos puede ser atraída a lo siguiente: Una más minuciosa examinación mostrará que el *Son ha cambiado su cauce desde los días del Mahâbhârata donde es mencionado varias veces y desde el tiempo de Buddha –dos veces*. Y que ninguno de los periodos de las dos desviaciones podrían posiblemente proporcionar una evidencia corroborativa a favor de la declaración de escritores clásicos, mostrada en nuestros textos. No estamos preocupados con la época de la última desviación de ese incansable río, que puede o no haber pasado como se declaró en el *Estudio* brevemente «antes de la invasión Mahometana»; pero con ese tiempo reconciliaría las declaraciones Griegas con la dirección actual del curso del Son. Y para nuestro conocimiento ningún periodo servirá al propósito. Pues, si la evidencia geográfica y las inferencias topográficas sacadas de varias alusiones a ésta corriente histórico-religiosa en el *Mahâbhârata*, y el *Râmâyana* y los viajes de Hiouen-Thsang y Fa-hian, justifican la conclusión de que el Son se ha una vez más alejado de su cauce en algún lugar entre los dos siglos que precedieron la invasión Mahometana de India, nuestros textos conectan su primera desviación positivamente con la muerte de Buddha. Así si el Son cambió su cauce en el sig. 6to «A.C». o el 8vo «A.D»., no fue en el tiempo de Megástenes (4to sig. antes de la era Cristiana) –«donde el Palibrotha se encontraba». Entre las muchas leyendas conectadas con el *Nirvana* Mahanada Sona del Señor Buddha (el gran río rojo) es mencionado entre los siete ríos que corrían en varias direcciones «para evitar atestiguar el pesar de la multitud de *Arhats* y *Bikkhus* (establecida en las orillas de varios ríos) a la muerte de su Señor». Aunque

un fenómeno mucho más natural que el paralelo alegara haber pasado 500 años después, cuando «el velo del templo se rompió en dos... y las tumbas fueron abiertas; y muchos de los santos que dormían se levantaron y fueron a la ciudad santa», etc. –no es siquiera intentado conectar la desviación de las corrientes con la muerte del Sabio de ninguna manera milagrosa. Si no al menos que el hecho real de la coincidencia sea aceptado, entonces el recopilador de tradiciones legendarias tendría que ser acreditado con previsión profética; pues él dice claramente que el «Mahanada Sona se volteó y fluyó de regreso hacia el *Est*»; –un hecho corroborando la repetición del mismo fenómeno anterior ya que el Son fluye hoy en día hacia el *Oeste*.

(Fin del M.S.)

[La hoja de éste M.S. es de 20 pulgadas de largo –tres hojas más pequeñas pegadas juntas. En el reverso hay cuatro líneas en la escritura de H.P.B.:

...«se hundió en el siglo 3 junto con el barco que lo cargaba desde Maghada hacia «Ghangs-chhen-dzonga», el *quinto* llegando justo a tiempo alcanzando su destino. Así hicieron el sexto y el séptimo –los tres que ahora están»...

Este texto puede haber sido usado por H.P.B. en algún otro artículo].

***

[EL DR. CANPERTER Y LOS PREJUICIOS CIENTIFICOS]

[Fragmento de puño y letra de H.P.B. en los Archivos de Adyar.–*El Compilador*.]

Hubo quienes, no contentos con falsificar en su nombre un sinónimo de refinada voluptuosidad –o, mejor dicho, del más sensualismo animal– en más de un caso se apoderó de sus ideas y las exhibió como propias, aunque en ningún caso le dieron crédito por eso. El mayor oponente y el más feroz con el que tuvimos que encontrarnos los espiritistas modernos fue el Dr. W.B. Carpenter, C.B., M.D., L.L.D., F.R.S. Hubo desde el principio y todavía hay, muchos hombres de ciencia intransigentemente hostiles a la nueva «epidemia». «Como él mismo, pero han elegido el curso más prudente e incapaz de demostrar lo que son estos fenómenos, o cierran los ojos ante los hechos más evidentes o –declinan tener algo que ver con ellos». Hasta que la ciencia tenga algo más definitivo que darnos que simples generalizaciones, este es ciertamente el camino más sabio para seguir.

No es así con el Dr. Carpenter, y proponemos probarlo. Todos sabemos, por ejemplo, que desde Aristóteles hasta Herbert Spencer, ningún filósofo ha pretendido haber entendido por completo las Fuerzas de la Naturaleza menos importantes. En el Magnetismo animal, así como en esas curiosas enfermedades nerviosas que parecen desarrollar e intensificar las facultades mentales hasta el infinito, nuestros físicos, fisiólogos y biólogos están tan completamente en el mar como lo estuvieron en los días felices del *baquet* de Mesmer o Magendie. El reciente caso de la señorita Mollie Faucher de Nueva York, es una prueba viviente de ello; y su enfermedad, una de las que la Ciencia, tan temprano como la última parte del siglo anterior, consideró como el *escandalum medicorum*, es tan poco comprendida ahora como lo habría sido entonces. El único progreso evidente que han hecho la fisiología y la ciencia en general desde entonces es que, hace unos cien años, había entre ellos quienes creían que este tipo de enfermedades eran producidas por el «Enemigo de la humanidad» y bajo su control –que ahora ninguno de ellos hace. Y sin embargo, el célebre Autor de *Fisiología Mental* actúa como si la amable naturaleza hubiera colocado amablemente la cantidad total de todas las Fuerzas de la Naturaleza en el bolsillo de su chaleco y lo hubiera instituido su único guardián. Es cierto que no logró mucho en el camino de descubrir ninguno de los misterios de Sp–, aunque se esforzó por hacer creer que lo hizo; excepto, tal como no haber descubierto nada él mismo, digno de descubrir, ya sea intencionalmente o no, no importa... [para]

¿Alguien alguna vez exploró hasta el fondo a cualquiera de las fuerzas de la naturaleza? Y hasta el Dr. Carpenter, que se va para el espiritismo como Richard Cœur de Lion, fue por Saladin, probando primero su mano y su espada con sus colegas más cercanos y queridos, podrá ayudarnos más [identificando puramente] operaciones mentales: voluntad, por ejemplo, o la fe, o más bien, que «la tercera facultad del hombre, coordinada con el sentido y la razón, la facultad de percibir el Infinito» tan audazmente presentada por Max Müller, ¿con una agencia fisiológica y material? O bien, ¿puede alguno de los otros discípulos de James Mill, medio olvidado, y su *Análisis de los Fenómenos de la Mente Humana* (NOTA: [Londres, Longmans & Green, 1878]. FINAL NOTA) imponernos la convicción de que la conciencia consiste en tres elementos, es decir, sensaciones, ideas y tren de ideas –que lo hacen, y deben dar cuenta de todos los fenómenos complejos de la mente, como el juicio, la abstracción, la memoria, la creencia, el raciocinio y el poder de los motivos? ¿O tenemos que aceptar *a priori*

lo que los fisiólogos, *aún más* materialistas, nos dicen, a saber, que la mente, como sujeto no tiene existencia alguna, sino que es simplemente una máquina de materia gris que evoluciona en diferentes estados de conciencia, variando, pero en su grado de actividad? Pero antes de aceptar cualquiera de estas teorías debemos sentirnos agradecidos con el Dr. Carpenter por finalmente mostrarnos qué predisposición y expectativa dan esas partes principales en el melodrama de aquellos que no ignoran el hecho de que los antiguos durante largas eras, anteriores a la escuela neoplatónica o a las filosofías herméticas, descubrió que para que la batería voltaica humana se descomponga y analice las propiedades *ocultas* de la naturaleza, se requiere además del físico, un segundo y espiritual cerebro. Tal cerebro es o bien un regalo de la naturaleza, en cuyo caso la persona dotada de él es, según Cornelio Agripa, «un mago de origen natural», o bien, es adquirido por un largo y doloroso autodesarrollo. Porque, sin embargo, la propiedad común de todos aún puede permanecer en su estado latente durante el curso de una vida humana completa. En todo caso, la ciencia debe otorgar al hombre *interior* algo más elevado que la posesión de una mera máquina de materia gris, que evoluciona en diferentes estados de conciencia, que varían pero en grados de intensidad (NOTA: . Si tenemos que creer al Sr. J. Milnar Fothergill, M.D., Jr., Médico del West London Hospital, «Pensamiento» no es más que «el producto de las células de la materia gris de el cerebro, el resultado de un cambio de forma en la materia inorgánica que se toma en el sistema como alimento, del cual los ácidos y otros productos de oxidación o la metamorfosis retrógrada de los tejidos son el desperdicio». FINAL NOTA).

***

[SOBRE LA SEPARACIÓN DE LAS NACIONES, LENGUAJE DE SEÑAS, SÁNSCRITO]

[Fragmento en la escritura de H.P.B. en los Archivos de Adyar.–*El Compilador.*]

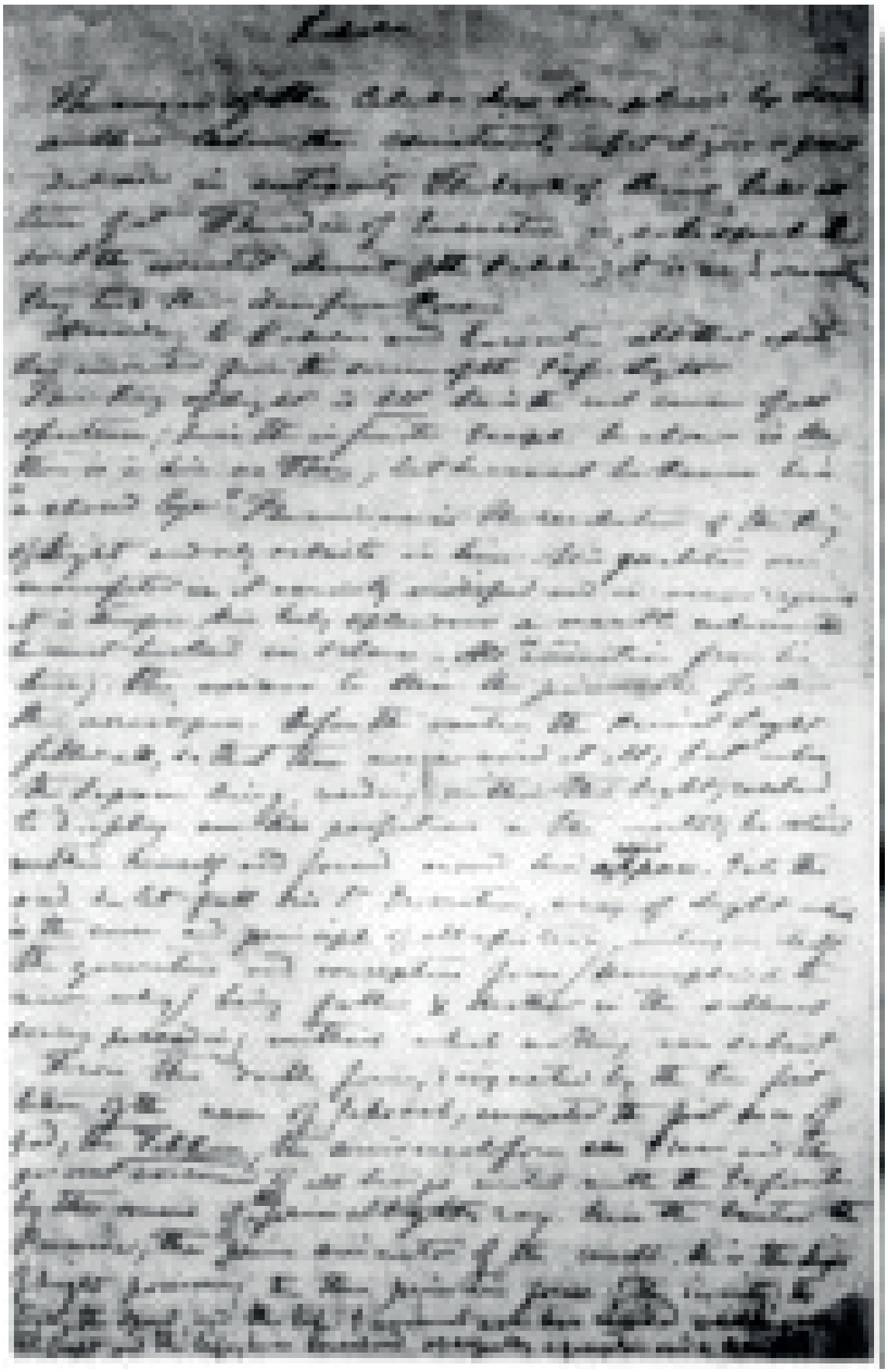
Los Medos, Celtas, Eslavos, Hindús, Persas, Griegos, Romanos, Germanos hacen su aparición en su historia como naciones y pueblos separados en lenguaje e historia, cada uno con su muy remoto pasado, sus distintas tradiciones y costumbres entre hace 2 y 4.000 años. Son llamadas razas Arias y Caucásicas, se dice que todas vienen del mismo origen, los antiguos *Vedas* Arios del Oxus y los que no. Y todavía esa separación de las naciones desde no más de entre 3 y 4.000 años está permitida para los *Vedas*, aunque los Brahmanes son conocidos por haberlos llevado consigo a la India [*sic*.]. Así su historia gracias a la filología, etnología hace de ésta separación de naciones una verdadera Torre de Babel... *más* el lenguaje –como historia separada, tipos, colores y costumbres para cada uno. Nosotros decimos –y tenemos pruebas históricas positivas para ese efecto– que los así llamados pueblos *bárbaros* «los representantes físicos y políticos de la naciente raza Aria hablando una ahora extinta lengua Aria» que se encontró ante ésta división de naciones, tuvo una más elevada civilización como una raza raíz y sus sub-razas que todavía han sido encontradas en los estratos geológicos. Y así, aunque está concedido que la fecha más lejana a la que el registro documental se extiende es pero el primero, el más prematuro brillo, el punto visible más cercano de su periodo histórico más allá que se estira atrás a unas inmensas e indefinidas series de eras prehistóricas, todavía ninguna civilización, nada sino hombres bárbaros salvajes precedidos por unos 100.000 años los 3 o 4,000 años de [palabra ilegible] comparativa y los 2 o 3 cientos de años de civilización actual. No solo el mismo periodo cuando el naciente discurso humano era precedido por señales gesticulares, es encontrado precediendo al Sánscrito, el más perfecto y el más grande de todos los lenguajes humanos, pero ¡por un par de miles de años más ó menos!

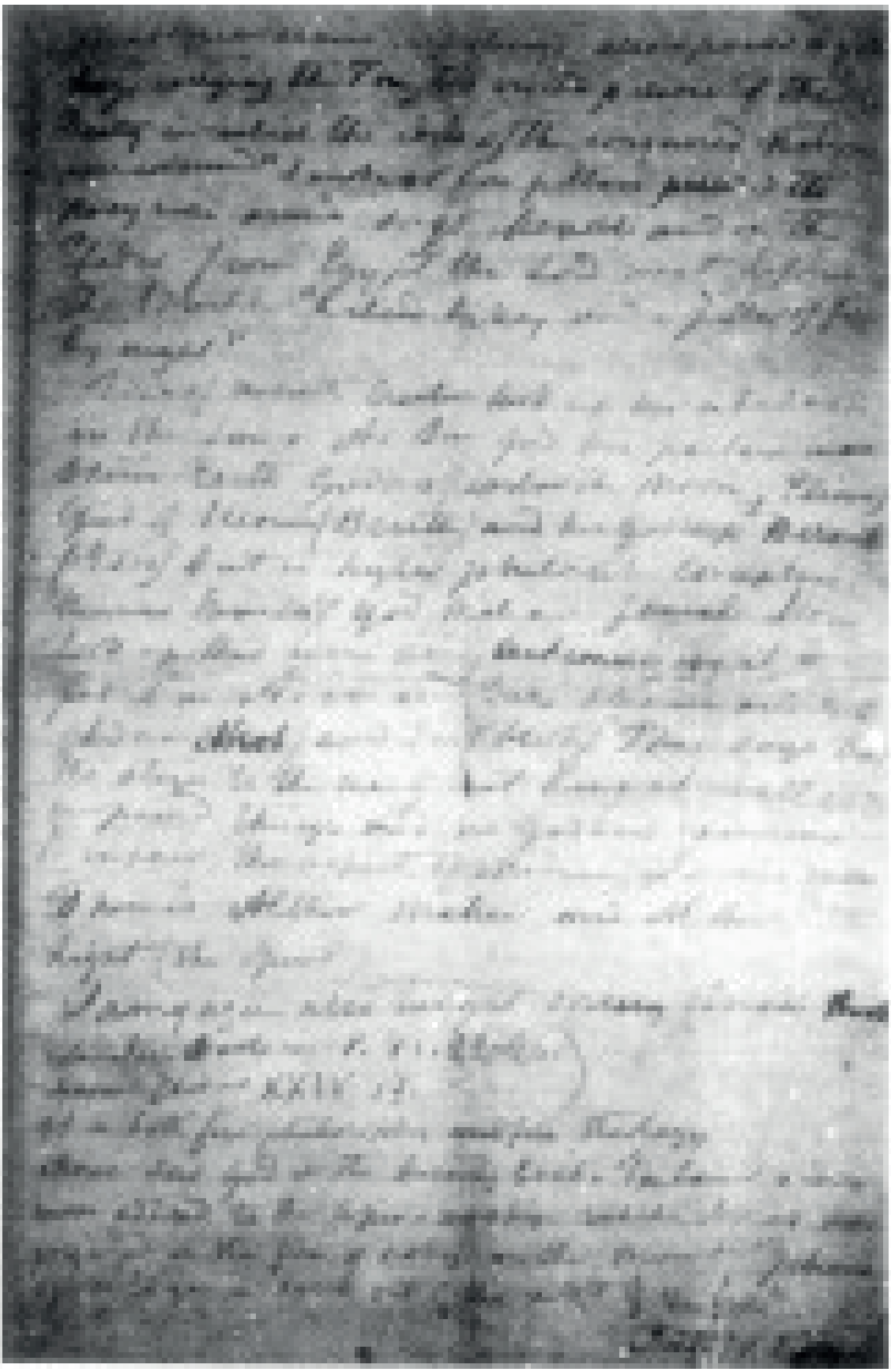
El proceso de inducción es desafiado por escritores históricos, leones seguidos por una horda de chacales de la prensa diaria. [Aquí sigue un enunciado tachado.]

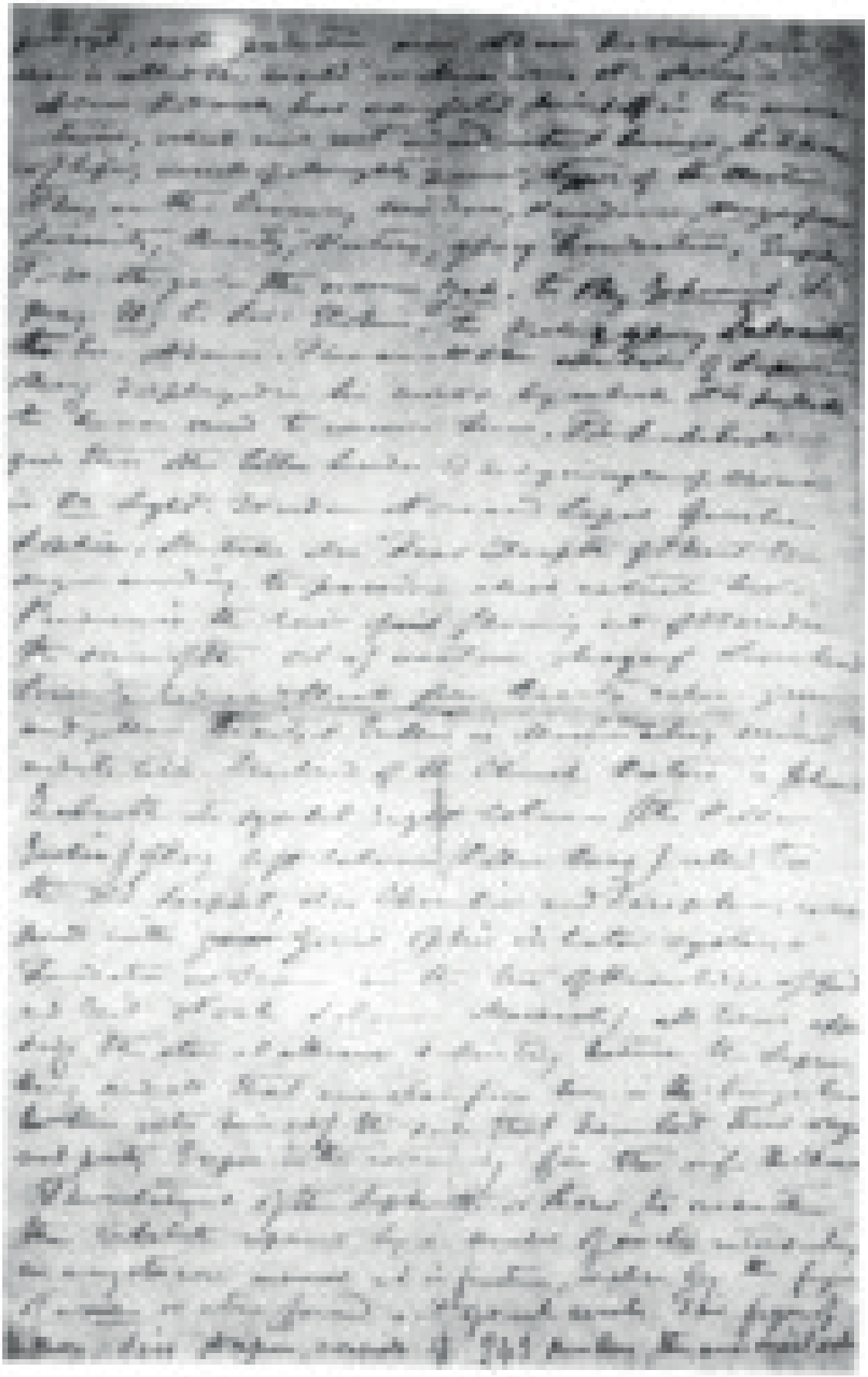
Así los geólogos llevan la primera aparición del hombre al periodo del movimiento post-glacial en lo que es llamado el periodo Cuaternario. Y mientras el periodo anterior fue innegablemente entre 250 y 300.000 años antes todavía los Enciclopedistas insisten en decir que ello indica una antigüedad solo de –«al menos decenas de miles de años». La idea es supremamente absurda desde ambas, física y etnológica, como desde el punto de vista psicológico evolutivo. Tomando sus propias cifras para imaginar que la multitud de razas durante los últimos 25.000 años deben haber sido no mejores que animales, salvajes e incivilizados bárbaros a lo mejor, y luego de los hombres del Paleolítico, la antigua edad de piedra, seguidos por los del Neolítico o nueva edad de piedra a las razas de bronce y tempranas edades de hierro con lo que empieza la antigüedad histórica en Europa, para realizar un claro salto a las antiguas civilizaciones Babilónicas y Egipcias, es más bien una riesgosa empresa. Por qué no mejor inferir que desde entre las elevadas civilizaciones de Grecia y Roma y la Moderna –difícilmente de 200 años de edad– hubo un negro vacío de la obscuridad y Edades Medias, la escala miniatura de uno de los más pequeños ciclos, así que puede haber habido un vacío similar entre los antiguos Babilonios y Caldeos y tan elevada civilización como es

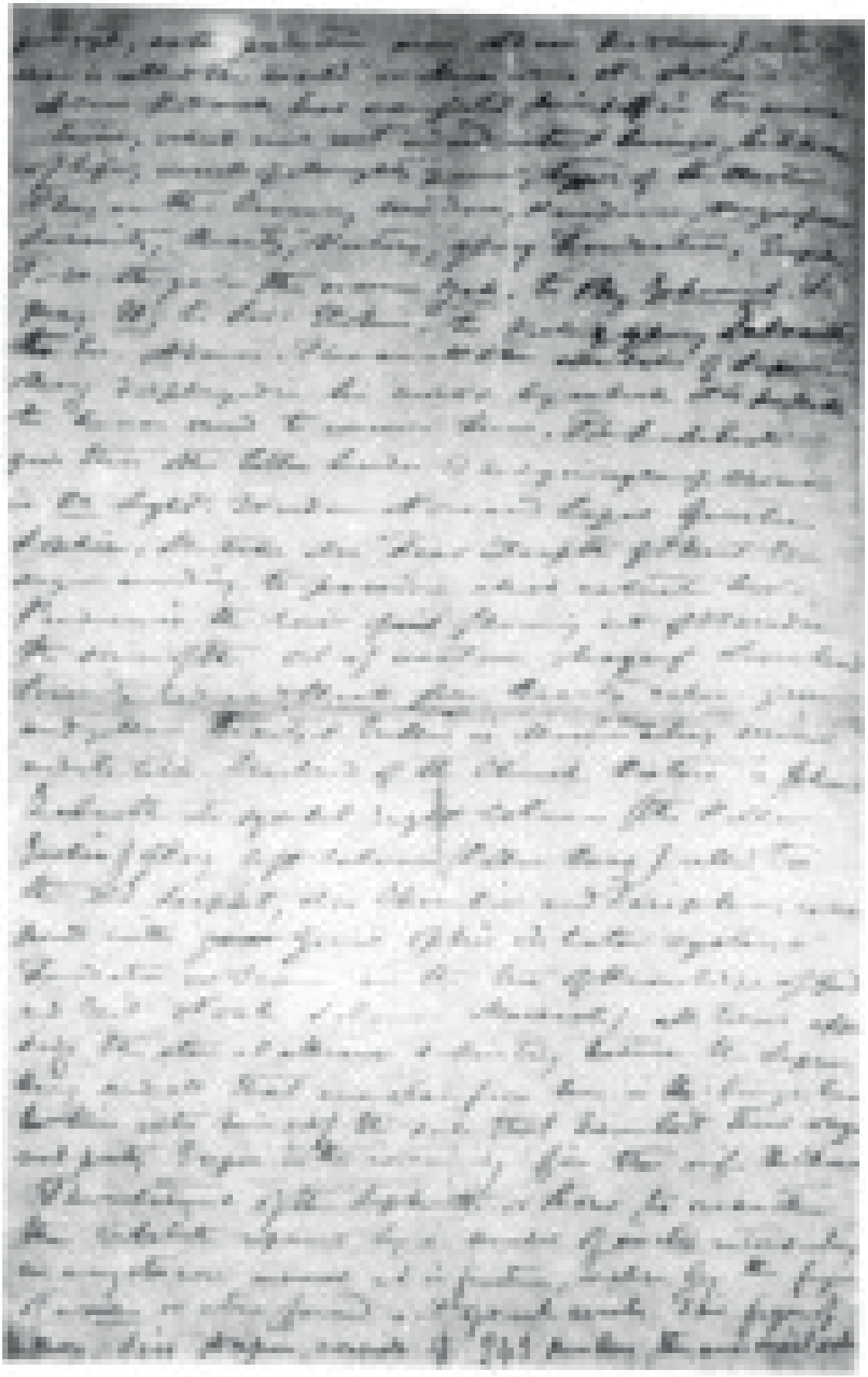
señalada por todo [palabra ilegible] Orientalista imparcial en Egipto y Babilonia 10 y 15.000 años, y las precedentes elevadas civilizaciones de sub-razas ahora extintas. Los veinte siglos de historia Europea son incapaces ni de establecer una edad para los implementos de piedra encontrados en el Támesis y el Somme Francés. No solo que el movimiento de los glaciares y el suelo congelado, sino además otros cambios geológicos [han] de ser tomados en consideración antes de asignar una edad incluso a las reliquias de bronce, y las refinadas y artísticas [palabra ilegible] de la era del Neolítico, sin considerar los instrumentos del movimiento de la antigua edad de piedra. El cálculo moderno de eras nunca estuvo más vastamente fuera de proporción de la cronología histórica que en el caso presente. A sesenta pies de profundidad en las perforaciones realizadas en el aluvión del Valle del Nilo donde ladrillos quemados y cerámica fueron encontrados representan por lo menos 25.000 años, y cuando ellos excavan en ciertas localidades, a 120 pies de profundidad. Si solo rastros de varias civilizaciones intermedias de un orden inferior hubieran sido hasta ahora encontradas, eso no permite razonar que no hubo ninguna de orden más elevado sino solo esas civilizaciones antiguas siendo de otro orden y la antigüedad de los monumentos encontrados siendo generalmente descartada y las reliquias de un más intelectual [palabra «siendo» tachada por H.PB.] habiendo fallado para alcanzarnos –como la reliquias de su moderna literatura, artes y ciencias fallarán en alcanzar la 6ta raza de arqueólogos–: es solo natural encontrar, etc. Reliquias de cultura social y psicológica pueden difícilmente ser encontradas en estratos geológicos, en capas de suelo. En Italia, Alemania y en otras partes restos de una grande civilización pre-Romana han sido encontrados. La conexión entre los mares interiores y el Océano ha cambiado grandiosamente, en muchos casos fue completamente rota desde el tiempo de la Edad de Bronce. Pero tanto como las ciudades arruinadas de Egipto, como las de Ramsés tendrán que esperar y dependerán de su identificación y cronología en los libros Mosaicos, ninguna edad se les puede asignar. Los Brugsch Beys son numerosos y su autoridad muy poco cuestionada y se depende demasiado de ella. Todo eso que vaya más allá de las pocas páginas de la Historia universal ahora completamente en las manos de las naciones Cristianas Occidentales se vuelve la porción mítica, todo lo que es encontrado registrado en las crónicas no autentificadas de una pequeña tribu de la que el origen sus historiadores no pueden probar, es –*historia auténtica*.

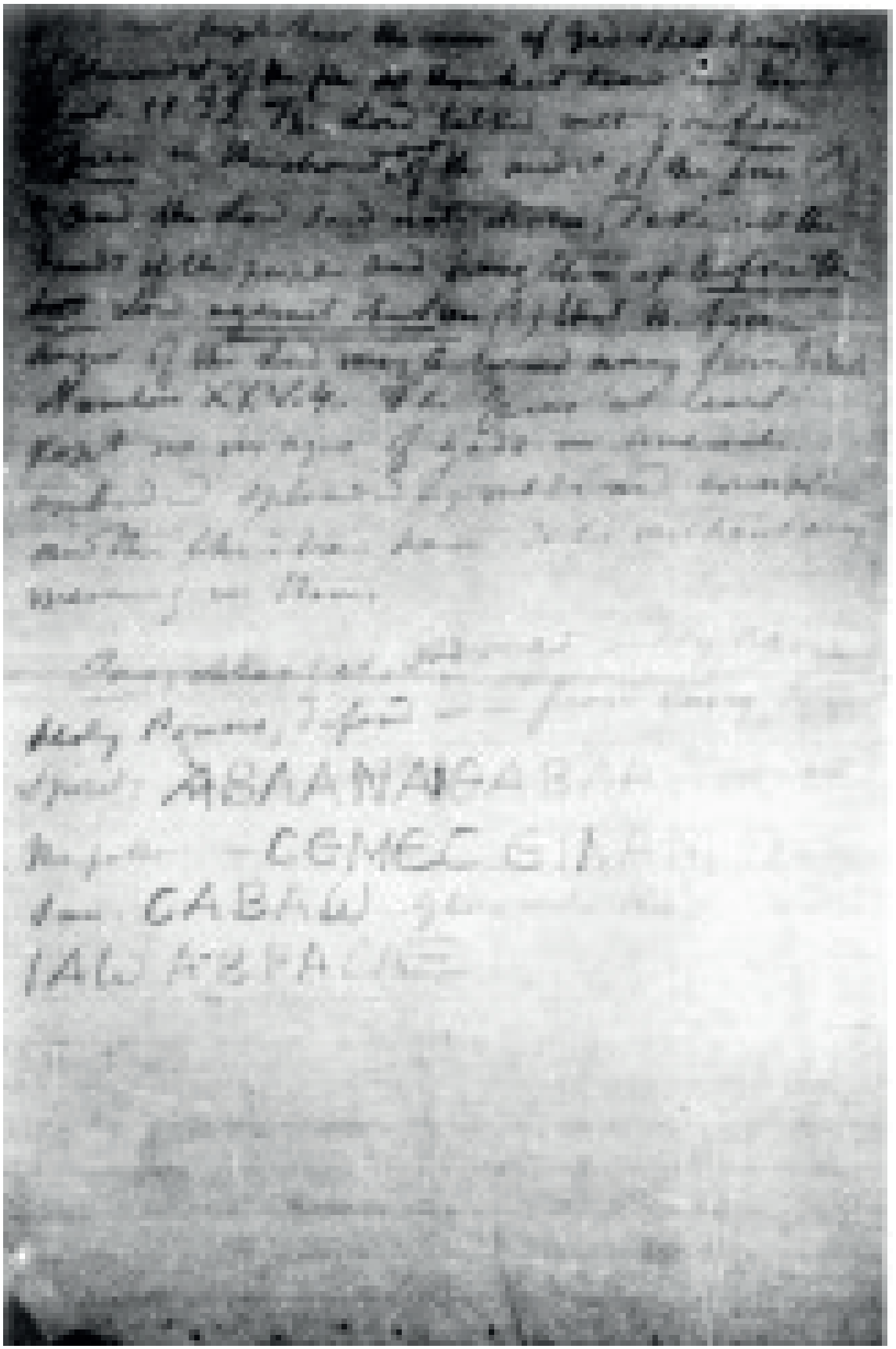
Un facsímil del artículo que sigue en las páginas siguientes:











KABALA

[Transcripción de un M.S. en letra de H.P.B., en los Archivos de Adyar. Las consultas entre corchetes indican que la palabra inmediatamente anterior es ilegible en el M.S. y puede que no sea así; algunos espacios en blanco con consultas en ellos indican que la palabra o palabras son completamente ilegibles para el presente.–*El Compilador.*]

El origen de la Kabala ha sido colocado por algunos autores más tarde que el Cristianismo, pero va mucho más [?] en la antigüedad. El libro de Daniel carece de todo rastro de él. La idea de Emanación es, por así decirlo, el alma, el elemento esencial de la Kabala; es como los Zoroastrianos, tomaron sus ideas de Persia.

Según la Kabala y Zoroastro, todo lo que existe ha emanado de la fuente de la Luz Infinita.

Este Rey de la Luz es *todo*. Él es la verdadera causa de toda la existencia; Él es el Ensoph infinito. Él solo es Él. No hay en él *T*ú, pero no se lo puede conocer, él es «un ojo cerrado». El universo es la revelación del Rey de la Luz y solo subsiste en él. Sus cualidades se manifiestan en ella variadamente modificada y en diversos grados, por lo tanto, es su sagrado esplendor, un manto con el que debe vestirse en silencio. Todo es una emanación de su ser, cuanto más cerca de él, más puro; más lejos, más impuro. Antes de la creación, la Luz Primordial llenó todo, de modo que no hubo ningún vacío; pero cuando el Ser Supremo, que reside dentro de esta luz, resolvió mostrar sus perfecciones en los mundos; se retiró dentro de sí mismo y formó a su alrededor un espacio vacío. En este vacío dejó caer su primera Emanación, un rayo de Luz que es la causa y el principio de toda existencia unificando en sí misma la fuerza generativa y conceptual (hermafrodita es la razón por la cual) son padre y madre en el secreto más sublime que impregna, sin el cual nada puede subsistir.

De esta forma doble, designada por las dos primeras letras del nombre de Jehová, emanó la primera forma [?] de Dios, el *Tikkun*, la forma universal [?] y la idea y el contenedor general de todos los seres unidos con el Infinito por medio del rayo primario. Él es el Creador, el Preservador, el principal animador del mundo. Él es la Luz de la Luz que posee las tres fuerzas primitivas de la divinidad; la luz, el espíritu y la vida. En la medida en que ha recibido lo que da, esta luz y la vida, es considerado igualmente un principio generativo y un concepto, como el hombre primitivo Adam Kadmon, y así el hombre es llamado el mundo «o Microcosmos del Macrocosmos». Adam Kadmon se ha manifestado en diez emanaciones, que no son realmente seres reales, sino formas [?] de vida, vasijas de poder todopoderoso, tipos de la creación. Ellos son la Corona, Sabiduría, Prudencia, Magnificencia, Gravedad, Belleza, Victoria, Gloria, Fundación, Imperio. A la Sabiduría le dieron el nombre de *Jah*, a la Prudencia *Jehovah*, a la Magnificencia *El*; a la Severidad, *Elohim*; a la Victoria y Gloria, *Zabaoth*; al Imperio *Adonai*. Estos son todos los atributos del Ser Supremo que se muestran en sus obras por medio de los cuales es posible conocerlo y concebirlo. Los Cabalistas les dan otros títulos además. El sinónimo de Crown es *Oa*, Luz-Sabiduría, Nous y Logos, Gnostico Sophia. Ella toma también cuatro [?]? ? ? Eden ira según pasiones que la accionan. La prudencia es el río que fluye desde el Paraíso, la fuente del aceite de la unción. ¿Magnificencia? Gravedad: fuego malo y negro; Belleza: color verde y amarillo. El emblema de Beauty es un espejo iluminador y su título Esposo [?] de la Iglesia. La Victoria es Jehová Zabaoth, su símbolo, columna derecha (el pilar Jochin); Gloria, columna izquierda (el pilar Boaz) llamado también la antigua

serpiente, también querubines y serafines, se corresponden con ? ophis [¿de su?] y sistemas posteriores. La Fundación y la Severidad son el árbol del conocimiento del bien y del mal, Noé, Salomón, el Mesías; todos los términos afectan a [?]? la eterna alianza que subsiste entre el Ser Supremo y todo lo que emana de él. –Él trajo ? en sí mismo las almas que han perdido su pureza original. El imperio es el fuego consumidor, la esposa, la Iglesia. Las relaciones de los Sephiroth o Aeons, entre sí, los Cabalistas se representan por una serie de círculos que se cruzan de una manera misteriosa ad infinitum, o bien [?] por la figura de un *hombre* o un árbol formado a partir de tales círculos. Esta figura del hombre, Sin Anpin, consta de 2 4 3 números, el valor numérico. Los ejércitos asirios siempre estuvieron acompañados por los Reyes Magos que llevaban el Fuego, la presencia visible de la Deidad en la que se consumían los ídolos de las naciones conquistadas «pilares de humo o fuego precedieron a los ejércitos asirios», dice Movers (NOTA: [Franz Carl Movers, (1806-1856) Alemán Católico Romano divino, y Orientalista]. FINAL NOTA), y en el Éxodo de Egipto El Señor fue ante los israelitas «una nube de día y una columna de fuego durante la noche».

La idea del antiguo Creador tomó su morada en el sol. Como dios del sol, su porción era Osiris. Diosa de la Tierra ? la luna. ? ? Dios del cielo (Berith) y su diosa Berouth (Isis), pero en una concepción filosófica superior se conoce a sí mismo dios, hombre y mujer. Moisés tomó esta idea y al euhemerizarlo lo puso en Adán y Eva, el Cielo y la Tierra, Adán (Ahot) y Eva (Hoh) «¿Tú dices? las etapas del Gran Rey sobre todos los dioses pasan y no queda ninguna diosa que imparta el aspecto de Moderno ? Hay Æther Matres y Æther Light (el Espíritu).

? también enseñó hechicería (¡Libro de Enoc! ? Ver *Deuteron*., (V. VI 22-26) [¡se refiere el capítulo V!]

Éxodo de Moisés, XXIV, 17.

Es filosofía de fuego y teología del fuego.

Moisés ve a Dios en la zarza ardiente. Los órdenes inferiores adictos al culto de Apis. Moisés estaba ocupado en la adoración del fuego en el Monte. «El Señor te habló en Horeb en medio del fuego». *Deut*., IV, 15.

«¿Alguna vez oyeron la voz de Dios hablando en medio del fuego, como tú has oído, y en vivo?» *Deut.*,

IV, 33. «El Señor habló contigo *cara a cara* en el monte de en medio del fuego» (?) «Dijo el Señor a Moisés: Toma todas las cabezas del pueblo, y cuélgalas *delante del Señor* EN CONTRA EL SOL (?), para que la furiosa ira del Señor se aleje de Israel. «*Números*, XXV, 4. Los Judíos en el fondo no guardaron imágenes de dioses y ? encarna espléndidos símbolos y concepciones y los cristianos tienen ídolos sin ningún significado para ellos.

Iao, Abraxas, Adonai Holy Name Holy Powers, defiende de cada Demoniaco-Espíritu: ΑΒΛΑΝΑΘΑΒΛΕ«Tú eres mi padre – ϹΕΜΕϹ ΕΙΛΑΜ Sol. ϹΑΒΑΩ– Gloria a ti ΙΑΩΑΒΡΑϹΑΞ

***

[FUEGO HERMÉTICO]

[Fragmento de puño y letra de H.P.B de los Archivos Adyar.–*El Compilador*]

Paracelso y otros ciertamente enseñaron que «El fuego fue el último y único que conoció a Dios», pero, el sentido sutil de su significado generalmente escapó a los críticos. Nos hace falta decir entonces que por «fuego» *no* se referían al fuego material, visible, sino al sutil *Espíritu* invisible de la llama, la quintaesencia de todos los atributos del fuego, y nunca escapará el análisis y la detección de «procesos químicos»; aunque puede ser a veces experimentado por la luz *superfísica* de la mente espiritualmente entrenada. Para el estudiante moderno de las ciencias experimentales, en cuyos ojos incluso el *aura* de Reichenbach de «Odyle Force» es solo una alucinación, y por lo tanto continua ausente de la nomenclatura científica, estas palabras deben parecer carentes de todo sentido. Pero para el estudiante de psicología que sepa algo de las propiedades del magnetismo animal y –Mesmerismo, el significado será claro. Para dicho estudiante que está familiarizado con la teoría del «alma de las cosas», y para él, este Hermético «Fuego» *Divino*, es la quintaesencia de la vida, ese Espíritu intangible que parte de y es inmediatamente reabsorbido en la materia, la última esencia de cada átomo ya sea perteneciente al animado o inanimado, sustancia orgánica o inorgánica, el Espíritu invisible a todos excepto a los ojos de otro Espíritu inmortal... Y aquí, tal vez, una ilustración de las ciencias físicas no estará de más. Es un hecho bien conocido que cuando el cojinete de la teoría mecánica del calor sobre los fenómenos de la batería «Voltaic» se entienden imperfectamente, la necesidad de una batería de dos células para el desarrollo de calor en la descomposición del agua no había impactado a los físicos, y no pudieron producir con una célula aquello que hoy pueden fácilmente producir con dos. ¿Es posible que esto mismo no se requiera en biología? Así como el hombre de ciencia, según su propia confesión quedó perplejo, y sin poder resolver por mucho tiempo el enigma de por qué una célula no debe descomponer el agua, por lo que los biólogos y los psicólogos (de la ciencia exacta) están indefenso ante ciertos fenómenos de la mente. No son capaces de percibir el verdadero cojinete de ese hermético «Fuego» Divino ya advertido, sobre los fenómenos de la batería humana Voltaic conocido como cerebro, un «fuego» que a veces puede ser generado y desarrollado con el mismo principio que uno en correlación –El calor (como en el caso del desarrollo artificial mesmerico de clarividencia). Y si aumenta a sus máximos poderes puede liberar al espíritu de sus cadenas, y elevar alto el *incorpóreo* sobre la tierra, permitiendo al hombre ver con los ojos espirituales aquello que él nunca sería capaz de percibir con los sentidos físicos. Por lo tanto –la fraseología de los filósofos herméticos y teúrgos alejandrinos parece naturalmente oscura y sin sentido para los no iniciados.

***

[FRAGMENTOS DISPERSOS]

En otras palabras, podría decir que un individuo que era un bebé lactante al mediodía, en un día determinado, sería un adulto a las 12:20 P.M. el mismo día, hablando sabiduría en lugar de su padre *enfantin*; porque tenemos rastros de hombre en el período glacial, digamos 250.000 años atrás; y, como el profesor Müller concede una antigüedad de apenas tres mil años al *parlant védic enfantin*, un simple cálculo aritmético nos da los resultados comparativos anteriores...

***

...más de lo que se contempla para el presente trabajo. Tampoco tenemos la pretensión ridícula, si tuviéramos la capacidad necesaria para ello, que no tenemos, para introducir en unas 2.000 páginas un asunto que debería reducirse en veinte veces este número. Como se indicó en la *Introducción*, podemos ofrecer, pero rápidos destellos detrás del Velo de ese conocimiento misterioso de los Antiguos, que tomó incontables generaciones de Sabios Iniciados, y Videntes para evolucionar, y ponerlos en un Sistema majestuoso. Por lo tanto, comenzaremos por mostrar cuáles eran los puntos de vista sobre la Evolución Cósmica y temas similares de los Iniciados de la 5ª Raza de nuestra Humanidad, que apareció hacia el final del «Treta-Yuga». Esa parte del período arcaico con lo que nos ocupa, comienza aproximadamente en ese momento y termina con los albores de Kali-Yuga, la edad presente del mundo, No es solo con la ciencia moderna, sino también con el Brahmanismo exotérico o el Hinduismo, que el secreto...

[Fin del fragmento]

El conocimiento de la existencia del alma [es] imposible a través de las ciencias positivas. Las religiones tal como se las entiende solo afirman, pero no prueban la existencia del alma. Porque como generalmente comprendemos la religión, son simplemente esqueletos desnudos, el estudio en Teosofía nos proporciona las pruebas necesarias. La base de la moralidad y la virtud son débiles en tanto que la moralidad y el curso de la virtud no sean los medios necesarios para el desarrollo del alma, la inmortalidad espiritual.

***

Los Fariseos habían adoptado la adoración a Ormuzd y detestaban las imágenes. Tenían las nociones del *Avesta* contra los matrimonios mixtos y podrían haber desarrollado su tipo más allá del Éufrates.

Y Max Müller muestra que Confucio consideraba a los dioses populares, los espíritus de los Elementos y los Espíritus de los difuntos casi con el mismo sentimiento que Newton tenían las deidades mitológicas griegas. «Si no podemos servirles, ¿cómo podemos servir a los espíritus?», respondió a una pregunta sobre cómo se debe servir a los espíritus. Y su respuesta en una ocasión habría complacido poco a los espiritualistas Hindúes, ya que dijo: «Respeta a los dioses (espíritus) y mantenlos a distancia».

***

[Fragmento de la letra de H.P.B. de los Archivos de Adyar. Está marcado p. 4.–*El Compilador*.]

Sin embargo, podemos, en un sentido, tomarlo como un cumplido. Calumnian solo a aquellos a quienes envidian o temen. Para que la niebla que se cierne sobre la mente del público no provenga de nuestra propia falta de brillo al dar cuenta de nuestro trabajo, hacemos un último esfuerzo para presentar los hechos con tanta claridad que se tergiversaron [?]...

***

[El siguiente fragmento está marcado p. 10.]

...Llama a la muerte, nuestra memoria regresa. ¿No puede deberse simplemente al hecho de que durante unos segundos permanecemos en el umbral de ese plano en el que no hay pasado ni futuro, pero todo es uno PRESENTE? Especialmente la memoria es fuerte en su asociación temprana; la explicación de esto es muy simple: todo lo que ha sido parte de nuestra alma –y el niño es todo-alma– debe, como Thackery observó en alguna parte, ser necesariamente eterno.

***

[El fragmento está marcado p. 190:]

...Y lo expresó muy bellamente, Sir William Jones que, según la opinión de Hargrave Jenning «profundamente imbuido de misticismo Oriental y puntos de vista religiosos trascendentales», hablando extensamente de los fundamentos teosóficos del Buddhismo *Maya* (Ilusión Universal), da uno de los más descripciones prácticas y sinceras de la concepción de los Buddhistas en estos términos:

[Fin de los fragmentos]

***

[CARTA AL HERALDO DE MOSCU]

Londres, 14 de agosto de 1887.

[Estimado Editor,]

No tengo idea en manos de quién puede caer esta carta o quién la leerá. Pero quienquiera que sea, seguramente será *Ruso*, y todos los que sean verdaderamente Rusos comprenderán que ha sido escrito no solo por el bien de la corrección, sino bajo el peso de un pesar sincero y profundo por la muerte que nos ha conmocionado a todos nosotros.

Durante cuatro días he estado aturdido. Durante siete años he escrito para el *Moscow Herald* y el *Russian Messenger*, y nunca he tenido más que amabilidad y suave condescendencia por mis Cartas no gramaticales de la India, y nunca lo olvidaré. Para mí, tanto el *Herald* como el *Journal* están indisolublemente conectados con la imagen del profundamente venerado Michael Nikiforovich. Estos, sin embargo, son mis sentimientos personales que no interesan a nadie más. ¡Cuánta importancia tienen, incluso en mi opinión, en comparación con la pérdida que sufrió Rusia en su muerte! No hay Ruso, ni patriota, que en estos días difíciles no reconoce esta muerte como una pérdida irreparable para nuestra sufriente patria; y que ningún otro centinela verdadero similar de sus intereses nacionales vive ahora, y posiblemente no haya ninguno durante mucho tiempo por venir.

¡Qué desgracia parece perseguir a Rusia! Skobelev e IS Aksakov, todos sus sirvientes más fieles están siendo tomados de ella; y ahora el más grande de los patriotas, el único publicista ante cuyo nombre temblaron tanto Alemania como Inglaterra, ¡el defensor de Rusia, Michael Nikiforovich, de repente muere! ¿Es una maldición? Es casi como si algunas fuerzas oscuras estuvieran tejiendo una red invisible alrededor de la tierra natal, y ahora no hay nadie que corte sus mallas con una palabra poderosa y veraz. Para cualquiera que, como yo, hace tiempo que perdió toda esperanza de volver a ver mi tierra natal, pero que no ha perdido nada de su cálido amor por ella, todo lo contrario, comprenderá que todo este amor fue para mí reflejado por, y centrado en, durante los últimos dos años, en las Editoriales del *Heraldo de Moscú* del que ha fallecido. Las devoré, y en vista de la deshonesta y francamente *mezquina* coalición de publicistas Europeos contra Rusia, la única esperanza estaba en estas Editoriales. Y ahora no hay nadie para descubrir sus intrigas y señalar tan infaliblemente sus falsedades, como solo el difunto Michael Nikiforovich sabía hacer. Siempre cerrado es el ojo vigilante que salvaguarda tanto el honor como los intereses de Rusia.

Incluso los ingleses sienten envidia de Rusia. Adjunto un extracto de la conservadora y conservadora *St. James Gazette,* en la que el Editor defiende la memoria del gran patriota y desea a alguien como él para Inglaterra.

Esto es lo que el *St. James Gazette* del 3 de Agosto de 1887, tiene que decir:

«Algunas declaraciones sobre el Sr. Katkoff que aparecieron en la prensa Alemana e Inglesa son muy injustas... Lo atacan por su jingoísmo, (?) con el que trató de alejar a Alemania en el Oeste e Inglaterra en el Este. Por supuesto, Katkoff era un hombre peligroso, pero solo para aquellos que parecían ser o eran realmente los enemigos de su Patria. Los Alemanes podrían no arrepentirse de la muerte de un hombre que ayudó a Rusificar las provincias Bálticas. Los Ingleses podrían sentirse mejor por la desaparición de la escena del hombre, uno

de cuyos últimos planes fue el despertar de la rebelión contra ellos de la India con la ayuda de revolucionarios e indios (sikhs) irlandeses. ¿Pero qué hay de eso? Debemos admitir que Katkoff fue un verdadero patriota, que puso primero, antes que cualquier otra cosa, los intereses de su Patria (tal como él los entendía) y no permitía que nadie comprenda a otras naciones para interferir con ellas. Sabemos que personalmente él no estaba en contra de Inglaterra, pero cuando Inglaterra y Rusia estaban en una lucha por la supremacía, no dudaron en derrotar y humillar a Inglaterra, es decir, hizo lo que debería hacer un Ruso. Unos Katkoff más nos serían muy útiles» (NOTA: [Estamos en deuda con Melitza Y. Cowling por la traducción de la cita rusa del *St. James Gazette.–El Compilador*]. FINAL NOTA).

Con profunda y sincera tristeza, repito: la eterna y perpetua memoria del fallecido Michael Nikiforovich Katkov, y que los poderes celestiales envíen a hombres similares a Rusia en el futuro.

Helena Blavatsky.
(«Radda-Bai»)

[EL MESMERISMO Y EL HIPNOTISMO]

[Breve fragmento atribuido a H.P.B. y publicado en el folleto de Annie Besant sobre *Hipnotismo y el Mesmerismo*, Edición del Centenario, 1847-1947. Adyar: Theos. Publ. House, 1948, pp. 65.–*El Compilador*.]

El Mesmerismo y el Hipnotismo difieren completamente en su método. En el hipnotismo, los nervios de los órganos de los sentidos se fatigan primero y luego, por la continuación de la fatiga, se paralizan temporalmente; y la parálisis se extiende hacia el interior del centro de los sentidos en el cerebro, y se produce un estado de trance. La fatiga se produce mediante el uso de algunos medios mecánicos, como un espejo giratorio, un disco, una luz eléctrica, etc. Una repetición frecuente de esta fatiga predispone al paciente a caer fácilmente en un estado de trance, y debilita permanentemente los órganos de los sentidos y el cerebro. Cuando el Ego ha dejado su morada, y el cerebro se ha vuelto pasivo, es fácil para otra persona impresionar con ideas de acción sobre él, y las ideas serán luego llevadas a cabo por el paciente, después de salir del trance, como si ellos eran suyos.

El método del mesmerismo verdadero es completamente diferente. El mesmerizador arroja su propio fluido áurico... a través del doble etérico, en su paciente; así puede, en el caso de la enfermedad, regularizar las vibraciones irregulares del paciente o compartir con él su propia fuerza de vida, lo que aumenta su vitalidad. Para la atrofia nerviosa no existe un agente tan curativo como este, y se puede ver claridentemente que la célula que se encoge se hincha bajo el flujo de la corriente vital. La corriente pránica fluye más fácilmente desde la punta de los dedos y a través de los ojos; los pases deben realizarse a lo largo de los nervios desde el centro hasta la circunferencia, con un movimiento brusco de los dedos hacia afuera del paciente y el operador, al final del pase. Las manos deben lavarse antes y después de la operación, y nunca deben realizarse a menos que la mente esté tranquila y la salud fuerte. La pérdida de vitalidad debe compensarse poniéndose al sol, con la menor vestimenta posible, respirando profunda y lentamente, y reteniendo la respiración entre cada inspiración y exhalación mientras sea conveniente, es decir, no lo suficiente como para causar lucha o jadear. Cinco minutos de esto deberían restaurar el equilibrio pránico.

***

[MINUTOS DE LA LOGIA BLAVATSKY]

[La siguiente transcripción se copió de un microfilme de páginas del Libro de Minutas de Blavatsky Lodge.–*El Compilador*].

En una reunión celebrada en Maycot, el 16 de Junio de 1887, surgió una discusión sobre el aura y el magnetismo de cualquier individuo. El magnetismo, se dijo, es una emanación que surge de todas las cosas, la vida terrestre, animal y vegetal; es una cosa fisiológica y surge del prana; que es el principio de la vida individual. El aura es una individualización de un Principio de Vida Universal (Jiva) y perdura con un hombre a pesar de sus cambios periódicos de estado y planos. El aura es el origen del sentimiento de simpatía y antipatía; es una emanación magnética de prana *pero* en combinación con manas y buddhi. En relación con esto, se puede notar que la memoria es el efecto de buddhi sobre manas. El proceso de «psicologizar» se realiza por fuerza de voluntad y se ve afectado por y afecta el aura. Surgió una discusión sobre la distinción entre voluntad y deseo. El deseo tiene que ver con el éxito de un hombre, pero menos que la voluntad o el karma. Fuera del reino animal, el deseo solo debería preocuparnos por uno de los principios superiores. El deseo es un principio Kámico, es Tifónico, un poder perturbador y opuesto a la voluntad, que es una emanación del séptimo y el sexto principio. El deseo es una energía que debe ser reprimida; cuando se reprime, la energía se dispersa y va a la energía universal, pero no se pierde. El hombre se deshace de él cuando es reprimido, pero si se le da un efecto colgado del cuello como una piedra de molino en forma de Karma. Después de la muerte, un hombre existe en Kama-loka encerrado en el Kama-rupa o conjunto de deseos que refrena los principios superiores de Fuera del reino animal, el deseo solo debería preocuparnos por uno de los principios superiores pasando completamente a Devachan. A su regreso, el hombre encuentra el Karma del Deseo no reprimido esperándolo en el umbral. De ahí que el verdadero castigo del Karma surge de la presencia de deseos que deben ser reprimidos. Esto se hace por el esfuerzo de la voluntad; que no es infinito y tiene un comienzo y un final. Pero la voluntad es la manifestación de una ley eterna que es apreciable solo en sus efectos y en este lugar se dijo que la voluntad absoluta no es lo mismo que la Voluntad kósmica. Así, el Hombre como el microcosmos está dotado de libre albedrío; pero está limitado por la acción de otras voluntades libres bajo la ley de la armonía universal que es el Karma. La verdadera función de la fuerza de voluntad es producir armonía entre la ley y el hombre. Por lo tanto, el Mahatma sin deseo está fuera de la esfera de acción del Karma; Su condición real está en armonía con la naturaleza y es el Karma y su agente y, por lo tanto, está fuera de su acción. Sin embargo, su cuerpo físico aún está dentro de sus límites de acción. Por lo tanto, la dirección de la voluntad debe ser hacia la realización de las aspiraciones que son búdicas, cuando el quinto principio intelectual casi se fusiona en buddhi el sexto. Estas aspiraciones pueden llamarse «vislumbres de lo eterno». La conciencia inferior refleja las aspiraciones inconscientemente a sí misma y luego aspira y se eleva si las cosas están de acuerdo. Tal aspiración sería una tendencia hacia la Teosofía; este instinto, si se desarrolla, se convierte en una aspiración consciente. Se hizo una distinción entre obstinación, firmeza y voluntad. La obstinación resulta de un oscurecimiento de la razón y se puede comparar con las dos mitades del cerebro que actúa en oposición cuando el trabajo está obstruido. Se puede decir que la firmeza es el resultado del equilibrio de estos dos. Sobre esta firmeza se basa la voluntad y comienza desde este equilibrio a funcionar.

***

[Si bien el siguiente fragmento del Libro de Minutas de la Logia de Blavatsky se refiere a una reunión el 2 de junio de 1887, fue ingresado el 23 de Junio de 1887.–*El Compilador*.]

En una reunión de la Blavatsky Lodge celebrada en Maycot el jueves 2 de Junio de 1887, se propuso la siguiente pregunta a través del Presidente.

Algunos miembros de un grupo estarían contentos de saber si por algún medio oculto sería posible mejorar la condición mental de alguien que ha estado loco por once años. La supuesta causa de que la locura sea un shock recibido en el estado de sonambulismo. Ninguna comunicación personal sería posible entre los miembros del grupo y esa persona. Si la condición mental fuese inmutable, ¿se podría ayudar al alma a avanzar espiritualmente?

Madame Blavatsky respondió que una persona que se despertó repentinamente de un trance sonámbulo y que luego se volvió loca, solo pudo recuperarse con enorme dificultad. Que era posible que, mirando a un estado similar y repitiendo el choque, se produjera una reversión de la corriente. Dependiendo de la edad de la persona y el resultado kármico, la reencarnación ya podría haber tenido lugar y en ese caso no se podría efectuar ninguna mejora. Que el cuerpo pueda simplemente retener su vitalidad vinculada al alma en Devachan que una persona así lo restauró, probablemente no era la misma persona. La siguiente respuesta finalmente fue enviada:

«Se considera que los principios más elevados le han dejado al paciente y que no hay forma de lograr ningún mejoramiento. El largo período de locura ininterrumpida parece sugerir que el cuerpo realmente ha sido abandonado».

La reunión luego se suspendió.
Aprobado, G.K. Finch.
23 de Junio de 1887

FIN DEL VOLUMEN XIII

CONTENIDO

Helena Petrovna Blavatsky 4
Notas sobre la traducción del sánscrito 6
Prefacio a toda la colección 7
Prólogo para el volumen ix 16
Revisión cronológica de los principales eventos en la vida de H.P. Blavatsky y el coronel. Henry S. Olcott, ... 17
Notas introductorias al comentario de H.P.B. sobre el Pistis Sophia 21
Pistis-Sophia 25
La Babel del pensamiento moderno 78
Una crítica en una crítica 92
Ir y venir 97
Comentarios sobre la Sociedad Teosófica y H.P.B. 100
Notas varias 104
La secretaria general de la India 105
Las ideas del propio Diablo en Ormuz y Ahriman 106
Notas varias 114
[Beltrán Keighley y la Teosofía] 115
[Annie Besant y la Sección Esotérica] 116
Los negadores de la Ciencia 118
Notas a «los Puranas» 131
¿Son los Bacilos algo nuevo? 133
Una varita mágica 134
Dos tipos de «pazificadores» 135
Una confesión sincera 136
Notas varias 137
La Luz del Mundo 138
Notas varias 142
Carta a la quinta convención anual de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica 143
Mensaje adicional a la quinta convención americana 146
Civilización, la muerte del arte y de la belleza 147
Nobleza verdadera 156
Mis libros 157
Una declaración 165
Madame Blavatsky habla 167
Obras Póstumas 169
La Sociedad Teosófica 170
Las bendiciones de la publicidad 174
[Hay un camino, escarpado y espinoso] 178
Las ranas de China 179
Madam Blavatsky y la gripe 181
Las negaciones y los errores del siglo diecinueve 182
Apuntes literarios 194
Desde tierras Polares 197
El Budismo, el Cristianismo y el falicismo 201
La mente en la Naturaleza 206
[Una verdad eterna…] 210
Nebo o Birs-Nimrud 211
Ferécides 220

[El Conocimiento viene en visiones] 222
[El mundo exterior como enemigo natural de cada nueva verdad] 223
La Conciencia y la conciencia de sí mismo 224
Un intro y retrospectivo sueño 226
El simbolismo pagano es indestructible, ¿por que? 230
Sobre Ciclos Cósmicos, Manvantaras, y Rondas 233
Spinoza y los filósofos Occidentales 237
[Respuestas a preguntas] 240
[Astronomía antigua. La gran pirámide] 246
El origen del sistema Pitagórico] 249
¿Los «Vedas» Caldeos o los Caldeos «Vedicos»? 250
[Cristianizar ideas «paganas»] 258
Palibothra de Megástenes 259
[El dr. Canperter y los prejuicios cientificos] 261
[Sobre la separación de las naciones, lenguaje de señas, sánscrito] 263
Kabala 270
[Fuego Hermético] 272
[Fragmentos dispersos] 273
[Carta al Heraldo de Moscu] 275
[El mesmerismo y el hipnotismo] 277
[Minutos de la Logia Blavatsky] 278